Las derechas en México

Debates analíticos y estudios de caso

John M. Ackerman
Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Adrián Escamilla Trejo
Israel Jurado Zapata
Coordinadores



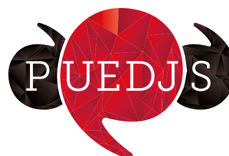


PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

Las derechas en México.

Debates analíticos y estudios de caso





PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

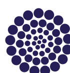
CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA





INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Las derechas en México.

Debates analíticos y estudios de caso

John M. Ackerman
Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Adrián Escamilla Trejo
Israel Jurado Zapata
Coordinadores

MÉXICO 2022

El presente libro es producto de una investigación realizada en el marco de los Programas Nacionales Estratégicos (Pronace) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Agradecemos al Conacyt por el generoso apoyo brindado en 2022.

Esta obra fue dictaminada por especialistas en la materia en la modalidad de doble ciego.

Portada: María Fernanda Galeana Berber

Fuentes de fotos de la portada [fragmentos]:
Fundación Rafael Preciado Hernández, Centro de Documentación e Información sobre el Partido Acción Nacional (FRPH-CEDISPAN); D.R. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM-PUEDJS/UNAM 2022.

Primera edición en formato impreso 2022:
D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México
Programa Universitario de Estudios sobre Democracia,
Justicia y Sociedad, Torre UNAM-Tlatelolco, Piso 13
Ricardo Flores Magón número 1, Colonia Nonoalco Tlatelolco
Alcaldía Cuauhtémoc, Código Postal 06995, Ciudad de México
www.puedjs.unam.mx
ISBN: 978-607-30-6981-6

En coedición:
D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Francisco I. Madero número 1, Colonia San Ángel
Alcaldía Álvaro Obregón, Código Postal 01000, Ciudad de México
www.inehrm.gob.mx
ISBN: 978-607-549-361-9

HECHO EN MÉXICO

ÍNDICE

PRIMERA PARTE. DEBATES ANALÍTICOS, HISTÓRICOS Y COMPARATIVOS

SEGUNDA PARTE.
ESTUDIOS DE CASO

TERCERA PARTE.
ESTUDIOS REGIONALES



LAS DERECHAS HOY: DEMOCRACIA Y DISPUTAS POLÍTICO-CULTURALES EN MÉXICO Y EL MUNDO. A MANERA DE INTRODUCCIÓN

John M. Ackerman[*] / *Miguel Ángel Ramírez Zaragoza*[**]
Adrián Escamilla Trejo[***] / *Israel Jurado Zapata*[****]

* Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.
** Investigador Titular "A" del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.
*** Investigador Titular "A" del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.
**** Investigador posdoctoral del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

Origen y relevancia académica del libro

El estudio y análisis de la realidad social —para comprenderla y transformarla— resulta fundamental en estos tiempos tan complejos y conflictivos ante el resurgimiento de las llamadas nuevas derechas y nuevas izquierdas, un mundo multipolar, los nacionalismos xenofóbicos, así como las nuevas dicotomías mundiales entre globalistas y nacionalistas. En este contexto, el estudio de las ideas y de las disputas políticas es fundamental para entender la forma en que los grupos sociales y políticos se posicionan en una contienda política determinada, definiendo un campo ideológico y cultural afín que está marcado por las trayectorias políticas de los propios actores y que contraponen a quienes consideran sus oponentes.[1] En esto, la díada izquierda-derecha —establecida desde hace más de dos siglos para el análisis político— mantiene una vigencia que ayuda a entender la forma en que se expresan las disputas por la política, la democracia, el Estado y la sociedad con sus respectivas moderaciones y radicalidades;[2] pero particularmente revierte gran interés académico el auge de las derechas en las primeras décadas del siglo XXI. Ello nos incentiva a entender las formas en que disputan una hegemonía política y cultural a las izquierdas, recuperando

1 Perry Anderson, *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas* (Madrid: Akal, 2008).

2 Anthony Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales* (Madrid: Cátedra, 2011). Puede consultarse también Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en el mundo* (México: Siglo XXI Editores, 2008).

elementos y estrategias que forman parte de sus trayectorias políticas, resignificando ideas, símbolos y posiciones políticas, así como asumiéndose abiertamente como una alternativa antisistémica al orden político, económico, social y cultural prevaleciente.[3]

Ante ello, resulta fundamental la reflexión académica de la cual es producto esta obra colectiva que presentamos para su consideración, deseando contribuya al debate actual sobre la nueva emergencia de esta dicotomía. En este sentido, el presente libro forma parte del proyecto de investigación "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales" inserto en el marco de los Programas Nacionales Estratégicos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (PRONACES-CONACYT). Particularmente deriva del estudio de caso "La derecha mexicana de oposición: análisis de su cultura política y acción colectiva", desarrollado en el Programa de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS-UNAM) que dirige el doctor John Ackerman; y forma parte de una serie de investigaciones en que el equipo interdisciplinario encargado de esta tarea indaga sobre la pluralidad de culturas políticas existentes en México, permitiéndonos entender la diversidad de posturas políticas de los grupos y movimientos sociales que se expresan en nuestra sociedad y en nuestro tiempo, así como comprender las distintas visiones de democracia que nos ayudan a visualizar las formas de acción política en grandes momentos de transformación y disputa como el que se vive actualmente, todo ello, desde una perspectiva histórica y desde el presente vivido.

Particularmente el estudio sobre la cultura política y la acción colectiva de los grupos de derecha en México partió de los siguientes objetivos: 1) conocer la cultura política de los grupos de la derecha en México para identificar los valores, principios, identidades, visiones de sociedad y prácticas democráticas en las que basan su acción política y disputa política frente a sus oponentes en distintas coyunturas políticas; 2) analizar a la derecha mexicana en su devenir histórico y en distintas coyunturas para identificarla como actor político importante en momentos donde sus principales grupos se articulan para posicionarse políticamente, haciendo uso, incluso, de formas de acción colectiva; y 3) estudiar sus procesos de rearticulación y radicalización en el contexto del gobierno actual, identificando

3 Pablo Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2021).

su relación con las expresiones históricas y contemporáneas de la derecha como movimiento reaccionario.

Para discutir el tema se convocó a la realización del coloquio de investigación con expertas y expertos denominado: "La derecha en México: devenir histórico y rearticulación actual", que tuvo lugar en abril de 2021 en el PUEDJS-UNAM como sede de manera virtual. Se trató de un evento de alto nivel académico en el que, a través de la participación de especialistas en el tema de los procesos sociopolíticos e históricos de la conformación de las derechas en México —como actores diversos que se pueden subdividir en diferentes categorías según su posición política y el *momentum* histórico—, se buscó tener un panorama más concreto de nuestro objeto de estudio a través de analizar con mayor profundidad las investigaciones realizadas y en curso de los profesores (as) e investigadores (as) invitados (as).

El coloquio tuvo como principales objetivos: conocer y recuperar las experiencias de investigación de los expertos(as), así como las formas, métodos, enfoques y perspectivas con las que se han aproximado a su objeto de estudio, para poder tener mayor claridad en cuanto al estudio de la historia y la cultura política de las derechas en México; recuperar los enfoques analíticos que han abordado el tema así como las diversas metodologías de investigación propuestas por los expertos a fin de construir estrategias y alternativas de aproximación para la investigación en curso. También se buscó valorar estrategias de acercamiento a los actores políticos de derecha y sus organizaciones; y contrastar nuestros hallazgos e hipótesis iniciales —derivados la revisión del "estado del arte", así como de la elaboración de una genealogía y trayectoria política de las derechas— con las propuestas e investigaciones realizadas por estos expertos.

El coloquio estuvo enfocado a la investigación documental, en enlace con la investigación de campo en los estados de Nuevo León y Guanajuato, así como en la Ciudad de México, los cuales fueron elegidos como puntos álgidos donde las derechas hoy se rearticulan con mayor fuerza. A partir de esto, algunas preguntas centrales para abrir el debate fueron: ¿Qué y cómo han estudiado las expertas y expertos los temas y objetivos de nuestro estudio de caso?, ¿Qué falta por estudiar?, ¿Hacia dónde van los estudios sobre los grupos de derecha en México?, ¿Cuáles han sido las constantes o los elementos que nos permiten identificar un *continuum* histórico en las derechas y los grupos conservadores?, ¿Cuál ha sido el papel de la Iglesia católica en la conformación de estos grupos de derecha?, ¿Cómo entender

el ascenso de la derecha en el mundo y cómo influye en México?, ¿Qué caracteriza la cultura política de las derechas en México?, ¿Cuál ha sido la influencia de los empresarios nacionales en la historia política de las derechas mexicanas?, ¿Cómo se da la rearticulación de la derecha en el contexto del gobierno actual?, o ¿Cómo estudiar la acción colectiva de los grupos de derecha en México?

Después de la discusión realizada en el coloquio los coordinadores del libro y de la investigación mantuvieron el diálogo con los participantes para preparar el presente trabajo que es resultado de la discusión colectiva, aunque cada autora y autor es responsable de su texto —que se inscribe en el objetivo general del libro sobre entender el momento que guarda la derecha en el México actual—. Posteriormente se decidió incluir los avances de investigación de los y las investigadoras del PUEDJS-UNAM para tener un panorama más amplio logrando una obra de gran valor analítico que abre nuevos debates para entender a las derechas en México y el mundo. A partir de esto, el libro se compone de 3 apartados que procuran abordar —desde una perspectiva global y local— elementos teóricos, así como análisis nacionales, regionales e internacionales de la conformación y devenir histórico de las derechas.

Las derechas en México y el mundo ¿Por qué es importante estudiarlas?

Como dijimos antes, México y el mundo viven momentos de transformación muy importantes; y las luchas por la democracia son un elemento de relevancia central, que nos permite definir parte del campo político y cultural donde se desarrollan las disputas por la hegemonía y en las que todavía es importante identificar y reconocer la existencia de las distintas posiciones políticas e ideológicas caracterizadas desde la Revolución Francesa como izquierda y derecha, puesto que han prevalecido —con importantes cambios— a lo largo de gran parte de la historia política de la humanidad y hasta la actualidad.

En este sentido, es importante, por tanto, analizar desde este campo conflictivo y de disputas, el papel que juegan las derechas y las izquierdas entendidas como protagonistas de campos antagónicos siempre en una pers-

pectiva relacional. Como apuntamos en un capítulo incluido en esta obra:[4] en México, América Latina y diversas partes del mundo empieza a ser una constante la reafirmación y rearticulación de grupos de derecha que buscan incidir en la vida política a partir de la afirmación de sus valores, principios, prácticas e ideas con las que construyen narrativas, discursos, proyectos y agendas, y que tienen la intención tanto de obtener el poder estatal —donde ven posibilidades las derechas más moderadas o institucionales— como de incidir en las políticas públicas y las decisiones colectivas de carácter vinculante donde consideran que se están afectando sus intereses a partir del avance de gobiernos de izquierda moderada o abiertamente progresistas, ante los que surgen también grupos de la derecha radical.[5]

Por ello, es importante considerar que las nuevas caras de la derecha[6] están acompañadas de nuevas expresiones y extremismos, donde la reivindicación del populismo y el nacionalismo toman nuevas formas, al igual que el avance de nuevas posiciones autoritarias, clasistas y xenófobas, por lo que se puede afirmar que las posiciones de extrema derechas vienen acompañadas de la crisis de los partidos tradicionales que habían sido el canal para la expresión y agregación de sus intereses y de sus valores, que van del conservadurismo al individualismo, pasando por la defensa de su particular ideología en torno a la familia, la vida, los roles de género, su idea del “bien común”, la democracia, y hasta la legitimación abierta de la existencia de la desigualdad y la permanencia del *statu quo*.[7]

Por ello, estudiar a la derecha es importante para entender las disputas entre proyectos políticos diversos y las distintas formas de entender y practicar la democracia.[8] El contexto político justifica la necesidad de un análisis de los distintos actores políticos que componen a la derecha en

4 Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “El FRENA y el nuevo radicalismo de derecha: una interpretación a partir del pensamiento de Teodoro W. Adorno”, apartado que constituye parte de este libro.

5 Mario Torrico, coord., *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina* (México: Flacso, 2021); Ferdinand Muggenthaler et al., *Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina* (Quito: Ediciones Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburg, 2020).

6 Enzo Traverso, *Las nuevas caras de la derecha* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2018).

7 Jason Stanley, *Cómo funciona el fascismo. Diez conceptos clave para entender el auge y los peligros de los nuevos tiranos del mundo* (Barcelona: Blackie Books, 2020); Pablo Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2021); Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda* (Madrid: Taurus, 1998).

8 Un interesante trabajo para entender la forma en que las derechas se insertan en las disputas políticas actuales en México es Álvaro Delgado Gómez y Alejandro Páez Varela.

una perspectiva histórica y coyuntural. Y es que consideramos que en la actualidad no existen suficientes estudios de carácter histórico y analítico que indaguen en los valores, principios y las identidades de la derecha desde la perspectiva de su cultura política.[9] Además, sus formas de protesta y acción colectiva han sido muy poco estudiadas y analizadas a pesar de que nos permiten entender momentos donde los grupos que componen a la derecha se articulan, constituyéndose en un actor político con gran visibilidad e incidencia en los asuntos públicos y en las disputas por la democracia. Gracias a este esfuerzo, podemos reconocer que a la derecha no la define solo el individualismo, aunque es parte de su esencia, pues ha sido una constante en su acción apelar a formas de acción colectiva para tener presencia política, defender sus intereses y disputar a las izquierdas la acción política en las calles y otros espacios públicos que les parecían ajenos, casi privativos de las izquierdas.

De esta manera, además de estudios históricos de carácter diacrónico sobre la genealogía y trayectoria política de los principales actores de la derecha en México (véase el texto de Jurado y Ramírez en este libro), en la presente obra se incluyen: estudios teóricos que discurren en la forma en que podemos caracterizar y entender a las derechas; estudios de caso para profundizar en el análisis de actores concretos que se manifiestan y organizan en torno a demandas específicas; así como estudios regionales que nos permiten dar cuenta de la gestación de actores y/o formas de pensamiento afines a la derecha como son los casos paradigmáticos del norte o el bajío.

También resulta importante considerar, de entrada, que la derecha —o deberíamos decir, las derechas—, avanzan en el mundo de forma acelerada y preocupante. Las disputas políticas en el mundo se siguen definiendo en gran medida a partir de la definición clásica entre izquierda y derecha, con matices y cambios propios de la conflictiva y dinámica vida política de las sociedades. Más de dos siglos después de haberse acuñado estos términos —que llegaron para quedarse en la nomenclatura política— se observa en el orbe una radicalización de la política que produce escenarios de polari-

---

La disputa por México. Dos proyectos frente a frente para 2024 (México: Harper Collins, 2022).

9 En otras latitudes se pueden observar esfuerzos por analizar a la derecha y la izquierda desde la perspectiva de la cultura política, véase, por ejemplo, Aurora Bosch e Ismael Saz, eds., *Izquierdas y derechas ante el espejo. Culturas políticas en conflicto* (Valencia: Tirant Humanidades, 2016).

zación en donde las opciones políticas se siguen presentando en función de sus visiones de la sociedad y de un conjunto de valores y principios que apuntan, por un lado, a conservar el *statu quo* y mantener la desigualdad que beneficia a ciertos sectores privilegiados históricamente o, por el contrario, a buscar la transformación que genere igualdad política, económica y social.

De esta manera, tanto en Europa, como en América Latina y México, se observan procesos en donde es posible distinguir, con sus especificidades, proyectos en disputa en donde la derecha y la izquierda se alternan el poder en espacios que van: de las elecciones a los espacios del poder político del Estado, pasando por la disputa en los medios de comunicación, las redes socio digitales, las calles y, más ampliamente, disputando culturalmente la hegemonía que en términos generales pasa por mantener o superar el neoliberalismo.[10] Pero en el caso de México, la instauración en 2018 de un gobierno más cercano a la izquierda (cuyo referente histórico más inmediato lo encontramos en el sexenio de Lázaro Cárdenas 1934-1940, guardando las debidas proporciones), así como la coyuntura abierta por la pandemia, han generado una reactivación de diversos grupos asociados a la derecha que se expresan públicamente para hacer valer lo que consideran sus derechos, así como sus visiones del mundo y de la sociedad, basados en una serie de creencias y valores que chocan con los de otros grupos más afines a los cambios políticos que se viven y que son sensibles a las necesidades sociales más apremiantes.

En términos generales, partimos de afirmar que "La *Derecha* en sí misma constituye una forma de pensar y de actuar orientadas a mantener el *statu quo*, ya que es un sistema de ideas y creencias que contempla al conservadurismo, el cual comprende el deseo de la estabilidad sobre el deseo del cambio, tanto en el sistema de ideas, como en el sistema de relaciones existentes en una determinada sociedad [...] contempla mucho más las acciones que generen cierta desigualdad que igualdad, al promover y defender los distintos hechos que benefician a un reducido grupo de indi-

10 Véase para el caso europeo el texto de Oscar Agustín y para el caso brasileño y latinoamericano el texto de Geoffrey Pleyers, ambos incluidos en este libro. Para los casos en México se sugiere, entre otros, ver: María del Carmen Collado Herrera, coord., *Las derechas en el México contemporáneo* (México: Instituto Mora, Conacyt, 2015); y Xóchitl Patricia Campos López y Diego Martín Velázquez Caballero, coords., Introducción a *La derecha mexicana en el siglo* XX. *Agonía, transformación y supervivencia* (México: BUAP, Profmex, Montiel y Soriano Editores, 2017).

viduos".[11] La derecha es un concepto relativo y siempre tiene que verse en función de su oponente o antítesis que es la izquierda, así como del contexto histórico prevaleciente; la derecha se opone al cambio y a las transformaciones, sobre todo cuando son radicales y afectan más directamente sus intereses. Así mismo, la derecha, en una de sus manifestaciones, está dispuesta a usar la fuerza para conservar el poder, mantener sus privilegios y asumirse como defensora de lo que considera como "las buenas costumbres y la tradición" que deben prevalecer por encima de otras tradiciones.

Bajo esta lógica, otra idea de la que partimos consiste en suponer que existe un cierto *continuum* histórico de la derecha que reivindica un profundo racismo, supremacismo, patriarcalismo, fuerte religiosidad, clasismo, anticomunismo, individualismo, entre otros elementos, a través de los cuales articulan su discurso y narrativas contra los gobiernos que consideran adversos y que afectan a sus intereses. La derecha asume un discurso contra la igualdad y se opone a las políticas sociales por considerarlas "un gasto innecesario". Así mismo, las violencias simbólicas han acompañado a la derecha en su discurso y su práctica para mantener su dominación junto a nuevas formas de autoritarismo, acompañadas por una oposición a la intervención del Estado en la regulación de la economía y la defensa del mercado —esto desde la ideología del neoliberalismo—. Ello se puede observar particularmente en el posicionamiento de las derechas frente a los gobiernos progresistas en América Latina, lo cual les ha permitido elaborar fuertes críticas a dichos gobiernos y crear las condiciones para nuevos giros a la derecha.[12]

Ahora bien, si tomamos en cuenta que, como hemos expresado la derecha se entiende como un sistema de ideas para justificar y conservar el orden vigente, es entendible que el valor de la "libertad" se eleve como el más importante para la derecha liberal en contraposición de la igualdad, que lo sería para la izquierda, pero la derecha prioriza una libertad de empresa mientras que la izquierda reivindica la libertad como un medio para la emancipación social. La derecha naturaliza las desigualdades socioeco-

11 Luis Ángel Hurtado Razo, "La *Derecha* en el México moderno: propuesta de caracterización", *Estudios Políticos*, FCPYS-UNAM, núm. 29 (2013): 95-96.

12 Mario Torrico, coord., *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina* (México: Flacso, 2021); Ferdinand Muggenthaler et al., eds., *Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina* (Quito: Ediciones Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburg, 2020).

nómicas y de clase justificándolas en defensa de la propiedad privada. La defensa y valoración de la familia, el matrimonio, la defensa de la vida y su particular moral son otros valores fundamentales que manipula y extrapola, lo mismo que los valores del orden, la seguridad y la meritocracia. La derecha enarbola un discurso racista, elitista y hace una defensa a ultranza del individualismo. Otro aspecto importante es que se asume como "salvadora", por ejemplo, desde la religión, con la que justificó la conquista para salvar las almas de los indios; más tarde como conservadores, para salvar al país del "desastre republicano" con la imposición de un monarca europeo; después, con la lucha contra el socialismo y el comunismo y, ahora, como la derecha que nos "salvará" de AMLO y del "comunismo" (*sic*), asumiéndose como defensora de las "buenas formas y las buenas costumbres".[13]

Para analizar esta impronta de la derecha en el imaginario colectivo, es importante identificar algunos momentos durante el siglo XX en la historia de nuestro país, en donde la derecha ha tenido fuerte presencia. De esta forma, de manera sintética y preliminar podemos mencionar los siguientes momentos en los que los grupos de derecha se han movilizado y utilizado la acción colectiva como mecanismo de protesta y organización: la Guerra Cristera (1926-1929), la rearticulación de los empresarios y el anticomunismo de los 70; las marchas por la paz o marchas de blanco (2004 y 2008); y las movilizaciones recientes de FRENAA (2020-2022) en donde se ha observado el intento de gestación de movimientos reaccionarios opuestos a políticas y gobiernos progresistas.[14]

De esta manera, en un contexto de cambio de régimen y en el marco del reciente progresismo mexicano —que algunos consideran tardío en América Latina y otros el inicio de una segunda ola progresista—, se da un reposicionamiento político de la derecha en México, que está teniendo una resonancia de tal magnitud que ha radicalizado a ciertos sectores, mientras el movimiento social de izquierda se encuentra desarticulado, debilitado y desorganizado. Este reposicionamiento está modificando la correlación de fuerzas políticas en el país y puede tender hacia una latinoamericanización de los progresismos si le vamos sumando el eventual triunfo de la izquierda en otros países como Brasil o Ecuador y consolidando casos que parecían imposibles como el de Colombia.

13 Véase el trabajo de Hugo Sánchez Gudiño en este libro.
14 Véase el texto de Ramírez Zaragoza en este libro.

Para lograr que esta segunda ola o ciclo progresista se consolide es necesario seguir las sugerencias de Álvaro García Linera quien "alerta a las izquierdas latinoamericanas para tener en cuenta algunas lecciones aprendidas, como la existencia de una derecha que no es la misma que la de principios de siglo XXI, sino que se trata de una ultraderecha racializada y autoritaria, democrática sólo en el discurso pero decidida a reaccionar violentamente si ve afectados sus privilegios".[15] Por ello, como apunto en mi capítulo en este mismo libro, es necesaria una izquierda que siga haciendo de la igualdad su bandera central y que vea —tanto en el Estado como en los procesos organizativos autónomos— las vías para lograrla, debilitando con ello al capitalismo (y a la derecha que lo defiende y promueve), prefigurando así un orden alternativo con democracia y justicia social.

En el estudio del posicionamiento de la derecha en México se deben tomar en cuenta la experiencia y el avance de la derecha en América Latina, cuyas formas de actuación son caracterizadas por García Linera de la siguiente manera: las derechas hablan de democracia y utilizan las elecciones, pero cuando esta les desfavorece la critican y son capaces de utilizar la violencia para perpetuarse en el poder y desconocer y deslegitimar gobiernos democráticamente electos. Sus formas de lucha son más flexibles y versátiles yendo, por ejemplo, de la violencia a las elecciones, pasando por el uso de la justicia, el intervencionismo externo o las noticias falsas, según convenga. Pasan con facilidad de la acción institucional a la acción colectiva.[16]

Estudiar a la derecha es importante para entender las disputas entre proyectos políticos diversos y las distintas formas de entender y practicar la democracia. El contexto político justifica la necesidad de un análisis de los distintos actores políticos que componen a la derecha en una perspectiva histórica y coyuntural. Además, sus formas de protesta y acción colectiva han sido muy poco estudiadas a pesar de que son clave para permitirnos entender momentos donde los grupos que componen a estas derechas se articulan, constituyéndose en un actor político con gran visibilidad e inci-

[15] Álvaro García Linera, *Posneoliberalismo. Tensiones y complejidades* (Buenos Aires: Clacso/Prometeo, 2021), 188-189.

[16] Álvaro García Linera, "El proceso boliviano en el contexto latinoamericano hoy," *Trabajo presentado en Programa Universitario de Estudios Sobre Democracia Justicia y Sociedad en el auditorio José Carpizo de la Coordinación de Humanidades de la* UNAM. Febrero de 2020, Ciudad de México. Citado por Ramírez Zaragoza en su respectivo capítulo en este libro.

dencia en los asuntos públicos y en las disputas por el sentido y la orientación de la democracia.

En suma, puede haber controversia en la utilidad y/o vigencia de la distinción derecha e izquierda, pero en lo que existe un relativo consenso es en el hecho de que, cuando la distinción se acepta como válida —aún con matices—, el criterio de diferenciación entre la derecha y la izquierda (incluso si las vemos en plural) es su visión sobre el cambio (transformación) y la conservación (defensa del status quo), así como en su visión-posición de (frente a) la igualdad y la existencia de jerarquías.[17] Así, la derecha defiende: una posición que justifica y mantiene las jerarquías en la sociedad; se opone a una igualdad social y económica (aunque promueve en algún sentido la igualdad política y jurídica), llegando incluso a suponer que la desigualdad es un hecho natural que no se puede evitar; y mantiene una posición favorable a la permanencia y conservación del *statu quo* del que se favorece.

Por su parte, y en contraposición a la derecha, la izquierda defiende: una posición que intenta romper con las jerarquías, generando espacios de horizontalidad, lucha por la igualdad en todos los ámbitos buscando la justicia social, y buscando mantener una posición favorable al cambio y la transformación con distintos matices y radicalidades. La oposición entre derechas e izquierdas sigue estando anclada en sus contradictorias visiones y concepciones de sociedad, en sus formas de ver el mundo, de concebir la realidad, en sus ideas, valores y principios que les permiten organizar y explicarse el mundo.[18]

Pero, a pesar de estas importantes distinciones es fundamental comprender que la diversidad existente —tanto en las derechas como en las izquierdas— es de tal magnitud que no sólo existen matices sino contradicciones, lo que nos permite observar acciones o situaciones en donde un grupo adscrito a la derecha parezca incurrir en prácticas o posiciones más identificadas a la izquierda y viceversa. Incluso, hoy más que nunca es posible observar el viraje de algunos sectores progresistas hacia la reivindicación de políticas de corte neoliberal, más ligadas a la derecha o a sectores de la derecha, recuperando la defensa de causas populares vinculadas

[17] Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda* (Madrid: Taurus, 1998).

[18] Bobbio, *Derecha e izquierda*; María del Carmen Collado Herrera, coord., *Las derechas en el México contemporáneo* (México: Instituto Mora, Conacyt, 2015), 13.

original, aunque no exclusivamente, a la izquierda.[19] Estas contradicciones permiten identificar que los campos de la política no están concretamente definidos y se siguen disputando sus límites, horizontes y contenidos en función de la siempre dinámica y compleja realidad política, así como de las cambiantes posiciones de los grupos sociales ligados a la conflictividad política.

Es importante destacar aquí la consideración de Ramírez, Navarro y Mejía (en este libro) sobre las reflexiones académicas en torno a la derecha, que como posición política tienden a ubicarse en el ámbito de la ideología de grupos que participan en las disputas políticas para defender sus intereses. Aunque, acotan los autores, parece haber un consenso general sobre la dificultad de realizar una caracterización sobre esta ideología se ha identificado un grado de diversidad en los posicionamientos respecto a la religión, el papel del gobierno y su visión de la sociedad. También podemos identificar que los llamados grupos de derecha no están conformados sólo por élites o grandes empresarios. Esta diversidad tanto en las formas de caracterizar a las derechas como en el sentido de su pensamiento y acción está contenida y analizada a lo largo de las páginas de este libro colectivo.

Los y las autoras que participan en esta obra realizan aportaciones considerables en el estudio y campo de análisis de las derechas, lo hacen desde distintas disciplinas, con la utilización de variadas perspectivas teóricas y metodológicas, así como sesudas interpretaciones que sin dejar de ser objetivas en el abordaje del tema no ocultan, en ocasiones, su postura crítica ante los actores y fenómenos analizados. También destaca la precisa utilización de una multiplicidad de fuentes, gracias a su posición como académicos de reconocida trayectoria interesados en el conocimiento de la realidad social y de su necesaria transformación. Todo ello le da a la obra una solidez que se espera sea juzgada y sopesada, en su justa dimensión, por los y las lectoras.

En este sentido, esperamos que el texto en su conjunto contribuya al conocimiento de los grupos de derecha que hoy disputan el espacio político a una izquierda que se recompone en la región latinoamericana y que sabe del peligro que representa el ascenso de sus oponentes políticos, ideológicos, económicos y culturales. En el caso de México el libro nos presenta un panorama para analizar el devenir histórico de las derechas que hoy se

[19] Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?*

reagrupan y rearticulan ante la existencia de un grupo político contrario a sus intereses que se encuentra en la presidencia de la república y que gana cada vez mayores espacios de poder.

Las disputas políticas por el poder, así como por el sentido común y por las narrativas seguirá siendo una constante en México, América Latina y el mundo. Ello nos dejará ver las distintas formas en que los proyectos culturales entran en contradicción y se pretenden imponer a partir de los intereses y objetivos de los grupos de derecha y de izquierda que se conformen y posicionen para la contienda política en las distintas coyunturas. Sin embargo, un hecho se torna inevitable, a saber: el ascenso de las derechas que buscan imponer su visión de la sociedad, de la política, de la economía, de la cultura y de la democracia. Por ello, desde las humanidades y las ciencias sociales críticas es necesario mantener la atención en este fenómeno generando investigaciones que den cuenta de su compleja realidad y alcances históricos.

Derechas mexicanas: de la historia al presente

El presente libro nos permite afirmar también que es posible hablar de una derecha mexicana en sentido genérico, que sigue vigente y ancla sus raíces en actores y procesos históricos de largo aliento, y en ella todavía podemos identificar a grupos como la alta jerarquía de la iglesia católica, los grupos empresariales, las élites políticas y sus partidos y organizaciones, así como a un amplio abanico de organizaciones sociales y civiles que promueven una agenda política basada en valores y principios compartidos por esa derecha, que en ciertas coyunturas conforma un bloque (no homogéneo ni libre de contradicciones) para acumular fuerzas y hacer sentir su poder económico, ideológico y político. Sin embargo, dada la complejidad de la realidad socio política actual y la diversidad de actores que se posicionan en la arena política, resulta más correcto y sugerente hablar de derechas en la medida en que existe una gran diversidad y complejidad en la conformación de los grupos políticos y sus identidades, además de que muchos de los grupos sociales, hoy ubicados a la derecha, buscan la consecución de sus fines a partir de sus ideas y necesidades, lo que los hace no siempre buscar la alianza ni la suma de esfuerzos en torno a demandas comunes.

A pesar de ello, es necesario estar atento a las formas de acción colectiva y a la cultura política que adopten estos grupos que pueden crecer y

radicalizarse en la medida en que el proceso de transformación iniciado en México también se fortalezca y/o se radicalice. Cabe aquí recuperar la conclusión a la que llegan Jurado y Ramírez (en este libro) y que permite entender la relevancia del estudio actual e histórico de las derechas en México. Los autores afirman:

> Las derechas [...] se han transformado conforme lo han hecho los propios sucesos históricos. Su presencia y relevancia actual tiene relación con el interés permanente —y también histórico— de las élites y de los grupos conservadores por mantener su dominación y hacer valer sus intereses de grupo. La conservación de un *statu quo* asociado a la permanencia del neoliberalismo y a una idea de progreso, así como a la reproducción de ideas y prácticas racistas, clasistas, machistas y discriminatorias sigue estando presente a la hora de caracterizar a las derechas que se oponen a cualquier pensamiento, ideología o acción que provenga de las izquierdas a las que siguen asociando al socialismo y al comunismo. El análisis histórico de las derechas sigue siendo imperativo en un contexto en el que, ante la existencia de un gobierno contrario a sus intereses, esas derechas se reorganizan haciendo uso incluso de la acción colectiva y reconfigurando los elementos que constituyen su cultura política.[20]

Para finalizar, deseamos que, en su conjunto, el libro contribuya al análisis del tiempo presente en la medida en que pretende analizar un momento convulso de grandes transformaciones sociales y culturales, de importantes disputas políticas y de profundas crisis en las que está inmersa la sociedad global como el cambio climático, la crisis sanitaria, la crisis de valores, entre otras, donde la derecha se posiciona haciendo valer sus ideas, sentidos comunes y narrativas que derivan de la visión que tienen de la sociedad, del Estado, de la democracia, visión que ha sido hegemónica y que pretenden fortalecer para dominar nuevamente la dirección que debe tomar el mundo y la humanidad.

Los coordinadores queremos agradecer ampliamente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología el generoso apoyo brindado a través del proyecto de investigación “La disputa por la cultura política en el México

[20] Véase el apartado de Israel Jurado Zapata y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, *Las derechas mexicanas en el tiempo: acción política, conservadurismo, reacción y oposición*, en este libro.

actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales" inserto en el marco de los Programas Nacionales Estratégicos. También extendemos un sincero agradecimiento al Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México por el interés mostrado en el tema del libro y el haber aceptado ser la entidad coeditora de esta la. Por último, agradecemos encarecidamente a nuestros y nuestras colegas del PUEDJS-UNAM por su profesional trabajo y por hacer de este espacio académico una oportunidad de contribuir activamente a la construcción de una mejor sociedad con democracia y justicia social.

Bibliografía y fuentes consultadas

ANDERSON, Perry. *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas*. Madrid: Akal, 2008.

BOBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid: Taurus, 1998.

BOSCH, A. e Ismael SAZ, eds. *Izquierdas y derechas ante el espejo. Culturas políticas en conflicto*. Valencia: Tirant Humanidades, 2016.

MUGGENTHALER, Ferdinand, HOETMER, Raphael, ROBAYO, Ana, y Milagros AGUIRRE. *Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina*. Quito: Editores Abya-Yala, Fundación Rosa Luxemburg, 2020.

CAMPOS LÓPEZ, Xóchitl P., y Diego Martín VELÁZQUEZ CABALLERO, coords. *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*. México: BUAP, Profmex, Montiel y Soriano Editores, 2017.

COLLADO HERRERA, María del Carmen, coord. *Las derechas en el México contemporáneo*. México: Instituto Mora, Conacyt, 2015.

DELGADO GÓMEZ, Álvaro y Alejandro PÁEZ VARELA. *La disputa por México. Dos proyectos frente a frente para 2024*. México: Harper Collins, 2022.

GARCÍA LINERA, Álvaro. *La política como disputa de las esperanzas*. Buenos Aires: Clacso, 2022.

GARCÍA LINERA, Álvaro. *Posneoliberalismo. Tensiones y complejidades*. Buenos Aires: Clacso/Prometeo, 2021.

GARCÍA LINERA, Álvaro. El proceso boliviano en el contexto latinoamericano hoy. *Trabajo presentado en Programa Universitario de Estudios Sobre Democracia Justicia y Sociedad en el auditorio José Carpizo de la Coordinación de Humanidades de la UNAM*. Ciudad de México, febrero 2020.

Giddens, Anthony. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Madrid: Cátedra, 2011.

Hurtado Razo, Luis Ángel. “La derecha en el México moderno: propuesta de caracterización”. *Estudios Políticos* 9, núm. 29 (2013): 89-113. unam.

Oranday Dávila, María Stella. *Los truenos de la cruz. Origen de la derecha en México*. México: Ediciones ¡Uníos!, 2002.

Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: Siglo XXI Editores, 2008.

Stanley, Jason. *Cómo funciona el fascismo: diez conceptos clave para entender el auge y los peligros de los nuevos tiranos del mundo*. Barcelona: Blackie Books, 2020.

Stefanoni, Pablo. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2021.

Torrico, Mario, coord. *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina*. México: Flacso, 2021.

Traverso, Enzo. *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018.



PRIMERA PARTE

DEBATES ANALÍTICOS, HISTÓRICOS Y COMPARATIVOS



LA DERECHA Y LAS DERECHAS: UNA PROPUESTA CONCEPTUAL

*Marco Antonio Aranda Andrade**

* Profesor investigador, Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto de Investigaciones Sociales. aranda.estudios@gmail.com

Palabras preliminares

De manera general, cuando se suele referir a la derecha o a las derechas hoy día, existe un consenso más o menos extendido acerca de dos cuestiones. La primera, de carácter eminentemente político, refiere al dominio o hegemonía que la derecha ha alcanzado a partir de la era neoliberal frente a un centro cómplice y a una izquierda estancada o en franca retirada. Dicha centralidad se basa en el ensalzamiento de los mercados libres y las democracias más o menos mínimas, así como en los rescates y reivindicaciones de instituciones como la familia heteropatriarcal y la comunidad tradicional, esto predominantemente en el mundo occidental. La segunda, de naturaleza principalmente teórica, alude al aspecto relacional del concepto, tanto en la oposición excluyente que guarda con la izquierda en tanto eje estructurante del campo político, como en la significación interna, por decirlo así, que se le otorga cuando se piensa imbricada con otros conceptos; esto es, cuando la derecha se convierte en derechas, heterogéneas, múltiples, contradictorias, incluso.

En el presente trabajo, además de abordar y tratar de desenredar estas cuestiones, propondré conceptuar a la derecha en dos niveles o planos distintos, con el propósito de conseguir cierta utilidad comprensiva y explicativa en el abordaje de una realidad política que es de por sí inestable, ambigua, movediza; sobre todo, parece ser, en estos tiempos de crisis aceleradas y profundamente acentuadas. El primer nivel se inscribe en una dimensión

ontológica; esto es, en un intento terco, esquizoide, de fijar teóricamente el concepto sobre la realidad política. En este sentido, hablaré entonces de la derecha, definida mediante asociaciones prescriptivas centradas en trazar líneas fronterizas que la distingan, de manera predominante, de la Izquierda. Este intento reifica, por supuesto, nociones del mundo social ordenadas según distinciones categoriales dicotómicas que occidente se ha encargado de reforzar. Sin embargo, como veremos, el que estos trazados dicotómicos sean propios de representaciones dominantes o monopólicas (míticas o parciales) de cierta episteme, no quiere decir que estas no se correspondan con una realidad a la que contribuyen a constituir. La validez, por así decir, de definir a la Derecha como concepto, recae entonces aquí en que las representaciones que sobre ella se tienen no sólo moldean la realidad política, sino que son asimismo movilizadas y reconstituidas en el mundo cambiante, ambiguo, inestable que experimenta la gente.

Por otro lado, el segundo nivel de caracterización definirá a la derecha por las asociaciones conceptuales hechas en su interior categorial, mismas que le dotan de su heterogeneidad característica, propia de las relaciones y posiciones históricas movedizas y ambiguas de la práctica política. Es en este plano que hablaremos entonces de las derechas, en plural, como un esfuerzo de teorización relacional centrado en la dimensión pragmática del concepto. Conviene apuntar que ambos esfuerzos, vistos como intentos de fijar y simplificar cuestiones políticas de suyo inabarcables a través de relaciones entre categorías diádicas, más o menos estáticas, tratan a la derecha como un concepto fundamental de la política moderna, ya que, junto con la izquierda, es central para su estructuración y entendimiento.

La izquierda y la derecha como conceptos fundamentales de articulación del campo político

Existe un consenso más o menos amplio en la literatura encargada de pensar y conceptuar el campo político en occidente que tiende a definir tanto a la derecha como a la izquierda no sólo como categorías políticas mutuamente excluyentes que dependen la una de la otra para existir, en una especie de dialéctica que les sostiene, sino como posiciones heterogéneas dentro de un espacio atravesado por distintas díadas conceptuales que imbrican y ordenan dicho campo bajo distintas coordenadas: conservadurismo-progresismo, racionalismo-pragmatismo, verticalidad-horizontalidad,

entre otras. Estos entrecruzamientos de lo político dotan de distintos significados a la díada izquierda-derecha, al tiempo que convierten el espacio ideológico en el que se mueve en un terreno inestable que da lugar a múltiples deslizamientos que dependen de los tiempos y las coordenadas históricas de la política.

Esta lógica de definición conceptual se entiende porque los conceptos siempre están integrados en redes. En la historia conceptual, los conceptos se analizan según las relaciones que guardan entre sí de acuerdo con sus tipos: conceptos fundamentales con superiores e inferiores; fundamentales con adyacentes, anexos o contraconceptuales, menciona Koselleck.[1] Tanto para los niveles cotidianos como científicos del habla, continúa el autor, se deben tener en cuenta los múltiples lenguajes y líneas de significados empleados por diferentes estratos sociales, grupos o clases, inmersos en realidades históricas particulares. Si bien existe una determinación doble entre conceptos y realidad, su correspondencia nunca es simple; para el autor, ambos poseen su propia historia, "y aunque es cierto que uno remite al otro, se modifican de forma distinta. Debe hacerse hincapié en que los conceptos y la realidad cambian a velocidades distintas, a veces es la conceptualización de la realidad la que va por delante de esta y otras veces es la realidad la que va por delante de la conceptualización".[2]

De estas observaciones, vale la pena conservar, como consideración analítica particular para la díada izquierda-derecha, un par de cosas, en primer lugar. Si bien no es el propósito de este trabajo el realizar una historia conceptual de esta dicotomía, sí tendremos que considerar, como señala Koselleck, cuándo, dónde, por quién, para quién y cómo se conciben determinadas intenciones o estados de cosas que corresponderán a determinados conceptos, insertos en redes conceptuales más amplias; especialmente, porque muchos de ellos, si no es que todos, poseen una carga valorativa notable.[3] Al ser el par izquierda-derecha central y en cierto sentido estructurante del campo político, podemos considerarlos como conceptos fundamentales, a la manera de Koselleck; y estos, por su propia complejidad, serán por tanto insustituibles y polémicos, sobre en todo en

1 Reinhart Koselleck, *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Trotta, 2012), 47.
2 *Ibid.,* 36.
3 *Ibid.,* 46-47.

contextos como el actual en donde se disputa su pertinencia y actualidad tanto política como analítica.

En segundo lugar, merece la pena detenernos en el aspecto ideológico de la díada para anotar un par de cosas. En primera instancia, debemos considerar que las ideologías se relacionan menos con significaciones concretas que con conflictos en el campo de la significación, disputas que presuponen grados de común acuerdo pese a las divisiones que atraviesan el lenguaje.[4] En segundo término, tenemos que asumir el hecho de que las creencias e ideas que caracterizan a las ideologías se sostienen necesariamente en la actividad práctica de las personas y los grupos. De acuerdo con Eagleton, las ideologías, para ser efectivas y por más absurdas que parezcan sus ideas y creencias, deben dar un mínimo de sentido a las experiencias de la gente, ya que "deben ajustarse hasta cierto grado a lo que saben de la realidad social desde la interacción práctica con ésta".[5]

Según el autor, si la ideología supone a menudo una distorsión y una mistificación, es menos por algo inherente al lenguaje ideológico que por algo propio de la estructura social a la que pertenece el lenguaje. Y esto es algo que autores como Laclau, por ejemplo, observan atinadamente respecto a la vaguedad e indeterminación que caracterizan a la realidad social misma.[6] Las ideologías exitosas, por decirlo de alguna manera, serán entonces aquellas que vinculen acertadamente los niveles práctico y teórico de lo social. Veremos que, a menudo, los ejercicios de teorización y politización acerca de la vaguedad de la realidad social se esfuerzan por fijarla en polos estructurantes más o menos estáticos y aglutinantes, los cuales responden a una visión aritmética de lo social que conceptúa a este bajo asociaciones rígidas expresas la mayoría de las veces en términos de sumas, restas, divisiones o multiplicaciones. Pero este esfuerzo por fijar no es ontológico, ya que la realidad que conceptúan es indeterminada y vaga, sino epistemológico, asociado en este caso a metáforas de lo social que, pese a su rigidez, han sido utilizadas para ordenar lo huidizo e inestable.

4 Terry Eagleton, *Ideología. Una introducción* (Barcelona: Paidós, 2005), 32-34.

5 *Ibid.,* 36.

6 En el caso de los discursos populistas, el autor señala que su lenguaje, sin importar si es de derecha o de izquierda, siempre será impreciso, pero no por alguna falla cognitiva, sino porque intenta operar performativamente dentro de una realidad social que es en gran medida heterogénea y fluctuante, en Ernesto Laclau, *La razón populista* (México: Fondo de Cultura Económica, 2005), 91, 128, 151.

En este punto, señalamos que el aspecto ideológico de la díada izquierda-derecha no sólo supone un trabajo previo de revisión de la red conceptual en la que trabaja y a la cual hace trabajar, sino la consideración teórica que apunta que las ideologías dominantes, como aquellas que estructuran el campo político bajo esta díada, si bien se esfuerzan por homogeneizar, rara vez son homogéneas, menciona Eagleton.[7] Las ideologías, indica el autor, suelen ser formaciones internamente complejas y diferenciadas, con conflictos entre sus diversos elementos que tienen que renegociarse y resolverse continuamente. Merece la pena citar aquí en extenso:

> Lo que llamamos ideología dominante es habitualmente la de un bloque social dominante, compuesto por clases y fracciones cuyos intereses no son siempre coincidentes; y estos compromisos y divisiones se reflejarán en la propia ideología [...]. Si las ideologías no son tan "puras" y unitarias como querrían concebirse a sí mismas, ello se debe en parte a que existen únicamente en relación con otras ideologías. Una ideología dominante tiene que negociar continuamente con las ideologías de sus subordinados, y este esencial carácter abierto le impedirá conseguir cualquier tipo de autoidentidad pura [...]. Una ideología dominante de éxito, como hemos visto, debe sintonizar de manera significativa con deseos, necesidades y anhelos genuinos; pero éste es también su talón de Aquiles, que le obliga a reconocer un "otro" respecto a sí mismo y a inscribir esta "otredad" como fuerza potencialmente dislocadora en sus propias formas.[8]

En este punto observamos que, en el caso de la derecha y la izquierda, su atención no sólo implicaría el trazar las distintas relaciones que estos conceptos fundamentales guardan con otros dentro de una red amplia de significaciones en conflicto, sino también el analizar las distintas maneras en que sus significados guardan correspondencia con prácticas sociales diversas. En esta dirección, el planteamiento clásico de Bobbio puede tomarse como un buen punto de partida. Para el autor, el universo moderno de las ideas y las acciones políticas se encuentra dividido por esta díada antitética. La derecha y la izquierda son términos recíprocamente exclusivos y conjuntamente exhaustivos: "exclusivos, en el sentido de que ninguna

7 Eagleton, *Ideología,* 71.
8 *Ibid.,* 71-72.

doctrina ni ningún movimiento pueden ser al mismo tiempo de derechas y de izquierdas; exhaustivos, porque, al menos en la acepción más rigurosa de ambos términos [...] una doctrina o movimiento únicamente puede ser de derechas o de izquierdas".[9] Esta concepción resultará, según veremos, sumamente problemática si consideramos la concepción de lo político como algo inherentemente inestable, contingente y bajo conflictos permanentes, aún dentro de los mismos términos de la díada.

Para Bobbio, la tensión entre derecha e izquierda implica que cada una saca fuerza y razón de ser de la existencia de su contrario. De acuerdo con el autor, la idea de la política que subyace a esta díada puede representarse bien bajo esa otra dicotomía ampliamente conocida que refiere al antagonismo, cuya forma extrema es la guerra entre amigos y enemigos.[10] Sin embargo, dentro de esta estructura "esencial y originariamente dicotómica" del universo político, caracterizado así por Bobbio, cada categoría es heterogénea. Para Rodríguez Araujo, por ejemplo, lo que tendríamos serían categorías múltiples con características diversas según el momento histórico y el lugar en el que se han desarrollado. De acuerdo con el autor, conceptos como los de derecha dependen tanto del momento en el que quiera ubicárseles "como de la perspectiva política, moral o ideológica del observador, del analista o de quienes vean amenazados sus intereses".[11] Veremos más adelante que, pese a la relativa heterogeneidad, estas visiones asocian también ciertos atributos o cualidades cuasi exclusivas a ambas posiciones, como las que las distinguen según la manera en que cada una conciba, por

9 Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política* (Madrid: Taurus, 1996), 49.

10 *Ibid.*, p. 92. En esta contraposición, que según Bobbio expresa mejor que ninguna la visión dualista de la política, incluso los "Terceros", o los neutrales que no entran en la confrontación, en el momento en que ingresan al conflicto, se convierten en aliados: "Las partes en juego, por numerosos que sean los aliados, son siempre solamente dos", *ibid.*, 93. Podemos decir aquí que el éxito de esta teorización sobre la política y la guerra entra con la actualización que realiza Schmitt de Hobbes, al introducir la guerra de todos contra todos que convierte a la sociedad civil en un segundo estado de naturaleza, de acuerdo con Perry Anderson. En este punto, merece la pena seguir al autor: "Para Perry Anderson, el acto del poder soberano no se convierte tanto en la institución de la paz mutua como en la decisión de fijar la naturaleza y la frontera de una comunidad dada, separando amigos de enemigos: la oposición que define la naturaleza de la política en cuanto tal", en *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas* (Madrid: Akal, 2008), p. 19. En esta visión, continúa el autor, la exaltación explícita de la enemistad se convierte en el sello necesario de toda vida política.

11 Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en el mundo* (México: Siglo XXI Editores, 2004), 15.

citar algunos casos, a la igualdad —la derecha es menos igualitaria que la izquierda—, al raciocinio y al pragmatismo —la derecha sería más pragmática que la izquierda, más razonable— o la liberación y la violencia —la izquierda buscaría la emancipación mientras que la derecha echaría mano de la represión y la violencia con tal de preservar el *statu quo*—.

En este punto cabe señalar que, en el eterno campo de lucha de lo político propio de occidente, la distinción entre ambas categorías no considera muchas veces el que ciertas características negativas que se atribuyen exclusiva o predominantemente a una u otra, bien podrían encontrarse omitidas o escondidas dentro de las mismas, como lo es el caso de la posición que la derecha o la izquierda tengan a favor o en contra de las clases dominantes, por ejemplo. Al afirmar que la derecha juega siempre a favor de estas y de la preservación del *statu quo*, las más de las veces se silencia o ignora, por citar un caso, el que los hombres conforman en sí mismos una clase dominante y explotadora, de acuerdo con varias posturas feministas,[12] aspecto que se pasa por alto y que impide combatir las prácticas opresivas ejercidas por hombres dentro de la izquierda hacia las mujeres o hacia otras expresiones o disidencias sexogenéricas. Incluso, si nos atenemos a una definición estrictamente económica de clase en el capitalismo, algunas izquierdas han jugado también a favor de la preservación del *statu quo*, como en el caso de los progresismos latinoamericanos y sus alianzas con distintas burguesías nacionales o transnacionales.[13]

Al continuar con la revisión de las concepciones de esta díada, la heterogeneidad de sus conceptos muchas veces parece empujarlas al terreno de lo huidizo e inidentificable de sus significados. Para Bovero, derecha e izquierda serían conceptos relativos, relacionales; las identidades políticas tenderían a encontrarse según la identidad de quien se encuentra al otro lado de la díada.[14] Al desmarcarse de la asociación necesaria con otros con-

12 Al respecto, resultan sumamente ilustrativas las obras de Gerda Lerner, *La creación del patriarcado* (Barcelona: Crítica, 1990), María Mies, *Patriarcado y acumulación a escala mundial* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2018), Claudia Von Werlhof, *Teoría crítica del patriarcado* (México: El Rebozo, s/n) y Sylvia Walby, *Theorizing Patriarchy* (Cambridge: Basil Blackwell, 1990), entre otras.

13 Como lo ilustran los textos de Marco Aranda Andrade, “El problema del Estado en los progresismos en América Latina”, *Cuadernos Americanos*, núm. 173 (2020): 111-129; Decio Machado y Raúl Zibechi, *Cambiar el mundo desde arriba: los límites del progresismo* (La Paz: Cedla, 2016).

14 Michelangelo Bovero, “La izquierda, la derecha, la democracia”, *Nexos* XXVIII, núm. 348, diciembre (2006).

ceptos, como aquella que iguala izquierda con socialismo o progresismo y derecha con conservadurismo o totalitarismo, esta concepción señala que los términos no implican sustancias dado lo cambiante de los espacios y tiempos políticos. Sin embargo, según veremos, estos esfuerzos anclan o, mejor dicho, fijan asociando los conceptos unos con otros en un intento por estabilizar el campo sociopolítico siempre resbaladizo que tratan de teorizar. En este sentido, encontraríamos un esfuerzo conciliador entre intentos epistemológicos de teorización y asunciones ontológicas que asumen o dan por sentado que la realidad es esencialmente dicotómica.

Tenemos entonces que, para las conceptuaciones que abogan por desustancializar a la díada, tanto derecha como izquierda no coincidirían necesariamente con pares como justicia y orden, libertad e igualdad, egoísmo y altruismo, conservación y progreso o nacionalismo y cosmopolitismo, mismas que no son mutuamente excluyentes, según anota Rodríguez Kauth.[15] El campo de lo político, atravesado por dicotomías cruzadas como estas, incluiría asimismo otras metáforas alrededor de los conceptos de derecha e izquierda, en principio igualmente independientes. En este sentido, Bobbio señala que, si se considera el nivel jerárquico de la política, encontraríamos, por ejemplo, la metáfora adelante-atrás que, de acuerdo con el autor, observamos en la concepción leninista de la vanguardia y la retaguardia; así como la de superficial-profundo, ilustrada en el régimen visible de la democracia y en el oculto o secreto de la soberanía estatal.[16] Además de las metáforas espaciales, que identifican las concepciones jerárquicas y horizontales del universo político, el autor ubica la temporal, articulada asimismo por imágenes como el conservadurismo y el progresismo, por ejemplo.[17] Como una lección crítica que podemos obtener de estas imágenes, destacamos que la política en occidente aparece entonces como el campo de los planos cartesianos y los principios geométricos, en donde la labor de quien la estudia parece reducirse a la ubicación espacio-temporal de puntos y posiciones móviles, desplazadas según los momentos políticos o las perspectivas de quienes buscan manipular el campo.

A pesar del reconocimiento de la heterogeneidad y la contingencia que atraviesan a las díadas y que llevan a reconocer, por mencionar lo que es

15 Ángel Rodríguez Kauth, "Izquierda y derecha en la política". *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm.* 82, (2001): 476.

16 Bobbio, *Derecha e izquierda,* 94-95.

17 *Ibid.,* 96.

ya un lugar común, que existen muchas izquierdas e igualmente variedad de derechas, la persistencia de esta dicotomía conceptual fundamental se debe a la necesidad de algún criterio de distinción dentro de este par que no es sólo ideológico sino de práctica política, según Bobbio. De acuerdo con el autor, reducir izquierda y derecha a simples ideologías sería un error, ya que ambos términos indican también "programas contrapuestos respecto a muchos problemas cuya solución pertenece habitualmente a la acción política, contrastes no sólo de ideas, sino también de intereses y de valoraciones sobre la dirección que habría que dar a la sociedad, contrastes que existen en toda sociedad, y que no parece que vayan a desaparecer".[18]

Al recordar lo dicho por Eagleton sobre la correspondencia entre ideologías y acciones prácticas, así como acerca de la heterogeneidad de las mismas, surge la pregunta de la necesidad conceptual de fijar las categorías y asociarlas unas a otras con el propósito de brindarles cierta consistencia, la cual, en aras de la abstracción explicativa, nos conduce de vuelta a la reificación de imágenes duales del mundo más o menos sólidas y homogéneas, lo que implica el pasar, como hemos dicho, de un plano epistemológico a uno ontológico. De esta forma, tenemos que, a pesar de los deslices y la vaguedad, se constatan asociaciones conceptuales hechas en los campos de la academia y la política bajo las cuales comúnmente se presentan a las derechas y las izquierdas, muchas de las cuales parecen caer en lógicas esquizoides por fijar la realidad en aras de su comprensión y manipulación.

Una de las primeras anclas conceptuales es la que asocia, entonces, a la izquierda con el progreso[19] y la modernización y a la derecha con la tradición o la conservación del *statu quo*. En la conservación, la tradición ha jugado un papel central en el abanico de las derechas. Pese a las diferencias sobre lo que tiene que ser conservado, hay una convergencia en la derecha en lo tocante a la defensa explícita de la familia heteropatriarcal y

18 *Ibid.,* 52.

19 Respecto a la idea del progreso, que usualmente suele asociarse a la izquierda, Koselleck historiza los cambios de este concepto tras su diferenciación de los significados religiosos originales realizada a lo largo de la modernidad. En sus distintas fases, que arrancan con la concepción de un futuro siempre abierto, el progreso fue adquiriendo el significado de ser algo general y continuo, imparable, universal, irreversible, al punto de convertirse en un agente histórico liberado de la degeneración o el retroceso que estaban en sus concepciones originales, menciona el autor. Sería Rousseau, dice Koselleck, quien traería de vuelta a la degeneración como consecuencia del progreso, pero no como una "natural", sino como el resultado de las propias catástrofes creadas por "los hombres" en su avance imparable. En *Historias de conceptos,* 95-112.

de la nación, por ejemplo, como comunidades morales que están amenazadas por los cambios en la sociedad, incluso por los que impulsa el propio capitalismo.[20] Señala Giddens respecto a este carácter conservador: que la sociedad, que incluye al ser social individual, tiene un origen divino y refleja la autoridad de Dios; por consiguiente, las obligaciones tienen siempre prioridad respecto a los derechos. La verdad moral es intrínseca al orden social y se transmite de un individuo a otro mediante el lenguaje, que no es una creación de los humanos sino de Dios. Las comunidades morales de la familia, la iglesia y el Estado garantizan la continuidad del orden social.[21]

Pero en esta asociación con la moral, la tradición y la religión, volvemos a patinar con el problema de rasgos que pueden encontrarse también en las izquierdas, como aquellos asociados a la teología cristiana de la liberación, en donde dios y su comunidad moral solidaria son actores centrales en la búsqueda de un mundo mejor que se alcanzaría tras la ardua batalla por la emancipación en contra de las fuerzas del mal. En esta postura, la familia heteropatriarcal y la nación ocupan también una posición predominante como elementos indispensables en los proyectos revolucionarios o

[20] En la era neoliberal, Wendy Brown identifica el papel de la fuerza de la tradición y la moral como el complemento y sostén de las alabanzas de la derecha a la libertad individual de los sujetos en el mercado. Como anverso de los individuos que se hacen a sí mismos a través de sus propios esfuerzos, se esconde una lógica torcida que la autora rastrea hasta los arquitectos de la racionalidad neoliberal. Menciona en comento de los planteamientos de uno de sus fundadores: “Para Hayek, los mercados y la moral son los fundamentos de la libertad, el orden y el desarrollo de la civilización. Juntos son organizados espontáneamente y transmitidos a través de la tradición, en vez del poder político. Los mercados pueden hacer su trabajo sólo si se evita que los estados los invadan o intervengan. La moral tradicional puede hacer el suyo sólo cuando se impide también que los estados interfieran en ese dominio y cuando expanden lo que Hayek denomina la “esfera personal, protegida” que le da a la moral más poder, alcance y legitimidad que lo que permiten las democracias sociales racionales y seculares”, en *In the Ruins of Neoliberalism. The Rise of Antidemocratic Politics in the West* (Nueva York: Columbia University Press, 2019), 12. En esta visión, no existe la sociedad, sino sólo los individuos agrupados en familias orientadas por la moral y el mercado. De esta forma, señala la autora: “el neoliberalismo rescató al sujeto y a la familia de las fuerzas desintegradoras de la modernidad tardía [capitalista]. Así, la desintegración epistemológica, política, económica y cultural de la sociedad de masas en capital humano y unidades familiares, morales y económicas, junto con la recuperación tanto del individuo como de la familia en el preciso momento de su aparente extinción, cuentan como los logros más impresionantes del neoliberalismo”, *Ibid*., 39.

[21] Anthony Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales* (Madrid: Cátedra, 1996), 34.

de cambio social amplio.[22] Además de estas comunidades morales, la jerarquía también estructura con fuerza a la misma izquierda, particularmente en sus versiones centralistas o militantes que se enfocan en la obtención del poder estatal y en la dirección exclusiva de este por un grupo privilegiado de personas, como sucedió en las experiencias progresistas en América Latina, por ejemplo.

El caso de la violencia es otro concepto definitorio en las asociaciones entre categorías políticas, aunque resulta igualmente problemático. Como señala Giddens, los pensadores de la derecha han considerado a la violencia como un rasgo necesario y endémico de la vida humana.[23] Pero la izquierda vuelve a encontrar justificaciones más o menos similares para la violencia, la cual no se encontraría en los genes o en la biología, como sostienen teorías en el campo de la sociobiología identificadas por estudios críticos como el de Lewontin, Rose y Kamin,[24] sino en las doctrinas teóricas o en las necesidades históricas de sujetos o situaciones revolucionarias. Más allá de constituir algo intrínseco a la actividad humana, como sostiene la derecha, muchas posturas del lado opuesto de la díada justifican el empleo de la violencia como un medio o un instrumento necesario para lograr la tan deseada emancipación.[25]

22 Para Koselleck, la emancipación se concibió originalmente como la autoliberación de las cadenas de la tradición; proveyó el denominador justiciable para las demandas que buscaban la eliminación de las desigualdades: "De este modo, la expresión se convirtió en todos los casos en un concepto que exigía la eliminación del poder personal del hombre sobre el hombre [sic] y que podía interpretarse tanto en un sentido liberal, a favor del gobierno de las leyes; como democrático, a favor de la soberanía popular; como socialista, a favor de la propiedad común concebida como supuesto medio para la eliminación del dominio económico", en *Historia de conceptos*, 119. Este concepto de lucha política guarda una estrecha relación con el de revolución, significado como transformación, sea violenta y a corto plazo o gradual al largo, cambios que deberían llevar de forma progresiva hacia un futuro mejor, según Koselleck. Al tiempo que cobra la fuerza violenta de necesidad histórica de emancipación, la revolución guarda también un trasfondo religioso que impregna sus expectativas, unas que prometían la felicidad terrenal y la ausencia del poder mediante una especie de retorno a lo perdido: el de la recuperación de la felicidad, menciona el autor. En su carácter teleológico: "La meta ya estaba fijada de antemano por las leyes de la moral, eternamente válidas, a las que siempre se podía apelar y que terminarían finalmente por hacerse realidad", *ibid.,* 167.

23 Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha,* 28.

24 Richard Lewontin, Steven Rose y León Kamin, *No está en los genes. Racismo, genética e ideología* (México: Paidós, 2019), 13-40.

25 Justificaciones de la violencia pueden encontrarse en posturas patriarcales de izquierda que conceptúan la política bajo la gramática de la guerra, la enemistad, la ocupación o las guerras de posición, entre otras muchas concepciones ilustrativas. Ver, por ejemplo, Slavoj Žižek, ¡"Welcome to Interesting Times!", en *Revolution and Subjectivity,* ed. Mi-

Otra de las díadas asociadas a las categorías derecha e izquierda es la compuesta por la igualdad y la desigualdad. En las referencias de Rodríguez Araujo a Bobbio, encontramos que las derechas tienden a incrementar la desigualdad, mientras que las izquierdas harían lo propio con la igualdad. La solución que propone Rodríguez Araujo frente a la heterogeneidad y la vaguedad de los términos es situar la asociación de estas categorías políticas con la lucha de clases. En esta lectura, la derecha estaría siempre velando por los intereses de las clases dominantes capitalistas, en tanto que la izquierda trabajaría por la eliminación de la dominación dentro de un marco pluralista: la izquierda busca una igualdad que respeta la diversidad y las diferencias en un marco exento de dominación.[26]

Sin embargo, como hemos visto, incluso esta perspectiva es problemática cuando abandonamos su carga prescriptiva. Gracias a la evidencia histórica notamos, por ejemplo, que los hombres dentro del sistema patriarcal constituyen en sí mismos una clase dominante que vive del trabajo y del cuerpo de las mujeres, principalmente, más allá de su posición de clase. Por otra parte, dicha carga prescriptiva ignora o encubre el hecho de que, en las experiencias en donde la izquierda ha llegado a ejercer el poder estatal,[27] esta ha conformado y mantenido a clases dominantes que excluyen, estigmatizan o parasitan a distintas poblaciones y territorios, como en el caso de los progresismos en América Latina y su acomodo dentro del capitalismo.

---

loš Petrovic (Madrid: Brumaria, 2010), 125-144. En parte importante de la izquierda, la violencia está intrínsecamente vinculada con el problema del Estado; en este sentido, ver Aranda, "El problema del Estado en los progresismos en América Latina" y Razmig Keucheyan, *Hemisferio izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos* (Madrid: Siglo XXI, 2013), especialmente capítulos II y IV.

26 Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas,* 22-24.

27 En cuanto al tema del Estado, Rodríguez Araujo señala que la derecha lo emplearía para profundizar las desigualdades, mientras que la izquierda lo haría para reducirlas. Comenta: "gobierno que no promueve, mediante sus políticas públicas, un mayor igualitarismo (como tendencia) o que refuerza las desigualdades sociales, es un gobierno de derecha. Si además de lo anterior, ese mismo gobierno lleva a cabo prácticas racistas, xenófobas, contrarias a diversas expresiones culturales y religiosas, entonces estaríamos hablando de un gobierno de ultraderecha [...]", *Ibid.,* 32. Esta aseveración no se sostiene al revisar la desacreditación y estigmatización de los gobiernos progresistas boliviano y ecuatoriano a los pueblos indígenas que se oponían al extractivismo durante los mandatos de Morales y Correa, así como al considerar la postura de descalificación del gobierno mexicano de López Obrador —calificado como progresismo tardío— a los pueblos que se oponen a los megaproyectos insignia de su sexenio: el Tren Maya y la Termoeléctrica de Huexca, por mencionar un par de ejemplos.

El hecho señalado de que sea el rasgo definitorio de las derechas el que no cuestionen o que justifiquen la dominación no es entonces exclusivo de esta postura, sino que la encontramos también en algunas expresiones de la izquierda. Con esta constatación, habría que interrogar entonces la máxima de que la izquierda esté representada por el esfuerzo emancipatorio de las personas y grupos subordinados que retan la pretendida superioridad de sus adversarios, de acuerdo a lo que menciona Bovero,[28] quien, por cierto, replica rasgos de superioridad intelectual occidental al exponer las deficiencias que él observa, por ejemplo, en los "regímenes impresentables" de Europa del Este como ejemplos que deben evitarse para conquistar la democracia.[29] Esta suerte de imperialismo intelectual se sostiene también en el silencio conveniente del autor acerca de las empresas de conquista colonial que sus países "avanzados" llevan a cabo para sostener los beneficios de sus presumidas democracias.

Una díada más que encontramos al pensar tanto a la izquierda como a la derecha es aquella del pragmatismo y del racionalismo, el primero asociado a las derechas y el segundo a las izquierdas. No ahondaremos aquí en el manejo caricaturesco que usualmente se hace del pragmatismo y del racionalismo, ya que será suficiente con afirmar que hay un amplio desarrollo intelectual y racional en la elaboración ideológica y política en ambos términos de la díada, tal y como lo menciona Perry Anderson.[30] Ahora, si se refieren con esas categorías a las prácticas políticas, diremos que tanto la izquierda como la derecha han sido igualmente pragmáticas y oportunistas. El caso reciente de México y su progresismo tardío es ejemplar cuando observamos las relaciones que mantiene con grupos de derecha, tanto en la presentación de candidaturas a elecciones por el partido Morena como a través de distintas alianzas políticas hechas con el fin de conseguir presencia territorial y votos.

28 Bovero, "La izquierda, la derecha".

29 *Idem.*

30 Anderson, *Spectrum,* 8-9. Es necesario destacar que cada posición política del espectro ideológico se ha concentrado en distintas aristas concernientes a la elaboración de las ideas que les sostienen. Anderson señala que los legados clásicos del pensamiento político y filosófico, junto con las tareas de regir al mundo, tanto en el interior como en el extranjero, han sido de interés especial para la derecha; mientras que las estructuras filosófico-normativas han sido la especialidad del centro, como veremos más adelante de la mano del mismo Anderson. Finalmente, las investigaciones económicas, sociales y culturales del pasado y del presente forman parte del interés de la izquierda, de acuerdo con el autor.

Los últimos elementos que trataremos aquí, antes de pasar a las asociaciones conceptuales que podemos decir componen el consenso sobre lo que es la derecha, son aquellos concernientes al patriotismo y a la nación, los cuales se han ganado notoriedad gracias al avance reciente de figuras políticas y agrupaciones de la derecha en distintas partes de Europa, América Latina y Estados Unidos. Esto no quiere decir que dichos conceptos no se hayan asociado previamente con los elementos de nuestra díada. Los mencionaremos ahora dado el peso que estos juegan en el avance de una ola de derechas en aquellas regiones del mundo, producto de las crisis de soberanía de los estados nacionales, como veremos más adelante. Es importante señalar que, a partir de la caída del mundo bipolar, existe un corrimiento general del espectro político hacia la derecha, influenciado en gran medida por el ataque y debilitamiento de los estados de bienestar y por la implementación diferenciada del modelo neoliberal, el cual ideológicamente está respaldado en el ocultamiento del concepto de clase como sostén interpretativo del mundo económico, cultural y político. Salvo algunos paréntesis realizados por experiencias progresistas, podemos subscribir la afirmación de Anderson referente a que las ideas de la derecha, a partir de ese momento histórico, han ido ganando más terreno, al tiempo que el centro se ha adaptado cada vez más a ellas y la izquierda sigue, según el autor, en retirada.[31]

En los últimos años, un creciente número de fuerzas reaccionarias, nacionalistas, heteropatriarcales, racistas, xenófobas y autoritarias han ocupado posiciones importantes en distintas partes del globo. Desde el ascenso de figuras adversas al poder estatal y del auge de movimientos neofascistas en Europa, hasta las victorias presidenciales en el continente americano, cuyos casos emblemáticos han sido los de Trump y Bolsonaro, las concepciones sobre la nación y la patria han acarreado peligros importantes para muchas poblaciones. De acuerdo con Pérez Colina, las fobias azuzadas por la derecha, que usualmente se desatan creando pánicos morales que movilizan el resentimiento, producto de las consecuencias del capitalismo, tienen detrás esta lógica: "Cuando los roles naturalizados de género se componen tan armónicamente con las misiones trascendentales de la nación, todo lo que se mueva de la foto fija del binarismo de género patriarcal y de la norma heterosexual corre el riesgo de quedar desenfoca-

[31] *Ibid.,* 10.

do".[32] Los valores de la masculinidad dominante, agresiva e individualista se ensalzan en este marco heteropatriarcal con el propósito de sostener no sólo a la familia como unidad moral que compone la nación, sino también al prototipo de hombre cuestionado por los feminismos.[33]

Para estos movimientos políticos reactivos de la derecha, que golpean desde los campos institucional y social, haciendo de la guerra cultural su terreno preferente, la soberanía nacional se ha convertido en su nuevo fetiche.[34] Sin embargo, de nueva cuenta podemos decir que tendencias similares se encuentran también en algunas izquierdas. La defensa de la familia heteropatriarcal como unidad moral y económica sigue defendiéndose y sosteniéndose desde programas de política pública como la principal beneficiaria del lado social del Estado, aún en sus versiones bienestaristas o progresistas. La norma heterosexual y el binarismo de género han sido igualmente naturalizados en los progresismos o en el reciente caso mexicano, en donde posiciones sexogenéricas disidentes han encontrado el rechazo, la desacreditación o la visión paternal e infantilizante del Estado. La cuestión de la soberanía nacional ha estado asimismo en el foco de la resistencia al neoliberalismo por parte de la izquierda, a pesar de algunos esfuerzos internacionalistas.

Finalmente, la cuestión que se asocia profundamente a la nación, el patriotismo, toca igualmente a ambas categorías de la díada de manera notable. El amor a la patria que expresan tanto la derecha como la izquierda es un ejemplo significativo. Esta devoción proviene del amor leal a la unidad superior de pertenencia que como súbdito o ciudadana se tiene a la que se debe la vida. Después del siglo XVIII, a través de episodios políticos importantes como la revolución francesa, este amor incondicional se extendió en casi todas las ideologías políticas, desde el liberalismo burgués o el republicanismo, hasta el internacionalismo proletario, pasando por los ensayos fascistas y socialistas, todos ellos priorizando la imagen de la nación como un todo superior de pertenencia. El amor a la patria implica ponerse de su lado, tomar imperativamente parte. Para Koselleck, en el

32 Marisa Pérez Colina, "Instrumentalización de la defensa de los derechos de las mujeres y racialización del sexismo", en *Familia, raza y nación en tiempos de posfacismo,* ed., Fundación de los Comunes (Madrid: Traficantes de Sueños, 2020), 104.

33 Brown, *In the Ruins of Neoliberalism,* 1-16.

34 Isidro López Hernández, "Los claroscuros de la crisis permanente y el desfile de los monstruos. A modo de introducción", en *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo,* ed., Fundación de los Comunes (Madrid: Traficantes de Sueños, 2020), 18, 25.

centro del concepto moderno de patriotismo, se encuentra la idea de que morir en defensa de la patria es algo dulce y honorable. Esta hechura romántica supone asimismo la noción de que el interés común es preferible al individual y que, en consecuencia, las personas deben sacrificarse por él: "la disposición a morir era la prueba clave de que se trataba el verdadero patriotismo".[35]

¿Qué caracteriza entonces ("fundamentalmente") a la derecha?

Hasta el momento, hemos señalado que la derecha y la izquierda son, al menos en teoría, categorías excluyentes, exhaustivas e interdependientes, compuestas por una heterogeneidad de posiciones "internas" que adquieren significado en la medida en que se imbrican con otras categorías diádicas, lo que da como resultado campos políticos movedizos, inestables y, muchas veces, ambiguos, como lo es la propia realidad que dichas categorías tratan de fijar. Si la historia conceptual es eminentemente relacional, parece que no queda otra opción más que definir a la derecha —como tendría que hacerse con la izquierda— por las asociaciones que se le imputen con otras categorías políticas constitutivas o centrales de tales campos. Si la derecha puede entonces tratarse como un concepto fundamental de la política —junto con la izquierda—, dado el peso que tiene en su estructuración, convendrá entonces conceptuarla en dos niveles. El primero de ellos será entonces mediante asociaciones prescriptivas centradas en fijar las líneas fronterizas que la distingan, al menos de manera predominante, de la izquierda; en este sentido, se trata de definir a la derecha como concepto ontológico fundamental de la política moderna. El segundo nivel, por otro lado, tratará de caracterizarla por las asociaciones conceptuales enfocadas en su interior categorial, mismas que le dotan de su heterogeneidad característica, propia de las relaciones movedizas y ambiguas de la práctica política; en este plano, hablaremos entonces de la derecha como concepto fundamental práctico.

Para empezar con el primer esfuerzo, retomaremos los consensos más o menos extendidos que fijan y estabilizan al concepto de derecha mediante su asociación con categorías que pensamos son asimismo fundamen-

35 Koselleck, *Historia de conceptos,* 151.

tales de la política moderna. En este sentido, con respecto a la igualdad social, tendríamos que la derecha históricamente trata de atacarla con el propósito de acentuar privilegios y desventajas, sobre todo aquellos relacionados con la clase social y las distinciones étnico-raciales. En cuanto a la libertad jurídico-política, la derecha la promovería para acentuarla, concibiéndola principalmente bajo términos económicos propios de buena parte del liberalismo. Respecto a la concepción que tiene de lo político, la derecha se caracterizaría por su mayor pragmatismo, sin menoscabar por ello las lógicas racionales que justifican su razón de ser. Relativo a la violencia política, tendríamos que la derecha es más virulenta, ya que concibe a la violencia como una suerte de propiedad natural de la especie humana, sobre todo de los individuos que hacen a la sociedad. La reacción y la preservación del *statu quo* serían el sello por excelencia de la derecha. Sobre la concepción del Estado, pensaríamos que la derecha promueve los Estados mínimos, interventores exclusivamente respecto a las condiciones de seguridad necesarias que garanticen lo que ella entiende por vida civil (el mercado y el individuo libre). En cuanto a la economía, la derecha la plantea y promociona en términos del liberalismo económico y de su utopía del libre mercado. Finalmente, en cuanto a las diferencias de sexo y género, tenemos que la derecha promueve el binarismo patriarcal garante de la supremacía masculina, así como la defensa férrea tanto de las instituciones heteropatriarcales como de las posiciones sexogenéricas que las sostienen.

En síntesis, tendríamos entonces que es propio de la derecha, como concepto fundamental ontológico: la defensa férrea de las comunidades morales heteropatriarcales (familia, religión y nación) y de sus tradiciones, así como del *statu quo* racial y de clase producto de la explotación capitalista; el elitismo y el conservadurismo fincados en dicho *statu quo*; la consideración de la violencia y la desigualdad como inherentes a la especie humana, por tanto, deseables e inevitables, ya que prácticamente se encuentran inscritas en los genes; la visión biologicista de una economía que funciona mediante la competición, la adaptación y la muerte; el pensamiento político de conquista basado en distintos tipos de supremacía (racial, nacional, de clase, imperial, colonial, entre otros); la creación y propagación de pánicos morales basados en el racismo, el sexismo, el clasismo, la xenofobia, el autoritarismo o en la amenaza que representan sus enemigos políticos (por ejemplo, el odio al comunismo); y la exaltación de los valores y las prácticas de un tipo de masculinidad dominante que posee

los atributos de la agresión, la fuerza, la virilidad, la racionalidad, la competitividad, el heroísmo y el coraje moral.

Tomada como concepto fundamental, la derecha es, pues, insustituible y polémica en el entendimiento de la política moderna en occidente y en los modelos que tienen a este como guía. La pertinencia de su uso e identificación radica, como señaló Bobbio, en que no sólo representa una simple ideología, sino un programa político con propuestas para solucionar problemas y para orientar el rumbo de las sociedades. La concepción de la derecha como concepto estructurante del campo político, agregamos aquí, responde a la suposición ontológica que sostiene que el mundo es esencialmente dicotómico. Cuando hablemos de la derecha, en general, como una gran categoría opuesta a la izquierda, estaremos entonces asumiendo que la realidad puede fijarse históricamente en dos polos antagónicos que, si bien reproducen una visión occidental y patriarcal del mundo, no por ello dejan de corresponderse con la práctica política "real" de quienes participan en él. Recordemos aquí lo dicho por Eagleton sobre las ideologías, por más disparatadas o ambiguas que parezcan sus creencias, no por ello dejan de tener ligas con la realidad a la que aluden y a la que estructuran. Asimismo, si bien resulta maniqueo considerar que el mundo político es esencialmente dicotómico, dividido entre izquierda y derecha, ello no quiere decir que esto no tenga cierto grado de verosimilitud y correspondencia con la realidad de las concepciones y prácticas que despliegan actores y actrices en el campo político. Si suponemos aquí que, en efecto, una cosa tal como la Derecha existe, esto se debe menos a un ejercicio de imaginación sociológica que a la evidencia empírica de que esa categoría moviliza —y es movilizada en— discursos y prácticas políticas que trazan una distinción con la Izquierda.

¿Por qué entonces las derechas?

En este punto, es necesario reconocer el anverso de la moneda, el segundo nivel de la conceptuación de la derecha como concepto fundamental: el pragmático. En efecto, la visión maniquea del mundo dicotómico resulta un intento frágil por aprehender la ambigüedad, la inestabilidad y la complejidad de la realidad social y política que escapa siempre a los ejercicios conceptuales como los que venimos relatando aquí. En la marca que occidente ha impreso tanto en el mundo como en nuestras formas de experimentarlo,

realmente existe una Derecha, pero una que es, tal y como la realidad misma, múltiple, heterogénea, producto de un sinfín de prácticas políticas conflictivas y situacionales. Y es aquí en donde tenemos que hablar de las derechas en plural y de su forma de conceptuarlas, así, en minúscula.

Cuando realizamos teorías sobre el mundo social, y estas incluyen a las de la actividad política, es imprescindible incluir en ellas las representaciones parciales, ficticias, mitificadas que las personas realizan de él, como sostiene Bourdieu.[36] Esto implica asimismo el considerar que, en los campos que componen lo social, dichas representaciones se encuentran en luchas que pretenden imponer modos de representación legítima del mundo, señala el autor. Esto es asimismo pertinente si consideramos que la lógica del campo político está trazada predominantemente por la distinción amistad-enemistad, como señalamos más arriba. Por supuesto, las disputas que se atestiguan en las prácticas de quienes participan en dicho mundo (el político, en nuestro caso) supone el que tales representaciones puedan volverse reales; es decir, que puedan estructurar y constituir la realidad que les da lugar. Pero, al igual que Eagleton, Bourdieu afirma que para que esto sea posible, las representaciones deben ser verosímiles, compatibles con la realidad.[37] En el campo político, estructurado entre otras por la díada derecha-izquierda, encontramos esta lógica. Si la derecha es fundamental, ontológica y pragmáticamente, esto se debe no sólo a las luchas que mantiene con la izquierda, en su intento por imponer representaciones monopolizantes sobre el sentido del mundo, sino a las disputas y divergencias que se encuentran en su "interior", lo que explica su fundamental heterogeneidad.

Si existen las derechas, esto se debe entonces a las disputas entre representaciones parciales y ficticias que tienen quienes participan en el campo de la política moderna. Las distintas posiciones que ocupan y atraviesan las personas y las colectividades en la realidad social alimentan las tensiones y ambigüedades sobre el mundo, uno cuyos sentidos dispares tratan de fijarse mediante múltiples intentos más o menos sólidos de teorización que persiguen instituir puntos de vista que simplifiquen su vastedad. Es por lo que, en el terreno político de hoy día, podemos encontrar derechas

[36] Pierre Bourdieu, *Curso de sociología general I. Conceptos fundamentales* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019), 96-97.

[37] *Ibid.,* 102.

tradicionales o liberales, racionalistas o pragmáticas, democráticas o autoritarias, progresistas o conservadoras, aunque, podemos afirmar, todas estas son neoliberales a su manera. Si el consenso dominante en el mundo de la política de la era neoliberal supuso el que las ideas de la derecha ganaran terreno convirtiéndose en hegemónicas gracias al ensalzamiento de los mercados libres y las democracias mínimas, conviene entonces tratar de caracterizar la pluralidad de derechas que tenemos hoy en día sobre esta base, posiciones que en muchos casos pueden parecer inverosímiles o contradictorias, en consideración a las múltiples posiciones dentro de un mundo que se definió como postideológico, producto del desplazamiento del lenguaje de las clases sociales de la era bipolar en los principales escenarios políticos del globo.

En este sentido, resultará útil comenzar por caracterizar lo que Wendy Brown llama racionalidad neoliberal, manifiesta en el ataque contemporáneo a lo social y a la justicia que se realiza en nombre de la libertad de mercado y del tradicionalismo moral. De acuerdo con la autora, uno de los rasgos definitorios de la racionalidad neoliberal consiste en dejar que los mercados y la moral gobiernen y disciplinen a los individuos mientras maximizan su libertad, lo cual necesariamente supone la demonización de lo social y de las versiones democráticas sustantivas de la vida política. En comento del pensamiento de Hayek, uno de los arquitectos de dicha racionalidad, Brown comenta:

> Para Hayek, juntos, los mercados y la moral son el fundamento de la libertad, del orden y del desarrollo de la civilización. Ambos son organizados espontáneamente y transmitidos a través de la tradición, en vez de mediante el poder político. Los mercados pueden hacer su trabajo sólo si se previene que los Estados intervengan en ellos o los invadan. La moral tradicional puede hacer el suyo sólo cuando los Estados son igualmente contenidos en la intervención en su dominio y cuando se expanda eso que Hayek llama la "esfera protegida, personal" que otorga a la moral de mayor poder y legitimidad que la que puedan darle las democracias sociales racionales y seculares.[38]

El ataque que el neoliberalismo encabeza contra los valores colectivos —continúa la autora— es clave para generar tanto una cultura antidemo-

[38] Brown, *In the Ruins of Neoliberalism,* 12.

crática desde abajo como formas antidemocráticas del poder estatal desde arriba. La combinación de estos intentos, orientados a desmantelar las estructuras de cobertura y sostén de los Estados bienestaristas, permite entonces el crecimiento de ciudadanías y Estados poco proclives a la democracia sustantiva y a la restauración de lo social quebrado por el neoliberalismo. Los efectos de este ataque son contundentes: "Si no existe tal cosa como la sociedad [como en su momento afirmó Thatcher], sino sólo individuos y familias guiadas por los mercados y la moral, entonces tampoco hay tal cosa como un poder que genera jerarquías, exclusión y violencia, y que deja sola a la subjetividad en sus sitios de clase, género o raza".[39] La crítica neoliberal a lo colectivo, a la solidaridad y a la justicia social en nombre de la libertad y de los valores morales tradicionales, ha devenido en el sentido común de la cultura política hoy día, menciona la autora. Esto explica que, en las derechas contemporáneas, para Brown, encontremos defensas férreas que afirman que la vida está determinada por la genética, la responsabilidad personal y la competencia en los mercados; posturas que sostienen que el rescate de lo social representa un ataque contra la libertad individual e intentos de ejercer esta sin consideración al contexto colectivo, lo que implica actuar sin cuidado de los lazos sociales, la solidaridad y el bien común.[40]

La era neoliberal, entonces, atestigua vívidamente la validez de la categoría fundamental de la derecha. Por una parte, en su sentido ontológico, tenemos una Derecha que hoy en día es proclive a defender las instituciones tradicionales que resguardan a la familia heteropatriarcal y a las posiciones sexogenéricas que la sustentan y a las que da forma, mientras incentiva a aquellas instituciones del capitalismo que encumbran a ciertas clases sociales e identificaciones raciales privilegiadas; por otra, tenemos a una multiplicidad de derechas que es el resultado de prácticas políticas de colectividades y personas con posiciones distintas atravesadas por pertenencias y tránsitos diversos que de distintas formas negocian y encarnan los supuestos normativos del plano ontológico de esta corriente político-ideológica. De esta manera, por mencionar un par de ejemplos, encontramos derechas conservadoras, que están en contra del neoliberalismo y a favor de la preservación de los territorios comunales, las naciones soberanas y

[39] *Ibid.,* 40.
[40] *Ibid.,* 28-44.

la familia heteropatriarcal; y derechas liberales, las cuales toman posturas a favor del neoliberalismo y de la inclusión de disidencias sexogenéricas, siempre y cuando estas se apeguen a los modos de producción y consumo capitalistas en sistemas democráticos procedimentales que relegan la justicia, la solidaridad social y la eliminación de diferencias categoriales de desigualdad estructural ligadas a la clase.

Reflexiones finales

En este capítulo, hemos sostenido que la derecha puede conceptuarse en dos niveles: uno ontológico y otro práctico. En el primer nivel, la derecha se definiría por la defensa férrea de comunidades morales heteropatriarcales y de sus tradiciones, así como del *statu quo* racial y de clase producto de la explotación capitalista; por el elitismo supremacista y el conservadurismo, fincados en dicho *statu quo*; la consideración de la violencia y la desigualdad como inherentes a la especie humana; la visión biologicista de una economía competitiva y depredadora; el pensamiento político conquistador; la creación y propagación, como “armas” políticas, de pánicos morales basados en el racismo, el sexismo, el clasismo, la xenofobia o el odio al comunismo; y por la exaltación de un tipo de masculinidad dominante, agresiva, viril, racional y heroica. En el segundo nivel tendríamos, en cambio, derechas que son el producto de las disputas entre representaciones parciales en un mundo político ambiguo, inestable, con una historicidad determinada. Hoy en día, dicho mundo sería el de la hegemonía neoliberal en sus múltiples recomposiciones. Si en este plano encontramos derechas tan dispares que pueden ser o bien liberales y racionales o conservadoras y xenófobas, se debe entonces a las contingencias históricas propias de la realidad social, pero también a que existen, en el desacuerdo, grados comunes compartidos, como sucede en toda ideología; en este caso, los atribuidos a la derecha como tradición o corriente política.

La derecha, genéricamente, continúa siendo un concepto polémico e insustituible que dota de sentidos a prácticas políticas diversas en tensión, las cuales operan bajo el supuesto más o menos explícito de que el campo político es uno de guerra, producto de una herencia proveniente de la tradición occidental que conceptúa a la política en consideración a imágenes cartesianas y geométricas en las cuales existen posiciones múltiples que experimentan desplazamientos según las contingencias históricas y

las relaciones situadas de fuerza. Al reificar esta imagen, en este apartado asumimos el riesgo de aceptar que la realidad política en occidente es eminentemente dicotómica, pero esto se debe menos al hecho de ser nuestra conceptuación el resultado de un sesgo ideológico propio de la teorización, que a la constatación empírica de que esas representaciones duales, parciales, dominantes, que comparten un piso común, son verosímiles, compatibles con las prácticas y relaciones políticas del campo. Al proponer la solución de que existe la derecha con sus derechas desde un planteamiento dual, abrimos la invitación al debate y a la corrección, tanto teórica como política.

Bibliografía y fuentes consultadas

Anderson, Perry. *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas*. Madrid: Akal, 2008.

Aranda Andrade, Marco. "El problema del Estado en los progresismos en América Latina". *Cuadernos Americanos*, núm. 173 (2020): 111-129.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus, 1996.

Bourdieu, Pierre. *Curso de sociología general I. Conceptos fundamentales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.

Bovero, Michelangelo. "La izquierda, la derecha, la democracia". *Nexos* xxviii, núm. 348, diciembre (2006): 25-33.

Brown, Wendy. *In the Ruins of Neoliberalism. The Rise of Antidemocratic Politics in the West*. Nueva York: Columbia University Press, 2019.

Eagleton, Terry. *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós, 2005.

Giddens, Anthony. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Madrid: Cátedra, 1996.

Keucheyan, Razmig. *Hemisferio izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2013.

Koselleck, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Trotta, 2012.

Laclau, Ernesto. *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, 1990.

Lewontin, Richard, Steven Rose y Leon Kamin. *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*. México: Paidós, 2019.

López Hernández, Isidro. “Los claroscuros de la crisis permanente y el desfile de los monstruos. A modo de introducción”. En *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo,* editado por Fundación de los Comunes, 13-40. Madrid: Traficantes de Sueños, 2020.

Machado, Decio y Raúl Zibechi. *Cambiar el mundo desde arriba: los límites del progresismo*. La Paz: Cedla, 2016.

Mies, María. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2018.

Pérez Colina, Marisa. “Instrumentalización de la defensa de los derechos de las mujeres y racialización del sexismo”. En *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo,* editado por Fundación de los Comunes, 99-110. Madrid: Traficantes de Sueños, 2020.

Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: Siglo XXI Editores, 2004.

Rodríguez Kauth, Ángel. “Izquierda y derecha en la política”. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* núm. 82 (2001): 467-480.

Von Werlhof, Claudia. *Teoría crítica del patriarcado*. México: El Rebozo, s/f.

Walby, Sylvia. *Theorizing Patriarchy*. Cambridge: Basil Blackwell, 1990.

Žižek, Slavoj. “Welcome to Interesting Times!”. En *Revolution and Subjectivity*, editado por Miloš Petrovic, 125-144. Madrid: Brumaria, 2010.



APUNTES TEÓRICOS PARA ESTUDIAR A LAS DERECHAS MEXICANAS EN EL SIGLO XXI

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza[*]
Isidro Navarro Rivera[**]
Pilar Godínez Mejía[***]

* Investigador del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.
** Doctorante por el Colegio de Michoacán. Se ha desempeñado como asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.
*** Asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

Validez y vigencia de la distinción derecha-izquierda

El presente capítulo tiene la intención de poner a discusión una serie de ideas y elementos teórico-conceptuales en torno a la forma en que podemos entender, definir y caracterizar a los distintos grupos sociales, económicos y políticos que se identifican en la derecha del espectro político en esta tercera década del siglo XXI. Ello resulta fundamental sobre todo partiendo de la idea de que, aún con sus matices y contradicciones, la distinción derecha e izquierda tiene vigencia para comprender la variedad de fenómenos políticos que suceden hoy en día en nuestras dinámicas diversas, heterogéneas, complejas y conflictivas sociedades.

La construcción de identidades políticas y la conformación de grupos sociales que se unen en la acción a partir de compartir una ideología —que acompaña su práctica política— ha sido una constante a lo largo de la historia, en donde la política se erige como una actividad humana que permite solucionar y/o gestionar la conflictividad social a partir de la manera en que los grupos sociales disputan la forma en que se deben tomar las decisiones colectivas de carácter vinculatorio para toda la sociedad y los alcances que las mismas decisiones deben tener. Las posiciones políticas basadas en la ideología y en una concepción o visión del mundo hacen necesaria la construcción de campos de acción política a partir de los cuales los grupos sociales se identifican, agrupan y posicionan frente a otros. Asimismo,

una manera de comprender esta distinción es aquella que contrapone a los grupos que tienen en su horizonte político transformar a la sociedad de los que prefieren mantenerla tal como está. En este sentido, decir transformadores y conservadores, por tanto, es una forma de aceptar y dar validez a la clásica distinción entre izquierda y derecha, obviamente con sus matices y especificidades en el contexto actual. Esto es tan válido como lo son aún las dicotomías igualdad-desigualdad, o cambio social-defensa del *statu quo* que han acompañado al pensamiento político y social, y que nos permiten distinguir la pluralidad de actores que pueden constituirse o posicionarse en una determinada coyuntura política.

De esta manera, tanto transformadores como conservadores, o lo que es lo mismo: tanto izquierda(s) como derecha(s), pueden llegar a constituir diversas formas de acción colectiva como partidos políticos, grupos de poder o movimientos sociales para posicionarse de mejor manera frente a sus oponentes y exigir el cumplimiento de sus demandas.

En este sentido, las disputas políticas se siguen definiendo, en gran medida, a partir de las posiciones ideológicas y los intereses y objetivos que tienen los grupos sociales que intentan construir poder político, entendido como la capacidad de generar fuerza, influencia y autoridad para incidir de mejor manera en la toma de decisiones colectivas con la finalidad de que dichas decisiones los favorezcan y así tener mayor control de los asuntos públicos.[1] En ello, la cultura política de los grupos o movimientos se convierte en un elemento central que define en gran medida la capacidad de acción política y el sentido y radicalidad de esta.

Por ello resulta importante hacer una aproximación a lo que hoy podemos comprender como derechas, por ejemplo, a pesar de sus propias transformaciones es fundamental mencionar que la derecha se presenta generalmente con un discurso moderado y conciliador,[2] con una exaltación a las bondades de la privatización ante la incapacidad de los gobiernos de izquierda de atender las necesidades de la sociedad desde la estructura del Estado, así como con supuestas soluciones no mágicas, ni improvisadas, muy eficaces que los diferenciarían de las izquierdas.[3] En el caso de Méxi-

1 Josep M. Vallès, *Ciencia política. Una introducción* (Barcelona: Ariel, 2007).

2 Aunque a veces se radicaliza y se dice antisistémica, véase Pablo Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007).

3 Maristella Svampa, "Lo que las derechas traen a la región latinoamericana. Entre lo político y social, nuevos campos de disputa" en *La derecha como autoritarismo en el siglo*

co, aunque ahora contamos con un gobierno que se distancia de la derecha e incluso se asume de izquierda, las expresiones de una cultura política de derecha —autoritaria, pigmentocrática, religiosa y proempresarial— se mantienen vivas.

De esta manera, para poder discutir y reflexionar sobre la forma en que estas derechas (actuales) pueden ser entendidas, definidas y caracterizadas, es necesario explorar, en un primer momento, la característica central de las derechas que puede resumirse en la idea y la meta de conservar el orden social vigente que las beneficia. Es menester también distinguir algunos elementos de la teoría política que nos permiten tener una mayor claridad en la caracterización de las derechas para poder discutir las definiciones y caracterizaciones a la luz de la manera en que los grupos de derecha construyen un tipo específico de cultura política que les dota de elementos para su acción política y que fundamenta su visión conservadora, individualista y elitista de la sociedad. Todo ello permite alimentar un debate inacabado sobre el papel que juegan en la política actual los grupos de derecha que, en algunas coyunturas, han visto fortalecido su posicionamiento político, lo que le ha valido la posibilidad de disputarle a las izquierdas el sentido de la política, la democracia e incluso lo que debe o puede ser el cambio social.

Justificar la desigualdad: el *quid* de la derecha

Para entender la distinción derecha-izquierda es necesario recurrir a Bobbio,[4] cuya caracterización diádica de lo que se entiende por izquierda y derecha se mueve principalmente, aunque no exclusivamente, en el terreno del sistema de partidos. Instituciones políticas que han tenido la primacía de la representación y el acceso al poder político estatal y que en México han tenido una evolución fuertemente ligada a la organización y toma del poder del Estado. La distinción igualdad/desigualdad es una primera forma de acercarnos a distinguir/definir a los partidos políticos y las organizaciones formales de derecha: no solo implica la naturalización de la desigualdad económica, cultural y política en términos de acceso a derechos

---

XXI, coord. Armando Chaguaceda (Buenos Aires: Cadal, 2020), 15.

4 Norberto Bobbio, “En busca de un criterio de distinción” e “Igualdad y desigualdad”, en *Derecha e izquierda, razones y significados de una distinción política* (España: Taurus-Santillana, 1996), 101-133.

y a recursos, sino también implica el establecimiento de gobiernos que actúan a partir de este razonamiento: "Como criterio fundador, la igualdad es el único criterio que resiste al paso del tiempo, a la disolución que han sufrido los demás criterios, hasta el punto de que, como ya se ha dicho otras veces, la misma distinción entre derecha e izquierda se ha puesto en tela de juicio".[5]

La igualdad es una piedra fundacional, en tanto se puede entender como un criterio de derecho (de igualdad jurídica y económica) o un horizonte de posibilidad (una sociedad más igualitaria) dependiendo de la reivindicación que hacen los sujetos en sus programas de gobierno o sus proyectos políticos.[6] Bobbio proyectará entonces el conocido enunciado de que la derecha tiende a justificar y perpetuar la desigualdad y la izquierda a crear una situación de igualitarismo, a crear condiciones para equilibrar las diversas balanzas sociales.[7]

Esta díada es también un criterio histórico en tanto se vuelve una unidad a rastrear a través del tiempo y el proceso de formación, consolidación y acción de los diferentes grupos de derecha. En ese sentido, habría que refrescar el razonamiento a partir de lo siguiente: Bobbio pensó en términos de la democracia liberal moderna, cuyos referentes históricos de izquierda y derecha lo representaban el fascismo y el socialismo. Todo lo que se encontraba al medio lo clasificó en función del famoso compás político donde se insertan también, la socialdemocracia y los partidos de corte cristiano. Todos con formas distintas de interpretar la díada igualdad/desigualdad.

Hay dos cuestiones interesantes a tomar en cuenta para la actualización que proponemos: por un lado, preguntarnos cuáles son los referentes inmediatos y los referentes históricos de la díada igualdad/desigualdad. Ya no se trata del monstruo fascista solamente, sino también del fantasma de la dictadura y el autoritarismo en América Latina. Y más inmediato para el caso mexicano, el centralismo y el populismo. La segunda cuestión es que esta díada conceptual no se trata solo de palabras autónomas en un campo semántico separado de la vida social concreta. Estos tienen una manifestación concreta al ser discursos, reivindicaciones y significados que cada grupo social retoma en el escenario de las lu-

5 Bobbio, *Derecha e izquierda,* 132.

6 Cuestión que Bobbio implícitamente asigna a los partidos como sujetos del campo político.

7 Bobbio, *Derecha e izquierda.*

chas políticas, pues nace a partir de la experiencia y la práctica en el mundo social. Por lo tanto, son objeto de disputa y en eso reside la dificultad para poder asirlas o anclarlas a una coordenada política. Ello también explica la relativización que se hace a partir de considerarlas recíprocas. Por lo tanto, la distinción teórica debe tomar en cuenta la disputa, y esta, ser ubicada espacial e históricamente.

En ese sentido, Simone de Beauvoir[8] caracteriza al pensamiento político de la derecha como la unidad a distinguir y como parte del contenido a analizar. Es decir, su concepción del mundo e ideología a partir de sus procesos de construcción de identidad y socialización. Un parámetro que no solo implica establecer lo que se es, sino también la justificación moral y material de las acciones, programas políticos y propuestas sociales que los grupos conformados en torno a esa identidad proyectan hacia lo público en forma de valores (valoraciones de cómo deben ser en su conjunto los individuos y las masas) y principios (formas de actuación colectiva).

La derecha busca distinguirse de la izquierda al crear una identidad y una identificación elitista, privilegiada, singular. Distinguirse de la masa es lo que los posibilita como los únicos que pueden representarla. A partir de este ideal iluminista, buscan interpretar y reinterpretar la historia nacional, la educación, la moral y el orden. Dicha interpretación entra en conflicto con las necesidades de otros grupos, que también tienen una forma de entender y definir los grandes temas de la política moderna: la igualdad, el progreso, la libertad. El proceso de naturalización de su élite, integra a un aliado cuyo pensamiento se apropia y utiliza como vehículo de ideas e imaginarios: “El privilegiado acepta, por cierto, con toda humildad, el lugar que se le asigna en este mundo. Dios lo ha escogido, y ello basta para fundar su derecho. En cuanto a los desheredados, solo la resignación les permitirá merecer las compensaciones celestes que restablecen la justicia a través de la eternidad”.[9]

La relación religión y política dentro del pensamiento político de la derecha tiene sus concreciones en la férrea defensa de un orden social: la familia, el Estado de derecho y las diversas manifestaciones de jerarquías tradicionales, que configuran un mundo que existe y que puede ser per-

8 Simone De Beauvoir, *El pensamiento político de la derecha,* (web), 2000, <elaleph.com>.

9 De Beauvoir, *El pensamiento político,* 16.

fectible dentro de ciertos parámetros, pero nunca cambiado. Y sólo puede ser cuestionado por unos cuantos privilegiados: "La burguesía desea tener de su lado al derecho. Y para ello es preciso que sus pensadores la eleven por encima de la vulgar humanidad".[10] Dichas interpretaciones y cuestionamientos no pueden ser realizados sin especialistas, ya sea intelectuales orgánicos o intelectuales tradicionales,[11] por lo tanto, la derecha genera a ambos, desde los espacios escolares hasta las grandes instituciones universitarias. El proceso de mercantilización y socialización del consumo se va a disparar y masificar hasta el siglo XXI con el recrudecimiento del capitalismo, en el siglo XX se configurará como un símbolo de estatus social.

Ese fenómeno de masificación colocará la identificación de la derecha/burguesía en aprietos y de la igualdad/desigualdad en un cuestionamiento similar, pues ¿Por qué los pobres creerían que son pobres porque quieren?, ¿Por qué habrían de aceptar un orden vigente que los margina y empobrece? Peor aún, la defensa de este pensamiento encuentra adeptos entre la clase trabajadora. En este sentido, conviene ir aterrizando en la complejidad de la composición de los grupos de derecha. Ante ello, es necesario, sin embargo, atender la advertencia de José Luis Romero,[12] sobre la dificultad de identificar a la burguesía con la derecha en automático: no porque exista un empresariado bueno e interesado en el progreso social, sino porque la configuración del campo político en América Latina tiene coordenadas diferentes a las europeas, y se deben leer a partir de la consolidación de los Estados nacionales.

El caso de México es paradigmático porque se trata de un Estado integral que por casi un siglo tuvo una política pragmática de centralismo/autoritarismo, y la derecha se configuró a partir de esta coordenada. Ante el centralismo y la política unidimensional del PRI, la derecha defendió la diversidad de posiciones políticas y el municipio libre, pero siempre se movió dentro de ciertos parámetros, pues también han encontrado espacios de negociación con el poder en turno. Cuando fueron gobierno, prefirieron

[10] *Ibid.,* 15.

[11] El intelectual orgánico, desde la óptica del marxista italiano Antonio Gramsci, es aquel que se forma dentro de una capa o grupo social y obtiene la misión de reproducir en la superestructura esa misma cultura política. Un intelectual tradicional es el que realiza mediaciones entre el Estado y los ciudadanos, por ejemplo, los maestros o los burócratas.

[12] José Luis Romero, *El pensamiento político de la derecha latinoamericana* (Buenos Aires: Paidós, 1970), 19.

la política de *dejar hacer, dejar pasar*. Esta doble tarea de la derecha, la de oposición y gobierno, es una de las distinciones que es necesario hacer para realizar una localización coyuntural e histórica.

En la parte de lo social, y conciliando a Bobbio con de Beauvoir, la naturalización de la desigualdad fue una de sus cartas de presentación, la alianza con la Iglesia católica, una de sus cartas de formación y convencimiento de las masas, que no pueden ser parte del grupo privilegiado, pero pueden compartir un poco de la riqueza a partir del subsidio y de que no reivindiquen el proyecto del enemigo del orden. En el ejercicio de distinción que hacemos, retomamos la caracterización de Romero de los grupos que pertenecen a las fuerzas políticas que se ubican a la derecha del espectro político: "La cuestión propuesta supone, en primer lugar, una caracterización de los grupos sociales que integran las fuerzas políticas que reciben en cada caso la clasificación de derecha y, en segundo lugar, una caracterización del pensamiento político que, en cada caso, esas fuerzas políticas adoptan, expresan o, simplemente, ponen de manifiesto a través de su comportamiento".[13]

Dicha caracterización se realiza a partir de dos criterios: uno político, que implica distinguir organizaciones, colectivos e individuos que debaten y crean ideas, conocimiento y organización a partir de la naturalización de la desigualdad, la pertenencia a una élite intelectual y moral y que tienden a ser parte del orden existente. Pero Romero también identifica a partir del criterio político un par de grupos que son una singularidad regional, grupos conformistas de clase media, para las que el orden establecido es una comodidad y una posible condición de ascenso social, y los grupos populares de mentalidad paternalista, que suelen actuar de manera mecánica a partir de dádivas, apoyos o situaciones a las que reaccionan de forma casi irracional.

El criterio socioeconómico, por otro lado, es el que complejiza, pero también dinamiza los conceptos para que no pierdan el piso. Atendiendo a una clasificación clásica, corresponden a aquellas clases con poder y propiedad económica; los grandes empresarios monopolistas, los caciques, las estirpes de usureros y comerciantes. Estos permanecen ocultos, representados por un partido o fuerza política en el poder. Sin embargo, cuando la situación económica es crítica o una fuerza progresista busca cambiar el orden existente, se movilizan, asaltan el espacio público o los medios de comunicación.

13 *Ibid.,* 28.

Pero nos advierte el autor que las fuerzas políticas van *incorporando nuevos grupos sociales*. Si durante el siglo XIX, se trataba de la clase señorial la única que era reactiva y conservadora, la burguesía al agotar su ciclo de vanguardia política se incorpora a la derecha del espectro político al asentar un *statu quo*. Las clases medias y los grupos paternalistas no dirigen, pero producen, y se cobijan en la estabilidad creada por el Estado y las clases burguesas. Reaccionan ante los cambios, pero también castigan con el voto cuando estas no cumplen. Son un estrato que oscila entre la derecha y la izquierda.

Ante esta distinción preliminar, es posible definir un modelo analítico clásico de la derecha. Se trata de aquellas ideas y partes del pensamiento político de estos grupos que tiene una continuidad histórica y que ya han sido esbozadas: un proceso de naturalización de la desigualdad aderezado con una igualdad jurídica que es social en tanto no cambie, una tendencia a la construcción de élites intelectuales y económicas y una identificación primaria con las clases altas y la sucesiva incorporación de otros grupos afines durante coyunturas específicas.

Otro pendiente teórico clásico para pensar a la(s) derecha(s) del siglo XXI es el de la reivindicación del autoritarismo y el uso de la violencia. Pareciera que dicha reivindicación pública es exclusiva de la llamada ultraderecha,[14] pues es parte de su forma de hacer política, radicaliza los aspectos conservadores y tradicionales de la política y acepta el uso de la violencia y la fuerza, no sólo aplicada por el Estado, sino también utilizada por individuos y grupos de individuos. Busca soluciones inmediatas a problemas sistemáticos, aunque igual que la derecha moderada, no se preocupa por las causas, sino por lo que pueden hacer con lo que existe.

Su terreno de actuación es la clandestinidad, y ahí construye un mito alrededor de su influencia en los poderes fácticos de las sociedades, aunque cuando sale a la luz hace explícita su relación con la iglesia, el mercado proteccionista y las jerarquías familiares. Reacciona de forma violenta ante los cambios. Regresa a la clandestinidad cuando existe un orden que le conviene y espera. Lo cierto es que los grupos de derecha han mostrado disposición y capacidad de adaptarse a los cambios en la sociedad, modificando en ocasiones prácticas y discursos que no nos permiten encajonarlos completamente en una parte del espectro político.

14 Véase el texto de Miguel Ángel Ramírez Zaragoza sobre FRENA en este libro.

La derecha y las disputas política y cultural: conservar el orden vigente

Algunos años antes de su muerte, Luis Villoro escribió un texto polémico y provocador: "La izquierda como una postura moral",[15] cuyo objetivo era definir y distinguir a la izquierda de su principal adversario: la derecha. En dicho texto, el criterio principal para la definición es la distinción a partir de las prácticas políticas de la izquierda que perduran no importando el momento histórico. Así, llegó a una conclusión ético-política: la izquierda es izquierda porque tiene un proyecto de emancipación social popular. Por ende, la derecha busca no solo la conservación del orden vigente, sino el orden vigente que históricamente les ha dado ventajas, privilegios y libertades como élite.

Esta distinción tiene ahora como escenario en nuestro país una coyuntura especial: un partido de autodenominada posición de izquierda accede al poder estatal en medio de la creciente crisis orgánica del capital, una pandemia de proporciones catastróficas y un crisol de movimientos y demandas populares que emergen en el escenario político, junto a organizaciones y partidos de la oposición clásica. La derecha tiene una nueva emergencia en la cotidianeidad de México al asumirse como la oposición legítima al nuevo gobierno.

La disputa no solo se configura como político partidista, sino como cultural, ideológica y militante. En eso es importante considerar que el proyecto cultural del neoliberalismo ha significado un posicionamiento fuerte en las últimas décadas de un sector de la derecha que ha defendido una visión de la sociedad que privilegia el mercado y fomenta el individualismo. Dicho proyecto —que también es político— fomenta una democracia representativa-liberal y cultural, promoviendo el aspiracionismo, elitismo y el sistema patriarcal, y ha contado con la oposición de las izquierdas, abriendo una disputa que se recrudece con la llegada de un gobierno que, en el discurso y en algunas acciones, se posiciona como antineoliberal.

En ese sentido, nuestro camino teórico nos plantea el reto de definir (o no definir) a la derecha más allá de su carácter aparente de bloque homogéneo y estático, como un universo con diversas posiciones, formas de

[15] Luis Villoro, "La izquierda como una postura moral", en *Los retos de la sociedad por venir* (México: Fondo de Cultura Económica, 2007), 130.

organización y participación en la arena política. A partir de los recientes acontecimientos en la región latinoamericana y en el mundo, nuestros parámetros de análisis y conclusión tuvieron que moverse en el terreno de la distinción/definición y continuidad histórica, sobre todo al tratar con organizaciones de reciente creación, como FRENA y Sí Por México, en contraste con el partido que tradicional e históricamente ha conglomerado a los sectores e individuos más cercanos a la derecha; el Partido Acción Nacional. Además, el reto incluye entender a la derecha como parte de una cultura política, es decir, un conjunto de prácticas, valores, principios de actuación, formas de organización, representación, toma de decisiones y participación en el escenario político cotidiano; donde, una cultura política es un conjunto de prácticas e ideas para la socialización desde una forma de ver al mundo que deviene posición política.

Problematizando el concepto de derecha

¿Qué es la derecha política mexicana?, ¿se trata de una élite que busca defender sus privilegios o es un grupo de burgueses que defiende la economía de libre mercado? Al hablar sobre los grupos de derecha en México se plantean diversas opiniones, se dice que es un grupo de conservadores, que son empresarios defendiendo sus privilegios o grupos religiosos.

En este texto se proponen algunos elementos que buscan comprender la conformación de los diferentes grupos de derecha política. Ello resulta fundamental, sobre todo partiendo de la idea de que aún con sus matices y contradicciones, la distinción derecha e izquierda tiene vigencia para comprender la variedad de fenómenos políticos que suceden hoy en día en nuestras dinámicas, diversas, heterogéneas, complejas y conflictivas sociedades.

La conformación de identidades políticas y grupos sociales que se unen en la acción a partir de compartir un conjunto de planteamientos sobre cómo se debe conducir, organizar o gobernar una sociedad, ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad, en donde la política se erige como una actividad que permite solucionar y/o gestionar la conflictividad social. Desde esta perspectiva, la política es un campo en disputa donde participan grupos con diferentes intereses. Al mismo tiempo, es la actividad que determina el campo, las reglas, los códigos y la semántica de

esas disputas en donde los actores políticos pueden incidir y defender sus posiciones e intereses.

La conformación de grupos de interés en el campo político se puede rastrear a lo largo de la historia humana, lo mismo que las diversas formas de dirimir las diferencias políticas —entre las que, la guerra, ha sido una opción— por lo que se puede reconocer que la política es una actividad esencialmente humana en el que la derecha política ha tenido una presencia y participación importante que le disputa a la izquierda el sentido mismo de la política, de la democracia como un tipo específico de organizar la política y del estado como una forma de organización política histórica con gran presencia y fuerza en la actualidad. Derecha e izquierda como coordenadas políticas nacen en el marco de la conformación de la democracia moderna y la globalización del pensamiento liberal, son posiciones políticas modernas y antagónicas. Esto confiere a la derecha política un grado de ambigüedad como podremos ver más adelante a diferencia de la izquierda que, a pesar de su diversidad, tiene características que le dan mayor identidad y unidad ideológica.

Sin embargo, es precisamente esa ambigüedad la que nos permite preguntarnos, ¿Los grupos religiosos conservadores pertenecen a la misma derecha que los capitalistas tecnócratas?, ¿Promueven los mismos valores? Un error de la ciencia política y de los grupos de izquierda es considerar que la derecha política es la misma en todos los casos, por ejemplo, los promotores del neoliberalismo estaban en desacuerdo con el fascismo,[16] aunque es común considerar que la derecha se inclina hacia el fascismo o el totalitarismo. La gama de grupos y pensamiento de izquierda es amplia y, por lo tanto, contradictoria, si bien abrevan de ideas y procesos afines en realidad es necesario hablar de una gran pluralidad en las derechas que se expresa incluso al interior de un mismo grupo, por ejemplo, está el caso de la Iglesia católica.

A pesar de ello, las disputas políticas se siguen definiendo en gran medida a partir de las posiciones ideológicas y los intereses y objetivos que tienen los grupos sociales que intentan construir poder político, entendido como la capacidad de generar fuerza, influencia y autoridad para incidir de mejor manera en la toma de decisiones colectivas con la finali-

[16] Friedrich A. Von Hayek, "Individualismo: el verdadero y el falso", *Estudios Públicos*, núm. 22 (1986).

dad de que dichas decisiones los favorezcan y así tener mayor control de los asuntos públicos.[17] En este sentido, es importante explorar la forma en que puede ser entendida y caracterizada la derecha en la actualidad, considerando además que no puede hablarse sino de grupos de derecha. Argumentar sobre la conformación de una cultura política de los grupos de derecha es otro tema imprescindible para poder realizar una serie de reflexiones sobre el papel de los grupos de derecha en la disputa por el sentido de la política, la democracia e incluso lo que debe o puede ser el cambio social.

¿Cómo comprender y caracterizar a la derecha?

Como hemos mencionado, el quehacer de la política como una forma de proceder a la toma de decisiones sobre la conducción de la sociedad acompaña la historia de la humanidad. Aunque en ese trayecto siempre se pueden identificar grupos o personajes que buscan a un grupo por encima de los intereses de la sociedad, del mismo modo que hay personajes o grupos que han buscado mejorar las condiciones de vida de la mayoría, así, la división binaria del campo político como se plantea en la teoría política clásica toma forma en la modernidad.

Con el Renacimiento iniciado en el siglo XVI las disputas políticas de la vieja Europa reavivaron la reflexión sobre los mejores modos de conducir una sociedad, la naturaleza de su organización y la participación de las personas en la disputa, pero también en las actividades de gobierno. De ello se derivan las ideas que dan sustento, por ejemplo, a la Independencia de las Trece Colonias de Norteamérica, la Revolución Francesa, y las revoluciones de independencia en América Latina. En este curso, la asociación de las posiciones políticas a los costados de izquierda y derecha es conocida, incluida la posibilidad de sus extremismos. Producto de una “casualidad” en la que, en el marco de la asamblea nacional de 1789 en que se debatía el veto suspensivo del Rey,[18] donde quienes propugnaban por un cambio se situaron a la izquierda y quienes buscaban conservar privilegios se situaron a la derecha, la distinción política e ideológica entre derecha

17 Vallès, *Ciencia política*.

18 Hugo Vezzetti, “¿Izquierda y derecha son palabras huecas? (2004)”, en *La memoria, entre la política y la ética. Textos reunidos de Héctor Schmucler (1979-2015)*, ed. Vanina Papalini (Clacso, 2019), 435-38, https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rm2x.53.

e izquierda estableció su carta de naturalización en el análisis y el pensamiento político que ha acompañado la historia moderna de la humanidad. A partir de entonces se comenzó a plantear la distinción entre quienes buscan preservar el estatus social con la derecha y quienes buscan la transformación social con la izquierda. Sin embargo, una lectura simplificada de esta situación implica considerar que a la derecha se ubican personas con privilegios, grupos de élite o grandes empresarios; mientras tanto, a la izquierda se situarían proletarios, campesinos, mujeres y en general clases populares. Ante ello cabe la pregunta ¿La posición política se define por la posición social en la escala de privilegios?

Si tomamos como punto de partida las reflexiones de Bobbio, podemos asumir que sin duda la posición en la escala de privilegios está convocada. Este pensador tomaría como criterio fundador de las posiciones políticas la igualdad (desigualdad), dado que "es el único criterio que resiste al paso del tiempo, a la disolución que han sufrido los demás criterios, hasta el punto de que [...] la misma distinción entre derecha e izquierda se ha puesto en tela de juicio".[19] Si bien es cierto que el criterio de igualdad serviría igual para discriminar las posiciones de derecha en la revolución francesa como en la guerra fría o en la actualidad, el criterio de igualdad en las posiciones políticas del socialismo europeo permitía un rechazo claro del totalitarismo fascista. Aunque en la misma época la escuela austriaca rechazaría al socialismo y el fascismo bajo el criterio de la libertad y la igualdad de derechos.

En todo caso, no se habla de la misma igualdad, ni se puede pensar que son los mismos derechos que se defienden, debido a que su materialización es distinta. Desde el socialismo, los derechos requieren un correlato material en el que los derechos deberían estar garantizados para todas las personas por igual. Desde el punto de vista de la escuela austriaca, los derechos deben poderse ejercer por todas las personas, el Estado lo debe garantizar, pero es responsabilidad de las personas generar las condiciones materiales. Desde la perspectiva religiosa, todas las personas son iguales ante Dios, aunque esto no implica una reflexión profunda sobre las condiciones materiales y los derechos de las personas, salvo en el caso de la teología de la liberación. Desde el liberalismo, la igualdad política implica el voto universal y los derechos políticos de ciudadanía que incluyen, de forma abstracta, la dotación de derechos y la asignación de obligaciones.

19 Bobbio, *Derecha e izquierda,* 132.

La igualdad se puede entender como un criterio de derecho (de igualdad jurídica económica) o un horizonte de posibilidad (una sociedad más igualitaria) dependiendo de la reivindicación que hacen los sujetos en sus programas de gobierno o sus proyectos políticos.[20] Bobbio proyectará entonces el conocido enunciado de que la derecha tiende a justificar y perpetuar la desigualdad y la izquierda a crear condiciones de igualdad. Pero en la vida material ¿Quién tiende a perpetuar la desigualdad?

La consecuencia lógica de plantear como criterio de identidad de la derecha política la defensa de las desigualdades, los privilegios y la defensa del *status quo* es asumir que quien hace esta defensa tiene algún interés directo. Eso llevaría a asumir que son las élites o los grupos con privilegios quienes buscan perpetuar estas desigualdades, lo cual tiene mucho de verdad. Pero cabría preguntarse si esta sentencia se corresponde con la realidad. Por ejemplo, en el caso mexicano a principios del siglo XX se generó un desencuentro entre el gobierno y la iglesia católica por las políticas de los gobiernos posrevolucionarios. Este distanciamiento con los diferentes gobiernos emanados de la revolución favoreció la generación de movimientos beligerantes como los cristeros, la Unión Nacional Sinarquista (UNS) y los movimientos nacionalistas y anticomunistas.[21] Aquí hay que destacar que, si bien impulsados por un grupo identificado a la derecha como lo era la Iglesia católica, las masas de creyentes que se sumaron a las filas cristeras pertenecían a un sector social popular con grandes carencias producto de la desigualdad.

Así, aunque en principio estas organizaciones estaban impulsadas por grupos de élite, se esperaba que pudiesen masificarse o generar bases suficientes para apoyar la instauración de un orden social cristiano. Por ejemplo, respecto a la guerra Cristera se pueden considerar tres elementos que permiten comprender el conflicto:

> 1) que en el conflicto entre la iglesia y el Estado, tanto la alta jerarquía de la iglesia mexicana como el vaticano, en un primer momento, alentaron la lucha armada, sin embargo, posteriormente rectificarían pactando con el naciente Estado un nuevo *modus vivendi*; 2) uno de los ejes de la rebelión Cristera era la

[20] Cuestión que Bobbio implícitamente asigna a los partidos como sujetos del campo político.

[21] Nicolás Cárdenas García, "La extrema derecha en México (1920-1940): De la beligerancia al compromiso", *Argumentos,* 21, (1994): 35-56.

> Liga Nacional Defensora de las Libertades Religiosas (LNDLR):[22] nacionalistas, antiimperialistas, hispanistas, integristas y ultramontanos. La Liga estaba formada particularmente por la clase media cristiana que se oponía a los cambios liberales revolucionarios; 3) el movimiento campesino que se unió a la lucha armada destaca por ser uno de los más importantes de la Revolución mexicana.[23]

Así, se puede percibir una participación de diferentes estratos sociales en el conflicto, alta jerarquía, clase media y campesinos. Las comunidades que expulsaban a los docentes por promover el comunismo no eran necesariamente de clase media, eran campesinas, defendían un orden social, pero en la escala de privilegios claramente no eran los más favorecidos, así que la asociación de la defensa de los privilegios con el estrato de clases no se puede sostener, al menos en este caso. Se trata de una interpretación de sentido común que deja de lado la construcción de la subjetividad política como parte de un proceso social en el que intervienen diversos factores como la familia, los grupos de pares, la escuela, el trabajo y la religión,[24] factores que juegan un papel importante en diferentes momentos de la vida; así, la familia tiene mayor influencia en las opiniones políticas y sociales durante la primera y segunda infancia, en la adolescencia la escuela y el grupo de pares cobran mayor relevancia, en todos los casos la posición socioeconómica juega un papel pero no necesariamente el más importante. Estos son planteamientos generales que pueden ser aplicados a la comprensión de la Cristiada y otros movimientos sociales. En el caso que comentamos parece claro que la religión y la familia tienen una influencia inicial determinante.

Estas distinciones que nos permiten entender la problemática al querer definir tanto los elementos que componen a los grupos de derecha como el corpus de su pensamiento y su acción, se trasladan al plano de las ideas o, mejor dicho, de las ideologías en donde es común identificar a las derechas con el pensamiento conservador. Es un hecho que, al hablar de la derecha, además de su interés por la prolongación de la desigualdad (de la cual se benefician) se apela a su perspectiva conservadora. Justo en relación con el pensamiento religioso se plantea que, al inicio de la modernidad, la derecha

22 María Stella Oranday Dávila, *Los truenos de la cruz. Origen de la derecha en México* (México: Ediciones ¡Uníos!, 2002).

23 Cárdenas, "La extrema derecha en México (1920-1940)".

24 Philo C. Wasburn, *Making citizens* (New York, NY: Springer Science + Business Media, 2017).

buscaba conservar el orden social asociado con los valores religiosos, de ahí el mote de conservadores, sin embargo, esto no se da así para todos los casos. Ya se mencionó que la escuela austriaca promovió desde inicios del siglo XX el neoliberalismo en el periodo en que se generalizaban los planteamientos keynesianos. Hacia 1938 se organizó en París lo que después se conocería como el Coloquio Lippmann, en el que participaron diversos intelectuales como Hayek y Mises, además de Raymond Aron y Michael Polanyi (en el ala política el coloquio también contó con una representación mexicana).[25] Al final de este coloquio se alcanzaron los siguientes acuerdos, que pueden ser considerados el acta de nacimiento del neoliberalismo:

a) El nuevo liberalismo admite que sólo el mecanismo de los precios, funcionando en mercados libres, permite obtener una utilización óptima de los medios de producción y conducir a la satisfacción máxima de los deseos humanos.
b) Al Estado incumbe la responsabilidad de determinar el régimen jurídico que sirva de marco al libre desarrollo económico así concebido.
c) Otros fines sociales pueden ser sustituidos para alcanzar los objetivos económicos enunciados antes.
d) Una parte de la renta nacional puede ser, con esa finalidad, sustraída al consumo, con la condición de que esa transferencia se haga a plena luz y sea conscientemente consentida.[26]

Para los asistentes a este coloquio era una característica primordial del neoliberalismo un Estado fuerte al servicio de un individuo libre. Se consideraba que eran los hombres más capacitados y honestos quienes debían tener los puestos de mando, "dispuestos a manifestar su autoridad con objeto de dejar al individuo moverse en plena libertad".[27] Se trata de una defensa a ultranza del neoliberalismo que se ha desarrollado desde las primeras décadas del siglo XX, aunque tomó fuerza para imponerse hasta la década de los 70 siendo hoy un modelo aún dominante. En los aspectos planteados destaca la idea de un Estado fuerte que garantice las condicio-

[25] María Eugenia Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México: La Escuela Austriaca* (México: Fondo de Cultura Económica, 2016).
[26] *Idem.*
[27] *Idem.*

nes de libertad entre los individuos, además de la supremacía de los objetivos económicos por encima de los sociales. Un aspecto adicional es la idea de que son los hombres más fuertes, capaces y honestos quienes deben dirigir la sociedad,[28] una muestra de clasismo y meritocracia que forma parte del pensamiento neoliberal asociado a la derecha.

Sin duda se trata de la defensa de condiciones favorables al capital, aunque esto no necesariamente implique un sentido conservador. Lo que busca el neoliberalismo es transformar la sociedad (aunque en el caso mexicano se hizo favoreciendo a las clases dominantes). Pero lo que ha logrado es flexibilizar las relaciones sociales, difuminar el sentido de certeza y mermar la capacidad de reacción de los Estados frente a las presiones del gran capital.[29] El pensamiento neoliberal no parece en algún modo conservador, no al menos en el sentido de los conservadores de derecha del siglo XVIII. Tampoco es necesariamente católico, ya dijimos que los austriacos se declaran antitotalitaristas, antifascistas y anticomunistas,[30] aunque tampoco se puede olvidar la relación entre dictaduras y neoliberalismo en América del sur.

Por ello, podemos asumir que la díada igualdad/desigualdad como un elemento para comprender el actuar de la derecha es útil pero no puede ser el principal, además de que se requiere considerar los referentes históricos, sociales y culturales de los grupos de derecha. Si los campesinos se unieron en la lucha contra el gobierno durante la Cristiada es posible que no fuera por intereses económicos o privilegios, pero ¿Es legítimo defender las creencias religiosas cuando se ven amenazadas? La definición de las posturas políticas tiene un componente emocional y de creencia, no solamente racional,[31] aunque también hay que considerar los motivos políticos prácticos que también motivaron a muchas de estas comunidades.

El papel de la derecha en México representada por el Partido Acción Nacional es problemático. En la primera década del siglo XXI (como partido en el gobierno que inauguró la etapa de la alternancia), impulsó la milita-

28 *Idem.*

29 Zygmunt Bauman, *La globalización: consecuencias humanas* (México: Fondo de Cultura Económica, 2014), https://elibro.net/es/lc/bibliouic/titulos/109488.

30 Von Hayek, "Individualismo".

31 Este elemento que está más allá del margen de lo racional tiene una incidencia en la definición de posturas políticas incluso cuando se atenta contra los propios intereses, es el caso de las personas de clases medias o bajas que defienden las posturas neoliberales ante un gobierno autodenominado de izquierda.

rización del país con la llamada guerra contra el narcotráfico, fue omiso ante el aumento de la violencia y se involucró en diferentes fenómenos de corrupción desde los más altos niveles de gobierno. Antes, durante el siglo XX, fue oposición del partido en el gobierno, por una parte, acogiendo las causas del catolicismo, y por otra, los intereses de grupos empresariales (Soledad Loaeza lo llamó el partido de la oposición leal). La composición de este partido permitió que durante el siglo XX y lo que va del XXI se tuvieran periodos de colaboración, sobre todo durante la década de 1990, apoyándolo con la implantación del neoliberalismo.

Por su parte, es de destacar que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), desde sus inicios tuvo una composición corporativa más que de clases. Al provenir del proceso revolucionario su papel fue el de concentrar las fuerzas sociales sirviendo como un espacio para dirimir conflictos y determinar la política estatal. Esta concentración de las fuerzas políticas incluía nexos con grupos empresariales con los que se negoció y de los que se reconocía su importancia en la estabilidad de la política nacional.[32]

Así, los grupos de derecha en México en su actuación durante el siglo XX y las primeras décadas del XXI, muestran un alto grado de influencia en la sociedad, promovida por grupos de élite defendiendo intereses católicos y empresariales. Pero estos grupos han logrado convocar a diversos sectores de la sociedad ampliando sus bases en las clases populares. Es de subrayar esta capacidad de las élites de la derecha mexicana para convocar a grupos sociales de diversos estratos, lo cual se puede explicar desde la conformación de subjetividades, más allá que de las condiciones materiales, por lo que es importante enriquecer la mirada, y preguntarse: ¿Qué puede decir la reflexión sobre la cultura política acerca de los grupos de derecha?

La cultura política como dimensión analítica

Aunque los estudios sobre cultura política han estado marcados por un aliento aparentemente neutral desde sus inicios, debemos destacar que nunca lo han tenido. Desde la publicación de *The civic culture* en 1969,[33] hasta los aportes más recientes, la noción de cultura política ha formado parte de intentos por desvelar el sentido de la participación política de las

32 Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México*.

33 Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Newbury Park: Sage Publications, 1969).

personas, por comprender lo que es o debe ser la política y las diferentes formas de organización social. En estricto sentido, se trata de estudios que permiten legitimar una forma de entender lo político, la organización social y el cambio.[34] En su obra inicial, Almond y Verba se plantean como interrogantes: "¿Es necesaria una cultura política democrática para que la democracia funcione?, ¿Qué contenidos debe tener la primera?" El estudio permitió definir la cultura política como "el conjunto de orientaciones cognitivas (básicamente conocimientos y creencias) y evaluaciones (opiniones y juicios) y actitudes (tendencias psicológicas que permiten a los individuos hacer valoraciones) que una población manifiesta frente a diversos aspectos de la vida política y el sistema político",[35] aunque no se preguntó sobre la forma de democracia que podría favorecerse con determinada cultura política, la democracia parecía ser una: la liberal.

La cultura política quedó circunscrita a partir de entonces —para una parte de la sociología y la ciencia política— a los conocimientos, creencias, opiniones y actitudes de las personas hacia el sistema político, considerando las dimensiones afectiva, cognitiva y evaluativa.[36] A partir de ello se ha pretendido identificar a las personas o los grupos sociales como autoritarios y democráticos (con cultura de súbdito o con cultura cívica-democrática), para nuestro caso, de derecha o de izquierda, aunque los estudios sobre cultura política asociada a posiciones políticas son menos frecuentes.

Pero esa perspectiva deja de lado un aspecto importante: el proceso de civilización, iniciado con el refinamiento de los grupos privilegiados —en particular los cortesanos— que acompaña la modernización social prácticamente desde el renacimiento. Ese "refinamiento" de las costumbres, la domesticación de los impulsos y las formas pudo ser asimilada en los estratos "bajos" en buena medida por las estrategias educativas que al principio fueron promovidas por religiosos, y después por acciones institucionales

[34] En otro lugar se ha elaborado una crítica más profunda a la visión dominante de la cultura política destacando la necesidad de profundas investigaciones cualitativas y de priorizar la dimensión colectiva sobre la individual. Véase Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, "Democracia, demodiversidad y cultura(s) política(s)", en *La cultura política de la* CNTE. *Democracia y educación para la transformación social,* coord., John Ackerman y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (México, PUEDJS-UNAM/EÓN, 2022), 23-72.

[35] Cecilia Schneider y Karen Avenburg, "Cultura Política: Un Concepto Atravesado Por Dos Enfoques", *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* 20, núm. 1 (2015): 109-31.

[36] *Idem.*

desde el gobierno, dicho refinamiento requirió también de la asimilación de un pensamiento científico,[37] por ejemplo, en el caso de la higiene y los cuidados personales, asociados a los modales. Tal es el caso que los sistemas educativos —el mexicano entre ellos— hacia finales del siglo XIX y aún durante el siglo XX, que buscaban que los grupos populares incorporaran estas nociones para que salieran del atraso y pudieran incorporarse al progreso social. La transformación social de estos siglos con su proceso de generalización de las ideas sobre ciencia, desarrollo, democracia y ciudadanía que modificó el sentido común de una buena parte de las sociedades, de donde arrastramos la idea de democracia asociada a la elección de representantes y no necesariamente a la participación en diferentes espacios de la sociedad. La discusión sobre las posiciones políticas de izquierda y derecha asociándolas a las disputas por el poder del Estado se encuentran en esa línea.

Ese impulso civilizatorio, clasista y racional gestó una contraparte en el pensamiento europeo del siglo XIX; desde el romanticismo alemán surgió la noción de cultura apelando a la conformación de lo humano por algo más que la razón. Aunque las primeras ideas sobre la cultura hacían eco de la perspectiva desarrollista y eurocéntrica de la humanidad, incorporaban en el campo del estudio social a los comportamientos, hábitos y prácticas,[38] además permitieron la inclusión en las discusiones sobre el comportamiento social de algo distinto a la razón. De esta manera, la antropología permitió incorporar en las reflexiones sobre el comportamiento a las tradiciones y la conformación de hábitos y costumbres. Más adelante, con la consolidación de la antropología, a la noción de cultura se incluyeron los procesos y técnicas asociadas con la reproducción social en su sentido material y simbólico.

Esta noción amplia de cultura se ha mantenido y enriquecido por la antropología, incorporando visiones críticas sobre la sociedad desde diversas perspectivas como la multicultural, ambientales, de género, feministas, etc., lo que ha permitido un cuestionamiento a la noción de cultura como contenedor de la acción humana, pero también a la noción de política re-

37 Norbert Elias, *El proceso de la civilización: Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas,* trad. Ramón García Cortarelo (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 2016).

38 John B. Thompson, *Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas* (México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1998).

ferida únicamente a la disputa por el poder, de donde se deriva la idea de la *derecha* sobre la que estamos reflexionando. En un sentido antropológico —y también de la filosofía política— la política se entiende como una dimensión de lo humano, no únicamente referida a la disputa, también y, sobre todo, a la construcción de lo social.

Hacia la década de 1970, un poco después de los aportes de Almond y Verba, Geertz y la antropología llevarían la discusión a un campo más complejo, planteándose la cultura como una serie de esquemas de representación que podrían dotar de sentido a los actos cotidianos y en el que se incluían los actos mismos; con ello pretendía superar la oposición de lo simbólico y lo real. Así, la reflexión sobre la cultura política se trataría sobre lo que las personas piensan, sienten y hacen y la forma en que construyen lo político en la cotidianidad.[39]

Desde esta perspectiva, por ejemplo, la defensa de las instituciones religiosas y sus preceptos, la participación en sus estructuras organizativas, ceremonias, etc., incorporaría algo más que pretendidos privilegios para el caso de la monja que sirve en un asilo. ¿Lo que hace dota de sentido su vida?, ¿Siente que está haciendo algo por el bien de las personas que atiende? Su participación en la búsqueda del bienestar de las personas que atiende ¿Es política?

Podemos comprender a lo político como el campo en el que las personas actúan por el bien común y el posicionamiento sobre lo que creen que es mejor para ellas o el colectivo, es decir, se trata de un espacio de construcción colectiva al mismo tiempo que un espacio de disputa por el poder, para posicionar proyectos, etc.[40] Así que el actuar, pensar y sentir de la monja es político, en tanto que forman parte de lo que considera el bien común, aunque ella no participa en la disputa por el poder.

Pero su institución ¿Participa en la disputa? En tanto que el asilo le dota de legitimidad en la comunidad (o no) y le da presencia, en tanto le permite promover su pensamiento y con ello una idea de sociedad, justicia, futuro, etcétera, no podríamos obviar dicha participación. La iglesia como organización participa en el posicionamiento de proyectos políticos

39 Schneider y Avenburg, "Cultura Política"; Antonio Murga Frassinetti, "Cultura política: un inventario bibliográfico (1985-2005)", *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 121 (2008), https://doi.org/10.15517/rcs.v0i121.10501.

40 Chantal Mouffe y Marco Aurelio Galmarini Rodríguez, *El retorno de lo político comunidad. Ciudadanía, pluralismo, democracia radical* (Barcelona: Paidós, 2009).

en las comunidades, esto lo ha tenido claro durante su historia, y genera un sentido de sociedad y de relaciones que asocia valores, prácticas, sentimientos y creencias a un horizonte de bienestar.[41] El laicismo del siglo XIX no pudo detener eso, solo generó condiciones para que el Estado pudiera disputar ese horizonte de bienestar a una institución que llevaba siglos enraizada. Considerar esto permitiría complementar fenómenos como el de la guerra de los cristeros en México.

Vemos así que al separar la noción de cultura política de la disputa por el poder en el Estado podemos identificar una perspectiva individual y su participación dentro de procesos más amplios. No se trata de despolitizar la discusión sobre cultura política, sino de realizar un esfuerzo teórico metodológico que permita comprender —en cierto modo al estilo de Geertz— el actuar individual y la manera en que ese actuar participa de procesos políticos más amplios, es decir, colectivos.

La cultura política se conforma por prácticas de participación, representación, organización y toma de decisiones en la vida social, mismas que se llevan a cabo en distintos espacios como la comunidad, los centros de trabajo, la escuela, las organizaciones sociales, la iglesia, grupos deportivos, los movimientos sociales, entre otros. Estas prácticas están articuladas por una serie de valores —como la solidaridad, tolerancia, libertad de expresión o el respeto a los derechos— e ideas que dotan de sentido al quehacer político de los diferentes grupos o sujetos sociales. ¿Cuáles son los valores y principios que permean la cultura política de las derechas? No son ya, o no solamente, los valores religiosos, clasistas y autoritarios del siglo XIX mexicano, no se trata ya del afrancesamiento del porfiriato.

Se pueden distinguir, desde la perspectiva de los estudios sobre cultura política entendida en el sentido de Almond y Verba, algunos aspectos relacionados con la cultura política de la extrema derecha en México, entre ellos podemos destacar que la distribución del poder debe limitarse a un grupo pequeño, una élite; que el proceso político debe ser controlado por un poder superior; o que el Estado es un actor que se puede sobreponer a las libertades individuales. También se identifica la aceptación de la privatización de las instituciones de gobierno, que la intervención en la economía debe ser mínima; que a la población indígena se le puede tratar como infe-

41 Roderic A. Camp, *Cruce de espadas: política y religión en México* (México: Siglo XXI Editores, 1998).

rior por su falta de capacidad; y que las personas blancas pueden dirigir al país; desde el punto de vista religioso se asume que los valores y principios católicos deberían regir para todo el país.[42]

Estos aspectos de la cultura política de la derecha forman parte de una visión de la sociedad, de su disputa por posicionarla, pero también forman parte del quehacer cotidiano de las personas que participan en los grupos de derecha, aunque con ciertos matices. Sería comprensible que las personas de derecha atiendan sus padecimientos en hospitales privados, además se esperaría que puedan justificar esa práctica con un argumento que hablen sobre la eficiencia y el buen trato en esas instituciones en contraposición a la mala atención y falta de recursos de los hospitales públicos. Incluso se podría esperar una conclusión asumiendo que se deberían privatizar, como en países de "primer mundo". Se trata de hecho, de una idea que podrían aceptar o defender personas que no tienen los medios para atenderse en esos hospitales. Pero la idea de tratar a los indígenas como inferiores no se expresaría con tanta facilidad, por más que las personas lo crean, al menos no en espacios y discursos públicos, pero sí a través de bromas, de actitudes hacia las personas.

Por ello, resulta útil entender a la cultura política como una práctica constante y formativa hacia una cultura de "lo político"; generadora de conciencia individual y colectiva; como una experiencia acumulada históricamente en el marco de la movilización social por y en el ejercicio de derechos, en su defensa y en el ejercicio de las obligaciones. Es también un proceso de maduración de las formas, las acciones, los procesos organizativos y la definición de objetivos comunes en aras de la construcción y consolidación de plataformas de acción política (que pueden ser tanto de derecha como de izquierda).

Las derechas y la disputa por los sentidos comunes

Las derechas mexicanas se conforman por grupos de diferentes estratos sociales, que desde inicios del siglo XX han participado en la construcción del campo político a través de su participación en la disputa política. En esta participación, más que buscar la ocupación de posiciones de poder,

[42] Enrique Salgado, "The political culture of the extreme right in contemporary México." *The Journal of American Culture* 20, núm. 2 (1997): 56-59.

promovieron la definición de políticas públicas que podrían favorecer sus intereses,[43] aunque esta línea de acción se mantuvo la mayor parte del siglo XX. Hacia finales de este, con la apertura democrática que experimentó el país, la derecha partidista (PAN) se volvió más activa, participó abiertamente en la disputa política por lograr gubernaturas y alcaldías. Hacia 1989 también contendió fuertemente por el ejecutivo federal. Este proceso electoral culminó con fuertes críticas por los fraudes a favor del PRI, partido en el poder. Pero posterior a las elecciones, el PAN logró concertar con el partido en el poder para favorecer las reformas neoliberales. Hacia el año 2000 este partido logró la alternancia en el poder, con la figura de Vicente Fox y en 2006 la mantuvo con Felipe Calderón.

Ambas administraciones contaron con poca popularidad debido a la profundización de las reformas neoliberales, su tinte autoritario y los escándalos de corrupción que las acompañaron. Además, en 2006 se inició la llamada "Guerra contra el narcotráfico", la militarización del país y la escalada de violencia. A pesar de ello, su discurso en las últimas décadas ha estado centrado en la defensa del Estado de derecho, los derechos humanos y la democratización del país. Durante el siglo XXI su discurso se ha centrado en la seguridad del país, el combate a la delincuencia y la mejora de las condiciones económicas. Aunque, según la derecha, esta mejora se lograría mediante el aumento de la escolaridad y la mayor participación de la sociedad en la diversificación económica a través de las pequeñas y medianas empresas.[44]

El discurso del retraimiento del Estado en el sector social, así como de la generación de pequeñas y medianas empresas, permeó en la sociedad, promovido por medios de comunicación e intelectuales. Esto alcanzó niveles importantes de consenso, lo que ha permitido un grado de aceptación en sectores de la clase media y populares. Esto se complementa con el arraigo religioso en sectores populares del país, lo que genera un campo importante en la búsqueda de consenso en la sociedad.

Las discusiones teóricas para definir y caracterizar a las derechas en el siglo XXI siguen abiertas y están más vigentes que nunca. Las sociedades actuales, entre ellas la mexicana, están atravesadas por una serie de dis-

43 Cárdenas García, "La extrema derecha en"; Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo*.

44 Rafael Lemus, *Breve historia de nuestro neoliberalismo: Poder y cultura en México* (México: Penguin Random House Grupo Editorial México, 2021).

putas políticas, sociales, económicas y culturales en las que los grupos de derecha tienen mucho que decir y aún más qué hacer, en la medida en que sigue vigente gran parte de su ideario y sus visiones de sociedad. Sirva este texto para resaltar algunos apuntes que nos permitan seguir analizando el tema y para que acompañen también los capítulos empíricos, históricos y los estudios de caso que componen este libro colectivo.

Bibliografía y fuentes consultadas

Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park: Sage Publications, 1969.

Bauman, Zygmunt. *La globalización: consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014. https://elibro.net/es/lc/bibliouic/titulos/109488.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda, razones y significados de una distinción política*. España: Taurus-Santillana, 1996.

Camp, Roderic A. *Cruce de espadas: política y religión en México*. México: Siglo XXI Editores, 1998.

Cárdenas García, Nicolás. "La extrema derecha en México (1920-1940): De la beligerancia al compromiso". *Argumentos,* núm. 21 (1994): 35-56.

De Beauvoir, Simone. "El pensamiento político de la derecha". (web), 2000. elaleph.com.

Elías, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Traducido por Ramón García Costarelo. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 2016.

Lemus, Rafael. *Breve historia de nuestro neoliberalismo: Poder y cultura en México*. México: Penguin Random House Grupo Editorial México, 2021.

Mouffe, Chantal y Marco Aurelio Galmarini Rodríguez. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós, 2009.

Murga Frassinetti, Antonio. "Cultura política: un inventario bibliográfico (1985-2005)". *Revista de Ciencias Sociales,* núm. 121 (2008). https://doi.org/10.15517/rcs.v0i121.10501.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "Democracia, demodiversidad y cultura(s) política(s)". En *La cultura política de la* cnte. *Democracia y educación para la transformación social,* coordinado por John Ackerman y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, 23-72. México: puedjs-unam/eón, 2022.

ROMERO, José Luis. *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*. Buenos Aires: Paidós, 1970.

ROMERO Sotelo, María Eugenia. *Los orígenes del neoliberalismo en México: La Escuela Austriaca*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

SALGADO, Enrique. "The political culture of the extreme right in contemporary México." *The Journal of American Culture* 20, núm. 2 (1997): 56-59.

SCHNEIDER, Cecilia, y Karen AVENBURG. "Cultura Política: Un Concepto Atravesado Por Dos Enfoques". *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* 20, núm. 1 (2015): 109-131.

STEFANONI, Pablo. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007.

SVAMPA, Maristella. "Lo que las derechas traen a la región latinoamericana. Entre lo político y social, nuevos campos de disputa." En *La derecha como autoritarismo en el siglo* XXI*,* coordinado por Armando Chaguaceda. Buenos Aires: CADAL, 2020.

THOMPSON, John B. *Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1998.

VALLÈS, Josep M. *Ciencia política. Una introducción*. Barcelona: Ariel, 2007.

VEZZETTI, Hugo. "¿Izquierda y derecha son palabras huecas? (2004)". En *La memoria, entre la política y la ética*, editado por Vanina Papalini, 435-38. Textos reunidos de Héctor Schmucler (1979-2015). Clacso, 2019. https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rm2x.53.

VILLORO, Luis. "La izquierda como una postura moral". En *Los retos de la sociedad por venir: ensayos sobre justicia, democracia y multiculturalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.

VON HAYEK, Friedrich A. "Individualismo: el verdadero y el falso". *Estudios Públicos*, núm. 22 (1986): 1-28.

WASBURN, Philo C. *Making citizens*. New York, NY: Springer Science + Business Media, 2017.



REPOSICIONAMIENTO POLÍTICO DE LAS DERECHAS*

*Sergio Tamayo***

*Alitzel Cruz****

* Este texto es un avance de una investigación colectiva en curso sobre "El reposicionamiento político de las derechas en el contexto del COVID19" que se impulsa desde el mes de junio de 2020, en el Área de Teoría y Análisis de la Política de la UAM-Azcapotzalco, y la RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C.

** Integrante del Área de Teoría y Análisis de la Política, Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, sergiotamayo561006@gmail.com.mx; www.sergiotamayo.wordpress.com.

*** Pasante de Sociología Política, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco. al2152004710@azc.uam.mx.

Introducción

“La izquierda y la derecha unidas jamás serán vencidas” es la frase que en 1972 el poeta chileno Nicanor Parra parafraseaba provocativamente en tiempos de polarización política en su país, evocando el clásico lema de que “El pueblo unido jamás será vencido”. En México, durante el periodo electoral previo a las elecciones de 2018 tuvimos importantes e inéditas alianzas políticas. El PAN (Partido Acción Nacional), clásicamente colocado en un espectro de derecha, y el PRD (Partido de la Revolución Democrática), perteneciente a un sector más progresista e históricamente enfrentado con el PAN, formaron paradójicamente una alianza junto con otros partidos “menores” para apoyar al candidato Ricardo Anaya frente a la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, quien fuera sostenido por Morena y PT (Partido del Trabajo), identificados dentro del espectro de la izquierda política moderada, pero también por el PES (Partido Encuentro Social), un partido pentecostal que algunos sitúan como parte de un sector radical de ultraderecha por su carácter evangélico, patriarcal y homofóbico. Como sabemos, en México, López Obrador obtuvo una contundente victoria frente a sus adversarios y, sin importar las contradicciones evidentes por el tipo de alianzas producidas, se dijo que la izquierda había llegado al poder por primera vez en el país. No fue lo mismo para el caso del Chile de Parra, donde en 1972 se instauró la dictadura de Augusto Pinochet a través de un

golpe de Estado, una de las derechas más recalcitrantes contra un gobierno de izquierda socialista moderada y electoral.

Con todo, en el marco de la era neoliberal, se ha reconfigurado un discurso de medianías, rompiendo el clivaje polarizador tanto de la noción lucha de clases como de la dicotomía entre derechas e izquierdas. No obstante, y, en primer lugar, destacamos algunos cuestionamientos: ¿Por qué es importante hablar de las derechas? ¿Qué significa la derecha, con respecto al significado de izquierda? ¿Es cierto que podríamos seguir hablando hoy de derechas e izquierdas, o en efecto sería tanto como una aberración retrógrada que no entiende la nueva pluralidad de la sociedad? En segundo lugar, cabría preguntarnos: ¿Por qué se moviliza la derecha? ¿Quiénes se movilizan? ¿La derecha es una ideología, una doctrina, un partido, un movimiento, un grupo, un líder? ¿Es homogénea? ¿Todos los que se califican como de derecha son iguales, se ven igual, actúan igual, golpean igual? ¿Cuáles son sus límites y fortalezas?

El cuestionamiento sobre la vigencia de los clivajes "izquierda" y "derecha", sin duda, ha estado presente desde la caída del "socialismo real". Diversos intelectuales de la teoría política y la sociología han argumentado que la realidad sobrepasa estos conceptos, volviéndolos estériles, irrelevantes o demasiado reduccionistas. Este capítulo sostiene, en cambio, la vigencia de los clivajes derecha-izquierda y da cuenta, a través de un diálogo con autores relevantes, de su existencia histórica y actual tanto en América Latina como en México. Además, reevalúa su accionar en este país en el actual contexto de pandemia mundial (específicamente en 2019-2020).

Un recordatorio anecdótico, pero de grandes resonancias históricas

Se ha insistido suficientemente en diversos textos sobre el origen anecdótico de los posicionamientos de derecha e izquierda, aunque siempre vale la pena recordarlo. Es 1789 en Francia y por primera vez en la historia se discute la reorganización, impensable hasta entonces, de un orden político.

El día 28 de agosto la Asamblea Constituyente delibera sobre una serie de artículos correspondientes al poder monárquico, la cuestión central es saber qué lugar tiene el rey dentro del orden político. La asamblea se acomodó observando la norma, el rey en un trono elevado, los nobles y el clero en una tribuna; inmediatamente por debajo, lo que llamaban el

tercer Estado, mejor conocido como *el pueblo llano o la plebe,* la burguesía en realidad situada más abajo y en el fondo de la sala. En la acalorada discusión y para facilitar el cálculo de los votos, dos grupos se separaron espacialmente, a la izquierda se agruparon aquellos revolucionarios que querían poner fin al poder absoluto del monarca, ellos buscaban que el rey tuviera solamente el derecho a un veto suspensivo, es decir, que tuviera la facultad de suspender temporalmente los procesos de propuesta de ley con los que no estuviera de acuerdo, sin poder detener la iniciativa definitivamente; en cambio, a la derecha se ubicaron aquellos con posturas más conservadoras que querían que el rey conservara su poder y el derecho al veto absoluto a cualquier ley.

Las posturas eran claras, el ala izquierda simbolizaría el rechazo del *statu quo* de la monarquía, y el ala derecha, la defensa y el entonces mantenimiento del orden establecido. Esta fue en realidad la forma simbólica más significativa que reflejó la lucha de clases de la Revolución Francesa, el antiguo régimen contra los patriotas que representaban a la pequeña burguesía urbana de la época. El final de esta historia lo sabemos, el ala izquierda ganó la votación ese día y finalmente logró abolir el orden monárquico hacia 1792.[1]

Desde entonces las posturas políticas de la Asamblea se mantuvieron iguales en el espacio y esta división se popularizó en diversos grupos políticos que de a poco fueron heredando al lenguaje común los sustantivos izquierda y derecha para evocar posturas políticas. Así, cuando hablamos de derecha, nos referimos a aquellos grupos, sectores, ideologías y formas simbólicas que se asocian al poder instituido por las élites, las oligarquías, al *establishment*, a la normalidad y la estabilidad de un sistema que reproduce y justifica la existencia de desigualdades sociales. El término *derecha* ha sido coligado a la conservación del *statu quo;* los grupos de derecha se constituyen en defensores y animadores de ese sistema de desigualdad social. Mientras que hablar de la izquierda, como oposición, representa lo popular, la transgresión de la normalidad del s*tatu quo* y el cambio de un sistema que reproduce esa desigualdad y, por lo tanto, lucha por la igualdad y la justicia social.

1 Michelangelo Bovero, “La derecha, la izquierda, la democracia”, *Nexos* XXVIII, núm. 348, (2006): 25-33; Carlos Illades, coord., *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México* (México: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Mexicana, 2017).

Después de la Revolución Francesa, durante todo el siglo XIX y parte del XX, el mundo de la política se dividió entre derechas e izquierdas, que representaban también la lucha de clases entre burgueses y proletarios, la lucha por la hegemonía entre monarquías y republicanos, entre conservadores y liberales, entre liberales, socialistas y comunistas. Pero, hay que voltear a una discusión de carácter más conceptual.

Una discusión conceptual

Ni la izquierda, ni la derecha existen sin un opuesto, es decir, ambos conceptos son relacionales. Autores como Bovero, Rodríguez Araujo, Norberto Bobbio e Immanuel Wallerstein,[2] han señalado ya este carácter relacional y con ello han evidenciado su dinamismo e historicidad. Indudablemente, la izquierda y la derecha se ha transformado con el tiempo y los significados y valores defendidos desde estas posturas hoy difieren mucho de aquellas defendidas en la Francia revolucionaria del siglo XIX. Por ello, parafraseando a Bovero, hemos de decir que cuando alguien se asume de derecha o izquierda no trata de decirnos simplemente quién es, sino que ha de decirnos quién es en relación con otros. Los espectros de derecha e izquierda se componen entonces como contínuums de múltiples y variables posturas en donde ser de izquierda o derecha depende del lugar que se ocupa respecto a otros. Por ejemplo: A está más a la derecha que B, pero menos que C; es decir, B tiene menor distancia con la izquierda, en relación con A y C, pero siempre estará a la derecha de la izquierda. Entender desde esta perspectiva las posturas políticas nos permite entender cuestiones pragmáticas y cambios en el tiempo. No obstante, sin dejar de lado el carácter relacional de estos conceptos, hemos de decir que izquierda y derecha constituyen campos más o menos definidos, que configuran identidades políticas a partir de experiencias y resonancias históricas, definiéndose en función de la igualdad y la justicia social.

Por lo tanto, tenemos el hecho de que la izquierda y la derecha son posiciones relativas dentro del espectro de las posturas políticas, pero, al mismo tiempo, son campos de conflicto configurados a partir de experien-

[2] Bovero, "La derecha, la izquierda, la democracia"; Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en el mundo* (México: Siglo XXI Editores, 2004); Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda* (México: Editorial Taurus, 2014); Immanuel Wallerstein, *Después del liberalismo* (México: UNAM y Siglo XXI Editores, 1996).

cias y resonancias históricas que dotan de características específicas a los adherentes, es por ello que estos referentes políticos se adjetivan, dando paso a diversas corrientes y tendencias: modernas o conservadoras, democráticas o autoritarias, violentas y no-violentas, cosmopolitas y nacionalistas, moderadas y radicales. Para el caso concreto de las derechas, habría que señalar que existen diversos grupos, desde los que participan electoralmente, hasta los situados en la ultraderecha neofascista, que pueden llegar a formar bandas clandestinas con tácticas de violencia política. En general, y en tanto que defiende el *statu quo*, la derecha será siempre clasificada como conservadora, pero a este adjetivo se le pueden sumar también otros, como: religiosa, fundamentalista, misógina, homofóbica, chovinista, xenófoba, clasista, racista o supremacista.[3]

Ahora bien, es de suma importancia recordar que a partir del cambio de paradigma en el mundo que significó la profundización del neoliberalismo, la globalización y el cosmopolitismo individualista, se produjeron una serie de filosofías cuya misión central ha sido la justificación del individualismo pragmático y de la fragmentación social eufemísticamente llamada *pluralismo*. Con ello, la clásica división entre izquierdas y derechas, además del concepto de lucha de clases, se desplazaron del centro del debate y comenzaron a utilizarse nociones tales como: nuevos movimientos sociales, que se caracterizaban categóricamente como plurales, multi clasistas, multi temáticos, flexibles y apolíticos. En realidad, toda esta construcción teórica que golpeó fuertemente a la vieja tensión entre izquierda y derecha reflejaba más bien el triunfo simbólico de la derecha en la guerra mundial por la hegemonía global y, por lo tanto, en la conducción total del mundo capitalista que implicó en consecuencia la innecesaria utilización de la relación derecha-izquierda, por lo que se decretó el fin de las ideologías.

Desde la teoría política reciente, autores como Sartori, Dahl y Rawls,[4] entre otros, defendieron la idea de un pluralismo democrático caracterizado por una distribución de poder equitativo e individual que pone entre paréntesis las desigualdades económicas y sociales en función de la igualdad política, con una visión opuesta a la dominación clasista. En la teoría pluralista de la democracia se alienta la formación de élites políticas, en

3 Rodríguez, *Derechas y ultraderechas*.

4 Giovanni Sartori, *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo* (Madrid: Alianza, 1987); Robert Dahl, *La poliarquía. Participación y oposición* (Madrid: Alianza, 1997); John Rawls, *El liberalismo político* (Barcelona: Crítica, 1996).

tanto se considera que la igualdad política de las sociedades democráticas confiere un poder a la ciudadanía, que se ejerce en igualdad de condiciones, para poder oponerse al gobierno y actuar como contrapeso al poder político instituido en cualquier momento. En consecuencia, la teoría pluralista de la democracia se apoya en un racionalismo institucional para explicar que la configuración de los esquemas de participación, de la que nominalmente toda *la ciudadanía* puede participar, impide la formación de élites con origen social único (clases, etnias y género). Incluso hubo pluralistas como Finer,[5] que equipararon asociaciones empresariales con organizaciones frágiles en cuanto a su capacidad de influencia en políticas públicas. Otros pluralistas como Lindblom y Dahl[6] fueron menos optimistas respecto a la distribución de poder entre élites y otro tipo de organizaciones sociales con menores recursos, sin embargo, mantuvieron siempre el precepto que dictaba el correcto funcionamiento de las democracias a partir de la competencia entre las élites gobernantes.[7]

También tenemos textos que se han hecho clásicos recientemente como *El fin de la historia* de Francis Fukuyama, donde se afirma el fin de la historia en términos hegelianos, esto es, expresado como el fin de las ideologías por el triunfo del liberalismo económico y político que se impuso al mundo, tras el término de la Guerra Fría;[8] o el libro *El choque de las civilizaciones* otro clásico de Samuel Hungtinton, que pone en el debate político la reconfiguración del orden mundial de la post Guerra Fría basado en la configuración de identidades culturales, en vez de ideologías políticas o estructuras económicas que moldean las pautas de cohesión y desintegración de las sociedades y definen los nuevos conflictos geopolíticos.[9] En este mismo sentido, desde la sociología, tenemos a Anthony Giddens y Ulrick Beck,[10] cuyos escritos reclaman la necesidad de entender a las

5 Samuel E. Finer, *Imperio Anónimo: estudio del «lobby» en Gran Bretaña* (Madrid: Tecnos, 1966).
6 Charles E. Lindblom, *Politics and Markets* (Nueva York: Basic Books, 1997); Robert Dahl, *Democracia económica* (Barcelona: Hacer, 2002).
7 Eduardo Alvarado-Espina, "Una aproximación crítico-contextual al declive de la democracia en la era neoliberal", *Revista Española de Ciencia Política*, núm. 47 (2018): 69-91. https://doi.org/10.21308/recp.47.03.
8 Francis Fukuyama, *El fin de la Historia y el último hombre* (Barcelona: Planeta, 1992).
9 Samuel Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (Barcelona: Paidós, 1996).
10 Anthony Giddens, *Beyond Left and Right. The Future of Radical Politics* (Stanford: Stanford University Press, 1994); Anthony Giddens, *La tercera vía y sus críticos* (Mé-

sociedades *Más allá de la izquierda y la derecha,* y desde "una reinvención de lo político" con lo cual, a pesar de la importancia que desde sus teorías se concede a la contingencia y acción políticas, se defiende un esquema pragmático individualista frente a la supuesta liberación de la estructura del modelo industrial en las sociedades modernas, en donde los antagonismos, lo propiamente político, son reducidos a problemas de administración cultural.[11]

Así, las divisiones izquierda-derecha parecieron desdibujarse. Sin embargo, las consecuencias derivadas de la aplicación del neoliberalismo hicieron surgir fuerzas sociales que desde diversas geografías pretendían evidenciar las desigualdades y las injusticias. En México surgió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y en toda América Latina, una serie de movimientos que después serían teorizados desde la perspectiva de "el giro a la izquierda", haciendo referencia a un panorama en el que más de la mitad de los países de Latinoamérica estaban gobernados por corrientes progresistas, que fueron calificadas como de centroizquierda, izquierda moderada o izquierda electoral. Más concretamente, para el año 2008: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela se encontraban en esta situación, es decir, once países de la región habrían impulsado proyectos de nación opuestos relativamente al neoliberalismo; así, el fatalismo de algunas y algunos teóricos que pregonaban el *There is no alternative but liberalism* fue confrontado y rebatido por los distintos movimientos sociales que emergieron en el sur global.

Por ello, en un mundo desgarrado por la desigualdad e injusticia sociales, la diferencia fundamental entre izquierdas y derechas se sustenta cabalmente en factores como la defensa por la igualdad y la justicia o el mantenimiento del *statu quo,* en sociedades profundamente clasistas, injustas y desiguales. Como resultado, podemos decir que tenemos dos grandes espectros o campos de identidad política: quienes se benefician de la injusticia, que están en un lado de la moneda, y quienes sufren la injusticia

xico: Taurus, 2001); Ulrich Beck, *La mirada cosmopolita o la Guerra es la Paz* (Barcelona: Paidós, 2005), 103-135; Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad* (Barcelona: Paidós, 1998).

11 Mouffe y Laclau, citados en Hernán Fair, "¿Modernidad Reflexiva o Modernidad Irreflexiva? Un análisis centrado en la década del ´90". En *VII Jornadas de Sociología* (Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2007).

y resisten, que están del otro lado; unos se ubican en un campo de la derecha, amplio, plural, elitista, distintivo y aspiracionista; otros se ubican en un campo amplio y plural desde la izquierda comunitaria, solidaria, de transformación, o que trata de ser solidaria para transformar. Visibilizar las tensiones entre derecha e izquierda, por lo tanto, es fundamental para comprender el carácter simbólico de las relaciones de poder y dominación y el conflicto político contemporáneo. No obstante, hay que recalcar que las expresiones o corrientes de la derecha son muy diversas.

Las derechas en América Latina

En la región, actualmente, existe una corriente electoral que va de la centroderecha a la extrema derecha, y que, para este 2021, logró gobernar en al menos 10 países: Guatemala, El Salvador, Honduras, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Brasil, Paraguay y Chile. El caso de Jair Bolsonaro en Brasil, de Nayib Bukele en El Salvador y de José Antonio Kast en Chile, además son casos sugerentes porque alcanzaron el poder por la vía electoral, pero sus liderazgos más que partidistas son personalistas y populistas. En términos organizacionales, el esfuerzo aplicado para la construcción de una alternativa partidista es mínimo y en términos ideológicos la fuerza de sus agendas es más bien reaccionaria; y sus discursos críticos *antiestablishment* los han venido colocando más cerca de la extrema de derecha.[12] Con todo, existen también corrientes, filosofías, ideologías, organizaciones y movimientos no electorales cuya importancia no podemos dejar de mencionar.

Uno de los actores fundamentales de esto último, sin duda alguna, es el caso de la organización de las élites económicas. Monestier describe la tendencia de las derechas en América Latina que se inclinan por agendas redistributivas moderadas, esto es, por la influencia que el giro a la izquierda tuvo desde principios del XXI y que les obligó a no descuidar el rubro asistencialista, al menos en sus programas. Las derechas clásicas se separan así de algunas de las derechas actuales más recalcitrantes, aunque las relaciones y resonancias entre derechas clásicas y las otras más recientes siguen siendo complejas. El privilegio estructural del que gozan las élites

[12] Felipe Monestier, "Los partidos de la derecha en América Latina tras el giro a la izquierda. Apuntes para una agenda de investigación", *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 30, núm. 1 (2021): 8-22, http://dx.doi.org/10.26851/rucp.30.1.1.

económicas ha hecho que estas se conviertan en fuertes opositoras de las agendas redistributivas, y suelen vincularse a algunas derechas partidarias a través de *lobbys*, *think tanks*, financiamiento de campañas, control de medios de comunicación y otras estrategias que les mantienen en vinculación directa con el poder político.[13]

Otro grupo importante es el de las fuerzas armadas. Recordemos el proceso de militarización que tuvo lugar desde la década de los sesenta y que culminó con la instauración del modelo neoliberal de los años noventa, donde tuvieron lugar múltiples golpes de Estado en la región latinoamericana, y aunque esto dejó de ocurrir de manera sistemática en las últimas décadas, los ejemplos recientes de la fuerza que este grupo conserva se reflejan en casos como fueron la destitución de Dilma Rousseff en Brasil y el triunfo del exmilitar Jair Bolsonaro.

A la par de lo anterior, las instituciones religiosas son también grupos históricamente vinculados a la derecha y con importante influencia dentro de varios grupos políticos. La evidencia muestra que en los años recientes los grupos religiosos de América Latina han encontrado lugar dentro de las agendas culturales conservadoras vinculadas a la crítica de la llamada "ideología de género" y a la defensa de una agenda contraria a los derechos sexuales y reproductivos.[14] La institución más fuerte en cuanto a presencia política hasta principios de los años noventa fue la Iglesia católica, pero durante las últimas dos décadas ha sido la Iglesia evangélica la que ha cobrado mayor auge, sobre todo en los grupos neopentecostales. Varias autoras y autores han explicado este auge de los grupos neopentecostales en asuntos políticos debido a su propia interpretación de los textos religiosos que, a diferencia de otros, promueve una actividad política activa para la construcción de un orden espiritual en donde imperen las leyes divinas, relativamente contrario a las doctrinas, principalmente católicas, que pregonan una mayor actitud de pasividad y sumisión hasta el día del juicio final.[15]

13 *Idem.*

14 *Idem.*

15 Bernardo Barranco y Roberto Blancarte. AMLO *y la Religión. El Estado laico bajo amenaza* (México: Editorial Grijalbo, 2019); Bernardo Barranco, "Transición democrática y tentación teocrática", en *La iglesia contra México,* coord. Octavio Rodríguez Araujo (México: Editorial Orfila, 2010), 27-48; José Luis Pérez Guadalupe, "¿Políticos Evangélicos o Evangélicos Políticos? Los Nuevos Modelos de Conquista Política de los Evangélicos", en *Evangélicos y Poder en América Latina,* eds. José Luis Pérez Guadalupe y Sebastián

Aún con múltiples similitudes, el espectro de derecha parece diluirse en un pantano de múltiples filosofías, liderazgos, experiencias, prácticas y proyectos fragmentados que complican el camino hacia su propia la unidad, algo que no necesariamente están buscando más que en momentos coyunturales y mediante alianzas a veces muy frágiles; es por ello que algunas expertas y politólogos han despreciado realizar un estudio urgente de las expresiones surgidas desde la derecha, a pesar de que en un momento de crisis, esta diversidad de agrupaciones podrían detonar un proceso de unidad más innovador y sólido, como estamos viendo en el marco de la crisis pandémica.

La derecha en México en el marco de la pandemia mundial

En agosto del presente año la revista *Contralínea. Periodismo de investigación* en colaboración con WikiLeaks, Público (España) y Il Fatto Quotidiano (Italia), publicaron una extensa investigación en la que afirman que México es el epicentro más importante de los movimientos de derecha en el mundo; en esta se exponen redes de la derecha nacional e internacional que, sin embargo, no han cobrado demasiada importancia mediática ni tampoco la suficiente importancia política en el país.

La crisis del covid-19 ha jugado un papel fundamental tanto de visibilización como de acelerador de los procesos políticos que emergen alrededor del mundo, y en este caso del fortalecimiento de una dimensión autoritaria en gobiernos autodenominados como de "democracia liberal". Esto es así, porque la reanimación de los grupos de derecha está ligada a las crisis del sistema capitalista, independientemente del grado en que se muestren las fisuras. En particular, podemos hablar de *crisis* política, y de déficits de gobernabilidad ante una de las crisis más severas de orden sistémico

---

Grundberger (Perú: Konrad Adenauer Stiftung, Instituto de Estudios Social Cristianos, 2018), 11-106; Abner Barrera-Rivera, "El fundamentalismo religioso y los derechos humanos en América Latina", *Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos* 35, núm. 65 (2019): 159-181, https://doi.org/10.15359/tdna.35-65.12. Yirlean Ramos Feria y Ada Celsa Cabrera García, "Neopentecostales y nuevas derechas: un vínculo para la conservación del neoliberalismo en América Latina". *Bajo el Volcán. Revista del Posgrado de Sociología.* BUAP*,* núm. 3 (2020): 109-134; René A. Tec-López, "El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina", *Política y Cultura*, núm. 54 (2002): 105- 132.

que ha impactado al mundo: la crisis del covid-19. En el caso de México, como en otros países de América Latina, cuyos gobiernos fueron asumidos por corrientes progresistas en los últimos sexenios (por ejemplo Argentina con el gobierno de Alberto Fernández), esta explicación puede ampliarse en el sentido de que la profundidad de la crisis social está ocasionada por los efectos perniciosos de la pandemia; no obstante, la intención de las corrientes de derecha, como señala Julien Salingue, es crear un proceso de autoafirmación y fortalecimiento de una ideología neofascista, al incrementar sus amagos desafiantes contra estos nuevos gobiernos "progresistas".[16]

Los diferentes grupos de derecha a lo largo de la pandemia han buscado beneficiarse de la crisis social y de las grietas generadas en la hegemonía política del nuevo régimen. Como se ha señalado antes, parece que nos encontramos ante una tendencia importante de la recuperación de agendas redistributivas, pero este no es el marco principal de sus demandas e intereses; en realidad, el discurso de la derecha simula reivindicar las prácticas de la democracia, pero mantiene sus principios históricos de hostilidad a las libertades democráticas y los derechos humanos.[17] Así, una diferencia interesante que se presenta hoy con respecto a las experiencias fascistas de la Europa de entreguerras, es la capacidad de movilización y la formación de partidos de masas; pero ello no es necesariamente una diferencia estructural con respecto al fascismo contemporáneo.

En otros espacios de reflexión se ha señalado que una diferencia importante entre las derechas neofascistas actuales frente a las derechas "clásicas" de la posguerra es su capacidad creciente en la competencia electoral democrática, sin embargo, esta consideración puede relativizarse; el fascismo siempre ha buscado una mayor participación tanto en la movilización popular como en la contienda electoral, y sobre todo, ha encontrado aliados dentro de los partidos de centroderecha.[18] En el caso de México tenemos como antecedente icónico al Partido Acción Nacional (PAN), cuya estrategia ha consistido en aumentar su simpatía tanto de sectores popu-

16 Julien Salingue, "Fascismo, autoritarismo y extrema derecha en tiempos de pandemia", video de YouTube, 25 de julio de 2020, https://www.youtube.com/watch?v=7O-P6A6XMT-o.

17 Susan George, *El pensamiento secuestrado. Cómo la derecha laica y la religiosa se han apoderado de Estados Unidos* (Madrid: Diario Público. Pensamiento Crítico, 2009).

18 Rodríguez, *Derechas y ultraderechas*; Francesca Tacchi, *Atlas Ilustrado del fascismo* (Madrid: Susaeta, 2002).

lares como de clases medias, por ejemplo, el caso del expresidente panista Vicente Fox, mayormente vinculado a El Yunque, una de las agrupaciones de extrema derecha clandestina en el país.[19]

Las causas del surgimiento del fascismo en Europa claramente fueron los efectos perniciosos de la Primera Guerra Mundial, especialmente en los países derrotados como Italia, Alemania y España, así como el papel indigno que tuvieron que asumir los combatientes que regresaban vencidos a sus países, considerados como "derrotados" a pesar de haber arriesgado sus vidas por la "Patria", por lo que fueron estigmatizados por sus propios compatriotas, que se burlaban de ellos y les señalaban como soldados fracasados. Además, se añadió a estas condiciones la crisis irreversible del sistema liberal capitalista y la incapacidad de los gobiernos para ofrecer una salida viable y eficaz a estas condiciones. Ante este panorama, algunos grupos de derecha se apoyaron en la pequeña burguesía y en los industriales, mientras que otros grupos fijaron sus esperanzas de estabilidad en el autoritarismo y en estrategias de violencia política. Esta radicalización se nutrió, por un lado, del sentimiento nacionalista de la posguerra, y por otro, en la oposición al colectivismo rural de los socialistas y el miedo antibolchevique de las burguesías urbanas; esto es, de las clases medias en general.

Quizá en contraste, tenemos ejemplos más recientes, como la presencia de Donald Trump en la presidencia de los Estados Unidos quien, a diferencia de sus contrincantes de oposición, defendió siempre una postura de derecha nacionalista no trasnacional. También podemos tener el caso de la América Latina de la segunda mitad del siglo XX, cuando las derechas promovieron el autoritarismo como herramienta para resolver las contradicciones entre las demandas del capital internacional y las expectativas de desarrollo de los Estados Nacionales que, sin embargo, pugnaron por una postura más liberal en lo económico. En todos los casos, un factor determinante fue la debilidad social, política e ideológica de la izquierda.

Actualmente, la derecha en México está relativamente fragmentada; los diferentes sectores han construido un discurso en el que se presentan como defensores únicos de la democracia contra el totalitarismo, supues-

19 Álvaro Delgado, "El PAN subordinado al clero", en *La iglesia contra México*, coord. Octavio Rodríguez Araujo (México: Editorial Orfila, 2010), 77-88; Álvaro Delgado, "El Yunque hoy", *Proceso* 1459, 17 de octubre (2004): 36-41; Álvaro Delgado, *El yunque. La ultraderecha en el poder* (México: Plaza y Janés, 2003).

tamente encarnado en el actual presidente Andrés Manuel López Obrador. Esta estrategia se comparte también con otros países latinoamericanos, en donde grupos de derecha se valen de una estrategia de propaganda del miedo a Venezuela, que usan como una maniobra de ataque a sus enemigos, a quienes se les equipara con Hugo Chávez o al régimen venezolano, que se convierte de esta forma en la representación más actual de la llamada "amenaza comunista". Recordemos el lema "AMLO es un peligro para México", o el spot de 2018 "México podría estar peor con López Obrador", en los cuales se comparaba directamente a AMLO con Hugo Chávez. La pretensión es construir la imagen de un adversario dictador y antidemocrático, populista y mesiánico.

En otro extremo del espectro ideológico, las corrientes a la izquierda del nuevo gobierno yacen impávidas, se balancean apenas con mucha dificultad, muy por detrás de las revueltas de los grupos de derecha; incluso con respecto del movimiento feminista, que en 2019 se perfilara como uno de los movimientos con mayor capacidad para interpelar al régimen, pero que a lo largo de la pandemia y tras ciertas concesiones a sus demandas, terminó equiparándose al resto de los movimientos antisistema, presentes de alguna forma en el espacio público, pero apenas tenues. Además, habría que mencionar que, en México, al igual que ocurre en otros países latinoamericanos, la derecha electoral ha recuperado una agenda redistributiva moderada y algunos de los campos que la izquierda ha descuidado. En esta situación, el discurso de izquierda, e incluso de la izquierda *radical*, se suma y mezcla, quizá sin querer, a la propia retórica radical de la derecha, y en ese contexto apenas se distinguen.

Como es sabido, los grupos de derecha no surgen en el marco de la pandemia, sino mucho antes; la derecha en México ha existido al menos desde el proceso mismo de la independencia nacional e incluso puede ubicarse desde el proceso de colonización. No obstante, el reconocimiento de las crisis políticas del siglo XIX, en la formación del Estado nación que, como en muchos países de América Latina, se fueron constituyendo tras la lucha fratricida entre conservadores realistas y liberales positivistas, nos ofrece pistas importantes sobre las referencias en que se asienta la ideología de los diversos grupos colocados en la actualidad inclinados hacia el espectro de la derecha; toda la herencia conservadora y la fragmentación de agendas de la época arrojan hilos conectores hasta la actualidad.

En América Latina se han vinculado los vaivenes institucionales del poder de la Iglesia Católica a raíz de los concilios vaticanos. Aunado a ello, el PAN es uno de los partidos reconocido dentro de la Democracia Cristiana, a pesar de que hasta 1998, históricamente "reciente", se afilió formalmente a la Internacional Demócrata Cristiana; pero desde su fundación, este partido ha sido una mezcla de pragmatismo secular de corte liberal, promovido por Manuel Gómez Morín, uno de sus fundadores, que apostaba al liberalismo contrario al nacionalismo revolucionario de la época. El PAN también se constituyó por una vertiente mucho más dogmática de católicos practicantes, tipo Efraín González Luna, otro de sus fundadores. Es sobre esas dos corrientes que se ha desarrollado a través de su historia partidista. Asimismo, como la mayoría de los partidos demócratas cristianos, se alineó con las fuerzas políticas conservadoras y hostiles al comunismo y al marxismo, a partir de crear un movimiento muy amplio e importante de Acción Católica.[20]

En términos económicos, las resonancias históricas, biográficas y los vínculos del movimiento político de la derecha en México en los siglos XX y XXI son más o menos claras, sobre todo, partiendo de la transición al modelo económico neoliberal que significó la consolidación de los gobiernos derechistas y elitistas del PRI y el PAN. Hoy en día la derecha electoral representada por el PAN ha adquirido discursos más moderados en su agenda, a diferencia de algunos grupos empresariales más radicales; sin embargo, sigue impulsado por densas redes sociales y políticas que tienden hacia posturas liberales más recalcitrantes que proteccionistas. Conjuntamente, en el periodo neoliberal, con el gobierno *priista* de Salinas de Gortari, se abrió la posibilidad en el PAN de ir creando laboratorios de ensayo de corte neofascista posdemocráticos, que se continuaron hasta los sexenios de Fox y Calderón.[21]

Las organizaciones de derecha se orientaron a movilizar a las clases medias y medias altas apoyándose en filosofías de la diferencia, de la exclusión, del racismo, de la misoginia, del individualismo competitivo; todo ello, impregnado en prácticamente todos los sectores sociales en México; y es debido a esto que resulta preocupante el hecho de que el discurso de

20 Scott Mainwaring y Timothy R. Scully, eds., *La democracia cristiana en América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010); Pablo Moctezuma Barragán, *Los orígenes del* PAN (México: Editorial Ehecatl, 1997); Delgado, "El PAN subordinado al clero".

21 Delgado, "El PAN subordinado al clero".

la derecha se vaya consolidando y agudizando, encontrando nichos en los imaginarios de amplios sectores populares.

Ahora bien, dentro de la diversidad de posiciones de derecha y extrema derecha se pueden distinguir al menos tres tipos; siguiendo a Bernardo Barranco:[22] 1) El ala católica vinculada a El Yunque, a grupos provida y al hoy Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAA). Estos grupos se definen por su énfasis en una agenda de tipo cultural desde donde se impulsan valores alineados a su concepción religiosa; 2) La ultraderecha pentecostal, cuya mayor expresión y quizá también la más visible la encontramos en el Partido Encuentro Social (PES). Este grupo trabaja más en torno a temas de representación política, identifica a la clase política como despreciable y corrupta, y pugna por su remplazo desde una visión evangélica, patriarcal y homofóbica; 3) La derecha secular, *hipercapitalista* y de extracción empresarial, grupo que se ubica en el ala empresarial y en lo que respecta a México, se encuentra representado por Coparmex, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), hombres de negocios y muchas asociaciones civiles vinculadas a estas y a institutos de educación superior como el ITAM y el Tecnológico de Monterrey. Los vínculos entre instituciones de educación superior y grupos empresariales son los que forman los cuadros ideológicos que sustentan a estas corrientes; y desde aquí se teje la relación con los medios de comunicación, líderes de opinión e intelectuales cuya orientación es la relación costo, beneficio, rentabilidad y ganancia, es decir, el bosquejo que define la filosofía de la visión neoliberal. El alineamiento entre estas tres corrientes ha resultado dificultoso y no siempre se ha conseguido. Para el proceso electoral de 2018 quedó clara su fragmentación, sobre todo entre grupos religiosos, ya que El Yunque y otros grupos católicos, al igual que el ala secular, se alinearon con el PAN, mientras que la derecha pentecostal decidió apoyar a Morena. La estrategia de la iglesia evangélica de aliarse con élites políticas se ha extendido también en el resto de América Latina, aunque no con suficiente fuerza, y en el actual gobierno esta relación con grupos pentecostales ha sido criticada por especialistas que señalan los peligros que el vínculo representa para el carácter laico del Estado en México.

[22] Entrevista a Bernardo Barranco en Astillero Informa, "¿Por qué se le dio registro al PES, partido pentecostal? Bernardo Barranco opina", video de YouTube, 08 de septiembre 2020, https://www.youtube.com/watch?v=gly-rGGOv_o.

En lo referente a la Iglesia como institución, ya sea católica o evangélica, hemos de decir que se adhiere al campo de la derecha por sus planteamientos conservadores, especialmente hacia las mujeres, a la diversidad sexual, a la familia y su oposición a los movimientos sociales de izquierda. Algunos especialistas consideran probable la vinculación de la Iglesia con organizaciones supremacistas como El Yunque, pero la Iglesia, como todo campo de definición, es compleja y diversa. Al interior, se acomodan distintas visiones, por lo menos en el caso de la Iglesia católica que, aunque conservadora en lo general, por su adherencia a la divinidad como explicación maximalista del mundo, se diferencia políticamente por su posicionamiento con respecto a la sociedad; y también hay que considerar inclusive sus vuelcos importantes hacia la teología de la liberación. Asimismo, aquí podemos tipificar en su interior tres posiciones: de derecha, de centro y de izquierda, que se acomodan de acuerdo con las encíclicas papales y el reconocimiento de la Iglesia a los pobres o el posicionamiento con las élites en turno. Así, la Iglesia católica ha perdurado con una hegemonía de centroderecha y su eficaz tratamiento al adaptarse con los cambios de régimen a las nuevas élites políticas, léase PRI, PAN o Morena.[23]

En cuanto a grupos de derecha secular, el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAA) se ha constituido como su cara más visible. Este es un movimiento con fachada de organización civil, pero vinculado y constituido organizativamente a partir de empresarios, como los accionistas de Soriana, el propio Gilberto Lozano vinculado a FEMSA, Juan Bosco Abascal, sobrino de Carlos Abascal Carranza, ex secretario del trabajo y de Gobernación con Vicente Fox. Llama la atención el hecho de que este frente tiene una comisión militar situada en el llamado Grupo Tlaxcala. Destaca también la relación que mantiene con periodistas extremistas como Pedro Ferriz de Con, Rafael Loret de Mola y el escritor Salvador Mendiola. La idea central de este movimiento es promover la remoción de AMLO, a quien identifican como parte del peligro comunista que acecha a Latinoamérica. El método de acción empleado por el movimiento social de derecha es el promovido por el filósofo Gene Sharp, quien teóricamente no ha sido etiquetado como

23 Barranco, "Transición democrática y tentación teocrática"; Barranco y Blancarte, AMLO *y la Religión*; Octavio Rodríguez Araujo, coord., *La Iglesia contra México* (México: Orfilia, 2010); Delgado, "El Yunque hoy"; Delgado, *El yunque. La ultraderecha.*

explícitamente de derecha, pero cuyo método ha sido empleado en otros países por grupos de derecha para concretar golpes de Estado.[24]

El grupo hegemónico en la escena política actual es, siguiendo la tipología de Barranco, el hiper neoliberal, la derecha de la élite económica, caracterizado por la concentración y manejo de mayores recursos mediáticos, tecnológicos y financieros, y conformado por sectores de la burguesía mexicana beneficiados por las políticas neoliberales desde la década de los ochenta, organizados en sindicatos, federaciones y consejos empresariales, desde donde envían señales hacia partidos y coaliciones electorales de derecha, en medios de comunicación hegemónicos o a través de voceros y líderes de opinión. Se conforma así un vínculo recíproco y asimétrico a partir de todo este movimiento en espiral, cargado de redes, con flujos y nodos con diferentes grados de intensidad, que ha estado madurando en un estado naciente de efervescencia, que, sin embargo, puede pegar fuerte al nuevo régimen.

Consideraciones finales: a manera de preguntas y respuestas

¿Tienen derecho a existir las derechas? La respuesta a esta pregunta plantea primero la necesidad de subrayar la existencia de una relación desigual entre derechas e izquierdas. El punto del debate, más allá de la discusión en torno a la paradoja de la tolerancia, es que la derecha existe como movimiento y ha existido como gobierno. No es cuestión de que la derecha haya sido marginal y esté despegando apenas por los golpes recibidos; aunque en efecto, algunas corrientes y tendencias de esa derecha han estado excluidas de las relaciones de poder, en conjunto, la derecha se ha expresado como gobierno, en términos de las fuerzas fundamentales que la han impulsado.

El problema entonces no es si tienen o no derecho a existir, sino explicarnos ¿de qué manera esa derecha ha existido y merecería así seguir existiendo? Es decir, la derecha históricamente se ha impuesto de alguna manera. También se ha tolerado, ya que ha tenido ese derecho a su exis-

[24] Ruaridh Arrow, "Gene Sharp: manual para una revolución sin violencia", *BBC News*, 21 febrero 2011, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/02/110221_gene_sharp_revolucion_no_violenta_cr.

tencia a partir de abrogarse ella misma el derecho de mantener y controlar el sistema. Ha constituido un espacio de decisión que no ha sido controlado ni asumido por parte de las mayorías subalternas. Esa gran masa de la población está situada al otro lado de la moneda, en la precariedad y la explotación. Por lo tanto, una derecha a la que se le responsabiliza de tal desigualdad no tiene derecho a la existencia. Empíricamente, su existencia está evidenciada precisamente en la medida que la sociedad siga manteniendo tales niveles de diferenciación entre sus sectores constitutivos. Es la existencia real de la derecha y la existencia real de la izquierda lo que refleja el resultado de un proceso constante, permanente, a diferentes niveles y escalas, de confrontación, tensión y lucha social, política e ideológica. Hoy, como antes, la contención política entre estos grandes campos refleja la lucha de clases con más claridad. La contestación a esta pregunta debe ser política y no normativa.

¿Se puede hablar de disputa derecha-izquierda? Habría antes que cuestionar lo siguiente: ¿cuál es el resultado de esta lucha política que pueda plantearse una sociedad distinta? Lo que mantiene el discurso de la derecha es la defensa del sistema, económico y social. Dicho sistema refleja, al mismo tiempo que reproduce, la desigualdad. Las izquierdas, por su parte, se plantean, al menos en el campo ideológico, la transformación de ese sistema social, como sistema de dominación.

No debemos dejar de mencionar que la forma en que las derechas plantean la reproducción de un sistema desigual y el mantenimiento del *statu quo* es tan diverso como los propios proyectos transformadores de la izquierda. Cada proyecto específico emana de diferentes ideologías y tiene que ver con experiencias políticas, procesos sociales y formas de construcción de poder entre diferentes sectores. En efecto, la derecha por imposición se ha abrogado el derecho a existir. En tanto, identidad y alteridad, cabría entonces plantar la pregunta en términos adversariales ¿tiene entonces la izquierda derecha a existir?

En una perspectiva normativa es muy complicado plantearlo de esta manera porque este sistema está pensado, organizado y estructurado con base en un modelo neoliberal. Este modelo, en términos políticos, no promueve, sino que restringe la participación democrática. Y en un modelo distinto, la participación democrática tendría que asociarse también a procesos vinculantes que propugnan la igualdad social; categóricamente, una

democracia social tendría que sustentarse en procesos de igualdad, no solamente de igualdad política, sino también de igualdad social.

El reposicionamiento de la derecha en México en particular, y en el mundo en general, tiene que ver, en primer lugar, con los ciclos de las crisis económicas y la incapacidad de los gobiernos para responder y superar tales crisis de manera efectiva. Frente a este escenario surgen movimientos de derecha con soluciones radicales que prometen superar las dificultades no resueltas por otros agentes políticos. En segundo lugar, hay un vacío político que ha dejado la izquierda; Morena se ha desdibujado en términos de una izquierda fuerte, tanto en términos partidistas como en términos de liderazgos y orientaciones. Las y los votantes adheridos a la 4T han emitido duras críticas al presidente López Obrador señalando las inconsistencias de un discurso defendido a lo largo de su carrera política y, sobre todo, del último proceso electoral, con respecto a las acciones emprendidas por su gobierno hasta el día de hoy.

Tenemos que la composición de base al interior de Morena como partido político no ha sido suficientemente clara para sustentar una práctica menos ambigua ya que, por un lado, incorpora personalidades y grupos con trayectorias políticas en extremo moderadas, algunas volcadas a la derecha, e incluso figuras políticas representantes de las iglesias. El mismo partido no ha podido explicar este tipo de contradicciones internas. Por otra parte, Morena enfrenta un problema de relación sistémica con sus bases sociales que, mayormente volcadas a la izquierda por su condición social, no han sido suficientemente visibilizadas y han sufrido un grave proceso de desmovilización, promovida desde arriba.

Aunado a lo anterior, la izquierda no institucional, la que no está dentro de Morena, es una izquierda débil, incapaz de incorporar sus propias demandas, ni al proyecto de la 4T ni para crear un movimiento autónomo de oposición a la izquierda del gobierno. El caso emblemático del movimiento feminista es relevante ya que, aun constituyéndose como la más fuerte oposición de izquierda en lo que va del sexenio de López Obrador, no ha logrado interpelar al gobierno en turno, quien le descalifica sistemáticamente, tachándole de conservador y dando espacio a la reacción de una derecha partidaria que empieza a incorporar algunas de las demandas de este movimiento a sus propias agendas, pero subrayando posturas conservadoras, reaccionarias y esencialistas de la lucha de las mujeres. Aunque también es posible suponer que las líneas religiosas de las derechas parti-

darias son incompatibles con las demandas feministas, por lo que también encuentra límites infranqueables al toparse con estas corrientes. Esta confrontación evidencia la definición relacional del espectro ideológico entre derechas e izquierdas, y debe ser una línea de reflexión a futuro.

Bibliografía y fuentes consultadas

Alvarado-Espina, Eduardo. "Una aproximación crítico-contextual al declive de la democracia en la era neoliberal". *Revista Española de Ciencia Política*, núm. 47 (2018): 69-91. https://doi.org/10.21308/recp.47.03.

Arrow, Ruaridh. "Gene Sharp: manual para una revolución sin violencia". *BBC News*, 21 febrero 2011. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/02/110221_gene_sharp_revolucion_no_violenta_cr.

Astilleroinforma. "¿Por qué se le dio registro al PES, partido pentecostal? Bernardo Barranco opina". Video de YouTube, publicado el 08 de septiembre 2020. https://www.youtube.com/watch?v=gly-rGGOv_0.

Barranco, Bernardo. "Transición democrática y tentación teocrática". En *La iglesia contra México*, coordinado por Octavio Rodríguez Araujo, 27-48. México: Editorial Orfila, 2010.

Barranco, Bernardo y Roberto Blancarte. AMLO *y la Religión. El Estado laico bajo amenaza*. México: Editorial Grijalbo, 2019.

Barrera-Rivera, Abner. "El fundamentalismo religioso y los derechos humanos en América Latina". *Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos* 35, núm. 65 (2019): 159-181. https://doi.org/10.15359/tdna.35-65.12.

Beck, Ulrich. *La mirada cosmopolita o la Guerra es la Paz*. Barcelona: Paidós, 2005.

Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998.

Bobbio, Norberto. *Derecha e Izquierda*. México: Editorial Taurus, 2014.

Bovero, Michelangelo. "La derecha, la izquierda, la democracia". *Nexos* XXVIII, núm. 348 (2006): 25-33.

Dahl, Robert. *La poliarquía. Participación y oposición*. Madrid: Alianza, 1997.

Dahl, Robert. *Democracia económica*. Barcelona: Hacer, 2002.

Delgado, Álvaro. "El PAN subordinado al clero". En *La iglesia contra México,* coordinado por Octavio Rodríguez Araujo, 77-88. México: Editorial Orfila, 2010.

Delgado, Álvaro. "El Yunque hoy". *Proceso* 1459, 17 de octubre (2004): 36-41.

Delgado, Álvaro. *El yunque. La ultraderecha en el poder*. México: Plaza y Janés, 2003.

Fair, Hernán. "¿Modernidad Reflexiva o Modernidad Irreflexiva? Un análisis centrado en la década del ´90". En *VII Jornadas de Sociología*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2007.

Finer, Samuel E. *Imperio Anónimo: estudio del "lobby" en Gran Bretaña*. Madrid: Tecnos, 1966.

Fukuyama, Francis. *El fin de la Historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta, 1992.

George, Susan. *El pensamiento secuestrado. Cómo la derecha laica y la religiosa se han apoderado de Estados Unidos*. Madrid: Diario Público. Pensamiento Crítico, 2009.

Giddens, Anthony. *Beyond Left and Right. The Future of Radical Politics*. Stanford: Stanford University Press, 1994.

Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. México: Taurus, 2001.

Huntington, Samuel. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós, 1996.

Illades, Carlos, coord. *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México*. México: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Mexicana, 2017.

Lindblom, Charles E. *Politics and Markets*. Nueva York: Basic Books, 1997.

Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully, eds. *La democracia cristiana en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Moctezuma Barragán, Pablo. *Los orígenes del* pan. México: Editorial Ehecatl, 1997.

Monestier, Felipe. "Los partidos de la derecha en América Latina tras el giro a la izquierda. Apuntes para una agenda de investigación". *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 30, núm. 1 (2021): 8-22. http://dx.doi.org/10.26851/rucp.30.1.1.

Pérez Guadalupe, José Luis. "¿Políticos Evangélicos o Evangélicos Políticos? Los Nuevos Modelos de Conquista Política de los Evangélicos". En *Evangélicos y Poder en América Latina*, editado por José Luis Pérez Guadalupe y Sebastian Grundberger, 11-106. Perú: Konrad Adenauer Stiftung, Instituto de Estudios Social Cristianos, 2018.

Ramos Feria, Yirlean y Ada Celsa Cabera García. "Neopentecostales y nuevas derechas: un vínculo para la conservación del neoliberalismo en América

Latina". *Bajo el Volcán. Revista del Posgrado de Sociología*. BUAP, núm. 3 (2020): 109-134.

RAWLS, John. *El liberalismo político*. Barcelona: Crítica, 1996.

RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: Siglo XXI Editores, 2004.

RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, coord. *La Iglesia contra México*. México: Orfilia, 2010.

SALINGUE, Julien. "Fascismo, autoritarismo y extrema derecha en tiempos de pandemia". Video de YouTube, publicado el 25 de julio de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=7OP6A6XMT-0.

SARTORI, Giovanni. *Teoría de la democracia 1. El debate contemporáneo*. Madrid: Alianza, 1987.

TACCHI, Francesca. *Atlas Ilustrado del fascismo*. Madrid: Susaeta, 2002.

TEC-LÓPEZ, René A. "El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina". *Política y Cultura*, núm. 54 (2002): 105-132.

WALLERSTEIN, Immanuel. *Después del liberalismo*. México: UNAM y Siglo XXI Editores, 1996.



DE LUCAS ALAMÁN A LA DERECHA “FIFÍ”: CONSERVADURISMO ANTI-AMLO FRENTE A LA “CUARTA TRANSFORMACIÓN”

*Hugo Sánchez Gudiño**

* Profesor-investigador de la FES-Aragón y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Sepan pues, señores Conservadores…

AMLO en el periódico *El Universal*

19-marzo-2019

Introducción

Las reflexiones sobre la derecha mexicana que aquí se presentarán, tienen como punto de partida una declaración que hizo el presidente Andrés Manuel López Obrador el 7 de junio del 2020 en Minatitlán, municipio de Lázaro Cárdenas en el estado de Tabasco, donde planteó que los mexicanos deben decidirse por estar a favor o en contra de la cuarta transformación. Más adelante se dio un pequeño espacio para hablar del historiador Enrique Krauze, con el que mantiene una larga polémica prácticamente desde antes de su mandato.

El título del ensayo clásico de Krauze: *Mesías tropical*[1] que detonó el debate entre el Presidente y el Director de la Revista Letras Libres, es retomado de la obra de George W. Greyson, estudioso norteamericano, cuyo libro fue publicado también en 2006 bajo el título *El Mesías mexicano;*[2] frente a lo anterior, López Obrador cambió el nombre de Enrique Krauze en el evento citado de Minatitlán y lo nombró como *Lucas Krauze Alamán,* apuntando lo siguiente: "Qué bueno que se definan, nada de medias tintas, que cada quien se ubique en el lugar que

1 Enrique Krauze, "El Mesías Tropical", *Letras Libres*, 30 de junio de 2006, https://letraslibres.com/revista/el-mesias-tropical/.

2 George W. Grayson, *Mesías Mexicano. Biografía crítica de Andrés Manuel López Obrador* (México: Grijalbo, 2006), 347.

corresponde, que no es tiempo de simulaciones; somos conservadores o somos liberales",[3] y en efecto, Lucas Alamán, el político e historiador al que hizo alusión el Primer Mandatario, es conocido por haber ocupado cargos estratégicos, sobre todo en relaciones exteriores, durante uno de los periodos presidenciales de su "Alteza Serenísima", Antonio López de Santana, y de ministro de Relaciones Interiores y Exteriores con Guadalupe Victoria y con Anastasio Bustamante. Pero, ante todo, Alamán es un emblema del conservadurismo nacional, como su ideólogo, como su periodista, pero también, como su historiador. No en vano también es citado como el "patriarca de las derechas mexicanas".

Lucas Alamán fue un discípulo fiel y devoto de Edmundo Burke y nutrió su pensamiento con las ideas del gran teórico y padre espiritual del conservadurismo. Asimismo, fundó y organizó el Partido Conservador en 1849, cuyo nombre responde a que lo forman un conjunto de "personas respetables por su fortuna, educación y conocimientos que hay en una nación a quienes liga el peligro común y qué no llevan más miras que conservar el orden público…".[4] El propio Alamán el 22 de enero de 1850 explicaba en los siguientes términos por qué se llamaban Conservadores: "Porque queremos primeramente conservar la débil vida que le queda a esta pobre sociedad, a quien habéis herido de muerte; y después devolverle el vigor y la lozanía que puede y debe tener y que vosotros le arrebatasteis, que nosotros le devolveremos, ¿Lo oís? Nosotros Somos Conservadores, porque no queremos que siga adelante el despojo que hicisteis; despojasteis a nuestra patria de su nacionalidad, de sus virtudes, de sus riquezas, de su valor, de su fuerza, de sus esperanzas…Nosotros queremos devolvérselas; por eso somos conservadores".[5] Así elaboró una síntesis de la actitud política de los

[3] Pedro Domínguez," Es tiempo de definirse, se está con la cuarta transformación o en contra, dice AMLO", *Milenio*, 6 de junio de 2020, https://www.milenio.com/politica/amlo-se-esta-con-la-cuarta-transformacion-o-en-contra.

[4] Lucas Alamán, *Defensa del exministro de Relaciones don Lucas Alamán, escrita por el mismo exministro quien la dirige a la nación* (México: Imprenta de Galván, 1834), XI. / Lucas Alamán fue un conservador inspirado en la escuela de Burke, pero su pensamiento político, complejo y muchas veces muy personal, se inspiró, en virtud de los matices de su temperamento, en autores que satisfacían distintos aspectos de su personalidad: la religiosa, en Bossuet, De Maiestre, Bonald, Donoso Cortés y Balmes; y su tendencia a la política pragmática, en los representantes del tradicionalismo inglés.

[5] Lucas Alamán, "Nosotros nos llamamos conservadores", *El Universal*, 9 de enero de 1850. El Partido Conservador inició su historia política penetrando en el Ayuntamiento y lo consiguió en la ciudad de México. En apoyo de su campaña, el partido hizo que su órgano periodístico, *El Universal*, desplegará la bandera municipalista. En este periódi-

conservadores mexicanos en su vida política activa, destacando su rechazo a las ideas revolucionarias y la necesidad de conservar las tradiciones seculares.[6] De esta manera, los señalamientos del Titular del Ejecutivo delimitan en tiempo y espacio a los actores políticos conservadores, es decir, de Lucas Alamán a la derecha *fifí,* que cobija un amplio abanico de fuerzas que se articulan actualmente por un tronco común: su espíritu anti-López Obrador.

Entre la derecha y el “Afrancesamiento Fifí”

Pero ¿Qué es la derecha?: En el origen, defiende los derechos de la monarquía, el orden jerárquico y corporativista del antiguo régimen. Para Norberto Bobbio hay diferencias entre el centroderecha y la extrema derecha, ya que, para el teórico italiano, la derecha tiene posiciones con una fuerte afirmación de doctrinas económicas que fundamentan, preservan y desarrollan las desigualdades. Al referirse a la ultraderecha, también llamada extrema derecha, es antiigualitaria y antilibertaria, que hace de las diversas formas de autoritarismo su esencia, esencia de su concepción de poder y que sus mejores expresiones están en el nazismo, en el franquismo, en el fascismo y en el Pinochetismo; sin embargo, después de más de dos siglos de esta bipolaridad entre izquierda y derecha, continúan siendo estos dos conceptos el eje en torno al cual se ordena la política hoy en día.[7]

Entonces, ¿Qué es lo *fifí*? Definición: Se refiere a una persona presumida, que se ocupa de seguir las modas y su uso puede ser coloquial y despectivo. En este sentido, el *fifí* es quien “tiene modales y actitudes delicados y exagerados”.[8] No obstante, el significado más cercano a los señalamientos presidenciales es el siguiente: El *fifí* viene de la época del porfiriato (1876-1911) para describir a los afrancesados, su origen etimológico remite a la

co colaboraron: Alamán, el padre Najera, Aguilar y Marocho, el padre Miranda, Díaz de Bonilla y otros distinguidos conservadores.

6 Lucas Alamán, “Principios Conservadores”, *El Universal*, 20 de agosto de 1849, 1.

7 Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda* (España: Taurus.1998), 52-53.

8 El Heraldo de México, “Esta es la definición de fifí según AMLO”, *El Heraldo de México*, 21 de junio de 2019, https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/2019/6/21/esta-es-la-definicion-de-fifi-segun-amlo-99765.html.

palabra francesa *fifille* (niña). Y se utilizaba para señalar al "conservador", "adinerado" y miembro de la "clase alta". Históricamente, lo *fifí* nos traslada directamente al período en el que fue presidente Francisco I. Madero, donde se agudiza la confrontación con las élites porfiristas que van a utilizar a la prensa para que ataque a su gobierno; a estos opositores a Madero se les llamó *fifís,* por estar a favor del régimen autoritario y defender y perseguir mediante sus acciones los ideales conservadores. Sin embargo, el presidente López Obrador definió, en entrevista con Carmen Aristegui, lo que es un *fifí* o lo *fifí*. Señalando que se refiere al junior de nuestro tiempo, al conservador, que finge ser liberal, que no quiere el cambio, que está a favor del régimen autoritario y simula. Esta definición tiene un acercamiento, una proximidad con el arcoíris de fuerzas que hoy denominamos *conservador* y de entre las que estaría precisamente un sector, una rama de la derecha·

A la derecha la distinguen dos rasgos: 1) contrarrevolucionaria y, 2) aristocratizante. Y la reacción ha sido consistentemente denunciada como un fenómeno unidireccional, con una línea continua en el tiempo que se inscribe prácticamente desde el Partido Conservador de Miramón y Mejía, al Partido Acción Nacional. En uno de sus textos clásicos, el maestro García Cantú afirmaba que las tesis de la reacción mexicana eran siempre las mismas, y que lo único que cambiaba eran sus procedimientos. Y esto se comprueba cuando López Obrador se define cercano a la izquierda y señala a sus adversarios como conservadores, generando irritación en este núcleo de actores políticos cada día más prestos a confrontar y boicotear a la Cuarta Transformación.[9]

Tipología de la derecha y los nuevos conservadores

El referente al que hace alusión López Obrador es una interpretación de la historia nacional en la que su presidencia representa una ruptura radical con "el pasado", situación que estas fuerzas políticas no aceptan y se aferran a pensar que este planteamiento es falso. Tradicionalmente, buena parte de los viejos historiadores mexicanos sobre el pensamiento conservador y la derecha, especialmente García Cantú, establecieron una tipología de la derecha en México que ha cambiado con el paso de

9 Gastón García Cantú, *El Desafío de la Derecha* (México: Joaquín Mortíz-Planeta, 1987), 34.

los años. Esta tipología se ha transformado, porque en el siglo XXI buena parte de estos actores políticos, anteriormente en la clandestinidad, otros en sectores subterráneos o en la tiniebla política, hoy en día, están incorporados a la vida institucional, y las famosas asociaciones secretas de esta ultraderecha prácticamente ya no existen, se encuentra documentada su historia, pero hoy en día participan abiertamente en la política institucional.

De acuerdo con esta clasificación tenemos:[10] la primera es la derecha católica y conservadora, donde estaba ubicada la Iglesia y el sinarquismo; la segunda corriente es la demócrata cristiana, donde estaba el PAN; la tercera es la liberal burguesa, donde se ubicaba un sector del empresariado; la cuarta es la pequeña burguesa-protofascista, donde estaban ciertos sectores de las clases medias; la quinta es la revolucionaria carrancista, que situaba esa tendencia de la Revolución Mexicana relacionada con Venustiano Carranza; y finalmente la ultraderecha, donde figuraban precisamente las sociedades secretas, siendo las más conocidas los Conejos, el Yunque, el Muro y los Tecos, muchos de los cuales funcionaron como grupos de choque en diferentes universidades.[11]

Así se encontraba ordenada la tipología que tradicionalmente existía en los acercamientos académicos y periodísticos sobre la derecha. Hoy en día esta constelación de fuerzas anti-AMLO y un sector de la derecha tradicional, son calificados como los nuevos conservadores y consideramos que por las acciones que han emprendido prácticamente desde que inició el sexenio, pero que se han radicalizado a raíz de la pandemia, dichos señalamientos son acertados porque la suma de estos actores políticos que son un híbrido tienen una visión común: son conservadores frente al proyecto de cambio impulsado por el Presidente y no aceptan la cuarta transformación que este plantea. Por lo anterior, podemos agruparlos en siete bloques de acuerdo con el trabajo de seguimiento y análisis periodístico que hemos elaborado.

10 *Ibid.*, y *cfr.* Gastón García Cantú, *El Pensamiento de la reacción mexicana* (México: Empresas Editoriales S. A., 1965).

11 El tema de los grupos de choque en la UNAM es uno de los ramales que he trabajado e investigado, el desarrollo de los Conejos, del Muro, del Frente Universitario AntiComunista (FUA), y de una gran cantidad de corrientes y grupos que provenían de esta célula secreta de la ultraderecha.

Primeramente, se ubican, los dueños del dinero y los grupos *ultras*, en el que se insertaría FRENAAA, por ejemplo; en segundo lugar se encuentran los nuevos bárbaros o gobernadores del norte y sus aliados; en tercer lugar, los cinco expresidentes del México neoliberal: Carlos Salinas, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto; los cuatro exsecretarios de Salud (Soberón, López, Narro y Frenk) estarían en cuarto lugar; el PRIAN, sumado al PRD y su Alianza Va por México ocuparían el quinto sitio; en el sexto lugar ocupan un lugar privilegiado la mediocracia y la denominada prensa chayotera; y finalmente los intelectuales orgánicos, dirigidos por Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín, el primero de ellos ya calificado como "Lucas Krauze Alamán" por el Presidente López Obrador.

Los dueños del dinero

El primer bloque cobija en su seno a los oligarcas, los dueños del dinero y algunos grupos ultras como FRENAAA (Frente Nacional Anti-AMLO). En su lógica, como ya lo hicieron en 1988, en el 2006 y en el 2012, la democracia es la que se impone a través del fraude y del dinero; aquí tenemos un sector del empresariado, política e ideológicamente afín a la ultraderecha, que ha utilizado campañas de odio con tintes fascistas mediante *fake news,* a través de la mentira, la difamación, la descalificación, el insulto, el rumor y la amenaza de utilizar el golpismo blando o duro. El grupo FRENAAA, ha sido su *caballito* de batalla, organizando caravanas con automóviles de lujo y bicicletas en distintas ciudades del país, así como el llamado "plantón fantasma" en el Zócalo capitalino, exigiéndole a AMLO que se vaya de la presidencia por ser, según ellos, un peligro para México y un dictador comunista.[12]

[12] Antonio Baranda, "Se queda plantón de Frena en Zócalo", *Reforma*, 16 de noviembre de 2020, https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.reforma.com/se-queda-planton-de-frena-en-zocalo/ar2071820?referer=--7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a.

Los nuevos bárbaros

Los nuevos bárbaros o gobernadores del norte y sus aliados[13] que abarca a siete gobernadores, cuatro de estados norteños y tres del occidente mexicano: Enrique Alfaro de Jalisco (partido Movimiento Ciudadano); Silvano Aureoles de Michoacán (partidos PRD y PRI); Francisco Javier García Cabeza de Vaca de Tamaulipas (partido PAN); José Ignacio Peralta de Colima (partido PRI); Miguel Ángel Riquelme de Coahuila (partido PRI); Jaime Rodríguez "El Bronco" de Nuevo León (independiente); y José Rosas Aispuro de Durango (partido PAN).[14] El rasgo principal de este grupo de gobernadores es que han boicoteado a lo largo de la pandemia las distintas estrategias, medidas, acuerdos e informes dados por el gobierno federal para combatir el covid-19 y de manera simultánea, también estos siete gobernadores han tratado de bloquear la estrategia de reapertura a la "nueva normalidad" y de sabotear el plan federal para la reactivación.

5 expresidentes del México neoliberal

Lo integran personajes cuyo peso específico está quizá más en el imaginario colectivo que en su presencia real en la política actual. De esto, los más mediáticos tal vez sean: Vicente Fox y Felipe Calderón; sin embargo, a través del monitoreo periodístico de sus cabildeos entre los grupos conservadores cargados a la derecha o anti-AMLO, podemos identificar ramificaciones que ligan a los cinco personajes, expresidentes del México neoliberal que conforman este grupo, del que no podemos olvidar a Salinas, Zedillo y Peña Nieto que, por cierto, son los que se han manejado con más bajo perfil.[15]

[13] La utilización del concepto es una metáfora que se refiere al calificativo que Fidel Velázquez le aplicó a un sector de panistas norteños vinculados a la Coparmex y que posteriormente fue utilizado por académicos y analistas: "Los Bárbaros del Norte" se les llamó a los neopanistas de la década de los ochenta. Una facción de pequeños, medianos y grandes empresarios cuyos negocios se ubicaban en el sector agrícola, en el comercio y en el sector inmobiliario. La mayoría de ellos oriundos de estados norteños y de reciente militancia en el PAN. Sus posturas políticas eran afines a la empresa privada y de crítica severa a las acciones estatales. Entre los personajes más conocidos se encuentran Ernesto Ruffo y Manuel J. Clouthier (Maquío).

[14] Corresponsales, "Lanzan amenazas 10 gobernadores a AMLO", *La Jornada*, 27 de octubre de 2020, https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/10/27/lanzan-amenazas-10-gobernadores-a-amlo-5528.html.

[15] Lorena Arroyo, "La consulta popular para enjuiciar a expresidentes no alcanza el 8% de participación", *El País*, 1 de agosto de 2021, https://elpais.com/mexico/2021-08-02/

Los 4 exsecretarios de salud

El cuarto bloque integrado por cuatro ex secretarios de Salud que, durante su gestión, marcaron un considerable deterioro y desatención en hospitales y centros de salud, los cuales, paradójicamente, se convirtieron durante la reciente pandemia por covid-19 en críticos implacables de las políticas de salud del actual gobierno. Los cuatro exsecretarios son: Guillermo Soberón, que acaba de fallecer recientemente (fue rector de la UNAM); Mercedes Juan López; José Narro Robles (que también fue rector de la UNAM); y Julio Frenk. Estos acusaron a las autoridades de salud del gobierno federal, de haber mostrado una pobre capacidad de planeación y anticipación, señalando las carencias en los servicios de salud, cuestionando severamente al presidente López Obrador por su desprecio hacia las medidas más sencillas de higiene y distanciamiento social que sus propios colaboradores habían recomendado.[16]

PRIAN-PRD y su Alianza "Va Por México"

El llamado coloquialmente PRIAN, el PRI y el PRD en su alianza que lleva por nombre "Va por México", configuran el quinto bloque. Esta coalición la conformaron los dirigentes partidistas, Jesús Zambrano Grijalva del PRD, Alejandro Moreno Cárdenas del PRI y Marko Cortés Mendoza del PAN. Este último sostiene que los une una forma de entender el sistema democrático y político de México, así como "la amenaza que hoy vivimos", al apostar por seguir viviendo en un México del pasado-indican.[17] Va por México, tiene como objetivo, y quizás ese es el punto central de este bloque, alcanzar y ganar la mayoría de la Cámara de Diputados, es decir, arrebatarle la mayoría a Morena. Al respecto, Gustavo de Hoyos, el presidente nacional de

la-consulta-para-enjuiciar-a-expresidentes-agudiza-el-enfrentamiento-entre-lopez-obrador-y-el-ine.html. El desafuero y los video escándalos de 2004 tienen como sus principales operadores a Vicente Fox y Carlos Salinas de Gortari; Felipe Calderón protagonizó el llamado "fraude del 2012"; Peña Nieto, el Candidato de Televisa y su Estela de Corrupción; y Zedillo, el impulsor del Modelo Neoliberal.

16 Redacción, "Asociaciones médicas y exsecretarios de salud critican estrategia contra COVID-19", *Animal Político*, 27 de marzo de 2020, https://www.animalpolitico.com/2020/03/asociaciones-medicas-exsecretarios-estrategia-covid-19/.

17 Zósimo Camacho, "Va por México, la alianza desesperada de los desplazados del poder", *Contra línea*, 23 de mayo de 2021, https://contralinea.com.mx/va-por-mexico-la-alianza-desesperada-de-los-desplazados-del-poder/.

la Coparmex felicitó esta alianza e indicó que esta coalición es por el bien de México.[18]

Mediocracia y Prensa Chayotera

La mediocracia y la prensa chayotera conforman el sexto bloque, que por cierto nos proporciona mucha información, permitiéndonos abordar múltiples líneas de investigación inéditas, como la “chayocracia” y el hampa del periodismo.19 Aquí, conviene recordar que en mayo de 2019 se da a conocer una lista de treinta y seis periodistas “chayoteros” que recibieron $1 081 millones de pesos durante el gobierno de Peña Nieto por concepto de publicidad y otros servicios.20 Durante su conferencia mañanera, AMLO anunció que había entregado la lista al INAI sobre los pagos a periodistas en el sexenio pasado, esto luego de que el *youtuber* Ignacio Rodríguez “chapucero” hiciera la solicitud del documento al Ejecutivo federal. Por su parte, el INAI se deslindaba de la filtración a un diario de circulación nacional (*Reforma*) de la lista de empresas y periodistas que recibieron apoyos monetarios durante el gobierno de Peña Nieto.

En la lista dada a conocer había de todo: salinistas, intelectuales orgánicos, voceros empresariales, etc., destacando de entre estos los nombres de Joaquín López Dóriga, Federico Arreola, Enrique Krauze, Oscar Mario

[18] La Redacción, “De Hoyos revira a AMLO por crítica a Va Por México: ‘resistiremos y echaremos a Morena’”, *Proceso*, 14 de octubre de 2021, https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/10/14/de-hoyos-revira-amlo-por-critica-va-por-mexico-resistiremos-echaremos-morena-273869.html.

[19] Para comprender el significado de Prensa Chayotera, Chayote y chayocracia, es necesario primero definir lo que es un embute. De acuerdo con el Diccionario del Español de México, se trata de “un soborno que una oficina de gobierno da a un periodista para inducirlo a informar según su conveniencia”. Chayote sustituyó a Embute volviéndose muy popular en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. Julio Scherer en su libro Los Presientes explica este fenómeno de la siguiente manera: “Mientras el entonces presidente de la República pronunciaba un día de 1966 el discurso inaugural de un sistema de riego en el estado de Tlaxcala, entre los reporteros corría la voz: ‘¿Ves aquel chayote? Están echándole agua. Ve allá…Allá, semioculto por la trepadora herbácea, un funcionario de la Presidencia entregaba el chayote, nombre con el que desde entonces se conoce al embute en las oficinas de prensa”. Por ende, chayocracia, es la democracia del embute.

[20] Aristegui Noticias, “Lista de periodistas ‘chayoteros’ servirá para desacreditarlos y apostar por nuevos medios: Fabrizio Mejía/ Entérate”, *AristeguiNoticias*, 17 de mayo de 2019, https://aristeguinoticias.com/1705/multimedia/lista-de-periodistas-chayoteros-servira-para-desacreditarlos-y-apostar-por-nuevos-medios-fabrizio-mejia-enterate.

Beteta, Beatriz Pagés, el joven Callo de Hacha, Raymundo Rivapalacio, Ricardo Alemán, Adela Micha y Luis Soto, Pablo Hiriart, Jorge Fernández Menéndez, Francisco García Davish y José Cárdenas, entre otros, así como el medio *Animal Político*.

> Al describir los Apoyos $$$ dados se observaba lo siguiente: López Dóriga y sus empresas obtuvieron más de 251 millones de pesos, siendo el periodista que más ganó con el gobierno de Peña Nieto; en segundo lugar, aparecía Federico Arreola con su *SDP Noticias* con 153 millones de pesos; y en tercer lugar Enrique Krauze con 144 millones. Solo entre ellos tres sumaban más de 500 millones de pesos. Tras difundirse la lista de periodistas, distintos medios cuestionaron dicha información y algunos de los personajes citados abordaron el tema por medio de sus cuentas oficiales de *Twitter*, justificando los apoyos. Destaca entre ellos, Federico Arreola al puntualizar: "¿Por qué solo *SDP Noticias*, donde yo soy socio; *Letras Libres*, de Enrique Krauze, y algunos portales de internet de columnistas conocidos? [...] cuando la verdad de las cosas, nunca he recibido dinero del gobierno". Ya enojado Arreola se pregunta: "¿Por qué los medios de unos periodistas sí y los medios de otros periodistas no? ¿Nomás eran ganas de chingar?".
>
> Más adelante da cifras duras, rompiendo el sagrado mandamiento del cuarto poder "perro no come carne de perro", al señalar: "¿Por qué esa protección a los medios, como *Milenio*, que recibieron más de mil millones de pesos ellos solos? Hay una falta de información muy grande en esa lista que filtró Presidencia, estoy seguro de que López Obrador no, pero sus asistentes sí, y la falta es ésta: *La Jornada*, periódico respetadísimo de izquierda, debe tener decenas de socios periodistas, casi todos los socios y dueños son periodistas. ¿Por qué no incluyeron a *La Jornada*? Yo sé, yo tengo la información: le dieron 500 millones de pesos el año pasado a *La Jornada*. Me parece que merecía el doble por su importancia, pero le dieron quinientos [...] *Reforma*, que publicó esta lista de chayoteros, recibió un chayo. Junco, que es licenciado en periodismo, recibió como chayo, si aplicamos la misma lógica, más de 300 millones de pesos. Alejandro Junco no lo podrá negar porque es la verdad y es público", continuó. Finalmente, el microempresario-periodista Arreola que se la jugó con López Obrador en el lejano 2006, se siente decepcionado y triste: "En fin, yo quiero mucho al presidente López Obrador. Tiene grandes colaboradores para sacar adelante las cosas. Pero también se

han colado a su equipo grillitos bobos que se pasan de listos y, por lo mismo, de políticamente obscenos."[21]

Este bloque inició una brutal campaña mediática en contra del gobierno de AMLO, y se alió con otros sectores de los medios que habían sido críticos a la labor del presidente.

Pero uno de los ejemplos más claros de este bloque es hoy el de la Agencia *Latinus,* desde donde Carlos Loret y Víctor Trujillo "Brozo", han construido un espacio de "crítica" y confrontación permanente con el presidente. En esta dirección y sobre este bloque, cobra sentido lo dicho por AMLO, que desde su óptica considera que el conservadurismo tiene a "casi todos los medios de comunicación comprados", frente a lo cual se plantea la siguiente reflexión: Si no ejerciera su derecho de réplica "nos aplastarían con campañas de desprestigio".[22]

Los intelectuales orgánicos

En nuestro país, en los años posteriores a 1968 se delinearon dos proyectos político-ideológicos cercanos y distantes: El Socialista y el Democrático. Los dos tenían como enemigo común al autoritarismo, ambos querían una renovación nacional. Pero sus propuestas eran distintas: el primero impulsaban la ruta de la ruptura revolucionaria; y el segundo, la reforma democrática, así como el ejercicio de la crítica intelectual; estas eran las únicas respuestas válidas contra el autoritarismo. Aquí se ubica el séptimo bloque donde se encuentran los denominados intelectuales orgánicos divididos en dos polos: paradójicamente el primero, encabezado por el poeta y escritor Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura ya fallecido y su discípulo Enrique Krauze, quienes enarbolaban la tendencia liberal y democrática, que era considerada "burguesa" y cuestionada duramente por la izquierda.

[21] Hugo Sánchez Gudiño, "Periodistas Chayoteros", *Tiempo de Alacranes*, 30 de mayo de 2019, https://tiempodealacranes.wordpress.com/2019/05.

[22] Pedro Villa y Caña, Perla Miranda y Alberto Morales, "Medios me 'mayoritean'; si no ejerciera mi derecho de réplica, 'nos aplastarían': AMLO", *El Universal*, 30 de marzo de 2021, https://www.eluniversal.com.mx/nacion/amlo-medios-me-mayoritean-si-no-ejerciera-mi-derecho-de-replica-nos-aplastarian.

En esta última, se encuentra el otro polo intelectual organizado alrededor de la revista *Nexos*, conformado por un grupo de académicos universitarios que tuvieron una participación muy destacada en la izquierda mexicana del año 68 en adelante, y en la fundación de una gran cantidad de proyectos democráticos. Por lo anterior, vale la pena elaborar una breve retrospectiva de su historia: Bajo el lema "por la liberación nacional, la democracia y el socialismo", el 25 de enero de 1981, un pequeño grupo de campesinos, periodistas y trabajadores nucleares, pero sobre todo profesores e investigadores de la UNAM, de la Universidad Autónoma Metropolitana, del Colegio de Bachilleres y de otras instituciones de educación media y superior que participaban en sus respectivos sindicatos, conformaron en Ciudad Universitaria el Movimiento de Acción Popular (MAP), con vías a formar más tarde el que sería el Partido de Movimiento de Acción Popular (PMAP).

Independientemente que desde 1979 se venía trabajando en la misma dirección, no fue sino hasta el 8 de septiembre de ese mismo año cuando los nueve miembros de la Comisión Política del MAP dieron a conocer oficialmente su nombre, los objetivos y sobre todo la intención de la nueva organización para participar en el proceso de fusión, que las direcciones del Partido Comunista Mexicano (PCM), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), Partido del Pueblo Mexicano (PPM), Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) habían acordado y anunciado apenas unos días antes, con la finalidad de construir un solo partido unificado de la izquierda mexicana. La máxima instancia política del MAP estaba conformada por cinco profesores de la UNAM: Hugo Andrés Araujo, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Eliezer Morales y Pablo Pascual Moncayo; uno de la UAM, Carlos Juárez; dos dirigentes sindicales del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), Antonio Gershenson y Arturo Whaley; y un periodista Adolfo Sánchez Rebolledo.[23]

El 7 de noviembre de 1981, el MAP en conjunto con cuatro de las cinco organizaciones políticas que originalmente habían promovido el proceso de fusión, crearon el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Por su parte, el PMT liderado por Heberto Castillo, había decidido de última hora

[23] Iván Cela Castro, "Algo más sobre los Mapaches", *El Sol de México*, 14 de mayo de 1991, 1.

retirarse de dicho proceso, expresando entre una de sus causas principales la participación del MAP en el proceso de fusión, pues desde su óptica, este era un grupo ligado al gobierno y "el nuevo partido—indicaba Heberto—debía nacer sin mácula, sin mancha antidemocrática, oportunista, por pequeña que sea".[24]

Además de su importante participación en la fundación del PSUM, "los Mapaches" también estuvieron muy activos en el Sindicalismo Independiente con amplia influencia en el SUTERM-Tendencia Democrática de Galván, SUTIN y en el Sindicalismo Universitario (STUNAM y en distintas Universidades Públicas del país).[25] Y fueron impulsores de proyectos periodísticos de izquierda como la creación del periódico *Uno Más Uno*, la Revista *Proceso* y el periódico *La Jornada*. Así, a principios de los años 80, Roderic Ai Camp definía así a estos Intelectuales: "*Nexos* compite con *Vuelta* por el liderazgo de la comunidad intelectual mexicana. El círculo intelectual que rodea a esta revista está asociado al Departamento de Investigaciones Históricas, bajo la dirección del historiador Enrique Florescano. Entre sus directores y colaboradores se encuentran: Héctor Aguilar Camín; Guillermo Bonfil; Lorenzo Meyer; José Joaquín Blanco; Cinna Lomnitz; y Pablo González Casanova… Muchos miembros de este grupo se identifican con Carlos Monsiváis, también miembro de la Junta Consultiva…".[26]

Al concluir el sexenio de Miguel de la Madrid, un núcleo destacado de este grupo de Intelectuales se incorporó al gobierno de Carlos Salinas de Gortari, alrededor del periódico *El Nacional*, que dirigía José Carreño Carlón. Otro grupo pequeño de ellos se sumó al Neo-Cardenismo y participaron en la fundación del PRD. Es decir, algunos de estos Intelectuales fueron compañeros de sector y de partido de Andrés Manuel López Obrador en 1989, ocupando incluso cargos relevantes en el Primer Congreso Nacional de dicho partido en 1990, para renunciar finalmente en 1991, emitiendo una dura crítica a Cuauhtémoc Cárdenas por su falta de apertura para el debate político. En esto destacaron: José Woldenberg, Adolfo Sánchez Rebolledo, Arnaldo Córdova y Jorge Alcocer, entre otros.[27]

24 Hugo Sánchez Gudiño, *Prensa y Poder en el Sexenio de Miguel De la Madrid (1982-1988)* (México: UNAM-FES-Aragón, 2004), 161.

25 Carlos Pereyra, *Sobre la Democracia* (México: Cal y Arena, 1990), 25.

26 Roderic A. Camp, *Los Intelectuales y el Estado en el México del siglo* XX (México: Fondo de Cultura Económica, 1988), 196-197.

27 Hugo Sánchez Gudiño, "Andrés Manuel López Obrador en campaña contra los poderes fácticos (2005-2006)", en *Campañas y Candidatos Elección 2006* (México: Plaza y Val-

Con Zedillo, Fox, Calderón y Peña Nieto mantuvieron posturas progresistas moderadas cercanas a los gobiernos en turno. Pero desde 2006 y 2012 mantienen posturas críticas sobre AMLO, negando los fraudes electorales en su contra y generando una confrontación directa con el presidente que hasta la fecha se ha agudizado. En este sentido se da un acercamiento con los grupos de derecha anti-AMLO, aunque no exista una hermandad ideológica con ellos. Recientemente, manifestaron que la libertad de expresión estaba bajo asedio en México y, por ende, la democracia, ya que el presidente utiliza un discurso de estigmatización y difamación contra sus adversarios. También aseguran que López Obrador profiere juicios y propala falsedades que siembran odio y división en la sociedad mexicana: "[...] Sus palabras son órdenes: tras ellas han llegado la censura, las sanciones administrativas y los amagos judiciales a los medios y publicaciones independientes que han criticado a su gobierno. Y la advertencia de que la opción para los críticos es callarse o dejar el país".[28] Este bloque de Intelectuales también publicó un manifiesto contra la deriva autoritaria del presidente y en defensa de la democracia.[29] Finalmente, en uno de sus últimos manifiestos propusieron, entre otras cosas, cancelar temporalmente los megaproyectos de Dos Bocas, del Tren Maya y el Aeropuerto de Santa Lucía, con la finalidad de invertir el dinero en vacunas ante la pandemia por covid-19.[30]

Consideraciones finales. El amplio y complejo abanico conservador

Podemos concluir anotando que los nuevos conservadores o la derecha fifí vislumbraban en el futuro dos objetivos concretos: 1) Desplazar a Morena de la Cámara de Diputados en la elección intermedia del 2021; y

dés-UNAM, 2007), 203.

28 Enrique Krauze, et al. "En defensa de la libertad de expresión", *Letras Libres*, 17 de septiembre de 2020, https://letraslibres.com/cultura/en-defensa-de-la-libertad-de-expresion-2.

29 Jacobo García, "La intelligentia de López Obrador", *El País,* 1 de mayo de 2021, https://elpais.com/mexico/2021-05-02/la-intelligentsia-de-lopez-obrador.html.

30 Roberto Estrada, "Académicos, escritores y ciudadanos proponen a AMLO acciones contra el COVID", *El Financiero,* 8 de febrero de 2021, https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/academicos-escritores-y-ciudadanos-proponen-a-amlo-acciones-contra-el-covid.

2) Retirar a AMLO de la Presidencia de la República en 2022 mediante la consulta de la revocación de mandato. Para lo anterior siguieron tres rutas de acción:

Primeramente, la edición y difusión de libros críticos de la figura y del gobierno que encabeza Obrador, como el escrito por Roger Bartra: *El regreso a la jaula*; en segundo lugar, los libros multitemáticos del actual sexenio como el titulado: *El valor de la verdad. A un tercio del sexenio*, donde este grupo de intelectuales ponen énfasis en cuatro temáticas que se han convertido en blancos favoritos para desprestigiar a López Obrador: El gobierno de un solo hombre; Gobernabilidad en riesgo; La tragedia sanitaria de la pandemia; y El desplome de la economía del bienestar.

Finalmente, el retiro de las candidaturas a Félix Salgado Macedonio y a Raúl Morón Orozco por parte del INE; donde sería su presidente, Lorenzo Córdova, el artífice principal de estas medidas. Ante estas sanciones cabe recordar que, en el 2006, en el Manifiesto Público que hicieron los Intelectuales Orgánicos, afirmaban que "no hubo fraude electoral", y que la elección había sido legal, donde también aparecía como abajo firmante Lorenzo Córdova, quien desde entonces permaneció cercano, justamente a este grupo de intelectuales. No obstante, ante la rudeza de los nuevos conservadores, el presidente luce inteligente, y no solamente los confronta y los exhibe, sino que ha aprovechado la coyuntura para abrir varios frentes de lucha que impacten y que sumen a la ciudadanía a su proyecto de nación.

Por otra parte, es necesario matizar lo siguiente: existe una enorme complejidad en la definición que hemos revisado y analizado de la derecha en México, una complejidad metodológica y teórica sobre esta y sobre las fuerzas conservadoras. En los bloques analizados hemos señalado algunos rasgos comunes. Sin embargo, bloques que provienen históricamente de trayectorias distintas y diversas: los grupos de derecha y ultraderecha están perfectamente delimitados; pero curiosamente otros bloques, como anotamos, también vienen de la izquierda, de la ultraizquierda, de la izquierda sindical y de la izquierda democrática.

Igualmente, los grupos empresariales tienen sus propias particularidades. Podríamos decir entonces que, efectivamente, el movimiento anti-AMLO es una articulación de bloques, un híbrido de fuerzas ideológicas con historias y praxis políticas varias que tienen rasgos más cercanos al modelo político de la democracia neoliberal que con la derecha misma. Sin

embargo, una visión común los une: son "conservadores" frente al proyecto de cambio impulsado por el presidente y no aceptan ni están convencidos de la cuarta transformación que este plantea.

Aunque, tal vez acierta López Obrador al encuadrarlos en ese concepto muy suyo: "los conservadores." No los llama de *derecha,* los llama *conservadores*, porque justamente la connotación y el significado que esto tiene y que ha tenido en la historia reciente, especialmente en la época de Francisco I. Madero, así como en la actualidad, encajan perfectamente en esta definición. Lo que quizás tendremos que delimitar un poco más, son esos rasgos muy particulares que tienen estos actores políticos, donde sobresalen el enojo, la ira y el discurso del odio, rebasando las diferencias políticas y transformándose en un malestar emocional en contra del presidente. Así se observa en los escritos, las entrevistas y en las declaraciones que posicionan en los medios.

Siguiendo en esta misma dirección, podrían incorporarse otros bloques como las ONG y la Iglesia, pero en este período que hemos analizado, su presencia es menor y más débil, destacando los siete bloques citados como los más belicosos, los que más confrontan, los que más están cuestionando al gobierno y sus políticas públicas, los que frente a cualquier error de los gobernantes lo magnifican. Por ende, cada uno de estos bloques está utilizando sus propios recursos; se confrontan desde el sector empresarial, es decir, más de derecha, con sus brazos operativos civiles como FRENA, hasta el sector intelectual, que utiliza herramientas más académicas en la radio, en la televisión, en los libros y en las redes sociales para confrontar al presidente, en lo que, algunos de estos intelectuales, por su trayectoria en la izquierda, consideran que tienen autoridad moral para diseccionar al actual gobierno. En el caso de la Iglesia, se trata de un actor que sin duda ha estado presente en las coyunturas políticas, como las marchas y manifestaciones antiabortistas, pero al menos en este periodo se ha visto de bajo perfil, a diferencia de la historia que tiene como parte de la derecha, de la ultraderecha, detrás de los grupos secretos y de diversas ONG que también están en un bajo perfil en cuanto a belicosidad y confrontación.

El triunfo de AMLO en el 2018 es inédito, pero también es complejo en su análisis e interpretación: porque son distintas fuerzas las que se articulan y se suman a este proyecto que él plantea como la Cuarta Transformación

(4T); pero que también suman fuerzas en su contra. Por ejemplo, Rafael Barajas "El Fisgón" hace alusión justamente a estas raíces del fascismo y de la ultraderecha en México, hablaba de Hugo Salinas Pierce, el abuelo de Salinas Pliego, ahora dueño de TV Azteca, que fue uno de los fundadores de la escuela de capacitación de cuadros de la ultraderecha en México y cómo algunos de sus discípulos figuran en la política actual.

Para mucha gente resulta incomprensible que, por ejemplo, el dueño de Elektra y de Banco Azteca apoye a la 4T, o que el propio Azcárraga Jean forme parte de este Consejo de Asesores Empresariales del Presidente; entonces debemos elaborar un análisis crítico, pero en el contexto de todas las fuerzas que se sumaron para hacer posible el triunfo de López Obrador, donde también se ubicaron el partido Encuentro Social y las corrientes religiosas de otras iglesias, en contraste, por ejemplo, a lo que ha pasado en Brasil con la delimitación y separación que existe en el escenario político entre las iglesias vinculadas a la teología de la liberación y las cercanas a las dictaduras militares.

La definición de derechas y conservadores ya no es la definición tradicional, sino que constituye un híbrido de fuerzas y de intereses. He aquí el problema teórico metodológico, ya que estamos hablando de actores de carne y hueso, de la política real, no de la política que apuntaba Sartori; esta política rebasa los planos teóricos y tiene todas las contradicciones del sujeto político. En esta unión de actores políticos anti-AMLO que ocupan el espacio "de la derecha", hay que considerar que algunos de ellos por momentos se mueven hacia los márgenes del centro, por motivos coyunturales; pero considerando la historia que tiene cada bloque de los que hemos señalado, también son bloques de poder, no sólo son bloques de intereses políticos, son bloques que han tenido apoyos económicos, apoyos políticos, etcétera, entonces se alían: ¿Quién iba a imaginar que el PRI, PAN y el PRD se fueran a unir?

Nadie imaginaba que esos tres partidos se unirían: es algo inédito, pero similar a lo que ocurre con estas fuerzas: los Intelectuales Orgánicos y los Oligarcas Empresariales, o la Prensa "Chayotera" y los otros grupos conservadores que uno veía como muy distantes en términos ideológicos. Cada uno de estos bloques obtuvo beneficios de todo tipo a lo largo de los sexenios anteriores, el problema es que en el presente sexenio les cerraron la llave financiera a muchos. El caso de los periodistas "chayoteros"

es muy ilustrativo, les dejan de dar publicidad, entonces lanzan todos los misiles que pueden desde sus espacios para presionar y poder recuperar ese financiamiento y ese poder que perdieron. Probablemente, como ya lo indicamos, esta alianza sea temporal, pero aún no lo sabemos del todo. Tiene un futuro incierto, pues desconocemos si sus diferencias ideológicas e intereses políticos particulares les permitirán seguirse sincronizando.

En cuanto a esta corriente de la Izquierda, sí llama la atención, pero no perdamos de vista aquella famosa fotografía de Carlos Salinas de Gortari posando con un grupo de escritores e intelectuales muy famosos de la Izquierda mexicana, entonces el concepto de Intelectuales Orgánicos cobró gran relevancia para entender la realidad política mexicana a partir de ese sexenio. Porque el presidente Salinas los invita a trabajar con él y ellos empiezan a colaborar en su gobierno. De ahí parte toda esta fobia contra el Cardenismo primero y después contra López Obrador, teniendo como centro del debate lo que ellos llaman el Populismo Presidencial de AMLO y la narrativa oficial de la Cuarta Transformación. Lucas Alamán decía en 1849: "Nuestra admiración llegará al ver nacer los principios conservadores, los gérmenes del orden y la paz". En 2020 FRENAAA y sus Aliados dicen:" AMLO, Vete Ya", exigiendo al mismo tiempo orden y paz. No cabe duda de que el conservadurismo anti-López Obrador mantiene vigentes ciertos principios de Alamán que armonizan con las consignas de la ultraderecha *fifí*.

Bibliografía y fuentes consultadas

Alamán, Lucas. *Defensa del ex ministro de Relaciones don Lucas Alamán, escrita por el mismo exministro quien la dirige a la nación*. México: Imprenta de Galván, 1834.

Alamán, Lucas. "Nosotros nos llamamos conservadores". *El Universal*, 9 de enero de 1850.

Alamán, Lucas. "Principios Conservadores". *El Universal*, 20 de agosto de 1849.

Aristegui Noticias. "Lista de periodistas 'chayoteros' servirá para desacreditarlos y apostar por nuevos medios: Fabrizio Mejía | Entérate". *Aristegui Noticias,* 17 de mayo de 2019. https://aristeguinoticias.com/1705/

multimedia/lista-de-periodistas-chayoteros-servira-para-desacreditar-los-y-apostar-por-nuevos-medios-fabrizio-mejia-enterate.

Arroyo, Lorena. "La consulta popular para enjuiciar a expresidentes no alcanza el 8% de participación". *El País*, 1 de agosto de 2021. https://elpais.com/mexico/2021-08-02/la-consulta-para-enjuiciar-a-expresidentes-agudiza-el-enfrentamiento-entre-lopez-obrador-y-el-ine.html.

Baranda, Antonio. "Se queda plantón de Frena en Zócalo". *Reforma*, 16 de noviembre de 2020. https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.reforma.com/se-queda-planton-de-frena-en-zocalo/ar2071820?referer=--7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a.

Bobbio, Norberto. *Derecha e Izquierda*. España: Taurus, 1998.

Camacho, Zósimo. "Va por México, la alianza desesperada de los desplazados del poder". *Contralínea*, 23 de mayo de 2021. https://contralinea.com.mx/va-por-mexico-la-alianza-desesperada-de-los-desplazados-del-poder.

Camp, Roderic. *Los Intelectuales y el Estado en el México del siglo* xx. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.

Cela Castro, Iván. "Algo más sobre los Mapaches". *El Sol de México*, 14 de mayo de 1991.

Domínguez, Pedro. "Es tiempo de definirse, se está con la cuarta transformación o en contra, dice amlo". *Milenio*, 6 de junio de 2020. https://www.milenio.com/politica/amlo-se-esta-con-la-cuarta-transformacion-o-en-contra.

El Heraldo de México. "Esta es la definición de fifí según amlo". *El Heraldo de México*, 21 de junio de 2019. https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/2019/6/21/esta-es-la-definicion-de-fifi-segun-amlo-99765.html.

El Universal. "amlo define el término 'fifí'". *El Universal*, 21 de noviembre de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/esto-es-la-prensa-fifi-segun-lopez-obrador.

Estrada, Roberto. "Académicos, escritores y ciudadanos proponen a amlo acciones contra el COVID". *El Financiero,* 8 de febrero de 2021. https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/academicos-escritores-y-ciudadanos-proponen-a-amlo-acciones-contra-el-covid.

García Cantú, Gastón. *El Desafío de la Derecha*. México: Joaquín Mortíz-Planeta, 1987.

García, Jacobo. "La 'intelligentsia' de López Obrador". *El País,* 1 de mayo de 2021. https://elpais.com/mexico/2021-05-02/la-intelligentsia-de-lopez-obrador.html.

GRAYSON, George W. *Mesías Mexicano. Biografía crítica de Andrés Manuel López Obrador*. México: Grijalbo, 2006.

KRAUZE, Enrique. "El Mesías tropical". *Letras Libres*, 30 de junio de 2006. https://letraslibres.com/revista/el-mesias-tropical.

KRAUZE, Enrique, Abril MOREN, Adalberto GONZÁLEZ ASTIZARÁN, Adán SILVERIO MURILLO, Adelaida HERRERO, Adolfo CASTAÑÓN, Adolfo FLORES, Adolfo GARCÍA, Adolfo MARTÍNEZ PALOMO y Adolfo SÁNCHEZ. "En defensa de la libertad de expresión". *Letras Libres*, 17 de septiembre de 2020. https://letraslibres.com/cultura/en-defensa-de-la-libertad-de-expresion-2.

La Jornada Corresponsales. "Lanzan amenazas 10 Gobernadores a AMLO". *La Jornada*, 27 de octubre de 2020. https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/10/27/lanzan-amenazas-10-gobernadores-a-amlo-5528.html.

PEREYRA, Carlos. *Sobre la Democracia*. México: Cal y Arena, 1990.

La Redacción. "De Hoyos revira a AMLO por crítica a Va Por México: 'resistiremos y echaremos a Morena'". *Proceso*, 14 de octubre de 2021. https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/10/14/de-hoyos-revira-amlo-por-critica-va-por-mexico-resistiremos-echaremos-morena-273869.html.

Redacción. "Reforma divulga lista de 36 periodistas y sus empresas que habrían recibido contratos de Peña". *Sin Embargo*, 23 de mayo de 2019. https://www.sinembargo.mx/23-05-2019/3585843.

Redacción. "Asociaciones médicas y exsecretarios de salud critican estrategia contra COVID-19". *Animal Político*, 27 de marzo de 2020. https://www.animalpolitico.com/2020/03/asociaciones-medicas-exsecretarios-estrategia-covid-19/

SÁNCHEZ GUDIÑO, Hugo. *Prensa y Poder en el Sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988)*. México: UNAM-FES-Aragón, 2004.

SÁNCHEZ GUDIÑO, Hugo. "Andrés Manuel López Obrador en campaña contra los poderes fácticos (2005-2006)". En *Campañas y Candidatos Elección 2006*. México: Plaza y Valdés-UNAM, 2007.

SÁNCHEZ GUDIÑO, Hugo. "Periodistas Chayoteros". *Tiempo de Alacranes*. 30 de mayo de 2019. https://tiempodealacranes.wordpress.com/2019/05.

VILLA Y CAÑA, Pedro, Perla MIRANDA y Alberto MORALES. "Medios me 'mayoritean'; si no ejerciera mi derecho de réplica, 'nos aplastarían': AMLO". *El Universal*, 30 de marzo de 2021. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/amlo-medios-me-mayoritean-si-no-ejerciera-mi-derecho-de-replica-nos-aplastarian.

LAS DERECHAS MEXICANAS EN EL TIEMPO: ACCIÓN POLÍTICA, CONSERVADURISMO, REACCIÓN Y OPOSICIÓN

Israel Jurado Zapata[*]
Miguel Ángel Ramírez Zaragoza[**]

* Investigador posdoctoral del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM. Los autores agradecen a Roberto Osorio Orozco su apoyo como asistente de investigación para la realización de este trabajo.

** Investigador del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

Introducción

Para entender las nuevas configuraciones de los grupos de derecha en México que hoy se reorganizan para presentarse como oposición al gobierno actual —al que consideran contrario a sus intereses de élite— es necesario conocer: su devenir histórico; los procesos y periodos en que se han organizado para disputar a otras fuerzas sociopolíticas el proyecto de nación, los sentidos del Estado, las libertades, el derecho, la democracia, el ejercicio de gobierno y de la misma historia; coyunturas; y ciclos históricos que han acompañado, de alguna manera, las grandes transformaciones de nuestra sociedad. Indagar en la forma en que se han organizado estos grupos, conocer los valores y principios que enarbolan en cada momento histórico y que guían su acción política y social, así como encontrar elementos de continuidad que nos permitan establecer por qué ciertos grupos han permanecido —aún con variaciones y cambios— a lo largo de las décadas y aún de los siglos, es fundamental para entender nuestro presente político y la profundidad temporal del pensamiento, valores y principios que conforman la cultura política y la ideología desde donde los diversos grupos de las derechas se han posicionado para las disputas en las que defienden sus intereses.

De esta manera, la propuesta para la elaboración de la línea del tiempo de los procesos y eventos históricos más destacados de las derechas en México que aquí presentaremos, surge como complemento

de un estudio histórico más amplio sobre la genealogía y trayectoria política de las derechas en nuestro país como parte del estudio "La derecha en México como oposición: análisis de su cultura política y acción colectiva", que tiene como objetivos: 1) Conocer la cultura política de los grupos de la derecha en México para identificar los valores, principios, identidades, visiones de sociedad y prácticas democráticas en las que basan su acción y disputa política frente a sus oponentes en distintas coyunturas históricas; 2) Analizar a la derecha mexicana en su devenir histórico y en distintas coyunturas para identificarla como actor político en momentos donde sus principales actores se articulan para constituirse como protagonistas, haciendo uso inclusive de formas de acción colectiva; y 3) Estudiar sus procesos de rearticulación y radicalización en el contexto del gobierno actual, identificando su relación con las experiencias históricas y contemporáneas de la derecha como movimiento reaccionario.

Desde nuestros estudios consideramos crucial abordar la diversidad de culturas políticas existentes en México a través de los actores colectivos, sus perspectivas y las disputas por la democracia y el cambio social. De la misma manera, nos es importante indagar sobre sus aportaciones o restricciones a la construcción de la democracia con la finalidad de entender las diversas formas de participación política que están basadas en distintas culturas políticas, en las que se expresan los aprendizajes políticos y las visiones de sociedad compartidas por los miembros de un colectivo social, visiones que les permiten actuar de una manera, y no de otra, en los asuntos de la vida pública de nuestro país. En el caso de los grupos de derecha consideramos fundamental estudiar sus formas de organización, sus maneras de pensar y sus posiciones políticas, entendiéndolas como parte de una construcción histórica que hunde sus raíces en procesos de mediana y corta data, donde han tomado forma sus principales concepciones del mundo y estrategias para defender e imponer sus intereses de clase y de raza.

Esta investigación histórica nos permitió trazar un *continuum* histórico y definir un hilo conductor para algunos de los principales grupos de derecha y ultraderecha que se oponen al gobierno actual y que tienen sus antecedentes en diversos momentos de nuestra vida política, social y cultural, algunas veces expresados a nivel nacional, otras veces, situados en alguna región o localidad específica donde se desarrollan ciertas dis-

putas o se afianzan sus ideologías y estrategias de lucha. En este sentido, la línea del tiempo que aquí presentaremos es un instrumento didáctico y pedagógico que nos permitirá observar desde diferentes temporalidades —cada una de ellas encadenada e imbricada con las que le anteceden y le suceden—, el *continuum* histórico de los hechos más relevantes que han marcado el surgimiento, desarrollo y consolidación de los grupos sociopolíticos que tradicionalmente se han identificado con los sistemas socioeconómicos de desigualdad, hegemonía de una raza —por obsoleto que esto suene— y una clase, el colonialismo interno, la dependencia de potencias extranjeras, y ligados a los procesos de colonización y de subordinación naturalizada de los sectores sociales subalternos desde criterios de raza/etnia, cultura, clase social y género. Estos grupos sociopolíticos mejor conocidos como conservadores y de derecha, que no son sinónimos, pero están íntimamente legados, han tomado forma y protagonizado la historia que aquí se esbozará gráficamente en una serie de líneas temporales, para permitirnos un vistazo de sus orígenes, formas de reacción, momentos de consolidación, alianzas nacionales e internacionales, y articulación con el contexto histórico internacional.

Notas para estudiar la genealogía y la trayectoria política de las derechas en México

Como lo hemos señalado en otro estudio similar,[1] para dar cuenta de un *continuum* histórico en la trayectoria política de las derechas, hay que complementar el análisis histórico con el sociopolítico y el antropológico, entre otras perspectivas de estudio para lograr una síntesis de las ciencias humanas, como lo han señalado Bloch, Febvre y Braudel,[2] quienes analizan el tiempo histórico como una articulación de pensamiento y actividad humana. Además, es importante retomar la mirada histórica de Braudel[3]

1 Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata, coords. *La* CNTE *y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha* (México: PUEDJS-UNAM, Ediciones EÓN, 2021).

2 Fernand Braudel, "Larga duración", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, núm. 5, noviembre (2006), https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678495/RI_5_9.pdf?sequence=1; Giovanni Villavicencio, "Fernand Braudel y la larga duración: el legado de los Annales", en *Ecos* (2020), http://ecos.cide.edu/fernand-braudel-y-la-larga-duracion-el-legado-de-los-annales.

3 Braudel, "Larga duración".

y dos de sus categorías del tiempo histórico: la factual (o del tiempo breve, de acontecimientos efímeros y explosivos, donde el análisis del tiempo corto es una gran limitación), y la coyuntural o cíclica (que analiza periodos de tiempo de mayor amplitud o mediana duración, de historia económica o social, donde se expresan ciclos y oscilaciones).[4] La síntesis de estas historias y sus quiebres episódicos o coyunturales integrará este *continuum* para darnos cuenta de una (la derecha en términos generales) o unas (los diferentes grupos o corrientes de la derecha) experiencias sociohistóricas.

El papel que han jugado las derechas y los grupos conservadores hegemónicos en la historia de México desde su propia construcción como nación independiente, se articula con diferentes procesos históricos, que a su vez, les han dado forma (histórica) por lo menos desde el nacimiento del Estado nacional moderno, a través de una multiplicidad de hechos conectados en el tiempo histórico, tiempos diferentes que actúan unos sobre otros,[5] hechos como las disputas por el proyecto monárquico de nación, la oposición a la Constitución de 1857 y a las Leyes de Reforma, la defensa de los intereses económicos y las propiedades de la Iglesia católica y el alto clero, la eterna servidumbre y explotación de los indígenas y los grupos subalternos de la sociedad, las dictaduras militares, la oposición a los cambios derivados de la Revolución y la Constitución de 1917, o la oposición a las corrientes libertarias y al pensamiento socialista, anarquista y comunista; mismos que se insertan en tres temporalidades históricas de mayor amplitud: a) la disputa por el proyecto de nación (con sus momentos más álgidos de 1821 al Segundo Imperio); b) la oposición al proyecto revolucionario (que incluye oposición a los gobiernos del periodo posrevolucionario, al cardenismo y al comunismo); y, c) el desmantelamiento del Estado de bienestar y el advenimiento del neoliberalismo; los cuales cuentan con periodos intermedios de consolidación como las dictaduras de Santa Ana o Díaz, y puntos de inflexión como la Guerra Cristera; esto, por mencionar parte de la complejidad de esta historia que por supuesto presenta más tipos de momentos y coyunturas.

4 Villavicencio, "Fernand Braudel".
5 Leticia Gamboa Ojeda, "Fernand Braudel y los tiempos de la historia", *Sotavento* 1, núm. 2 (1997): 33-45.

En este sentido, desde el enfoque de Braudel sobre los múltiples tiempos históricos que se imbrican, podemos considerar, por ejemplo, que la disputa por el proyecto de nación ha sido una constante de las derechas y conservadores durante doscientos años, así como la disputa cultural por los sentidos (de la democracia, la libertad, la justicia, la propiedad privada, la competencia, etcétera); o que el desmantelamiento del Estado de bienestar trasciende varias épocas y se articula con el reciente, pero largo proceso de pérdida de las soberanías —energética, alimentaria, política y territorial—, donde la mediana duración se refiere a procesos que pueden abarcar algunas generaciones y corresponde a la temporalidad en que el discurso revolucionario se vuelve banal y vacío en contraste con las acciones de gobierno y de la clase política, entreguistas a los intereses del gran capital; o cuando se interiorizan los valores culturales del capitalismo y del neoliberalismo en cada vez más sectores sociales, incluyendo los más expoliados o marginados. Todo ello se inserta, a su vez, en un proceso secular de disputa contra fuerzas e ideologías revolucionarias, progresistas, socialistas o populares, procesos que se remontan a las rebeliones populares e indígenas del siglo XIX y al movimiento indígena, estudiantil y feminista de finales del siglo XX y principios del XXI, pasando por la Revolución de 1910, el emblemático movimiento estudiantil de 1968 y el alzamiento zapatista de Chiapas en 1994.

Por ello, las temporalidades de las derechas y los conservadores —estos como sus antecedentes más claros— que aquí plantearemos, se tienen que entender como parte de otras temporalidades y lógicas imbricadas, mismas que se desarrollarán a lo largo de una articulación histórica más allá de la simple narración de hechos, en un encadenamiento episódico de momentos factuales que han dado forma a estas derechas a lo largo de un tiempo múltiple y complejo, donde trataremos de identificar cambios, permanencias y continuidades en sus actores colectivos e individuales, de cuya suma o síntesis se ha construido la cultura política de las derechas del siglo XXI, las derechas del tiempo histórico en que se elabora este trabajo. También hay que considerar que la historia es un discurso narrativo que se nutre de diversas fuentes y que registra acontecimientos "dignos de guardarse en la memoria"; es, pues, la narración de dos tiempos: 1) La enunciación y 2) La materia enunciada; cuyo roce da lugar a importantes hechos que determinan el discurso, y en cuya dimensión de significación los hechos relatados funcionan como índices de secuencia con valor in-

dicial. En la narración de acontecimientos pasados el discurso va configurando diversos significados, algunos de los cuales son inmanentes; de ahí, el significado trascendente a todo el discurso histórico, donde el proceso de significación intenta llenar de sentido la historia.[6] A partir de esto, trataremos de dar forma a una propuesta inicial de historia de las derechas que plantea un discurso sobre la historia de las derechas que no pretende ser conclusivo, sino solamente una propuesta para aportar al análisis histórico y multidisciplinario.

Línea del tiempo de las derechas en México, del origen de su pensamiento colonial a la disputa actual por el sentido de la democracia: 1469-2022

El panorama histórico que proponemos aquí, busca encontrar las raíces más evidentes de los valores de la cultura política de estos grupos de las derechas en el comienzo mismo de los procesos de colonización occidental de América, pasando por su proceso de maduración y legitimación durante el periodo colonial y su reinterpretación y actualización en el México independiente, donde se convirtieron en bastiones de la legitimidad de su hegemonía, posición dominante y privilegios para dar la disputa por el poder frente a otros grupos antagónicos, hasta llegar a la maduración de sus propósitos en diferentes periodos en que se lograron imponer a sus rivales, o bien, mantenerse vigentes detrás del poder en turno, desde donde han librado principalmente la batalla por los sentidos.

Así, en esta línea del tiempo, constituida por una serie de sub-líneas, como temporalidades imbricadas, existen dos ejes fundamentales para comprender su carácter histórico: el protagonismo de las derechas en diferentes procesos y periodos históricos a nivel local, regional y global, y las irrupciones de las izquierdas y/o grupos subalternos como oposición para detonar la reacción de estas derechas. De esta forma, nuestra mirada en el tiempo pretérito pretende dar cuenta del *continuum* histórico de los valores e ideologías, los proyectos políticos y la construcción de narrativas y sentidos desde donde estas derechas han buscado hegemonizar

[6] Roland Barthes, "El discurso de la historia", en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura* (Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1987), 74.

su pensamiento, sus proyectos de nación e imponer sus valores y visiones del mundo social, político y económico.[7]

Así, al hablar de la derecha en México, es claro que se tiene que hacer referencia a diferentes tipos de derechas, desarrolladas a lo largo de distintos procesos históricos y espacios geográficos, a partir de ciertas relaciones de poder establecidas con los demás sectores integrante de la sociedad local y regional, y con los poderes constituidos y con el centro neurálgico del país. En este sentido, para el caso de su historia reciente: desde los años inmediatos a la Revolución mexicana y hasta el presente, bien podríamos hablar de tres tipos fundamentales de grupos de derecha, desarrollados a la luz de los acontecimientos nacionales e internacionales y a partir de la disputa por el poder y los proyectos de nación. Por supuesto, estos grupos están compenetrados e imbricados históricamente, por ejemplo, en sus principales actores y dirigentes, en sus ideologías y marcos filosóficos, en sus acciones y reacciones, entre otros elementos, desde donde han establecido alianzas hacia fuera de sus organizaciones. Los tres tipos de grupos de las derechas que aquí proponemos recuperan las propuestas de otros autores versados en el tema,[8] y se corresponden con los periodos históricos revisados en este trabajo:

1.- El primero y más antiguo de estos grupos sería el que ha estado históricamente ligado con el alto clero de la Iglesia católica desde tiempos coloniales, por lo que guarda un carácter fanático e intolerante, supremacista y dominante, que justifica el *statu quo* a partir de antiguas filosofías teológicas dogmáticas, y que hacen del fanatismo religioso uno de los motores fundamentales con que defienden este estado de cosas y la supuesta superioridad moral y espiritual de unas clases sociales sobre otras. Es el de más hondas raíces históricas, pues, remonta su autocons-

[7] Estas ideas son desarrolladas en otro estudio específico sobre la cultura política de los grupos de derecha en México, que forma parte de la misma investigación. En todo caso, esta visión histórica sirve de base para que el estudio sobre la cultura política se haga también desde una perspectiva histórica.

[8] Las tipologías y periodizaciones que inspiraron esta propuesta corresponden a investigadores (as) como Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en México* (México: Orfilia, 2013) y Tania Hernández Vicencio, "Las derechas mexicanas en la segunda mitad del siglo XX y el inicio del XXI", *Con-temporánea. Del oficio* 6, núm. 11 (2019), https://con-temporanea.inah.gob.mx/del_oficio_tania_hernandez_vicencio_num11, entre otros.

trucción y trascendencia a tiempos del descubrimiento y colonización de América, y que tuvo en la construcción del virreinato (ss. XV al XVIII) su principal experiencia para el ordenamiento del mundo.[9] Estos grupos se han mantenido presentes y vigentes en la vida política y económica como oligarquías, apoyándose de la Iglesia y sus obispados, así como de las sociedades secretas como el sinarquismo, el yunque, los tecos, entre otros. Constituyen una élite de abolengo, con hondas raíces hispánicas y europeas desde las que defienden de forma velada, sutil, internalizada en su imaginario, en su idiosincrasia, su "derecho de conquista" sobre indígenas y grupos subalternos. Esta sería la que diversos autores llaman derecha religiosa y derecha clerical.[10]

2.- El segundo tipo (que se basa en parte en la tipología ya propuesta por Octavio Rodríguez Araujo)[11] sería el de los grupos político-empresariales, caudillos y caciques regionales, y los *viejos revolucionarios,* que al no haber alcanzado posiciones políticas en el "reparto" de posiciones y privilegios de la década inmediata al fin de la Revolución, se dedicaron a presionar para lograr prebendas, y se aliaron y/o constituyeron grupos de choque, grupos reaccionarios a la revolución (como los camisas doradas)[12] y otros grupos que se alejaron de la ideología de la revolucionaria durante las décadas del cardenismo al desarrollo estabilizador. Se trata de una derecha que agrupa caudillismos, liderazgos político-económi-

9 Una descripción más amplia de este primer grupo de actores puede verse en Israel Jurado Zapata y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. "Origen y desarrollo histórico de las derechas en México (ss. XVI-XX): Continuidad y cambio", en *Posicionamientos políticos de la derecha en el contexto de la pandemia* (México: Red de Estudios sobre los Movimientos Sociales, UAM-A, (en prensa)).

10 Para mayores datos véase Hernández, "Las derechas mexicanas".

11 Rodríguez, *Derechas y ultraderechas,* 2013.

12 En este tipo se encuentran, por ejemplo, el general Rodríguez Carrasco, rompehuelgas protegido por Calles, quien organizó el grupo Camisas Verdes, cuyo grito de guerra era: "México para los mexicanos"; o los Camisas Doradas, organización agrupada en la Acción Revolucionaria Mexicana, que a decir de Alicia Gojman, era parte de una red internacional fascista organizada desde Alemania, y cuya función era la de apalear a los comunistas y a los judíos con la tolerancia y probable apoyo del gobierno (Gojman, citada en Rodríguez, *Derechas y ultraderechas,* 2013, 26). Esto se enmarca en un clima de xenofobia exacerbado, como cuando el 15 de enero de 1935 la Liga Nacionalista Mexicana escribió al presidente Cárdenas una carta con la petición actuar con la expulsión sobre "la invasión de extranjeros indeseables chinos, japoneses y judíos" considerados "razas exóticas" (Rodríguez, *Derechas y ultraderechas,* 2013, 24). Alicia Gojman de Backal, "Los camisas doradas, una organización de la derecha radical en el cardenismo. Xenofobia y antisemitismo", *Relatos e historias de México*, núm. 115 (2018).

cos regionales y/o locales, caciques, y ligados con rancias oligarquías de abolengo latifundista, o forjadas al calor de la Revolución de 1910, que Vicente Lombardo Toledano llamó “cartuchos quemados”,[13] los cuales lucharon en aquel conflicto armado y otros posteriores como el caso de la Guerra Cristera, más motivados por intereses personales y de disputa del poder. También se puede considerar que son grupos que cambiaron en sus ideales y que en el periodo posrevolucionario se distinguieron por buscar reestablecer el orden con el que estaban familiarizados, aprovechando los canales que les brindaba el fascismo en boga de aquella época, y la influencia que recibían del nazifascismo y del falangismo español. Muchos conformaron al PNR-PRI y la vieja guardia que encontraría su relevo generacional hasta los años 60.[14] La principal característica de estos grupos es su multifacética actividad político-económica y su decidida oposición al socialismo, al comunismo y a cualquier doctrina de libertaria y anticolonial.

Siguiendo a Rodríguez Araujo,[15] otros grupos que podemos considerar dentro de esta categoría relacionados con la continuidad de los conflictos entre la Iglesia y el Estado posrevolucionario son la Unión Nacional Sinarquista (en su faceta proto fascista más que religiosa), iniciada por Manuel Romo de Alba, quien era un antiguo cristero que comenzó a convocar a “frustrados” miembros de la Liga Nacional Defensora de las Libertades Religiosas (LNDLR), a los guerrilleros derrotados, clasemedieros católicos, miembros de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y hasta párrocos locales; así como a los grupos fascista-católicos que discriminaban ampliamente a comunistas, judíos y masones, y que fundarían posteriormente la organización Tarea Educativa y Cultural hacia el Orden y la Síntesis (Tecos), en la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), desde donde organizarían actividades de choque y represión estudiantil. Cabe destacar que este tipo y el periodo en el que afianza su ideología coincide con el surgimiento del Partido Acción Nacional (1939), el cual, si bien cuenta entre sus bases con grupos sinarquistas, también reivindica y acepta principios democráticos y una participación institucional. Las características del período entreguerras también ejerce una

[13] Rodríguez, *Derechas y ultraderechas,* 2013, 29.
[14] *Idem.*
[15] *Ibid.,* 70.

fuerte influencia en estos grupos que alimenta su oposición y reacción al cardenismo y a diversos preceptos constitucionales derivados de la Constitución de 1917 que favorecían a los grupos subalternos.

3.- El tercer tipo se constituye por una moderna composición de empresarios y burgueses que con el apoyo principalmente de los Estados Unidos, y más tarde la ideología neoliberal de la Escuela de Chicago[16] y la Escuela Austriaca de von Hayek, fueron sometiendo a su poder económico y de mercado a cada sexenio presidencial a partir de la década de los años 80 combatiendo con todo el poder represor del Estado a la disidencia y rebeldía social, a la protesta y la organización obrero-sindical, al movimiento estudiantil y a las guerrillas campesinas. Son de ideología neoliberal y clasistas principalmente, y defienden la propiedad privada, el ideal del individualismo, el emprendedurismo, la empresa privada como motor de la economía, el libre mercado y el esfuerzo individual; además son férreos opositores del socialismo y del comunismo. Aquí podemos identificar también a las derechas empresariales agrupadas desde 1976 en el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), donde a su vez se agrupan las cámaras industriales y de comerciantes como la Concamin, Concanaco, Coparmex, AMIS, CMHN, CNA, ABM, Canacintra, AMIIB, COMCE y ANTAD, las cuales son representativas de este tipo de derecha neoliberal.

Para efectos de la periodización histórica con que aquí buscamos aportar a los estudios sobre las derechas en México, y más allá de los tipos de derechas ya caracterizados por otros trabajos de investigación (derechas moderadas, ultraderechas, derechas clericales, nuevas derechas, entre otras),[17] partimos de la propuesta de un *continuum* histórico que dota a todas las derechas de ciertas bases ideológicas y ontológicas comunes, derivadas de los procesos de colonización y la deshumanización de los indígenas colonizados y los africanos esclavizados, y alimentada por el celo y la ambición del poder clerical, por el imperialismo y el colonialismo occidental, el antisocialismo, el anticomunismo, el capitalismo salvaje, el colonialismo interno y el neoliberalismo, cuya subjetividad construye nuevas formas de dominación, inclusive ideológica

16 Hernández, "Las derechas mexicanas".

17 Gibrán Ramírez Reyes, "Las raíces históricas de las derechas y ultraderechas mexicanas", *Espiral* XXII, núm. 62 (2015): 235-241.

y simbólica, que ya no suelen ser cuestionadas por los dominados por ser parte del sentido común. Desde estas bases, aunque diversas y no siempre unificadas, las derechas cuentan con un pasado común en los grupos conservadores europeos y criollos del virreinato y del siglo XIX, y buscan sustentar y legitimar su poder desde el inicio de los procesos de colonización en México y América, base de ese grupo conservador (colonialista) que será semilla y antecedente de las élites dominantes mexicanas y permeará incluso, en su imaginario, su memoria histórica y su idolatría al mundo occidental, en los sucesivos procesos históricos del país, donde no sólo se desarrollaría una disputa entre conservadores y liberales, y entre derechas e izquierdas, sino de estos grupos contra pueblos indígenas, obreros, campesinos, y contra movimientos estudiantiles y de la sociedad civil.

Desde estas tres caracterizaciones, la presente propuesta busca identificar el desarrollo de los grupos de poder elitista, empresarial, colonialista o neocolonialista, racista, clasista y machista en México, para entender su desarrollo y formas de vinculación en el tiempo y el espacio, en un periodo de desarrollo capitalista y de defensa del *statu quo* heredado desde el virreinato y defendido a lo largo de las grandes transformaciones y coyunturas históricas en México, como las revoluciones que destaca el liberal decimonónico José María Luis Mora.[18] A partir de esta idea, proponemos un esquema temporal que nos ayude a caracterizar a las derechas como grupo histórico claramente identificable desde su posicionamiento político e ideológico a partir de cuatro periodos de la historia moderna o líneas temporales: una general que abarca toda la historia independiente del país hasta el quiebre actual con una derecha moralmente derrotada aparentemente; la siguiente línea es del periodo decimonónico, sobre la disputa por el proyecto de nación monárquico y hasta el fin de la dictadura porfirista y golpe de Estado de Huerta; la tercera línea se centra en el periodo posrevolucionario, caracterizado por la reacción ante el anticlericalismo de Estado, es el periodo de la posguerra y el clímax del nazi-fascismo y las ideologías de ultraderecha, termina con el periodo cardenista; y el cuarto y último periodo es el que coincide con el inicio de la Guerra Fría y el proceso de modernización del Estado,

18 Véase José María Luis Mora, *México y sus revoluciones,* 3 tomos (México: Editorial Porrúa, 1950).

en que se combatió al socialismo-comunismo-cardenismo, también es el periodo en que se combatió la insurrección popular: obrero-campesina-estudiantil, dejando sometido al país a los intereses imperialistas de Estados Unidos primero, y de los organismos financieros internacionales después. Este último es el periodo del intento de Estado de bienestar, del corporativismo *priista*, del desarrollo estabilizador y del desmantelamiento ideológico de la revolución y del Estado de bienestar a partir de las políticas neoliberales. Este periodo finaliza con las grandes privatizaciones de la industria nacional y la reducción del Estado a funciones gerenciales al servicio de los intereses privados y del capital financiero.

Aquí resulta de central importancia la reacción dialéctica de los actores políticos, cuyas disputas generan las dinámicas que marcan esta historia; por ejemplo, ante las llamadas oleadas de gobiernos progresistas en América Latina,[19] o ante los hechos y acciones que han detonado su reacción como las políticas anticlericales y "socialistas" de un Estado, los procesos libertarios de los sectores subalternos, la toma de conciencia colectiva en los trabajadores explotados, las formas reorganizativas de las izquierdas para disputar el poder o los conatos de emancipación popular.

Finalmente, resulta preciso recalcar que los hechos históricos, coyunturas y procesos aquí pormenorizados, hacen referencia a la acción de una diversidad de grupos de derechas que se han desarrollado a lo largo del periodo de tiempo de mediana duración que aquí se ha propuesto, y a través de las pequeñas temporalidades que constituyen esta historia de las derechas. De esta forma, tenemos historias, grupos y actores cuyos procesos están también imbricados, relacionados, y juntos conforman el amplio sector que ocuparía el ala derecha del espectro político, desde las derechas más moderadas y cercanas al "centro" hasta las ultraderechas o grupos de extrema derecha.

[19] Álvaro García Linera, "Segunda oleada progresista en AL", *La Jornada,* 28 de noviembre de 2021. https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/28/politica/segunda-oleada-progresista-en-al-alvaro-garcia-linera.

ORIGEN Y *CONTINUUM* HISTÓRICO DE LA EMERGENCIA Y PROCEDENCIA DE LOS GRUPOS DE DERECHA EN MÉXICO

1469, matrimonio entre los Reyes Católicos, representantes del ultraconservadurismo español. 1492, termina la Reconquista con la toma de Granada e inicia la invasión de América desde principios de intolerancia religiosa.

1521, inician los procesos de conquista de México después de la derrota de la Triple Alianza. Se sientan las bases para construir el dominio colonial español en Mesoamérica, legitimado con la salvación espiritual y la *pax* hispánica.

Segunda mitad del siglo XVI se consolida la expansión colonial en Mesoamérica y se extiende hacia el septentrión novohispano (sur de Estados Unidos) y hacia las regiones monzónicas en Centroamérica, habitadas por diversas naciones indígenas. Inicia el "cimarronaje" de negros libertos traídos como esclavos a las Indias.

1

Periodos y coyunturas históricas de la procedencia de los valores, principios e ideologías de las derechas mexicanas.

2

3

4

Durante los siglos XVII y XVIII, tras la defunción masiva de millones de indígenas, termina el "mundo prehispánico" y se consolida el mundo novohispano con la religión católica como ordenadora hegemónica del sentido social y espiritual del mundo. El imperialismo español ordena lo político-económico. Se consolida el *statu quo* a partir de criterios raciales de pigmentación de la piel que estratifica a la sociedad en castas derivadas de indios, españoles, negros y sus mezclas.

1821 – 1867, los criollos conservadores y algunos españoles se convierten en insurgentes y consiguen la independencia del virreinato. Emergen las disputas políticas y económicas entre liberales y conservadores; el anticlericalismo, y el monarquismo debaten ante los privilegios e injerencia política de la Iglesia. Emerge la Guerra de Reforma.

1867 – 1913, tras la Guerra de Reforma y la Intervención Francesa, una nueva revolución en Tuxtepec dará paso al surgimiento de la dictadura de Porfirio Díaz, que se mantendrá en el poder hasta la Revolución de 1910. En 1913 un golpe de Estado militar y conservador revertirá el proceso democrático.

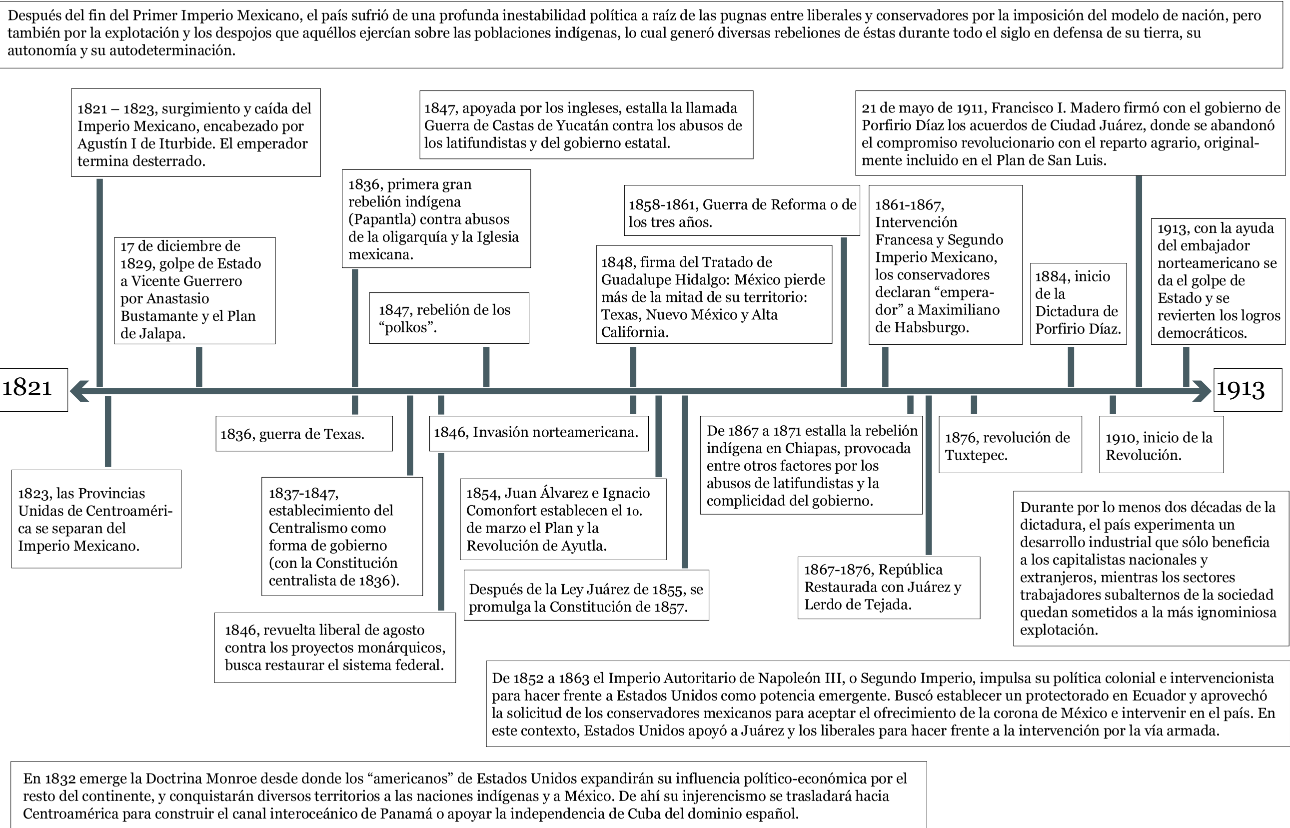
Como una de las reacciones a la promulgación y aplicación de la Constitución de 1917, se desatará la Guerra Cristera en 1926 en oposición al anticlericalismo de Estado y los límites impuestos a la injerencia de la Iglesia en la educación, la economía y política. Después de la Segunda Guerra Mundial, se revertirán las políticas socialistas del cardenismo y el país se someterá cada vez más a los intereses de Estados Unidos y los empresarios, como los del Consejo Coordinador Empresarial.

1982 – 2021, inicia formalmente en México el periodo neoliberal en el que se pierde la soberanía de casi todos los ámbitos productivos del país, se privatizan las empresas públicas y se desmantelan y terminan de corromper las instituciones del Estado, como las que brindan servicios públicos y seguridad social; también los partidos políticos y los órganos electorales. En 2018 llega un gobierno que se dice "antineoliberal" a la presidencia.

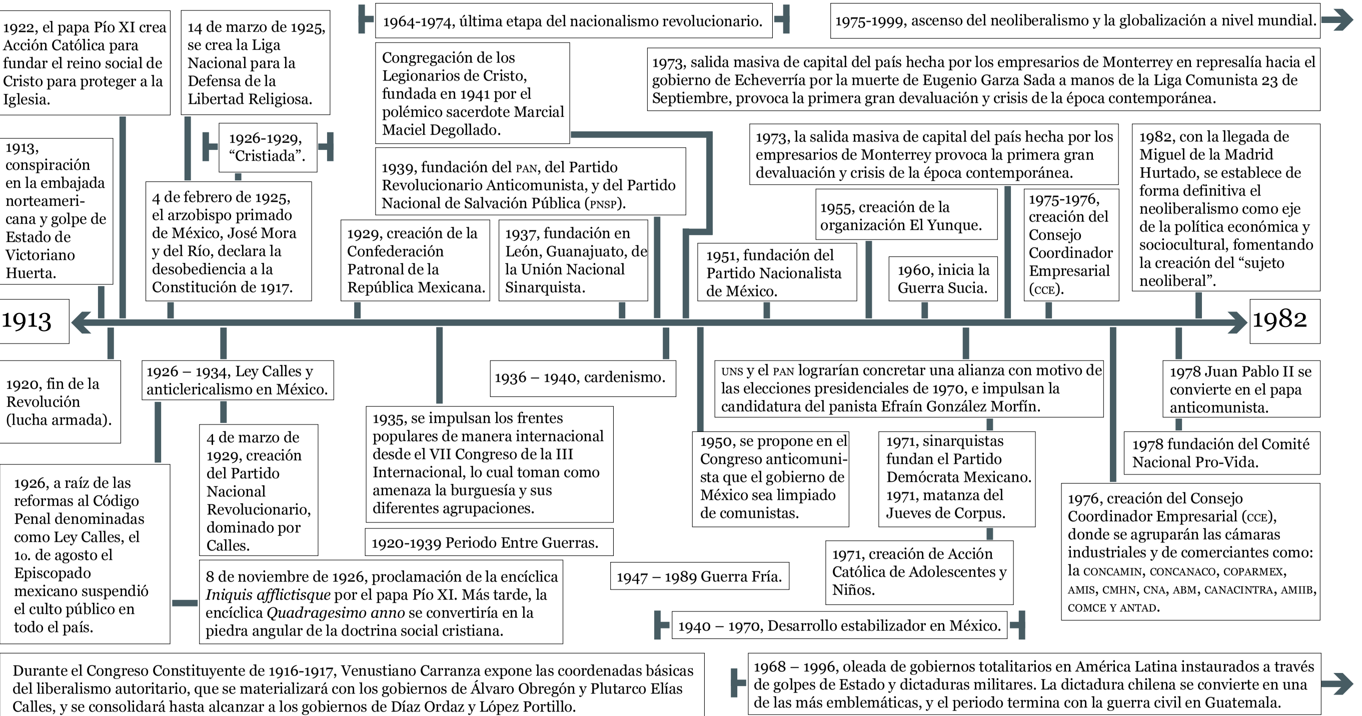
1.- líneas de los periodos y coyunturas históricas de la procedencia de los valores, principios e ideologías de las derechas

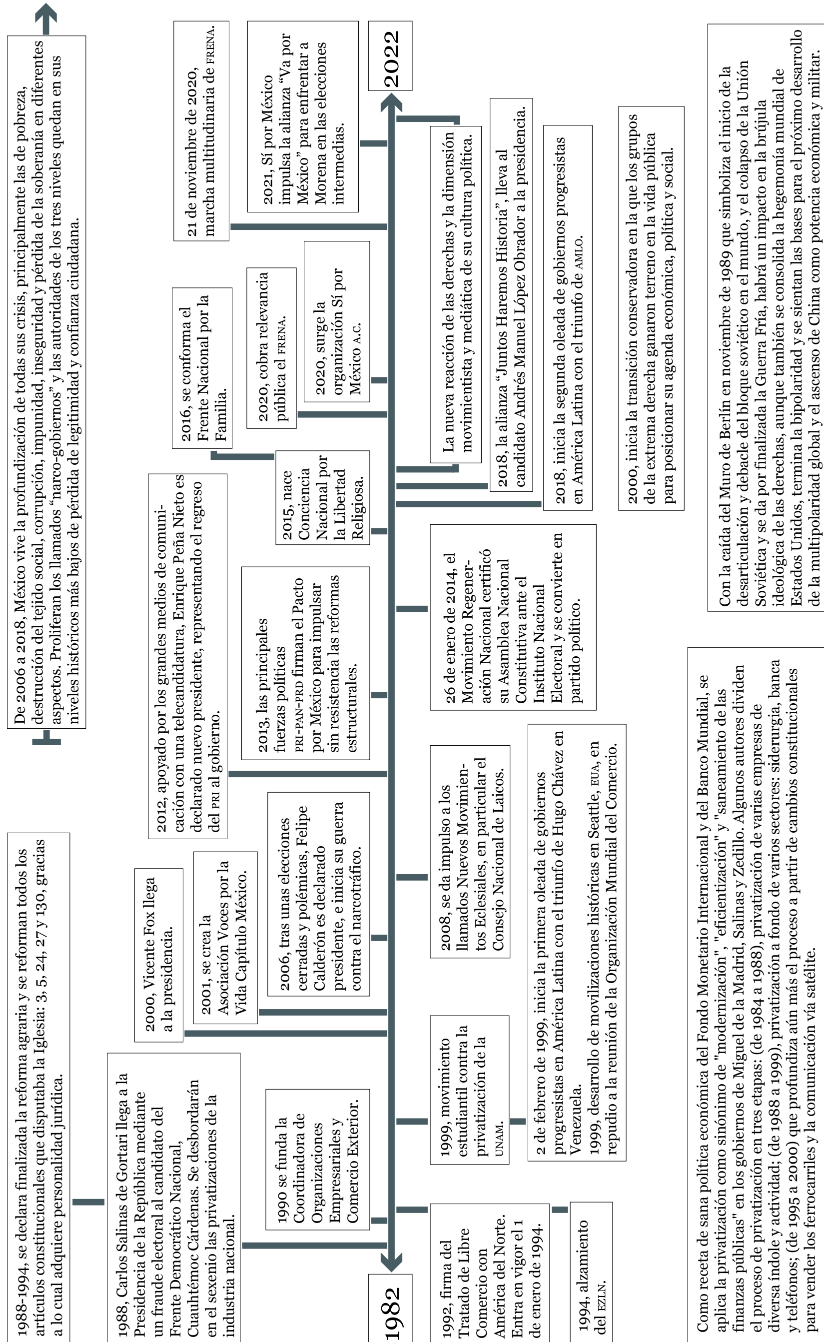
El conservadurismo decimonónico como antecedente inmediato de los grupos de la derecha mexicanos, exacerba los valores y principios coloniales españoles para construir un nuevo proceso colonial sustentado precisamente en un *continuum* histórico de estrategias económicas, posturas políticas y marcos epistemológicos para construir una forma de entender y organizar las relaciones sociales de producción de tipo capitalista/imperialista basadas en la subordinación y explotación de los sectores sociales subalternos reducidos al peonaje y la mano de obra. Los liberales también comparten algunos de estos principios frente a la subalternidad étnica y cultural, y coadyuvan a la desintegración de las comunidades étnicas y al desarrollo del capitalismo.

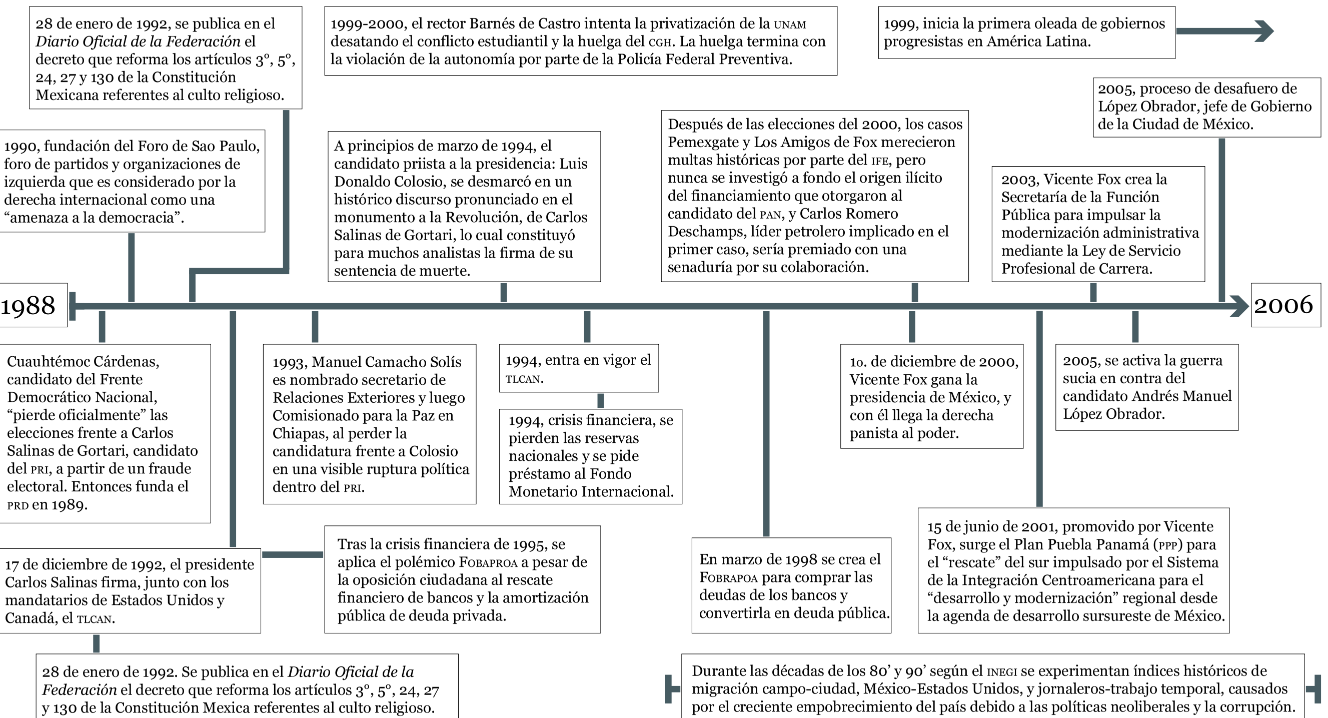
2.- De la Independencia al fin del Porfiriato y el golpe de Estado de Victoriano Huerta

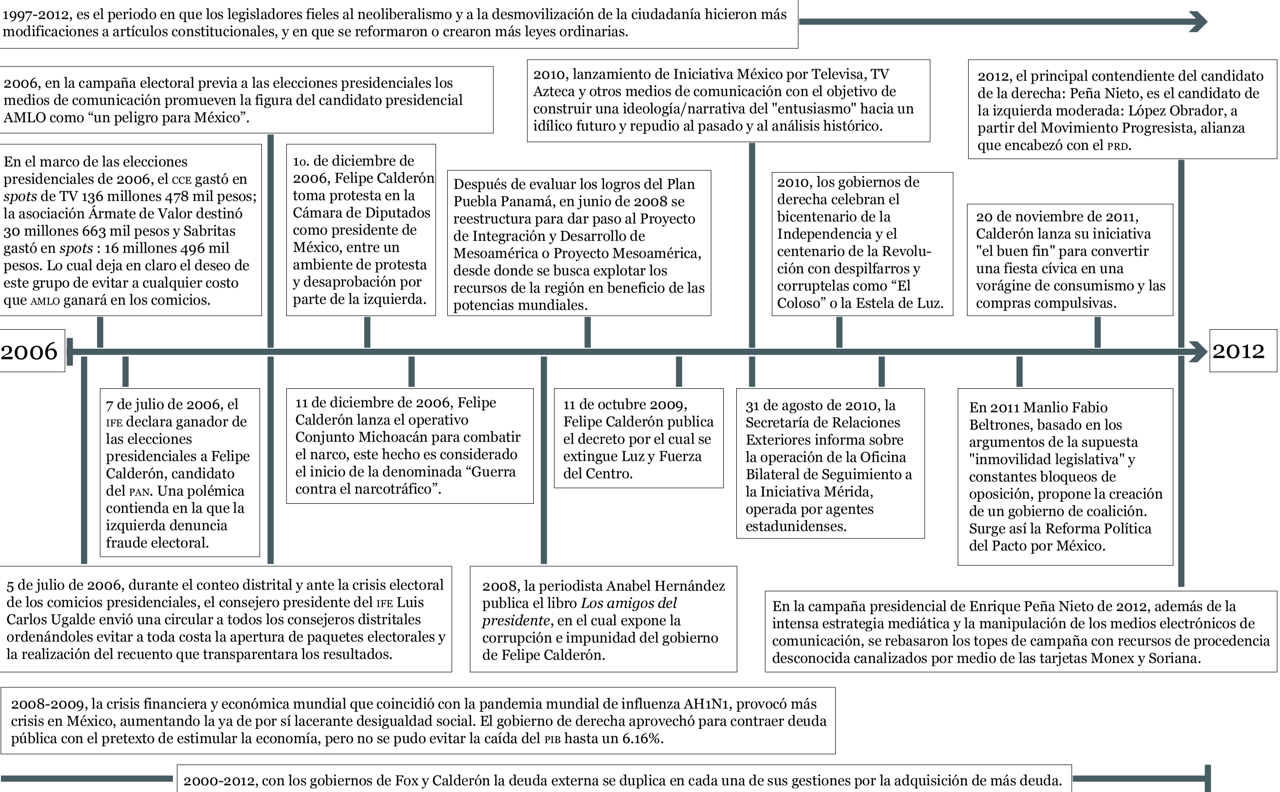


3.- Del golpe de Estado de Huerta a la Guerra Cristera, y del Estado de bienestar al Estado neoliberal

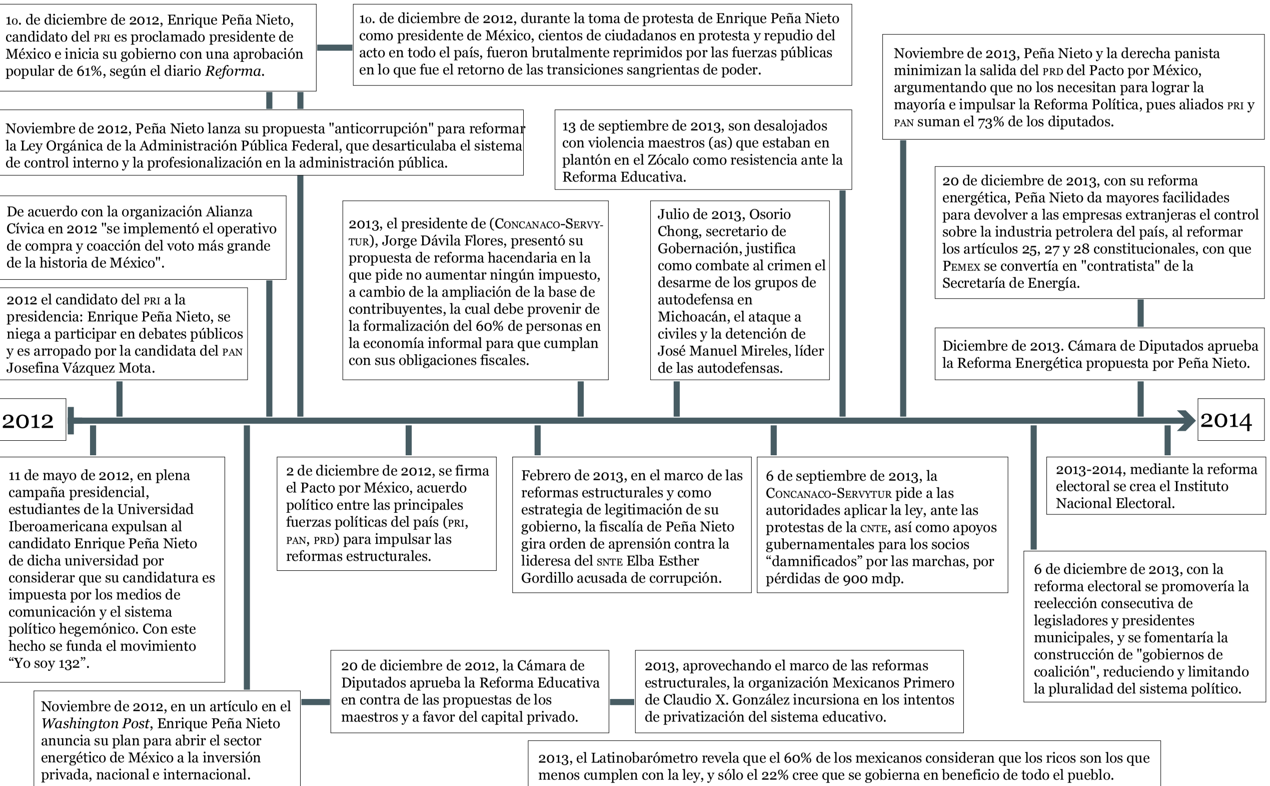



1988-1994, se declara finalizada la reforma agraria y se reforman todos los artículos constitucionales que disputaba la Iglesia: 3, 5, 24, 27 y 130, gracias a lo cual adquiere personalidad jurídica.
De 2006 a 2018, México vive la profundización de todas sus crisis, principalmente las de pobreza, destrucción del tejido social, corrupción, impunidad, inseguridad y pérdida de la soberanía en diferentes aspectos. Proliferan los llamados "narco-gobiernos" y las autoridades de los tres niveles quedan en sus niveles históricos más bajos de pérdida de legitimidad y confianza ciudadana.
1988, Carlos Salinas de Gortari llega a la Presidencia de la República mediante un fraude electoral al candidato del Frente Democrático Nacional, Cuauhtémoc Cárdenas. Se desbordarán en el sexenio las privatizaciones de la industria nacional.
1990 se funda la Coordinadora de Organizaciones Empresariales y Comercio Exterior.
2000, Vicente Fox llega a la presidencia.
2001, se crea la Asociación Voces por la Vida Capítulo México.
2006, tras unas elecciones cerradas y polémicas, Felipe Calderón es declarado presidente, e inicia su guerra contra el narcotráfico.
2012, apoyado por los grandes medios de comunicación con una telecandidatura, Enrique Peña Nieto es declarado nuevo presidente, representando el regreso del PRI al gobierno.
2013, las principales fuerzas políticas PRI-PAN-PRD firman el Pacto por México para impulsar sin resistencia las reformas estructurales.
2015, nace Conciencia Nacional por la Libertad Religiosa.
2016, se conforma el Frente Nacional por la Familia.
2020, cobra relevancia pública el FRENA.
2020, surge la organización Sí por México A.C.
21 de noviembre de 2020, marcha multitudinaria de FRENA.
2021, Sí por México impulsa la alianza "Va por México" para enfrentar a Morena en las elecciones intermedias.
1982
2022
1992, firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte. Entra en vigor el 1 de enero de 1994.
1994, alzamiento del EZLN.
1999, movimiento estudiantil contra la privatización de la UNAM.
2 de febrero de 1999, inicia la primera oleada de gobiernos progresistas en América Latina con el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela.
1999, desarrollo de movilizaciones históricas en Seattle, EUA, en repudio a la reunión de la Organización Mundial del Comercio.
2008, se da impulso a los llamados Nuevos Movimientos Eclesiales, en particular el Consejo Nacional de Laicos.
26 de enero de 2014, el Movimiento Regeneración Nacional certificó su Asamblea Nacional Constitutiva ante el Instituto Nacional Electoral y se convierte en partido político.
La nueva reacción de las derechas y la dimensión movimientista y mediática de su cultura política.
2018, la alianza "Juntos Haremos Historia", lleva al candidato Andrés Manuel López Obrador a la presidencia.
2018, inicia la segunda oleada de gobiernos progresistas en América Latina con el triunfo de AMLO.
2000, inicia la transición conservadora en la que los grupos de la extrema derecha ganaron terreno en la vida pública para posicionar su agenda económica, política y social.
Como receta de sana política económica del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, se aplica la privatización como sinónimo de "modernización", "eficientización" y "saneamiento de las finanzas públicas" en los gobiernos de Miguel de la Madrid, Salinas y Zedillo. Algunos autores dividen el proceso de privatización en tres etapas: (de 1984 a 1988), privatización de varias empresas de diversa índole y actividad; (de 1988 a 1999), privatización a fondo de varios sectores: siderurgia, banca y teléfonos; (de 1995 a 2000) que profundiza aún más el proceso a partir de cambios constitucionales para vender los ferrocarriles y la comunicación vía satélite.
Con la caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989 que simboliza el inicio de la desarticulación y debacle del bloque soviético en el mundo, y el colapso de la Unión Soviética y se da por finalizada la Guerra Fría, habrá un impacto en la brújula ideológica de las derechas, aunque también se consolida la hegemonía mundial de Estados Unidos, termina la bipolaridad y se sientan las bases para el próximo desarrollo de la multipolaridad global y el ascenso de China como potencia económica y militar.

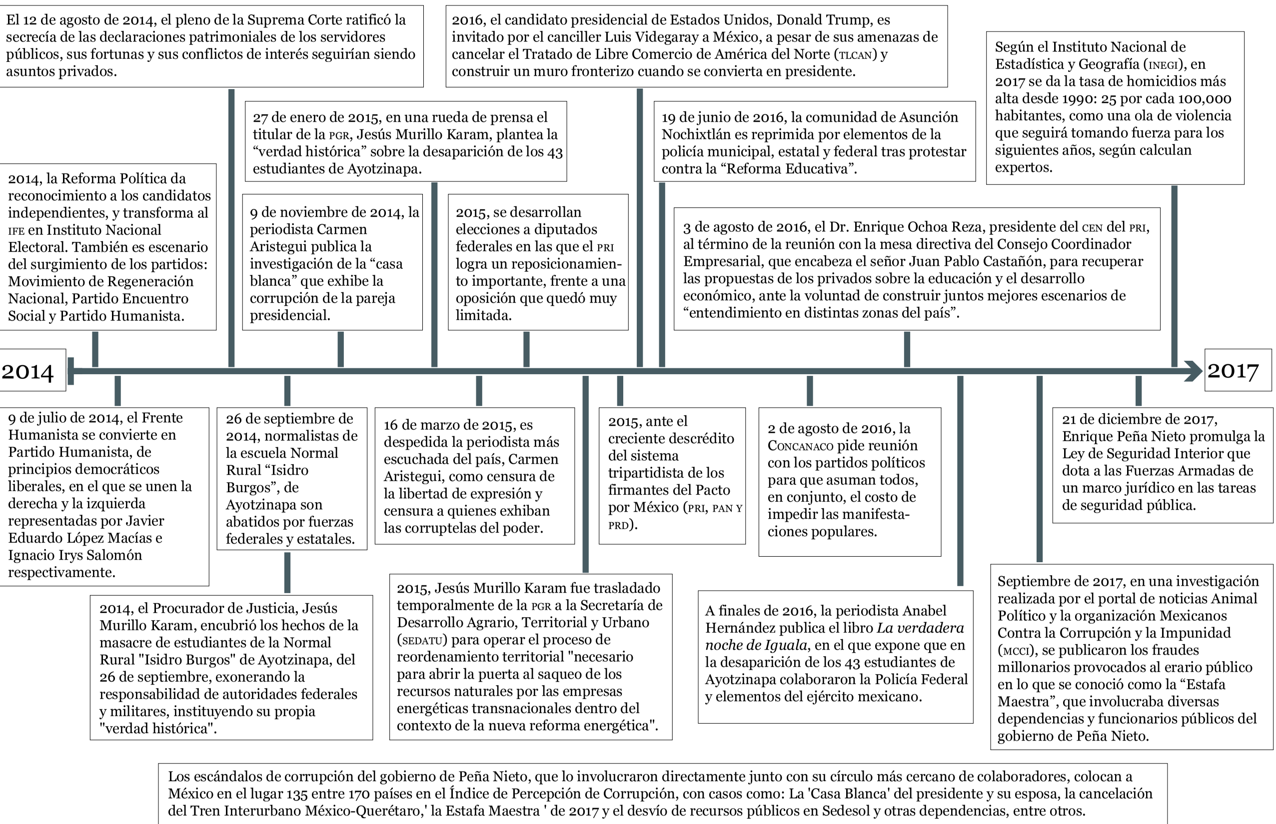

Sub-línea A) de la línea 4. A partir de la hegemonía del partido de Estado (el PRI) y de los fraudes electorales, las derechas tecnocráticas imponen en México el modelo neoliberal para terminar de desmantelar al Estado de bienestar
28 de enero de 1992, se publica en el Diario Oficial de la Federación el decreto que reforma los artículos 3°, 5°, 24, 27 y 130 de la Constitución Mexicana referentes al culto religioso.
1999-2000, el rector Barnés de Castro intenta la privatización de la UNAM desatando el conflicto estudiantil y la huelga del CGH. La huelga termina con la violación de la autonomía por parte de la Policía Federal Preventiva.
1999, inicia la primera oleada de gobiernos progresistas en América Latina.
2005, proceso de desafuero de López Obrador, jefe de Gobierno de la Ciudad de México.
1990, fundación del Foro de Sao Paulo, foro de partidos y organizaciones de izquierda que es considerado por la derecha internacional como una “amenaza a la democracia”.
A principios de marzo de 1994, el candidato priista a la presidencia: Luis Donaldo Colosio, se desmarcó en un histórico discurso pronunciado en el monumento a la Revolución, de Carlos Salinas de Gortari, lo cual constituyó para muchos analistas la firma de su sentencia de muerte.
Después de las elecciones del 2000, los casos Pemexgate y Los Amigos de Fox merecieron multas históricas por parte del IFE, pero nunca se investigó a fondo el origen ilícito del financiamiento que otorgaron al candidato del PAN, y Carlos Romero Deschamps, líder petrolero implicado en el primer caso, sería premiado con una senaduría por su colaboración.
2003, Vicente Fox crea la Secretaría de la Función Pública para impulsar la modernización administrativa mediante la Ley de Servicio Profesional de Carrera.
1988
2006
Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional, “pierde oficialmente” las elecciones frente a Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI, a partir de un fraude electoral. Entonces funda el PRD en 1989.
1993, Manuel Camacho Solís es nombrado secretario de Relaciones Exteriores y luego Comisionado para la Paz en Chiapas, al perder la candidatura frente a Colosio en una visible ruptura política dentro del PRI.
1994, entra en vigor el TLCAN.
1994, crisis financiera, se pierden las reservas nacionales y se pide préstamo al Fondo Monetario Internacional.
1o. de diciembre de 2000, Vicente Fox gana la presidencia de México, y con él llega la derecha panista al poder.
2005, se activa la guerra sucia en contra del candidato Andrés Manuel López Obrador.
17 de diciembre de 1992, el presidente Carlos Salinas firma, junto con los mandatarios de Estados Unidos y Canadá, el TLCAN.
Tras la crisis financiera de 1995, se aplica el polémico FOBAPROA a pesar de la oposición ciudadana al rescate financiero de bancos y la amortización pública de deuda privada.
En marzo de 1998 se crea el FOBRAPOA para comprar las deudas de los bancos y convertirla en deuda pública.
15 de junio de 2001, promovido por Vicente Fox, surge el Plan Puebla Panamá (PPP) para el “rescate” del sur impulsado por el Sistema de la Integración Centroamericana para el “desarrollo y modernización” regional desde la agenda de desarrollo sursureste de México.
28 de enero de 1992. Se publica en el Diario Oficial de la Federación el decreto que reforma los artículos 3°, 5°, 24, 27 y 130 de la Constitución Mexica referentes al culto religioso.
Durante las décadas de los 80’ y 90’ según el INEGI se experimentan índices históricos de migración campo-ciudad, México-Estados Unidos, y jornaleros-trabajo temporal, causados por el creciente empobrecimiento del país debido a las políticas neoliberales y la corrupción.


Continúa Sub-línea B) de la línea 4. Imposición del modelo neoliberal, desmantelamiento del Estado de bienestar, el periodo presidencial panista y la proliferación de "narcogobiernos"
1997-2012, es el periodo en que los legisladores fieles al neoliberalismo y a la desmovilización de la ciudadanía hicieron más modificaciones a artículos constitucionales, y en que se reformaron o crearon más leyes ordinarias.
2006, en la campaña electoral previa a las elecciones presidenciales los medios de comunicación promueven la figura del candidato presidencial AMLO como "un peligro para México".
En el marco de las elecciones presidenciales de 2006, el CCE gastó en *spots* de TV 136 millones 478 mil pesos; la asociación Ármate de Valor destinó 30 millones 663 mil pesos y Sabritas gastó en *spots* : 16 millones 496 mil pesos. Lo cual deja en claro el deseo de este grupo de evitar a cualquier costo que AMLO ganará en los comicios.
1o. de diciembre de 2006, Felipe Calderón toma protesta en la Cámara de Diputados como presidente de México, entre un ambiente de protesta y desaprobación por parte de la izquierda.
Después de evaluar los logros del Plan Puebla Panamá, en junio de 2008 se reestructura para dar paso al Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica o Proyecto Mesoamérica, desde donde se busca explotar los recursos de la región en beneficio de las potencias mundiales.
2010, lanzamiento de Iniciativa México por Televisa, TV Azteca y otros medios de comunicación con el objetivo de construir una ideología/narrativa del "entusiasmo" hacia un idílico futuro y repudio al pasado y al análisis histórico.
2010, los gobiernos de derecha celebran el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución con despilfarros y corruptelas como "El Coloso" o la Estela de Luz.
2012, el principal contendiente del candidato de la derecha: Peña Nieto, es el candidato de la izquierda moderada: López Obrador, a partir del Movimiento Progresista, alianza que encabezó con el PRD.
20 de noviembre de 2011, Calderón lanza su iniciativa "el buen fin" para convertir una fiesta cívica en una vorágine de consumismo y las compras compulsivas.
2006
2012
7 de julio de 2006, el IFE declara ganador de las elecciones presidenciales a Felipe Calderón, candidato del PAN. Una polémica contienda en la que la izquierda denuncia fraude electoral.
11 de diciembre de 2006, Felipe Calderón lanza el operativo Conjunto Michoacán para combatir el narco, este hecho es considerado el inicio de la denominada "Guerra contra el narcotráfico".
11 de octubre 2009, Felipe Calderón publica el decreto por el cual se extingue Luz y Fuerza del Centro.
31 de agosto de 2010, la Secretaría de Relaciones Exteriores informa sobre la operación de la Oficina Bilateral de Seguimiento a la Iniciativa Mérida, operada por agentes estadunidenses.
En 2011 Manlio Fabio Beltrones, basado en los argumentos de la supuesta "inmovilidad legislativa" y constantes bloqueos de oposición, propone la creación de un gobierno de coalición. Surge así la Reforma Política del Pacto por México.
5 de julio de 2006, durante el conteo distrital y ante la crisis electoral de los comicios presidenciales, el consejero presidente del IFE Luis Carlos Ugalde envió una circular a todos los consejeros distritales ordenándoles evitar a toda costa la apertura de paquetes electorales y la realización del recuento que transparentara los resultados.
2008, la periodista Anabel Hernández publica el libro *Los amigos del presidente*, en el cual expone la corrupción e impunidad del gobierno de Felipe Calderón.
En la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto de 2012, además de la intensa estrategia mediática y la manipulación de los medios electrónicos de comunicación, se rebasaron los topes de campaña con recursos de procedencia desconocida canalizados por medio de las tarjetas Monex y Soriana.
2008-2009, la crisis financiera y económica mundial que coincidió con la pandemia mundial de influenza AH1N1, provocó más crisis en México, aumentando la ya de por sí lacerante desigualdad social. El gobierno de derecha aprovechó para contraer deuda pública con el pretexto de estimular la economía, pero no se pudo evitar la caída del PIB hasta un 6.16%.
2000-2012, con los gobiernos de Fox y Calderón la deuda externa se duplica en cada una de sus gestiones por la adquisición de más deuda.

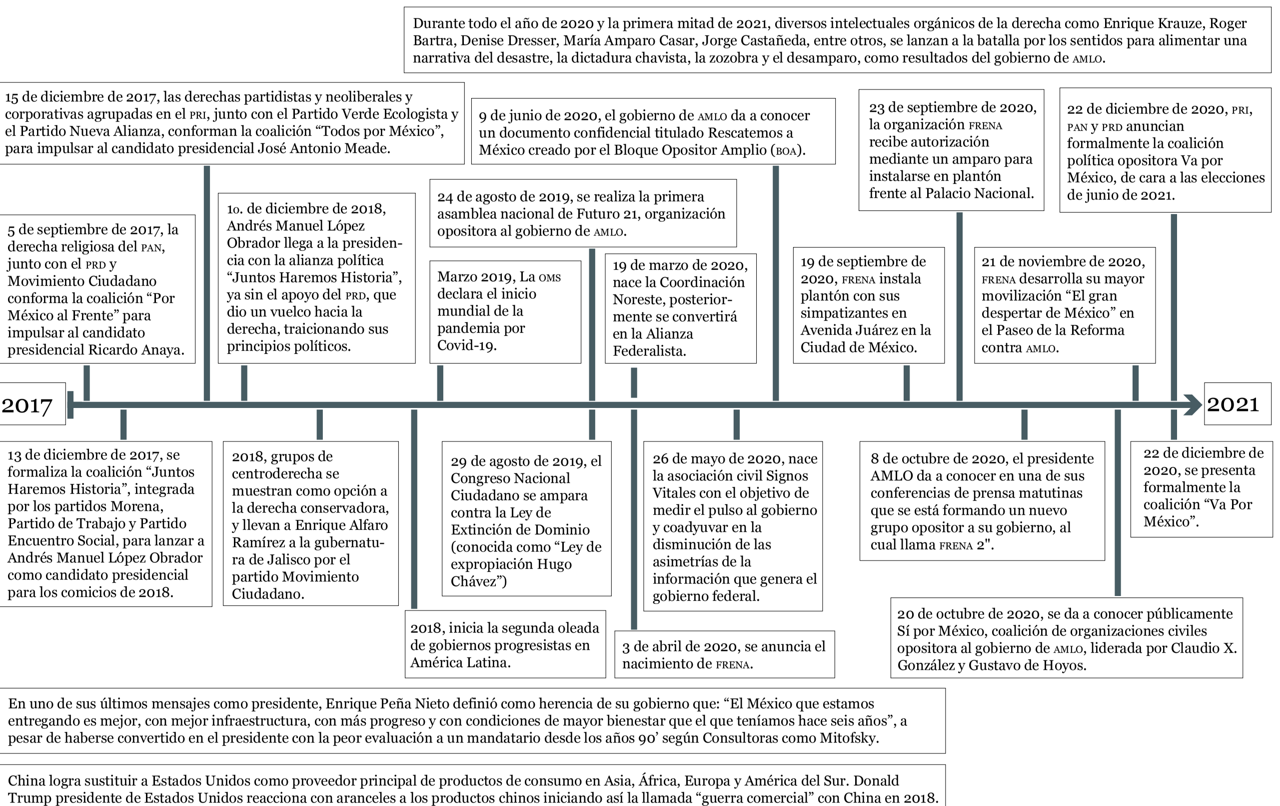
Sub-línea C) de la línea 4. Momentos relevantes del gobierno represor a favor de las derechas empresariales, los grupos delictivos y los narcogobiernos

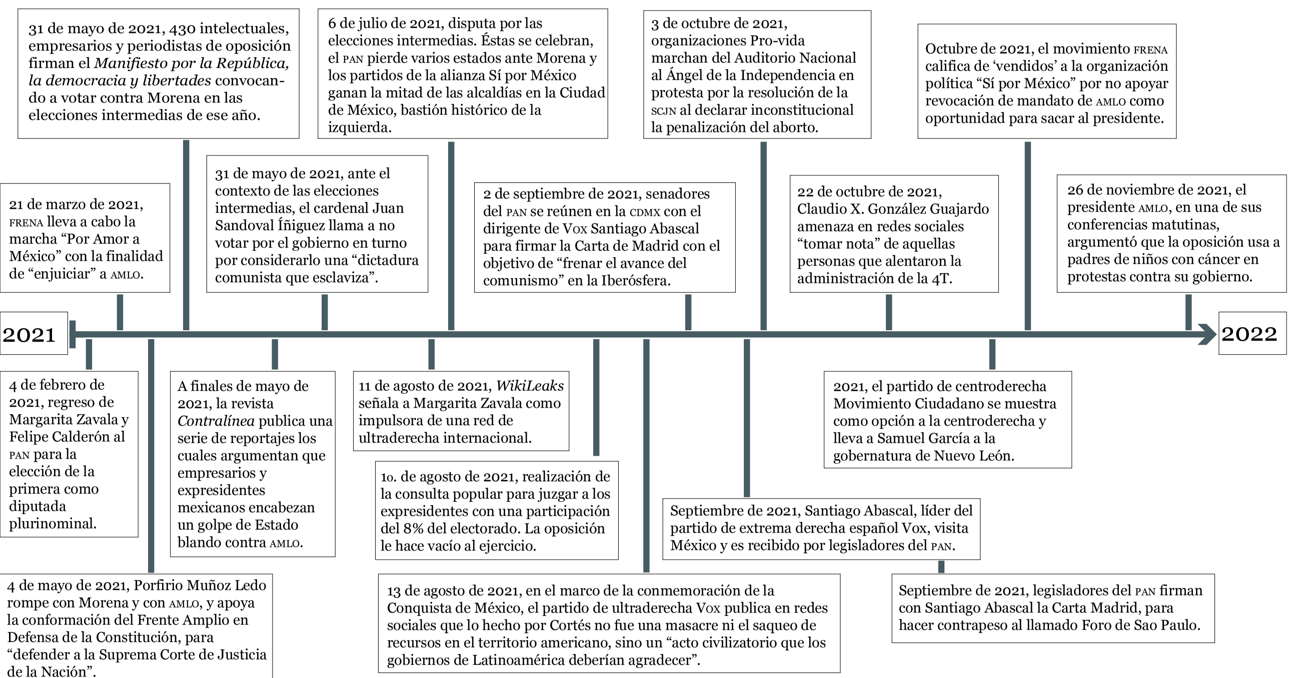


Continúa sub-línea D) de la línea 4. Gobierno a favor de las derechas empresariales y narcogobiernos, culmen de los medios de comunicación masiva como “cuarto poder”



Los escándalos de corrupción del gobierno de Peña Nieto, que lo involucraron directamente junto con su círculo más cercano de colaboradores, colocan a México en el lugar 135 entre 170 países en el Índice de Percepción de Corrupción, con casos como: La 'Casa Blanca' del presidente y su esposa, la cancelación del Tren Interurbano México-Querétaro,' la Estafa Maestra ' de 2017 y el desvío de recursos públicos en Sedesol y otras dependencias, entre otros.


Sub-línea E) de la línea 4. La gestión de Enrique Peña Nieto se convierte en el gobierno más corrupto de las últimas décadas con la complicidad de los gobernadores del denominado Nuevo PRI
2017
2021
5 de septiembre de 2017, la derecha religiosa del PAN, junto con el PRD y Movimiento Ciudadano conforma la coalición "Por México al Frente" para impulsar al candidato presidencial Ricardo Anaya.
13 de diciembre de 2017, se formaliza la coalición "Juntos Haremos Historia", integrada por los partidos Morena, Partido de Trabajo y Partido Encuentro Social, para lanzar a Andrés Manuel López Obrador como candidato presidencial para los comicios de 2018.
15 de diciembre de 2017, las derechas partidistas y neoliberales y corporativas agrupadas en el PRI, junto con el Partido Verde Ecologista y el Partido Nueva Alianza, conforman la coalición "Todos por México", para impulsar al candidato presidencial José Antonio Meade.
2018, grupos de centroderecha se muestran como opción a la derecha conservadora, y llevan a Enrique Alfaro Ramírez a la gubernatura de Jalisco por el partido Movimiento Ciudadano.
1o. de diciembre de 2018, Andrés Manuel López Obrador llega a la presidencia con la alianza política "Juntos Haremos Historia", ya sin el apoyo del PRD, que dio un vuelco hacia la derecha, traicionando sus principios políticos.
2018, inicia la segunda oleada de gobiernos progresistas en América Latina.
Marzo 2019, La OMS declara el inicio mundial de la pandemia por Covid-19.
24 de agosto de 2019, se realiza la primera asamblea nacional de Futuro 21, organización opositora al gobierno de AMLO.
29 de agosto de 2019, el Congreso Nacional Ciudadano se ampara contra la Ley de Extinción de Dominio (conocida como "Ley de expropiación Hugo Chávez")
19 de marzo de 2020, nace la Coordinación Noreste, posteriormente se convertirá en la Alianza Federalista.
3 de abril de 2020, se anuncia el nacimiento de FRENA.
26 de mayo de 2020, nace la asociación civil Signos Vitales con el objetivo de medir el pulso al gobierno y coadyuvar en la disminución de las asimetrías de la información que genera el gobierno federal.
9 de junio de 2020, el gobierno de AMLO da a conocer un documento confidencial titulado Rescatemos a México creado por el Bloque Opositor Amplio (BOA).
19 de septiembre de 2020, FRENA instala plantón con sus simpatizantes en Avenida Juárez en la Ciudad de México.
23 de septiembre de 2020, la organización FRENA recibe autorización mediante un amparo para instalarse en plantón frente al Palacio Nacional.
8 de octubre de 2020, el presidente AMLO da a conocer en una de sus conferencias de prensa matutinas que se está formando un nuevo grupo opositor a su gobierno, al cual llama FRENA 2".
20 de octubre de 2020, se da a conocer públicamente Sí por México, coalición de organizaciones civiles opositora al gobierno de AMLO, liderada por Claudio X. González y Gustavo de Hoyos.
21 de noviembre de 2020, FRENA desarrolla su mayor movilización "El gran despertar de México" en el Paseo de la Reforma contra AMLO.
22 de diciembre de 2020, PRI, PAN y PRD anuncian formalmente la coalición política opositora Va por México, de cara a las elecciones de junio de 2021.
22 de diciembre de 2020, se presenta formalmente la coalición "Va Por México".
Durante todo el año de 2020 y la primera mitad de 2021, diversos intelectuales orgánicos de la derecha como Enrique Krauze, Roger Bartra, Denise Dresser, María Amparo Casar, Jorge Castañeda, entre otros, se lanzan a la batalla por los sentidos para alimentar una narrativa del desastre, la dictadura chavista, la zozobra y el desamparo, como resultados del gobierno de AMLO.
En uno de sus últimos mensajes como presidente, Enrique Peña Nieto definió como herencia de su gobierno que: "El México que estamos entregando es mejor, con mejor infraestructura, con más progreso y con condiciones de mayor bienestar que el que teníamos hace seis años", a pesar de haberse convertido en el presidente con la peor evaluación a un mandatario desde los años 90' según Consultoras como Mitofsky.
China logra sustituir a Estados Unidos como proveedor principal de productos de consumo en Asia, África, Europa y América del Sur. Donald Trump presidente de Estados Unidos reacciona con aranceles a los productos chinos iniciando así la llamada "guerra comercial" con China en 2018.


Sub-línea F) de la línea 4. Expresión movimientista de la derecha como oposición al gobierno de la llamada 4T, durante sus primeros tres años de gestión
2021
4 de febrero de 2021, regreso de Margarita Zavala y Felipe Calderón al PAN para la elección de la primera como diputada plurinominal.
21 de marzo de 2021, FRENA lleva a cabo la marcha "Por Amor a México" con la finalidad de "enjuiciar" a AMLO.
4 de mayo de 2021, Porfirio Muñoz Ledo rompe con Morena y con AMLO, y apoya la conformación del Frente Amplio en Defensa de la Constitución, para "defender a la Suprema Corte de Justicia de la Nación".
31 de mayo de 2021, 430 intelectuales, empresarios y periodistas de oposición firman el Manifiesto por la República, la democracia y libertades convocando a votar contra Morena en las elecciones intermedias de ese año.
A finales de mayo de 2021, la revista Contralínea publica una serie de reportajes los cuales argumentan que empresarios y expresidentes mexicanos encabezan un golpe de Estado blando contra AMLO.
31 de mayo de 2021, ante el contexto de las elecciones intermedias, el cardenal Juan Sandoval Íñiguez llama a no votar por el gobierno en turno por considerarlo una "dictadura comunista que esclaviza".
11 de agosto de 2021, WikiLeaks señala a Margarita Zavala como impulsora de una red de ultraderecha internacional.
6 de julio de 2021, disputa por las elecciones intermedias. Éstas se celebran, el PAN pierde varios estados ante Morena y los partidos de la alianza Sí por México ganan la mitad de las alcaldías en la Ciudad de México, bastión histórico de la izquierda.
1o. de agosto de 2021, realización de la consulta popular para juzgar a los expresidentes con una participación del 8% del electorado. La oposición le hace vacío al ejercicio.
13 de agosto de 2021, en el marco de la conmemoración de la Conquista de México, el partido de ultraderecha Vox publica en redes sociales que lo hecho por Cortés no fue una masacre ni el saqueo de recursos en el territorio americano, sino un "acto civilizatorio que los gobiernos de Latinoamérica deberían agradecer".
2 de septiembre de 2021, senadores del PAN se reúnen en la CDMX con el dirigente de Vox Santiago Abascal para firmar la Carta de Madrid con el objetivo de "frenar el avance del comunismo" en la Iberósfera.
Septiembre de 2021, Santiago Abascal, líder del partido de extrema derecha español Vox, visita México y es recibido por legisladores del PAN.
3 de octubre de 2021, organizaciones Pro-vida marchan del Auditorio Nacional al Ángel de la Independencia en protesta por la resolución de la SCJN al declarar inconstitucional la penalización del aborto.
Septiembre de 2021, legisladores del PAN firman con Santiago Abascal la Carta Madrid, para hacer contrapeso al llamado Foro de Sao Paulo.
22 de octubre de 2021, Claudio X. González Guajardo amenaza en redes sociales "tomar nota" de aquellas personas que alentaron la administración de la 4T.
2021, el partido de centroderecha Movimiento Ciudadano se muestra como opción a la centroderecha y lleva a Samuel García a la gubernatura de Nuevo León.
Octubre de 2021, el movimiento FRENA califica de 'vendidos' a la organización política "Sí por México" por no apoyar revocación de mandato de AMLO como oportunidad para sacar al presidente.
26 de noviembre de 2021, el presidente AMLO, en una de sus conferencias matutinas, argumentó que la oposición usa a padres de niños con cáncer en protestas contra su gobierno.
2022

La reacción de las derechas en el contexto actual

Como se ha podido apreciar, existe una gran diversidad de grupos de la derecha que se han conformado a lo largo de la historia. Unos suelen ser más radicales que otros, otros más elitistas. Algunos establecen una relación directa con el Estado, otros con el gran capital nacional y extranjero, otros lo hacen con las diferentes fuerzas políticas e incluso algunos se relacionan con poderes imperialistas constituidos que impulsan el intervencionismo extranjero. Las diferentes coyunturas políticas en que se han organizado las derechas para reaccionar ante sus oponentes de izquierda son tan variadas como las derechas mismas, lo que les han permitido tener presencia e incluso ser protagonistas en las transformaciones políticas, económicas y sociales del país, participando de las corrientes internacionales en las que se han enmarcado, por ejemplo, la Independencia, las revoluciones sociales, las disputas globales en un mundo bipolar, o el advenimiento de la globalización y el neoliberalismo como grandes generadores de sentido y dinamizadores de las disputas por la imposición de los grandes sistemas económicos y de explotación.

También se pudo observar cómo durante el punto de inflexión ocurrido en el periodo entre guerras —con las ideologías nazi-fascistas en efervescencia— se establecieron con mayor precisión las concepciones que las derechas defenderán en lo sucesivo acerca de la vida política, social, económica y cultural que, según su visión y posición, debe imponerse y prevalecer en todo el orbe para evitar el resurgimiento de movimientos que amenacen su hegemonía y mantener el poder de las derechas reaccionarias, religiosas y pro-nazifascistas, empresariales y neoliberales principalmente. Y para ello, la creación de partidos como: el Partido Revolucionario Anticomunista (PNA), el Partido Nacional de Salvación Pública (PNSP) o el propio Partido Acción Nacional —los tres surgidos en 1939 durante el auge del fascismo en Europa— muestra claramente la estrategia de violencia, fanatismo y extremismo, siempre acompañados de una buena dosis de religión y fundamentalismo, desde lo que han logrado imponer sus intereses, justificando atrocidades contra sus "enemigos", que pueden ser una etnia, la clase trabajadora, los comunistas como su antítesis o simplemente los librepensadores. Aunque cabe subrayar que en el caso del PAN se buscó siempre disputar el poder de manera abierta y democrática a través de las

elecciones, aunque en su seno coexisten grupos más conservadores ligados al Yunque.

La disputa internacional en el contexto del mundo bipolar durante las últimas tres décadas del siglo XX también jugó un papel central en el afianzamiento de estas derechas y la actualización de sus ideologías supremacistas, clasistas y racistas en México y en el mundo, evitando la libre determinación de los pueblos y sofocando los movimientos populares, principalmente los de carácter socialista y comunista.

En la última década del siglo XX y las primeras del XXI se instauran las llamadas por Álvaro García Linera, primera y segunda oleada de gobiernos progresistas en América Latina, generando una reacción en las derechas mexicanas, sobre todo ante el arribo —en 2018— a la presidencia de la república de un proyecto de izquierda —abanderado por Andrés Manuel López Obrador— que se ha asociado a los partidos de izquierda (incluso grupos de derecha como FRENA asocian al gobierno con un régimen comunista, véase Ramírez Zaragoza, en este libro). El proyecto de AMLO —que surge en el 2006— se fue moderando y recorriendo al centroizquierda, por lo que difícilmente representa un gobierno de izquierda radical como lo plantean tanto sus detractores como sus más fieles defensores. En realidad, el gobierno de AMLO puede caracterizarse como un gobierno progresista que destaca en su discurso la necesidad de generar una ruptura con el modelo neoliberal, aunque en la práctica le esté resultando hasta el momento muy difícil lograrlo.

Las reacciones movimientistas de la derecha como la del Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) o la de los empresarios unificando a las principales fuerzas políticas opositoras (PRI, PAN y PRD), dan cuenta de la vigencia —o bien el "reciclaje"— de los sentimientos antisocialistas y antiprogresistas de los grupos de la derecha más organizados para disputar los espacios públicos y la construcción de sentidos ante una supuesta amenaza del socialismo. Estos grupos construyen un ambiente de polarización, de incertidumbre, de miedo y de zozobra a través del bombardeo mediático —o han propiciado la salida de capitales para provocar la crisis económica como sucedió durante en el gobierno de Luis Echeverría—. En todos los casos, los empresarios muestran que están dispuestos a mantener el poder, los privilegios y su proyecto de explotación a costa de cualquier precio, incluso con llamados al injerencismo y al intervencionismo extranjero.

A partir del triunfo de AMLO y Morena en el 2018 se ha sobrevenido una avalancha de acciones, discursos, narrativas, críticas y mentiras de distintos sectores que componen la variada cantidad de grupos de derecha que se manifiestan hoy en México y que intentan rearticularse para presentar una oposición a un gobierno contrario a sus intereses y que presentan como enemigo de la democracia, como el origen de todos los males que aquejan a nuestro país. El triunfo de AMLO abre, de alguna manera, la segunda oleada de gobiernos progresistas en América Latina lo que permite observar que no sólo es un hecho relevante en nuestro país, sino que tiene repercusiones a nivel mundial, aunque esto, visto desde la derecha, se expresa en frases como que el gobierno de AMLO "va directo a convertirse en Venezuela o en Cuba" con las cuales estos grupos muestran su histórico anticomunismo.

A inicios del nuevo gobierno, en el 2019, se constituyeron los primeros grupos que hicieron uso de la acción colectiva para oponerse al gobierno de AMLO y a la 4T, un año después la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaraba el inicio de la pandemia por covid-19 cuyos efectos en los altos niveles de hospitalización y muertes fueron utilizados por diversos grupos opositores para criticar al gobierno.

En mayo de 2020 el FRENA llevaba a cabo su primera manifestación pública y concertada en diferentes estados de la república. Para el 21 de noviembre de 2020 realizó su mayor movilización "El gran despertar de México" en la avenida Paseo de la Reforma. Posteriormente, el 21 de marzo de 2021 llevó a cabo la marcha "Por Amor a México" con la finalidad de "enjuiciar" a AMLO, a quien declaran culpable de 15 delitos, entre ellos, crímenes de lesa humanidad, traición a la patria, genocidios, crimen organizado, peculado, delitos electorales o de crimen organizado.[20] Otras estrategias que fueron parte del repertorio de acción colectiva de este grupo opositor fueron los plantones, el llamado a los medios para dar a conocer sus demandas, la recolección de firmas para la revocación de mandato, así como la utilización de redes socio digitales para difundir sus causas y su crítica al gobierno.[21] Además del caso del FRENA, la oposición al gobierno actual ha

[20] Arturo Rodríguez, "Frena realiza un 'juicio ciudadano' contra AMLO: lo declara culpable de 15 delitos", *Proceso*, 21 de marzo de 2021, https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/3/21/frena-realiza-un-juicio-ciudadano-contra-amlo-lo-declara-culpable-de-15-delitos-260468.html.

[21] Véase Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (2021), "El FRENAAA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021", *El Cotidiano* 37, núm. 229 (2021): 71-82.

ejercido las movilizaciones públicas para protestar en el caso de los padres y madres de niños con cáncer que argumentaban la falta de medicamentos y demandaban al gobierno su suministro, poniendo fin a la escasez.

Otra de las estrategias de los grupos de derecha que se han opuesto al gobierno actual ha sido la constitución de asociaciones civiles, bloques y organizaciones que se auto adscriben como parte de la sociedad civil, que se manejan como ciudadanas y apartidistas, muchas de las cuales fueron creadas y/o financiadas por empresarios como Claudio X. González y Gustavo de Hoyos quienes se habían proclamado férreos opositores desde el inicio del gobierno de AMLO. En esta lista destacan los siguientes casos: a) el Bloque Opositor Amplio (BOA) que fue denunciado por AMLO en junio de 2020 a través de la exhibición pública de un documento confidencial titulado "Rescatemos a México", aunque cabe señalar que nunca se comprobó su existencia real. Sin embargo, muchos grupos y personajes ahí mencionados se consolidaron posteriormente como opositores al gobierno; b) la realización de la primera asamblea nacional de "Futuro 21" en agosto de 2021; c) el 26 de mayo de 2020 nacía la asociación civil Signos Vitales con el objetivo de medir el pulso al gobierno y coadyuvar en la disminución de las asimetrías de la información que genera el gobierno federal; d) el 27 de noviembre 2021 se presentó públicamente el Frente Cívico Nacional (FCN) que tenía como objetivo impulsar una candidatura opositora para las elecciones presidenciales de 2024.

Mención aparte —aunque en realidad formando parte de la misma estrategia— merece la alianza político-electoral que encabezaron los partidos PRI, PAN y PRD para competir en las elecciones intermedias de 2021 a iniciativa también de los empresarios Claudio X. González y Gustavo de Hoyos. El 20 de octubre de 2020 se dio a conocer públicamente Sí por México, organización de organizaciones civiles opositoras al gobierno de AMLO liderada por Claudio X González y Gustavo de Hoyos. Para el 22 de diciembre de 2020 los tres partidos —PRI, PAN y PRD— anunciaron formalmente la coalición política opositora Va por México, de cara a las elecciones de junio de 2021. La alianza presentó candidatos plurinominales como Gabriel Quadri y Margarita Zavala, esta última fue señalada por un reportaje derivado de Wikileaks como impulsora de una red de ultraderecha a nivel internacional. El 6 de junio de 2021 se desarrollan las elecciones intermedias en las que el PAN pierde varios estados ante Morena, mientras que los partidos de la alianza Sí por México ganan la mitad de las alcaldías en la Ciudad de Mé-

xico, hasta entonces bastión histórico de la izquierda. Posteriormente, en febrero de 2022, Claudio X. y Gustavo de Hoyos llevaron a cabo el Fórum 2022 "La elección presidencial de 2024: Diálogos por la Democracia" para fijar su postura política y difundir su discurso triunfalista sobre el proceso electoral.

Otro espacio de organización y confluencia de grupos opositores a AMLO y a la 4T que incluye grupos de derecha lo constituye la conformación en marzo de 2020 de la "Coordinación Noreste COVID-19" conocida posteriormente como la "Alianza Federalista" la cual llegó a aglutinar a nueve gobernadores de oposición entre los que destacaban: Enrique Alfaro de Jalisco y Jaime Rodríguez "El Bronco", uno perteneciente a Movimiento Ciudadano y el otro definido como candidato independiente.[22]

Por otra parte, la Iglesia católica (aun mayoritaria en México, aunque con una pérdida constante de feligreses) constituye también un actor importante de las derechas mexicanas y si bien no ha tenido la participación y el protagonismo de otros sexenios algunos sectores en su interior han manifestado su descontento con el actual gobierno o con algunas de sus políticas. Por ejemplo, el 31 de mayo de 2021, en el contexto de las elecciones intermedias, el Cardenal Juan Sandoval Íñiguez hizo un llamado a no votar por el gobierno en turno por considerarlo una "dictadura comunista que esclaviza". Asimismo, el 3 de octubre de 2021 "Organizaciones Pro-vida" marcharon del Auditorio Nacional al Ángel de la Independencia en protesta por la resolución de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) de declarar inconstitucional la penalización del aborto. Posteriormente el 30 de marzo de 2022 la Arquidiócesis Primada de México publicó un mensaje para convocar a los fieles católicos a participar en la "Marcha por la Vida" realizada el día 7 de mayo de 2022 para la derogación del aborto en la Ciudad de México. Con estas acciones la Iglesia católica reafirmó su agenda por la defensa de la vida enarbolando valores afines a su posición conservadora.

Las estrategias de los grupos opositores asociados a las derechas mexicanas han sido muy variadas e incluye la publicación de manifiestos como el del 31 de mayo de 2021 en el que 430 intelectuales, empresarios y periodistas de oposición firmaron el "Manifiesto por la República, la demo-

[22] Alianza Federalista, "Sobre la Alianza", (web), 2022, https://alianzafederalista.org/nosotros/index.html.

cracia y libertades" convocando a votar contra Morena en las elecciones intermedias de ese año. De la misma manera, se ha hablado del golpe de Estado blando como estrategia de los empresarios y algunos expresidentes mexicanos para derrocar a AMLO. En este sentido, es importante mencionar el injerencismo e intervencionismo de la derecha nacional e internacional como quedó asentado el 2 de septiembre de 2021 cuando senadores del PAN se reunieron en la Ciudad de México con el dirigente del partido ultraderechista español VOX Santiago Abascal para firmar la "Carta de Madrid" con el objetivo de "frenar el avance del comunismo" en la Iberósfera. O como sucedió el 10 de marzo de 2022 cuando en el contexto político en el que el gobierno de AMLO promovía la Reforma Energética eurodiputados de derecha del Parlamento Europeo hicieron un pronunciamiento condenando el acoso y asesinato de periodistas en México.

Aunado a lo anterior, es importante mencionar el golpeteo al gobierno por parte de algunos sectores de la derecha a los megaproyectos del gobierno actual que ha incluido la promoción de amparos masivos y campañas mediáticas en las que se incluyen personalidades de la música, los deportes o los espectáculos. De esta manera, el 21 de marzo de 2022, tras la inauguración del nuevo "Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA)", opositores de derecha expresan su rechazo a dicha obra con comentarios clasistas y racistas donde resaltan las críticas racistas a una vendedora de comida tradicional mexicana (Tlayudas). Al día siguiente actores y cantantes mexicanos, a través de la "campaña Sálvame del Tren", se pronuncian contra la construcción del Tren Maya, dicha campaña incluye una estrategia de comunicación (desinformación) en los medios de comunicación nacionales e internacionales.

Por otra parte, es importante mencionar que un sector de la derecha ha decidido ocupar las formas institucionales de la democracia para disputar políticamente a la izquierda la hegemonía y el control del aparato estatal. El otrora partido de oposición (en ese entonces al PRI) que enarbolaba los valores, principios e intereses de un amplio sectores de la derecha es hoy un partido que ha perdido militantes y ha ido perdiendo influencia y presencia de los empresarios, así como en sectores conservadores de matriz religiosa, por no decir que ha sido poco a poco borrado del escenarios político partidista y electoral, el PAN tuvo que aceptar una alianza con el PRI y el PRD —que es contraria a sus principios— como una medida de sobrevivencia ante el desprestigió que le ocasionaron 12 años de alternancia política

con magros resultados. Por otra parte, algunos sectores de la derecha han criticado y hecho vacío a las consultas populares como la realizada el 1 de agosto de 2021 que tuvo como finalidad juzgar a los expresidentes (muchos de ellos parte de esa derecha). También se opusieron a la consulta de revocación de mandato, como fue el caso de la organización "Sí por México" y la alianza "Va por México" que decidieron "no hacerle el juego al presidente". En contraparte, grupos como los aglutinados en el FRENA apoyaron y participaron en ese ejercicio ciudadano. Ello evidencia la incapacidad de ciertas derechas de aliarse aun cuando comparten el mismo fin de criticar y apostar al fracaso del gobierno.

De esta manera, es importante señalar que el 25 de marzo de 2022 se llevó a cabo el primer debate o foro de discusión sobre la Revocación de Mandato del presidente AMLO organizado por el INE, en el que participó Gilberto Lozano (dirigente del FRENA) con una postura a favor de revocarle el mandato a AMLO por la pérdida de confianza. Mientras que el 5 de abril de 2022 Claudio X. González Guajardo expuso públicamente 10 razones por las cuales no participar en la revocación de mandato del presidente AMLO, entre las que destacan, por ejemplo: considerarla un ejercicio oficialista de ratificación, contrario a lo que establece la Constitución; porque el gasto de la consulta lo considera un derroche que debería de invertir mejor en vacunas, tratamientos para niños con cáncer, guarderías o escuelas; o que no quiere "avalar" el instrumento de la Revocación promovido por el presidente, ya que según él, "una vez que termine su mandato utilizaría como arma para desestabilizar a futuros gobiernos".[23]

Por esas mismas fechas, el 3 de abril de 2022 opositores al gobierno de AMLO marcharon del Ángel de la Independencia al Monumento a la Revolución en contra de la Revocación del Mandato con el contradictorio slogan "Terminas y te vas", argumentando que la revocación es un acto "promovido por AMLO para hacerse publicidad" e incluso declarando "no vamos a permitir que se realicen consultas de manera cotidiana", manifestándose abiertamente en contra de los ejercicios de democracia participativa.

Las derechas en México se han transformado conforme lo han hecho los propios sucesos históricos. Su presencia y relevancia actual tiene rela-

[23] Claudio X. Guajardo, "Diez razones para NO votar en la consulta de revocación, por Claudio X. González", video de YouTube, 5 de abril del 2022, https://www.youtube.com/watch?v=YPXZUxKgd8E.

ción con el interés permanente —y también histórico— de las élites y de los grupos conservadores por mantener su dominación y hacer valer sus intereses de grupo. La conservación de un *statu quo* asociado a la permanencia del neoliberalismo y a una idea de progreso, así como a la reproducción de ideas y prácticas racistas, clasistas, machistas y discriminatorias, sigue estando presente a la hora de caracterizar a las derechas que se oponen a cualquier pensamiento, ideología o acción que provenga de las izquierdas a las que siguen asociando al socialismo y al comunismo. El análisis histórico de las derechas sigue siendo un imperativo en un contexto en el que, ante la existencia de un gobierno contrario a sus intereses, esas derechas se reorganizan haciendo uso incluso de la acción colectiva, reconfigurando los elementos que constituyen su ideología y su cultura política.

Bibliografía y fuentes consultadas

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Antimanual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica*. Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinelo, La Habana, 2004.

Barranco, Bernardo. "El Yunque: siniestro brazo de la Iglesia". *La Jornada,* 18 de agosto de 2021. https://www.jornada.com.mx/2021/08/18/opinion/018a2pol.

Blancarte, Roberto. *Historia de la Iglesia católica en México. 1929-1982*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

Brom, Juan. *Para comprender la historia*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1978.

Campos López, Xóchitl Patricia y Diego Martín Velázquez Caballero, coords. Introducción a *La derecha mexicana en el siglo* xx. *Agonía, transformación y supervivencia*. México: buap, Profmex, Montiel y Soriano Editores, 2017.

Cárdenas García, Nicolás. "La extrema derecha en México (1920-1940): De la beligerancia al compromiso". *Argumentos,* núm. 21 (1994): 35-56.

Castro Sánchez, Aída. "El día en que se cayó el sistema y ganó Salinas". *El Universal*, 01 de agosto de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/%20nacion/sociedad/el-dia-en-que-se-cayo-el-sistema-y-gano-salinas.

Cordera Campos, Rolando, Carlos Heredia Zubieta y Jorge Eduardo Navarrete López. "México frente a la crisis: hacia un nuevo curso de desarrollo". *Economía* unam 6, núm. 18 (2009): 7-60.

Cortés, Juan Carlos. "frenaaa declara 'culpable' a amlo en juicio ciudadano tras manifestación en Monumento a la Revolución". *El Universal,* 21 de marzo de 2021. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/frenaaa-declara-culpable-amlo-en-juicio-ciudadano-tras-marcha-por-amor-mexico.

Delgado, Álvaro. *El Yunque, la ultraderecha en el poder*. México: Plaza y Janés, 2003.

De Certeau, Michel. *La escritura de la historia*. México: ui/iteso, 1985.

De la Garza, Luis Alberto. "La transición del Imperio a la República o la participación indiscriminada (1821-1823)". *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 11, (1988): 21-57.

De Paula Arrangoiz, Francisco. *México desde 1808 hasta 1867*. México: Porrúa, 1968.

Dorantes, Elizabeth. "frenaaa se 'apodera' del Zócalo capitalino; amplía plantón en explanada". *El Sol de México,* 03 de octubre de 2020. https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/frenaaa-se-apodera-del-zocalo-cdmx-amplia-planton-en-explanada-amlo-5840963.html.

El Universal. "Entrevista con Enrique Krauze: Padecemos abuso de utilización de la historia con fin político". *El Universal*, 09 de julio de 2021. https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/frenaaa-se-apodera-del-zocalo-cdmx-amplia-planton-en-explanada-amlo-5840963.html.

El Financiero. "Intelectuales cierran filas contra amlo: llaman a no votar por Morena". *El Financiero*, 31 de mayo de 2021. https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/05/31/intelectuales-cierran-filas-contra-amlo-llaman-a-no-votar-por-morena.

El Universal. "Ante las flagrantes violaciones del Ejecutivo, nace Frente en Defensa de la Constitución. Muñoz Ledo". *El Universal*, 03 de mayo de 2021. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ante-las-flagrantes-violaciones-del-ejecutivo-nace-frente-en-defensa-de-la-constitucion-munoz.

El Universal. "frena declara 'culpable' a amlo en juicio ciudadano durante manifestación". Video de YouTube, publicado el 21 de marzo de 2021. https://www.youtube.com/watch?v=6YPlhHN50GU.

Eatwell, Roger y Noel O'Sullivan, eds., *The Nature of the right: European and American politics and political thought since 1789*. Inglaterra: Ed. Pinter. 1989.

Expansión política. "Fox y Calderón celebran baja participación ciudadana en la consulta popular". *Expansión,* 02 de agosto de 2021. https://politica.

expansion.mx/mexico/2021/08/02/vicente-fox-felipe-calderon-reacciones-consulta-popular.

Flores, Nancy, Jordana González y Érika Ramírez. "Empresarios y expresidentes encabezan golpe blando contra amlo". *Contralínea,* 30 de mayo de 2021. https://contralinea.com.mx/interno/semana/empresarios-y-expresidentes-encabezan-golpe-blando-contra-amlo.

Flores, Nancy. "Empresarios y corporaciones, detrás de los golpes blandos: Mario Santiago". *Contralínea,* 05 de octubre de 2021. https://contralinea.com.mx/interno/semana/empresarios-y-corporaciones-detras-de-los-golpes-blandos-mario-santiago.

Foro TV. "La alianza federalista – Estrictamente Personal". Video de YouTube, publicado el 09 de septiembre de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=X5wmn3ucrhk.

Futuro xxi. "Presentación de la coalición #VaPorMéxico". Video de YouTube, publicado el 22 de diciembre de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=LgjINCcVr48.

Galeana, Patricia, coord. *Historia comparada de las Américas, sus procesos independentistas*. México: Siglo XXI Editores, cialc-unam, 2010.

Gamboa Ojeda, Leticia. "Fernand Braudel y los tiempos de la historia". *Sotavento*. verano de 1997 1, núm. 2 (1997): 33-45.

Gantús, Fausta y Alicia Salmerón. "Un acercamiento a las elecciones del México del siglo xix". *Historia y Memoria,* núm. 14 (2017): 23-59. https://doi.org/10.19053/20275137.n14.2017.5816.

García Linera, Álvaro. "Segunda oleada progresista en AL". *La Jornada,* 28 de noviembre de 2021. https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/28/politica/segunda-oleada-progresista-en-al-alvaro-garcia-linera.

Garciadiego, Javier. "La oposición conservadora de las clases medias al cardenismo". *Istor. Revista de Historia Internacional*, núm. 25 (2006): 30-49.

Garrido, Luis Javier. *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)*. México: Siglo XXI Editores, 1989.

Gojman de Backal, Alicia. "Xenofobia y antisemitismo. Los Camisas Doradas, una organización de la derecha radical en el cardenismo". *Relatos e historias de México*, núm. 115 (2018).

González, Jordana. "Empresarios, detrás de las campañas de desprestigio contra amlo: Pozos Rivera". *Contralínea,* 06 de octubre de 2021. https://

contralinea.com.mx/interno/semana/empresarios-detras-de-las-campanas-de-desprestigio-contra-amlo-pozos-rivera.

González Casanova, Pablo. *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. España: Ediciones Akal, 2017.

González Guajardo, Claudio X. "Diez razones para NO votar en la consulta de revocación, por Claudio X. González". Video de YouTube, publicado el 5 de abril del 2022. https://www.youtube.com/watch?v=YPXZUxKgd8E.

González Villareal, Roberto, Lucía Rivera Ferreiro y Marcelino Guerra Mendoza. *La continuidad Neoliberal, la producción de la reforma constitucional 2018-2019*. México: Ediciones Navarra, 2020.

González Obregón, Luis. *Rebeliones indígenas y precursores de la independencia mexicana en los siglos* XVI, XVII *y* XVIII. México: Ediciones Fuente Cultural, 1952.

Hale, Charles A. *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-15853*. México: Siglo XXI Editores, 1987.

Hernández Vicencio, Tania. "Las derechas mexicanas en la segunda mitad del siglo XX y el inicio del XXI". *Con-temporánea. Del oficio* 6, núm. 11 (2019). https://con-temporanea.inah.gob.mx/del_oficio_tania_hernandez_vicencio_num11.

Hernández Vicencio, Tania. "La contrarreforma religiosa en pleno siglo XXI". En *El orden del mercado y el desorden de la nación. Reformas estructurales y cambio constitucional en México,* coordinado por Tania Hernández Vicencio, Saúl Escobar Toledo, Carlos San Juan Victoria y Citlali Villafranco Robles. México: UACM / Ítaca, 2016.

Hernández Vicencio, Tania. "Trayectorias de investigación de la DEH, INAH – La derecha en México. Video de YouTube, publicado el 25 de noviembre de 2015. https://www.youtube.com/watch?v=yWyv5Ht2nOM&t=392s

Iglesias, Esteban, Gastón Souroujon, Gisela Pereya Doval y Juan Bautista Lucca, comp. *Diccionario de acontecimientos de derechas en el siglo* XXI *en América Latina*. Rosario, Argentina: UNR Editora, 2021.

Índigo Staff. "Margarita Zavala aparece en red ultraderecha con El Yunque tras filtración de WikiLeaks". *Reporte Índigo,* 10 de agosto de 2021. https://www.reporteindigo.com/reporte/margarita-zavala-aparece-en-red-ultraderecha-con-el-yunque-tras-filtracion-de-wikileaks.

Juárez, Patricia. "De protestas en coche a un plantón fantasma: FRENAAA, el movimiento anti-AMLO que no fue". *Infobae,* 3 de enero de 2021. https://www.

infobae.com/america/mexico/2021/01/03/de-protestas-en-coche-a-un-planton-fantasma-frenaaa-el-movimiento-anti-amlo-que-no-fue.

Jurado Zapata, Israel y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. "Origen y desarrollo histórico de las derechas en México (ss. xvi-xx): Continuidad y cambio". En *Posicionamientos políticos de la derecha en el contexto de la pandemia*. México: uam-a/Red de Estudios sobre los Movimientos Sociales, 2022.

Labra, Diego. "¿Escuela Socialista o Escuela Reformista? Una lectura de la Educación Socialista en México a partir de su lugar dentro del gobierno cardenista y la Revolución Mexicana". *Clío y Asociados*, núm. 17 (2013). https://www.clio.fahce.unlp.edu.ar.

León-Portilla, Miguel. "Los pueblos originarios en la guerra de Independencia y en la Revolución de 1910". En *Los indígenas en la Independencia y la Revolución mexicana,* coordinado por Miguel León-Portilla y Alicia Meyer. México: unam, iih/inah, Fideicomiso Teixidor, 2010.

Luna Ledesma, Matilde. "El grupo Monterrey en la economía mexicana". En *Grupos económicos y organizaciones empresariales en México,* compilado por Julio Labastida, 263-290. México, D.F: Alianza Editorial Mexicana, 1986. http://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4651.

Luna, Matilde y Ricardo Tirado. *El Consejo Coordinador Empresarial. Una radiografía*. México: proyecto organizaciones empresariales en México, cuaderno 1, fcpys, unam, 1992.

Masferrer Kan, Elio. *Lo religioso dentro de lo político. Las elecciones de México 2018*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria, 2018.

Medina Peña, Luis. *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Milenio. "Con caravana de autos, frena circula en NL a favor de Cuba y niños con cáncer". *Milenio,* 25 de julio de 2021. https://www.milenio.com/politica/frenaaa-caravana-nl-favor-cuba-ninos-cancer.

Mora, José María Luis. *México y sus revoluciones,* 3 tomos. México: Editorial Porrúa, 1950.

Oberlin, Matías. "La pri-vatización de la Soberanía: Reforma Energética en México". *Panoramas,* 13 de octubre de 2016. https://www.panoramas.pitt.edu/economy-and-development/la-pri-vatizaci%C3%B3n-de-la-soberan%C3%ADa-reforma-energ%C3%A9tica-en-m%C3%A9xico.

Olavarría y Ferrari, Enrique y Juan de Dios Arias. *México Independiente 1821-1855*. En *México a través de los siglos,* coordinado por Vicente Riva Palacio, Tomo 4. México: Editorial Cumbre, 1975.

Pérez Montfort, Ricardo. "Por la patria y por la raza. Tres movimientos nacionalistas de clase media". En *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas,* editado por Brígida Von Mentz, 259-297. México: ciesas, 1988.

Pierre-Charles, Gérard. "Fascismo y crisis de la dominación imperialista". *Nueva Política. El fascismo en América,* núm. 1 (1976).

frena. Por qué para qué y cómo frena. frena*,* primavera de 2020. https://frena.com.mx/wp-content/uploads/2020/07/dossier-de-prensa-frena-julio-2020.pdf.

Quintana Romero, Luis. "Crisis neoliberal y reforma laboral en México". *Cuadernos del Cendes* 33, núm. 93 (2016): 113-123. https://www.redalyc.org/pdf/403/40352382007.pdf.

Ramírez Reyes, Gibrán. "Las raíces históricas de las derechas y ultraderechas mexicanas". *Espiral (Guadalajara)* 22, núm. 62 (2015): 235-241.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, Israel Jurado Zapata y Roberto Osorio Orozco. "La derecha como actor político. Devenir histórico y dimensión movimientista: de la guerra cristera a frenaaa". En *Posicionamientos políticos de la derecha en el contexto de la pandemia*, uam-a/Red de Estudios sobre los Movimientos Sociales, (en prensa).

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Israel Jurado Zapata, coords. *La* cnte *y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha*. México: puedjs-unam, Ediciones eón, 2021.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "El frenaaa y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021". *El Cotidiano* 37, núm. 229 (2021): 71-82.

Redacción. "Frena regresa a las calles de CDMX para manifestarse contra amlo". *El Economista,* 21 de marzo de 2021. https://www.eleconomista.com.mx/politica/Frena-regresa-a-las-calles-de-CDMX-para-manifestarse-contra-amlo-20210321-0022.html.

Redacción. "Claudio X: 'Mandemos a Margarita a la Cámara y a Morena al carajo'". *SinEmbargo*, 30 de mayo de 2021. https://www.sinembargo.mx/30-05-2021/3982085.

Redacción. "Margarita Zavala participa en encuentro católico en España a días de iniciar legislatura". *El Universal,* 04 de septiembre de 2021. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/margarita-zavala-participa-en-encuentro-catolico-en-espana-dias-de-iniciar-legislatura.

Redacción. "En caravanas de autos, ciudadanos de varios estados protestan contra AMLO". *Animal Político*, 30 de mayo de 2020. https://www.animalpolitico.com/2020/05/caravanas-de-autos-ciudadanos-protestan-contra-amlo/

REINA, Leticia. *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*. 5ª ed. México: Siglo XXI Editores, 1998.

RODRÍGUEZ, Arturo. "Frena realiza un 'juicio ciudadano' contra AMLO: lo declara culpable de 15 delitos". *Proceso*, 21 de marzo de 2021. https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/3/21/frena-realiza-un-juicio-ciudadano-contra-amlo-lo-declara-culpable-de-15-delitos-260468.html.

RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio. *Derechas y ultraderechas en México*. México: Orfila, 2013.

ROITMAN ROSENMANN, Marcos. "Derecha y nueva izquierda". *La Jornada,* 12 de febrero de 2022, https://www.jornada.com.mx/2022/02/12/opinion/013a2pol#.YgkxIjRiDSA.gmail.

ROMERO SOTELO, María Eugenia. *Los orígenes del neoliberalismo en México. La Escuela Austriaca*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

SACRISTÁN ROY, Emilio. "Las privatizaciones en México". *Economía, UNAM* 3, núm. 9 (2006).

WARD, Henry George. *México en 1827*. México: Fondo de Cultura Económica,1995.



LOS ACTORES RELIGIOSOS CONSERVADORES: LECCIONES DEL CASO BRASILEÑO*

*Geoffrey Pleyers***

* Quiero agradecer la lectura crítica y los comentarios hechos por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza a la primera versión de este trabajo que me permitieron mejorar y precisar algunos argumentos vertidos en la versión definitiva, los cuales en última instancia son responsabilidad mía.

** Profesor-investigador de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica y de la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de París, Francia. Es investigador del Fondo Belga para la Investigación Nacional en el Centro de Investigación Interdisciplinaria: democracia, instituciones y subjetividad.

Planteamiento inicial

Entre 2003 y 2016 Brasil fue gobernado por dos presidentes socialdemócratas del Partido de los Trabajadores con sólidas políticas sociales que permitieron a millones de brasileños salir de la pobreza. En 2016 un "golpe de Estado institucional"[1] hizo dimitir a la presidenta Dilma Rousseff y dos años después Brasil eligió un presidente de extrema-derecha, Jair Bolsonaro. Estos hechos nos plantean la siguiente pregunta que guía las reflexiones centrales de este texto ¿Cómo un país de esta importancia pudo pasar en tan poco tiempo de un gobierno dirigido por el izquierdista Partido de los Trabajadores a un presidente de extrema derecha?

Las causas de una mutación política de esta amplitud no se pueden resumir en un sólo factor. Se sustenta en una serie de fenómenos, evoluciones y cambios políticos, sociales y económicos concatenados en un proceso político complejo que incluye, entre otros factores: el cambio de la coyuntura económica; la caída del precio del petróleo y de las materias primas que Brasil exporta; el agotamiento de un sistema político y social anclado en una alianza entre el Partido de los Trabajadores (PT) y el principal sindicato brasileño; casos de corrupción incluso en el PT (aunque a menor escala que en otros partidos); el protagonismo político de jueces poco honestos y de una parte de la institución judicial; así como un cambio de dinámica de clase con la amplificación de la clase media que surgió gracias a las políti-

[1] Ivana Jinkings Murilo, coord., *¿Por qué gritamos golpe?* (Sao Paulo: Boitempo, 2016).

cas del PT y del crecimiento económico, pero que se voltearon contra él y se colocaron a favor de la derecha y extrema derecha cuando vieron amenazada su posición social recientemente adquirida.

A estas causas estructurales se suele agregar el cambio inducido en la política por la revolución comunicacional. Las redes sociodigitales, los algoritmos y el Internet profundizaron el cambio en la manera de hacer la política en Brasil, probablemente con más profundidad que en otros países. Estos elementos abrieron nuevos espacios y oportunidades para difundir campañas comunicacionales sin intermediarios y para difundir informaciones falsas o verdaderas a través de nuevas vías. Redes sociodigitales como WhatsApp, que es de amplio uso en Brasil, ofrecieron nuevas infraestructuras comunicacionales para difundir opiniones y para organizarse. En ello, la capacidad de la derecha religiosa en Brasil al utilizar las nuevas estrategias comunicacionales es de suma importancia debido a que WhatsApp complementa la comunicación que se establece previamente y se reproduce en el territorio.

Sin embargo, el surgimiento de nuevas generaciones de redes sociodigitales no debe llevar a esconder que detrás del uso de estas tecnologías comunicacionales, como detrás de la formulación del malestar y de sus causas en el difícil contexto que atravesó el país, los protagonistas son actores sociales que fueron capaces de apoyarse en esta coyuntura y estas nuevas tecnologías de la comunicación para difundir y promover sus ideas y visiones de Brasil, con un éxito poco común. Algunos de estos nuevos protagonistas lo constituyen los actores religiosos de derecha que han adquirido fuerza y presencia política, ideológica y social.

Además del análisis del caso brasileño que constituye el tema central del capítulo al final se presentan algunas reflexiones que pueden orientar una discusión necesaria para el caso mexicano donde actualmente gobierna la izquierda, pero donde no se descarta el eventual proceso de reconfiguración de la derecha religiosa, sobre todo por el papel que están retomando algunas facciones de las iglesias neopentecostales y ante el evidente proceso de crisis y de pérdida de legitimidad de la —aún dominante— Iglesia católica.[2]

[2] Además de los casos de pederastia, el rechazo a la ideología de género, la corrupción, entre otros, Bernardo Barranco asegura que la Iglesia católica asiste a un proceso de "[...] paganización de lo católico, es decir, una secularización interna percibida como dualidad. Por ejemplo, Norberto Rivera y Onésimo Cepeda, más que religiosos o líde-

Los actores ultraliberales

Es común que en ocasiones se justifiquen los vacíos en la literatura de las ciencias sociales respecto a los actores reaccionarios —antes que se vuelvan influyentes actores políticos— con el argumento que se organizan de manera subterránea, que se mantienen en la sombra para no exponer su protagonismo detrás de marchas populares multitudinarias y que no constituyen una fuerza real capaz de determinar el rumbo político de una sociedad. Sin embargo, numerosos ejemplos contradicen esta perspectiva. Redes de actores reaccionarios de varias índoles (ultraliberales, actores religiosos conservadores, entre otros) se organizan a plena luz en las redes sociales y en las ciudades, pero los sociólogos y científicos sociales les prestan muy poca atención hasta que se vuelvan actores mayores en el escenario político o electoral.

Las redes internacionales de organizaciones —los denominados *think tanks*—, así como los institutos de formación financiados por los multimillonarios hermanos estadounidenses Charles y David Koch proporcionan mucha información a los que se interesan en el tema mereciendo la atención de los *cientistas* sociales y los politólogos. Además de las franjas más conservadoras del partido republicano, los hermanos Koch financian numerosas iniciativas nacionales e internacionales. Entre ellas, el *think tank* “Atlas Network” que se presenta como una organización “que conecta una red mundial de más de 475 organizaciones de libre mercado en más de 90 países con las ideas y los recursos necesarios para avanzar en la causa de la libertad. La Red Atlas ofrece a su red orientación, oportunidades de subvenciones y premios competitivos, y ocasiones para celebrar los éxitos de gran impacto.”[3] Atlas Network fue fundado por un discípulo de Friedrich

res espirituales, se comportan como miembros de la clase política embelesados por los símbolos y códigos del poder”, todo ello configura una crisis de legitimidad de la Iglesia católica que parece irreversible. Bernardo Barranco, “El ocaso católico en América Latina”, *La Jornada*, 19 de enero de 2022, https://www.jornada.com.mx/2022/01/19/opinion/016a1pol. Norberto Rivera y Onésimo Cepeda son dos grandes jerarcas de la Iglesia católica, el segundo recientemente falleció y todavía fue precandidato de la oposición a un puesto de elección popular en el 2021, al cual tuvo que renunciar tras hablar con el papa Francisco quien le dijo que de hacerlo podía perder el obispado. Véase Expansión Política. “Onésimo Cepeda renuncia a su candidatura en Edomex tras polémica”, *Expansión Política*, 5 de abril de 2021, https://politica.expansion.mx/estados/2021/04/05/onesimo-cepeda-candidato-a-diputado-local-en-el-edomex.

3 Véase Atlas Network, “Instituto Mexicano Para La Competitividad “3DE3” Campaign Wins 2017 Templeton Freedom Award”, (web), 9 de noviembre de 2017, https://www.

von Hayek, con sede en Washington desde 1981, para defender posiciones ultraliberales.

Atlas Network invierte en la formación de jóvenes "líderes" a través de la red internacional —que fundó en 2008— llamada "Students for Liberty" y su componente latinoamericano conocido como "Estudiantes para la libertad". La investigadora Katia Gerab Baggio se apoyaron en información disponible en los sitios de Internet de estas organizaciones estadounidenses para destacar las actividades, redes y formaciones que financiaban en Brasil, y su éxito en formar actores que difundieron una ideología ultraliberal.[4] En 2012 crearon una sección brasileña nombrada "Estudantes pela libertade" en Belo Horizonte (Minas Gerais, al norte de Río de Janeiro). Según su sitio de internet[5] dicha agrupación organizó entre 2012 y 2016 más de 650 encuentros en 357 instituciones de educación superior en Brasil, creando más de 200 grupos locales para promover su agenda y para formar "jóvenes líderes", muchos de los cuales se volvieron miembros activos de la asociación con el objetivo de posicionar sus ideas cargadas a la lógica neoliberal y el pensamiento conservador. Para que no quede expuesta públicamente la filiación con el *think tank* norteamericano y dar una idea de independencia tres "jóvenes líderes" de la cúpula de "Estudantes Pela Libertade" iniciaron el muy conservador "Movimento Brasil Libre", que se reveló como uno de los mayores actores de las manifestaciones de la derecha brasileña que pedía la destitución de la presidenta Dilma Rousseff[6] y la implementación de políticas neoliberales. Investigaciones como las de Marina Amaral y de Katia Gerab Baggio apuntan a la dimensión transnacional, si no global, de lo que muchos viven en Brasil como una batalla política e ideológica meramente nacional y muy específica al contexto del país.

En 2018, tanto el conservador "Movimento Brasil Libre" (Movimiento Brasil Libre) como "Estudantes Pela Libertade" (Estudiantes por la Libertad) brindaron todo su apoyo a la candidatura de Jair Bolsonaro empu-

atlasnetwork.org/articles/instituto-mexicano-para-la-competitividads-3de3-campaign-wins-2017-templeton-freedom-award.

4 Kátia Gerab Baggio, "Conexões ultraliberais nas Américas: o think tank norte-americano Atlas Network e suas vinculações com organizações latinoamericanas", *Anais do XII encontro internacional da ANPHLAC,* (2016): 1-26.

5 *Idem.*

6 Atlas Network, "Students For Liberty Plays Strong Role In Free Brazil Movement", (web), 1 April 2015, https://www.atlasnetwork.org/articles/students-for-liberty-plays-strong-role-in-free-brazil-movement.

jando su agenda ultraliberal, a pesar de las diferencias que tenían sobre temáticas de género debido a que los ultraliberales promueven la libertad en cuanto a las orientaciones sexuales, mientras que Bolsonaro hizo de la oposición a la homosexualidad y a lo que llaman las teorías del género un eje de su campaña. Las redes ultraliberales y el "Movimiento Brasil Libre" contribuyeron a extender las bases de su electorado a sectores menos reaccionarios, pero con orientaciones socioeconómicas neoliberales. El protagonismo internacional del *think tank* de Washington "Atlas Network" no se limitó a Brasil, pues es sabido que apoya a 108 "socios" en toda América Latina, una larga lista que incluye organizaciones y *think tanks* mexicanos como el "Instituto de Pensamiento Estratégico Ágora",[7] el "Instituto Mexicano para la Competitividad"[8] y la organización "México Evalúa".[9] Estos espacios en México han sido vinculados a grupos y acciones de la oposición, muchas de las cuales son encabezadas por el empresario opositor Claudio X. González, quien ha promovido diversas iniciativas para criticar al actual gobierno, entre ellas destacan la organización civil "Va por México" y la alianza electoral "Va por México" que en las elecciones intermedias del 2021 logró unificar a los partidos: Partido Revolucionario Institucional, Partido de la Revolución Mexicana y al derechista Partido Acción Nacional.

Actores religiosos reaccionarios

El ascenso de Bolsonaro, su éxito electoral y la transformación de una parte de la sociedad brasileña que tuvo marcadas influencias de un grupo de actores religiosos reaccionarios y conservadores permitió una nueva etapa política más anclada a la derecha. Uno de los errores políticos de la izquierda, así como una mala lectura de la intelectualidad, fue haber menospreciado el impacto de estos últimos grupos que fueron ganando terreno de manera sigilosa, aunque masivamente en amplios sectores sociales, cubriendo espacios y necesidades que no lograron hacer los sectores de izquierda incluyendo los del PT.

7 Category: Atlas Network, (web), 25 de febrero de 2013, http://thinktanknetworkresearch.net/mediawiki/index.php?title=Category:Atlas_Network.

8 Atlas Network, "Instituto Mexicano Para La Competitividad".

9 Atlas Network, Centrer for Latin America, "Latest Center updates", (web), s/f. https://www.atlasnetwork.org/partners/center-for-latin-america.

En 2016, en lo que muchos analistas consideran como un "golpe de Estado institucional",[10] 52 de los 513 diputados federales brasileños que votaron en el proceso de destitución de la presidenta de la República Dilma Rousseff declararon que lo hicieron en nombre de Dios y por motivos religiosos.[11] Dos años después, el presidente brasileño de extrema derecha, Jair Bolsonaro se benefició de un fuerte apoyo de líderes evangélicos conservadores durante la campaña electoral de 2018. Un católico bautizado en el Jordán por un pastor neopentecostal,[12] adoptó como lema de su campaña "Brasil por encima de todo. Dios por encima de todos" y tituló su programa de gobierno "el camino de la prosperidad", en referencia directa a la "teología de la prosperidad" profesada por los pastores neopentecostales.

A lo largo de la campaña electoral, el candidato de extrema derecha pudo contar con las redes sociales, la experiencia y el apoyo material de las iglesias conservadoras, incluyendo el tercer canal de televisión más importante de Brasil,[13] TV Record. Este canal es parte de un conglomerado que pertenece al fundador y líder de la mayor iglesia neopentecostal de Brasil, el obispo neopentecostal Edir Macedo fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios. Si bien es probable que la movilización de estos líderes religiosos tuviera un impacto en una parte del electorado, los resultados de este sondeo sugieren que no lograron unificar a sus fieles detrás de su candidato y que su efecto fue más bien limitado, tanto entre ellos como hacia el conjunto de la población brasileña. La contribución de los evangélicos a la victoria electoral de Jair Bolsonaro en 2018 fue decisiva. Los evangélicos otorgaron a Bolsonaro 11,55 millones de votos más, con respecto al candidato del PT, Fernando Haddad. Esto representa un número superior a los 10,72 millones de la suma de los votos que separaron a los dos postulantes en la segunda vuelta de la elección.[14]

10 Jinkings, *¿Por qué gritamos golpe?*

11 Ronaldo Almeida, "Os deuses do parlamento", *Novos estudos do CEBRAP*, núm. especial: Dinâmicas da Crise, (2017): 71-79, https://doi.org/10.25091/S01013300201700040008.

12 Liana Oualalou, "Los evangélicos y el hermano Bolsonaro", *Nueva Sociedad*, núm. 280 (2019): 68-77.

13 Intervozes, Media Ownership Monitor: TV Record, (web), 2019, http://brazil.mom-gmr.org/en.

14 Según el sondeo pre-electoral del Instituto Datafolha el 24 y 25 de octubre de 2018, a tres días de las elecciones. Los resultados del sondeo se revelaron muy cercanos a la votación en la segunda vuelta y permiten analizar la distribución de las intenciones de voto por afiliación religiosa. Para un análisis más profundo, ver Geoffrey Pleyers, "A 'guerra

Una mutación de largo plazo

Si bien el apoyo de los sectores reaccionarios religiosos no es el único factor del éxito electoral de Bolsonaro, este no se puede entender sin tomar en cuenta la importancia creciente de dichos grupos en la política, la sociedad y la cultura brasileña a lo largo de las cuatro últimas décadas, particularmente por el crecimiento mostrado en el número de feligreses y en los espacios territoriales de su acción política y pastoral. Se trata de un proceso de largo alcance y de una agenda que los actores religiosos lograron mantener durante varias décadas y que fue decantándose en las distintas coyunturas políticas. Los hechos nos invitan a considerar las transformaciones sociales en una perspectiva temporal más amplia que la coyuntura de los años 2010 o el surgimiento de las redes sociodigitales para explicar el éxito de Bolsonaro.

En 1980 Brasil contaba con el 89% de su población que se declaraban católicos y era uno de los principales espacios del cristianismo progresivo. Ya para el censo de 2016 solo 50% de la población se identificaba como católica y la proporción de "evangélicos históricos" se mantuvo estable en los últimos 40 años: 6,6% en 1980 y 7%.[15] En contraparte, el número de fieles en las nuevas iglesias evangélicas se disparó pasando de una casi inexistencia en 1980 a un 22% de la población nacional en 2016, es decir, 1 de cada 5 brasileños se consideraban, ya para esa fecha, parte de estas iglesias y la tendencia seguía al alza.

El crecimiento del número de feligreses en su iglesia proveyó una base social más amplia para difundir sus discursos a los pastores y candidatos de estas iglesias y permitió reunir más recursos. Sin embargo, la raíz principal del cambio en la influencia política de los neopentecostales reaccionarios se encuentra menos en el cambio cuantitativo que representa el creciente número de feligreses, que en un cambio cualitativo: una nueva manera de interpretar las escrituras que se traduce en un cambio de la relación entre la religión y el mundo, en particular en los asuntos económicos y políticos. Esta escatología fue desarrollada en Brasil por líderes de iglesias pentecos-

dos deuses' no Brasil. Da teologia da libertação à eleição de Bolsonaro", *Educação & Sociedade* 41, (2020): 1-17, https://doi.org/10.1590/es.233566.

15 Datafolha, *Perfil e opinião dos evangélicos no Brasil* (Sao Paolo: Instituto Datafolha, 2016).

tales y neopentecostales y propone, entre otros temas, una visión del rol que debería tener la fe, las iglesias y los creyentes en la vida política.

Históricamente, la mayoría de los evangélicos rechazaron explícitamente el mundo y la política, motivados por una ética ascética y puritana orientada a la conquista de la salvación extra-mundana.[16] En Brasil, hasta el inicio de los años 1980, la mayoría de las iglesias pentecostales se oponían a la participación política en los procesos electorales.[17] Incluso en la actualidad muchos evangélicos separan lo político de lo religioso y evitan ser protagonistas de la escena política.

Cuando el protestantismo invitaba a los creyentes a huir de los valores mundanos para ganar su salvación en la vida posterior nuevas interpretaciones de las escrituras surgieron en las iglesias pentecostales y neopentecostales en Brasil y tomaron fuerza a partir de los años 1990, como muestra el caso de los Estados Unidos. Estas iglesias, combinan dos interpretaciones de las escrituras. Por un lado, la "teología de la prosperidad", la cual no insta a los feligreses a rechazar los valores mundanos, al contrario, ve en el éxito material los signos de la bendición divina y la recompensa por sus actos virtuosos (y el cumplimiento con el pago del diezmo a su iglesia). Según esta interpretación, si Dios bendice a uno de sus creyentes, le da una "bendición total", y quiere que sea feliz en los diferentes ámbitos de su vida, desde la salud hasta los éxitos profesionales y su situación económica. Por otro lado, la "Teoría del Reino", la cual invita a los creyentes a "trabajar activamente para la restauración del reino de Dios en la tierra".[18] Bajo estos preceptos los feligreses deben contribuir a la transformación de la sociedad en su conjunto y no sólo de la comunidad de creyentes, como es el caso de las comunidades evangélicas históricas, así lo explica, por ejemplo, el obispo fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios, Edir Macedo, en su influyente libro *Plan de poder. Dios, los cristianos y la política* de 2008.

16 Joaquín Algranti, *Política y religión en los márgenes. Nuevas formas de participación social de las mega-iglesias evangélicas en la Argentina* (Buenos Aires: CICCUS, 2010).

17 Ricardo Mariano, "Sociologia do crescimento pentecostal no Brasil: um Balanço", *Perspectiva Teológica* 43, núm. 119 (2011): 11-36, https://doi.org/10.20911/21768757v43n119p11/2011.

18 José Luis Pérez Guadalupe, "¿Políticos Evangélicos o Evangélicos Políticos? Los Nuevos Modelos de Conquista Política de los Evangélicos", en *Evangélicos y poder en América Latina*, coord. José L. Pérez Guadalupe y Sebastián Grundberger (Lima: Instituto de Estudios Social Cristianos, 2018), 11-107; Algranti, *Política y religión*.

La batalla de las iglesias

Adoptar las afiliaciones religiosas como principales categorías analíticas lleva a sesgos analíticos que esconden la heterogeneidad interna de cada obediencia. Conduce también a esconder otras divisiones y tensiones que tienen mayor relevancia analítica para entender los actores religiosos brasileños y su relación a la política. Es particularmente el caso de la división entre corrientes de reaccionarios y progresistas que atraviesa las religiones y las iglesias.

La batalla que se está llevando a cabo en Brasil, como en varias regiones del mundo, no opone a los católicos en un lado, a los evangélicos en el otro, pero sí a corrientes conservadores y progresistas que atraviesan estas religiones y sus iglesias. Los fieles de ambas religiones estuvieron divididos en el voto hacia Bolsonaro, y lo están en innumerables temas. La batalla que vuelve a cobrar gran importancia en el campo político, cultural y societal, pone en oposición a actores históricos que no corresponden precisamente a iglesias u organizaciones, pero que sí las atraviesan. Estos actores religiosos progresistas y conservadores se pueden interpretar como movimientos sociales, en el sentido dado por Alain Touraine: actores históricos que tienen una visión del mundo y disputan las orientaciones culturales de una sociedad.[19]

Al movimiento religioso progresista que Michael Löwy identificó como el "cristianismo de la liberación",[20] corresponde un otro movimiento, a saber, el conservador y reaccionario que ha cobrado fuerza en Brasil y en varias regiones del mundo, tanto entre los evangélicos como entre los católicos. De hecho, hasta el inicio de los años 2000, las corrientes católicas conservadoras tuvieron un protagonismo mayor que los neopentecostales en la vida social y política brasileña. Brenda Carranza y Christina Vital da Cunha muestran, por ejemplo, cómo durante los años 1990 los representantes neopentecostales operaron como fuerza de apoyo hacia los católicos conservadores en torno a causas comunes, como la oposición al aborto.[21] Cabe también recordar que la "ideología de género" no es un invento

[19] Alain Touraine, *The voice and the eye* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981).

[20] Michael Löwy, *La guerre des dieux* (París: Editions du Félin, 1997).

[21] Brenda Carranza y Christina Vital da Cunha, "Conservative religious activism in the Brazilian Congress: Sexual agendas in focus", *Social Compass* 65, núm. 4 (2018): 486-502, https://doi.org/10.1177/0037768618792810.

neopentecostal, sino católico.[22] Surgió a mediados de la década de 1990, en el Consejo Pontificio para la Familia y la Congregación para la Doctrina de la Fe. En 1997, el cardenal Ratzinger publicó el libro *La agenda del género*, referencia esencial entre fundamentalistas católicos y neopentecostales, con una agenda moral centrada en temas como la oposición al aborto y al matrimonio entre personas del mismo sexo.

Por otra parte, queda claro que no todos los evangélicos son conservadores. Los feligreses luteranos, metodistas y presbiterianos que forman la mayoría de los "evangélicos históricos" se han involucrado en corrientes progresistas, como la teología de la liberación, en proporciones similares a la de los católicos en Brasil.[23] De hecho, varios representantes de estos "evangélicos históricos" eligieron no unirse al influyente "frente evangélico" o "bancada evangélica" que reagrupa parlamentarios y senadores evangélicos conservadores de distintos partidos.

Entre las enseñanzas de Alain Touraine para el estudio de los movimientos sociales más relevantes para entender los actores religiosos en el escenario político brasileño es importante evitar la confusión entre un movimiento social (considerado como un actor histórico) y una organización concreta.[24] De la misma manera, en Brasil, *las categorías analíticas relevantes no son las iglesias o la adhesión al catolicismo o a una iglesia evangélica, sino las corrientes religiosas conservadoras y progresistas que atraviesa estas iglesias*. La batalla entre actores religiosos conservadores y progresistas no enfrenta a la iglesia católica con las iglesias evangélicas. Al contrario, atraviesa dichas organizaciones religiosas. El giro conservador en el Vaticano, que se fortaleció bajo el pontificado de Juan Pablo II, se tradujo en una lucha en contra de la teología de la liberación junto con a una marginalización de los sacerdotes y obispos cercanos a esta corriente en la iglesia católica brasileña y latinoamericana.[25] De la misma manera, en Brasil, como lo nota Joa-

22 Rogério Junqueira, "Ideologia de gênero: a gênese de uma categoria política reacionária – ou: a promoção dos direitos humanos se tornou uma "ameaça à família natural", en *Debates contemporâneos sobre Educação para a sexualidade,* organizado por Paula Regina Costa Ribeiro y Joanalira Corpes Magalhães (Rio Grande: Ed. da FURG, 2017), 25-52.

23 Löwy, *La guerre des dieux,* capítulo 8.

24 Touraine, *The voice and the eye*.

25 François Houtart, "Los pontificados de Juan Pablo II y de Benedicto XVI frente a América Latina", *Nueva sociedad,* núm. 198 (2005): 32-41; Geoffrey Pleyers, "El ascenso

nildo Burity: "para que emergiera el rostro francamente reaccionario de una poderosa élite parlamentaria y pastoral, fue necesario derrotar segmentos moderados (progresistas) del campo evangélico, históricos y pentecostales".[26]

El ascenso de los actores religiosos conservadores durante los gobiernos del PT

Los actores religiosos reaccionarios no irrumpieron de repente y por efracción en la política brasileña al momento del desafuero de Dilma Rousseff o de la campaña electoral de Jair Bolsonaro. Desde su llegada a Brasil, los actores religiosos reaccionarios que se involucraron en el campo político mostraron una extraordinaria capacidad de adaptación al sistema político brasileño y a los cambios sucesivos de las relaciones de fuerzas en el escenario político del país. Una lección política mayor del caso brasileño reside en la consolidación de estos actores y de su impacto político, cultural y social durante los mandatos de los presidentes progresistas Lula da Silva (2003-2010) y Dilma Rousseff (2011-2016).

Los neopentecostales, evangelistas y católicos reaccionarios han acusado al PT de todos los pecados de Brasil, sin embargo, sus representantes se acomodaron muy bien a sus gobiernos y lograron reforzar su presencia y su peso a lo largo de los 13 años que duraron en el poder.[27] La Iglesia Universal del Reino de Dios, principal iglesia neopentecostal en Brasil, entró en el gobierno de Lula desde 2003, primero a través del Partido Liberal (PL) y luego a través del Partido Republicano Brasileño (PRB). Permaneció en el gobierno hasta unas semanas antes de la destitución de la presidenta Dilma Rousseff.[28] Marcello Crivella, obispo de la Iglesia Universal del Reino de Cristo y sobrino de su fundador participó en la fundación del

político de los actores religiosos conservadores. Cuatro lecciones del caso brasileño", *Encartes* 3, núm. 6 (2020): 65-84.

26 Joanildo Burity, "¿Ola conservadora y surgimiento de la nueva derecha cristiana brasileña? La coyuntura postimpeachment en Brasil". *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião* 22, (2020), http://dx.doi.org/10.20396/csr.v22i00.13754.

27 Marcelo Tadvald, "A reinvenção do conservadorismo: Os evangélicos e as eleições federais de 2014", *Debates do NER* 1, núm. 27 (2015): 259-288, https://doi.org/10.22456/1982-8136.56482.

28 Ronaldo Almeida, "Bolsonaro Presidente", *Novos estudos do CEBRAP* 38, núm. 1, (2019): 185-213.

Partido Republicano Brasileño (PRB) que se desempeñó como un aliado de Lula durante dos de sus mandatos presidenciales. Luego actuó como ministro para Pesca y Agricultura en el gobierno de Dilma Rousseff entre 2012 y 2014, antes de volverse alcalde de Río de Janeiro en 2016. Con la importancia creciente del electorado evangelista y neopentecostal, no faltó la presidenta Rousseff en las ceremonias de inauguración de los mayores templos del país.

Fortalecer las iglesias neopentecostales y otros actores religiosos conservadores nunca ha sido el objetivo de los gobiernos del PT. Al contrario, Lula pertenece desde hace décadas y hasta hoy a una pastoral obrera, un grupo de creyentes católicos de la corriente de la teología de la liberación. Sin embargo, la consolidación de estos actores ocurrió durante los mandatos de los líderes progresistas y ha quedado como parte de su legado. Sin compartir la agenda moral conservadora, los presidentes progresistas iniciaron colaboraciones con actores religiosos reaccionarios para implementar programas sociales y les abrieron espacios como protagonistas del gobierno u ocupar un número creciente de canales de radio y televisión. Negociaron y aprovecharon cada oportunidad para fortalecer su influencia política y colocar su agenda moral como un elemento central del debate público y del espacio político brasileño.

La composición muy fragmentada de las cámaras de diputados y del senado brasileño implica que el gobierno tiene que buscar alianzas con distintas fracciones para la adopción de las políticas y las leyes que promueve. Los gobiernos de coalición bajo las presidencias del PT encontraron en el frente evangélico un aliado necesario para apoyar varias leyes sociales a favor de las poblaciones más precarias. Por otra parte, el PT cedió en cuestiones que eran centrales en la agenda de los actores religiosos conservadores.

El género como “moneda de intercambio”

En varias ocasiones durante sus mandatos, los presidentes progresistas utilizaron los asuntos vinculados al género como moneda de cambio para negociar con los actores conservadores (tanto católicos como neopentecostales y evangélicos). Esa estrategia política fue necesaria para construir alianzas o por presión de sus aliados y de las iglesias, sin embargo, en algu-

nos casos los gobiernos progresistas han renunciado a las políticas públicas de género para mantener el apoyo de los evangélicos en otras áreas.[29]

Entre los mayores logros del Frente Parlamentario Evangélico está la cancelación de una libreta contra la homofobia destinada a las escuelas públicas en mayo de 2011. En confluencia con los ataques de los actores religiosos conservadores en contra de lo que designaron como "la ideología de género", el entonces diputado Jair Bolsonaro calificó el programa contra la homofobia iniciado por el gobierno del PT en 2004 como "Kit-gay". En 2011, los parlamentarios evangélicos y católicos conservadores amenazaron con bloquear las políticas económicas y sociales del gobierno si la cartilla se distribuía en las escuelas. Aunque la cartilla fue aprobada como material educativo y fue impreso, la presidenta tuvo que ceder a la presión.

Otra victoria de la "bancada evangelista" fue el nombramiento de Marco Feliciano, un pastor de la iglesia neopentecostal "Catedral del Avivamiento" conocido por sus declaraciones homofóbicas, a la Comisión de Derechos Humanos y Minorías de la Cámara de Representantes en 2013.[30] Además de las más notorias victorias legislativas del frente evangélico, su protagonismo reside en innumerables proyectos de ley y enmiendas parlamentarias formuladas por los grupos evangélicos. Como lo indican Brenda Carranza y Christina Vital da Cunha: estos proyectos de ley no se tienen que evaluar únicamente en términos de eficacia para aprobar estas propuestas, sino, como un modo de acción basado en la producción de acciones políticas para colocar los temas relacionados con el "Reino de Dios" en el centro del debate público.[31]

¿Cuáles pueden ser las lecciones para México?

Los sociólogos de la religión como los politólogos concuerdan que, por su historia, como por la constitución que resulta de ella, la relación entre religión y política es distinta en México y en Brasil. Sin embargo, la profundidad del cambio que significó para Brasil pasar en pocos años de gobiernos socialdemócratas con líderes progresistas a un presidente de extrema-de-

29 Amana Mattos, "Discursos ultraconservadores e o truque da "ideologia de gênero": gênero e sexualidades em disputa na educação", *Revista de Psicologia Política* 18, núm. 43 (2019): 542-551.

30 Tadvald, "A reinvenção do conservadorismo".

31 Carranza y Vital, "Conservative religious activism", 489.

recha con sólida base entre los actores religiosos reaccionarios nos debe alertar y nos invita a sacar todas las lecciones analíticas y políticas del caso brasileño.

El peso de los actores religiosos reaccionarios en el México contemporáneo parece insignificante[32] comparado a la influencia que tienen estos actores en el Brasil desde la mitad de la década de los años 2010. La desproporción es tan grande que comparar las situaciones brasileñas y mexicanas en 2022 tiene poco sentido. Un enfoque analítica y políticamente más interesante es apuntar a nuevas resonancias que toman fenómenos, discursos y estrategias en el México del inicio de la década de los años 2020 bajo la presidencia de Andrés Manuel López Obrador cuando se observa aún el ascenso de los actores reaccionarios brasileños durante las presidencias del PT entre 2003 y 2013.

Como se mencionó, promover el peso social, cultural y político de los actores religiosos reaccionarios nunca fue el propósito de los presidentes de Lula o de Dilma Rousseff. Al contrario, vienen del sector opuesto de los movimientos religiosos, la teología de la liberación. Sin embargo, el ascenso de los actores religiosos reaccionarios es parte del legado de sus presidencias y tuvo un impacto devastador en la democracia brasileña. No sabremos antes de la próxima década en qué medida el ascenso de actores religiosos conservadores será parte del legado del sexenio de López Obrador. Sin embargo, nos invita a observar el protagonismo político de algunos actores religiosos en México a la luz de los acontecimientos en Brasil durante los años del PT.

El sistema político federal brasileño puede dar un rol preponderante a pequeños partidos cuyo apoyo es necesario para armar coaliciones, así como para apoyar proyectos de leyes y programas sociales impulsados por la presidencia. Los representantes del Frente Parlamentario Evangélico supieron aprovechar esta oportunidad mejor que nadie. Por su parte, el sistema político mexicano depende mucho menos de estos partidos pequeños que son satélites de los más representativos. A pesar de ello, el candidato López Obrador forjó una alianza con el Partido Encuentro Social (PES)

[32] Esto se debe, en parte, a la existencia de una cultura política laica basada en la histórica separación constitucional entre la Iglesia y el Estado. Bernardo Barranco, "AMLO en su edén: la recuperación de valores éticos en la política", en AMLO *y la tierra prometida. Análisis del proceso electoral de 2018 y lo que viene*, coord. Bernardo Barranco (México: Grijalbo, 2018), 99-114.

en la campaña electoral de 2018 dando una visibilidad y un protagonismo inusitado a un partido cristiano. Tres años después, el presidente invitó a miembros laicos de la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) a participar en las elecciones de 2021 bajo la bandera de Morena.

Para entender de mejor manera el escenario mexicano es necesario recurrir a los expertos en los temas de la relación entre política y religión. Es importante mencionar entonces que para Barranco: "Las campañas de 2018 mostraron un fenómeno intempestivo: la notable irrupción de lo religioso en los discursos y actitudes políticas de los candidatos. Como nunca, los acontecimientos hicieron propia la agenda moral y religiosa de la Iglesia católica y de algunas iglesias evangélicas",[33] sin embargo, "[...] el resultado de la elección de 2018 mostró que el voto religioso en cuanto tal no se hizo presente, es decir, no hubo un voto corporativo como tal inducido por las asociaciones religiosas que fuera determinante en el resultado final."[34] A pesar de ello ha sido notable la presencia y aumento de lo religioso en la política resaltando particularmente la alianza de AMLO con el Partido Encuentro Social (PES) de bases evangélicas pentecostales.

En Brasil, el PT y muchos actores del Frente Parlamentario Evangélicos se aliaron para promover programas sociales asistencialistas en el congreso. En la segunda mitad de los años 2000, las iglesias evangélicas y neopentecostales se ofrecieron para distribuir el apoyo del programa "Bolsa de Familia" en zonas rurales y populares para paliar la presencia reducida del Estado. En el caso de México se dio una movilización similar en 2019 cuando la Confraternice intervino, con acuerdo del gobierno federal, para proporcionar acceso al programa social federal denominado "Banco de Bienestar" involucrándose en "5 mil espacios físicos en los puntos más apartados del país, donde no haya [hubiera] instituciones bancarias, para que nuestra gente instale ahí módulos y reparta tarjetas del bienestar. [...] Nuestro ejército evangélico de la Cuarta Transformación está en todas partes. [...] Es más denso que el ejército nacional."[35] En la misma perspectiva, la Confraternice reivindicó haber reclutado en 2019 a 7.000 jóvenes a quienes beneficiaron con una beca de 3.600 pesos mensuales del programa

33 Barranco, "AMLO en su edén: la recuperación de valores éticos en la política", 99.

34 *Ibid.*, 102.

35 Rodrigo Vera, "El Capellán de la 4T" Entrevista con Arturo Farela, El Proceso, 1 de septiembre de 2020.

gubernamental Jóvenes Construyendo el Futuro y a los cuales impartieron una formación técnica y "moral".[36]

Mientras, otros actores religiosos, del sector más reaccionario, encabezan la oposición al gobierno de López Obrador. A unos días de las elecciones de junio 2021, el obispo emérito de Guadalajara Juan Sandoval publicó un video[37] en el cual llamaba a votar en contra de los "que están en el poder". En el video de siete minutos, reitera en múltiples ocasiones los dos pilares de la crítica reaccionaria en las Américas y que estuvieron centrales en la campaña de Bolsonaro en Brasil. Los primeros son los argumentos que motivaron las dictaduras latinoamericanas durante la guerra fría y son ampliamente retomados por Bolsonaro y sus aliados: "se viene la dictadura o se pierde la libertad porque se trata de un sistema comunista, socialista que esclaviza", "vamos a quedar muy pobres, como está Cuba y Venezuela". Los segundos son los ataques a lo que los actores reaccionarios llamaron la "ideología de género": "está en juego también la familia, el bien de la familia y de la vida porque este gobierno ha adoptado la ideología de género, que trae todas las barbaridades antinaturales que puedan desbaratar, puedan destruir la familia". La defensa de estos valores, aunados a la presencia de sectores de la Iglesia católica en México, se pudieron observar en las movilizaciones del Frente Nacional Anti-amlo (frena o frenaaa) que se organizó desde abril de 2019 y que ha mantenido una fuerte oposición al gobierno mexicano incluso apoyando la revocación de mandato.[38]

Una diferencia mayor entre ambos países se encuentra en las disposiciones legales que legaron la historia y la revolución mexicanas y que constituyen un freno a un eventual ascenso político de los actores religiosos comparable al caso brasileño. La Constitución mexicana prohíbe a los ministros de culto presentarse en las elecciones y la ley no les permite adueñarse de canales de televisión. Algunos actores religiosos, incluyendo

36 Rodrigo Vera, "Evangélicos consiguen siete mil becas para jóvenes y los 'moralizan" con la biblia y cartilla de amlo", *Proceso*, 16 de septiembre de 2022, https://www.proceso.com.mx/nacional/2019/12/5/evangelicos-consiguen-siete-mil-becas-para-jovenes-los-moralizan-con-la-biblia-cartilla-de-amlo-235367.html.

37 Véase BOLETÍN de INFORMACIÓN e INTELIGENCIA ESTRATÉGICA, "El Cardenal Sandoval Iñiguez, nos pide votar hoy contra MORENA para detener la dictadura de López O", video de YouTube, 6 de junio de 2021, https://youtu.be/Dm9VJ2hp1Rc.

38 Para mayores detalles del frena (o frenaaa) que aglutina algunos sectores de extrema derecha véase Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, "El frenaaa y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021", *El Cotidiano* 37, núm. 229 (2021): 71-82.

el líder de la Confraternice, pidieron al presidente Obrador reformar al artículo 130 constitucional a fin de que ministros de culto puedan acceder a cargos de elección popular y piden cambios legislativos para que iglesias puedan poseer medios masivos de radios y televisiones,[39] sin embargo, y a pesar de las presiones se han mantenido los principios del Estado laico.

Reflexiones finales

En junio de 2013, millones de ciudadanos bajaron a las calles para pedir una mejor democracia, ser tratado por respecto por el estado, poner un fin a las violencias militar y policiaca, acabar con la corrupción y dar más espacio a los ciudadanos.[40] En la década que siguió, Brasil tomó una vía tan distinta a las reivindicaciones y a los sueños de estos ciudadanos. Jair Bolsonaro ganó las elecciones de 2018 con amplio margen frente al candidato del PT. El racismo, la desigualdad y la violencia policiaca y militar subieron en una manera inédita desde el fin de la dictadura. Frente a tal desencantamiento democrático, una pregunta se hace lancinante. ¿Para qué sirven los movimientos sociales? A la luz de lo que ocurrió en Brasil en la última década, ¿podemos todavía sostener con Alain Touraine que "los movimientos sociales producen la sociedad"?

A pesar del desencanto de todas y todos los que participaron u observaron el movimiento de junio 2013 en Brasil (de los cuales formó parte), mantengo que sí, que los movimientos sociales siguen contribuyendo a transformar a la sociedad en nuestra época polarizada y llena de contradicciones. Esto lo hago con dos argumentos centrales.

Primero, que los movimientos sociales tuvieron un impacto inmenso en esta década en Brasil. No podemos considerar como "movimientos sociales" únicamente los movimientos emancipadores. Los movimientos reaccionarios brasileños tuvieron un impacto que tienen pocos equivalentes históricos. Contribuyeron a revertir el espíritu democrático y progresista de junio de 2013 y transformaron a profundidad la cultura, las prácticas y las orientaciones de la política brasileña. Tienen, por lo tanto, una gran

39 Vera, "El Capellán de la 4T".

40 Breno Bringel y Geoffrey Pleyers, "Junho de 2013… dois anos depois: polarização, impactos e reconfiguração do ativismo no Brasil", *Nova Sociedade* 2015, núm. 2 (2015): 4-17.

relevancia las investigaciones empíricas sobre los movimientos conservadores y su impacto en la esfera pública.[41]

La segunda razón es que apuesto y espero que los próximos años mostrarán que la revuelta ciudadana de junio 2013 produjo actores, experiencias y valores que siguen presentes, aunque sea de manera subterránea y poco visible en la prensa nacional y que contribuirán a volver a dar esperanza en Brasil, en sus habitantes y en su democracia. Investigaciones recientes como la de Flavia de Faria muestran que, a pesar del contexto difícil, se multiplican en muchas ciudades del país innovaciones sociales y políticas que dan un nuevo protagonismo a las ciudadanas que fueron marginadas en la historia y la política brasileña, en particular a las mujeres negras y de las favelas.[42] La convergencia con el auge del movimiento feminista latinoamericano puede generar confluencias que detonen experiencias de acción colectiva por el cambio social.

En el caso de México es necesario considerar que los grupos de derecha han tenido una presencia histórica incluso haciendo uso de la acción colectiva, han tenido presencia pública a través de importantes movilizaciones sociales como el caso de la denominada "guerra cristera" de los años 20 y 30, sin embargo, en la segunda década del siglo XXI es poco factible un repunte político de la derecha religiosa aglutinada en las iglesias neopentecostales, además se prevé que la alianza entre el gobiernista partido Movimiento de Regeneración Nacional con el Partido Encuentro Solidario pueda continuar con lo que es poco probable que estos grupos se alíen a la derecha partidista encabezada por el Partido Acción Nacional (PAN) y menos aún que se acerquen a una derecha más radical como la encabezada por el opositor movimiento del FRENA.

Por su parte, la dominante iglesia católica pasa por una fuerte crisis de legitimidad y cada vez tiene mayor distanciamiento con el PAN y por sí sola no tiene la suficiente fuerza para inclinar la balanza en favor de una eventual derecha opositora con opciones reales de ganar en el 2024. Quizá sea muy probable que en el 2024 volvamos a tener un balance similar como el hecho por Barranco para las elecciones de 2018, en donde "Ni el voto religioso a favor ni el de castigo ni el voto católico ni el evangélico

41 Ramírez, "El FRENAAA y la derecha".

42 Flavia Faria, "De l'activisme urbain à la politique institutionnelle: acteurs et dynamiques de la démocratie de l'expérience à São Paulo et à Belo Horizonte" (tesis de doctorado, París: EHESS y Sao Paulo: USP, 2021).

fueron distintivos en el balance final de las elecciones".[43] A pesar de ello, no sería una buena idea que la izquierda desdeñara o minimizara el poder de la derecha religiosa, pues la historia latinoamericana, y en particular los casos brasileño y colombiano, nos han mostrado que estos grupos tienen capacidad de acción y están dispuestos a copar todos los espacios y vacíos dejados por la izquierda.

Bibliografía y fuentes consultadas

ALGRANTI, Joaquín. *Política y religión en los márgenes. Nuevas formas de participación social de las mega-iglesias evangélicas en la Argentina*. Buenos Aires: CICCUS, 2010.

ALMEIDA, Ronaldo. "Os deuses do parlamento". *Novos estudos do* CEBRAP, núm. especial: Dinâmicas da Crise (2017): 71-79. https://doi.org/10.25091/S01013300201700040008.

ALMEIDA, Ronaldo. "Bolsonaro Presidente". *Novos estudos do* CEBRAP 38, núm. 1 (2019): 185-213.

Atlas Network. "Instituto Mexicano Para La Competitividad's "3DE3" Campaign Wins 2017 Templeton Freedom Award". (web), 9 de noviembre de 2017. https://www.atlasnetwork.org/articles/instituto-mexicano-para-la-competitividads-3de3-campaign-wins-2017-templeton-freedom-award.

Atlas Network. "Students For Liberty Plays Strong Role In Free Brazil Movement". (web), 1 de abril de 2015. https://www.atlasnetwork.org/articles/students-for-liberty-plays-strong-role-in-free-brazil-movement.

Atlas Network, Centrer for Latin America. "Latest Center updates". (web), s/f. https://www.atlasnetwork.org/partners/center-for-latin-america.

BAGGIO, Kátia Gerab. "Conexões ultraliberais nas Américas: o think tank norte-americano Atlas Network e suas vinculações com organizações latinoamericanas". *Anais do XII encontro internacional da* ANPHLAC (2016): 1-26.

BARRANCO, Bernardo. "El ocaso católico en América Latina". *La Jornada*, 19 de enero de 2022. https://www.jornada.com.mx/2022/01/19/opinion/016a1pol.

43 Barranco, "AMLO en su edén".

Barranco, Bernardo. "amlo en su edén: la recuperación de valores éticos en la política". En amlo *y la tierra prometida. Análisis del processo electoral de 2018 y lo que viene*, Bernardo Barranco, 99-114. México: Grijalbo, 2018.

Blancarte, Roberto, *Entre la fe y el poder. Política y religión en México*. México: Grijalbo, 2004.

Boletín de Información e Inteligencia Estratégica. "El Cardenal Sandoval Iñiguez, nos pide votar hoy contra Morena para detener la dictadura de López O". YouTube, publicado el 6 de junio de 2021. https://youtu.be/Dm9VJ2hp1Rc.

Bringel, Breno y Geoffrey Pleyers. "Junho de 2013... dois anos depois: polarização, impactos e reconfiguração do ativismo no Brasil". *Nova Sociedade* 2015, núm. 2 (2015): 4-17.

Bringel, Breno y Mauricio Domingues José. *Brasil: Cambio de era*. Madrid: Catarata, 2018.

Burity, Joanildo. "¿Ola conservadora y surgimiento de la nueva derecha cristiana brasileña? La coyuntura postimpeachment en Brasil." *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião* 22 (2020): e020015-e020015.

Carranza, Brenda y Christina Vital da Cunha. "Conservative religious activism in the Brazilian Congress: Sexual agendas in focus". *Social Compass* 65, núm. 4 (2018): 486-502. https://doi.org/10.1177/0037768618792810.

Category: Atlas Network. (web), 25 de febrero de 2013. http://thinktanknetworkresearch.net/mediawiki/index.php?title=Category:Atlas_Network.

Datafolha. *Perfil e opinião dos evangélicos no Brasil*. São Paolo: Instituto Datafolha, 2016.

Datafolha. *Eleições 2018. Intenção de voto para presidente da República*. 2° turno. Sao Paolo: Instituto Datafolha, 25 de octubre de 2018. http://media.folha.uol.com.br/datafolha/2018/10/26/3416374d208f7def05d1476d05ede73e.pdf.

Expansión Política. "Onésimo Cepeda renuncia a su candidatura en EDOMEX tras polémica". *Expansión Política*, 5 de abril de 2021. https://politica.expansion.mx/estados/2021/04/05/onesimo-cepeda-candidato-a-diputado-local-en-el-edomex.

Faria, Flavia. "De l'activisme urbain à la politique institutionnelle: acteurs et dynamiques de la démocratie de l'expérience à São Paulo et à Belo Horizonte". Tesis de doctorado, París: EHESS y Sao Paulo: USP, 2021.

Gerardi Dirceu, André. "Parlamentares evangélicos no Brasil: perfil de candidatos e eleitos a deputado federal (1998-2014)". *Observatório de elites políticas e sociais do Brasil* 3, núm. 14 (2016): 1-18.

Houtart, François. "Los pontificados de Juan Pablo II y de Benedicto XVI frente a América Latina". *Nueva sociedad*, núm. 198 (2006): 32-41.

Intervozes. Media Ownership Monitor: TV Record. (web), 2019. http://brazil.mom-gmr.org/en/media/detail/outlet/mediaoutlet/show/record-tv-1.

Jinkings Murilo, Ivana. coord. *¿Por qué gritamos golpe?* Sao Paulo: Boitempo, 2016.

Junqueira, Rogério. "Ideologia de gênero: a gênese de uma categoria política reacionária – ou: a promoção dos direitos humanos se tornou uma "ameaça à família natural". En *Debates contemporâneos sobre Educação para a sexualidade,* organizado por Paula Regina Costa Ribeiro y Joanalira Corpes Magalhães, 25-52. Rio Grande: Ed. da FURG, 2017.

Löwy, Michael. *La guerre des dieux*. París: Editions du Félin, 1997.

Macedo, Edir. *Plano de poder: Deus, os cristãos e a política*. Rio de Janeiro: Nelson, 2008.

Mariano, Ricardo. "Sociologia do crescimento pentecostal no Brasil: um Balanço". *Perspectiva Teológica* 43, núm. 119 (2011): 11-36. https://perspectiva.faje.edu.br.

Mattos, Amana. "Discursos ultraconservadores e o truque da "ideologia de gênero": gênero e sexualidades em disputa na educação". *Revista de Psicologia Política* 18, núm. 43 (2019): 542-551.

Oualalou, Liana. "Los evangélicos y el hermano Bolsonaro". *Nueva Sociedad*, núm. 280 (2019): 68-77.

Pérez Guadalupe, José Luis. "¿Políticos Evangélicos o Evangélicos Políticos? Los Nuevos Modelos de Conquista Política de los Evangélicos". En *Evangélicos y poder en América Latina*, coordinado por José L. Pérez Guadalupe y Sebastián Grundberger, 11-107. Lima: Instituto de Estudios Social Cristianos, 2018.

Pleyers, Geoffrey. *Movimientos sociales en el siglo* XXI. Buenos Aires: Clacso, 2018.

Pleyers, Geoffrey. "A 'guerra dos deuses' no Brasil. Da teologia da libertação à eleição de Bolsonaro". *Educação & Sociedade* 41, (2020): 1-17. https://doi.org/10.1590/es.233566.

Pleyers, Geoffrey. "El ascenso político de los actores religiosos conservadores. Cuatro lecciones del caso brasileño". *Encartes* 3, núm. 6 (2020): 65-84.

TADVALD, Marcelo. "A reinvenção do conservadorismo: Os evangélicos e as eleições federais de 2014". *Debates do NER* 1, núm. 27 (2015): 259-288. https://seer.ufrgs.br/index.php/debatesdoner/article/view/56482.

RAMÍREZ ZARAGOZA, Miguel Ángel. "El FRENAAA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021". *El Cotidiano* 37, núm. 229 (2021): 71-82.

TOURAINE, Alain. *The voice and the eye*. Cambridge: Cambridge University Press, 1981.

TREVISAN, Janine. "A frente parlamentar evangélica: força política no estado laico brasileiro". *Numen Revista de estudos e pesquisa em religião* 16, núm. 1 (2013): 581-609.

VERA, Rodrigo. "El Capellán de la 4T". Entrevista con Arturo Farela, El Proceso, 1 de septiembre de 2020.

VERA, Rodrigo. "Evangélicos consiguen siete mil becas para jóvenes y los 'moralizan" con la biblia y cartilla de AMLO". *Proceso,* 16 de septiembre (2022). https://www.proceso.com.mx/nacional/2019/12/5/evangelicos-consiguen-siete-mil-becas-para-jovenes-los-moralizan-con-la-biblia-cartilla-de-amlo-235367.html.



LA ULTRADERECHA EUROPEA: LAS LUCHAS POR LA HEGEMONÍA CULTURAL EN TIEMPOS PANDÉMICOS

Óscar García Agustín[*]

[*] Profesor-Investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Aalborg, Dinamarca. El autor agradece a Miguel Ángel Ramírez Zaragoza la lectura crítica del texto, así como los comentarios y sugerencias que permitieron su mejora. En última instancia, no está de más decirlo, la responsabilidad de lo dicho es atribuida solo al autor.

Palabras preliminares

Para reflexionar sobre la derecha europea en estos tiempos tan difíciles parece necesario introducir algunos elementos de lo que es la coyuntura establecida por la crisis pandémica del covid-19 y el horizonte pospandémico, aunque quizá hablar de pospandemia pueda resultar aun prematuro. A pesar de ello, sugiero plantearnos las siguientes preguntas ¿Cómo es la derecha hoy (por lo menos en las tendencias que encontramos)? y ¿Cómo se está redefiniendo durante este momento de pandemia? Es importante valorar cómo la situación generada por la pandemia está contribuyendo a fortalecer la agenda de las derechas y hasta qué punto temas como la seguridad, la libertad o el orden público se están asentando como algunos de sus puntos fuertes. La capacidad de movilizar y liderar las protestas contra las restricciones durante la pandemia y contra las vacunas por parte de la ultraderecha ha generado un mayor acercamiento entre la ultraderecha y los partidos de corte liberal y conservador.[1]

La cuestión es que nos encontramos ante un momento en el que coexisten múltiples derechas. Se ha hablado mucho en los últimos años del fin de las ideologías y de la creciente desideologización política en torno al

[1] Diego Herranz, "La pandemia agudiza el acercamiento entre los partidos conservadores y de ultraderecha en Europa", *Público*, 4 de mayo de 2021, https://www.publico.es/internacional/extrema-derecha-europa-pandemia-agudiza-acercamiento-partidos-conservadores-ultraderecha-europa.html.

'extremo centro'.[2] Sin embargo, actualmente asistimos a un rearmamento ideológico de la derecha que no está siendo liderado por los partidos de centroderecha, sino por la ultraderecha. La complejidad intelectual de abordar el auge y expansión de la ultraderecha queda clara en la diversidad de categorías conceptuales para referirse a ella: neofascismo, post fascismo, derecha radical, extrema derecha, etc. Además, la derecha conecta con otros elementos ideológicos como el nacionalismo, el populismo, el nativismo y el racismo. A veces, podemos dudar de si tanta diversidad conceptual resulta de utilidad para comprender lo que está pensando. En cualquier caso, el debate terminológico es útil para intentar explicar un fenómeno que, si bien no es totalmente nuevo, presenta nuevas características. Por eso, me gustaría comenzar con algunas reflexiones sobre el vigor de las derechas, y más en concreto de la ultraderecha, en la coyuntura política actual.

La emergencia de las derechas

Con gran brillantez Enzo Traverso señala que muchos de los movimientos actuales difieren y se han emancipado del fascismo clásico.[3] Ya no hay una reivindicación directa del legado fascista ni una continuidad visible. Aunque el poso ideológico fascista existe, estos movimientos han evolucionado y han emprendido una dirección cuyo final desconocemos todavía. Por eso, Traverso prefiere hablar de "post fascismo", en lugar de neofascismo, para dar cuenta del contenido ideológico fluctuante, inestable y contradictorio de los movimientos ultraderechistas de comienzos del siglo XXI. Comparto totalmente que estamos en un momento de transición e incertidumbre en el cual podemos apreciar una serie de tendencias que explican, al menos parcialmente, la relevancia política adquirida por la ultraderecha y su fuerte presencia hoy en día.

Polarización

La idea de polarización social y política se ha convertido casi en un lugar común para explicar la consolidación de extremismos ideológicos y la dificultad de regresar a una política de consensos y diálogos entre partidos políticos —principalmente, los partidos centristas—. Hay varias cuestiones aquí que creo

2 Tariq Ali, *The Extreme Centre. A Second Warning* (Londres: Verso, 2018).
3 Enzo Traverso, *Las nuevas caras de la derecha* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018).

que son problemáticas y sólo las cuales conviene pensar más en profundidad. La polarización no refleja una división entre ultraderecha y ultraizquierda. La polarización gira en torno a la cartelización[4] de los partidos, de manera que la ultraderecha se posiciona, principalmente, contra los partidos profesionalizados cuyo único objetivo es preservar sus propios intereses.

En este sentido, la ultraderecha ha conseguido canalizar el descontento ciudadano contra los partidos "cartel" y promover la ideologización de la derecha en torno a temas desatados en la concatenación de crisis en los últimos años: la crisis financiera (2008), la llamada "crisis de los refugiados" (2015) y más recientemente la pandemia global (2019). Junto a estas crisis, no debemos olvidar otras crisis tanto estructurales como de valores: la crisis de la soberanía y de la nación, la crisis de la familia tradicional y de la masculinidad, la crisis del campo, etc. La ultraderecha, no necesariamente de forma coherente, se ha presentado como la mejor opción para responder a las nuevas inquietudes de los ciudadanos de cada uno de sus países.

La ultraderecha es, por tanto, un agente polarizador, más que una consecuencia de la polarización social y política. Decía anteriormente que la ultraderecha se posicionaba frente a los partidos "cartel" pero también lo hace contra la izquierda, sobre todo en lo referente a las "políticas de identidad" o "guerras culturales", de modo que ideologizan la batalla cultural y reviven cierta idea de división irreconciliable entre el bloque de la izquierda y de la derecha. Esto tiene consecuencias importantes para las derechas liberal y conservadora, que terminan aproximándose a algunas de las posiciones de la ultraderecha (en cuestiones de migración o de valores tradicionales sobre la familia) para intentar recuperar protagonismo y el espacio político del cual han sido desplazados por la ultraderecha.

4 El término "cartelización", fue acuñado por Katz y Mair para explicar como el *mainstream* político, tanto de los partidos en el gobierno como los partidos pequeños con los que se aliaban, fue conformando un 'cartel', de manera que la competencia entre partidos pervivió como una competencia formal, más que una disputa real sobre contenidos políticos sustanciales. El objetivo de los partidos políticos se convierte, por tanto, en su propia supervivencia y en conseguir la financiación del Estado. Como consecuencia, los partidos políticos ya no actúan como mediadores entre la sociedad civil y el Estado, sino como meros mediadores de sus propios intereses. La falta de diferencias ideologías sustanciales y el alejamiento de la sociedad civil han provocado la emergencia de partidos fuera del 'sistema de cartel' con discursos contrarios a la clase política. Este fenómeno se ve claro en el caso de los partidos de ultraderecha. Richard S. Katz y Peter Mair, *Democracia y cartelización de los partidos políticos* (Madrid: Catara, 2022).

Globalización

El fuerte auge de la ultraderecha en Europa no puede separarse de los procesos de globalización en, al menos, tres dimensiones: a) la identificación de la globalización como enemigo; b) la transformación de la ultraderecha en un fenómeno político global; y c) la globalización organizativa y discursiva de los partidos ultraderechistas.

La globalización se ha convertido en una de las armas más útiles para la ultraderecha que, más que buscar soluciones para los desafíos provocados por la globalización, aprovecha las incertidumbres, los miedos y las ansiedades generados para agitar su agenda política.[5] Así ocurre, por ejemplo, con la inmigración (y las políticas de integración, sobre todo de impronta multicultural) y el cambio climático. La ultraderecha ha cambiado, hasta ahora con éxito, el significado del globalismo. El globalismo no es, como lo definiera Ulrich Beck, la ideología del dominio del mercado mundial que sustituye al quehacer político, sino que adquiere una forma más imprecisa: la imposición de una agenda por parte de las élites globales contraria a los intereses nacionales.[6] Globalismo deja de oponerse a la labor política para oponerse a la soberanía. La élite transnacional, como bien la describiera Nancy Fraser, es presentada como un tipo de "neoliberalismo progresista", esto es, una combinación de intereses económicos junto con una agenda progresista en cuanto a raza, género, orientación social y conciencia medioambiental.[7] Sirvan como ilustraciones las reacciones frente a la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible promovida por las Naciones Unidas: el Partido del Progreso (FRP) noruego tildó de antipatriotas a todos los políticos que llevan un pin simbolizando la Agenda 2030 y promovió el uso de un pin con la bandera noruega, mientras que Vox en España ha llegado a crear su propia "Agenda España" en oposición a la "Agenda 2030".

Por otra parte, aunque existente tiempo antes, la ultraderecha ha terminado por convertirse recientemente en un fenómeno global. No cabe duda

5 Álvaro Soler, "La globalización como arma política de la ultraderecha", *Al Descubierto*, 18 de mayo de 2021, https://aldescubierto.org/2021/05/18/la-globalizacion-como-arma-politica-de-la-ultraderecha.

6 Stella Maris Shmite, *Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización* (Barcelona: Paidós 1998).

7 Nancy Fraser, "Progressive neoliberalism versus reactionary populism: A choice that feminists should refuse", *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research* 24, núm. 4 (2016): 281-284.

de que, para ello, la victoria electoral de Donald Trump y su controvertido mandato como presidente han sido fundamentales. Fenómenos como el Brexit o el triunfo de Bolsonaro en Brasil fueron entendidos en referencia a Trump. No en vano, los Estados Unidos siguen siendo el país más influente a escala mundial. De ahí que todos los líderes fueran presentados como variantes nacionales o locales de Trump y se reconociera la influencia del ideólogo *trumpista*, Steve Bannon, en la ultraderecha europea. La globalización de la ultraderecha queda, pues, fuertemente ligada al *trumpismo global*. La derrota de Trump abre nuevos espacios de desarrollo para la ultraderecha, pero sin olvidar que ya existe una determinada homogenización de la ultraderecha como fenómeno político que refleja, además, la visión occidental del mismo —y, más en concreto, de Estados Unidos—.

Aunque la ultraderecha se muestra principalmente interesada en defender la soberanía de sus estados frente a lo que denominan amenaza globalista, no renuncia a formas de cooperación y organización transnacionales resultantes de los procesos de globalización. El Parlamento Europeo ha sido utilizado por la ultraderecha como foro de defensa de sus posiciones nacionales, al igual que como espacio (financiado por las instituciones europeas) de coordinación transnacional de esfuerzos comunes. Mientras que el Parlamento Europeo representa un ejemplo de transnacionalización formalizada, inserta en la lógica institucional, también hay ejemplos de cooperación informal. Vox ha promovido el “Foro Madrid”, una iniciativa para frenar el avance del comunismo en las naciones de la Iberósfera (los países de la Península Ibérica y de Latinoamérica), que llegó a presentar, entre otros países, en México en septiembre de 2021 para aumentar el número de adherentes a dicha iniciativa.

En enero de 2022, Vox llegó a congregar en Madrid a varios líderes de la ultraderecha europea para mantener una política coordinada de defensa, reivindicar los ideales europeos cristianos y evitar que la Unión Europa derive en un “Mega Estado ideologizado”. Estos ejemplos muestran cómo la ultraderecha participa en la globalización de un proyecto ideológico compartido y no se limita a recluirse en el Estado nación (aunque este sea el principal objeto de sus declaraciones políticas).

Nuevos clivajes

Uno de los grandes problemas que ha afectado a la izquierda, aunque también a la derecha, ha sido el surgimiento de nuevos clivajes (en inglés: *clea-*

vages) que definen la naturaleza del conflicto político. El clivaje de clase, que ha sido fundamental para el discurso de izquierda, ha perdido vigor para generar identificación electoral con los partidos. Esto se debe a tres causas: (a) el abandono gradual de los partidos socialdemócratas de políticas destinadas a la clase trabajadora al optar por programas orientados a las clases medias; (b) la dificultad de la izquierda que podíamos denominar radical de llegar a los votantes obreros, a pesar de sus propuestas anticapitalistas; y (c) el empleo de otros clivajes por parte de la ultraderecha, no basados en la división de clase, que han atraído al votante perteneciente a la clase obrera o a clases en proceso de precarización.

Esta última causa explica por qué la ultraderecha se viene analizando como un fenómeno populista, cuyo clivaje consistiría en la división entre "el pueblo" y "la élite". Cas Mudde y Cristobal Rovira[8] ya llamaron la atención sobre la existencia de dos tipos de populismo: un populismo incluyente, cuyo objetivo sería la ampliación del arco representativo mediante la incorporación de grupos invisibilizados o tradicionalmente marginados, y un populismo excluyente, que deja fuera de la categoría de "pueblo" a quien es considerado como "el Otro" y no perteneciente a la comunidad étnica o nacional. Hasta cierto punto, el primer tipo de populismo puede asociarse con el populismo de izquierda y el segundo con el populismo de ultraderecha. Mudde y Rovira destacan que ambos tipos de populismo responden a tradiciones políticas distintas: el populismo excluyente se ha venido desarrollando en Europa, mientras que el populismo incluyente conoció su momento de apogeo en la década de los años 2000 con la ola de gobiernos progresistas en América Latina. Sin embargo, la situación se ha ido haciendo más compleja. Aunque las diferencias geográficas siguen siendo importantes, en Europa surgieron nuevos populismos de izquierda, sobre todo en el Sur de Europa, tras la crisis económica de 2008 y en América Latina los populismos de derecha han ganado fuerza en los últimos años.

El problema conceptual del populismo es que, cada vez más, el término se asocia únicamente a la extrema derecha y la izquierda pierde así la posibilidad de pensar articulaciones alternativas de "el pueblo" (y con el pueblo) que puedan ser más sensibles a la incorporación de valores tradicionales

8 Cas Mudde y Rovira Kaltwasser, Cristobal, "Exclusionary vs. Inclusionary populism: Comparing contemporary Europe and Latin America", *Government and Opposition* 48, núm. 2 (2013): 147-174.

de la izquierda como la redistribución económica, la igualdad y la justicia social. Por ahora, la introducción de nuevos clivajes como el del ciudadano normal ("la España que madruga" como lo formula Vox) frente a las elites políticas y globalistas va ganando fuerza entre las clases populares que ya no se identifican con los partidos socialdemócratas. El miedo a perder el trabajo, a la falta de protección social (pérdida de políticas sociales), a la desaparición de la comunidad (el sentimiento de identidad de pertenecer a un grupo) están decantando el apoyo hacia la ultraderecha. Ruth Wodak capta perfectamente este fenómeno cuando habla de la ultraderecha como "la política del miedo".[9] La incertidumbre y la inseguridad provocadas por la pandemia contribuyen a profundizar este clivaje entre las élites y los ciudadanos, movidos por desconfianza hacia las instituciones. El Estado de bienestar es, a los ojos de la ultraderecha, un Estado opresor que priva a los ciudadanos de sus libertades.

La ultraderecha y sus crisis

Al igual que ocurre con la literatura populista, cuando se habla del "momento populista",[10] resulta difícil concebir el auge de la ultraderecha sin pensar en el impacto de la crisis (o, mejor dicho, crisis en plural). Como comentábamos, en el contexto europeo se han producido una sucesión de crisis que casi puede ser interpretada como una aceleración de la crisis (en la que la crisis se convierte más en la norma que en la excepción). Así pues, nos encontramos con la crisis económica del 2008, la llamada "crisis de refugiados" en 2015, la crisis sanitaria de la pandemia y ahora la crisis bélica e internacional, de alcance difícil de calibrar todavía, desatada por la invasión rusa de Ucrania. Todas estas crisis se producen en el contexto de una crisis mucho más que es la crisis de representación,[11] la creciente falta de confianza de los ciudadanos hacia partidos e instituciones y la prueba del divorcio creciente entre la clase política (los representantes) y la sociedad (los ciudadanos).

9 Ruth Wodak, *The politics of fear: The shameless normalization of far-right discourse* (London: SAGE, 2021).

10 Chantal Mouffe, *For a left populism* (London: Verso, 2018).

11 Simon Tormey, *The end of representative Politics* (Cambridge: Polity Press Polity, 2015).

Resulta sorprendente que tras la crisis económica de 2008 no se produjo un auge de la izquierda y un refortalecimiento de las políticas redistributivas de las políticas sociales, en cambio, la derecha supo navegar bastante bien en este campo y aumentó su presencia parlamentaria en muchos países europeos. La crisis es un momento en que lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no nace, como indica Antonio Gramsci. Los movimientos sociales emergidos en 2011 como los indignados en España, haciéndose el eco del "no nos representan" argentino de una década antes, la victoria electoral del partido Syriza en Grecia y el nacimiento de Podemos como un partido-movimiento, podían haber dado forma a alternativas socioeconómicas al neoliberalismo en crisis. Sin embargo, la ultraderecha fue capaz de imponer su agenda y alcanzar a un gran número de electores, desencantados con el sistema político, que vieron en ella la mejor alternativa contra la cartelización y profesionalización de la política.

Durante la "crisis de refugiados" también observamos un momento inicial de reacción por parte de la sociedad civil de solidaridad, de apoyo humanitario y de cuestionamiento de algunas de las políticas llevadas a cabo por los gobiernos europeos. La Unión Europea mostró su impotencia para gestionar una respuesta conjunta. Los Estados miembro, por su parte, desatendieron en su mayoría la responsabilidad y se peleaban por acoger al menor número de posible de refugiados. Fue desde las ciudades y desde el municipalismo donde encontramos la opción más seria por ofrecer una solución a la crisis humanitaria. Sin embargo, este momento inicial de apoyo y de desafío frente a la lógica política de los Estados nación y su forma de gestionar la migración y el refugio dejó paso a un espacio abierto a la disputa política que la derecha supo manejar. Tanto la ultraderecha como muchos partidos de la derecha tradicional se sumaron al discurso del miedo y de la seguridad ciudadana, culpando a los refugiados de la violencia y haciéndolos sospechosos de ser criminales. El discurso antinmigración y anti-Islam ganó terreno hegemónico (el claroscuro en el que emergen los monstruos que dijera Gramsci) y el discurso del miedo devino discurso del odio.

La crisis sanitaria provocada por la covid-19 crea una sensación de *déjà vu*. La dureza de los confinamientos fue rápidamente contrastada por movimientos de solidaridad vecinal, de apoyo a la salud pública, por medio de los aplausos desde los balcones, de valorización del Estado de bienes-

tar y de los cuidados y, en definitiva, de la recuperación de lo colectivo y de lo común.[12] Conforme la pandemia ha ido avanzando, los movimientos anti-cubrebocas, anti-restricciones y antivacunas han sido capaces de articular una diversidad de sensibilidades ideológicas, desde ultra neoliberales hasta adictos a las teorías de la conspiración, en torno a la defensa de las libertades individuales y la crítica a sus gobiernos.

En esta transición de la prepandemia y pospandemia, diría que los elementos que definen a la ultraderecha todavía continúan vigentes, aunque se estén redefiniendo. La dimensión populista de la ultraderecha se ha reafirmado: ha cambiado quién se identifica con el *establishment,* pero la idea de que hay un *establishment*, conformado por las élites transnacionales y las clases políticas nacionales que nos está controlando a nivel nacional e internacional, ha salido fortalecida. Lo mismo podemos decir del nacionalismo: el hecho de que se legitimara el cierre de fronteras para asegurar el control sanitario dio cierta legitimidad a pensar dentro de los marcos de protección nacionales. La derecha (incluso el centroizquierda) que no hacía mucho criticaba el discurso de la ultraderecha sobre la soberanía nacional, se aproximaba a la reivindicación de la soberanía nacional, del control de fronteras.

De esta manera, entendemos cómo la idea de nativismo y el aumento de los discursos anti-migración se entremezcla con la crisis sanitaria.[13] Ya desde un principio, el virus se racializó desde un principio, estigmatizando a las comunidades asiáticas. Los inmigrantes fueron demonizados al asociarse, por ejemplo, las comunidades inmigrantes con la expansión de contagios irresponsables del coronavirus y con un peligro para las comunidades 'nativas'.

La hegemonía cultural

La ultraderecha, en los primeros meses de pandemia, estuvo más o menos descolocada porque había, en mayor o menor medida, un apoyo bastante

[12] Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, "Democracia, solidaridad y acción colectiva en tiempos de pandemia: la defensa de lo público, lo común y lo colectivo", en *Pos-covid/Pos-Neoliberalismo. Propuestas y alternativas para la transformación social en tiempos de crisis*, coord. John Ackerman, René Ramírez y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (México: PUEDJS-UNAM/Siglo XXI, 2021), 319-350.

[13] Cas Mudde, *The Far Right Today* (Cambridge: Polity, 2019).

consensuado en torno a los gobiernos y las primeras medidas de confinamiento. Será sólo después cuando la derecha reacciona en la oposición en el momento en que los gobiernos empiezan a sufrir el desgaste de la gestión de la pandemia. En los gobiernos del Este de Europa, el caso es el contrario. Tras un momento de escasa popularidad, el de los primeros meses de la pandemia, los gobiernos lograron legitimar su posición, de manera que la variación en torno a la estimación de voto y apoyo a estos partidos ha sido mínima. Este ejemplo demuestra la variedad de posicionamientos asumidos por la ultraderecha, dependiendo de la situación política de su país.

En lo que sí ha mostrado la ultraderecha su eficacia, durante la pandemia, ha sido en acentuar su lucha por promover una hegemonía cultural (opuesta al cosmopolitismo, la multiculturalidad y el feminismo) que consolide su visión sobre la sociedad sin por ello cuestionar el sistema económico dominante. A continuación, veremos brevemente parte de los espacios en donde la derecha disputa la hegemonía cultural y que van del Estado de bienestar y la migración, a la composición social de las protestas y la pandemia, pasando por las políticas de identidad.

Estado de bienestar y migración

Mirando a los distintos tipos de ultraderecha que se encuentran en Europa, no se puede concluir que haya una unanimidad en cuanto al modelo económico. Algunos partidos se decantan abiertamente por políticas económicas neoliberales y otros se aproximan a políticas más favorables al Estado de bienestar. Esto dificulta, cuando pensamos en la ultraderecha, reproducir el conflicto político entre derecha e izquierda en términos puramente económicos o de clase social. La ultraderecha tiende a introducir otros temas (como la migración, el feminismo o el mundo rural) que son más difíciles de ubicar en la continuidad espacial representada por la oposición entre izquierda y derecha.

El debate sobre la migración ha sido clave en el sentido de que ha generado un nuevo discurso, un nuevo sentido común en el sentido *gramsciano*, que parte de las propuestas de la ultraderecha y, posteriormente, son acogidas por partidos de centroderecha y a veces de centroizquierda. No hace mucho que el ministro de Integración danés, Mattias Tesfaye, se mostraba orgulloso al decir: "Somos como los porteros de discoteca en políticas

de inmigración, que controlamos la entrada y la salida". Se trata de una comparación burda que retrata el privilegio de quien cuenta con el derecho de admisión y puede decidir quién entra y quién se queda fuera. No son pocas las veces, por cierto, que el derecho de admisión se basa en la apariencia física de las personas (si son de otra raza, si son de un estatus social humilde, etcétera). Lo llamativo es que Tesfaye no es un ultraderechista, sino un ministro socialdemócrata. Esto muestra hasta qué punto la socialdemocracia ha asumido políticas de refugio y de inmigración que cohabitan y están muy próximas a la ultraderecha, cuya capacidad de articular una nueva hegemonía cultural queda claramente naturalizada.

En el caso del partido liberal danés también encontramos casos grotescos como cuando la entonces ministra de Integración Inger Støjberg colocó una foto suya en Facebook con el "pastel de las restricciones". Se trataba de un pastel con un número 50 para celebrar las cincuenta restricciones impuestas por su gobierno en política migratoria. Este ejemplo pone también en evidencia cómo el discurso anti-migratorio se ha convertido en parte del sentido común político, tanto para la ultraderecha como para los partidos del centro.

El liderazgo de Marine Le Pen en Francia también es paradigmático para entender cómo el posicionamiento en políticas de migración de la ultraderecha ha sido adoptado por el centro político y ha devenido, pues, *mainstream*. Las palabras de Le Pen en 2017, "Quiero poner fin a la inmigración legal e ilegal", dejan de sonar tan radicales cuando pueden rastrearse en las propuestas del presidente de la República, Emmanuel Macron. Pensemos en propuestas tan polémicas como las cuotas a la inmigración profesional, condicionar la ayuda al desarrollo a que los países acepten los expulsados repatriados desde Francia, el ataque directo contra las labores de las organizaciones no gubernamentales y el desmantelamiento de los campamentos de migrantes. Todas estas propuestas podían haber sido formuladas desde la ultraderecha.

Mientras esto pasa en migración, dentro de los países se juega a lo que es la batalla cultural de la integración y a culpabilizar al islamismo, básicamente, de todos los males. La oposición entre la República, la legislación oficial, frente a la creación de 'sociedades paralelas' que siguen otro tipo de normas sociales y otro tipo de legislación, se emplea con frecuencia para mostrar que los inmigrantes no son parte de la patria o del país. Esta situación se encuentra en muchos países de Europa, pero, insisto, son políticas

implementadas por la centroderecha e incluso por la centroizquierda y no por partidos de ultraderecha, aunque claramente influyen en la toma de decisiones y en la generación de un sentido común sobre la integración. En Francia, además, el elemento culturalista, relacionado con la integración, es fortalecido por la dimensión socioeconómica. Le Pen ha sido capaz de adaptar valores definitorios de la república francesa (laicidad, Estado de bienestar e igualdad) al discurso excluyente de la ultraderecha. El resultado, como destaca Guillermo Fernández-Vázquez, es la defensa de un Estado de bienestar chovinista, cuyos servicios se destinan únicamente a los "nativos" y deja fuera a los inmigrantes.[14]

Políticas de identidad

La disputa por la hegemonía del discurso migratorio no es la única batalla promovida desde la ultraderecha. Las alusiones a la cultura *woke* y a todo lo relacionado con las denominadas 'políticas de identidad' muestran el ímpetu de la ultraderecha por terminar con la hegemonía 'liberal' o 'cosmopolita'. El debate parece, en parte, importado de Estados Unidos y Canadá en torno a las guerras culturales. No obstante, la discusión sobre las políticas de identidad ha ido ganando fuerza. Parte de la izquierda también es reticente a las políticas de identidad porque supondrían una renuncia a articular políticas de izquierda en torno a la pertenencia a la clase social. La ultraderecha, por su lado, no tiene interés en reivindicar la clase social, pero sí en mostrar los peligros encarnados por las políticas de identidad en relación con el género, la orientación sexual y el multiculturalismo.

La ultraderecha se ha erigido en la voz contra lo "políticamente correcto", dispuesta a denunciar los 'excesos' llevados por el movimiento feminista o LGTBI que impiden a los hombres y a las mujeres hablar y comportarse como tales. Este discurso, como decía, también llega a parte del electorado de izquierda, que piensan que los partidos de izquierdas están abandonando la defensa de los trabajadores al concentrarse, por ejemplo, en luchas 'simbólicas' en torno a la diversidad sexual. Lo mismo ocurre cuando votantes de izquierda piensan que los gobiernos de izquierda les

[14] Guillermo Fernández-Vázquez, *¿Qué hacer con la extrema derecha en Europa? El caso del Frente Nacional* (Madrid: Lengua de Trapo y ctxt.es, 2019).

están privando de derechos y privilegian, en su lugar, a inmigrantes y refugiados.

Me gustaría presentar algunos ejemplos de cómo la crítica de las políticas de identidad no puede explicarse únicamente dentro de los esquemas que tradicionalmente separan a la izquierda de la derecha. El primero es con respecto al feminismo. En 2020, con motivo del día de la mujer, el 8 de marzo, Vox lanzó una serie de videos bajo el lema "8M La Alternativa" con los que pretendían reivindicar el "verdadero feminismo" en oposición al "feminismo supremacista".[15] De esta manera, Vox entra a disputar el discurso del feminismo promovido desde la izquierda para cambiar el significado de feminismo. Con ello, se apropia en parte del lenguaje crítico de la izquierda. A la par, Vox descontextualiza el uso de supremacismo, pues en lugar de aplicarse para definir a quienes sostienen que su raza es superior a otras, el término es empleado para deslegitimar al feminismo, insinuando que dicho feminismo sugiere que la mujer es superior al hombre. Esta idea se confirma cuando se denuncian las reglas injustas contra los hombres, a quienes se les criminaliza por el mero hecho de ser hombres. Queda patente cómo Vox entra en la batalla cultural contra el feminismo para redefinir las relaciones de género, basadas en el modo que los miembros de Vox entienden la igualdad de género. Lo que no coincide con dicha visión es, simplemente, feminismo liberticida y radical.

En este caso, el feminismo es acusado de generar desigualdad en las relaciones entre hombres y mujeres, pero la ultraderecha también acusa al feminismo de producir discriminación entre mujeres. En la campaña recién mencionada, se dice también: "Soy mujer y quiero liberarme de vuestro burka ideológico". Aquí la opresión ideológica atribuida al feminismo se asocia con el uso del burka como privación de los derechos de la mujer. La alusión al burka no es casual, ya que la ultraderecha se autoproclama, con frecuencia, defensora de la libertad de las mujeres frente a la dominación de los hombres musulmanes, a la vez que denuncian a la izquierda de permitir la opresión de mujeres en nombre de la diversidad cultural.

Es famosa la campaña del partido ultraderechista alemán Alternativa para Alemania (AfD) que presentaba la imagen de dos mujeres de espaldas

15 NIUS, "Vox publica un vídeo defendiendo un 8M Alternativo al "feminismo supremacista"", NIUS *Diario*, 04 de marzo de 2020, https://www.niusdiario.es/sociedad/igualdad/vox-publica-video-defensa-8m-alternativo-contra-femenismos-supremacista-abascal-monasterio_18_2909295402.html.

en bikini. Acompañando en la foto, el siguiente lema: "¿Burkas? Nosotras preferimos bikinis". Contrastando el uso de la vestimenta, la ultraderecha se presenta como defensora de las libertades de las mujeres (en bikini) frente a las minorías étnicas y la izquierda multicultural que abogarían por la opresión de las mujeres (en burka). Se trata, por tanto, de un ejemplo en el que la intersección entre género, religión y etnia es usada por la ultraderecha para resaltar su posición en la supuesta defensa de la mujer y de la igualdad, con el objetivo de disputar al feminismo su concepción de la igualdad de las mujeres y al multiculturalismo su comprensión de la diversidad cultural.

Observamos cómo la ultraderecha se apropia del lenguaje progresista de la igualdad, al igual que lo hace con el discurso liberal sobre la libertad. Del mismo modo que redefine el feminismo para mostrar que provoca desigualdad, también lo hace con el multiculturalismo. La diputada de Vox Rocío de Meer denunció en el Congreso de la Diputación Permanente la 'irresponsabilidad' de la política migratoria del presidente Pedro Sánchez. La diputada realiza la siguiente reflexión sobre el multiculturalismo: El multiculturalismo, —yo sé que a ustedes no les afecta, pero a muchos españoles sí—, funciona muy bien entre jeques árabes, banqueros y presidentes de consejos de administración, pero funciona muy mal en El Puche de Almería, en Níger, en El Raval de Barcelona y en Lavapies.[16]

De Meer enfatiza aquí que el multiculturalismo no afecta a los políticos, pero sí a los españoles. Así, crea una división entre los problemas reales de los españoles (incluyendo el multiculturalismo) y de los políticos, ajenos a dicha realidad. La misma idea es repetida después mediante la separación entre una élite política y económica (destacando la alusión a jeques árabes) y los barrios humildes con altos porcentajes de población inmigrante (El Puche, El Raval y Lavapies) junto con los países de origen (Níger). La intersección se establece entre cultura y clase. El multiculturalismo deviene ideología de las élites, mientras que sus consecuencias perjudican a las clases populares 'españolas'. Es así como la derecha intenta lograr el voto de las clases populares y disputárselo a partidos de corte tradicionalmente obrerista.

16 Vox, "De Meer: "El multiculturalismo funciona muy bien entre jeques, pero muy mal en el Raval y en El Puche", *Vox*, (web), 25 de agosto de 2020, https://www.voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/diputacion-permanente/de-meer-inmigracion-multiculturalismo-jeques-banqueros-mal-puche-raval-20200825.

Pandemia y composición social de las protestas

Quiero dedicar una última reflexión al surgimiento de nuevas identidades durante la pandemia, generadas durante los repertorios de acción colectiva contra el confinamiento. ¿Han producido estas protestas un nuevo tipo de clivaje? ¿Cuál es la composición social de dichas protestas? Podemos ver situaciones en las que la composición social ha sido relativamente homogénea, respondiendo a clivajes previamente existentes, y otras en las que sí es evidente una composición heterogénea que apunta a un nuevo tipo de clivaje.

Las protestas contra las restricciones que tuvieron lugar en el barrio de Salamanca, en Madrid, visualizaron el descontento social de las clases privilegiadas, sintiéndose privadas de su libertad. La pandemia dio nuevos argumentos a los manifestantes para expresar su rechazo al gobierno "socialista comunista". El clivaje de clase ya era, por tanto, preexistente, lo que cambia es la oportunidad para enmarcar la división en términos de libertad contra opresión, en lugar de en términos de clase. Las protestas fueron denominadas en medios de comunicación y redes sociales como "la revuelta de los Cayetanos",[17] cuyo nombre alude al estereotipo de persona perteneciente a la clase privilegiada. Igual de llamativa resulta la apropiación de los repertorios de protesta de la izquierda. Los manifestantes portaban en sus manos cacerolas, por un lado, y llevaban la bandera española a forma de capa, por otro. En mi opinión, hubo, por parte de la izquierda, cierto peligro a la hora de hacer una caricatura de los manifestantes como *pijos* sin preocupaciones ciudadanas, que solamente protestan porque no pueden ir a comprar su bolso de *Vuitton* y para exhibir sus abrigos de visón.

Por otra parte, apreciamos otros contextos en los que las protestas sí que han evolucionado hacia un nuevo clivaje, con la presencia de una composición social más heterogénea en las protestas y en los grupos organizados, principalmente por medio de las redes sociales. Junto con miembros de la extrema derecha y partidarios de la teoría de la conspiración, hay también gente antivacunas, militantes procedentes de la

[17] Rubén Fernández-Avilés, "El barrio de Salamanca y la revuelta de los 'cayetanos'", *HuffPost*, 14 de mayo de 2020, https://www.huffingtonpost.es/entry/el-barrio-de-salamanca-y-la-revuelta-de-los-cayetanos_es_5ebd00a1c5b63dbb67114821.

izquierda radical y trabajadores de la industria cultural. Es decir, la composición social es mucho más compleja y refleja el nuevo clivaje entre opresión y libertad, entre elite y ciudadanos, generado por la gestión de la pandemia.

Las protestas de los "hombres de negro" (*Men in Black*) en Dinamarca ilustran la diversidad social del clivaje pandémico. Los "hombres de negro" entroncan con la cultura *hooligan* del fútbol y se organizan para protestar contras las restricciones aplicadas durante la pandemia. Las protestas asumen repertorios de acción directa, tradicionalmente practicadas por grupos anarquistas, e incluso se apropian del himno *Bella Ciao*, un himno histórico contra la lucha fascista. Los "hombres de negro" se niegan a enmarcar su lucha dentro del conflicto ideológico entre izquierda y derecha. Su agenda adquiere un tono populista, profundizando el clivaje abierto por la pandemia: "Deseamos una sociedad fundamentalmente diferente, donde el poder esté cerca de la gente", según uno de sus miembros. Sus objetivos pretenden, pues, ir más allá de las protestas derivadas de la gestión de la pandemia y apuntan a un cambio social más profundo: "Estamos a favor de la libertad. Y de la democracia. Y de la proximidad".[18] La resignificación de la democracia y la relación con los representantes políticos se convierte aquí en el principal campo de batalla para definir la hegemonía cultural.

La ultraderecha en tiempos de pandemia y su reposicionamiento político

La gestión de la pandemia en Europa ha conllevado el replanteamiento de las demandas y discursos tanto de la izquierda como la derecha. Como consecuencia, se perciben ya cambios en la ultraderecha. La izquierda también está en un período de reposicionamiento, ya que no ha logrado asumir un papel de liderazgo tras las múltiples crisis que han tenido lugar en los últimos años. En varios países, la ultraderecha ya lleva varios años en la oposición, a veces incluso apoyando a gobiernos conservadores. Por este motivo, algunos partidos acusan ya cierto agotamiento: han perdido fuerza como

[18] Signe Terp, "Protestgruppen Men In Black udgiver manifest: »Vi ønsker et fundamentalt anderledes samfund«", *Berlingske*, 15 de mayo de 2021, https://www.berlingske.dk/samfund/protestgruppen-men-in-black-udgiver-manifest-vi-oensker-et-fundamentalt.

partidos *anti-establishment* y sus líderes ya no son percibidos en igual medida como *outsiders*. Por eso, observamos que el espacio de la ultraderecha se ha abierto y nuevos liderazgos y partidos han entrado en disputa.

En Dinamarca, el Partido Popular Danés (DF) llegó a ser la segunda fuerza electoral más votada, por encima del partido liberal. Se trata de un partido que, sin llegar a formar parte del gobierno de coalición, fue un importante apoyo y consiguió transformar la política migratoria: por un lado, mayores restricciones en política migratoria, y promoción del modelo *asimilacionista*, por otro. Sin embargo, en los últimos años, el partido ha acusado cierto desgaste debido a la crisis de liderazgo y a la pérdida gradual de su papel como partido antisistema. En esta coyuntura, un partido emergente, Nueva Derecha (NB), ha adelantado al Partido Popular Danés en intención de voto y se ha convertido en el partido de referencia de la ultraderecha.

La líder de Nueva Derecha, Pernille Vermund, es el azote actual del progresismo. Sus posiciones sobre migración son mucho más duras que las del Partido Popular Danés, al que acusa de haberse transformado en un partido más del *establishment*. Además, sus declaraciones sobre el feminismo, con relación al *Me Too*, son controvertidas y provocadoras. La ambivalencia de Nueva Derecha durante la pandemia le sirvió para adquirir mayor popularidad y así autoproclamarse paladín de la libertad en oposición al gobierno socialdemócrata. A diferencia del Partido Popular Danés, cuyo modelo socioeconómico coincide con el del Estado de bienestar chovinista, Nueva Derecha es un partido abiertamente neoliberal, contrario a cualquier forma de intervención estatal.

La situación es similar en Noruega, donde la ultraderecha también ha empezado a ser percibida como un partido *mainstream*. Un partido que no es para nada nuevo y que se renovó con el liderazgo de Trygve Slagsvold Vedum: el *Partido de Centro*, que no es un partido de derechas, tampoco es un partido clásico de centro, sino más bien un conglomerado ideológico en el que se combinan el centrismo, el populismo y el rechazo a la Unión Europea. El partido está mostrando habilidad para moverse más allá del tema de la migración como único eje temático, e incluir otros temas derivados de la pandemia: la libertad, el derecho a la información, etcétera. A base de dirigirse a quienes han sufrido los efectos de la centralización, de

la privatización y la economía neoliberal,[19] el Partido de Centro adelantó al Partido del Progreso en las elecciones de 2021 y pasó a ser la tercera fuerza política más votada.

Ni los partidos más asentados, como el Frente Nacional en Francia, pueden dar por hecho su posición dominante en el espacio de la ultraderecha. El comentarista televisivo y luego candidato presidencial, Éric Zemmour, es otro buen ejemplo de un tipo de liderazgo, situado en la ultraderecha, pero sin ningún bagaje en la ultraderecha, que desafía el espacio construido por Le Pen, al apelar tanto al votante de ultraderecha como al conservador.[20] Zemmour se mueve con comodidad en los debates sobre las luchas culturales y se suma a la teoría del "Gran Reemplazo", que sostiene que las poblaciones europeas están siendo reemplazadas por inmigrantes no blancos. Al igual que en Dinamarca, la popularidad de Zemmour demuestra que hay todavía espacio de crecimiento y de reelaboración del proyecto ideológico de la ultraderecha, aunque algunos partidos ultraderechistas estén sufriendo desgaste en sus liderazgos y en su credibilidad como partidos *anti-establishment*.

La pandemia, lejos de poner en apuros a la ultraderecha, ha abierto una ventana de oportunidad para profundizar en nuevos clivajes y conflictos políticos —que se suman al conflicto dominante para la ultraderecha que es la inmigración—. La ultraderecha se está redefiniendo o se está reposicionando, tanto en relación con los partidos de centro y de la izquierda como con otros partidos que comparten el espacio de la ultraderecha.

Retos para la izquierda

El crecimiento de la ultraderecha y la situación pospandémica han generado varios retos para la izquierda, que necesita igualmente reposicionarse y recuperar el espacio político. Si la izquierda quiere ganar terreno político y electoral como proyecto igualitario, emancipador y pluralista, tiene que aprender a navegar en tiempos de incertidumbre y de consolidación del

[19] Mette Wiggen, "As Norway's far Right declines in popularity, a new populist force rises", *Open Democracy*, 18 de febrero de 2021, https://www.opendemocracy.net/en/countering-radical-right/as-norways-far-right-declines-in-popularity-a-new-populist-force-rises.

[20] Philippe Marlière, "Éric Zemmour, un ultra salido del *establishment* francés", *Nueva Sociedad*, diciembre de 2021. https://nuso.org/articulo/zemmour-francia-extrema-derecha.

proyecto ultraderechista, incluyendo la reconfiguración de la hegemonía cultural. Las soluciones no son simples ni claras todavía, pero los retos se perfilan de forma más definida. Para hablar de ellos, voy a utilizar el ejemplo de la campaña electoral para las elecciones autonómicas en Madrid en 2021, en las que Podemos apostó por el hasta entonces Pablo Iglesias como candidato. A pesar de los esfuerzos, Podemos se tuvo que conformar con ser el quinto partido más votado con únicamente el 7.24% de los votos.

Podemos ya en 2021 había dejado de ser un proyecto *nacional popular* que aspiraba a disputar la hegemonía de la izquierda al partido socialista. La izquierda se presentó, en cambio, a las elecciones dividida: Podemos, por un lado, y Más Madrid, la escisión madrileña de Podemos, por otro. Podemos se ha replegado en unas posiciones más tradicionalmente izquierdistas, lo que ha ido coincidiendo con una pérdida gradual de apoyo electoral. La falta de una estructura estable y de cuadros políticos junto con los múltiples conflictos internos desvelaron la debilidad de la joven organización política. En cualquier caso, el desvanecimiento de un proyecto común más abierto a marcos políticos nuevos, no reductibles a la diferencia entre izquierda y derecha, constata el relativo fracaso del intento de canalizar políticamente el desencanto ciudadano con la clase política existente. La falta de partidos que hablen del desencanto y se identifiquen con los ciudadanos deja la puerta abierta para otras articulaciones políticas desde la ultraderecha.

La candidata del Partido Popular, Isabel Díaz Ayuso, supo aprovechar el contexto pandémico para presentarse como la candidata de la libertad y representante de los pequeños comerciantes, de los autónomos y de los emprendedores (los sectores más perjudicados económicamente por la pandemia). En un inicio, Ayuso dicotomizó el espacio político entre libertad y comunismo (nótese que la libertad es un valor universal en oposición al comunismo, situado a la izquierda), pero después apostó por hablar sólo de libertad cuando descubrió que el apoyo a su persona no dependía únicamente de su oposición a la izquierda de Podemos, cuya base electoral era más bien reducida. Ayuso ha sido la candidata del PP que mejor ha sabido contener el efecto de Vox en el partido conservador. ¿Cómo lo ha hecho? Con una actitud presidencialista y polémica que ha hecho suyos temas de la ultraderecha y ha reducido su posibilidad de crecimiento electoral por el centroderecha.

La estrategia de Pablo Iglesias de fijar un clivaje político entre fascismo y antifascismo no tuvo, en cambio, el éxito electoral deseado. Podemos fue el tercer partido de izquierdas por detrás de Más Madrid y el Partido Socialista. Esta estrategia muestra las limitaciones discursivas de emplear el término "fascista" para calificar a la ultraderecha. Aún con raíces en el fascismo, la ultraderecha ha añadido temas nuevos a la agenda política y ha adoptado nuevas estrategias comunicativas para difundir sus mensajes. Tampoco funcionó el objetivo de lograr el apoyo de la clase obrera y de los barrios del Sur, que votaron mayoritariamente a Ayuso. Al igual que el lenguaje antifascista, la recuperación del lenguaje más ideológico de izquierdas u obrerista no consiguió conectar con las inquietudes y necesidades del votante madrileño.

Como demuestra el caso de Madrid y los resultados electorales de Podemos ante una derecha *mainstream* apropiándose de los valores de la ultraderecha y ante la propia ultraderecha, la izquierda debe volver a proyectos más populares y transversales, por encima de los conflictos internos e intereses personales, para conectar con los problemas del ciudadano cotidiano y ofrecer soluciones a la desafección social hacia los políticos y hacia la política.

Reflexiones finales

Unos meses antes de que Vox consiguiera por primera vez una representación electoral en las elecciones autonómicas en Andalucía, España era concebida como una excepción, un país que había conseguido frenar el desarrollo de la ultraderecha. Los motivos históricos (la proximidad de la dictadura franquista) y sociopolíticos (el ímpetu democrático del movimiento de los indignados y la aparición de un partido populista de izquierdas como Podemos) estaban entre los argumentos ofrecidos para explicar tal situación de excepcionalidad. Sin embargo, Vox se ha convertido desde entonces en el tercer partido con mayor representación en el parlamento español y su influencia política y en la opinión pública continúa en aumento.

Lo ocurrido en España nos muestra que no hay excepciones en una coyuntura de crecimiento y consolidación de la ultraderecha en Europa —y en el mundo, en general—. A pesar de sus múltiples diferencias ideológicas y geográficas, la derecha está avanzando en la imposición de su agenda política. Las políticas migratorias son el más claro ejemplo donde su in-

fluencia se ha dejado notar y sus posiciones han pasado a formar parte del sentido común político. La ultraderecha conlleva, sin duda, uno de los principales retos para la democracia y, en particular, para aquellos proyectos emancipatorios que crean que la libertad, la igualdad y pluralidad siguen siendo la base sobre la que se fundamentan nuestras democracias.

Bibliografía y fuentes consultadas

ALI, Tariq. *The Extreme Centre. A Second Warning*. Londres: Verso, 2018.

FERNÁNDEZ-AVILÉS, Rubén. "El barrio de Salamanca y la revuelta de los 'cayetanos'". *HuffPost*, 14 de mayo de 2020. https://www.huffingtonpost.es/entry/el-barrio-de-salamanca-y-la-revuelta-de-los-cayetanos_es_5ebd00a1c5b63dbb67114821.

FERNÁNDEZ-VÁZQUEZ, Guillermo. *¿Qué hacer con la extrema derecha en Europa? El caso del Frente Nacional*. Madrid: Lengua de Trapo y ctxt.es, 2019.

FRASER, Nancy. "Progressive neoliberalism versus reactionary populism: A choice that feminists should refuse". *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research* 24, núm. 4 (2016): 281-284.

HERRANZ, Diego. "La pandemia agudiza el acercamiento entre los partidos conservadores y de ultraderecha en Europa". *Público*, 4 de mayo de 2021. https://www.publico.es/internacional/extrema-derecha-europa-pandemia-agudiza-acercamiento-partidos-conservadores-ultraderecha-europa.html.

KATZ, Richard S. y Peter MAIR. *Democracia y cartelización de los partidos políticos*. Madrid: Catara, 2022.

MARLIÈRE, Philippe. "Éric Zemmour, un ultra salido del establishment francés". *Nueva Sociedad*, diciembre de 2021. https://nuso.org/articulo/zemmour-francia-extrema-derecha.

MOUFFE, Chantal. *For a left populism*. London: Verso, 2018.

MUDDE, Cas. *The Far Right Today*. Cambridge: Polity, 2019.

MUDDE, Cas y Cristobal ROVIRA KALTWASSER. "Exclusionary vs. Inclusionary populism: Comparing contemporary Europe and Latin America". *Government and Opposition* 48, núm. 2 (2013): 147-174.

NIUS. "Vox publica un vídeo defendiendo un 8M Alternativo al 'feminismo supremacista'". *NIUS Diario*, 04 de marzo de 2020. https://www.niusdiario.es/sociedad/igualdad/vox-publica-video-defensa-8m-alternativo-con-

tra-femenismos-supremacista-abascal-monasterio_18_2909295402.html.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "Democracia, solidaridad y acción colectiva en tiempos de pandemia: la defensa de lo público, lo común y lo colectivo". En *Pos-covid/Pos-Neoliberalismo. Propuestas y alternativas para la transformación social en tiempos de crisis*, coordinado por John Ackerman, René Ramírez y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, 319-350. México: puedjs-unam/Siglo XXI Editores, 2021.

Shmite, Stella Maris. *Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós 1998.

Soler, Álvaro. "La globalización como arma política de la ultraderecha". *Al Descubierto*, 18 de mayo de 2021. https://aldescubierto.org/2021/05/18/la-globalizacion-como-arma-politica-de-la-ultraderecha.

Terp, Signe. "'Protestgruppen Men In Black udgiver manifest:' Vi ønsker et fundamentalt anderledes samfund". *Berlingske*, 15 de mayo de 2021. https://www.berlingske.dk/samfund/protestgruppen-men-in-black-udgiver-manifest-vi-oensker-et-fundamentalt.

Traverso, Enzo. *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018.

Tormey, Simon. *The end of representative Politics*. Cambridge: Polity Press Polity, 2015.

Vox. "De Meer: «El multiculturalismo funciona muy bien entre jeques, pero muy mal en el Raval y en El Puche»". *Vox*, (web), publicado el 25 de agosto de 2020. https://www.voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/diputacion-permanente/de-meer-inmigracion-multiculturalismo-jeques-banqueros-mal-puche-raval-20200825.

Wiggen, Mette. "As Norway's far Right declines in popularity, a new populist force rises". *Open Democracy*, 18 de febrero de 2021. https://www.opendemocracy.net/en/countering-radical-right/as-norways-far-right-declines-in-popularity-a-new-populist-force-rises.

Wodak, Ruth. *The politics of fear: The shameless normalization of far-right discourse*. London: sage, 2021.



SEGUNDA PARTE

ESTUDIOS DE CASO



EL FRENA Y EL NUEVO RADICALISMO DE DERECHA EN MÉXICO: UNA INTERPRETACIÓN A PARTIR DEL PENSAMIENTO DE TEODORO W. ADORNO

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza[*]

* Investigador del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM donde coordina el Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos. Agradezco la colaboración de Roberto Osorio Orozco como asistente de investigación.

Introducción

Al final de su conferencia: "Rasgos del nuevo radicalismo de derecha" dictada en Austria en el año de 1967, el sociólogo alemán Teodoro W. Adorno (miembro de la Escuela de Frankfurt) realizó una sentencia que hoy en día retumba con gran actualidad, pero sobre todo, con fuerte asombro y contundente preocupación: "[…] el radicalismo de derecha es un problema tremendamente real y político".[1] Sin tapujos y debido a la gravedad de su posible crecimiento, nos hace un llamado a enfrentar sus mentiras y sus riesgos. Categórico nos sugiere: "[…] luchar realmente contra él con la fuerza aplastante de la razón".[2] Atendiendo a ese llamado —y considerando los riesgos que para la sociedad y para la democracia mexicana conllevan un eventual ascenso de ese radicalismo de derecha— en las siguientes páginas haremos un análisis de las aportaciones teóricas y analíticas de Adorno a la luz de la evidencia empírica que nos permite suponer el intento de un sector de la derecha mexicana por regresar a sus tendencias radicales.

Guiados con la fuerza de las ideas de Teodoro W. Adorno haremos un ejercicio de interpretación y análisis acerca del surgimiento en México del Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA)[3] como máxima expresión de esta derecha llena de odio que se organiza frente a un gobierno que considera su

1 Theodor W. Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha* (Madrid: Taurus, 2020), 54.

2 *Ibid.*, 55.

3 Este frente también adopta el nombre de Frente Nacional Ciudadano en algunos espacios como Facebook y Twitter, lo hace para enfatizar su supuesto origen y vocación ciudadana. Utilizamos el acrónimo FRENA para sustituir otras formas de referirse a él como FRENAA o FRENAAA.

"enemigo" a vencer: el gobierno de la llamada 4T. En este sentido, el análisis crítico derivado de la obra de este pensador —trabajo que mantiene una gran vigencia— será la base para entender la acción política de la derecha. Al final, haremos una reflexión desde la izquierda para analizar cuáles son los retos que la expresión y crecimiento de estas expresiones de la derecha radical conllevan para la construcción de proyectos políticos que se anclen en la democracia y en los principios de libertad y justicia social. Como afirma Volker Weiss en el epílogo del libro de Adorno: "[…] más de medio siglo después sigue impresionando la validez de un análisis que, en algunos pasajes, suena como un comentario a ciertos desarrollos actuales".[4]

El contexto del capítulo toma en cuenta que ante la llegada de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia de México y el inicio de la —por él denominada— "Cuarta Transformación de la vida pública" (4T), ha sido evidente una reconfiguración de la derecha como oposición, actuando en diferentes frentes, lugares y escenarios de acción política como: las elecciones, consolidando alianzas —entre partidos que habían sido política e ideológicamente diversos y hasta antagónicos— como "Va por México", en compañía de la élite empresarial —quizá deberíamos decir auspiciada y financiada por ella— y bajo su mando; los medios de comunicación tradicionales, que a coro lanzan campañas de crítica y desprestigio contra las acciones gubernamentales, generalmente acompañadas de mentiras (*fake news*) o medias verdades; organizaciones civiles y sociales que se sienten agredidas por la reducción de sus recursos y se convierten en feroces defensoras de causas que antes ignoraban o soslayaban como algunas que son propias del feminismo (derecho a una vida sin violencia, derecho a salarios igualitarios, entre otros), el ambientalismo o los derechos de los pueblos indígenas que se ven afectados por grandes megaproyectos; así como por movimientos sociales de derecha —como el caso del mencionado FRENA, los grupos ProVida y las movilizaciones de padres y madres de niños con cáncer— cuyo discurso busca alimentar el odio y la radicalización.

Las principales ideas recuperadas de la obra de Adorno —y que son acompañadas por evidencia empírica recabada para su análisis y considerando el caso del FRENA—, desde lo cual buscó dar cuenta de que el nuevo radicalismo de derecha es un tema necesario de abordar desde las ciencias sociales en la medida en que en ello va la disputa por el sentido de la sociedad misma.

4 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 59.

El regreso de la derecha radical

En México, América Latina y diversas partes del mundo empieza a ser una constante la reafirmación y rearticulación de grupos de derecha que buscan incidir en la vida política a partir de la afirmación de sus valores, principios, prácticas e ideas con las que construyen narrativas, discursos, proyectos y agendas, y que tienen la intención tanto de obtener el poder estatal —donde ven posibilidades las derechas más moderadas o institucionales—. Así como de incidir en las políticas públicas y las decisiones colectivas de carácter vinculante donde consideran que se están afectando sus intereses a partir del avance de gobiernos de izquierda moderada o abiertamente progresistas ante los que surgen también grupos de la derecha radical.[5] Las nuevas caras de la derecha[6] están acompañadas de nuevas expresiones y extremismos donde la reivindicación del populismo y el nacionalismo toman nuevas formas, al igual que el avance de nuevas posiciones autoritarias, clasistas y xenófobas, por lo que se puede afirmar que las posiciones de extremas derechas vienen acompañadas de la crisis de los partidos tradicionales que habían sido el canal para la expresión y agregación de sus intereses y de sus valores que van del conservadurismo al individualismo, pasando por la defensa de la familia, la vida, su idea del "bien común", y hasta la legitimación abierta de la existencia de la desigualdad y la permanencia del *statu quo*.[7]

La derecha proto-fascista y radical: ¿neofascismo o post fascismo?

Una de las caras más visibles de la nueva derecha es la que se asemeja o acerca a las posiciones fascistas que tuvieron gran auge en las primeras décadas del siglo pasado y que, a pesar de las críticas realizadas y la historia oscura que se teje alrededor de ellas, permanecen, en algún sentido, en pleno inicio

5 Mario Torrico, coord., *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina* (México: Flacso, 2021); Breno Bringel, et al. *Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina* (Quito: Ediciones Abya-Yala/ Fundación Rosa Luxemburg, 2020).

6 Enzo Traverso, *Las nuevas caras de la derecha* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018).

7 Jason Stanley, *Cómo funciona el fascismo. Diez conceptos clave para entender el auge y los peligros de los nuevos tiranos del mundo* (Barcelona: Blackie Books, 2020); Pablo Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2021); Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda* (Madrid: Taurus, 1998).

de la tercera década del siglo XXI. Por ello, resulta preciso atender las precisiones de Enzo Traverso, quien propone referirse a las nuevas expresiones proto fascistas como "post-fascismo" en lugar del más común término de "neo fascismo", esto debido a que las nuevas expresiones de la derecha radical —incluidos los movimientos sociales— difieren del fascismo clásico u original, además de que pretenden desmarcarse o emanciparse de él y no existe una reivindicación directa al mismo, aunque parte de la base ideológica persiste.[8] De igual forma, Traverso destaca el nuevo contenido poroso, contradictorio, inestable y fluctuante del discurso y de las ideas de los grupos que ubica dentro del "post-fascismo" cuya característica central es su capacidad de adaptar dichas ideas y discursos a las nuevas circunstancias para hacer llegar, de mejor manera, sus mensajes a los sectores que les interesan.[9] En todo caso es aún incierto y cambiante el rumbo de estos grupos, lo que hace difícil una caracterización concreta, aunque muchas de sus ideas persisten.[10] A pesar de ello, existen una serie de elementos y tendencias que nos ayudan a identificar que las derechas radicales están presentes y adquieren cada vez mayor relevancia política, que los posiciona en algunos casos con gran capacidad de ser parte de las distintas disputas políticas que les interesan.

Es importante considerar que una característica de los y las integrantes de esta nueva derecha es que no se asumen "ni de derecha ni de izquierda".[11] Así mismo, es sumamente contradictoria que, por ejemplo, la derecha española busca el regreso a valores acordes al cristianismo y reivindica al mismo tiempo la dictadura de Franco por haber, según ellos, "derrotado" al comunismo.[12] En el caso de FRENA en México, es interesante su discurso a favor de personajes históricos de poco arraigo popular como Maximiliano de Habsburgo o Porfirio Díaz, aunado a la recuperación de imágenes y símbolos religiosos.[13]

8 Oscar García Agustín, "La ultraderecha europea: las luchas por la hegemonía cultural en tiempos pandémicos", en *La derecha en el siglo* XXI: *devenir histórico, rearticulación actual y movimientos sociales,* coord. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (México: PUEDJS-UNAM, 2022); Traverso, *Las nuevas caras de la derecha*.

9 Traverso, *Las nuevas caras de la derecha*.

10 García, "La ultraderecha europea".

11 Isaac Rosa, "Antes de que sea (otra vez) demasiado tarde", en *Cómo funciona el fascismo. Diez conceptos clave para entender el auge y los peligros de los nuevos tiranos del mundo* (Barcelona: Blackie Books, Prólogo en Jason Stanley [2019], 2020), XIII.

12 Rosa, "Antes de que sea", XIV.

13 Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, "El FRENAAA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021", *El Cotidiano* 37, núm. 229 (2021).

En clara coincidencia con las tesis de Adorno, pero agregando otros aspectos relevantes, Stanley enumera las características que se pueden observar en la derecha post fascista que nos permiten entender su funcionamiento y que serán importantes para el análisis del FRENA: el apelar a un pasado mítico; una ideología patriarcal y antifeminista; construir teorías de la conspiración y noticias falsas; defensa de la familia tradicional, homofobia y neoconservadurismo; hacerse las víctimas frente a gobiernos ideológica y políticamente contrarios; defensa del orden público y la meritocracia (defensa del *statu quo*); defensa del neoliberalismo y desmantelamiento del Estado que busca la igualdad social; supremacismo y expresiones xenofóbicas (política de cero migración); antisindicalismo; promoción de la censura; disputa de los símbolos y valores, así como del sentido, los discursos y las narrativas (guerra cultural); y, por último, la existencia de un discurso antidemocrático.[14]

Todos estos elementos identificados también por Adorno se encuentran presentes, de alguna u otra manera en el discurso y la práctica política del FRENA por lo que será de gran interés analizarlos para entender su presencia en la vida política de México en un contexto en el que los grupos de izquierda adquieren gran relevancia y presencia tanto en los sectores gubernamentales como en los sectores sociales, lo que nos permite afirmar que la presencia de grupos de derecha, hoy por esta razón —si bien presentes en la historia del país— ha sido menor en comparación a sus períodos de auge (1989-2012 por decir algo), aunque eso no significa que no puedan acrecentar su fuerza y que no deban ser objeto de análisis y reflexión desde las ciencias sociales.

El FRENA a través del análisis crítico de las ideas de Teodoro W. Adorno: una interpretación

El FRENA tiene sus antecedentes en las denominadas marchas fifís que fueron el primer intento de movilizar a la derecha contenida en las clases medias y los pequeños y medianos empresarios que se sintieron desplazados y vieron en peligro sus intereses con el triunfo de AMLO en el 2018. Desde entonces han mostrado su profundo odio hacia AMLO expresado por un clasismo y racismo que no ocultan, aunque quieran mostrarse como defensores de la democracia y la libertad. En otro trabajo hemos dado cuenta de

[14] Rosa, "Antes de que sea", XVII-XVIII; Stanley, *Cómo funciona el fascismo,* 8.

que el FRENA surgió a la escena pública en el mes de abril de 2020 —aunque su base organizacional emana del Congreso Nacional Ciudadano (CONACI), una organización de la sociedad civil fundada en Monterrey en agosto de 2009 por Gilberto Lozano (principal líder del FRENA), la cual se asume como apartidista y "mandante" de los políticos—.[15]

Para tratar de comprender este nuevo auge de las derechas en el mundo y particularmente en América Latina y México, se hace imprescindible una relectura de los clásicos del pensamiento social y político. Con las debidas reservas y toda proporción guardada —tanto en las distancias en el tiempo como en las complicadas comparaciones históricas— considero que los apuntes teóricos expresados por Adorno en 1967 en la Universidad de Viena son de una actualidad impresionante, que únicamente es entendible si se suma a las imprescindibles contribuciones que la teoría crítica hizo para el análisis de la realidad social contemporánea. De esta manera, acorde a los apuntes vertidos hasta el momento, es importante señalar que Adorno asocia el fascismo al radicalismo de derecha, debido a que "[...] en todo momento siguen vivas las condiciones sociales que determinan el fascismo" y enfatiza que "[...] las condiciones que determinan los movimientos fascistas, a pesar del fracaso de estos, siguen vivas en todo momento en la sociedad, aunque no directamente en la política".[16] Veamos algunos elementos que nos ayuden a comprender de mejor manera estas aseveraciones.

La tendencia a la concentración de capital dominante y la defensa de los intereses de la clase empresarial

La concentración de la riqueza y el aumento de la desigualdad son dos efectos directos del capitalismo. Para Adorno este escenario de excesiva concentración de capital es el germen perfecto para el surgimiento y la efectividad de las ideas del nuevo radicalismo de derecha, pues en el capitalismo "en todo momento siguen vivas las condiciones sociales que determinan el fascismo",[17] muchas de las cuales derivan de la permanencia del capitalismo y sus relaciones de explotación, dominación y alienación. En este contexto de prevalencia de las relaciones sociales capitalistas, el término derecha su-

15 Ramírez Zaragoza, "El FRENAAA y la derecha": 72.
16 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 9-10.
17 *Ibid.*, 9.

giere, entre otras cosas, la defensa del *statu quo* que privilegia a las clases dominantes. A partir de esto, en la actualidad, se suele identificar como: "de derecha" a personas y agrupaciones que defienden el sistema de acumulación capitalista y/o concentración de capital por medio de la explotación; promueven la desigualdad; interpretan el mundo desde una concepción conservadora o bien; defienden la doctrina neoliberal, donde el Estado se convierte en el instrumento que vela por los intereses del mercado.

En México, diversas personalidades se identifican con estos principios, sobre todo las pertenecientes al sector empresarial que —desde hace décadas— se ha beneficiado de las políticas neoliberales. No obstante, desde la llegada de AMLO a la presidencia en 2018, miembros de este sector, así como ciudadanos de clase media, han hecho evidente su preocupación por la defensa de dichos principios, así como su malestar político-social y su oposición contra el actual gobierno. Esta fue una de las razones por las que surge el FRENA, un movimiento que avizora en el horizonte político actual el cataclismo de sus intereses de clase, un movimiento que está conformado por ciudadanos "aspiracionistas" convencidos de defender su visión del mundo ante la supuesta amenaza de que México se convierta en una "Venezuela o Cuba del Norte".[18]

El FRENA, como movimiento social de derecha, se constituye por una dirigencia y por la base del movimiento que son sus simpatizantes. El personaje más visible de la dirigencia es el empresario regiomontano Gilberto Lozano (aunque en el FRENA participan muchos otros empresarios). Es él quien más ha comunicado lo que es el FRENA y lo que persigue. El FRENA busca quitar de la presidencia a AMLO pues considera que el mandatario encamina a México hacia una "dictadura comunista". Lozano presenta al movimiento constituido, según ellos mismos, por "ciudadanos comprometidos con el país". En sus discursos asume hablar por México, por los mexicanos, como si el pueblo mexicano en su mayoría compartiera el mismo pensar. No obstante, al igual que otros integrantes del movimiento, se manifiesta, entre otras razones, por la defensa de los intereses de la clase empresarial. Su anticomunismo parece tener en el fondo la defensa del capitalismo y de la concentración del capital.

[18] En diversas entrevistas que he podido realizar a miembros del FRENA durante sus manifestaciones públicas ha salido a relucir el argumento de que el actual gobierno forma parte del Foro de Sao Paulo y que su tendencia es a convertirnos en Venezuela o Cuba, países que asocian con posturas comunistas y de extrema izquierda.

Lozano se ha formado en el sector empresarial. En 1992 fungió como director de Recursos Humanos de la Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma; en 1995 asumió la dirección corporativa de Recursos Humanos y Planeación de Grupo FEMSA. Ha sido miembro del Consejo de Administración de instituciones como: Coca-Cola FEMSA, Hospital San José, Consejo Coordinador Empresarial y de la Coparmex.[19] Se formó también con la pedagogía del empresario regiomontano, esa pedagogía empresarial se expresa incluso en sus discursos cuando concibe a los servidores públicos como "empleados" que deben dar resultados a los ciudadanos, como lo hiciera un gerente que es contratado para dar resultados a la empresa que lo contrató. Su ideal de gobernante sería una especie de Donald Trump, un personaje que según él no tenga nada que ver con la política para que pueda empezar a gestionar al gobierno como lo que es: "una administración pública que tiene que darle un servicio al país".[20]

La dirigencia del FRENA defiende su manera de concebir el mundo y supone que el gobierno de AMLO amenaza esa "cosmovisión". Se moviliza para convocar a más simpatizantes, aquellos que concuerden con las ideas del movimiento. Dicen "Defender a México" pero realmente velan por sus intereses de clase. No obstante, la base del movimiento se constituye de personalidades diversas y de diferentes clases sociales, aunque en gran proporción sobresale la clase media. Una clase "aspiracionista" que al conseguir cierta estabilidad laboral y económica temen perder su estatus social a causa de un gobierno "socialista-comunista" que empobrece, reprime la iniciativa privada y les quita a los que tienen (es decir, a los "productivos") para dárselo a los que no tienen (los improductivos). El FRENA se moviliza por la defensa de sus intereses de clase, aunque en sus filas también se encuentre una importante cantidad de gente de la clase baja, que aun cuando no lucha por su clase, sí lo hace para defender sus creencias concernientes a la religión, la familia tradicional, o porque en ellos las narrativas de la dirigencia han causado efecto. Algo que hace que nos preguntemos ¿qué tanto de lo que repiten lo han analizado críticamente?

[19] El Financiero, "¿Quién es Gilberto Lozano, uno de los líderes de FRENA? Te contamos en 10 puntos", *El Financiero*, 25 de septiembre de 2020, https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/quien-es-gilberto-lozano-uno-de-lideres-de-frenaaa-te-contamos-en-10-puntos.

[20] Nicolás Medina Mora Pérez, "Gilberto Lozano, el hombre que grita", *Nexos*, 08 de octubre de 2020, https://nexos.com.mx/?p=50549.

Ya Teodoro Adorno argumentaba que una de las características de la extrema derecha es que está conformada por grupos que velan por "[…] mantener sus privilegios y su estatus social, e incluso reforzarlo en la medida de lo posible".[21] En el escenario político actual mexicano, la derecha opositora al gobierno de la 4T se manifiesta por la defensa de sus privilegios de clase. El FRENA concibe a su enemigo como una amenaza a su forma de concebir y organizar su mundo, un mundo en donde ellos son los beneficiados: el sector empresarial que acumula el capital, y la clase media que, aunque sea parte de la clase trabajadora, no quiere perder el confort basado en un sistema de creencias en donde la meritocracia justifica la riqueza de pocos y la pobreza de las mayorías. La permanencia del capitalismo parece, en todo caso, seguir siendo el caldo de cultivo para la existencia y justificación de un radicalismo de derecha que disfraza sus verdaderas intenciones en un discurso con causas ciudadanas.

El problema del nacionalismo, el miedo al diferente y la significación exacerbada de símbolos

La supuesta defensa de la nación y los llamados a la protección de la patria son dos elementos a los que apelan los grupos de derecha en su discurso para ganar adeptos y construir una narrativa afín a sus causas e intereses. La concepción de nación que exaltan las organizaciones de derecha radical es visto, siguiendo a Adorno, "[…] como órgano de la representación de intereses colectivos".[22] Dichos grupos asumen a la nación como la identidad que debe ser defendida ante la injerencia extranjera (o incluso interna), sobre todo si están en peligro los valores y principios que dan orden a sus sistemas de creencias en los diferentes ámbitos de la vida social. A lo largo de la historia de México, grupos de derecha se han pronunciado a favor de un nacionalismo exacerbado. Así lo hicieron, por ejemplo, grupos de derecha radical que combatieron la "conspiración" judeo-masónica-comunista a mediados del siglo pasado.[23] Su nacionalismo, aunque carente de sustento teórico, se remite a la utilización de símbolos patrios y discursos antinmigrantes. Por ejemplo, ha hecho uso excesivo de la bandera nacional

21 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 10.

22 *Ibid.,* 12.

23 En la actualidad el FRENA se pronuncia por el "bien de la nación" o por el "bien de México".

en sus movilizaciones, además, durante sus marchas muchos asistentes se uniforman con la camiseta de la selección mexicana de fútbol y enarbolan la imagen de la Virgen de Guadalupe como símbolo de identidad del mexicano creyente. Incluso durante sus movilizaciones utilizan música que en forma simplista reivindica a México como país y a un sentimiento patriotero y nacionalista, como el "Huapango de Moncayo" o la canción "México en la piel" del famoso cantante Luis Miguel.

Resulta interesante el simbolismo al que recurre el movimiento liderado por Lozano, teniendo en cuenta que el mensaje que emite a través de dichas representaciones intenta legitimar al FRENA como organización orgullosa de su identidad y su historia, que está dispuesta a defender al país de la amenaza "socialista-comunista". Aunado a ello, la dirigencia del movimiento anti-AMLO asume de traidor a la patria al presidente y a su administración por permitir el flujo migratorio que a principios del 2019 se agudizaría tras la llegada de caravanas de migrantes al país procedentes de Centroamérica. Ante dicho fenómeno Lozano argumentó:

> [...] el día de hoy presentamos una denuncia [presentada ante la Cámara de Diputados] de juicio político por la traición que en los últimos 5 meses ha estado realizando contra el pueblo de México el señor Andrés Manuel López Obrador. Con 20 hechos perfectamente documentados, entre los que destaca: el poner la soberanía, la independencia y la integridad de pueblo mexicano sometida a intereses extranjeros por la entrada de centroamericanos, cubanos, células del ISIS, islámicas, africanos, gente de los Mara Salvatruchas, en el que hoy en sólo cuatro meses se ha invadido a México bajo la sombra de esa firma del Pacto Migratorio.[24]

[24] Pacto internacional el cual busca dar orden y seguridad al fenómeno de la migración a nivel mundial y en el que participan la mayoría de los países miembros de la ONU, entre ellos México. Gilberto Lozano, "#AMLO será sometido a Juicio Político", video de YouTube, 13 de mayo de 2019, https://youtu.be/QjnNCg7em9s. Si bien este acto no se realiza aun formalmente como FRENA sino como Conaci, da cuenta de una continuidad en el pensamiento y forma de actuar al ser Gilberto Lozano el protagonista. Es importante considerar también que la "[...] política fascista es una política que se basa en la jerarquía —un ejemplo es la ideología supremacista blanca estadounidense—, un sistema que queda apuntalado cuando el poder consigue desplazar la realidad". Stanley, *Cómo funciona el fascismo,* 21. En el FRENA tales jerarquías se reproducen en sus formas organizativas al ser un movimiento con liderazgos inamovibles y con una visión estratificada de la sociedad.

El discurso de Lozano, además, expresa clasismo y racismo en contra de los migrantes, a quienes identifica como "centroamericanos, cubanos, células del ISIS, africanos, gente de la Mara Salvatrucha", expresiones que del dirigente del FRENA reflejan no sólo su desprecio hacia las poblaciones más humildes expulsadas de sus países de origen por falta de oportunidades, sino además los asume como personas potencialmente peligrosas con tendencias delictivas.

Entre algunos de los peligros del ascenso de la ultraderecha política y social se encuentra "la manera especial que tiene de deshumanizar a ciertos segmentos de la población. Al excluirlos, limita la capacidad de empatía de los demás ciudadanos y justifica el tratamiento inhumano; desde la represión de la libertad, el encarcelamiento en masa o la expulsión hasta, en casos extremos, el exterminio en masa".[25] Estos son algunos de los peligros que no podemos permitirnos tener en una zona como América Latina que le ha apostado a la democracia y al progresismo, y que, además, en el caso principalmente de México, ha sido un destino de exiliados políticos.

El nuevo radicalismo de derecha exacerba un discurso nacionalista que apela a un pasado idílico libre del pensamiento de una izquierda a la que ven como el origen de todos los males. "La política fascista idealiza el pasado, pero el pasado que se idealiza jamás es el real",[26] reivindica un "ultranacionalismo" que combina elementos históricos, étnicos, religiosos y culturales, y que busca la "figura de un líder autoritario" que "representa a la nación y habla por ella".[27] Síntomas todos ellos que se observan en mayor o menor medida, en el caso del FRENA, durante estos casi tres años de existencia pública.

En el post fascismo se teme al diferente, al que puede transformar la sociedad y con ello atentar contra los privilegios de la pequeña burguesía. Existe —según Adorno— un "[...] miedo a las consecuencias de los desarrollos de la sociedad en general [...] los partidarios del antiguo y del nuevo fascismo se hallan repartidos hoy de forma transversal entre toda población".[28] Ese temor incluye la idea de que otras fuerzas o clases puedan adquirir relevancia y les puedan disputar el poder y las ideas. Por ello, en términos del mismo autor "el fascismo, tiene siempre una tendencia a independizarse de los intereses económicos fundamentales",[29] de ahí que

25 Rosa, "Antes de que sea (otra vez) demasiado tarde", 8.
26 Stanley, *Cómo funciona el fascismo,* 23.
27 *Ibid.*, 7.
28 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 14.
29 *Ibid.*, 16.

vean la necesidad de difundir su ideología como una forma de superar las crisis económicas garantizando sus privilegios y debilitando las intenciones de otras fuerzas con otras ideas económicas, políticas y culturales.

La significación exagerada de los símbolos es otro atributo que observa Adorno como característica de este radicalismo de derecha. En el caso del FRENA, la bandera, el cristo rey, la virgen de Guadalupe, el vestirse de blanco para reivindicar la paz o de negro cuando apelan al luto por algún hecho trágico atribuido al gobierno, son símbolos que también utiliza el FRENA para legitimarse socialmente. Al mismo tiempo, utilizan otro tipo de estrategias o trucos para ese fin, siempre tratando de aludir a la cultura popular para hacer valer su llamado a las masas. Sin embargo, las masas difícilmente han sido persuadidas, y menos aún, han actuado concertadamente salvo en algunas manifestaciones públicas. Sin embargo, esto no se traduce en una organización masiva, cuestión que se pudo observar, sobre todo, en el plantón del zócalo, en donde predominaban las casas de campaña vacías y la falta de acciones para convencer a la ciudadanía y a los transeúntes.

Para Adorno, la derecha se vale también de otros trucos para legitimarse frente a la sociedad y ganar adeptos, como el de la oficialidad o de lo estatal, que es paradigmático en la medida en que "[…] estos grupos adecuan su terminología como si estuvieran revestidos de algún tipo de cargo oficial y protegidos por él".[30] Así, por ejemplo, en el caso del FRENA, el hecho de denominarse en su página oficial Frente Nacional Ciudadano, constituye un intento de revestir su lucha y su organización en el ámbito de lo ciudadano, de lo independiente, de lo civil, y de no tener vínculos con partidos políticos o con grupos de poder como el empresarial. La misma idea de "Frente" aparenta que son la organización que aglutina a todos los ciudadanos descontentos con el actual gobierno y que tienen como fin principal quitarlo del poder.

En esos mismos trucos está, además de lo ciudadano, la utilización de ideas como lo nacional, lo mexicano como instrumento meramente propagandístico que inclusive se pretenden monopolizar. Así, como parte de su radicalismo de derecha, FRENA intenta timar con diversos "trucos" o estratagemas patrioteras, que en realidad tienen la intención de tratar de encubrir sus verdaderos intereses de clase, ostentados por sus principales liderazgos.

30 *Ibid.*, 46.

La disputa cultural y los peligros para la democracia: encubrimiento del autoritarismo de derecha

La derecha tiene claro que hoy en día la batalla es esencialmente cultural, es una disputa por los valores y principios, por las narrativas y el sentido común. Se trata de lo que hemos denominado la disputa cultural, que incluye una disputa política de la derecha que pasa por la teoría y praxis de la democracia, pues a decir de Adorno "[...] hasta la fecha la democracia no se ha concretado de manera real y plena en ninguna parte, sino que ha seguido siendo algo formal..."[31] y que no se sale de los márgenes del (neo) liberalismo que es afín a las derechas. En términos generales, el fascismo puede ser entendido como un proyecto político de regeneración de una comunidad imaginaria, que generalmente es la nación, y busca la purificación de la comunidad en su esencia imaginaria e identidad profunda que, además, se presenta como un movimiento antisistémico que restablece la ley y el orden en un sentido ultraconservador.[32] Sí bien, este tipo de proyecto o movimiento antisistémicos los identificamos a gobiernos totalitarios del periodo entre guerras, lo cierto es que en la actualidad el fascismo ha resurgido con fuerza. Algunos autores como Enzo Traverso lo llaman pos-fascismo, o en el caso de Ugo Palheta neofascismo.[33] Esta expresión política ha dejado de pertenecer al aparato de Estado, en la actualidad se pueden encontrar diversas agrupaciones en diferentes partes del mundo con una ideología de corte fascista que reivindica el conservadurismo, sobre todo en el plano de la moral.

En su conferencia de 1967, Adorno argumentaba que "[...] los movimientos fascistas son los estigmas, las cicatrices de una democracia que hasta ahora no ha conseguido entender debidamente del todo su verdadero sentido".[34] No obstante, su lectura de la antidemocracia de dichos movimientos sigue teniendo vigencia. En la actualidad los movimientos con rasgos proto fascistas se muestran como una nueva alternativa ante los errores de la derecha y la izquierda, sin embargo, se pronuncian contra

31 *Ibid.*, 18.

32 Ugo Palheta, "Fascismo, fascistización, antifascismo". *Jacobin América Latina*, 14 de enero de 2021, https://jacobinlat.com/2021/01/14/ugo-palheta-fascismo-fascistizacion-antifascismo.

33 Traverso, *Las nuevas caras de la derecha.*

34 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 18.

la democracia, aunque en sus discursos busquen promover una aparente imagen democrática. Tal es el caso del FRENA, que desde su surgimiento afirma no simpatizar con ningún partido político,[35] busca ser inclusivo, afirma que la soberanía recae en los ciudadanos mexicanos, y desconoce a los millones de votantes que pusieron en la presidencia a AMLO en 2018.

El nuevo radicalismo de derecha es antidemocrático porque anula las diferencias. Desconoce la diversidad, pero defiende la identidad "única" que debe ser protegida de toda amenaza. Aunque el FRENA no ha llegado a expresiones que reivindiquen la anulación del "otro", por ejemplo, el judío, el indígena, el afrodescendiente, etc., gran proporción de sus simpatizantes sí sienten pertenecer a una clase de mexicanos: los pagadores de impuestos, que en consecuencia se diferencia de los que no pagan impuestos, la mayoría del "pueblo pobre". Se sienten más mexicanos que los "otros" y con mayor derecho que los "otros". Aunque es importante tener en cuenta que el movimiento es heterogéneo y se constituye de ciudadanos diversos, —la imagen que más vende de sí mismo es la de un movimiento conformado por ciudadanos exclusivos—. En todo caso, es de resaltar la relativa "facilidad y rapidez con que el pensamiento fascista se abre paso en democracia", al tiempo que se minimiza su presencia y el aumento de su influencia en la sociedad.[36] Esto es sumamente preocupante, puesto que no solamente es atentar contra la democracia, la cual utilizan sólo cuando les conviene y les es favorable, sino apelar abiertamente a su talante autoritario para imponer sus visiones de mundo y de sociedad, y con ello, salvaguardar sus intereses y privilegios.

Un elemento interesante para tomar en cuenta en el análisis del nuevo radicalismo de derecha es la contradicción que observa Palheta y que es debatida por Traverso sobre una extrema derecha que no se define entre ser una "alternativa antisistémica" que le permita mantenerse excluida o alejada del poder o ser una opción de poder que le permita participar en el "restablecimiento de la ley y el orden" según sus valores, principios y

35 El FRENA se dice eufemísticamente apartidista, pero en los hechos ha apoyado "veladamente" la agenda política y electoral de los partidos opositores al actual gobierno, —particularmente de los que integran la Alianza "Va por México" conformada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD)— con los que sus líderes sienten mayor afinidad política como sucedió en las elecciones federales intermedias de 2021. Para un análisis de este proceso véase Ramírez, "El FRENAAA y la derecha como oposición".

36 Rosa, "Antes de que sea (otra vez) demasiado tarde", XIX.

visiones de sociedad, aceptando el sistema, sus reglas y sus instituciones.[37] En el caso de FRENA esta contradicción se observa cuando se asumen como ciudadanos apartidistas que buscan que los gobernantes —que son sus empleados— hagan bien su trabajo, pero se alían veladamente con los partidos políticos de oposición, o cuando contrario a estos partidos, decidieron aceptar la participación en el proceso de revocación de mandato, reconociendo las reglas de la democracia participativa, alejándose un poco de su vocación movimientista inicial. Aquí aparece una gran contradicción de la derecha radical en tanto que al invocar a la democracia y conceder cierta validez a sus reglas, su discurso demagógico "[...] no pude ya desplegarse con tanta libertad".[38]

Con su discurso ambiguo y con la ayuda de un aparato propagandístico, los movimientos de la derecha radical buscan, según señala Adorno, que su "carácter abiertamente antidemocrático" desaparezca, invocando siempre, por el contrario "[...] la verdadera democracia" y tachando en todo momento a los demás, principalmente a los grupos de izquierda, de "antidemocráticos".[39] La derecha mexicana no se excluye de este tipo de métodos. De hecho, personalidades del sector empresarial, religioso o de la clase política —sobre todo aquellas pertenecientes al PAN y al PRI— se promueven como garantes y defensores de la democracia ante un régimen que califican de "dictadura" —lo que va del sexenio desde 2018—. Como actor movimientista opositor al actual gobierno, el FRENA no es la excepción, ya que para este movimiento la figura de AMLO representa un "dictador comunista". Sostiene que el país se encuentra gobernado por una dictadura por la simpatía que el presidente mexicano tiene hacia los gobernantes de Cuba y Venezuela, o porque existe una supuesta persecución política en contra de los opositores del gobierno. Aunque los argumentos a los cuales recurren los del FRENA carecen de sentido y de elementos que puedan sustentar sus narrativas, son emitidos con toda intención de convertir la mentira en "verdad". Estos movimientos fascistas son un abierto peligro para la democracia, puesto que con su discurso y su práctica intentan deslegitimar

37 Palheta, "Fascismo, fascistización, antifascismo"; Traverso, Enzo, "¿Fascismo universal? *Jacobín América Latina*, 3 de abril de 2021, https://jacobinlat.com/2021/04/03/fascismo-universal/?fbclid=IwAR0PB-fCSIrOixn5U5-EPgjw4hjYzJeZO73fAZs722ketL-ngsfl4ZtZ1kX0.

38 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 37.

39 *Ibid.,* 36-37.

gobiernos y líderes que identifican como sus enemigos, acusándolos falsamente de autoritarios.

Radicalismo de derecha y catástrofe social

Hablando del caso alemán, Adorno afirma que el radicalismo de derecha tiene una "complejísima y difícil relación" con la sensación y la idea de "catástrofe social".[40] Es común su llamado al odio y a la polarización social, exacerbando el conflicto y la presencia de un supuesto enemigo común que hay que combatir. Como se ha señalado, el FRENA concibe al actual gobierno como una amenaza. Según sus narrativas: México vive el "peor" de los gobiernos con las peores condiciones de salud, económicas, de violencia y de inseguridad. Como argumentos para intentar convencerse o convencer de que, en efecto, el país atraviesa un escenario catastrófico, recurren a problemas sociales sensibles que han golpeado a la población en los últimos meses, culpabilizando al gobierno de dichos problemas. Los casos de las afectaciones de la pandemia y la falta de medicamentos para niños con cáncer son dos ejemplos de ello. Con estas estrategias, los grupos de derecha buscan construir la narrativa de un escenario de fracaso, de desilusión política, de una realidad política, económica y social devastada, incluso se llega a hablar de "decadencia moral o cultural".

Como lo señalaba Adorno "[...] se apela al deseo inconsciente del desastre, de catástrofe"[41] para sacar de ese escenario ventaja política sobre sus adversarios e intentar ganar legitimidad. En el caso de FRENA es común ver a la dirigencia recurrir a estas narrativas devastadoras en donde: asegura que no hay libertad de expresión; que el gobierno polariza; que es una dictadura; que AMLO es ocurrente y, por lo tanto, no sabe gobernar; que la crisis de desempleo, seguridad y de salud que vive el país es por culpa de este mal gobierno. En suma, intentan persuadir —a través de narrativas tergiversadas— sobre la idea de que los problemas políticos, económicos y sociales que atraviesa el país desde hace décadas son causados por un gobierno al cual tildan de dictadura.

La dirigencia del movimiento busca persuadir y ganar simpatizantes repitiendo las narrativas una y otra vez, en la medida en que su adhesión es

40 *Ibid.,* 19.
41 *Ibid.,* 20.

uno de sus objetivos más importantes. En este caso apelan a sectores populares perjudicados por 40 años de neoliberalismo, población desempleada y violentada en sus derechos humanos; así como una clase media que se agrupa más, por miedo a perder lo que ha conquistado, que por erradicar un sistema capitalista injusto donde la competencia se tiende a naturalizar. Los dirigentes les hablan a los descontentos, a los indignados, a los que no ven en los partidos políticos la solución, aquellos que de manera consciente o inconsciente se identifican con el discurso del FRENA, aquellos que identifican en la rabia de Gilberto Lozano, la indignación que han guardado durante mucho tiempo tras ser violentados y excluidos, sobre todo las poblaciones populares de las que la dirigencia dice estar preocupada. No obstante, desconocen que aquellos dirigentes que convocan para agruparse en el FRENA, son los mismos que han defendido —y defienden de esta forma— el sistema capitalista neoliberal causante de dicha violencia y exclusión.

El permanente llamado a las masas

La nueva derecha radical realiza un permanente llamado a las masas. Apela a las masas a quienes observa como destinatarias de sus discursos y en nombre de quienes permanentemente hablan. Quizá en realidad sea un anti-sectarismo a conveniencia, así como un llamado a la pretendida y supuesta unidad, sin embargo, siempre está presente un "[...] llamamiento organizativo de masas" y una supuesta "[...] superioridad de la conciencia nacional".[42] Se asumen como representantes y voceros del pueblo, lo que los asemeja a un tipo de populismo de derecha. Otra estrategia es asumirse como ciudadanos, como parte de la sociedad civil que pretende estar alejada de los partidos políticos y del gobierno, por lo que se consideran políticamente puros e ideológicamente neutros.

El FRENA, como movimiento opositor de derecha, ha convocado permanentemente a la ciudadanía a manifestarse en contra del gobierno de AMLO, en diversas ocasiones en distintos estados del país. Desde sus primeras apariciones públicas como actor movimientista en el mes de mayo de 2020, hasta principios del 2022, el FRENA ha llamado a movilizarse particularmente con el fin de quitar a AMLO de la presidencia. Lo ha hecho manifestándose en caravanas de autos; convocando para realizar un "juicio

42 *Ibid.,* 21-22.

político" de manera pública contra el presidente; "solidarizándose" por las víctimas de la tragedia de la línea 12 del metro de la Ciudad de México en mayo de 2021; y en los primeros meses del 2022 se volvió a manifestar para promover la consulta de revocación de mandato. La capacidad de convocatoria del FRENA es poca en términos generales, pero resulta ser considerable en algunas coyunturas. Hasta el momento ha demostrado ser un movimiento de miles de simpatizantes a nivel nacional, aglutinados en células ciudadanas. Sin embargo, aunque la dirigencia tiende a promover una imagen de multitudes, de "millones de mexicanos" que se han sumado al movimiento anti-AMLO; la verdad es que el número de simpatizantes es menor que la que promueve o presume su dirigencia. Quizás donde se puede observar aproximadamente su poder de convocatoria es en sus movilizaciones públicas, como en la marcha que denominaron "El gran despertar de México" del día 21 de noviembre de 2020, en la cual el FRENA se movilizó del Monumento a la Revolución para concluir en la glorieta del Ángel de la Independencia, logrando conglomerar, según algunas fuentes periodísticas, alrededor de 6 mil a 9 mil asistentes a la marcha,[43] la cual se ha considerado la movilización más grande del FRENA desde su surgimiento.

Además de asumirse como un movimiento de una convocatoria considerable, se promueven como una organización comprometida con el presente y futuro de México. Ya Adorno planteaba que "[...] esos movimientos en su totalidad se presentan como si ya hubieran cosechado éxitos enormes, y atraen a las personas simulando que son los garantes del futuro".[44] El FRENA considera que el hecho de que se estén organizando contra este "gobierno autoritario" ya es un triunfo, ya se está despertando el pueblo que no quiere esta "dictadura comunista", que sus movilizaciones son contundentes y muestran la justeza de sus demandas. El FRENA, para intentar legitimarse, se presenta como una opción "apartidista"; se asumen como ciudadanos comprometidos con la democracia, indignados con el sistema político mexicano corrupto; y preocupados porque México se encamina hacia una "dictadura de tipo chavista". La imagen que promueven de ellos

43 Iris Velázquez, "Hace Frena mitin en Ángel de la Independencia", *REFORMA*, 21 de noviembre de 2021, https://www.reforma.com/hace-frena-mitin-en-angel-de-la-independencia/ar2075292; Infobae, "El gran despertar de México: FRENAAA marchó en CDMX contra el gobierno de López Obrador", *Infobae*, 21 de noviembre de 2020, https://www.infobae.com/america/mexico/2020/11/21/el-gran-despertar-de-mexico-frenaaa-marcho-en-cdmx-contra-el-gobierno-de-lopez-obrador.

44 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 22.

mismos es la de "Leones ciudadanos", "pagadores de impuestos" y "dueños de México", todo ello asociado a una imagen positiva de lo que debe ser un ciudadano(a) que ama a México.[45]

Como estrategia narrativa que busca la legitimación, Gilberto Lozano en numerosas ocasiones ha hecho alusión al artículo 39 constitucional remitiéndose al concepto de *soberanía* para asegurar que el poder no reside en los políticos sino en los ciudadanos, que son los "mandantes", los "patrones", "los jefes de los servidores públicos", los que pueden cambiar la forma de gobierno y a los gobernantes.[46] Con base en ello, la imagen que se intenta promover sobre el FRENA busca desvincularse de cualquier interés político, pues se asumen como meros ciudadanos que no simpatizan con el sistema político mexicano, no aspiran a un cargo público, antes bien, exigen a los servidores públicos rendir cuentas al pueblo mexicano. Consideran que asumiéndose como "apartidistas" pueden ganar legitimidad y, en consecuencia, convocar a marchar "Por amor a México".[47]

No obstante, consideramos que el poder de convocatoria del FRENA no radica en un discurso propositivo ya que no cuenta con alternativas políticas, económicas o sociales de las cuales pueda jactarse como una contundente opción opositora. No. Su poder de convocatoria radica en su discurso de miedo y odio hacia la actual administración en el gobierno, particularmente hacia la figura de AMLO. El FRENA construye y se integra a todo tipo de narrativas que puedan deslegitimar al gobierno en turno. Es por ello que, no es de extrañar que se monte, de manera oportunista, a exigencias sociales de movimientos feministas, de comunidades indígenas o por los familiares de las víctimas de la línea 12 del metro. Con todo, Gilberto Lozano intenta promover al FRENA como un movimiento inclusivo "en el que entran todos", todas las religiones, todas las razas, todos los niveles socioeconómicos, todas las personas,[48] pero es cuidadoso al omitir o medianamente opinar sobre

45 Gilberto Lozano, "¿Qué es FRENA?", FRENA (web), 27 de septiembre de 2020, https://frena.com.mx/2020/09/27/que-es-frena.

46 Gilberto Lozano, "Tu eres el jefe de México / ExitosaMENTE: Gilberto Lozano #3 / Articulo 39", video de YouTube, 02 de mayo de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=ObD3dK75g6g&t=280s. Esta cita es extraída de una declaración hecha todavía como Conaci se observa una tendencia que se mantiene una vez creado el FRENA.

47 De esta manera nombraron a una de sus marchas donde realizaron un "juicio ciudadano" contra AMLO en el cual, según el movimiento, declararon culpable de 15 delitos al presidente de la República.

48 Gilberto Lozano. "Largo Aliento | Gilberto Lozano", video de YouTube, 13 de mayo de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=NOsDBPgIS64.

temas como el aborto, la comunidad LGBTTTIQ, el feminismo o el matrimonio igualitario. Su discurso de triunfo se puede observar, por ejemplo, cuando en marzo de 2021 difundieron que el "juicio político" había sido un éxito y que eso significaría el inicio del fin para el gobierno de "López", mote con el que despectivamente se refiere Gilberto Lozano al presidente AMLO.

Es importante considerar como elemento de alerta para el caso mexicano que "El síntoma más revelador de la política fascista es la división. Lo que busca es separar a la población en 'nosotros' y 'ellos'".[49] La polarización es provocada por los grupos de extrema derecha debido a que les beneficia un contexto en el que los ciudadanos o electores tengan que tomar partido y lo hagan en momentos donde la(s) izquierda(s) no cuenten con el apoyo necesario o se encuentre(n) en una crisis de credibilidad que genera un vacío que es tratado de llenar por los grupos extremistas como este. Esto tiene que ver con la idea de que "[...] el fascismo crea un estado de irrealidad en el que las teorías conspiratorias y las noticias falsas acaban reemplazando al debate bien argumentado".[50] Con estas estrategias pretenden crear una falsa realidad que haga ver a las supuestas "masas" que el movimiento está triunfando y que necesita de su apoyo y participación para lograr de mejor manera y lo antes posible el triunfo, es decir, hacer que AMLO renuncie.

Falta de demandas claras, de identidad y de proyecto político

En el FRENA es evidente una falta de demandas claves o centrales, bien definidas y explícitas, asimismo es clara la falta de una identidad colectiva sólida y de un proyecto político que logre aglutinar y convocar a las masas deseadas y deseosas de "tirar a este gobierno". Por ello, otra estrategia de estos movimientos es que intentan equiparar "[...] los interese reales y los falsos objetivos simulados",[51] sobre todo al carecer precisamente de objetivos claros y definidos. No existen proclamas que asuman como suyas y los definan frente a otros grupos, por lo que su estrategia es más discursiva. De ahí que, para ellos —siguiendo a Adorno— "[...] la propaganda constituye de por sí la sustancia misma de la política".[52] Aquí entra la formación

49 Stanley, *Cómo funciona el fascismo*, 9.
50 *Idem.*
51 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 23.
52 *Idem.*

y creación de liderazgos visibles como el de Gilberto Lozano para entender que "[...] la base popular masiva va de la mano de ese elemento que supone la política fundada en la catástrofe",[53] pero en todo momento carente de demandas, proyecto político e identidad colectiva.

A pesar de ello, Adorno nos advierte que "no deberíamos subestimar estos movimientos por su ínfimo nivel intelectual ni por su falta de teorización. Sería una enorme falta de visión política pensar por eso que no van a tener éxito".[54] Si bien hemos planteado que el FRENA no cuenta con propuestas políticas —por lo menos en su discurso— y que carece de cualidades en el terreno del debate intelectual, ello no implicaría considerar al movimiento como irrelevante o intrascendente ya que, aunque carentes de propuestas políticas y teóricas, cuentan con cierto poder de convocatoria a nivel nacional basado en el uso de sus narrativas de desprestigio y miedo. No sería una exageración considerar que una organización de este tipo pueda lograr obtener éxitos en el terreno político.

De hecho, si se observa el escenario internacional de los últimos años, nos advierte que grupos de derecha radical como VOX en España, el Frente Nacional en Francia, o el triunfo de Jair Bolsonaro en Brasil, han trascendido en sus objetivos políticos, logrando obtener incluso la aprobación de votantes que antes simpatizaban con la izquierda. Personajes como Donald Trump eran vistos como políticos excéntricos en sus inicios "aspiracionistas" a la presidencia de Estados Unidos, y poco a poco fueron ganando terreno con un desarticulado, pero efectivo, discurso homofóbico, racista y clasista. Por ello, el mismo Adorno nos da otra advertencia: "[...] tampoco hay que subestimar lo que de manipulación y de embaucamiento tienen todos estos movimientos [...]"[55] que les permite persuadir a las audiencias.

Un elemento más a resaltar es que FRENA ha promovido el voto por los partidos más longevos del país —PRI, PAN y PRD— los cuales desde el año pasado formaron la coalición opositora Va por México para intentar ganar curules en el Congreso tras las elecciones del 6 de junio de 2021. Eso nos revela que el movimiento que lidera Gilberto Lozano no tiene empacho en impulsar —así sea veladamente— candidaturas políticas, aun cuando se asuman como movimiento apartidista. Aunque, como hemos mencionado,

[53] *Ibid.,* 24.
[54] *Ibid.,* 22.
[55] *Ibid.,* 25.

en el caso de la consulta por la Revocación de Mandato, el FRENA y Va por México no lograron coincidir como grupos opositores al gobierno actual. Estas contradicciones —dentro de los propios grupos de las derechas mexicanas de oposición— resulta un tema interesante.

Sin un proyecto político, sin demandas claras y sin una identidad colectiva sólida, el FRENA ha logrado una presencia hasta hace pocos años inesperada, por lo que no lo debemos desdeñar siguiendo las advertencias de Adorno. Aquí cabe hacer, por lo tanto, una pregunta ¿en qué radica el poder de convocatoria de los grupos de ultraderecha? Siguiendo con Adorno, quien entiende que "lo característico de estos movimientos es más bien una extraordinaria perfección de los medios, y concretamente, en primer lugar, los medios propagandísticos en el sentido más amplio, combinada con una ceguera, con una oscuridad impenetrable de los fines que persigue",[56] podemos entender que se hacen valer de una maquinaria propagandística que promueve, podríamos decir, en un sentido la imagen "democrática" de los propios grupos de ultraderecha y, en otro sentido, construyen discursos y narrativas para desprestigiar a sus adversarios políticos. En esa misma lógica, Lapuente sugiere que la nueva derecha radical gana porque su prioridad no está en llenar las carencias materiales, sino los huecos existenciales de los votantes.[57] Desde aquí, Lozano busca anteponer lo moral sobre lo material, de ahí sus discursos nacionalistas, antinmigrantes, o en contra de lo que ellos llaman la "conspiración de la ideología de género" y la "conjura comunista".

En suma, a las advertencias de Adorno habría que agregar —siguiendo a Rosa— que la ultraderecha de corte fascista es una "corriente subterránea que sólo necesita el momento propicio, la crisis, el desencanto cíclico de las siempre desencantables clases medias (reales o aspiracionales, y que suelen formar la base social de todo fascismo) [...] Cuando el fascismo llega y extiende su oferta, encuentra menos resistencia, más fácil adhesión en una sociedad temerosa y necesitada de convicciones fuertes".[58] Esto lo tiene claro el FRENA, sin embargo, no ha sido suficiente para acrecentar su presencia política y legitimarse como opción frente a otros sectores que manifiestan descontento con el gobierno actual.

56 *Ibid.,* 22-23.

57 Víctor Lapuente, "Por qué gana la nueva derecha", *El País*, 8 de enero de 2019, https://elpais.com/elpais/2019/01/05/opinion/1546694357_917651.html.

58 Rosa, "Antes de que sea (otra vez)", XX-XXI.

Relación estructural profunda con la psicosis, la ira y la violencia: la personalidad autoritaria de los líderes

En los grupos asociados al nuevo radicalismo de derecha, existe una abierta contradicción entre sus discursos y sus prácticas, entre el supuesto colectivo al que aluden y lo individual, personalizado generalmente en la figura del líder. En todo caso existe una distinción entre los intereses del líder y los intereses de las masas, aunque desde los intereses ocultos del líder se quieren hacer ver que son los mismos.

La derecha es abiertamente compatible con la personalidad autoritaria, no únicamente de los líderes de los movimientos sociales, sino de otros miembros de la sociedad. Para Adorno, la personalidad autoritaria demuestra que, incluso, "[…] las personalidades prejuiciosas, que han sido abiertamente autoritarias, represivas y reaccionarias desde el punto de vista político y económico han reaccionado de un modo del todo distinto en los puntos en los que estaban en cuestión sus propios intereses […]".[59]

Para Adorno, la personalidad autoritaria hace referencia, en términos generales, a un hombre autoritario, antidemocrático y potencialmente fascista. Un ser que contradictoriamente es "ilustrado y supersticioso", extremadamente individualista y que teme "ser diferente a los demás", es celosamente "independiente" aunque, paradójicamente, busca la figura de un líder y es proclive a "someterse al poder y a la autoridad".[60] El modelo o tipo de la personalidad autoritaria se basa en una técnica de psicología de masas. La falta de teoría e ideología clara de la derecha radical hace al líder prometer para el colectivo lo que en realidad quiere para sus propios intereses. El líder oculta su autoritarismo y sus verdaderos intereses en una falsa igualdad para el colectivo.

Como ya se mencionó, desde la emergencia del FRENA, Gilberto Lozano es quien ha figurado como el principal líder visible del movimiento. Su imagen ha sido promovida por él mismo en diferentes espacios sociodigitales y asimismo lo han entrevistado en canales de televisión, estaciones de radio, internet, entre otros espacios, donde no ha perdido el tiempo para promoverse. La imagen que proyecta o "vende" de sí mismo es la de un líder

59 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 52.

60 Véase Horkheimer (1965), citado en Antonio Murga, "Teodoro Adorno y la personalidad autoritaria. Una lectura a 50 años de su publicación", *Argumentos*, 46-47, UAM-Xochimilco (2003-2004): 142.

vigoroso, confrontativo, inteligente, carente de miedo, lúcido y apabullante, en cambio, sus expresiones verbales y sus ademanes revelan la imagen de un personaje agresivo, violento, intolerante, impositivo, como diría Nicolás Mora: un hombre que grita, con un discurso que apela a las vísceras más que a la razón.[61] Como ya lo argumentaba Adorno, los líderes de este tipo de organizaciones de extrema derecha "[…] son hombres que al mismo tiempo son fríos, carentes de empatía, de mentalidad estrictamente tecnológica, pero que en cierto modo están locos […]".[62] Es el caso de líderes como Gilberto Lozano que Adorno denomina en su tipología como "tipo Manipulador".[63]

Basta con observar los discursos y las expresiones verbales y corporales que definen a Gilberto Lozano para confirmar lo anterior. Existe un video en Internet que él mismo publicó en sus redes sociales, en el cual expone, según él, la corrupción del gobierno de AMLO. A cuadro sale Gilberto Lozano a la derecha y a la izquierda un violín colocado sobre una silla; en la punta del diapasón de dicho violín está colocada una máscara que simula ser la cara de AMLO. Alrededor del minuto 42:45 Lozano explota de ira y empieza a gritarle a la máscara: "Cállate chachalaca, cállate chachalaca. Ahora te la estamos regresando a ti. Cállate chachalaca, mañana cállate chachalaca. Eso es lo que eres, una chachalaca. ¡Al diablo con tus instituciones!".[64] Lo interesante de su comportamiento no es tanto lo que expresa verbalmente, sino su cambio de comportamiento de un momento a otro, llevándolo de un discurso tranquilo a uno explosivo. Gilberto tiende mucho a alzar la voz, a hacer uso de gritos y gestos de enojo. Como parte del análisis de sus manifestaciones, consideramos que ese comportamiento es parte de su personalidad autoritaria, de su cultura antidemocrática tendiente al fascismo.

Adorno no deja incluso de dar consejos sobre la dificultad metodológica de estudiar la personalidad autoritaria de estos miembros de la derecha radical, principal, aunque no exclusivamente de sus líderes, al respecto nos dice que "[…] un rasgo esencial de ese síndrome es que esos caracteres autoritarios son inabordables y no permiten que nada ni nadie se les acer-

61 Mora, "Gilberto Lozano, el hombre que grita".

62 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 27.

63 *Ibid.*, 26.

64 Gilberto Lozano, "#AMLO y su cochinométro de la semana, expone Gilberto Lozano", video de YouTube, 17 de febrero de 2019. https://www.youtube.com/watch?v=QbG7bMzGWiI&t=11s. Como se ha señalado en casos anteriores, algunas de las expresiones de Gilberto Lozano las emitió como miembro del Conaci, previo a la emergencia pública del FRENA, pero la idea se mantiene presente.

que."[65] Esto se ha podido constatar en el hecho de que en las manifestaciones públicas no se observa a Gilberto Lozano ni a otros líderes al lado de los militantes, sino que llegan al templete a dar su discurso al final del evento. Y cuando se les pregunta a los militantes sobre la ausencia de los líderes los suelen justificar argumentando cuestiones de seguridad: "se tienen que cuidar", "corren peligro", "la prensa los hostiga". Algunos líderes locales viajan durante las marchas en los autos del sonido marcando una jerarquía y diferenciándose abiertamente de las bases.

De acuerdo con Adorno, y como parte de la personalidad autoritaria en la derecha radical, existe la propensión a "[...] etiquetar de 'traidores a la patria'"[66] a todo aquel individuo que consideren un potencial enemigo. Para el FRENA, AMLO es un traidor a la patria que debe ser juzgado. De hecho, el movimiento ha realizado un "juicio ciudadano" contra el presidente, en el cual lo declararon culpable de 15 delitos como "crimen organizado y traición a la patria".[67] Este acto público tuvo presencia el día 21 de marzo del 2021 en el Monumento a la Revolución. Cabe señalar que esta derecha la constituyen organizaciones que se atribuyen, según Adorno, la facultad de castigar, tienen una marcada "[...] afición a imponer castigos".[68] Todo lo cual utilizan para ocultar su falta de propuestas reales o concretas.

En el caso de FRENA resulta ilustrativo también el abierto llamado que hicieron al Ejército mexicano para recurrir a un "golpe de Estado" —si fuera necesario— para detener la política de AMLO que consideran —como hemos apuntado— un peligro para México. Al llamado al golpe se sumó Gilberto Lozano, quien acudió incluso a la séptima zona militar para solicitar el apoyo de las Fuerzas Armadas de México para quitar a AMLO de la presidencia, evocando la misma acción realizada por el ejército boliviano tras el golpe de Estado contra el expresidente Evo Morales.[69] En el mismo sentido golpista, se expresaron Pedro Ferriz de Con y Rafael Lloret de Mola, miembros de Consejo Rector del FRENA.

65 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 53.
66 *Ibid.,* 49.
67 Arturo Rodríguez, "Frena realiza un "juicio ciudadano" contra AMLO: lo declara culpable de 15 delitos", *Proceso*, 21 de marzo de 2021, https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/3/21/frena-realiza-un-juicio-%20ciudadano-contra-amlo-lo-declara-culpable-de-15-delitos-260468.html.
68 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 49.
69 Gilberto Lozano, "Desde la 7a Zona Militar", video de YouTube, 13 de noviembre de 2021, https://youtu.be/sCt2skO1Frw.

A Adorno le parece —en cierta medida prometedor— que por lo menos "[...] se advierta a los potenciales seguidores del radicalismo de derecha, cuáles son las consecuencias que puede tener [...] esa política (que) arrastra irremisiblemente al desastre, al desastre incluso de sus propios seguidores [...].[70] Sin embargo, es sabido que esto no va a suceder, pues como argumentamos más arriba, la idea es que las masas crean que los intereses de ellos son los mismos que los del líder o los líderes.

Anticomunismo, odio al socialismo y anti-intelectualismo de izquierda

El fascismo clásico centró gran parte de sus baterías en combatir a las organizaciones y grupos que profesaban una ideología comunista. Como buen radicalismo de derecha sentía una gran animadversión contra toda expresión de izquierda, particularmente las radicales que asumían una posición comunista y/o socialista. En la década de los 60 y 70 del siglo pasado, se pudo observar un profundo "odio contra el socialismo o lo que ellos llaman socialismo".[71] Esta tendencia se observa en gran parte del nuevo radicalismo de derecha siendo común escuchar argumentos en contra de la izquierda (aunque esta sea moderada o con tendencias al centro), a quienes asocian no sólo al comunismo y al socialismo, sino al populismo de izquierda. Estos grupos de la derecha radical actual entienden, sin embargo, de manera tergiversada, lo que implica el socialismo. Lo que sí les queda claro es que necesitan desacreditarlo en la medida en que atenta contra sus intereses de clase.

Consideramos que en el caso del FRENA existe un rechazo hacia el socialismo y el comunismo porque entienden de manera equivocada lo que implican dichas corrientes político-filosóficas. Perciben al socialismo desde una visión cargada de prejuicios inducidos por las clases dominantes beneficiadas por el sistema de explotación capitalista. Sin embargo, es evidente que la propaganda anticomunista de la dirigencia del FRENA ha logrado calar en el sentido común de cierto sector de la población, logrando persuadirle acerca de que el socialismo-comunismo es un sistema político negativo para las naciones.

70 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 28.

71 *Ibid.,* 10.

Ante las coyunturas políticas internacional y nacional actual, el anticomunismo vuelve a emerger como discurso de la derecha que busca desprestigiar al oponente político, ya sea identificando toda manifestación política progresista o de izquierda como aquella que es o se encamina a ser socialista o comunista; o por medio de asociaciones sin sentido: clasificando como comunista aquello que, en esencia, no lo es. La derecha busca persuadir a la ciudadanía de que existe una amenaza comunista (nacional e internacional) y para lograrlo, hace uso de un discurso anti-comunista, aunque en los hechos no existan agrupaciones ni gobiernos que se autodenominen así o que tengan tendencias a serlo.

Para intentar convencer de que la amenaza existe, recurre a la tergiversación de la información, a la mentira y asume las experiencias venezolana, nicaragüense, cubana, boliviana, entre otras, así como aquellas que corroborarían sus argumentos anticomunistas. La advertencia derechista busca impactar en los ciudadanos, que a su vez son votantes en potencia. Tergiversar la información para adjudicarles rasgos negativos a las personas o grupos que asocian al comunismo y a quienes ven como sus oponentes políticos es una de las estrategias de las que hace uso esta derecha.

En el escenario político actual son diversas las personalidades que han hecho uso de tal discurso con la finalidad de advertir a la sociedad sobre una supuesta amenaza que pondría en crisis las libertades, la democracia y la estabilidad económica nacionales. Así lo han señalado en diversas ocasiones, tanto los dirigentes del FRENA, como los mismos simpatizantes del movimiento. Gilberto Lozano y Juan Bosco Abascal, por ejemplo, advierten que México se encamina hacia un régimen "socialista-comunista" debido a que la actual administración en el gobierno responde a la agenda política del Foro de Sao Paulo (FSP).[72] De igual modo, los simpatizantes del FRENA durante las movilizaciones que han efectuado, han hecho uso de diversas narrativas anticomunistas que enmarcan al comunismo como un sistema o régimen que "genera pobreza", que "está gobernado por dictadores" —según ellos como Fidel Castro o Hugo Chávez—, que "reprime la libertad de

[72] Foro internacional latinoamericano conformado por partidos y agrupaciones políticas de centroizquierda o de izquierda. Fue fundado en 1990 con la finalidad de construir un espacio de confluencia y debate que reposicionara y promoviera las ideas y acciones de la izquierda latinoamericana. El FSP tuvo una influencia y un empuje importante en la primera década del siglo XX con el ascenso al poder de varios partidos y líderes de izquierda que dieron paso al primer ciclo progresista en América Latina. Para más información consúltese: https://forodesaopaulo.org/breve-historial-y-fundamentos.

expresión" y "los derechos humanos". Para ellos el régimen comunista o el "socialismo de Sudamérica" no incentiva el crecimiento económico, sino la dependencia económica de los ciudadanos hacia el Estado, además, quienes gobiernan en este tipo de sistemas se "hacen ricos" aprovechándose de la ignorancia de la población que encima están interesados en perpetuar.[73]

Un elemento importante para resaltar sobre el discurso anticomunista que emite el FRENA, es que asume al comunismo y al socialismo de manera indistinta. Los identifica como dos conceptos que representan la misma cosa. En este sentido, se pudiera inferir que tanto simpatizantes como dirigentes del movimiento ignoran u omiten de manera deliberada que el socialismo es una corriente filosófica asociada a la justicia social, a la igualdad personal y a la vida en comunidad, que aplicada a la realidad puede considerarse como un periodo transitorio hacia el comunismo, donde este último es el momento o periodo en el que se materializa la abolición del trabajo explotado, la extinción de los sistemas de dominación de clase y de los Estados, la desaparición de toda dominación y la formación de una nueva sociedad de productores libres y asociados.[74] Aun cuando se intente equiparar ambos conceptos, no son lo mismo.

Adicionalmente, para el FRENA la figura de AMLO como presidente de México se asocia a mandatarios progresistas latinoamericanos como Evo Morales, Fidel Castro, Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Miguel Díaz-Canel, entre otros. Estos expresidentes y presidentes en funciones representan para este grupo en sí mismos la "amenaza socialista-comunista" que pone en peligro a los países en los que han gobernado o gobiernan. La asociación es fundamental para infundir desconfianza y miedo en razón de que los países que han gobernado dichos políticos latinoamericanos se han enfrentado a condiciones políticas, económicas y sociales adversas —muchas de las veces promovidas por los grandes capitales internacionales y en concreto las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos— llegando incluso a crisis económicas agudas que ponen en jaque, en cierta medida, la legitimación de los gobiernos de izquierda (tal es el caso venezolano y cubano). El objetivo de este tipo de asociación es lograr vincular la imagen de los mandatarios progresistas de la región con la del comunismo, que a

73 Estas expresiones fueron recogidas mediante trabajo de campo durante distintas manifestaciones públicas del FRENA.

74 Fernando Martínez Heredia, *"Socialismo". Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. Instituto de Investigaciones Sociales* (México: UNAM, 2005).

su vez tiende a asociarse con la idea de crisis, escasez, ineptitud política, sistema obsoleto, totalitarismo o con un sistema de dictadura. Si se insiste en la aseveración es probable que alguna parte de la población asuma como verdadero dichas asociaciones.

Por otro lado, quizás lo interesante del análisis sobre el anticomunismo que expresa el FRENA, radique en el impacto de su discurso en la población. Es evidente que el discurso anticomunista de Gilberto Lozano, por ejemplo, no está enfocado a desmontar las tesis marxistas partiendo de análisis sesudos que contribuyan a sostener sus argumentos, sino todo lo contrario. Su discurso está encaminado a generar odio porque está emitido en un modo que llama a las emociones y no al análisis crítico de lo que implica el comunismo. De ahí la importancia de sus gritos, ademanes, postura confrontativa, amenazas, etc., que convocan al sentir más que al pensar. En ese sentido, quien apelaría a la ignorancia de la población sería el propio dirigente del movimiento, que a su vez muestra su propia ignorancia al no entender adecuadamente lo que es el comunismo, al cual tergiversa deliberadamente.

El anticomunismo en México se ha expresado a manera de discurso deslegitimador de la izquierda y como actividad reaccionaria de la derecha en gran parte del siglo XX. Desde las décadas de los gobiernos posrevolucionarios de Plutarco Elías Calles (1924-1928) y de Lázaro Cárdenas (1934-1940), hasta el movimiento anticomunista de la década de los años setenta —auspiciado en gran medida por los Estados Unidos,[75] los diversos grupos conservadores empresariales, religiosos, fascistas, políticos, entre otros, han combatido al comunismo, defendiendo así sus intereses de clase.[76] No obstante, aunque en la actualidad la "amenaza comunista" no se expresa en un escenario internacional como en el periodo de la Guerra Fría, sí está asumida por los sectores de la derecha como una amenaza real que pone en riesgo sus intereses, aunque en la realidad el gobierno de AMLO no se asuma como socialista o comunista. En tal sentido, podríamos decir que, lo que planteaba Adorno hace décadas respecto a que "[...] todo lo que a la gente no le gusta se ha subsumido en la categoría elástica de 'comunista' [...]",[77]

75 El movimiento anticomunista de los años setenta que tuvo su principal sede de operaciones en la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), en Jalisco, fue una estrategia liderada por los Estados Unidos en el periodo de la Guerra Fría, constituyéndose en uno de los principales enclaves de la Doctrina de la Seguridad Nacional norteamericana.

76 Para el caso del anticomunismo a un nivel regional —como es el caso de Nuevo León— se sugiere el texto de Laura Medellín incluido en este libro.

77 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 30-31.

tiene vigencia en la actualidad, toda vez que los grupos de derecha como el FRENA asumen a su oponente como comunista, pero no por las características intrínsecas del oponente, sino como estrategia deslegitimadora que apuesta a la persuasión de las masas o del posible votante en una coyuntura electoral.

Otro de los rasgos de estos movimientos radicales de derecha que identifica Adorno es que "[...] no son más que técnicas de poder y de ningún modo parten de una teoría elaborada, se vuelven contra quienes sostienen el intelecto porque son impotentes frente a él".[78] Concentrándonos nuevamente en el FRENA, vemos que el movimiento carece de propuesta teórica. Sus dirigentes, como principales figuras públicas del movimiento, no se remiten a análisis precisos y contundentes que sean objetivos, antes bien, transforman la realidad para acomodarla según sus intereses. De hecho, entienden la teoría marxista, por ejemplo, como un adoctrinamiento de masas. En consecuencia, asumimos que carecen de análisis teórico que les permita debatir en el terreno de las ideas.

Así, a pesar de que hasta el momento el FRENA no se ha expresado en contra de figuras intelectuales de izquierda, sí lo ha hecho contra aquellas figuras públicas que lo critican y exhiben, sobre todo periodistas que ellos identifican como pro-AMLO, o aquellas que cuestionan sus narrativas. Incluso cuando periodistas se han acercado a interrogar a los simpatizantes del FRENA sobre sus narrativas o creencias anti-AMLO, estos tienden a asumirse como evidenciados, pues su falta de análisis objetivo constituye un elemento a relucir. De ahí su impotencia de no poder debatir en el plano de las ideas, de no poder responder preguntas elementales que se enmarcan en sus propias exigencias y narrativas, por ejemplo, el no poder responder clara y concretamente ¿Qué es el comunismo?

Propagación de noticias falsas y construcción de narrativas afines

La extrema derecha siempre ha tenido clara la importancia de difundir adecuadamente sus mensajes, por ello cuida tanto los medios a utilizar como las masas y los sectores sociales a los que van dirigidos los mensajes. La capacidad de persuadir a las audiencias deriva no tanto del convencimien-

78 *Ibid.*, 33.

to a las mismas con sus razones y argumentos (de los que carecen como hemos expresado), sino por la capacidad de transmitir ideas que tengan el efecto esperado, en este caso, desacreditar al gobierno y a AMLO, aunque sea recurriendo a la mentira, a la calumnia o a las medias verdades. Soltar "las mentiras más burdas",[79] calumniar y mentir deliberadamente, o asegurar estar en contra de algo y en realidad estar a favor, es una técnica efectiva de la derecha fascista desde la Alemania de Hitler hasta la fecha.

En la derecha radical hay un cierto pro-imperialismo que se encubre en el nacionalismo, pero que, ante la amenaza de que la izquierda llegue al poder —o se fortalezca en él, en el caso de haber llegado—, no vacila en recurrir al intervencionismo externo si eso ayuda a sus intereses. Sin embargo, en la medida en que se observa una disminución por acudir a los golpes tradicionales que algunos denominan "duros", se ha cambiado la estrategia a acudir a los llamados por Sharp "Golpes blandos" en los que la estrategia final es derrocar gobiernos democráticamente electos.[80] Para tal fin, utilizan como una de las estrategias centrales la difusión de noticias falsas donde la información y las noticias se ponen al servicio de la falsedad al "[...] aislar y sacar de su contexto observaciones que, de hecho, son verdaderas o acertadas",[81] cuando no, la estrategia es abiertamente mentir, inventar noticias y elaborar narrativas para construir un sentido común afín a los intereses de la derecha radical.

Así, los grupos de derecha en México hacen uso de este tipo de estrategias con la finalidad de promover una falsa realidad política y de construir una imagen que los beneficie públicamente. En términos políticos, hacen uso de la propaganda política, la cual persigue un fin político, a través de sugerir o imponer creencias que con frecuencia modifican el comportamiento o el pensamiento de los sujetos sociales. Se sugiere que la propaganda es "la actividad tendiente a persuadir de manera efectiva a las personas, a que actúen para alcanzar determinadas metas, utilizando para ello, de manera adecuada, los medios individuales y masivos de comunicación que se tengan al alcance".[82] La propaganda es vista en términos de control y no nece-

79 *Ibid.,* 45.

80 Gene Sharp, *De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para la liberación* (Boston: Institución Albert Einstein, 2011).

81 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 39.

82 Iván J. Paolí, *Propaganda política en acción: "Lo que debe hacerse para ganar una elección"* (México: EPESSA, 2000), 40.

sariamente de difusión de ideas, valores y principios, como apunta Adorno "Esa propaganda no va destinada tanto a la difusión de una ideología, que [...] es demasiado endeble, como a mantener ocupadas a las masas".[83]

Dentro de la propaganda política que ha emitido el FRENA, se encuentra la de promover la visión de un país en crisis, sobre todo en los ámbitos económicos y de salud, afirmando que México se encuentra en crisis económica porque el gobierno de AMLO ha desempeñado mal sus funciones como administrador público, y asegurando, además, que se está afectando a la iniciativa privada por no promoverla o considerarla como prioritaria. Asimismo, se ha intentado promover que el gobierno es el principal culpable por los estragos que ha dejado la crisis sanitaria causada por la pandemia de covid-19. A ello se suman las narrativas que tienen como finalidad que se promueva la imagen de un gobierno que reprime libertades y pone en peligro la democracia, como se ha mencionado en los párrafos anteriores.

El FRENA promueve por distintos medios de comunicación una realidad falsa sobre un país devastado a causa de un mal gobierno actual. Las redes sociodigitales le sirven como canales de propagación para difundir sus narrativas. Desde su emergencia pública se ha valido de su página web en internet, de sus cuentas en YouTube, Facebook y Twitter, y de grupos en WhatsApp, para emitir información que logre persuadir de una realidad mexicana en crisis.[84] Las noticias falsas que difunde el FRENA tienen el objetivo de enmarcar al gobierno de AMLO como el principal culpable de los actuales problemas del país. Ha difundido, por ejemplo, videos en los cuales se muestran imágenes de niños con cáncer, personas hospitalizadas a causa del covid-19, o venezolanos en momentos de angustia por padecer una crisis económica. Igualmente ha difundido imágenes que incluso revelan parte del pensamiento meritocrático de los simpatizantes del FRENA, en las cuales se critican las políticas sociales enfocadas a las poblaciones populares, en este caso se suele mencionar como gasto innecesario las becas a los jóvenes o a los adultos mayores.[85]

Una de las noticias falsas a las que más recurre el FRENA es la que intenta advertir que México se encamina a una dictadura comunista. Para ello difunde videos, textos e imágenes con la intención de homologar a AMLO

83 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 41.
84 Ramírez, "El FRENAAA y la derecha como oposición".
85 *Idem.*

con Hugo Chávez y Fidel Castro, incluso con Hitler o con Stalin. Cabe señalar que desde la derecha siempre se ha intentado homologar a estas figuras políticas, como si representaran la misma amenaza de la antidemocracia liberal. El objetivo de la noticia falsa es enmarcar a AMLO como dictador, como un líder del socialismo latinoamericano que terminará generando una crisis social en México, de ahí la necesidad, según el FRENA, de acabar con esta amenaza. La noticia falsa se promueve como verdad, como una verdad que busca ser vista como tal, a sabiendas de que se constituye de una falsa realidad, o en todo caso, de opiniones subjetivas, o abiertamente de mentiras.

Falsa idea de libertad

La derecha radical se encarga de manejar un discurso que apela a la libertad, una libertad que no se tiene y que se podrá obtener al triunfo de su movimiento. Es una idea de libertad que contrasta con su dimensión de liberación reivindicada desde la izquierda y no sólo como libertad de empresa o libre mercado. La derecha busca la manera en que la gente tenga la sensación de que al suprimir la supuesta libertad existente "[…] va a entrar de nuevo en posesión de la libertad, va a tener la posibilidad de decidir libremente y de actuar con total espontaneidad".[86] Por ello, en el caso de FRENA, es común escuchar que este gobierno no respeta las libertades, por ejemplo, de prensa, al supuestamente perseguir a periodistas.

Según Luciana Cadahia,[87] la extrema derecha reivindica el término *libertad*, asumiendo una idea de libertad pos-democrática, concibiendo a la libertad con la no interferencia del Estado, con el despojo y con una idea de hacer lo que se quiera en un gesto de pulsión de muerte, es decir, en un sentido inerte de la libertad. La derecha radical busca disputar el término libertad, pero no en relación con el derecho a la igualdad sino como individuos con capacidad de compra y por la defensa de la propiedad privada. En este sentido, tanto la dirigencia como la base del FRENA se han pronunciado en contra de una supuesta represión en la libertad de expresión y atentado a la iniciativa privada. Asumen que el gobierno que representa AMLO repri-

86 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* 40.

87 Luciana Cadahia, "Diálogos por la democracia con John M. Ackerman y Luciana Cadahia", video de YouTube, 23 de mayo de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=Z_g0qTbh3Xo.

me las libertades de periodistas y políticos opositores a su gobierno y que, además, pone en peligro al sector empresarial. Conciben la libertad como la posibilidad de competir dentro del mercado laboral, la posibilidad de consumir y la posibilidad de autodefinirse como individuos únicos. Para ellos, el gobierno que representa AMLO pone en peligro dicha libertad, es por eso que promueven la imagen de un gobierno totalitario, además de promoverse a sí mismos, como un movimiento que busca erradicar toda expresión de represión, cuando ya hemos visto que su tendencia es hacia el autoritarismo.

Para disputar la idea de *libertad* —que la derecha busca apropiarse para usarla como un arma contra el socialismo— David Harvey propone retomar ideas de pensadores como Marx y Karl Polanyi para argumentar que la idea de libertad que verdaderamente defiende la derecha es aquella que se basa en la "ley de intercambio que domina el mercado",[88] que supone que se es libre para aprovecharse de los otros, aunque en el discurso se argumente lo contrario. Pero una visión de izquierda debe reivindicar una idea de libertad en donde se garanticen las condiciones materiales básicas que permitan la libertad de los individuos, para que puedan hacer lo que ellos deseen.[89] Lo que la derecha defiende, entonces, es la idea de libertad de empresa y de propiedad privada, buscando desprestigiar toda idea de planificación y control por parte del Estado. El objetivo de la derecha es asegurar que el Estado socialista se conciba como un aparato de control que vulnera las libertades del individuo. La derecha defiende la concepción de libertad en donde no haya límites para las relaciones comerciales. Ello implica contradicciones inherentes sobre la idea de libertad, ya que para ser libre de acceder a cualquier servicio —llámese de educación o salud— se necesita capital. Se es libre siempre y cuando se cuente con capacidad de compra. En la concepción de la derecha, se revela que la libertad está condicionada por el mercado.[90] La idea central de la propuesta de Harvey es que no podemos ser libres mientras las condiciones materiales básicas no estén cubiertas. Sin embargo, en un sistema capitalista, la libertad concluye cuando se está sometido a las reglas excluyentes del mercado.[91] Por

88 David Harvey, "David Harvey: 'Como socialistas nuestra tarea es defender la libertad'", *Jacobín América Latina*, 23 de octubre de 2020.

89 *Idem.*

90 *Idem.*

91 *Idem.*

ello Harvey retoma las palabras de Marx que sostienen que "el reino de la necesidad debe ser superado para alcanzar el reino de la libertad", por ello, Harvey recalca que es necesario considerar a la libertad como la posibilidad de tener tiempo para hacer todo lo que queremos y para un proyecto emancipatorio socialista.[92]

Para enfatizar esta contradicción de la derecha sobre su idea de libertad, resulta importante el análisis de Annelien de Dijn,[93] para quien la idea de libertad puede entenderse en dos sentidos: la "libertad de" o libertad negativa; y la "libertad para" o libertad positiva. La libertad negativa es el tipo de libertad que suele defender la derecha reaccionaria para justificar las desigualdades sociales y surge en oposición a las formas de gobierno democráticas y representativas que trajeron consigo las revoluciones de los siglos XVII y XVIII; mientras que la libertad positiva enmarca un significado que reivindica el poder de elección, el poder de decidir sobre la vida social, es una concepción de libertad que reivindica el ejercicio democrático, impulsa la idea de una libertad política (más afín a la izquierda). Por "libertad de" se entiende una libertad que beneficia a las minorías con acceso a un poder económico del que carece la mayoría de la gente. Por su parte, por "libertad para" se concibe la idea de una libertad que fortalece el poder político de las mayorías. De acuerdo con la autora, desde la época de la Antigua Atenas hasta nuestros días, las oligarquías han temido a la libertad democrática, pues busca fortalecer el poder político de los pueblos, pero, asimismo, ponen en riesgo la acumulación de la riqueza en pocas manos, de ahí la necesidad de que, para lograr una libertad económica es necesario conquistar una libertad política como plantean las fuerzas de izquierda.

El peligro latente de la derechización, una reflexión desde la izquierda: a manera de conclusión

Las enseñanzas de Adorno, así como sus evidentes y necesarias advertencias, nos han permitido analizar las posibilidades de articulación y presencia de un nuevo radicalismo de derecha protagonizado en el caso mexicano por el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA). Ante ello cabe hacernos, a ma-

92 *Idem.*

93 Paul Sutton, "La verdadera libertad es de los pueblos, no de los ricos", (reseña) *Libertad: una historia rebelde*, de Annelien de Dijn, *Jacobin*, 25 de abril de 2022, https://jacobinlat.com/2022/04/25/la-verdadera-libertad-es-de-los-pueblos-no-de-los-ricos.

nera de reflexión, las siguientes preguntas ¿Cuáles son las enseñanzas que para la izquierda dejan tanto el surgimiento del FRENA como sus acciones realizadas hasta el momento?, ¿Es posible situar al FRENA como parte del resurgimiento de una derecha radical que puede poner en riesgo a la democracia y debilitar el proceso de conformación de una transformación progresista que, de llegar a fracasar, le estaría abriendo las puertas a esas opciones de derecha? La respuesta a estas preguntas no es fácil y debe darse desde lo colectivo, desde el pensamiento crítico, y desde las posturas de izquierda, que son las que le deben cerrar el paso a estos nuevos radicalismos de izquierda si se espera que el anti-neoliberalismo —presente en los progresismos— logre permanecer como requisito para buscar transformaciones más profundas y duraderas.

El caso de FRENA nos deja ver una derecha que se siente "oprimida" cuando históricamente ha sido "opresora", una derecha "rebelde" con intenciones de que su "anti-progresismo"[94] se convierta en una fuerza movilizadora que —aunada al robo de banderas de la izquierda— permita construir un sentido común de que es necesario un cambio según sus ideas de lo que debería seguir siendo una sociedad, la política y una democracia que los favorezca, aunque se haga creer que los favorecidos —supuestamente— somos todos o la mayoría.

Como parte de una tendencia mundial de ascenso de la derecha, para intelectuales de izquierda como Rafael Barajas "El Fisgón", en México se está reorganizando "una derecha clasista y racista, que ya bordea las lógicas fascistas" como en el caso del FRENA, esto es no sólo peligroso sino preocupante, sin embargo, está en manos de la izquierda contener su poder y evitar su ascenso.[95] En el mismo tenor, Weiss (1967) —siguiendo las aportaciones de Adorno— afirma que existe "[...] una extrema derecha que de nuevo se desarrolla como una fuerza política influyente",[96] por lo que, es necesario recurrir a la razón para restarle fuerza a esas posiciones extremas que ponen en peligro a la democracia y a la sociedad en su conjunto. Estos grupos aspiran a tener la representación de las masas, sin embargo, ha sido

94 Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?*

95 Rafael Barajas, "El fascismo y la derecha en México: de su origen a la actualidad", ponencia presentada en el coloquio *La derecha en México y el mundo: devenir histórico y rearticulación actual*, (Zoom), PUEDJS-UNAM, abril de 2021.

96 Volker Weiss, "Epílogo", en *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* Adorno Theodor W. (Madrid: Taurus, 2020), 61-62.

evidente en el México de la "Cuarta transformación" que no cuentan con ellas o no han logrado convocarlas de manera realmente masiva y permanente, aunque esto no niega la posibilidad de que, con ciertas condiciones a su favor, puedan crecer y constituirse en una fuerza política y en un peligro real.

La agitación social ha sido la estrategia del FRENA, sin embargo, ha tenido poco eco y apoyo en la ciudadanía, aún en los sectores más afines a sus posiciones. También han intentado acudir como medida de difusión propagandística —además de los medios tradicionales—, a las nuevas redes sociales en donde es evidente el uso de *bots*, *trolls* y *fake news* para marcar tendencias y aparentar un apoyo o fuerza, que no se materializa en espacio físico. Para Weiss: "Como sus predecesores históricos, la extrema derecha contemporánea es toda una experta en la combinación de propaganda y técnica"[97] y en esto, los casos de las campañas presidenciales de personajes ultraderechistas como Trump y Bolsonaro resultan ilustrativos.

En el plano latinoamericano, es también conocido un repunte en la presencia de la derecha que, en todo momento, le disputa el poder particularmente a la izquierda progresista que ha llegado al gobierno, generalmente mediante la alianza de partidos políticos de izquierda de una amplia base social y con movimientos sociales, contando con la existencia de líderes carismáticos con arraigo popular. Se ha podido observar un reacomodo y regreso de la derecha en varios países como Brasil, Bolivia o Argentina, valiéndose de elecciones, *lawfare* o golpes de Estado. Esto se ha dado —entre otros factores— debido a un desgaste de los gobiernos de izquierda y al hecho de que no siempre se han marcado claramente las diferencias entre la izquierda y la derecha en cuanto a las políticas públicas, a las formas de gobernar, a las posturas frente a la democracia y la participación ciudadana real, así como a la distinción entre las posturas abiertamente antineoliberales y las que son de continuidad neoliberal.

Ello presenta una cierta debilidad de la izquierda que es aprovechada por la derecha, que está buscando cómo retomar el poder donde lo ha perdido o mantenerlo donde lo ha recuperado, recurriendo a las elecciones —cuando la democracia les favorece— o a golpes de Estado, al *lawfare* o mediante campañas orquestadas por los medios de comunicación privados cuando las mayorías les dan la espalda. "En todos los casos estas tácticas

97 *Ibid.*, 87.

perversas de desestabilización política hallan eficacia capitalizando las debilidades de los progresismos, especialmente aquellas que surgen cuando se producen distancias entre las élites de los gobiernos y las organizaciones sociales populares que los sustentan, o también cuando se agotan o se cumplen las reformas de primera generación de los gobiernos progresistas.[98] Para este mismo autor:

> Claramente, las fuerzas de derecha y las potencias imperiales han hecho, hacen y continuarán haciendo todo lo posible, a través de todos los medios legales e ilegales, por detener cualquier proceso emancipativo de los pueblos. Esa es su razón social y la energía de su existencia. Pase lo que pase en el mundo, nunca, en lo absoluto, cambiarán de actitud antagónica hacia los gobiernos de izquierda y los procesos de emancipación social. No obstante, esas acciones concretas y cambiantes de contrainsurgencia perpetua podrán volverse eficaces, dar sentido a la historia o arrebatar el protagonismo popular solamente en función de lo que las propias clases populares plebeyas hagan o dejen de hacer; en función de lo que las estructuras políticas revolucionarias, sindicales y académicas hagan y piensen en un momento dado.[99]

Vencer el eventual avance de la derecha radical proto fascista requiere la lucha social y la organización, anteponer lo colectivo a lo individual, fortalecer la democracia, construir partidos de izquierda fuertes con base popular, formar intelectuales y activistas vinculados a las causas populares de justicia e igualdad social, vencer el miedo y abrir el paso a la esperanza. "Si el fascismo se beneficia del miedo, quitémosle el miedo, construyamos seguridad colectiva frente a la intemperie en que nos quieren dejar. Si el fascismo explota la debilidad comunitaria ofreciendo identidades fuertes y excluyentes, recuperemos la comunidad, abierta, incluyente, fraterna".[100]

El ascenso del movimiento feminista en América Latina en el último lustro, tal como lo fue en su momento el movimiento indígena, constituye un verdadero dique contra el ascenso de la ultraderecha, que ve precisamente en estos y otros movimientos un cuestionamiento a algunos de

98 Álvaro García Linera, *La política como disputa de las esperanzas* (Buenos Aires: Clacso, 2022), 46.

99 Álvaro García Linera, *Posneoliberalismo. Tensiones y complejidades* (Buenos Aires: Clacso/Prometeo, 2021), 188-189.

100 Rosa, "Antes de que sea (otra vez)", XXIII.

sus principios y privilegios, como el supremacismo racial o la prevalencia de la supuesta supremacía patriarcal. Por ello, siguiendo a Wendy Brown, es necesario "teorizar alternativas radicalmente democráticas"[101] que nos permitan enfrentar las privatizaciones, las nuevas formas de opresión y explotación, las políticas antidemocráticas, el autoritarismo social y la radicalización de las derechas. Esto requiere activar nuevas luchas colectivas que posibiliten combatir al capitalismo y sus bases patriarcales, racistas, xenófobas, clasistas y autoritarias.

Álvaro García Linera "alerta a las izquierdas latinoamericanas para tener en cuenta algunas lecciones aprendidas, como la existencia de una derecha que no es la misma que la de principios de siglo XXI, sino que se trata de una ultraderecha racializada y autoritaria, democrática solo en el discurso pero decidida a reaccionar violentamente si ve afectados sus privilegios".[102] Por ello, es necesaria una izquierda que siga haciendo de la igualdad su bandera central y que vea tanto en el Estado como en los procesos organizativos autónomos las vías para lograrla, debilitando con ello al capitalismo (y a la derecha que lo defiende y promueve), prefigurando así un orden alternativo con democracia y justicia social.

Bibliografía y fuentes consultadas

ADORNO, Theodor W. *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha*. Madrid: Taurus, 2020.

ADORNO, Theodor W., Else Frenkel-Brunswick, Daniel J. Levison y R. Nevitt Sanford. *La personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Proyección, 1965.

BARAJAS, Rafael. "El fascismo y la derecha en México: de su origen a la actualidad", ponencia presentada en el coloquio *La derecha en México y el mundo: devenir histórico y rearticulación actual*, (Zoom), PUEDJS-UNAM, abril de 2021.

BOBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid: Taurus, 1998.

MUGGENTHALER, Ferdinand, Raphael HOETMER, Ana ROBAYO y Milagros AGUIRRE, eds. *Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político*

101 Agustín Prestifilippo, "Neoliberalismo en ruinas con Wendy Brown", (entrevista a Wendy Brown), *Jacobín América Latina*, 3 de diciembre de 2020, https://jacobinlat.com/2020/12/03/el-neoliberalismo-en-ruinas.

102 García, *Posneoliberalismo. Tensiones y complejidades.*

actual en América Latina. Quito: Ediciones Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburgo, 2020.

Cadahia, Luciana. "Diálogos por la democracia con John M. Ackerman y Luciana Cadahia". Video de YouTube, publicado el 23 de mayo de 2021. https://www.youtube.com/watch?v=Z_g0qTbh3X0.

El Financiero. "¿Quién es Gilberto Lozano, uno de los líderes de frena? Te contamos en 10 puntos". *El Financiero*, 25 de septiembre de 2020. https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/quien-es-gilberto-lozano-uno-de-lideres-de-frenaaa-te-contamos-en-10-puntos.

Foro de Sao Paulo, "Breve historia y fundamentos". *Foro de Sao Paulo*, 2020. https://forodesaopaulo.org/breve-historial-y-fundamentos.

García Agustín, Oscar. "La ultraderecha europea: las luchas por la hegemonía cultural en tiempos pandémicos". En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso,* coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. México: puedjs-unam/inehrm, 2022.

García Linera, Álvaro. *La política como disputa de las esperanzas*. Buenos Aires: Clacso, 2022.

García Linera, Álvaro. *Posneoliberalismo. Tensiones y complejidades*. Buenos Aires: Clacso/Prometeo, 2021.

Harvey, David. "David Harvey: 'Como socialistas nuestra tarea es defender la libertad'". *Jacobín América Latina*, 23 de octubre de 2020.

Infobae. "'El gran despertar de México': frenaaa marchó en CDMX contra el gobierno de López Obrador". *Infobae*, 21 de noviembre de 2020. https://www.infobae.com/america/mexico/2020/11/21/el-gran-despertar-de-mexico-frenaaa-marcho-en-cdmx-contra-el-gobierno-de-lopez-obrador.

Lapuente, Víctor. "Por qué gana la nueva derecha". *El País*, 8 de enero de 2019. https://elpais.com/elpais/2019/01/05/opinion/1546694357_917651.html.

Lozano, Gilberto. "Tú eres el jefe de Mexico / ExitosaMENTE: Gilberto Lozano #3 / Articulo 39". Video de YouTube, publicado el 02 de mayo de 2018. https://www.youtube.com/watch?v=ObD3dK75g6g&t=280s.

Lozano, Gilberto. "#amlo sera sometido a Juicio Politico". Video de YouTube, publicado el 13 de mayo de 2019. https://youtu.be/QjnNCg7em9s.

Lozano, Gilberto. "#amlo y su cochinométro de la semana, expone Gilberto Lozano". Video de YouTube, publicado el 17 de febrero de 2019. https://www.youtube.com/watch?v=QbG7bMzGWiI&t=11s.

Lozano, Gilberto. "¿Qué es frena?". frena. Sitio web, publicado el 27 de septiembre de 2020. https://frena.com.mx/2020/09/27/que-es-frena.

Lozano, Gilberto. "Largo Aliento | Gilberto Lozano". Video de YouTube, publicado el 13 de mayo de 2021. https://www.youtube.com/watch?v=NOsDBPgIS64.

Lozano, Gilberto. "Desde la 7a Zona Militar". YouTube, publicado el 13 de noviembre de 2021. https://youtu.be/sCt2skO1Frw.

Martínez Heredia, Fernando. *"Socialismo". Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. Instituto de Investigaciones Sociales.* México: unam, 2005.

Medellín, Laura, "La experiencia de la derecha en el estado de Nuevo León: *protofascismo*, persecución comunista y rearticulación actual contra políticas de Estado". En *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso,* coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. México: puedjs-unam/inehrm, 2022.

Medina Mora Pérez, Nicolás. "Gilberto Lozano, el hombre que grita". *Nexos*, 08 de octubre de 2020. https://nexos.com.mx/?p=50549.

Murga, Antonio. "Teodoro Adorno y la personalidad autoritaria. Una lectura a 50 años de su publicación". *Argumentos*, 46-47 (2003-2004): 139-156.

Palheta, Ugo. "Fascismo, fascistización, antifascismo". *Jacobin América Latina*, 14 de enero de 2021. https://jacobinlat.com/2021/01/14/ugo-palheta-fascismo-fascistizacion-antifascismo.

Paolí, Iván J. *Propaganda política en acción: "Lo que debe hacerse para ganar una elección".* México: epessa, 2000.

Prestifilippo, Agustín. "Neoliberalismo en ruinas con Wendy Brown". (entrevista a Wendy Brown). *Jacobín América Latina*, 3 de diciembre de 2020 https://jacobinlat.com/2020/12/03/el-neoliberalismo-en-ruinas.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "El frenaaa y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021". *El Cotidiano* 37, núm. 229, uam-Xochimilco (2021): 71-82.

Rodríguez, Arturo. "Frena realiza un 'juicio ciudadano' contra amlo: lo declara culpable de 15 delitos". *Proceso*, 21 de marzo de 2021. https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/3/21/frena-realiza-un-juicio-%20ciudadano-contra-amlo-lo-declara-culpable-de-15-delitos-260468.html.

Rosa, Isaac. "Antes de que sea (otra vez) demasiado tarde". En *Cómo funciona el fascismo. Diez conceptos clave para entender el auge y los peligros de*

los nuevos tiranos del mundo, XIII-XXIII. Barcelona: Blackie Books, Prólogo en Jason Stanley (2019), 2020.

SHARP, Gene. *De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para la liberación*. Boston: Institución Albert Einstein, 2011.

STANLEY, Jason. *Cómo funciona el fascismo. Diez conceptos clave para entender el auge y los peligros de los nuevos tiranos del mundo*. Barcelona: Blackie Books, 2020.

STEFANONI, Pablo. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI, 2021.

SUTTON, Paul. "La verdadera libertad es de los pueblos, no de los ricos". (Reseña) *Libertad: una historia rebelde*, de Annelien de Dijn, *Jacobin*, publicado el 25 de abril de 2022. https://jacobinlat.com/2022/04/25/la-verdadera-libertad-es-de-los-pueblos-no-de-los-ricos.

TORRICO, Mario, coord. *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina*. México: Flacso, 2021.

TRAVERSO, Enzo. "¿Fascismo universal?". *Jacobín América Latina*, 3 de abril de 2021. https://jacobinlat.com/2021/04/03/fascismo-universal/?fbclid=IwAR0PB-fCSIr0ixn5U5-EPgjw4hjYzJeZO73fAZs722ketLngsfl4ZtZ1kX0.

TRAVERSO, Enzo. *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2018.

VELÁZQUEZ, Iris. "Hace Frena mitin en Ángel de la Independencia". *REFORMA*, 21 de noviembre de 2021. https://www.reforma.com/hace-frena-mitin-en-angel-de-la-independencia/ar2075292.

WEISS, Volker. "Epílogo". En *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha,* Adorno Theodor W., 59-89. Madrid: Taurus, 2020.



DISCURSOS, VIOLENCIA SIMBÓLICA Y PERSUASIÓN: LOS INTELECTUALES DE DERECHA FRENTE AL GOBIERNODE AMLO[*]

Israel Jurado Zapata[**]

[*] Este trabajo es resultado de la investigación realizada como parte de mi estancia de investigación posdoctoral 2020-2021: "Violencia simbólica y discurso político de la derecha en el México contemporáneo", en el Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad-UNAM. En el marco del estudio de caso: "La derecha en México: análisis de su cultura política y acción colectiva" de la misma institución receptora.

[**] Investigador posdoctoral del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

Introducción

La disputa política que generó la alternancia en el gobierno de México a partir de la elección de Andrés Manuel López Obrador en 2018, desató un fenómeno inusitado en la historia política mexicana reciente: el linchamiento mediático masivo hacia la persona que ocupa y encarna la figura presidencial en turno, traducido en una oleada de ataques y descalificaciones constantes y sistemáticas hacia su investidura y su proyecto de gobierno, impulsado esto por los grandes monopolios periodísticos y televisivos. A esta cruzada se han sumado políticos de oposición, intelectuales, derechas empresariales, *influencers*/*youtubers* y hasta personajes de la farándula, autoerigidos como críticos y preocupados defensores de la democracia, el Estado de derecho y las libertades.

La narrativa del desastre, la zozobra y la incertidumbre —en todo lo cual subyace una violencia simbólica dirigida a quebrantar el equilibrio social— explota diversos temores, algunos reales por las condiciones de vida en un país subdesarrollado, otros inducidos por las retóricas antisocialistas y anticomunistas que privan desde los años 70. En esto, los intelectuales de derecha han jugado un papel importante aprovechando su posición privilegiada. A partir de esto, aquí se analizará el discurso político de algunos de los intelectuales de derecha que consideramos más reaccionarios por la virulencia de sus artículos de divulgación en el contexto previo a la realización de las elecciones intermedias de 2021, como estrategia de persua-

sión y posicionamiento ante la opinión pública, de una visión hegemónica del mundo, denotado con ello diversas formas de violencia simbólica con las que pretendieron incidir en el discurso social.[1] Aquí veremos los casos de: Roger Bartra y su libro: *Regreso a la Jaula*, Enrique Krauze (diversas fuentes de 20/03/21 a 09/07/21: 17 notas en total), y Denisse Dresser (*"Columnas",* de 04/01/21 al 02/08/21: 24 notas en total),[2] cuyos trabajos fueron revisados y sistematizados en un documento de trabajo próximo a aparecer en plataforma digital, donde se identificó su funcionamiento discursivo, su orientación argumentativa, y la performatividad de la verdad que construyen discursivamente con que buscan hegemonizar[3] la ideología conservadora y de derecha empresarial y anticomunista.

El objetivo de este trabajo también es caracterizar la violencia simbólica subyacente en los discursos de los intelectuales orgánicos (o funcionales) de la derecha, y destacar su papel desde la función de intermediación e intérpretes encubridores de la realidad que cumplen ante el sistema político (neoliberal), con lo que han contribuido al proceso de producción de la hegemonía, y se han vuelto cercanos a los campos de producción económica (cuya relación es mediada), apareciendo como portadores de verdad, con funciones conectivo-organizativas para buscar el consenso.[4] Desde allí, se hará una breve pero concisa evaluación desde la idea de la "responsabilidad de los intelectuales" que desarrolló Noam Chomsky hace ya casi medio siglo.[5]

1 "Es todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se narra y se argumenta, la totalidad de la producción social de sentido y de la representación del mundo, todos los discursos que se pronuncian en una época." "Es una práctica cultural, existe por fuera de la conciencia individual de cada hablante y es producto de una hegemonía". Marc Angenot, *El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010).

2 Las notas en su totalidad, la aplicación de la metodología de estudio y las conclusiones por actor se pueden ver en el Reporte de Investigación: "Violencia simbólica y discurso político de la derecha en el México contemporáneo".

3 Para hegemonizar hay que ocupar un "conjunto complejo de reglas prescriptivas generales que organizan lo decible y lo aceptable de los diferentes discursos en una determinada época." Angenot, *El discurso social*; Para Mijail Bajtín la hegemonía no es la preponderancia de una hegemonía, sino, es una dominancia en el juego de las ideologías, tomado de Manuel S. Hernández, "Dialogismo y alteridad en Bajtín". *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 21 (2011), 11-32.

4 Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel* (Ciudad de México: ediciones ERA, 1981).

5 Noam Chomsky, *La responsabilidad de los intelectuales* (Barcelona: Ariel quincenal, 1969).

Intelectuales, derechas y la defensa ideológica del *statu quo*

Si bien esta noción gramsciana trata de evitar los reduccionismos que al respecto del concepto de “intelectuales” se suelen hacer, aquí destaca su carácter de creación orgánica por el grupo social hegemónico, como función esencial en el mundo de la producción económica para dotar de homogeneidad y conciencia su propia función, es decir, “el empresario capitalista crea junto consigo mismo al intelectual como científico de la economía política”,[6] que aparentan cierta independencia y que juegan un papel relevante en el sostenimiento de la clase hegemónica, organizando y persuadiendo los procesos que configuran la hegemonía, construyendo narrativas favorables a esta y justificando el sistema de desigualdades que crea. Su acción en la formación de conciencia política y la organización de las masas[7] ha resultado pieza clave para los regímenes antidemocráticos y dictatoriales.

Definir a los intelectuales implica dimensiones polimórficas y polifónicas referidas a los cambios sociales de cada época, que remiten a diversas acepciones, —como la de mediadores culturales, de central importancia para el presente trabajo—, que pueden ser funcionales, como alguien elegido para el campo social que representa una función intelectual; o bien, como una mera “construcción”, que en términos colectivos se inscribe en una historia social y cultural.[8] También existe una interpretación ética según la cual, el intelectual es, ante todo, portador de valores, compromiso y hasta de una misión desde la que defiende más que un oficio, la ilustración y la transmisión de valores, cuya práctica de distanciamiento le permite conservar autonomía y sentido crítico frente a las instituciones del poder.[9] También conviene destacar la acepción de Edward Saïd, quien define al intelectual como exiliado, marginal y “autor de un lenguaje que trata de decirle la verdad al pobre”.[10]

6 Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*.

7 Carlos E. Betancourt, “Gramsci y el concepto de bloque histórico”, *Historia Crítica*, núm. 4 (1990): 113-125.

8 Francois Dosse, *La marcha de las ideas: Historia de los intelectuales, historia intelectual*, trad. Rafael Tomás (Valencia: Universitat de Valéncia, 2007), 29.

9 *Ibid*., 30.

10 Saïd, citado en *Ibid*. En el Renacimiento, ante el surgimiento de espacios autónomos de vida académica durante el Renacimiento y hasta la Ilustración, Dosse califica la inserción del intelectual en la vida política como un acto esencialmente de protesta. Por su parte, Jean-Marie Goulemot asegura que es en el siglo XVIII donde surge la figura del intelectual moderno, ya que la creación de espacios de legitimación y desarrollo, donde

En esto destaca la función social de los intelectuales: liderar la opinión pública y ejercer presión social, poner sus plumas al servicio de la sociedad, intervenir en asuntos de interés general para develar la verdad y promover la justicia. Así, "el conflicto que los define es convertirse en moderadores y mediadores de la justicia social, de asumir la responsabilidad de decidir y expresar qué es lo correcto o qué lo incorrecto en la vida social y política. Buscan influir en las masas, a riesgo de que los acepten o los repudien, enarbolando su verdad", aunque también hay que considerar que es trastocado por los medios, por la globalización y por los fenómenos sociales característicos de su época, lo cual les vuelve figuras polémicas cuando no escapan de lo que acontece a su alrededor.[11]

Con respecto a esto último, definir a la intelectualidad de derecha representa un asunto controvertible, sobre todo cuando algunos de estos actores, cuyas declaraciones y posturas podemos identificar como claramente de derecha, es decir, que defienden y justifican el sistema de desigualdades económicas y explotación de los sectores sociales subalternos, se suelen definir a sí mismos como de ideología de izquierda. Por ello es importante integrar elementos que nos permitan reconocerles como intelectuales orgánicos de derecha, vinculados a categorías sociales que han recurrido a ellos para defender sus intereses, según señala Gramsci.[12]

Es importante destacar, como dice Dosse, que no existe una definición *a priori* de lo que debería ser un intelectual según las definiciones normativas, sino que es preciso mantener una apertura a la pluralidad de sus figuras, la cuales se perfilan gracias a sus "matizaciones diferentes de la manera de tocar el teclado de la expresión intelectual".[13] Y en esto, la cooptación de espacios de privilegio —como plazas y proyectos financiados con recursos públicos— en universidades públicas, es tan sólo parte de una estrategia des-

los letrados, burgueses, bohemios e intelectuales encuentran la libertad de expresar sus ideas y de intercambiar pensamientos. Talía Joanna García Vergara, "Los intelectuales de derecha en México", *El Cotidiano*, 149, (2008): 85. Una definición tradicional del intelectual es la de "figura social que daba un valor moral, económico o político a su saber desde la Grecia clásica. Durante la Baja Edad Media, la actividad intelectual se convierte en coto del burgués universitario, alejándose así del cerco religioso. Ver: García, "Los intelectuales de derecha en México".

11 *Ibid*., 86.

12 Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel, Tomo 2* (Ciudad de México: ediciones ERA, 1981).

13 Dosse, *La marcha de las ideas,* 34.

plegada en el mundo de la intelectualidad mexicana desde hace ya varias décadas.[14] Roderic Ai Camp en la década de los veinte les definió así:

> *Nexos* compite con *Vuelta* por el liderazgo de la comunidad intelectual mexicana. El círculo intelectual que rodea a esta revista está asociado al Departamento de Investigaciones Históricas, bajo la dirección del historiador Enrique Florescano. Entre sus directores y colaboradores se encuentran: Héctor Aguilar Camín; Guillermo Bonfil; Lorenzo Meyer; José Joaquín Blanco; Cinna Lomnitz; y Pablo González Casanova […] Muchos miembros de este grupo se identifican con Carlos Monsiváis, también miembro de la Junta Consultiva […].[15]

Al concluir el sexenio de Miguel de la Madrid un núcleo destacado de este grupo de Intelectuales se incorporó al gobierno de Carlos Salinas de Gortari, alrededor del periódico *El Nacional* que dirigía José Carreño Carlón. Otro grupo se sumó al *cardenismo* y participaron en la fundación del PRD. Algunos fueron compañeros de sector y de partido de Andrés Manuel López Obrador en 1989, ocupando cargos en el Primer Congreso Nacional del PRD en 1990, renunciando algunos de ellos más tarde, después de hacer una dura crítica a Cuauhtémoc Cárdenas "por su falta de apertura para el debate político", destacando entre ellos José Woldenberg, Adolfo Sánchez Rebolledo, Arnaldo Córdova y Jorge Alcocer, entre otros."[16]

14 A finales de la década de los 60 se delinearon dos grandes proyectos políticos e ideológicos: el socialista y el democrático. Ambos estaban en contra del autoritarismo, ambos querían una renovación nacional. Pero sus propuestas eran distintas: Para los socialistas la ruta era una ruptura revolucionaria; para los liberales, la reforma democrática y el ejercicio de la crítica intelectual; estas serían las respuestas contra el autoritarismo de los presidentes Díaz Ordaz y Echeverría. Aquí se puede ubicar a los intelectuales orgánicos en dos frentes: uno encabezado por Octavio Paz, que junto a su discípulo Enrique Krauze, enarbolaron la tendencia liberal, considerada "burguesa" y que sería cuestionada duramente por la izquierda." El otro frente intelectual se organizó alrededor de la revista *Nexos*, con académicos que tuvieron una participación destacada en la izquierda mexicana del año 68 en adelante. Bajo el lema: "por la liberación nacional, la democracia y el socialismo", el 25 de enero de 1981 un pequeño grupo de campesinos, periodistas y trabajadores nucleares, pero sobre todo profesores e investigadores de la UNAM, de la Universidad Autónoma Metropolitana, del Colegio de Bachilleres y de otras instituciones de educación media y superior conformaron en Ciudad Universitaria el Movimiento de Acción Popular (MAP), con vías a formar el Partido de Movimiento de Acción Popular (PMAP). Hugo Sánchez Gudiño, "De Lucas Alamán a la derecha "fifí": reflexiones sobre el conservadurismo anti-AMLO frente a la "Cuarta Transformación", en este mismo libro.

15 Roderic Camp, *Los Intelectuales y el Estado en el México del siglo* XX (México: Fondo de Cultura Económica, 1988),196-197.

16 Sánchez, "De Lucas Alamán a la derecha "fifí".

En la coyuntura electoral del año 2006 los intelectuales orgánicos de derecha volverían a destacar por generar una marcada polarización a partir de sus posturas políticas. 136 intelectuales identificados con el panismo de Fox y en apoyo a Calderón,[17] firmaron una carta para validar el triunfo electoral del candidato del PAN e hicieron un llamado a "no alimentar una espiral de crispación y alarma, ni a inyectar elementos que envenenen el ambiente político";[18] mientras aseguraban que las elecciones probaban nuevamente ser la vía legítima para las más profundas expresiones de la sociedad mexicana, y afirmaban no haber encontrado evidencias firmes sobre la existencia de un fraude.[19] La defensa del proyecto neoliberal les llevó a declarar que: "Fueron elecciones auténticas entre partidos y candidatos plurales[...]", y a clamar por una "convivencia y competencia política civilizadas", como valores democráticos que dijeron refrendar mientras generaban miedo al vislumbrar un posible clima público "que puede erosionar lo que tanto trabajo ha costado construir."[20]

Por otra parte, a pesar de las deleznables tácticas de "guerra sucia" y de la intromisión de empresarios y otros grupos de interés, aseguraron que "Todas las fuerzas que participaron en la elección son legítimas. Expresan las propuestas y esperanzas de diferentes franjas de la sociedad"; además, defendieron la democracia representativa y procedimental afirmando que:

> Las elecciones son el único método que garantiza que sean los ciudadanos los que decidan quiénes deben gobernar y legislar" reconociendo a su vez al IFE por su "eficacia" en la organización de los comicios, por lo que le refrendaron su confianza por imparcial e independiente; calificando desde todo esto a la controversia por fraude como equívoca, y pidiendo respetar la resolución del Tribunal Electoral, pues las instituciones electorales "son un patrimonio público

[17] Entre quienes destacan: Héctor Aguilar Camín, Roger Bartra, Ricardo Becerra, Julia Carabias, María Amparo Casar, Jorge G. Castañeda, Lorenzo Córdova, Leonardo Curzio, Denise Dresser, Enrique Krauze, León Krauze, Ángeles Mastretta, Ciro Murayama, Federico Reyes Heroles, Guillermo Sheridan, José Woldenberg y Leo Zuckerman.

[18] Redacción, "Intelectuales no ven fraude y piden evitar el encono", *El Universal,* 03 de agosto de 2006, https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/366445.html.

[19] *Idem.*

[20] *Idem.*

> que nadie debe lesionar. Son el soporte de una de las libertades fundamentales que los mexicanos hemos conseguido.[21]

A partir de esto, podemos considerar que durante las dos primeras décadas del siglo XXI, el uso de un lenguaje "audaz", certero, que pretende evocar autoridad con sus aseveraciones, por más lejanas que estas sean para las clases trabajadoras, fue una estrategia ampliamente utilizada por los intelectuales orgánicos durante el neoliberalismo, tal es el caso de Héctor Aguilar Camín y de Jorge Castañeda en tiempos de Peña Nieto, quienes aseguraron en su ensayo "Un futuro para México" que durante la gestión de Carlos Salinas se vivieron tiempos modernizantes; por tal motivo, resulta preciso —según ellos—, recuperar el proyecto del "gobierno audaz e ilustrado" de Salinas.

Otro polémico trabajo, esta vez de Federico Reyes Heroles titulado "No a la generación del no", en franca sintonía con los dos anteriores, aseguraba que fueron las diversas fuerzas políticas las que desde hace más de una década habían impedido el cambio, provocando una parálisis en las transformaciones que necesitaba el país a partir de 1997, fecha en que el PRI perdió la mayoría en la Cámara de diputados. El desplegado calificó como "el cambio más importante en el país desde 1994" a las reformas impulsadas por Calderón como: candidaturas "ciudadanas" o reelección inmediata de legisladores; todo lo cual permitiría la llegada al poder de figuras como Jaime Rodríguez "El Bronco" a la gubernatura de Nuevo León.

La distorsión de la realidad y el análisis sesgado como práctica recurrente de este tipo de intelectuales se expresa también en el documento: "Las ruinas del futuro", firmado por un grupo de intelectuales pertenecientes al Instituto de Estudios sobre la Transición Democrática (IETD), entre ellos: José Woldenberg, Ricardo Becerra, Salomón Chertorivski y Patricia Mercado, donde, en el contexto de las grandes crisis del gobierno de Peña Nieto, señalaban que "estábamos dando pasos de gigante hacia nuestra definitiva modernización. Pero los más viejos problemas no resueltos, los problemas pospuestos siempre —violencia, pobreza y desigualdad— nos precipitaron a las ruinas de un futuro que no llegó.",[22] con lo cual, como ya lo ha señalado Ackerman, buscaron engañar a su público destinatario des-

[21] Comunicado o manifiesto de los intelectuales, recuperado en: García, "Los intelectuales de derecha en México".

[22] John Ackerman, *El mito de la transición democrática* (México: Editorial Planeta, 2015).

viando la atención del análisis estructural y colocando al neoliberalismo como "el camino hacia el futuro". Pero esto sólo constituye una muestra del nivel de pragmatismo al que han respondido estos intelectuales orgánicos o funcionales a la derecha, generando diversas estrategias discursivas, adaptándose a las necesidades de su tiempo, en lo que comparten funciones y posturas políticas conservadoras o de derecha.[23]

A partir de estas experiencias, es preciso contrastar cómo casi 40 años de neoliberalismo constituyen para Enrique Krauze, Roger Bartra y Denise Dresser el avance de la democracia mexicana hacia un vigoroso sistema de partidos políticos que desde 2018 se ve amenazado por la llegada del "dictador" López Obrador. Lo anterior, muestra una búsqueda constante por encubrir una realidad de fraudes electorales "históricos" y robos a la nación desde 1988 —pasando por el Fobaproa, las privatizaciones de paraestatales, y las elecciones de 2006 y las de 2012—, que merecieron un rechazo popular contundente y la movilización de la sociedad civil en repudio a la imposición.

Discurso y violencia simbólica

La violencia simbólica en el discurso escrito como medio de información/divulgación, juega un papel similar al de la educación como práctica de la dominación, donde al mantener la ingenuidad de los educandos —o en este caso desinformado al público destinatario—, se pretende, dentro de un marco ideológico específico, indoctrinarlos en el sentido de su acomodación al mundo de la opresión.[24] Así, una comprensión más plural y diversa de la histórica y, por consecuencia, de la realidad sociopolítica del país, que puede ser en sí la búsqueda de la afirmación como sujetos y como colectividades para muchas clases trabajadoras y subalternas, se ve obstaculizada con la hegemonización del discurso de las élites político-económicas, acompañado del reduccionismo y simplificación de la dicha realidad. Por ello, la obstrucción de esta búsqueda de los subalternos: "es una violencia al margen de que muchas veces se enmascare con la 'falsa generosidad', pues hiere la vocación ontológica e histórica de los hombres: la de ser más."[25]

Entre los diversos campos en que se desarrollan y expresan las violencias simbólicas desde una relación de fuerza, es el campo literario en don-

23 García, "Los intelectuales de derecha", 85.
24 Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (México: Siglo XXI Editores, 2005), 89.
25 *Ibid.*, 56.

de, según Bourdieu, se expresan sus manifestaciones más sutiles, y desde lo cual actúan los agentes del mantenimiento del orden simbólico.[26] Se trata de una campo en disputa en que también se pretende mantener el monopolio del nombramiento e interpretación de la realidad social desde un punto de vista preponderante, que se hace reconocer como punto de vista legítimo, poder simbólico en el que subyace prestigio, honor y autoridad para una clase social dominante que se distancia de una clase dominada a partir de definiciones como "cultura legítima", y una ilusión de "distinción natural" basada en el poder de imposición, desde donde "los discursos sobre el mundo social, aunque que se presenten como científicos, constituyen casi siempre estrategias de imposición simbólica".[27]

Aquí el rol de los intelectuales orgánicos de encubrimiento de las relaciones de opresión desde su posición privilegiada coadyuva a la instauración de la violencia.[28] Por ejemplo, cuando se expresan hoy muy preocupados por la situación económica, política y social del país, pero en el pasado, al ser beneficiados por el sistema político neoliberal con espacios académicos y de difusión para su labor, guardaron silencio ante tales circunstancias; o bien, las abordaron de formas generales sin crítica profunda.[29] Así, la violencia "entendida como un proceso, pasa de una generación de opresores a otra, y

[26] Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. 3ª ed. (Barcelona: Anagrama, 3ª edición, 2002), 416.

[27] Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus, 1988), 251-311.

[28] Aquí la violencia se instaura y reproduce con la participación de diferentes sectores sociales, como los intelectuales que callan la crítica seria y mantienen sus lugares y tratos privilegiados cooperando con el sistema. En este sentido: "No existirían oprimidos si no existiera una relación de violencia que les conforme como violentados, en una situación objetiva de opresión." Freire, *Pedagogía del oprimido,* 56; por lo que esa cooperación es parte de la violencia, y es una violencia simbólica.

[29] Durante los sexenios anteriores, podemos considerar que sus críticas que eran prácticamente inexistentes o bien simuladas, pues recibían del gobierno, los empresarios y el poder económico importantes "incentivos", recibían presupuesto público por propaganda gubernamental en sus revistas y obtenían la compra de sus revistas y periódicos, de sus notas, o tenían participación en documentales (como el caso de Dresser en *De panzazo*) a cambio de su servilismo y cooperación con el sistema y los grupos de interés. Los casos de María Amparo Casar, Jaime Zabludovsky, Luis Carlos Ugalde, Luis de la Calle, Miguel Székely y Carlos Mancera resultan emblemáticos, pues, además de tener en común ser miembros de la asociación civil Signos vitales, fundada en medio de la pandemia para "tomarle el pulso" al gobierno de López Obrador, a quien acusan de "destruir a México y llevarlo al totalitarismo". Álvaro Delgado Gómez, "Los 188 contratos (780 millones) de EPN para 13 opositores de élite", *Sin embargo.mx,* 31 de mayo de 2021, https://www.sinembargo.mx/31-05-2021/3981174. Las ventas de las revistas dirigidas por Krauze a aquellos gobiernos son uno más de los casos emblemáticos.

esta se va haciendo heredera de ella y formándose en su clima general. Clima que crea en el opresor una conciencia fuertemente posesiva. Posesiva del mundo y de los hombres."[30] La noción de violencia simbólica juega por ello un papel central en el análisis de la dominación de clase y las relaciones de dominación en otros niveles, como el colonialismo o el imperialismo.[31]

Por su parte, Bourdieu describe la violencia simbólica como una "forma de violencia que se ejerce sobre un agente social con su complicidad",[32] donde la complicidad de los dominados con la dominación y los mecanismos que le hacen posible tiene su raíz a partir de que los primeros se piensen a sí mismos desde las categorías que les han impuesto históricamente los segundos. Esto se logra por medio de una comunicación determinada, donde los intelectuales orgánicos y los expertos con autoridad para emitir juicios de valor y hacer trascender su palabra, aplican una "fuerza racionalizada" amparándose en la razón, y en nuestro caso, de la apertura que les dan en todos los medios de comunicación donde les proyectan como voces autorizadas por una "expertis".[33] La violencia simbólica permea así la interpretación del mundo basado en amplios sectores sociales a través de estructuras cognitivas que nacen de ese mismo mundo, que se cultivan a través de sus instituciones —como la escuela, la iglesia o la familia—, en razón de lo cual, se suelen aceptar inconscientemente cierto número de sus postulados, por ejemplo, en la construcción de una ideología, incorporándose así al *habitus*. Se trata de la aceptación dóxica del mundo, por lo que este tipo de violencia no requiere persuasión.[34]

La violencia simbólica se ejerce así, sin la necesidad de coacción física, pues aprovecha las formas simbólicas en que se configuran las mentali-

30 Freire, *Pedagogía del oprimido,* 60.

31 Juan Manuel Fernández, "La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica", *Cuadernos de Trabajo Social* 18, (2005): 7-31. La violencia simbólica logra sumisiones que no se perciben como tales, por ejemplo, apoyándose en creencias socialmente inculcadas y llegando a transformar el poder en carisma. El poder simbólico requiere como condición de su éxito que los sometidos crean en su legitimidad y en la de quienes lo ejercen. Bourdieu, citado en Fernández, "La noción de violencia", 9.

32 Pierre Bourdieu y Löic J. D. Wacquant, *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva* (México: Ed. Grijalbo, 1995), 142.

33 Bourdieu, citado en Fernández, "La noción de violencia", 15. Hay que destacar que con la creación de un capital simbólico se "confiere autoridad legítima, de la que se deriva el poder de nombrar (actividades, grupos), de representar el sentido común y de crear la "versión oficial del mundo social". Harker, citado en Fernández, "La noción de violencia", 10. Aspecto que aprovechan las élites de la intelectualidad mexicana de derecha.

34 *Idem.*

dades y dan sentido a la acción. De esta forma se pueden imponer formas "suaves" de violencia con mucho mayor éxito como forma de ejercer la dominación y la explotación, mejor inclusive que los métodos de opresión directa, como la explotación laboral y los bajos salarios, donde México tiene el primer lugar en América Latina.[35]

En todo esto, la aportación de los medios de comunicación masiva resulta otro elemento clave para favorecer el discurso de las derechas intelectuales. Por ejemplo, periódicos como *El Universal*, espacio emblemático de la derecha y el conservadurismo que, según el periodista Álvaro Delgado, ha protegido a potentados, denostado a opositores de los regímenes autoritarios, y defendido políticamente a las compañías extranjeras cuando se nacionalizó el petróleo con la aprobación del Artículo 27 de la Constitución. Tampoco publicó nada al día siguiente de la matanza de estudiantes del 2 de octubre de 1968, y jamás cuestionó las reformas estructurales desde las que se privatizaron bienes nacionales, ni denunció la corrupción del periodo neoliberal; sin embargo, hoy ha desatado una campaña de ataques contra el gobierno de López Obrador, razones por las que puede ser considerado como uno de los periódicos más conservadores y reaccionarios.[36] Así, otros espacios "informativos" jugarán un rol central para proyectar el discurso de diversos intelectuales de derecha de menor talla que los que aquí se revisarán por lo que, el proceso no resulta un fenómeno aislado, sino más bien, sugiere una campaña orquestada.

Intelectualidad orgánica o simpatizante de la derecha en tiempos de la 4T

En 2021, poco antes de las elecciones intermedias, el investigador del Instituto de Investigaciones Sociales, Roger Bartra publicó su libro *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador,* osado título para la recopilación de algunas de sus notas periodísticas y publicaciones en las que comparte su mirada al proceso de crecimiento político del presidente, y su giro de la izquierda hacia la derecha cuando se convirtió en mandatario, fenómeno al que dedica importantes líneas para explicar como efecto de la descomposi-

35 Juan Carlos Moreno Brid et al., "El salario mínimo en México", *Economía* UNAM 11, núm. 33 (2014): 78-93.

36 Comentarios del periodista Álvaro Delgado en: "Poder, dinero, prensa e intelectuales: #LosPeriodistas leen capítulo de "A la Mitad del Camino", *Sin Embargo Al Aire,* 21 de septiembre de 2021, https://youtu.be/ULY2INnVdoA.

ción del PRD, de la fallida estrategia del PAN y del desacierto del PRI al haber "impulsado" a Morena, debilitando al sistema político con campañas políticas sucias. También destaca el populismo de derecha de López Obrador y las amenazas autoritarias y dictatoriales que ello supone.[37] Otro aspecto que destaca es cómo la población que fue seducida por el populismo *lopezobradorista,* constituye una "masa de población heterogénea formada de residuos de sectores sociales tradicionales agraviados y excluidos por la modernización y que aparecen como incongruentes y dislocados",[38] modernización capitalista que él entiende como un proceso rápido y agresivo: el neoliberalismo, generador de un "efecto de deslumbramiento en la masa social excluida y empobrecida que responde con un profundo resentimiento".[39] Para Bartra millones de votantes del 2018 son resentidos sociales que no entienden el alcance de sus actos ni el peso de sus consecuencias.

En su idea del México del tercer milenio, existen libertades políticas e instituciones democráticas, las cuales se ven seriamente amenazadas con el retorno del autoritarismo y el nacionalismo populista del viejo PRI con López Obrador. También afirma que la sociedad civil necesita estar "dividida" y buscar la representación de sus intereses en los partidos políticos, cuya existencia considera necesaria para una democracia moderna y sólida[40] —hoy en riesgo por el acto suicida del PRI, que abrió las puertas de la carrera presidencial al candidato de Morena, al haber atacado la prometedora candidatura de Ricardo Anaya—. Así, el bienestar, la democracia y el desarrollo que según este intelectual vivía el país hasta finales del sexenio de Peña Nieto, hoy se opacan con la austeridad, los recortes presupuestales, la legalización de las funciones policiales del ejército, los subsidios y subvenciones, y la persecución de migrantes centroamericanos. Otro ejemplo del retroceso es la cancelación de lo "positivo de la reforma educativa", razón por la cual "la educación básica no dará el salto cualitativo necesario para formar una masa civil moderna preparada para el trabajo eficiente y productivo",[41] lo cual curiosamente contradice

[37] Roger Bartra, *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador* (México: Debate, Random House, 2021).
[38] *Ibid.*, 69.
[39] *Ibid.*, 96.
[40] *Ibid.*, 71.
[41] *Ibid.*, 75.

la opinión de miles de profesores democráticos que se opusieron en todo el país a dicha reforma en 2013.

Critica también al libro *La salida. Decadencia y renacimiento de México,* de López Obrador, quien anuncia una serie de expectativas y proyecciones de desarrollo, de los cuales, a tres años de gobierno, el país aún está lejos. Desdibuja el papel que las fuerzas políticas y económicas contrarias han jugado para impedir el logro de estas expectativas, o los efectos devastadores de 5 sexenios de neoliberalismo, que costaron, entre otras cosas, el crecimiento económico del país, la pérdida de sectores productivos y el rezago de millones personas.[42] Este intelectual sostiene la idea de que se hicieron promesas ilusas, y no aborda temas como el papel de los narco-gobiernos y la corrupción de sexenios anteriores, haciendo análisis de coyuntura como si se tratase de un hecho aislado, un fenómeno autopoiético al que no le debería afectar el pasado.

Cuando la política pública del actual sexenio apunta hacia la protección y el impulso al campo, fortaleciendo su simbolismo como matriz de la identidad nacional, Bartra revira apuntando que "la economía campesina es marginal e ineficiente, el autoconsumo en las comunidades es sólo una forma de sobrevivencia para quienes viven en la miseria y que el alma campesina del mexicano hace mucho que se extinguió";[43] extrañas declaraciones para el autor de *El salvaje en el espejo*. Pero es en sus apuntes sobre la idea religiosa de la república amorosa de López Obrador ya hecho presidente y enfrentando la pandemia del covid-19, donde busca resucitar el mote de "mesías tropical", criticando el llamado a la esperanza, cooperación, solidaridad y buenas costumbres hecha desde presidencia como crítica hacia el individualismo capitalista y el egoísmo; por lo cual, le compara absurdamente con Moisés cuando dio al pueblo judío sus diez mandamientos, y se pronuncia también en contra de una constitución moral que guíe las acciones gubernamentales y que fomente sus valores en los diferentes ámbitos sociales, lo cual compara con la creación del "nuevo hombre" de los regímenes comunistas, o con la exaltación de la raza aria del nazismo.[44]

42 Paulino E. Arellanes Jiménez, "El Tratado de Libre Comercio de América del Norte: antes, durante y después, afectaciones jurídicas en México", *Revista IUS* 8, núm. 33 (2014).

43 Bartra, *Regreso a la jaula*, 79.

44 Ante el exhorto presidencial de quedarse en casa durante la pandemia sanitaria, Bartra asegura que fue un "mandato" igual que pedirle a pobres e indigentes bajar de peso o rechazar el individualismo. Aconsejar a los sectores pobres de la sociedad que "bajen de

Por otro lado, señala que la reivindicación de las tres grandes transformaciones de la historia de México y sus protagonistas como Morelos, Juárez y Madero, son las máscaras que López Obrador utiliza para justificar su estilo de gobernar y vencer a un enemigo colonialista que no existe, para confrontar con el reformismo a imaginarios conservadores y oponer la democracia a dictaduras imaginarias.[45] Y por si fuera poco, asegura en su disertación que: "...ya no hay una España colonial de la cual independizarse. Tampoco vemos una Iglesia ultraconservadora a la que es necesario arrebatar de sus manos muertas las propiedades que acapara. Imposible, además, ubicar una larga dictadura que sea preciso derrocar."[46]

Para este autor no tiene importancia que la banca nacional esté en manos de la banca privada española o el dominio en el sector energético de poderosas empresas como Iberdrola o Repsol, tampoco que en muchas entidades federativas del país se siga criminalizando el aborto y colonizando el cuerpo femenino precisamente por los grupos ultraconservadores de la Iglesia, ni que esta tenga nuevamente una gran injerencia en el sector educativo en todos los niveles, o que el PRI y los monopolios televisivos hayan encarnado auténticas dictaduras mediáticas. Para Bartra la "transición a la democracia" encarnada por Peña Nieto —con todo y el caso Monex, sus escándalos de corrupción y su tele-candidatura construida desde los medios—, está amenazada por el populismo.

Finalmente, retomando algunas afirmaciones realizadas en campaña por López Obrador hacia un Donald Trump racista, crítica la actitud respetuosa y conciliadora desplegada hacia el presidente norteamericano durante la visita de Estado el 8 de julio de 2020, donde Bartra hubiese querido que se rompieran todos los protocolos diplomáticos y el mandatario mexicano hubiese iniciado un conflicto internacional con la principal potencia del mundo. Tampoco le perdona haber interrumpido con el "desastre de la 4T" la transición democrática del país impulsada por el sistema de partidos: PRI, PAN, PRD, PV, PANAL, PES y MC, caracterizados todos por el clientelismo, su lejanía e indiferencia ante millones de pobres, la antidemocra-

peso, se alimenten bien y hagan ejercicio resulta casi un insulto" para el emérito, quien al parecer cree que no existe la obesidad entre las clases trabajadoras más expoliadas; o bien, que no existe el racismo y la discriminación en estas, y que sólo sufren la discriminación de los más ricos. Bartra, *Regreso a la jaula*, 86.

45 *Ibid.*, 90.

46 *Idem.*

cia, el elitismo, la corrupción que carcome a sus estructuras, herméticas e inalcanzables, practicantes de la política *business*. O bien sus ataques contra lo que llama la "prensa crítica y los intelectuales independientes", verdadero sofisma si pretende que dichos medios, que han sido monopolios y hoy siguen protegiendo la voz de los privilegiados, del poder, constituyen una prensa crítica, o que los intelectuales que acompañan dichos medios y alimentan el clima de polarización e incertidumbre, son independientes y le han "ganado la batalla intelectual" al presidente.

El otro caso de relevancia es el de Enrique Krauze quien, si bien ha realizado diversas críticas al poder en México, y al autoritarismo del PRI nacionalista y populista anterior al neoliberalismo, también es impulsor de la idea de construcción, conquistas democráticas y modernización del sistema político a partir de la "alternancia" en el 2000. En sus artículos de medios como *Reforma, El País, El Universal, y El Tiempo*, el sistema capitalista, la democracia liberal representativa, la estructura de desigualdades prevaleciente en México, el conservadurismo y cercanía del PAN con la Iglesia católica y los grupos secretos de ultraderecha, no tienen responsabilidad con la pobreza y el subdesarrollo del país; tampoco analiza ni problematiza el papel que en esto han jugado la clase política, los empresarios y la oligarquía. Para él, los avances y conquistas democráticas logradas durante los últimos 20 años están cristalizadas con la creación del Instituto Federal Electoral, que considera como "encarnación de la democracia",[47] concepto al que alude 64 veces en la muestra revisada para el presente trabajo.[48]

Cuando recibió el III Premio de Historia Órdenes Españolas en 2021, declaró: "hoy en día se ha vuelto a discutir mucho la historia en términos de blanco y negro para, desde el poder, decretar quién es bueno y quién es malo",[49] haciendo alusión a los usos que el presidente mexicano hace para referirse a hechos y actores del pasado. En este sentido, Krauze se ha

47 Enrique Krauze, "De las balas a los votos", *Reforma*, 16 de mayo de 2021, https://enriquekrauze.com.mx/de-las-balas-a-los-votos.

48 Ver próximamente en documentos de trabajo, dentro de la plataforma digital interactiva próxima a publicarse en medios digitales como parte del estudio de caso desarrollado en el PUEDJS-UNAM.

49 El Universal, "Entrevista con Enrique Krauze: Padecemos abuso de utilización de la historia con fin político", *El Universal*, 09 de julio de 2021, https://www.eluniversal.com.mx/cultura/entrevista-con-enrique-krauze-historiadores-deben-servir-al-saber-y-no-doblegarse-al-poder.

concentrado en un discurso sobrio e insistente en la pérdida de conquistas democráticas, en la inminente construcción de una dictadura y en el carácter caudillista del primer mandatario, a quien crítica su idea de liberalismo. Por ejemplo, cuando insiste en que este se considera poseedor de la "verdad única", lo cual es una "característica esencial de la opresión".[50] Afirma que el actual régimen "no admite la variedad, no permite la crítica, no valora la tolerancia, no ejerce la civilidad, no respeta a las minorías, atropella las libertades y pasa por encima de los derechos humanos";[51] y que sus réplicas a los periodistas que le critican constituyen riesgos autocráticos y dictatoriales.

Dirige el historiador su discurso hacia un público "para-destinatario" con cierto grado de interés por publicaciones algo más "serias" que una nota periodística; y un público estudiantil, académico y letrado con el suficiente tiempo para dedicarle atención a sus artículos que fácilmente pueden superar los seis mil caracteres. Su trabajo también alimenta la soberbia de un público "pro-destinatario" que advertía sobre los riesgos para el *statu quo* con el inicio de la 4T, debido a sus "tendencias socialistas y autoritarias". De igual forma, desde su concepción sobre la democracia, demuestra clasismo hegemónico al reducir el concepto a un asunto de simple ejercicio del voto para premiar o castigar a los representantes populares, lo cual califica como "lo mejor que ha inventado la humanidad para gobernarse".[52] También exhorta al voto de castigo y llama al electorado en contra del partido Morena rumbo a las elecciones intermedias. Para ilustrar esto, realiza un ejercicio diacrónico para revisar históricamente los fraudes electorales en México. Así, construye una imagen de pureza democrática del ahora Instituto Nacional Electoral.

Señala que la polarización política que promueve el primer mandatario con sus señalamientos y estigmatizaciones a los grupos constitutivos de la sociedad, sobre todo a los privilegiados, son advertencia de su inclinación autocrática. Para el ganador del premio Órdenes Españolas, las profundas e históricas diferencias de clase en México no representan motivo de polarización, ni tampoco una amenaza la relación de algunas de estas clases con Estados Unidos, que durante el siglo XX "permaneció indiferente

[50] Enrique Krauze, "Brindis por la democracia", *Reforma*, 30 de mayo de 2021, https://enriquekrauze.com.mx/brindis-por-la-democracia.

[51] *Idem.*

[52] *Idem.*

al sistema autoritario de México",[53] gracias a lo cual el país tuvo "libertad" para mantener las formas de gobierno, con todo y los errores del partido de Estado.[54]

Desde este planteamiento, clama por la intervención del presidente norteamericano Joe Biden en los asuntos políticos nacionales. El caso del golpe de Estado contra Madero diseñado en la embajada de Estados Unidos en México es emblemático, y de él da cuenta en un artículo, más no le sirve de referente para evitar llamar a Biden. Se suma al grupo de intelectuales y periodistas dedicados a la estigmatización de los regímenes socialistas como Cuba o Venezuela, hablando de sus crisis sociales, políticas y económicas, sin tomar en cuenta el factor "bloqueo económico norteamericano", ni la presión de las oligarquías locales; pero sí acusa al presidente Nicolás Maduro de inducir "deliberadamente el hambre, la miseria y el exilio del pueblo".[55]

A partir de ello, advierte sobre los riesgos que México corre con el actual gobierno: "Creo que López Obrador no valora la libertad ni entiende, en absoluto, la naturaleza moral, política e histórica del liberalismo. Y creo que esa incomprensión entraña riesgos muy serios para la democracia mexicana."[56] En el interdiscurso que comparte con sus colegas Sheridan, Mauleón, Aguilar Camín y Jorge Castañeda, entre varios otros, alimenta la idea de López Obrador como "caudillo", debido a sus formas de conducirse con la sociedad, recorriendo los territorios, conociéndolos junto con sus habitantes, alimentando su legitimidad carismática, construyéndose como fuente de poder simbólico, referente de moralidad con la autoridad de censurar la crítica, de señalar al actor político incómodo y de refundar las instituciones "democráticas".[57]

También se hace partícipe de las polémicas generadas en torno a las relaciones bilaterales durante la administración Trump, ante quien, junto

53 Enrique Krauze, "¿Puede Biden ayudar a contener el declive democrático de México?", *enriquekrauze.com.mx* (web), 20 de marzo de 2021, https://enriquekrauze.com.mx/puede-biden-ayudar-a-contener-el-declive-democratico-de-mexico.

54 *Ibid.* Para Krauze, al parecer, la guerra sucia y el anticomunismo de los años 60 y 70 no tienen nada que ver con la política macartista que afectó a toda América Latina durante la Guerra Fría.

55 Enrique Krauze, "La vuelta del caudillo", *El Financiero*, 30 de mayo de 2018, https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/enrique-krauze1/la-vuelta-del-caudillo.

56 Enrique Krauze, "¿López Obrador, liberal?", *El país*, 16 de febrero de 2018, https://elpais.com/elpais/2018/02/15/opinion/1518715214_918668.html.

57 Krauze, "La vuelta del caudillo".

con sus colegas, quería una confrontación internacional para así confirmar sus hipótesis sobre los excesos de un presidente con aires de caudillo que llevaría al país a su ruina. Pero guardó silencio ante la visita de Trump cuando era candidato a la presidencia, invitado por Peña Nieto y su secretario de gobernación, Luis Videgaray, donde el primero hizo gala de su altivez y soberbia ante la pasiva y pusilánime respuesta de sus anfitriones, la indiferencia de la clase política agrupada en el PRI y el PAN y el sesgo de los intelectuales y medios de comunicación masiva ante esta afrenta. Pero Krauze sí exigió al presidente AMLO confrontar a Donald Trump por sus declaraciones antimexicanas.

Otro enredo diplomático aprovechado por este historiador para atacar al presidente fue el relacionado con la nota diplomática del gobierno de México hacia el rey de España, solicitando una disculpa por los horrores de la Conquista, lo cual desató diversas polémicas, muchas de las cuales, las que gozaban de más espacios en los medios de comunicación masiva, se decantaban hacia una dura crítica hacia el mandatario. Lo acusó, pues, de polarizar las relaciones bilaterales con el país europeo por aspirar a convertirse en “redentor”.[58]

Desde una visión indiferente y poco sensible hacia los procesos coloniales, el historiador desvalorizó y minimizó la trascendencia histórica y las afectaciones humanas, económicas y medioambientales que trajo consigo la Conquista, afectaciones que hasta la fecha siguen cobrando altísimos costos para la humanidad y para los pueblos indígenas. Tampoco está dispuesto a reconocer los reclamos nativos del V Centenario, y señala que: “Se ha esgrimido el caso de Alemania con el pueblo judío o el de Francia con el argelino para sustanciar la disculpa. La cercanía histórica de esos y otros horrores cometidos por Estados nacionales contemporáneos contra poblaciones actuales da sentido a esos reclamos, pero proyectarlos al plano de la historia universal implicaría una cadena de perdones que nos llevaría, literalmente, hasta las calendas griegas.”[59]

Es seguro que Krauze no ignora el estado de pobreza y marginación que guarda gran parte de la población indígena como efecto directo de los procesos de colonización iniciados hace 500 años; pero también parece

58 Enrique Krauze, “Mensaje de discordia”, *El país*, 02 de abril de 2019, https://elpais.com/elpais/2019/04/02/opinion/1554221337_822210.html.

59 *Idem.*

que le es ofensiva la idea de que un monarca europeo tenga que ofrecer disculpas a los "indios", a la memoria del genocidio perpetrado en sus antepasados y a los países hundidos en el subdesarrollo del tercer mundo por la expansión colonial de occidente, que hoy siguen cobrando altísimos costos, tales como que ninguna población indígena se ha podido recuperar demográficamente hasta ahora, que desaparecieron sociedades y culturas completas, que se perdieron saberes y civilizaciones milenarias, que se instauró el referente racista de las castas, vigente hasta hoy en la pigmentocracia mexicana, o que los procesos de colonización no han terminado y siguen haciendo mella en los millones de pobres en América Latina. El despoblamiento de África por el comercio de esclavos y las ignominiosas condiciones en que estos eran trasladados y explotados en las Américas, tampoco es algo que tenga importancia para este historiador, ni siquiera por el hecho de que sigue afectando la realidad concreta de por lo menos todos los países del África sub-Sahariana, pues se trata de asuntos que "ya prescribieron", aunque sus pueblos autóctonos sigan padeciendo hoy los efectos de aquel proceso.[60]

A través de la hegemonía de su discurso, busca defender y promover un sistema político-económico también hegemónico, buscando influir en las representaciones sociales de los usos de la historia, en una idea de obsolescencia y caducidad de los mismos procesos históricos, en la definición histórica del liberalismo, en la definición de la democracia mexicana; e irónicamente califica de "violencia verbal" el uso político que hace el presidente de la historia, pues no lo hace con "moderación, prudencia y sensatez, sino como un acto antidemocrático". Para Krauze el estudio de la historia es una cuestión meramente académica, de reflexión: "el pasado está ahí para estudiarse, comprenderse y aprender de él, no para utilizarlo";[61] no obstante, desde una pasividad sesgada de la disciplina con la que parece estar familiarizado, señala que: "hay momentos buenos en la historia pasada que

[60] Trata de esclavos, Día Internacional de Rememoración de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos, Naciones Unidas (web), s/f, https://www.un.org/es/observances/decade-people-african-descent/slave-trade; Paul E. Lovejoy, "Esclavitud y comercio esclavista en el África Occidental: investigaciones en curso", Centro de estudios mexicanos y centroamericanos (web), s/f, https://books.openedition.org/cemca/193?lang=es.

[61] *El Universal*, "Entrevista con Enrique Krauze".

conviene conmemorar";[62] conmemoraciones que son precisamente usos políticos de la historia.

Contribuye por tanto a alimentar el clima de incertidumbre que ya promueven sus colegas para producir un sentido de deriva y "agravamiento de los problemas nacionales",[63] razón por la que se deben evitar ciertos procesos clave como que Morena consiga la mayoría en la Cámara en 2021. Los riesgos para la libertad y el populismo de López Obrador son aspectos semánticos que también explota acusando al mandatario de concentración del poder, asociándolo a fenómenos similares ocurridos durante el nazismo en Alemania.[64] También utiliza engañosamente el concepto "libertad" para esconder una condición de clase en el ejercicio de las libertades.[65]

Finalmente, es preciso destacar el trabajo de Denise Dresser, quien por lo menos desde 2011 ya daba conferencias públicas para la organización Mexicanos Primero, sobre el sistema de educación, enfatizando las relaciones históricas de chantajes y complicidades del sindicalismo charro ante los gobiernos federales, y donde la amenaza de movilización y presión a cambio de prebendas y privilegios para sus cúpulas dirigentes ha sido su método de coacción; y para ejemplo —según la académica—, están las movilizaciones de maestros en Oaxaca (2006) y Morelos (2008).[66] Con esto se erige en promotora de los intereses de particulares —Claudio X. González, Gustavo de Hoyos, entre otros—, que buscarían controlar y sacar provecho

62 *Idem.*

63 Krauze, "Brindis por la democracia".

64 Enrique Krauze, "El espejo de Weimar", *Reforma,* 24 de enero de 2021, https://enrique-krauze.com.mx/el-espejo-de-weimar.

65 Por ejemplo, la publicación y denuncia de diversos hechos en los medios de comunicación masiva, lo denomina: "libertad para figurar en todos los medios", aunque no sea más que el privilegio de contar con el capital suficiente para pagar por esos espacios. También señala que todos tienen "derecho" y "libertad" de estudiar en la escuela más cara del país, aunque por cuestiones de clase socioeconómica sólo unos pocos lo pueden hacer. De igual forma insiste en que cualquier ciudadano se puede postular para un puesto político de elección popular en la democracia mexicana "imperfecta"; pero omite que las élites que dominan a los partidos políticos son quienes designan a los candidatos según sus propios intereses económicos. Krauze, "¿López Obrador, liberal?".

66 Beth Rguez, "Educación en México Denise Dresser parte 1", video de YouTube, 19 de octubre de 2011, https://youtu.be/vI2YWd33rZY. Estas movilizaciones nada tendrían que ver con la cúpula sindical charra, la lideresa magisterial o sus métodos de presión, sino al contrario, con reivindicaciones legítimas del magisterio democrático, razón por la cual fueron reprimidas. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata, coords., *La* CNTE *y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha* (México: PUEDJS-UNAM, 2021).

económico de la educación pública a través de la Reforma Educativa de 2012.

Con ese mismo talante de académica "crítica" alimentado desde su posición de privilegio como profesora del ITAM, se conduciría hasta el sexenio de 2018-2024, tratando de estructurar siempre una dura narrativa hacia la persona y el gobierno de López Obrador, con una autoridad y legitimidad auto-atribuidas por su involucramiento en el Comité Ciudadano de Apoyo a la Fiscalía Especial para Movimientos Políticos y Sociales del Pasado, en la Alianza Cívica para exhibir las tropelías del PRI durante las luchas democráticas de los años 90 y principios del siglo XXI, o en la consejería de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, desde lo cual ella misma señala que: "muchos participamos en el activismo cívico del 2009 que buscó ampliar la participación ciudadana, rompiendo el monopolio de la partidocracia",[67] sistema que ha señalado desde, por lo menos, hace una década.

De esta forma, elaborando mensajes para un público pro-destinatario, reafirma la imposibilidad que se le está presentando al proyecto del presidente para impulsar un cambio en las estructuras preexistentes. Para un público contra-destinatario elabora una crítica sagaz, aunque basada muchas veces en prejuicios para condenarlo y sembrar dudas en sus convicciones. Pero el mensaje elaborado para el público para-destinatarios constituye una afrenta a la verdad y las ciencias sociales mismas, con el que busca impactar en la construcción de sentidos e incidir en sus percepciones sobre la realidad, alimentando una idea de decepción y desencanto ante el llamado gobierno de la 4T por la falta de cumplimiento de compromisos asumidos en campaña.

Uno de los esquemas narrativos que más utiliza esta intelectual es el de la desilusión que viven millones de ciudadanos que depositaron en el presidente sus mejores esperanzas para lograr sacar al país del atolladero de corrupción en que permanecía. También alimenta el sema del distanciamiento entre el mundo "imaginario" del mandatario y la cruda realidad social que lacera al país, burbuja de fantasía en que este se encierra, a la vez que pone al centro de su discurso a los pobres para alimentar su atrevida demagogia, y se rodea de personajes que le dicen únicamente lo que quiere

[67] Denise Dresser, "Consultar / fracasar", *Denisedresser.com*, (web), 12 de julio de 2021, https://denisedresser.com/columnas/consultar-para-fracasar.

oír y no lo que debería saber, mientras los pobres "la están pasando peor que antes".[68] De esta forma, también alimenta el terrorismo mediático de la incertidumbre política y la deriva.

Con un discurso pletórico de diatribas, denuncia cómo el presidente busca imponer su verdad y distorsiona o descontextualiza lo que sus críticos digan para "controlar" la realidad del país mediante su narrativa, lo cual le evidencia, según ella, como un dictador que todos los días desde su púlpito de la mañanera, reinventa la realidad que le complace. Con esto se vincula al "guion diseñado" desde el que se quiere hacer parecer al presidente como un loco, desquiciado dictador que "no delibera, ni discute, ni deja hablar, ni permite que otros lo hagan. Ya no sólo monopoliza el Poder Ejecutivo, también la palabra de todo el andamiaje del Estado. AMLO gobierna al hablar, imponiéndose como único explicador de lo acordado —lejos del escrutinio público—".[69] Dresser también utiliza la sátira para el mismo funcionamiento discursivo (tergiversador y analógico de la realidad), y para señalar y estigmatizar al mandatario, al estilo de los "moneros", del teatro de carpa, por la ligereza de sus argumentos, aunque sin recursos prosaicos.

Promoviendo su "carácter de denunciante valiente y audaz" de los vicios de los sistemas políticos, denuncia enfáticamente la existencia de un pacto de impunidad entre el primer mandatario y el expresidente Enrique Peña Nieto, y el uso faccioso de las instituciones como la UIF del SAT para perseguir y presionar a sus adversarios políticos;[70] corrupción y tráfico de influencias, "pacto de impunidad que la llamada "4T" rompe selectivamente, siempre protegiendo a la camarilla gobernante",[71] que se suma al sema del "engaño del gobierno", de la "farsa" de sus políticas y su 4T como el polémico caso de la consulta popular para enjuiciar a los expresidentes, el cual calificó de montaje, y aseguró que: "Es un ejercicio diseñado [...] para no encarar el pasado, para no cumplir con su promesa de crear una Comisión de la Verdad, para no proveer justicia sino eludir su aplicación [...] No se combatirá la impunidad del pasado para evitar la impunidad del

68 Denise Dresser, "Detente, Andrés", *Denisedresser.com*, (web), 02 de agosto de 2021, https://denisedresser.com/columnas/detente-andres.
69 Denise Dresser, "Madriguera mañosa", *Denisedresser.com,* (web), 28 de junio de 2021, https://denisedresser.com/columnas/madriguera-manosa.
70 Denise Dresser, "Consultar / fracasar".
71 *Idem.*

futuro. No habrá Estado de Derecho conforme a la ley, sino estado de persecución conforme a la instrucción presidencial."[72] Así también atestigua que: "a pesar de las promesas de cambio, México sigue siendo un país de empresarios expoliadores y funcionarios que les permiten serlo. La alianza entre el plutócrata y el presidente lo confirma".[73]

Otro elemento clave del funcionamiento de su discurso es la manipulación de la información sobre el uso que el mandatario hace del Estado para atacar y perseguir a sus enemigos políticos, "mientras encubre con el manto de la impunidad y la protección del mismo Estado a los dueños del poder económico, a los que, por cierto, tanto crítica."[74] Para explotar esta semántica, la tragedia de la línea 12 del metro de la CDMX fue clave, gracias a lo cual la intelectual denunció: "la cuatitud por encima de la responsabilidad, la protección por arriba de la investigación, la complicidad entre el poder político y el poder económico que la 4T prometió erradicar pero tan solo mimetiza."[75] Dresser considera que el gobierno debería obligar a Slim "a asumir responsabilidades y pagar errores", y limitar su capacidad de acción en otros proyectos.[76]

En el mismo campo semántico de la impunidad de Slim, expresa el anatema: "El Presidente ya explicó que el pueblo humilde, trabajador y bueno entiende que 'estas cosas pasan'. A los cómplices se les protege, y los demás que se jodan";[77] y concluye: "Ante el dolor colectivo, presenciamos un Presidente desafanado, desentendido, más empeñado en recibir aplausos que en expresar condolencias. Esperábamos empatía y recibimos desidia; exigíamos responsabilidad y recibimos opacidad".[78] Mientras denuncia esto, la profesora del ITAM, guarda silencio ante los intentos de uso proselitista que de esta tragedia el presidente del PAN/CDMX, Andrés Atayde y los diputados Christian Von Roerich, Héctor Barrera, Orlando Garrido y

72 *Idem.*
73 Denisse Dresser, "Madriguera mañosa".
74 Denise Dresser, "Los cómplices", *Denisedresser.com*, (web), 05 de julio de 2021, https://denisedresser.com/columnas/los-complices.
75 *Idem.*
76 *Idem.* "Pero en el México de hoy, igual que ayer, a uno de los hombres más ricos del país el gobierno le da una palmada a la espalda, mientras los pobres reciben otra patada. Unos cuantos pesos, en contraste con todo lo que Slim obtendrá: impunidad asegurada y ganancias garantizadas." *Ibid.*
77 *Idem.*
78 Denise Dresser, "No sólo el Metro", *Denisedresser.com,* (web), 14 de junio de 2021, https://denisedresser.com/columnas/no-solo-el-metro.

Federico Döring, hicieron para capitalizarle en beneficio de su reelección a cargos públicos.[79]

Evidenciar a López Obrador como el líder del movimiento político (Morena), que al llegar al poder traiciona / traicionó a quienes lo llevaron hasta ahí y aprovecha para concentrar un poder unipersonal, es otro de los ejes de su funcionamiento discursivo. Por ejemplo, cuando señala que manipula de forma hegemónica la comunicación y los significados del habla, utilizando expresiones como "aspiracionismo", "golpismo", o cuando habla del "egoísmo" anidado en las clases medias.

La ruptura que Dresser quiere alimentar entre las "clases medias" y el mandatario es evidente; por ello explicará el por qué millones de electores retiraron su apoyo a los candidatos de Morena en las alcaldías de la Ciudad de México en las elecciones intermedias. A esto, suma cifras del desastre disociadas de su explicación histórica y sistémica:

> México se encuentra ubicado como el cuarto país que ha visto acrecentar más el porcentaje de personas en situación de pobreza, incluso más que el promedio de América Latina y el quinto que más aumentaría en pobreza extrema entre los países de la región [...] México es uno de los países más letales para las personas que se dedican a la defensa del ambiente y el territorio. También se mantiene como uno de los países más peligrosos para ser periodista. [...] México se ubica en el lugar 124 de 180 países en el Índice de Transparencia Internacional, al nivel de Bolivia, Kenia, Kirguistán y Pakistán [...] El nivel de homicidios de mujeres registrado en el lapso enero-junio del 2020 implicó que ese semestre ha sido el más violento de los últimos 30 años, según el Inegi Cada día en el país son asesinadas 10 mujeres. En 2020 México registró más de 35 mil asesinatos de hombres, mujeres y niños, y los homicidios se mantienen por encima de lo registrado al cierre del último sexenio.[80]

Cifras ante las cuales denuncia que el presidente antepone al neoliberalismo o la pandemia como sus chivos expiatorios favoritos. También se puede explicar este ataque y recriminación por no haber aceptado más deuda

[79] Sandra Hernández García, "Panistas hacen proselitismo con tragedia del Metro", *La Jornada,* 04 de mayo de 2021, https://www.jornada.com.mx/notas/2021/05/04/capital/prometen-panistas-apoyar-a-familias-afectadas-por-accidente-del-metro.

[80] Denise Dresser, "El país de AMLO", *Denisedresser.com,* (web), 24 de mayo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/el-pais-de-amlo2.

pública para "apoyar" a los empresarios, a quienes presuntamente debe su lealtad. Así cumple su cuota de compromisos, defendiendo también la "competencia" en el mercado de productos y servicios. También denuncia cómo: "Al atentar contra la competencia, la postura gubernamental en el sector energético ha producido un descenso de 74 por ciento en la inversión extranjera directa, y para septiembre de 2020 había decrecido 82 por ciento en relación a 2018, lo cual impactará el empleo en tiempos de pandemia. También desincentivaría la instalación de proyectos de energía más limpios y eficientes, en perjuicio de los consumidores y del país."[81] Por lo cual puede asegurar que la política del presidente es un "autoritarismo disfrazado como preocupación por los pobres y recuperación de la soberanía perdida".[82]

Para Dresser las consultas del mandatario son distracciones para el pueblo, mientras el tirano y dictador se encierra en sus propias fantasías, desde donde le hace comparable a Alicia en el país de las maravillas, pues "no le interesa la verdad o la evidencia o la razón o la ciencia o la historia".[83] Es pues alguien que distorsiona la cruel realidad. Esta postura ha gestado que la escena pública y política sean "la carpa de la 4T. El show más grande de México. El circo con el cual el Presidente entretiene al público que le aplaude con frenesí".[84] Con López Obrador "los instrumentos de la retórica y el espectáculo no son utilizados para resolver problemas, sino para manipular ciudadanos";[85] todo lo cual, articula Dresser con datos estadísticos:

[81] *Idem.*

[82] Denise Dresser, "Los seducidos", *Denisedresser.com.* (web), 01 de marzo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/los-seducidos. Lo cual ratifica ante el manejo conservador de la deuda, donde: "el costo de la cacareada disciplina fiscal se refleja en muertes y carencias y empresas cerradas y aumentos dolorosos de la pobreza y personas arriesgando la vida en la calle, porque el gobierno no les proveyó apoyos para que se quedaran en casa" Denise Dresser, "Victorias pírricas", *Denisedresser.com,* (web), 01 de febrero de 2021, https://denisedresser.com/columnas/victorias-pirricas. También agrega que sería aplaudible "si la coyuntura no fuera tan crítica y tan distinta a épocas cuando los principales problemas provenían del endeudamiento descontrolado y la política fiscal irresponsable. Ahora no. Ahora lo que se requería era precisamente lo contrario: endeudar y gastar y apoyar." *Ibid.*

[83] Denise Dresser, "Madriguera mañosa", *Denisedresser.com,* (web), 28 de junio de 2021, https://denisedresser.com/columnas/madriguera-manosa.

[84] Denise Dresser, "El show", *Denisedresser.com,* (web), 15 de febrero de 2021, https://denisedresser.com/columnas/el-show-debe-continuar.

[85] *Idem.*

> De enero a mayo del 2021 el promedio de personas asesinadas a diario ascendió a más de 97, los feminicidios aumentaron 7 por ciento, cuando las denuncias por violación, extorsión y robo crecieron, comandos actúan con impunidad en todo el país; o cuando señala que el país está "sin desabasto", cuando los padres de los niños con cáncer llevan meses clamando la inexistencia de medicamentos oncológicos. México "sin corrupción" cuando todavía "no se ha aclarado la compra irregular de vacunas chinas a una compañía inexistente antes de la transacción." Es evidente que al Presidente le mienten. Es obvio que él mismo miente. Y para que le crean necesita meter a los mexicanos a la madriguera mañanera.[86]

Hace un llamado a los grupos privilegiados y conservadores, desconociendo y desvalorizando el hartazgo de la sociedad en 2018 ante los gobiernos neoliberales anteriores, y asegura que: "AMLO y Morena son fuertes porque los partidos y la sociedad civil son débiles. Hoy el gobierno tilda a los opositores como 'ilegítimos', aprovechando el descrédito de unos y las divisiones de otros".[87] Para Dresser: "La 4T no es un movimiento social, es la organización de odios. De ahí deriva su fuerza".[88] Por eso atentan contra el libre mercado y los valores de las democracias liberales, y por ello: "probablemente los veremos radicalizarse, y el anuncio de tres reformas legislativas que tiene en mente lo confirman: obstaculizar la competencia en el sector eléctrico, debilitar a la oposición en el Congreso y militarizar aún más a la Guardia Nacional, entregándosela a la Sedena."[89] Mientras tanto, prevalece en el presidente su ineptitud como gobernante que se esconde en el México del "aquí no pasaba nada", deslindándose de responsabilidades "en la narrativa del naufragio producido por otros, la culpa nunca la tiene el capitán ni los miembros de su tripulación. El error siempre es de los 'conservadores' o los 'aspiracionistas' o las 'clases medias' o los 'pasquines inmundos' o los que leen *The Economist* o *Reforma*."[90]

En su artículo sobre la historia de las luchas democráticas en México, llama la atención su orientación argumentativa y el funcionamiento dis-

86 Dresser, "Madriguera mañosa".

87 Denise Dresser, "¿Qué hacer?", *Denisedresser.com,* (web), 17 de mayo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/que-hacer.

88 *Idem.*

89 Dresser, "No sólo el Metro".

90 *Idem.*

cursivo utilizados: "El partido que era también gobierno y forma de vida, al frente de una democracia simulada, en la cual la oposición podía competir, pero pocas veces ganar. Así fue el país, y es ahí a donde AMLO nos querría regresar";[91] idéntico al artículo hecho por Krauze: "De las balas a los votos", publicado por el periódico *Reforma*, el 16/05/21, donde enfatiza que el triunfo de López Obrador en los comicios de 2018 fue gracias a la madurez y atribuciones del INE, pero hoy, AMLO busca restaurar las viejas prácticas del *priismo*, amenazando con "clausurar las conquistas de toda una generación, porque le parece que el INE es caro, Lorenzo Córdova es un traidor, y se puede confiar en su gobierno para organizar elecciones imparciales. El zorro cuidando a las gallinas. Morena mimetizando al *priismo* que lo gestó".[92] Tal parece que para Dresser nunca existió la simulación política ni la cooptación partidista y empresarial de los organismos autónomos;[93] y asegura que: "La Gran Mentira de AMLO es hacernos creer que esas instituciones son enemigos del pueblo, cuando en realidad son enemigos del autoritarismo centralizador, del presidencialismo omnipotente, de quienes quisieran colocarse el anillo al dedo para controlar al pueblo en vez de representar al ciudadano."[94]

Tampoco pierde la oportunidad de identificarse como víctima de violencia de género al dedicar un artículo completo a denunciar los mensajes de odio con que ha sido atacada, buscando desdibujar la posición de privilegio desde donde realiza sus ataques mediáticos, y alimentar la narrativa de la violencia generalizada por culpa de López Obrador, lo cual está implícito en su funcionamiento discursivo. De estos ataques, el presidente puede ser cómplice por obra u omisión: "lo que sucede conmigo no es algo nuevo ni único; es parte de un patrón con un objetivo explícito: obligarme y obligarnos a abandonar el espacio público. Vivir con miedo. Dejar de opinar o participar. Dejar de criticar o señalar. Amordazarnos o negar la autoridad, la fuerza o el humor de nuestra voz. Pero no, nunca más tendrán la comodidad de nuestro silencio. No nos callarán."[95] Además, responsabiliza

91 Denise Dresser, "Cruzar la línea", *Denisedresser.com*, (web), 07 de junio de 2021, https://denisedresser.com/columnas/cruzar-la-linea.

92 *Idem*.

93 Desestimaron o fueron omisos de casos de corrupción como "Los amigos de Fox", "Monex" o eludieron el recuento de boletas en la elección presidencial de 2006.

94 Dresser, "La Gran Mentira".

95 Denise Dresser, "Muérete, chayotera", *Denisedresser.com,* (web), 31 de mayo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/muerete-chayotera.

al presidente de haber "desarticulado a los científicos y a los académicos y a los artistas y a los intelectuales y a los periodistas y a los defensores del medio ambiente y a las organizaciones de la sociedad civil. El Fakeminista del Palacio, parado detrás de su valla, ha decidido que el feminismo es un tema de hombres".[96]

Así, vuelve culpable al primer mandatario no sólo de desvirtuar al movimiento feminista y de aplicar la política de: divide y vencerás, sino también de polarizar y "desarmar coaliciones progresistas catalogándolas como conspiraciones conservadoras"[97] haciendo alusión directa a: Va por México y la alianza del PRI-PAN-PRD, a las cuales Dresser defiende. Es el *lopezobradorismo* el culpable de fomentar "una plétora de ideas francamente xenofóbicas, visiblemente patrioteras y abiertamente autoritarias",[98] que contrasta con la "democracia defectuosa, deficitaria, incompleta, pero democracia al fin",[99] que tenía el país en los sexenios anteriores con el PRI y el PAN.

Aunado a todo lo visto hasta aquí, están los constantes golpeteos, descalificaciones e incitación al odio que encierran las fuertes declaraciones de algunos otros personajes del momento como Carlos Alasraki, Pedro Ferris de Con, Gilberto Lozano o Carlos Loret de Mola por mencionar algunos, que con auténtica rabia llaman constantemente al desconocimiento popular del actual gobierno y al golpe de Estado. Pero esta intelectual del ITAM llama paranoico al presidente: "Piensa de manera paranoide que se prepara un golpe en su contra, y ha querido evitarlo, rodeándose de quienes podrían llevarlo a cabo. La alianza con los militares no es un acto de combate a la violencia en el país; es un acto de protección personal".[100] Considera que el presidente: "Es un buen político y un pésimo gobernante. Encabeza lo que fue un gran movimiento de oposición, pero, ya en el poder, ha resultado una desilusión."[101] Y para ayudarnos a comprender esta dimensión del presidente, señala a los diversos destinatarios de su discurso que:

96 Denise Dresser, "Los Fakeministas", *Denisedresser.com,* (web), 08 de marzo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/los-fakeministas.

97 *Idem.*

98 Dresser, "Los seducidos".

99 Denise Dresser, "La Gran Mentira", *Denisedresser.com,* (web), 03 de mayo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/la-gran-mentira.

100 *Idem.*

101 Denise Dresser, "No sólo el Metro".

> Su objetivo no es que el gobierno funcione mejor; la meta es que el gobierno sea más partidista, que la justicia sea más politizada, que la Suprema Corte sea más dócil, que los órganos autónomos sean más gubernamentales, y que los ciudadanos sean más dependientes del Presidente. Para justificar que rompen la ley o se saltan la Constitución o toman decisiones contraproducentes, AMLO y los amloístas crean enemigos existenciales. El PRIAN, los conservadores, los constructores privados, las energías renovables, las mujeres, Iberdrola, los acaparadores de vacunas, la prensa sicaria, la ONU.[102]

La intelectual de derecha defiende los intereses empresariales con la performatividad de la realidad, donde las reglas del mercado han implicado competencia justa y servicios en constante mejora. De su participación en la economía depende el bienestar del país, o así lo plantea su algoritmo semántico sobre el presidente que instiga a destruir a "los de arriba" y a resguardar a los de "abajo", base de su estrategia política "para ir removiendo estorbos".[103] Asegura Dresser la existencia de una demagogia contra los que más tienen, y declara irónicamente que: "Iberdrola, Walmart, Femsa, Oxxo, los productores privados de energía eólica y solar. Los señalados son otro ejemplo de 'inmoralidad de la minoría' que nunca ha velado por los intereses de la mayoría. Ellos, 'los pocos', se han aprovechado de 'los muchos'."[104] Por ello, enfatiza, estamos ante un presidente aprendiz de dictador, tirano antidemocrático en potencia que intenta proyectar que "la división de poderes ha fallado, entonces para qué respetarla.

Para el populista del Palacio, la democracia representativa ha fracasado y la meta es sustituir a las élites en el poder con otra fuerza gobernante";[105] razón por la cual —advierte Dresser— hay que tener mucho cuidado con su embestida contra las élites económicas, con su "embestida anti sistémica", y con este "antisistemismo populista [con que] desfigura a la democracia".[106] Por esto, resulta muy importante para la politóloga advertir al público que:

[102] Dresser, "Los seducidos".
[103] Denise Dresser, "Los estorbos", *Denisedresser.com,* (web), 22 de marzo de 2021, https://denisedresser.com/columnas/los-estorbos.
[104] *Idem.*
[105] *Idem.*
[106] *Idem.* Los corchetes son míos.

> [...] cualquier sociedad puede voltearse en contra de la democracia, y más aún si era frágil o fallida. Ello requiere un líder proto-autoritario con un cortejo de escritores, intelectuales, propagandistas, moneros, YouTuberos, directores de medios y de comunicación social que moldean su imagen para el público [...] La proclividad autoritaria está viva hoy en la intelligentsia de la 4T, que es más conservadora, machista, robespieriana y bolchevique de lo que se cree. Son hombres y mujeres que quieren derrocar, saltar, minar o destruir instituciones existentes, en lugar de dedicar tiempo a su remodelación.[107]

Discurso como recursos del poder

Van Dijk ya ha señalado que "el acceso preferencial al discurso público es un recurso vital de poder";[108] y aquí, para hablar de intelectuales de derecha, hemos distinguido la promoción directa o indirecta que los personajes revisados hacen de diferentes formas sociales que justifican, acentúan, mantienen o encubren, a través de distintas prácticas discursivas, las desigualdades.[109] Desde allí, hemos visto el potente caldo de incertidumbre y zozobra que han alimentado, aprovechando el estatus de "autoridad" académica que le confieren el alumnado, instituciones sede, otros académicos simpatizantes y público lector, al ser especialistas de su materia. Desdeñando un análisis a profundidad del pasado y del presente para defender un modelo político y las prácticas del poder que le acompañan, esto enmarcado a nivel de América Latina por el llamado "liberalismo de derecha", que se está transformando en una intensa y activa corriente de masas, con una presencia furiosa que impacta significativamente el debate político,[110] apoyado todo de prácticas radicales y posturas antipopulares que se consolidan como un peligro para la región.[111]

107 Dresser, "Los seducidos".
108 Teun A. van Dijk, comp. *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2000), 45.
109 Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda* (México: Punto de Lectura, 2001); Darrow Schecter, *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días. Perspectivas teóricas* (Madrid: Tecnos, 2014).
110 Juan Manuel Villulla, "Parasites. Liberalismo, nueva derecha y bolsillo del otro", *Jacobin. América Latina,* 13 de octubre de 2020, https://jacobinlat.com/2020/10/13/parasites-liberalismo-nueva-derecha-y-el-bolsillo-del-otro.
111 *Idem.*

Con su participación preferencial en el discurso público, apoyada de espacios en los principales medios de comunicación masiva y financiamiento para el desempeño de su labor intelectual, siguen encubriendo las lógicas del sistema de desigualdades, que junto con el autoritarismo del gran capital y su democracia representativa, busca desmantelar las ideologías críticas, libertarias y revolucionarias;[112] y para ello, han alimentado el mito de la transición democrática.[113] Por ello, los intelectuales se convierten en cómplices del sufrimiento social interiorizado como parte del *habitus emocional moderno, colonial y patriarcal hegemónico*, que ha generado una forma específica de sentir en la sociedad acorde a la historia prolongada de violencia que se ha padecido desde hace ya varias décadas,[114] desdibujando así un pasado que interpela justicia.

La construcción de entelequias dolosas de estos intelectuales, su distorsión de la memoria histórica, su consigna para generar pánico en la opinión pública, advirtiendo sobre el socialismo-chavismo que nos alcanza y que "hace peligrar nuestras libertades", y la violencia simbólica de sus discursos, busca convertir el presente (en términos de percepción), en un terreno pedregoso desde el que buscan abrumar al grueso del electorado que otorgó su voto de confianza al hoy mandatario en 2018 y que puede ser susceptible de la decepción de cara a las elecciones intermedias de 2021 y a las presidenciales de 2024. La violencia discursiva es promovida en dos planos: uno evidente, sin censura, descarado, performativo, que busca normalizar la agresividad directa, enmascarándola de crítica valiente; y otro

112 *Ibid.*, 674.

113 Carlos Figueroa Ibarra, "Cinco tesis sobre violencia, democracia y derechos humanos en el México Neoliberal", en *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la "Cuarta Transformación",* coord. John Ackerman, (México: Coordinación de Humanidades- UNAM/PUEDJS-UNAM/INEHRM/ Siglo XXI Editores), 800-820; y John Ackerman, *El mito de la transición democrática* (México, Editorial Planeta, 2015).

114 Diana Marcela Gómez Correal, "Capítulo 4. Emociones, epistemología y acción colectiva en contextos de violencia sociopolítica. Reflexiones breves de una experiencia de investigación feminista", en *Otras formas de (des) aprender. Investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad* (Bilbao: UPV/EHU, SIMREF, 2019), 83. Y siguiendo a la autora, también recupero la idea de "habitus emocional" propuesto por Gould (2009), en Angenot, *El discurso socia,* para señalar que en México (como en Colombia, donde ella hace su reflexión) "existe un habitual emocional hegemónico moderno-colonial y patriarcal que hunde sus raíces en una colonialidad de las emociones", a lo que yo agrego: "colonialidad" en la percepción de la realidad y hasta de las subjetividades.

inmanente, simbólico, profundo, trascendental, que encripta mensajes, se manifiesta en meta-expresiones y se justifica al calor de las coyunturas.

De igual forma, desde la perspectiva de Perlman y Olbrechts-Tyteca y su tratado de retórica y argumentación, queda claramente establecida la intención de estos personajes sobre que "hay que persuadir al interlocutor, pensar en los argumentos que pueden influir en él"[115] aprovechando inclusive su estado de ánimo como cuando se explota el dolor por las tragedias, la inseguridad o bien el histórico hartazgo social. En este sentido, hay que distinguir entre persuadir y convencer en función de la teoría de la argumentación. Por ejemplo, la adhesión de carácter racional requiere lograr un convencimiento, pues este tiene un carácter racional, mientras que la persuasión funciona a partir de razones afectivas y personales.[116] "La convicción es fundada en la verdad de su objeto, y válida para todo ser racional, mientras que la persuasión tiene sólo un alcance individual",[117] entonces la convicción guarda una relación con la razón, con la reflexión, con el análisis —a profundidad—, con la discusión y con la construcción efectiva de conocimiento, mientras que la persuasión está relacionada con la acción, es decir, funciona en la inmediatez, al calor de las pasiones, de una coyuntura, y desde la "autoridad" atribuida a determinado personaje. Podemos considerar que el objetivo de toda argumentación "es provocar o acrecentar la adhesión a las tesis presentadas", en lo que, mientras más eficaz sea esa argumentación mayor intensidad se logrará en la adhesión, logrando "influenciar sobre el entendimiento para influir sobre la voluntad".[118]

En este sentido, aprovechando que el "dato" sobre determinada materia se presta a la interpretación, los intelectuales aquí revisados se decantan por un amplio abanico de posibilidades de interpretación teóricamente admisibles para, desde su discurso persuasivo, argumentar su propia percepción de la realidad utilizando figuras retóricas que representan reflexio-

115 Chaïm Perlman y Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica,* trad. Julia Sevilla (Madrid: Editorial Gredos, 1989).

116 *Ibid.*, 66. El lenguaje usa dos nociones: persuadir y convencer, del cual se llama argumentación persuasiva a la que sólo pretende servir para un auditorio particular, mientras que la argumentación convincente es la que busca la obtener la adhesión de todo ente de razón. *Ibid.,* 67.

117 *Ibid.,* 68.

118 *Ibid.,* 91 y 94.

nes realizadas para cumplir un propósito retórico, propósito que justifica su empleo por las propias necesidades de la argumentación.[119]

Por otro lado, a opinión de Talía García: ni Enrique Krauze ni ninguno de los académicos que hoy se suelen identificar como "intelectuales de derecha", lo son realmente, pues el problema de su construcción ontológica resulta crucial para hacer tal asociación. Y es que, argumenta que ninguna de las funciones sociales que definieron históricamente a esta figura de la sociedad —la del intelectual—, que a su vez se define como: "el exiliado, el que no tiene patria y que está obligado a verlo todo, el que procura la verdad bajo los preceptos de la opinión pública, mas no por ello olvida la seriedad académica que las palabras le dan",[120] no sólo, no es cumplimentado por los personajes aquí revisados, sino que: "el que manifiesten tendencias derechistas, no los convierte en realidad en intelectuales de derecha. [...] Los intelectuales comprometidos con la derecha no existen ya; existen, si acaso, grupos de intelectuales o académicos funcionales, como diría Gramsci, a los intereses del Estado."[121]

No obstante, su falta de crítica profunda y concreta hacia los últimos tres sexenios (Fox, Calderón y Peña), en que se profundizaron las brechas económicas entre los grupos privilegiados y los desposeídos, y en que se agudizó la violencia social solapada por el propio Estado, ya sea por indiferencia y complicidad, nos permite también identificarles como estos "académicos funcionales" aliados al sistema de opresión, leales al sistema de explotación y opresión por las pequeñas concesiones que las élites en el poder y los poderes fácticos les han hecho, pues la clase dominante necesita imponer su propia producción simbólica a través de sus ideólogos.[122] De esta forma, el pensamiento político de la derecha requiere producir ideólogos que defiendan sus intereses identificados como *fines universales*.[123]

119 Paulhan, citado en *Ibid.,* 269. Un ejemplo emblemático de este tipo de argumentación es el trabajo de Guillermo Sheridan en *El Universal,* cuyas notas del 05 de mayo de 2020 al 29 de junio de 2021 (por mencionar una muestra revisada en paralelo a este trabajo), se muestran pletóricas de recursos discursivos y figuras retóricas, para performativizar la realidad a su antojo, e influir en las percepciones de sus lectores.

120 García, " Los intelectuales de derecha en México": 90.

121 *Idem.*

122 Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales,* 95.

123 Las cursivas son mías. Simone de Beauvoir, *El pensamiento político de la derecha* (Buenos Aires: Ediciones Leviatán, 1956), 21.

A partir de esto, si bien más que intelectuales de derecha son intelectuales funcionales a los intereses de la derecha, su labor en defensa de sus privilegios y estatus, y de los privilegios y estatus social de las élites dominantes —que bien sirve para reforzar en la medida de sus posibilidades a las extremas derechas que tienen lo anterior como característica fundamental—,[124] nos permite claramente reconocer que además de intereses, un rol ante las élites que les pueden llegar a financiar, existe también un asunto de ética, el cual se relaciona con el sesgo en la construcción del discurso (social y político) alineado a la relación que aquellos establecen con las democracias liberales burguesas, según lo ha señalado Noam Chomsky, cuando habla de la imagen distorsionada que desde estos personajes se promueve de los hechos,[125] y que parte de una demanda de datos más no de valores hacia los científicos.

Esto se ejemplifica con una tendencia natural de sectores de la comunidad intelectual (norteamericana para el caso que señala Chomsky) a ofrecer su apoyo, no ya a la verdad y a la justicia, sino al poder y al ejercicio efectivo del poder.[126] Y es que han existido supuestos en los que los intelectuales han influido de formas determinantes, por ejemplo, asegurando que "todo va bien en casa"; que los problemas se suscitan ante la amenaza de las dictaduras chavistas y comunistas; o que la política de Estados Unidos hacia América Latina es generosa. Con este tipo de actitudes "ideológicas" han generado un acervo de literatura "científica" en defensa del modelo neoliberal, frente a lo que Chomsky —para el caso de los intelectuales detrás de la guerra de Vietnam y que bien aplica en nuestro caso—, destaca que:

> Es posible que la ideología sirva como una máscara para el interés personal, entonces es natural suponer que los intelectuales, al interpretar la historia o formular la política, tiendan a adoptar una posición elitista, condenando los

124 Adorno, *Rasgos del nuevo radicalismo,* 10.

125 Chomsky, *La responsabilidad de los intelectuales*. Aquí también entra, según el autor, la forma de contratos sin pleno conocimiento de sus alcances, la oferta de becas, subsidios de investigación y trabajos, o inclusive subcontrataciones, por lo que, para los científicos sociales existe el problema de superar los ajustados presupuestos del *establishment* intelectual liberal, así como de impedir que sus trabajos sean manipulados. *Idem.*

126 *Ibid.,* 137. Por lo que "sólo quienes están dispuestos a resistirse a la autoridad por sí mismos cuando esta contradice intolerablemente a su código moral personal" tienen derecho a condenar a quienes hayan violado ese código. *Ibid.,* 80.

> movimientos populares y la participación de las masas en la toma de decisiones, y en lugar de esto pongan de relieve la necesidad de que aquellos que dicen poseer los conocimientos y la comprensión requeridos sean quienes dirijan la sociedad y controlen el cambio social...[127]

Ante lo cual Chomsky se pregunta, ¿Por qué los intelectuales liberales están tan convencidos de las virtudes de un sistema político que impone periodos de dictadura, que concentra el poder?, y se responde a partir de lo arriba señalado. Así, al contrario de los miembros del *establishment* liberal, que a su vez son miembros influyentes en los círculos de decisión política del gobierno norteamericano —que critica Chomsky—, los intelectuales mexicanos fungen como meros corolarios de intereses más oscuros, los que en consonancia con el imperialismo yanqui, determinan las acciones de políticos y sus partidos, universidades cooptadas (públicas o privadas) y sus académicos, organizaciones de la sociedad civil financiadas por empresas privadas y activistas "independientes". Frente a esto, Chomsky desmantela el mito de la omnisciencia intelectual evidenciando cómo se daba la relación entre la guerra de Vietnam y el papel de los académicos en la continuidad y defensa de dicha guerra (es decir, del imperialismo norteamericano).

Con respecto a las ideologías, es preciso recuperar cómo Bourdieu ha señalado que: "las ideologías se sirven de intereses particulares que tienden a presentar como intereses universales, comunes a la totalidad del grupo. La cultura dominante contribuye a la integración real de la clase dominante [...] a la integración ficticia de la sociedad en su conjunto y por tanto la desmovilización [falsa conciencia] de las clases dominadas".[128] Secundando esto último, Daniel Bell señala que las ideologías enmascaran intereses particulares, ya que pretenden ser verdad, pero reflejan necesidades de grupos específicos. La verdad, sólo es una "verdad de clase".[129]

Actualmente, los grupos de derecha han construido un discurso desde el que se presentan como defensores de la democracia contra el totalitarismo —encarnado en el presidente López Obrador—, como una estrategia de propaganda del miedo que se comparte con otros países latinoamericanos, propaganda del miedo a Venezuela para atacar a sus enemigos que equi-

[127] Chomsky, *La responsabilidad de los intelectuales,* 72.
[128] Pierre Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (Bilbao: Editorial Desdeé, 2001), 93.
[129] Daniel Bell, *El final de la ideología* (Madrid: Alianza Editorial, 2000), 65-68.

paran con Hugo Chávez y su régimen —que se convierten en la representación más actual de la llamada "amenaza comunista"—. Así funcionó el lema: "AMLO es un peligro para México", o el *spot* de 2018 "México podría estar peor con López Obrador", donde la pretensión fue construir discursivamente la imagen de un adversario dictador y antidemocrático, populista y mesiánico.

La idea de que los intelectuales promueven la democracia (liberal) —en palabras de James C. Scott—, nos remite al concepto de "falsa ideología", pues busca erigirse como ideología dominante para convencer a los grupos subordinados de la sociedad "que deben creer activamente en los valores que explican y justifican su propia subordinación",[130] de ahí la naturaleza de violencia simbólica del quehacer de estos intelectuales. En contraste, Luis Villoro apunta que la democracia liberal, como expresión del capitalismo moderno, es la causa de los males sociales, políticos y económicos que han conducido a gran parte del mundo, y en particular a occidente, a la explotación inicua de los trabajadores, a mantener bajo amenaza al medio ambiente, y a perpetuar las injusticias globales.[131]

En opinión de John Ackerman, debido a sus estructuras de poder, México no ha sido ni es aún una democracia, ni siquiera como mero ejercicio electoral regular y equitativo. La élite del poder siempre ha intervenido en cada elección mediante el control de las instituciones encargadas de la vigilancia del proceso, el clientelismo, la inducción y la compra de votos; el financiamiento irregular de los partidos, la participación ilegal de empre-

130 La Nota Antropológica, "Los dominados y el arte de la resistencia, por James Scott", (web), 18 de agosto de 2021, https://www.notaantropologica.com/los-dominados-y-el-arte-de-la-resistencia-por-james-c-scott. Al respecto de esto, señala Elena Poniatowska, que los problemas de México no se iniciaron en 1982 "con la imposición del neoliberalismo económico por el presidente Miguel de la Madrid. Tampoco empezaron en 1988 con el fraude electoral y las privatizaciones de Salinas de Gortari. Lo que estamos viviendo hoy es la culminación de décadas de arduo trabajo de los 'tecnócratas' corruptos y entreguistas bajo la sombra del Estado autoritario". Elena Poniatowska, "El mito de la transición democrática, de John Ackerman", *La Jornada,* 6 de marzo de 2016, https://www.jornada.com.mx/2016/03/06/opinion/a04a1cul .

131 Luis Villoro, "Democracia", *Desinformémonos,* 01 de enero de 2011, https://filosofiamexicana.org/2011/01/11/luis-villoro-democracia. Su diferenciación entre democracia liberal y democracia republicana, donde la segunda presenta rasgos comunes con la democracia comunitaria, trata de recuperar la vida de las comunidades, donde se practican formas de democracia directa como la rotación de cargos públicos y la revocación de mandatos. Frente a esto, la primera promueve el individualismo, sujeto a leyes en cuya elaboración no ha participado, y convierte al espacio público como ámbito de acción de las "libertades" individuales, en lugar de competencia entre los individuos. *Ibid.*

sarios y del crimen organizado en las campañas, también las han afectado. Por ello, se puede considerar que los comicios del 2000 resultaron un engaño, una novedosa estrategia de la oligarquía para difundir la idea de la transición democrática para relegitimar un sistema político en crisis;[132] régimen que, por cierto, no mereció críticas ni ataques de estos intelectuales, como sí lo ha sido el caso que aquí nos atañe.

Finalmente, es preciso señalar que, para Pablo González Casanova, los elementos del poder de la democracia mexicana han sido caudillos, caciques locales, ejército, clero, latifundistas, empresarios locales y extranjeros, desde cuyo eje de dominio se han gestado grupos no integrados ni social, ni política, ni económicamente, derivado ello del colonialismo interno que ha dado como consecuencia el marginalismo integral; lo cual contundentemente ha sido causa fundamental de todos los lacerantes sociales de que hoy estos intelectuales responsabilizan a la 4T. Por otra parte, hay que señalar que su defensa de una idea de "democracia" esconde que a partir de la caída del muro de Berlín "el capitalismo ha regulado la democracia" lo cual es un contrasentido, porque la democracia es soberanía popular, como ya lo han señalado Ackerman y Ramírez.[133]

Bibliografía y fuentes consultadas

Ackerman, John. *El mito de la transición democrática*. México: Editorial Planeta, 2015.

Ackerman, John M. y René Ramírez, coords. *La disputa por la democracia en América Latina. Perspectivas y desafíos en una era de transformación social global*. México: PUEDJS, UNAM, Cámara de Diputados, 2020.

Aguilar Camín, Héctor. "Notas sobre nacionalismo e identidad nacional. La invención de México". *Nexos*, 1 de julio (1993).

Angenot, Marc. *El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010.

132 John M. Ackerman. *El mito de la transición democrática* (México: Planeta, 2015). De ahí que encuestas como Latinobarómetro, en 2015, hayan mostrado que sólo 19% de los mexicanos se decía satisfecho con la "democracia" mexicana, y que la opinión prevaleciente del ciudadano promedio era la desconfianza respecto de la minoría que maneja al gobierno y al sistema de partidos políticos. *Ibid.*

133 John M. Akerman y René Ramírez, coords. *La disputa por la democracia en América Latina. Perspectivas y desafíos en una era de transformación social global* (México: PUEDJS/UNAM, Cámara de Diputados, 2020), 47.

Arellanes Jiménez, Paulino Ernesto. "El Tratado de Libre Comercio de América del Norte: antes, durante y después, afectaciones jurídicas en México". *IUS Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla* 8, núm. 33 (2014): 257-274.

Artículo 19. "Periodistas asesinadas/os en México, en relación con su labor informativa", *Artículo 19*, s/f, https://articulo19.org/periodistasasesinados.

Barajas, Rafael. *La raíz nazi del* pan. *Contrarrevolución y fascismo en México*. México: editorial El Chamuco, 2018.

Bartra, Roger. *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador*. México: Debate, Random House, 2021.

Betancourt, Carlos E. "Gramsci y el concepto de bloque histórico". *Historia Crítica*, núm. 4 (1990): 113-125.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda*. México: Punto de Lectura, 2001.

Bourdieu, Pierre y Löic J. D. Wacquant. *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*, México: Ed. Grijalbo, 1995.

Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988.

Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 2002.

Chomsky, Noam. *La responsabilidad de los intelectuales*. Barcelona: Ariel quincenal, 1969.

Delgado Gómez, Álvaro. "Los 188 contratos (780 millones) de epn para 13 opositores de élite". *Sin embargo.mx*, 31 de mayo de 2021. https://www.sinembargo.mx/31-05-2021/3981174.

Delgado Gómez, Álvaro. *El Yunque. La ultraderecha en el poder*. México: Plaza y Janés, 2003.

Delgado, Álvaro. "Poder, dinero, prensa e intelectuales: #LosPeriodistas leen capítulo de "A la Mitad del Camino". *Sin Embargo Al Aire,* 21 de septiembre de 2021. https://youtu.be/ULY2INnVdoA.

Dijk, Teun A. van. comp. *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2000.

Dosse, Francois. *La marcha de las ideas: Historia de los intelectuales, historia intelectual,* traducido por Rafael Tomás. Valencia: Universitat de Valéncia, 2007.

Dresser, Denise. "¿Qué hacer?". *Denisedresser.com,* (web), 17 de mayo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/que-hacer.

Dresser, Denise. “Consultar / fracasar”. *Denisedresser.com*, (web), 12 de julio de 2021. https://denisedresser.com/columnas/consultar-para-fracasar.

Dresser, Denise. “Cruzar la línea”. *Denisedresser.com*, (web), 07 de junio de 2021. https://denisedresser.com/columnas/cruzar-la-linea.

Dresser, Denise. “Detente, Andrés”. *Denisedresser.com*, (web), 02 de agosto de 2021. https://denisedresser.com/columnas/detente-andres.

Dresser, Denise. “El país de amlo”. *Denisedresser.com,* (web), 24 de mayo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/el-pais-de-amlo02.

Dresser, Denise. “El show”, *Denisedresser.com,* (web), 15 de febrero de 2021. https://denisedresser.com/columnas/el-show-debe-continuar.

Dresser, Denise. “La Gran Mentira”. *Denisedresser.com,* (web), 03 de mayo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/la-gran-mentira.

Dresser, Denise. “Los cómplices”. *Denisedresser.com*, (web), 05 de julio de 2021. https://denisedresser.com/columnas/los-complices.

Dresser, Denise. “Los estorbos”. *Denisedresser.com,* (web), 22 de marzo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/los-estorbos.

Dresser, Denise. “Los Fakeministas”. *Denisedresser.com,* (web), 08 de marzo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/los-fakeministas.

Dresser, Denise. “Los seducidos”. *Denisedresser.com*, (web), 01 de marzo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/los-seducidos.

Dresser, Denise. “Madriguera mañosa”. *Denisedresser.com,* (web), 28 de junio de 2021. https://denisedresser.com/columnas/madriguera-manosa.

Dresser, Denise. “Muérete, chayotera”. *Denisedresser.com,* (web), 31 de mayo de 2021. https://denisedresser.com/columnas/muerete-chayotera.

Dresser, Denise. “No sólo el Metro”. *Denisedresser.com,* (web), 14 de junio de 2021. https://denisedresser.com/columnas/no-solo-el-metro.

Dresser, Denise. “Victorias pírricas”. *Denisedresser.com,* (web), 01 de febrero de 2021. https://denisedresser.com/columnas/victorias-pirricas.

El Universal. “Entrevista con Enrique Krauze: Padecemos abuso de utilización de la historia con fin político”. *El Universal*, 09 de julio de 2021. https://www.eluniversal.com.mx/cultura/entrevista-con-enrique-krauze-historiadores-deben-servir-al-saber-y-no-doblegarse-al-poder.

Fernández, Juan Manuel. “La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica”. *Cuadernos de Trabajo Social* 18, (2005): 7-31.

Figueroa Ibarra, Carlos. “Cinco tesis sobre violencia, democracia y derechos humanos en el México Neoliberal”. En *El cambio democrático en México. Re-*

tos y posibilidades de la "Cuarta Transformación", coordinado por John Ackerman, 800-820. México: Coord. Humanidades- UNAM/PUEDJS-UNAM/INEHRM/ Siglo XXI.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 2005.

García Vergara, Talía Joanna. "Los intelectuales de derecha en México". *El Cotidiano*, núm. 149 (2008): 83-90.

Gómez Correal, Diana Marcela. "Capítulo 4. Emociones, epistemología y acción colectiva en contextos de violencia socio-política. Reflexiones breves de una experiencia de investigación feminista". En *Otras formas de (des) aprender. Investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad*. Bilbao: UPV/EHU, SIMREF, 2019.

Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel. Tomo 2*. Ciudad de México: ediciones ERA, 1981.

Hernández García, Sandra. "Panistas hacen proselitismo con tragedia del Metro". *La Jornada,* 04 de mayo de 2021. https://www.jornada.com.mx/notas/2021/05/04/capital/prometen-panistas-apoyar-a-familias-afectadas-por-accidente-del-metro.

Hernández, Manuel S. "Dialogismo y alteridad en Bajtín". *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 21 (2011), 11-32.

Jurado Zapata, Israel. Reporte de Investigación: "Violencia simbólica y discurso político de la derecha en el México contemporáneo", estancia posdoctoral Conacyt 2020-2021, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, UNAM, Proyecto Pronaces-Conacyt, "Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social".

Krauze, Enrique. "¿Puede Biden ayudar a contener el declive democrático de México?". *enriquekrauze.com.mx* (web), 20 de marzo de 2021. https://enriquekrauze.com.mx/puede-biden-ayudar-a-contener-el-declive-democratico-de-mexico.

Krauze, Enrique. "Brindis por la democracia". *Reforma*, 30 de mayo de 2021. https://enriquekrauze.com.mx/brindis-por-la-democracia.

Krauze, Enrique. "De las balas a los votos". *Reforma*, 16 de mayo de 2021. https://enriquekrauze.com.mx/de-las-balas-a-los-votos.

Krauze, Enrique. "El espejo de Weimar". *Reforma,* 24 de enero de 2021. https://enriquekrauze.com.mx/el-espejo-de-weimar.

Krauze, Enrique. "¿López Obrador, liberal?". *El país*, 16 de febrero de 2018. https://elpais.com/elpais/2018/02/15/opinion/1518715214_918668.html.

Krauze, Enrique. “La vuelta del caudillo”. *El Financiero*, 30 de mayo de 2018. https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/enrique-krauze1/la-vuelta-del-caudillo.

Krauze, Enrique. “Mensaje de discordia”. *El país*, 02 de abril de 2019. https://elpais.com/elpais/2019/04/02/opinion/1554221337_822210.html.

La Nota Antropológica. “Los dominados y el arte de la resistencia, por James Scott”. (web), 18 de agosto de 2021. https://www.notaantropologica.com/los-dominados-y-el-arte-de-la-resistencia-por-james-c-scott.

Lovejoy, Paul E. “Esclavitud y comercio esclavista en el África Occidental: investigaciones en curso”. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, s/f. https://books.openedition.org/cemca/193?lang=es.

Moreno-Brid, Juan Carlos, Stefanie Garry y Luis Ángel Monroy-Gómez Franco. “El salario mínimo en México”. *Economía* unam 11, núm. 33, (2014): 78-93.

Pasos, Luis. “Después del tlcan ¿qué sigue?”, *HACER Latin American News*, 21 de junio de 2014. http://www.hacer.org/latam/mexico-despues-del-tlcan-que-sigue-por-luis-pazos.

Perlman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Traducido por Julia Sevilla. Madrid: Editorial Gredos, 1989.

Poniatowska, Elena. “El mito de la transición democrática, de John Ackerman”. *La Jornada,* 6 de marzo de 2016. https://www.jornada.com.mx/2016/03/06/opinion/a04a1cul.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Israel Jurado Zapata, coords. *La* cnte *y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha*. México: puedjs-unam, 2021.

Redacción. “Intelectuales no ven fraude y piden evitar el encono”. *El Universal,* 03 de agosto de 2006, https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/366445.html.

Rodríguez, Beth. “Educación en México Denise Dresser parte 1”. Video de YouTube, publicado el 19 de octubre de 2011. https://youtu.be/vI2YWd33rZY.

Sánchez Gudiño, Hugo. “De Lucas Alamán a la derecha ‘fifí’: reflexiones sobre el conservadurismo anti-amlo frente a la ‘Cuarta Transformación’”. En *La derecha en el siglo* xxi*: devenir histórico, rearticulación actual y movimientos sociales,* coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. México: puedjs-unam, en prensa.

SCHECTER, Darrow. *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días. Perspectivas teóricas*. Madrid: Tecnos, 2014.

Trata de esclavos, Día Internacional de Rememoración de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos, Naciones Unidas, s/f. https://www.un.org/es/observances/decade-people-african-descent/slave-trade.

VILLORO, Luis. "Democracia". *Desinformémonos,* 01 de enero de 2011. https://filosofiamexicana.org/2011/01/11/luis-villoro-democracia.

VILLULLA, Juan Manuel. "Parasites. Liberalismo, nueva derecha y bolsillo del otro". *Jacobin. América Latina,* 13 de octubre de 2020. https://jacobinlat.com/2020/10/13/parasites-liberalismo-nueva-derecha-y-el-bolsillo-del-otro.



LOS “PIRRURRIS” FRENTE AL CAMBIO: CULTURAS DE DERECHAS Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA EN MÉXICO*

René Ramírez Gallegos[**]
Juan Guijarro[***]

* Una primera versión de este artículo se publicó como cuaderno de trabajo en la plataforma de La Encuesta Nacional de Culturas Políticas y Democracia (ENCPD-2021), disponible en, https://puedjs.unam.mx/encuestas/publicaciones

** Asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

*** Politólogo, Maestro en Ciencia Política, Flacso-sede Ecuador. Investigador PUEDJS, UNAM.

Introducción

Durante cuarenta años, en México fue hegemónica una cultura neoliberal que defendía las reformas estructurales con la promesa de la modernización. Desde inicios del siglo XXI nos encontramos con un descontento popular en sentido opuesto, que decanta en 2018 en la elección de un gobierno declaradamente antineoliberal, promotor de una agenda pública que, en muchos ámbitos, va a contracorriente del régimen anterior.

Esta situación nos conduce a preguntarnos sobre la pervivencia de las derechas a través de su mayor o menor arraigo en las culturas ciudadanas, para así entender mejor y, en cierta medida, prever orientaciones para la democracia en el país. Para responder a esto comenzamos revisando la bibliografía relevante (2), luego esbozamos una definición de la cultura de derechas construyendo una variable sintética (3), que nos permite explorar los perfiles de los ciudadanos en términos de la probabilidad de su inclinación ideológica hacia las derechas (4); para, a continuación, examinar cómo influyó esta inclinación en el voto presidencial de 2018 (5), lo que nos permite extraer algunas conclusiones que resultan, en buena medida, contraintuitivas (6); y por ello, esperamos, incitadoras para un debate más amplio.

Revisión de la bibliografía

En la bibliografía se estudia la cultura política de las derechas, principalmente, desde tres perspectivas: en la primera, el foco de atención es la or-

ganización. En esta línea de investigación se exploran las trayectorias de un partido o grupo que se reivindica de derecha —y, por tanto, sus adherentes, con sus prácticas y valoraciones, también se suponen del mismo signo, etcétera—. Se trata de explicaciones que podríamos denominar "unívocas objetivistas", en tanto la prioridad analítica es la forma institucional antes que la subjetividad instituyente.

En estos estudios se parte, en consecuencia, de la definición de la organización —la institución, el orden, grupo o colectivo— de derechas. Aquí se incluyen muchas monografías e investigaciones históricas especializadas: usualmente enfocadas en las estructuras de la organización (de derechas), su emergencia e ideologías, así como los grandes hitos que definen su imaginario fundacional y su cultura política.[1]

En esta dirección también hay investigaciones que para interpretar las culturas políticas de derechas adoptan una perspectiva centrada en dimensiones formales del sistema político, como la dinámica electoral[2]; las

1 Gastón García Cantú, *El pensamiento de la reacción mexicana (la Derecha)* (México: Lecturas Universitarias, UNAM, 1997); Gastón García Cantú, *El pensamiento de la reacción mexicana: historia documental, 1810-1962* (México: Empresas Editoriales, 1965); Manuel Buendía, *La ultraderecha en México* (México: Fundación Manuel Buendía – Rayuela Editores, 1996); Álvaro Delgado, *El Ejercito de Dios: Nuevas Revelaciones Sobre la Extrema Derecha en México* (México: Plaza Janés, 2005); Álvaro Delgado, *El Yunque: la ultraderecha en el poder* (México: Plaza Janés, 2003); Edgar González Ruiz, *La última cruzada. De los cristeros a Fox* (México: Grijalbo, 2001); Soledad Loaeza, *La restauración de la iglesia católica en la transición mexicana* (México: El Colegio de México, 2013); Soledad Loaeza, *Acción Nacional: el apetito y las responsabilidades del triunfo* (México: El Colegio de México, 2010); Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta* (México: Fondo de Cultura Económica, 1999); Meyer, Jean, *La Cristiada*, 3 vols. (México: Fondo de Cultura Económica, 1997); Jean Meyer, *Historia de los cristianos en América Latina Siglos* XIX *y* XX (México: Vuelta, 1989); Jean Meyer, *Coraje cristero* (México: Universidad de Guadalajara, 1981); Jean Meyer, *El sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?* (México: Mortiz, 1979); Arturo Romo Gutiérrez, *Última frontera: de la lucha contra la derechización en México* (México: Siglo XXI, 2003).

2 Jacqueline Peschard, "La cultura política en México", en *La ciencia política en México,* coord. Mauricio Merino (México: Conaculta-Fondo de Cultura Económica, 1999); Jacqueline Peschard, "Cultura política y comportamiento electoral en el Distrito Federal", *Revista Mexicana de Sociología* 59, núm. 1 (1997): 37-52; Jacqueline Peschard, *La cultura política democrática* (México: Instituto Federal Electoral, 1996).

reformas de las instituciones políticas,[3] y las transformaciones del sistema de partidos.[4]

En términos generales, la ventaja de estos estudios es la amplitud transversal: al examinar temporalidades más extensas, captan tendencias más consolidadas; su desventaja es que tienden a ser formalistas, en el sentido de que relegan la agencia, no siempre son sistemáticos y corren el riesgo de volverse más particularistas, lo que dificulta evaluar hipótesis generales mediante la comparación con otros casos.

Un ejemplo de estas dificultades sería la tesis macrohistórica de los ciclos ideológicos: se supone que en América Latina hay una oleada de gobiernos de izquierda a inicios del siglo XXI, luego un reflujo hacia la derecha, y ahora parecería empezar una segunda oleada. En este esquema, los demonios ideológicos estarían representados por personajes como Bolsonaro, para la izquierda, y AMLO, para la derecha. No obstante, según los últimos datos del Fondo Monetario Internacional (FMI) que reflejan las economías políticas del confinamiento durante la pandemia, mientras el gobierno de México invirtió apenas 0,7% del PIB en ayudas fiscales para aliviar la situación, el gobierno de Brasil implementó un paquete del 8,8% (con transferencias monetarias para casi 70 millones de personas). Sí, más allá de las formas, la 'izquierda' gestiona la crisis neoliberal, mientras que la "derecha" adopta la agenda de medidas sociales de "izquierda", ¿cómo comprender entonces las ideologías sin dar por sentado que la etiqueta pertenece, por definición, a tal o cual organización, gobierno o partido?

Aquí resulta evidente que requerimos una metodología que dé más cabida a la agencia política, entendida en su margen de maniobra específico y sólo circunstancialmente objetiva. Entonces, otra opción metodológica ha consistido en partir del estudio de las ideologías mediante las identidades auto-declaradas. Estas investigaciones comienzan por la propia identificación positiva (a favor) de los agentes políticos. Aquí se incluyen examinaciones empíricas cuantitativas con encuestas que emplean, usualmente, la auto-ubicación de los encuestados en un espectro izquierda-derecha —que

3 Ulises Beltrán, Fernando Castaños, Julia Flores, Yolanda Meyenberg y Blanca del Pozo, *Los mexicanos de los noventa* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996).

4 Ricardo De la Peña y Rosario Toledo, "Imágenes ciudadanas: política y partidos. (Análisis de resultados de cinco encuestas de opinión en el Distrito Federal)", *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 23 (1991): 161-171.

se suele desgajar en otros temas que se suponen típicamente ideológicos, como: Estado-mercado, libertad-igualdad, entre otros—.

Podríamos denominar a esta explicación 'unívoca subjetivista', pues coloca el acento analítico en la subjetividad instituyente antes que en la forma institucional. Ejemplos de esto son las investigaciones que emplean los datos electorales de los países, que se encuentran en bases como Latinobarómetro, Lapop, PELA, World Development Indicators, Polity Project, entre otras (ver Tabla 1).

Tabla 1.
Identificadores de ideología más usados

Fuente	*Identificadores*	*Enfoque teórico o factor explicativo*	*Valores*
Datos electorales oficiales de los países	Volatilidad electoral	Institucionalización del sistema de partidos	Entre 0 y 100 (nula-máxima volatilidad)
	Número efectivo de partidos f	Fragmentación del sistema de partidos	El valor mínimo es 1
Latinobarómetro-Lapop	Autoubicación en escala izquierda-derecha	Ideología del votante	De 1 (izquierda) a 10 (derecha)
	Auto-identificación	Enfoque sociológico / Clase social	0 = No tiene auto propio 1 = Sí tiene auto propio
	Situación económica del país	Elección racional / percepción sobre el estado de la economía	1 = Muy buena 2 = Buena 3 = Regular 4 = Mala 5 = Muy mala
	Satisfacción con la democracia	Grado de satisfacción con la democracia y sus instituciones	1 = Muy satisfecho 2 = Más bien satisfecho 3 = No muy satisfecho 4 = Nada satisfecho
	Confianza en el Ejecutivo / Congreso	Grado de satisfacción con la democracia y sus instituciones	1 = Mucha 2 = Algo 3 = Poca 4 = Ninguna
	Opinión sobre EE. UU.	Anti-Estados Unidos	0 = Regular, Mala, Muy mala 1 = Buena, Muy buena
Variable "polity2" de Polity Project a	Polity	Institucionalización de la competencia política	De -10 a +10

World Development Indicators	Índice de Gini	Nivel de desigualdad	Entre 0 y 100
	PIB per cápita en el año anterior	Nivel de desarrollo	En miles de dólares a precios constantes de 2011, ppp
Estudios de contraste (ver más abajo)	Ideología del gobierno	Orientación ideológica del gobierno actual	0 = Derecha 1 = Izquierda

Fuente: Bases de datos indicadas (tabla de creación propia).

Estos indicadores son empleados para examinar el caso mexicano en los trabajos de Temkin y Cisneros del 2015; Moreno del 2003 y 2009; Temkin, Solano y Tronco del 2008; Beltrán del 2000, 2007 y 2003; Buendía y Somuano del 2003,[5] entre otros. Son estudios que tienen la ventaja de su amplitud longitudinal: son más generales, y permiten la comparación de casos.

Sin embargo, la auto-adscripción es una evaluación que tiene al menos tres debilidades: es subjetiva, y por ello más ocasional respecto a las valoraciones de la persona; es actual, así que no toma en cuenta la volatilidad de las adhesiones; además, asume las actitudes y valoraciones de las personas, pero no siempre considera si estas se confirman o no en prácticas e instituciones sociales.

Para ejemplificar estas debilidades analíticas podríamos considerar los actuales desencuentros entre gobierno y movimientos sociales, dos actores que se auto-ubican hacia la izquierda del espectro ideológico. Si bien es cierto que AMLO es el actor que polariza a la sociedad —entre sus defensores y detractores—, ¿basta esto para asumirlo como el principal clivaje de una

5 Benjamín Temkin y Gerardo Isaac Cisneros Yescas, "Determinantes individuales, socioculturales y político-institucionales de la independencia partidista", *Política y gobierno* 22, núm. 1 (2015): 125-146; Moreno, Alejandro, *La decisión electoral. Votantes, partidos y la democracia en México* (México: Miguel Ángel Porrúa, 2009); Alejandro Moreno, *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003); Benjamín Temkin, Sandra Solano y José del Tronco, "Explorando el 'apartidismo' en México: ¿apartidistas o apolíticos?", *América Latina Hoy* 50 (2008): 119-145; Ulises Beltrán, "Contextos institucionales y decisiones individuales: Cuarta Encuesta Nacional CIDE-CSES", *Política y gobierno* 14, núm. 2 (2007): 467-490; Ulises Beltrán, "Venciendo la incertidumbre: el voto retrospectivo en la elección presidencial de 2000 en México", *Política y gobierno* 10, núm. 2 (2003): 325-358; Ulises Beltrán, "Factores de ponderación del voto retrospectivo", *Política y gobierno* 7, núm. 2, (2000): 425-442; Jorge Buendía y Fernanda Somuano, "Participación electoral en nuevas democracias: México, 2000", *Política y gobierno* 10, núm. 2 (2013): 289-323.

cultura política bipolar: donde la oposición AMLO/anti-AMLO coincidiría con el esquema izquierda/derecha? Si esto fuera así, tendríamos que suponer que las históricas agendas radicales de izquierdas, como las de movimientos de vanguardia de feministas y ecologistas, entre otras, serían de "derecha" porque no siempre encuentran cabida en la agenda del poder oficial. Es evidente que algo está errado en esta perspectiva.

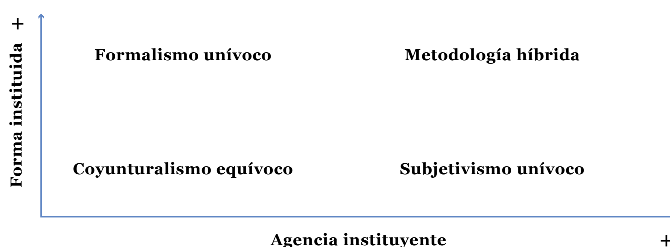
Para solucionar este problema la bibliografía nos presenta una tercera alternativa en el contraste: oponer derecha e izquierda como categorías mutuamente excluyentes y conjuntamente exhaustivas en un asunto público particular. Esta es la opción de varios estudios de opinión que se enfocan en coyunturas específicas: se trata de explicaciones equívocas. En estos estudios se parte usualmente de la identificación negativa (en contra de). Aquí se agrupan estudios deductivos que asumen definiciones o las posiciones defendidas en debates y/o asuntos de coyuntura: por ello es muy usual su aplicación tanto en la vida cotidiana como en varias investigaciones que acogen una convención, sea para asumirla o para criticarla.

La ventaja de esta perspectiva es que resulta muy intuitiva y cotidiana, y así permite pensar el espectro social como un modelo simple de oposiciones; su desventaja consiste en que, en la realidad social, las ideologías no son bivalentes, no son necesariamente excluyentes ni la oposición entre ambas agota las posibilidades de relacionamiento ideológico en el campo político. Podríamos apuntar que se trata de explicaciones equívocas, en tanto derivan las articulaciones ideológicas de las circunstancias del caso; lo cual es contradictorio para nuestra manera cotidiana de interpretar las identidades políticas, ancladas en cierta consistencia y perduración. Aunque estas explicaciones pueden adquirir valor crítico en ciertas coyunturas transicionales.

Pero, lo señalado hasta aquí nos deja más dudas que certezas; como vimos en los ejemplos anteriores: ¿puede una organización de derechas acoger a personajes de signo ideológico distinto? ¿Las ideologías disidentes son necesariamente ideologías opuestas? ¿Pueden personajes que se declaran de una ideología efectuar acciones o realizar prácticas de una ideología distinta? En caso afirmativo, ¿basta con definir la subjetividad política en cada caso, coyunturalmente, abandonando la consistencia de un programa político? Si esto fuera así, ¿de dónde procederían los nuevos criterios para tal evaluación?

Metodología

Para responder las interrogantes planteadas proponemos una estrategia híbrida: focalizar la subjetividad política, pero contextualizando sus agencias en clivajes históricamente objetivos de cultura política, que tienen densidad tanto histórica como coyuntural. Esto nos permitirá no solo examinar las culturas de las derechas como definiciones ideológicas duras, sino cuestionar qué son las derechas, por principio, y cuáles son sus fuentes culturales, estratificadas en diversas temporalidades.



Aquí entendemos los clivajes como asuntos públicos que operan generando disyunciones sociales, es decir, momentos polarizadores que configuran identidades políticas asentadas, históricamente, en culturas antagonistas que adquieren cierta duración, tangible en valoraciones e instituciones propias.

En las investigaciones sobre el tema en México se han distinguido, principalmente, tres clivajes para la distinción entre derechas e izquierdas: la cuestión social de valores en torno a la familia patriarcal, condicionada por la creencia religiosa (larga duración: desde la época de la colonización); el posicionamiento respecto al régimen político del Estado-partido priista y el legado revolucionario (mediana duración: desde mediados del siglo XX); el debate económico sobre el régimen desigualitario del libre mercado (corta duración: *ca.*, desde la década de 1980); y añadimos un cuarto clivaje, por su trascendencia, con la cuestión emergente de la ecología (duración inmediata: siglo XXI en su forma actual frente al cambio climático; aunque tiene raíces más profundas, con otras connotaciones, en las luchas de los pueblos originarios).

Para la construcción de una variable compleja que refleja esta diversidad con aires de familia de las derechas cruzamos los cuatro clivajes seña-

lados, considerando que apuntan a temporalidades diversas que forman estratos de distinta duración en las culturas política de derechas: un clivaje histórico de larga duración (patriarcalismo), uno de mediana duración (legado revolucionario), uno de corta duración (libre mercado y desigualdad) y uno de historia inmediata (catástrofe ambiental, en su forma más actual).

Esta óptica multidimensional es fundamental no solo a nivel metodológico, sino incluso político. Los asuntos políticos estructurales, como el debate sobre las alternativas al régimen político neoliberal y la política económica transicional, han cobrado vigencia en distintos posicionamientos en el espectro ideológico que opone a derechas e izquierdas, contra el pronóstico que consideraba estas ubicaciones como superadas (en consonancia implícita con el lema del fin de la historia leer a Zechmeister del 2006 y Magaloni y Moreno del 2003).[6] En este debate también se coloca el presente estudio.

Patriarcalismo (Variable P)

En el fondo del debate coyuntural se encuentran divisiones históricas de mayor persistencia en la cultura política de México. Como la cuestión religiosa, un clivaje de tradición que se remonta al período virreinal-colonial de presencia española y se definió más claramente durante el proceso independentista en el eje conservador-liberal. Luego de varias mutaciones, cobra fuerza en el presente alrededor de asuntos que conciernen al núcleo social de la familia patriarcal como espacio (re)productor de valores sociales, especialmente en asuntos de género como el aborto y las nuevas identidades sexuales.

En estudios como la Encuesta Mundial de Valores (en la segunda ronda de 1990-1993 y la tercera, de 1995-1998), Moreno[7] demostró que en

[6] Elizabeth Zechmeister, “Qué es la izquierda y quién está a la derecha en la política mexicana. Un enfoque con el método Q al estudio de las etiquetas ideológicas”, *Política y Gobierno* 13, núm. 1 (2006): 51-98; Beatriz Magaloni y Alejandro Moreno, “Catching All Souls: The Partido Acción Nacional and the Politics of Religion in Mexico”, en *Christian Democracy in Latin America: Electoral Competition and Regime Conflicts,* ed. Scott Mainwaring y Timothy Scully (Stanford, CA: Stanford University Press, 2003).

[7] Encuesta Mundial de Valores, disponible en, https://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp; Alejandro Moreno, “Ideología y voto: Dimensiones de competencia política en México en los noventa”, *Política y Gobierno* VI, núm. 1, (1999): 45-81; Alejandro Moreno, *Political Cleavages: Issues, Parties, and the Consolidation of Democracy* (Boulder, CO: Westview Press, 1999).

México estaba emergiendo desde la década final del siglo xx una dimensión moralizante del discurso público que desplazaba los asuntos de política oficial hacia controversias en torno a las identidades de minorías —en especial, actitudes respecto al cuerpo de las mujeres en relación con la reproducción social, principalmente el asunto del derecho al aborto; y hacia las sexualidades diversas, sobre todo las reivindicaciones de derechos civiles para los homosexuales—.

En esta redefinición de la cuestión social bajo rasgos de las diferencias, la Iglesia católica, que mantiene un continuado poder histórico en México desde su época misionaria durante el imperio español, constituye la institución *polarizante* por su marcada ideología oficial conservadora —más allá de la cual se encuentran márgenes de pretendida apertura, que se alejan del centro dogmático sin necesariamente romper con él, por ejemplo, en las corrientes de teología de la liberación, pedagogía de la liberación, entre otras—. Por otra parte, también en este asunto los partidos tienden a evitar el posicionamiento sobre temas conflictivos, como el aborto y eluden el debate abierto.

En esta investigación procuramos capturar estos matices bajo la variable sintética *Patriarcalismo*, construida para referirse a los ciudadanos que cumplen con al menos cinco de estas características: a) afirman las diferencias "naturales" entre sexos —en específico, rechazan el matrimonio entre personas del mismo sexo—; b) afirman el derecho a la vida —en específico, niegan la legalización del aborto en todos los casos—; c) toleran alguna forma de violencia de género en específico sostienen que "las mujeres alguna vez deben tolerar maltrato para mantener unida a la pareja o familia"; d) afirman la división sexual del trabajo, en especial la asignación a las mujeres de los cuidados y del hogar; e) rechazan una mayor participación de mujeres en la política profesional; y f) afirman la jerarquía laboral masculina —en específico, considerando la actual coyuntura de crisis económica: sostienen que los hombres tienen prioridad para obtener un trabajo digno en caso de haber pocos empleos—.

Inequidad (Variable I)

Más recientemente, desde la década final del siglo xx, los estudios señalan un nuevo clivaje en torno a la liberalización del mercado, en un contexto de intensa presencia estatal desde la consolidación del Estado revolucionario

en los años treinta del siglo XX, que se fue desmantelando progresivamente en el período neoliberal (*ca*. 1982-2018).

Los estudios apuntan que el electorado se encuentra dividido internamente sobre este asunto —es decir, no coinciden sus posiciones ideológicas con sus adhesiones partidarias y/o su comportamiento electoral—, así que es difícil distinguir de manera congruente las culturas políticas sobre una base partidaria.[8] La escena política se emborronó más con la aproximación entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN), y luego también el Partido de la Revolución Democrática (PRD) hacia un centro que se sostenía en el consenso —politiquero, no social— sobre la reforma estructural neoliberal.[9] Sin embargo, uno de los aspectos fundamentales que históricamente ha permitido la orientación de los ciudadanos consiste en los resultados sociales del neoliberalismo: caracterizado por la implantación de un régimen altamente desigualitario, con la vindicación del éxito individual y altos niveles de tolerancia a la desigualdad.

En la investigación hemos intentado abarcar este fenómeno con la variable sintética *Inequidad*, que describe a los ciudadanos que adoptan al menos cuatro de las siguientes características: a) defienden la desigualdad de ingresos como incentivo individual para la actividad económica; b) afirman que la desigualdad es un hecho natural y no consecuencia de decisiones políticas; c) se consideran parte de la clase alta; d) rechazan identificarse como parte del pueblo; y e) rechazan un impuesto a las herencias de los más ricos.

Rechazo al cambio nacionalista (Variable R1)

Otro clivaje histórico se refiere al posicionamiento en referencia al régimen político que hunde sus raíces en los orígenes de la Revolución a inicios del XIX y pervive en manifestaciones que, no obstante, su variedad mantiene un eje vertebrador que se asienta en la época cardenista con la consolida-

8 Federico Estévez y Beatriz Magaloni, *Legislative Parties and their Constituencies in the Budget Battle of 1997*, Working Paper in Political Science, 2000-01 (México: ITAM, 2000); Alejandro Moreno, *Political Cleavages: Issues, Parties, and the Consolidation of Democracy* (Boulder CO: Westview Press, 1999).

9 Beatriz Magaloni, *From Hegemony to Multipartism: Issue-Voting and the Emergence of Partisan Cleavages in Mexico*, Working Paper in Political Science, 2000-03 (México: ITAM, 2000).

ción del Estado-partido (1934-1940). En su forma más reciente, este eje correspondió a la disyunción entre quienes reafirmaban el régimen priista como herencia de la revolución nacionalista, y los que defendieron las reformas estructurales y empujaron el fin del monopartidismo.[10]

Este clivaje mutó con la “alternancia” desde 2000, cuando cobra mayor relevancia el discurso de la reforma institucional bajo la leyenda de la ‘transición’ democrática orquestada por el bloque prianista.[11] En el fondo, se mantiene el bajo continuo de la ‘modernización’: que supone tanto la adopción del modelo neoliberal reflejado en los Estados Unidos (EE. UU.) como camino para el desarrollo; como el complementario rechazo del nacionalismo, que en no pocos casos adquiere manifestaciones racistas. En este contexto, hay algunos actores políticos de oposición que actualmente reciclan este clivaje en términos moralizantes para desautorizar al gobierno de AMLO, como si se tratara de una imitación del priismo, una rémora del pasado y un obstáculo a la prometida modernización.

Para captar estas tendencias culturales, la variable sintética de *Rechazo al cambio nacionalista* agrupa a los ciudadanos que asumen tres características: a) afirman que el desarrollo de México debe seguir el modelo de Estados Unidos; b) niegan las posibilidades de democratizar la democracia, como las formas de autogobierno indígena; y además c) rechazan tener raíces indígenas —en un país donde el 90% del genoma proviene del mestizaje, y la distinción entre indígena y mestizo es principalmente una construcción sociopolítica—.

Rechazo a la cuestión ecológica (Variable R2)

Un clivaje más reciente, pero fundamental por la crisis climática, es el que involucra la cuestión ecológica frente a la inminente catástrofe ambiental por el modelo de acumulación vigente. Se trata de un frente de debate

10 Magaloni, “From Hegemony to Multipartism”; Moreno, “Ideología y voto: Dimensiones”; Alejandro Moreno, *Political Cleavages: Issues*; Alejandro Moreno, “Party Competition and the Issue of Democracy: Ideological Space in Mexican Elections”, en *Governing Mexico: Political Parties and Elections,* ed. Mónica Serrano (Londres: University of London, 1998); Jorge Domínguez y James McCann, “Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior”, *Electoral Studies* 17, núm. 4 (1998): 483-503; Jorge Domínguez, y James McCann, *Democratizing Mexico: Public Opinion and Electoral Choices* (Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 1996).

11 Magaloni y Moreno. “Catching All Souls”.

público que ha ido cobrando mayor tensión, aunque podríamos rastrear las raíces de la contemporánea defensa del medio ambiente como un bien común, depredado por las contradicciones de la industrialización extractivista, con las centenarias luchas de los pueblos autóctonos para proteger sus territorios, que son parte esencial de sus culturas comunitarias.

Esta lucha se reactivó en América Latina con el ciclo de las materias primas a inicios del nuevo siglo, y también en México se impusieron las presiones extractivistas por medio de proyectos mineros y de otras fuentes energéticas, así como de explotación agroindustrial —muchas veces imponiendo monocultivos transgénicos—; que confrontaron directamente con la gestión comunal de territorios tradicionalmente usufructuados por las comunidades indígenas y campesinas desde la reforma agraria de la Revolución, sobre todo en el sur del país (Chiapas, Oaxaca, Guerrero).[12]

Se trata de luchas que adquieren matices con la reivindicación de las tradiciones, costumbres y derechos indígenas, la protección ecológica de los territorios y las diversas demandas de reconocimiento de las formas tradicionales de autogobierno. Con un alto grado de organización, en los últimos años estas resistencias se han acumulado en instituciones de segundo nivel como la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA), la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA) y el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos; así como la Campaña en Defensa de la Madre Tierra, que agrupa a 180 organizaciones, villas y barrios.[13]

En el presente el clivaje ecológico es crítico, porque ni las empresas ni los gobiernos, tanto en países extractivistas como en los países consumistas que se benefician de esa extracción, han tomado medidas de fondo, concertadas, para buscar soluciones reales. De hecho, reconocidos líderes políticos de derecha, como Trump y Bolsonaro, han encabezado al bando negacionista: anclado en fórmulas cripto-nacionalistas que reivindican modos de consumo acumulativo que resultan ecológicamente insostenibles, pero resultan vindicados por el imperativo ideológico de la libertad individual, en el marco de esquemas macroeconómicos de crecimiento,

12 María Fernanda Paz Salinas, "Luchas en defensa del territorio. Reflexiones desde los conflictos socioambientales en México", *Acta Sociológica*, núm. 73 (2017): 197-219.

13 Massimo Modonesi, "Mexique: «éclats d'antagonisme» et rapports de force", *Amérique latine: État des résistances dans le Sud* 24, núm. 4 (2017): 153-161.

que aún no han sido reemplazados. En esta encrucijada problemática se ubica el examen que proponemos.

Con el fin de entender esta corriente en su vertiente de derecha, en la variable sintética de *Rechazo a la cuestión ecológica* se integran los ciudadanos que se pueden describir con estas tres características: a) no les importa el cambio climático; (b) consideran que los problemas ecológicos afectan solo a la naturaleza, no al ser humano; y c) prefieren el crecimiento económico y la creación de empleos, aunque cause daños al medio ambiente.

Modelos

Era previsible que estos cuatro clivajes (Patriarcalismo-Inequidad-Rechazo al cambio nacionalista-Rechazo de la cuestión ecológica) se agitarían con la conmoción del tablero político que supone el cambio encabezado por AMLO desde inicios del siglo XXI: qué nuevas formas adoptarán las culturas políticas, tanto si los agentes de oposición reaccionaran en sentido contrario o si también intentaran reactualizar formas pasadas o inventar formas nuevas, son las preguntas que guían el estudio aquí propuesto.

Para avanzar agrupamos los cuatro clivajes en una variable compleja: por sus siglas, PIRRURRIS,[14] la cual da cuenta de la cultura política de derechas como la hemos caracterizado hasta aquí. La definición es estricta en tanto que únicamente se considera "pirrurris" si en los cuatro clivajes tiene el ciudadano un comportamiento patriarcal, desigualitario, colonialista (rechazo al cambio nacionalista) y anti-ecológico. A partir de tal construcción vamos a trazar el perfil socioeconómico y demográfico que define al ciudadano "pirrurris" a través de un modelo probabilístico *logit*. Finalmente, realizaremos un modelo multinomial para indagar por quién votó el *pirrurris* en las elecciones del 2018 para presidente de México.

[14] La palabra "PIRRURRIS" además de ser el acrónimo resultado de nuestras variables propuestas coincide con el nombre de un personaje popular de la farándula mexicana a través del cual se ridiculiza a una persona de bajos recursos cuyo aspiracionismo —al pretender ser parte de la clase alta (élite)— lo lleva a criticar y discriminar a las personas que no son de su "supuesta" condición social poniéndoles el mote de "nacos". El actor que protagonizaba a ese personaje fue Luis de Alba cuya fama se dio a finales de los años 80 y principios de los 90 en la principal cadena de televisión del país.

Sobre los datos

Para aplicar la metodología propuesta se diseñó la I Encuesta Nacional de Culturas Políticas y Democracia 2021, efectuada en un operativo de campo el día 13 de noviembre del 2020. El operativo en campo concluyó el día 27 de noviembre de 2020, con la cantidad de 2,061 entrevistas efectivas y completas a nivel nacional.[15]

Modelo probabilístico *logit:* determinantes de la cultura política pirrurris

Para analizar los datos, se realizó un modelo *logit* en el que Pr (y = 1 | x) predicho es forzado a estar dentro del rango de 0 a 1. En el modelo de probabilidad lineal, $Pr (y = 1 \mid x) = x\beta + \varepsilon$, las probabilidades predichas pueden ser mayores que 1 y menores que 0. Para restringir las predicciones al rango de 0 a 1, primero se transforma la probabilidad en la razón predicha igual a, $\Omega(x) = Pr (y = 1 \mid x) / Pr (y = 0 \mid x) = Pr (y = 1 \mid x) / 1 - Pr (y = 1 \mid x)$, que indican la frecuencia con la que sucede algo (y = 1) en relación con la frecuencia con la que no sucede (y = 0), y van desde 0 cuando Pr (y = 1 | x) = 0 hasta ∞ cuando Pr (y = 1 | x) = 1. El logaritmo de las probabilidades, o logit, varían de −∞ a ∞. Esto sugiere un modelo que es lineal en el logit: $\ln\Omega (x) = x\beta$. Usando los datos de la ENCPD-2021, se estimará el modelo: $Pr (\text{PIRRURRIS} = 1) = F (\beta 0 + \beta 1 X1 + \beta 2 X2 + \beta 1 X1 \ldots)$, en donde PIRRURRIS da cuenta del mexicano Patriarcal, Inequitativo, que Rechaza el cambio nacionalista y Rechaza la cuestión ecológica; y X se constituye con las variables sociales, económicas, demográficas y de bienestar subjetivo que determinan la probabilidad de ser un ciudadano PIRRURRIS.

Modelo multinomial *logit*: elecciones 2018 y cultura PIRRURRIS

A continuación, se planteó un modelo multinomial, que puede considerarse como una estimación simultánea de modelos probabilísticos binarios

15 Los datos son de libre acceso en: Programa Universitario de Estudios para la Democracia y Justicia – PUEDJS, *I Encuesta Nacional sobre Culturas Políticas y Democracia (*ENCPD*),* https://puedjs.unam.mx/encuestas.

para todas las comparaciones posibles de una variable categórica dependiente.

Concretamente, la variable dependiente en este artículo es el candidato por el que el mexicano votó en las elecciones presidenciales del 2018: 1. Ricardo Anaya Cortés (ANAYA), 2. José Antonio Meade (MEADE), 3. Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y 4. Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón (“El Bronco”) (BRONCO). Formalmente, podemos describir el modelo de la siguiente forma: $\ln \Omega m|b$ (x) = ln Pr ($y = m$ | x) / Pr ($y = b$ | x) = $x\beta m|b$; *for* $m = 1$ to J, donde b es la base de la variable categórica, que también se conoce como grupo de comparación. En el caso del modelo que presentamos, la categoría base son los mexicanos que votaron por AMLO (al ser el candidato que diverge en sus planteamientos ideológicos de los otros tres).

Estas ecuaciones se pueden resolver para calcular las probabilidades predichas de la siguiente forma:

$$\Pr(y = m \mid \mathrm{x}) = \frac{\exp\left(\mathrm{x}\beta_{m\backslash b}\right)}{\sum_{j=1}^{J} \exp\left(\mathrm{x}\beta_{j\backslash b}\right)}$$

En donde X es la variable PIRRURRIS controlada por determinantes sociales, económicas, demográficas y de bienestar subjetivo.

El modelo busca indagar la probabilidad de votación del candidato “X” si el mexicano tiene una cultura política “*pirrurris*”, controlada por características sociales, económicas y demográficas de la población.

Dado que la categoría de base será la votación por el candidato de Morena, también se expondrá, a través de un modelo *logit*, las características socioeconómicas que determinan la probabilidad de votación por AMLO (1 = votó por Morena, 0 = votó por otro candidato), para facilitar la lectura de la información.

Determinantes de la cultura política pirrurris (Resultados descriptivos)

De acuerdo con los datos recopilados, el 13.1% de mexicanos son *pirrurris*: es decir, patriarcalistas, inequitativos, rechazan el cambio nacionalista y la cuestión ecológica. De estos, el 15% son hombres y el 11% mujeres: la ma-

yoría masculina se podría sospechar, en tanto el patriarcalismo se supone principalmente un valor propio de los hombres; pero llama la atención la poca diferencia respecto a las mujeres.[16]

Quizás en esta diferencia menor pesa el hecho de que a partir de la pandemia la tendencia a la paridad de género en lo laboral se ha revertido: en el primer trimestre de 2021, 1.6 millones de mexicanos cayeron en la desocupación, de los cuales el 84% son mujeres. Aquí se revela que la crisis en el mercado laboral tiene una arista de género; y a la postre esta disparidad se traslada a otros ámbitos de desigualdad y jerarquización social.

Porque la crisis laboral de las mujeres se concatenó con el reforzamiento de los roles patriarcales: pues durante el confinamiento se incrementaron compensatoriamente los cuidados y tareas del hogar, con hasta 7.7 horas más dedicadas por las mujeres a la semana en actividades no remuneradas de atención a los niños y hombres —es decir, en la práctica un "segundo turno" laboral sin paga: que con casi 31.5 horas semanales es prácticamente un trabajo extra de tiempo completo—.[17]

Si continuamos el análisis considerando la distribución regional, podemos observar que hay más *pirrurris* en el Norte del país (18.8%), en comparación con el Sur (12.5%) y el Centro (9.4%) (ver Gráfico 1). En esta distribución hay que apuntar que el Norte es el actual motor económico del país en términos de acumulación: más cercano a EE. UU., por geografía y cultura, está muy vinculado por los tratados de libre comercio con la industria maquiladora, y el ritmo acelerado que le imprime la dinámica comercial a la vida cotidiana; así como la urbanización más reciente, que configura edificios más modernos donde las personas tienden hacia la individualidad. Por eso se puede confirmar que hay en esta región más *pirrurris* que reivindican el modelo estadounidense y rechacen tener raíces indígenas.

En cambio, el Centro tiene una economía enfocada a los servicios, y como aquí se encuentra la capital pesa mucho la burocracia pública, con sus tiempos más dilatados por las regulaciones y procesos. Por otra parte, el Sur se sustenta en la agricultura, hay muchas zonas rurales en las que perviven tradiciones y costumbres indígenas. Como el Centro y el Sur fue-

16 Ver Gráfico 1.

17 OECD, *Women in work index 2021*, https://www.pwc.co.uk/economic-services/WIWI/women-in-work-2021-executive-summary.pdf.

ron el eje de crecimiento en la época colonial, las ciudades tienen casquetes coloniales extensos, con espacios públicos más amplios; y la población indígena vive en el centro y sur de país, con altos porcentajes en Oaxaca, Yucatán y Chiapas. Son aspectos que podrían determinar una minoría de *pirrurris* en estas regiones, pues tiene un mayor peso el nacionalismo revolucionario que sedimenta en las instituciones públicas en el Centro, y las tradiciones autóctonas en el Sur.

Gráfico 1.
% de *pirrurris* según sexo y región.

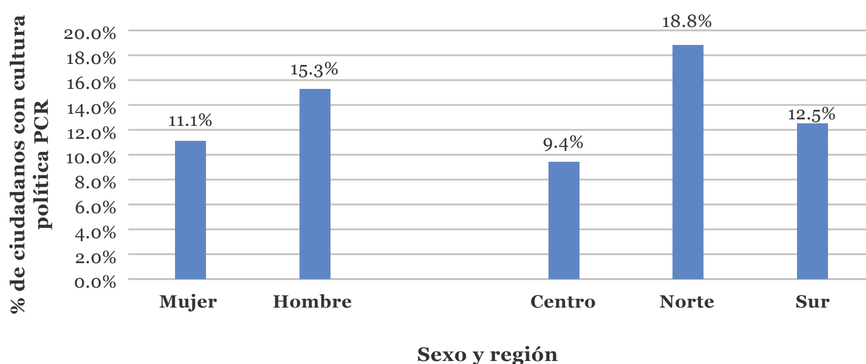


Gráfico de creación propia.

Un rasgo más determinante para la cultura *pirrurris* se puede encontrar en el ingreso familiar: porque mientras mayor, más cantidad de *pirrurris*, al menos hasta el rango de ingresos entre 20-30 mil pesos mexicanos: donde hasta uno de cada cinco mexicanos es *pirrurris* (19,7%); mientras que a partir de este rango (más de treinta mil pesos mexicanos) hay un descenso (11,6%; ver Gráfico 2). Esto último resulta revelador, porque una intuición de cierto sector de izquierdas consiste en suponer que, siempre, a mayor el ingreso mayor el grado de derechización. El hecho es que esta materialidad no es un condicionante ideológico por sí sola, pues hay que considerarla junto a otras características.

Gráfico 2.
% de *pirrurris* según ingreso familiar mensual.

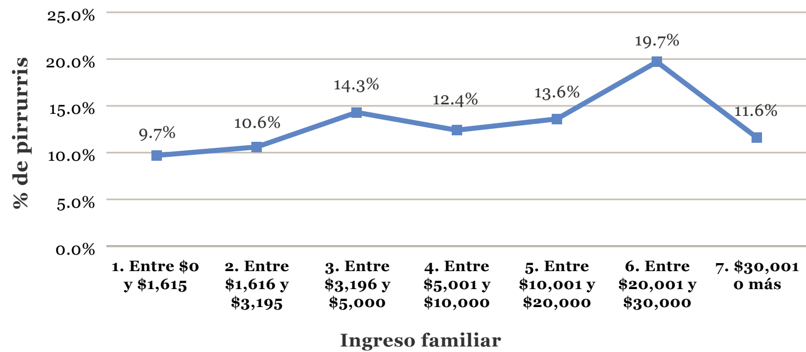


Gráfico de creación propia.

En efecto, un dato complementario al de ingreso es el nivel de educación; podríamos aquí recordar los estudios de Bourdieu sobre la relación entre capitales económicos y capitales simbólicos, porque si consideramos el nivel educativo hay una relación inversa entre el máximo título alcanzado y la cantidad de *pirrurris*: uno de cada cuatro mexicanos sin educación son *pirrurris*, mientras que solo lo son uno de cada diez de aquellos que tienen educación terciaria (completa o incompleta; ver Gráfico 3). Se trata de un número muy sugerente para entrever el rol de la educación como formadora de las culturas políticas.

Gráfico 3.
% de *pirrurris* según nivel educativo.

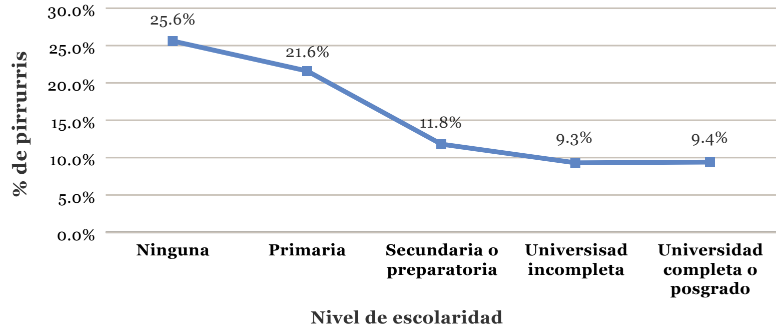


Gráfico de creación propia.

Sin embargo, lo anterior no es suficiente para establecer algún vínculo específico, más estrecho, de carácter determinante o causal, entre indicadores socioeconómicos objetivos y cultura *pirrurris*. Porque si atendemos a los indicadores socio-económicos subjetivos, principalmente de *status*, podemos ver otras dimensiones interesantes, aunque aparentemente contradictorias, o al menos inesperadas: es mayor el porcentaje de *pirrurris* que se autoidentifican como "no trabajador/a" (17%) frente a aquellos que reafirman su identidad trabajadora (12.7%); el doble de *pirrurris* no se considera "parte del pueblo" frente a aquellos que señalan tener identidad popular; y cuatro de cada 10 ciudadanos que se considera de "clase alta" tienen una cultura política *pirrurris* (41,7%; ver Tabla 2). Es decir, que en México la cultura de autoafirmación por el éxito socioeconómico no se legitima por el esfuerzo laboral: no hay, en este sentido, un declarado "espíritu del capitalismo" sino más bien una ostentación de pertenencia a la élite como "clase ociosa".

Tabla 2.
% de pirrurris según identidad socioeconómica.

Identidad trabajadora	
No me identifico como trabajador/a	17.0%
Me identifico como trabajador/a	12.0%
Ser parte del pueblo	
No soy parte del pueblo	24.4%
Pueblo	11.9%
Clase económica (autodeclaración)	
Clase baja	14.2%
Clase media baja	11.4%

Clase media alta	14.6%
Clase alta	41.7%

Gráfico de creación propia.

Otro rasgo significativo de las derechas en su apología de la libre competencia en el mercado consiste en la reivindicación del individualismo auto-interesado como principio normativo. Para evaluar esto, se propuso un juego de elección racional a los encuestados, en dos fases. En la primera se les preguntó:

> Ud. puede ganar 20 mil pesos en un juego; antes jugó otra persona que escogió una de las opciones: "llevarse todo" o "dividirse las ganancias". Ud. puede escoger también una de las opciones, con las siguientes posibilidades: si escoge "llevarse todo" y la otra persona escogió "dividirse las ganancias", Ud. se lleva 20 mil pesos; si ambos escogieron "llevarse todo", pierden; si ambos escogieron "dividirse las ganancias", cada uno se va con 10 mil pesos; si la otra persona escogió "llevarse todo" y Ud. "dividirse las ganancias", la otra persona se lleva los 20 mil pesos y Ud. 0. ¿Ud. qué escogería?

En la segunda fase se incrementan los incentivos utilitarios:

> "Ud. puede ganar 20 mil pesos en un juego; antes jugó otra persona que escogió 'dividirse las ganancias'. Ud. puede escoger una de las opciones, con las siguientes posibilidades: si escoge "llevarse todo", Ud. se lleva 20 mil pesos; si ambos escogen "dividirse las ganancias", cada uno se va con 10 mil pesos. ¿Ud. qué escogería?".

La teoría de la elección racional predice el *comportamiento autointeresado* (llevarse los 20 mil pesos). No obstante, aquí obtuvimos un resultado contraintuitivo: solo 2 de cada 10 mexicanos se comportó autointeresadamente y se llevó los 20 mil pesos. En otras palabras, casi el 80% de los mexicanos prefirió ser solidario y compartir las ganancias. Pero de ese 20% restante, uno de cada cinco son *pirrurris* (19,4%): además de patriarcalistas-inequitativos-que rechazan el cambio nacionalista y la cuestión ecológica, son también no cooperativos, desconfiados y no solidarios, sino individualistas y utilitarios en beneficio propio (ver Tabla 3).

Tabla 3.
% de pirrurris según individualismo.

Invididualismo/Cooperación	
No coopera	19.4%
Coopera 1	14.6%
Coopera 2	12.3%

Gráfico de creación propia.

Tomando en cuenta lo anterior, nos propusimos indagar más en esta veta de autointerés. Para esto planteamos una interrogante respecto a la "*tragedia de los comunes*". Los bienes comunes —como las fuentes de agua, los campos de pastoreo, la biodiversidad, etc.— pueden sufrir sobreexplotación debido a que, según la lógica de la teoría utilitaria, cada agente aprovechará al máximo el bien, intentando sacar ventaja de este a costa de su prójimo, aunque esto implique, en un plazo mediato, la destrucción del propio bien.

¿Cómo resolver este problema clásico de lo que en economía se denomina la "*tragedia de los comunes*"? Generalmente, existen tres macro soluciones: que sea el Estado el que norme y regule la gestión y explotación del bien; que sea el mercado el que resuelva "cercando" el acceso al bien común para que lo gestione y explote un actor privado; o que sea la comunidad la que se organice y gestione el bien común. Para indagar esta cuestión, en la encuesta se planteó:

> Imaginemos que existe un problema de escasez de agua en una comunidad en México, entre otras razones porque se están talando indiscriminadamente árboles en un bosque abandonado, ¿cuál de las siguientes tres opciones escogería usted? 1. Que el Estado se apropie del bosque para protegerlo. 2. Conceder las tierras del bosque a la comunidad para que lo proteja. 3. Vender el bosque a una persona para que esta se responsabilice.[18]

18 Programa Universitario de Estudios para la Democracia y Justicia – PUEDJS, "*I Encuesta Nacional sobre Culturas Políticas*", https://puedjs.unam.mx/encuestas.

En vínculo estrecho con la mayoritaria respuesta contraintuitiva anterior, cooperativa y solidaria, en esta cuestión el 64% de la población mexicana opta por "conceder las tierras del bosque a la comunidad para que lo proteja"; el 26% prefiere que "el Estado se apropie del bosque para cuidarlo; y apenas el 10% opta preferencialmente por vender el bosque a una persona para que se responsabilice privadamente.

Pero esta tendencia se invierte entre los *pirrurris*: uno de cada cuatro prefiere que el bien público se privatice (sea gestionado por un particular: 27,5%); solo el 15,4% confía en el Estado y apenas uno de cada diez en la comunidad (ver Tabla 4). Estas cifras, en conjunto, son evidencias de cuán arraigadas se encuentran ciertas valoraciones del neoliberalismo en un sector de la población que reivindica un individualismo competitivo a ultranza, con marcados rasgos de autointerés y desconfianza.

Tabla 4.
% de *pirrurris* según solución a la tragedia de los comunes.

Forma de solución: tragedia de los comunes	
Pro-Estado	15.4%
Pro-comunidad	10.0%
Pro-mercado/privado	27.5%

Gráfico de creación propia.

Es importante destacar aquí que, si bien hay tendencias que definen claramente el perfil del *pirrurris*, este tipo ciudadano se encuentra transversalmente en todos los grupos sociales, ya sean analizados desde un punto de vista demográfico, social o económico. Para ahondar en esta cuestión vamos a realizar un ejercicio probabilístico.

Perfil del pirrurris

Como se mencionó en la sección metodológica, más allá de la descripción estadística, el propósito aquí es indagar en las características sociales, económicas y demográficas que condicionan la probabilidad de ser un *pirru-*

rris: patriarcal, inequitativo, que rechaza el cambio nacionalista y la cuestión ecológica.

Como se puede observar en la Tabla 5, la probabilidad de ser un *pirrurris* es 1,8 veces mayor para los hombres que para las mujeres, manteniendo constantes las demás variables. Asimismo, la probabilidad es 2.1 veces mayor —y estadísticamente significativa— si el ciudadano vive en la región Norte del país en comparación con los ciudadanos que se ubican en el Centro.

Aquí cabe considerar que gran parte de los ciudadanos que militan y defienden posturas de igualdad de género y justicia social, favorecen el cambio nacionalista y tienen conciencia ecológica, se encuentran en la Ciudad de México, razón por la cual es el lugar donde menos probabilidad existe de que se encuentren los *pirrurris*.

Tabla 5.
Cambio de factor en las probabilidades de ser pirrurris.[19]

	b	*Z*	*P.|z|*	*e^b*	*e^bStdX*	*SDofX*
Sexo	0.611	3.455	0.001***	1.842	1.356	0.499
Región Centro (base=0)						
Región Norte	0.757	3.593	0.000***	2.132	1.394	0.439
Región Sur	0.362	1.719	0.086*	1.436	1.187	0.473
Ingreso familiar	0.109	1.568	0.107*	1.115	1.163	1.386
Escolaridad	-0.220	-4.584	0.000***	0.802	0.637	2.052
Edad	0.063	1.884	0.060*	1.065	2.411	13.896
Edad2	-0.001	-1.723	0.085*	0.999	0.4434	1186.82
Clase social	0.224	1.690	0.091*	1.251	1.155	0.643
Satisfacción con la vida	-0.022	-0.422	0.673	0.978	0.966	1.590
Miedo	0.015	0.546	0.09485*	1.015	1.048	3.196

19 *** Significant at the 1 percent level, ** Significant at the 5 percent level, * Significant at the 10 percent level

	b	*Z*	*P.|z|*	*e^b*	*e^bStdX*	*SDofX*
Trabajador (autoindeitificador)	-0.401	-1.371	0.170	0.670	0.898	0.269
Cooperador	-0.017	-0.141	0.888	0.983	0.989	0.668
Pueblo (autoidentificación)	-1.038	-4.516	0.000***	0.354	0.730	0.304
Estado (Base=0)						
Comunidad	-0.440	-2.315	0.021**	0.644	0.810	0.479
Mercado	0.380	1.394	0.163	1.462	1.112	0.280

b = raw coefficient
z = z-score for test of b=0
P.|z| = p-value for z-test
e^b = exp(b) = factor change in odds for unit increase in X
e^bStdX = exp (b*SD of X) = change in odds for SD increase in X

Tabla de creación propia.

Por otra parte, también se puede confirmar que la probabilidad de ser *pirrurris* aumenta a medida que crece el nivel de ingreso familiar, siendo sobre todo el nivel económico más alto donde hay un salto significativo en la curva (ver Gráfico 4).

Gráfico 4.
Probabilidad de ser pirrurris según nivel de ingreso familiar.

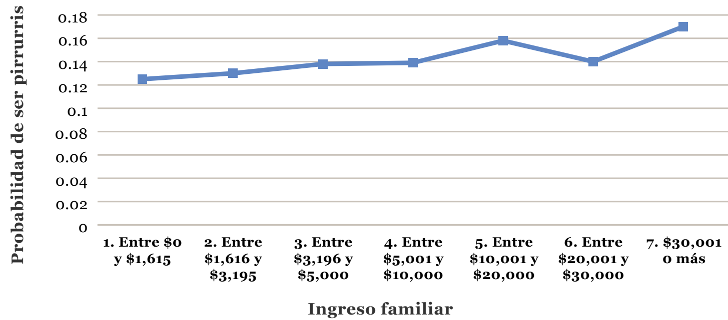


Gráfico de creación propia.

Dicho comportamiento coincide cuando se analizan las clases sociales. Aquellos ciudadanos que se auto ubican en la clase más alta de la sociedad son los que mayores probabilidades tienen de ser *pirrurris* (ver Gráfico 5).

Gráfico 5.

Probabilidad de ser *pirrurris* según clase social auto declarada.

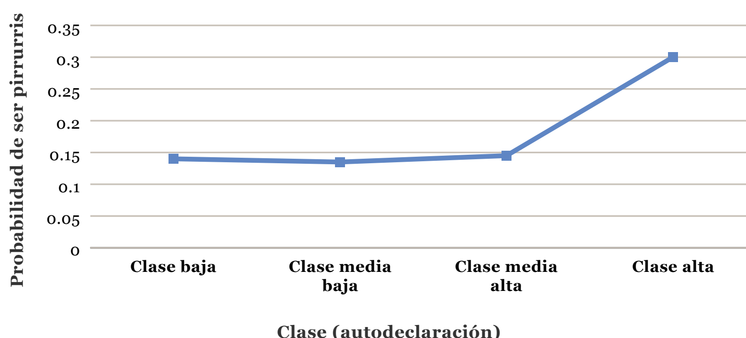


Gráfico de creación propia.

Ahora bien, como vimos la cultura política de las relaciones patriarcales, de desigualdad económica, de anti-nacionalismo o de negacionismo de la cuestión ecológica, cambia sustancialmente cuando se cruza según nivel educativo: a mayor nivel educativo es consistentemente menor la probabilidad de que un ciudadano tenga una cultura política *pirrurris* (ver Gráfico 6).

Gráfico 6.

Probabilidad de ser *pirrurris* según nivel educativo.

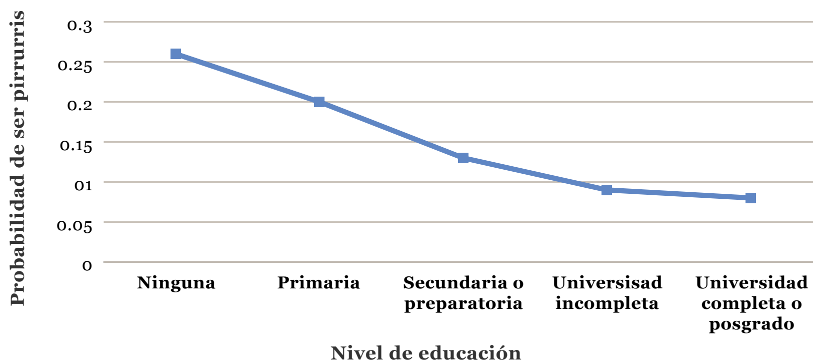


Gráfico de creación propia.

En efecto, *ceteris paribus*, la probabilidad de que un ciudadano mexicano analfabeto sea un *pirrurris* es 3.25 veces mayor que si el ciudadano tiene nivel educativo universitario. La educación resulta aquí la variable más significativa en términos estadísticos, que permitiría romper con las culturas políticas patriarcales, inequitativas, colonialistas y antiecológicas en México.

Otra señal de gran importancia que arroja el modelo se encuentra al aplicar el enfoque intergeneracional. Cuando analizamos los ciclos de vida según la edad, podemos percatarnos de que la curva de probabilidades tiene la forma de una "U" invertida (ver Gráfico 7). En este marco, se puede señalar que la probabilidad de ser *pirrurris* crece sobre todo en la juventud, se aplana alrededor de los 45 años y empieza a disminuir a partir de los 50 años, aproximadamente.

Gráfico 7.
Probabilidad de ser pirrurris según nivel educativo y edad.

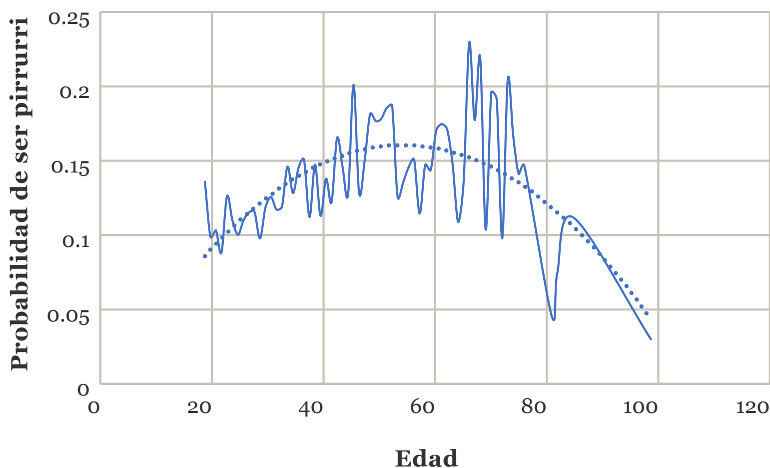


Gráfico de creación propia.

Paradójicamente, las personas que deberían encontrarse jubiladas son las que menos probabilidades tienen de ser *pirrurris*. No sorprende que aquí, como también en otros países, postulados que bordean sentidos de extrema derecha sean aplaudidos principalmente por la juventud, en un contexto de precarización y marginalización de las nuevas generaciones que

tributa a su radicalización política arropando las vulneraciones sociales bajo las retóricas de la intransigencia.

Avanzando en el examen, resulta importante señalar que quienes se identifican como parte del pueblo y buscan salidas comunitarias para la gestión de bienes comunes tienen menor probabilidad —estadísticamente significativa— de ser *pirrurris* (ver Gráfico 8). A su vez, si bien no es estadísticamente significativo, es importante señalar que también quienes que se identifican como trabajadores o que tienen una cultura política cooperativa —en el juego de elección racional explicado en el apartado anterior— tienen menos probabilidad de ser *pirrurris*.

Gráfico 8.
Probabilidad de ser *pirrurris* según preferencia
para resolver tragedia de los comunes

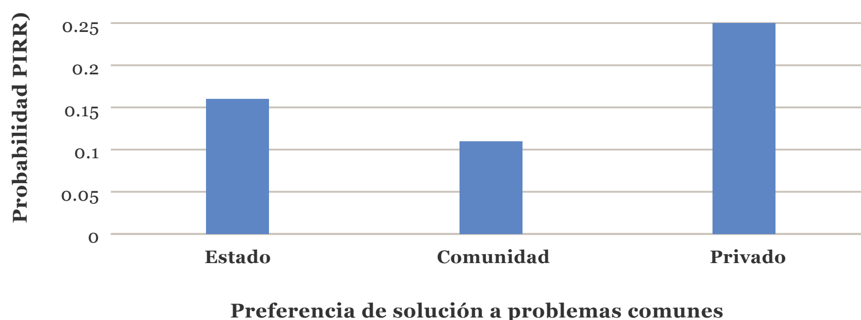


Gráfico de creación propia.

Finalmente, se puede observar que quienes viven con 'miedo' tienden a tener mayor probabilidad de volverse *pirrurris* (ver Tabla 1). Por eso no resulta fortuito que las estrategias comunicacionales de las derechas suelan anclarse a temas como la violencia, la guerra y la producción de miedo social.

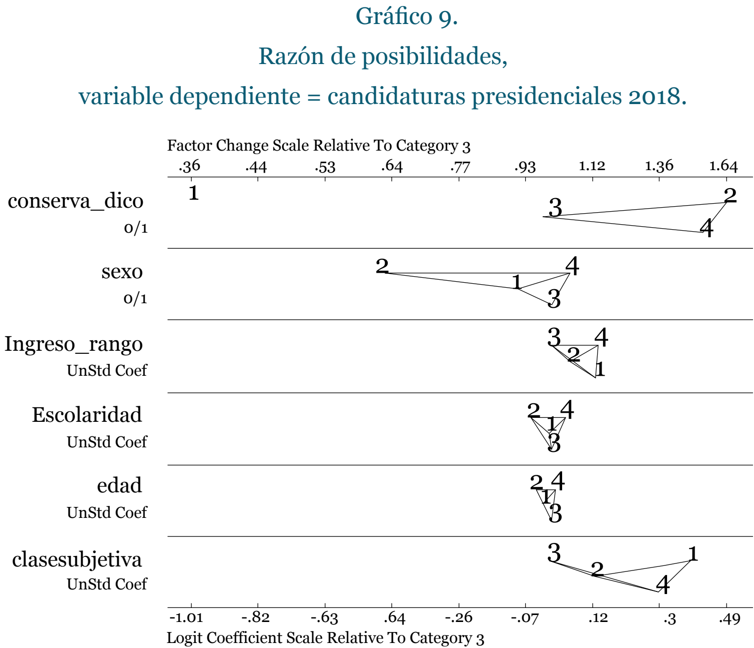
Preferencia electoral del pirrurris

Ahora bien, sabemos que existen culturas políticas *pirrurris* en México; y para continuar el examen, nos preguntamos en qué medida estas culturas configuran identidades políticas que favorecen a candidatos de ideología congruente (o no).

Para responder esto, se realizó un modelo multinomial, que permite la comparación probabilística de una variable categórica. En nuestro caso, como se señaló en la sección metodológica, la variable categórica es la votación de los cuatro candidatos que participaron en las elecciones del 2018. Si asumimos que tanto Anaya, Meade o Rodríguez Calderón ("El Bronco") se inclinan hacia la derecha en comparación con la posición del Andrés Manuel López Obrador de entonces, el modelo probabilístico pone como eje de comparación al candidato de Morena (categoría base = AMLO).

Para realizar el análisis, se ilustra a través del gráfico de "razón de posibilidades" (*odds ratio plot*), que permite visualizar con mayor facilidad la probabilidad relativa de un modelo categórico. Aquí las variables independientes se representan cada una en una fila separada, y el eje horizontal indica la magnitud relativa de los coeficientes β asociados con cada resultado. La distancia entre un par números (1, 2, 3 o 4) indica la magnitud del efecto (ver Gráfico 9).

Gráfico 9.
Razón de posibilidades,
variable dependiente = candidaturas presidenciales 2018.



Nota: 1=Anaya (pan), 2=Meade (pri), 3=López Obrador (Morena), 4=Gutiérrez (INDEPENDIENTE),

Gráfico de creación propia.

Aquí se evidencia que hay un vínculo de proximidad entre la cultura y la representación política: el *pirrurris* tiene mayores probabilidades de votar, en este orden, por el candidato del PRI (José Antonio Meade), seguido del candidato independiente (Rodríguez Calderón), en comparación con el candidato de Morena (AMLO).

Ahora bien, resulta incongruente observar que la probabilidad de votar por Anaya decrece en comparación con la probabilidad de votar por AMLO si el mexicano es un *pirrurris*; este asunto requiere mayor elucidación. Por otra parte, se puede señalar que, aunque la probabilidad de que un *pirrurris* vote por Morena es positiva, esta magnitud es pequeña y no resulta estadísticamente significativa.

Profundizando el examen podemos obtener algunas conclusiones sobre la probabilidad de apoyo electoral en 2020 a los diferentes partidos políticos de México anteriormente señalados, en el marco de cómo votó el ciudadano mexicano en las elecciones del 2018. Es decir, que planteamos un supuesto escenario futuro que replique las condiciones del pasado; en ningún caso esto significa una inclinación ni sugerencia de que debieran cambiarse las reglas para la reelección; ese es un asunto al margen de la presente investigación. No obstante, proponemos el ejercicio de análisis porque los resultados son significativos para el debate del presente.[20]

En efecto, es interesante observar que en los hombres disminuye la probabilidad de votación por Anaya y Meade en comparación con el candidato de Morena. También destaca que, si bien ser hombre aumenta la probabilidad de votación por el candidato independiente y el de Morena, la probabilidad de votación es mayor por el actual presidente.

El modelo también trasluce que, hoy en día, el incremento en el ingreso familiar favorecería la probabilidad de votación al PRI, PAN o al candidato independiente en detrimento del candidato de izquierda. Incluso se puede demostrar que a mayor ingreso menor probabilidad de votación por Andrés Manuel López Obrador. Por otra parte, la variable "escolaridad" no resulta un diferenciador comparativamente en la estimación de las probabilidades de votación, tanto en magnitud como en significancia estadística.

Cuando se analizan los grupos etarios, la probabilidad de votación de los jóvenes al PRI y al PAN decrece si se compara con Morena. Los jóvenes

[20] Para el detalle del modelo, ver el Anexo 1.

votan positivamente por Rodríguez Calderón y por López Obrador, pero con mayor probabilidad por el segundo. Pero es importante señalar que el efecto es marginal y no significativo a medida que crecen los grupos etarios.

En términos subjetivos, se evidencia que a medida que crece la auto-adscripción a una clase socioeconómica más alta, crece la probabilidad de votación a los candidatos de derecha y decrece la probabilidad de votación a la izquierda. De la misma forma, la mayor satisfacción con la vida hace que la probabilidad de votación por Anaya y Meade disminuyan frente a López Obrador. El comportamiento frente a esta variable de bienestar subjetivo es similar entre el candidato independiente y el de izquierda; aunque el efecto relativo es tres veces mayor en López Obrador.

Bajo otra lógica, se puede constatar que la probabilidad de que aquellos ciudadanos que se autoidentifican como parte del "pueblo" voten por Anaya o Bronco disminuye en comparación con los votantes del candidato de Morena. Cuando analizamos los cambios en la probabilidad predicha[21], nos percatamos de que autoconsiderarse parte del pueblo aumenta la probabilidad de votación por el candidato de Morena y es estadísticamente significativa.

Por otra parte, se puede señalar que a medida que aumenta el miedo en la convivencia social, incrementa la probabilidad de votación por Anaya y Bronco; y disminuye la probabilidad electoral de Meade en comparación con el candidato de Morena. Es importante señalar que el modelo simple deja entrever que a medida que aumenta el miedo, cae la probabilidad de votación por el actual presidente.[22]

Finalmente, al descomponer la cultura *pirrurris* en las cuatro aristas que la configuran (patriarcalismo-inequidad-rechazo al cambio nacionalista y a la cuestión ecológica), se puede detectar que el rasgo desigualitario, que se afinca principalmente en la economía, es el que mayor impacto tiene en las votaciones. La probabilidad de votar por Anaya y Meade es mayor que la de López Obrador si el ciudadano defiende los valores desigualitarios.[23]

Si analizamos únicamente la votación del actual presidente se puede señalar que ser patriarcalista o anti-ecologista aumenta la probabilidad de votación por López Obrador; en tanto que ser desigualitario o anti-nacionalista la disminuye. La cultura de la desigualdad económica es la más

[21] Ver Tabla 1.2 del Anexo 1
[22] *Ibid.*
[23] El estadístico de Bronco en el modelo probabilístico multinomial no resulta significativo.

relevante en términos electorales, si consideramos su alta magnitud y su significancia estadística. En efecto, si el ciudadano tiene valores desigualitarios disminuye la probabilidad de votación por AMLO en 0.33, manteniendo las demás variables constantes (ver Ecuación 1 del Anexo 1). En cambio, resulta claro que políticas radicales redistributivas podrían aumentar drásticamente la probabilidad de votación por el actual presidente.

Ahora podemos plantearnos un ejercicio de contraste: si analizamos el otro extremo del espectro cultural —es decir los ciudadanos contrastantes, esto es “*antipirrurris*” (anti-patriarcales, igualitarios, nacionalistas y ecologistas) que comprenden el 19% de la población—, vemos que si él o la ciudadana es feminista lo más probable es que vote en contra del actual presidente[24]. Por otra parte, se ratifica que aquellos que defienden la igualdad tienden a votar con mayor probabilidad por AMLO.

Se trata de elementos para contribuir al debate sobre las culturas políticas: no solo como orientaciones ideológicas arrastradas por organizaciones, sino como modos de vida que configuran conductas, valoraciones y prácticas de adhesión y rechazo hacia determinadas opciones políticas. Así se pueden complejizar también las definiciones y proyectos diferenciadores entre organizaciones, agendas y acciones públicas, de manera que permitan un esclarecimiento ciudadano respecto a la democracia realmente vigente y las posibilidades de realizar aspiraciones de cambio o preservación, lo que conlleva a su vez aprender a detectar el surgimiento de amenazas anti-democráticas en el seno de la propia vida social.

Si bien se pueden definir ciertas tendencias, debe quedar claro que ser *pirrurris* no garantiza votar exclusivamente a la derecha; así como tampoco ser *antipirrurris* implica votar por un candidato de la izquierda. La cuestión retorna así a su punto de partida, y debe ser siempre calificada por las condiciones políticas en que se responda: ¿qué significa y quién define qué es la derecha?, es una interrogante amplia, que requiere más investigación.

Conclusiones

Considerando el momento de cambio que atraviesa México, uno de los fenómenos más interesantes es la mutación de las culturas políticas. En

[24] Ver Ecuación 2 del Anexo 1

especial, llaman la atención las reacciones de las derechas ante su desplazamiento: qué tácticas y estrategias emplean en un escenario de repliegue del poder oficial, pero de acumulación de fuerzas en otros ámbitos de la vida cotidiana, luego de un predominio cultural de más de cuatro décadas, suspendido ahora por la debacle del proyecto neoliberal

Para investigar este asunto indagamos, con los datos de la I Encuesta Nacional sobre Culturas Políticas y Democracia, los determinantes que configuran las culturas políticas de derechas en cuatro clivajes constituyentes de la identidad histórica de México, con distinta temporalidad: la conformación del núcleo familiar (religión: larga duración); la posición respecto al Estado-partido posrevolucionario (política: mediana duración, desde mediados del siglo XX); la formación del mercado y relaciones de intercambio (economía: corta duración, *ca.,* desde la década de 1980); y la catástrofe ambiental por el cambio climático (ecología: duración inmediata, desde el siglo XXI).

Así caracterizamos las culturas de derechas en estas cuatro dimensiones como Patriarcales, Inequitativas, Rechazan el cambio nacionalista y Rechazan también la cuestión ecológica, es decir, los '*Pirrurris*'. A partir de esta definición, exploramos las preferencias electorales de este grupo poblacional que representa —desde una perspectiva estricta de su definición— al 13% de los mexicanos.

Del examen (con un modelo probabilístico) se desprende que la probabilidad de tener una cultura *pirrurris* aumenta a medida que crece el nivel de ingreso familiar y disminuye a medida que crece el nivel educativo. De la misma forma, se evidencia que la probabilidad de ser *pirrurris* crece sobre todo en la juventud, se aplana alrededor de los 45 años y empieza a disminuir a partir de los 50 años, aproximadamente.

Por otra parte, observamos (con un modelo probabilístico multinomial: en un ejercicio prospectivo que replica el escenario electoral presidencial de 2018) que los *pirrurris* se sentirían representados con mayor probabilidad por el Partido Revolucionario Institucional. También se nota que el incremento en el ingreso familiar favorecería la probabilidad de votación al PRI, al PAN o al candidato independiente, en comparación con el candidato de Morena. Y es importante señalar, además, que el modelo indica que a medida que aumentara el miedo en la vida social, —sobre todo en asuntos de seguridad pública asociados con el crimen organizado—, caería la probabilidad de votación por el actual presidente.

Esta investigación se propone, sobre todo, como un insumo para los debates actuales sobre las políticas de cambio en México, que permiten entrever la importancia de entender con mayor profundidad la complejidad que encierra la relación entre culturas políticas y democracia.

Se trata de un asunto de primera importancia, que se podría profundizar con una investigación que añadiera componentes enfocados en las derechas: ¿cómo se radicalizan las culturas políticas disidentes frente a un cambio como el que atraviesa México? ¿Cómo se manifiestan estas tendencias culturales en la esfera pública, y más allá, en la vida diaria? ¿Cuáles son las posibles tensiones y amenazas que estos fenómenos suponen para la democracia, y cuáles sus posibles soluciones o vías de desfogue?

Bibliografía y fuentes consultadas

Beltrán, Ulises. “Contextos institucionales y decisiones individuales: Cuarta Encuesta Nacional cide-cses”. *Política y gobierno* 14, núm. 2 (2007): 467-490.

Beltrán, Ulises. “Venciendo la incertidumbre: el voto retrospectivo en la elección presidencial de 2000 en México”. *Política y gobierno* 10, núm. 2 (2003): 325-358.

Beltrán, Ulises. “Factores de ponderación del voto retrospectivo”. *Política y gobierno* 7, núm. 2 (2000): 425-442.

Beltrán, Ulises, Fernando Castaños, Julia Flores, Yolanda Meyenberg y Blanca del Pozo. *Los mexicanos de los noventa*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Buendía, Jorge y Fernanda Somuano. “Participación electoral en nuevas democracias: México, 2000”. *Política y gobierno* 10, núm. 2 (2013): 289-323.

Buendía, Jorge. “The Changing Mexican Voter”. En *Dilemmas of Change in Mexican Politics*, compilado por Kate Middlebrook. Londres: Institute of Latin American Studies, University of London, 2003.

Buendía, Jorge. “Economic Reform and Political Support in Mexico, 1988-1997”. En *Public Support for Economic Reform in New Democracies,* compilado por Susan Stokes. Nueva York: Cambridge University Press, 2001.

Buendía, Manuel. *La ultraderecha en México*. México: Fundación Manuel Buendía – Rayuela Editores, 1996.

Castañeda, Jorge y Héctor Aguilar Camín. “Un futuro para México”. *Nexos*, 1 de noviembre de 2009. https://www.nexos.com.mx/?p=13374.

De la Peña, Ricardo y Rosario Toledo. “Imágenes ciudadanas: política y partidos. (Análisis de resultados de cinco encuestas de opinión en el Distrito Federal)”. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 23 (1991): 161-171.

Delgado, Álvaro. *El Ejercito de Dios: Nuevas Revelaciones Sobre la Extrema Derecha en México*. México: Plaza Janés, 2005.

Delgado, Álvaro. *El Yunque: la ultraderecha en el poder*. México: Plaza Janés, 2003.

Domínguez, Jorge y James McCann. “Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior”. *Electoral Studies* 17, núm. 4 (1998): 483-503. https://doi.org/10.1016/S0261-3794(98)00026-2.

Domínguez, Jorge y James McCann. *Democratizing Mexico: Public Opinion and Electoral Choices*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 1996.

World Values Survey. “Call for Proposals: New Topics for Inclusion into the WVS-8 (2024-2026) Questionnaire”. 2020. https://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp.

Elizondo, Carlos. *Por eso estamos como estamos. La economía política de un crecimiento mediocre*. México: Random House, 2011.

Estévez, Federico y Beatriz Magaloni. “Legislative Parties and their Constituencies in the Budget Battle of 1997”. *Working Paper in Political Science*, 2000-01. México: itam, 2000.

García Cantú, Gastón. *El pensamiento de la reacción mexicana (la Derecha)*. México: Lecturas Universitarias, unam, 1997.

García Cantú, Gastón. *El pensamiento de la reacción mexicana: historia documental, 1810-1962*. México: Empresas Editoriales, 1965.

González Ruiz, Edgar. *La última cruzada. De los cristeros a Fox*. México: Grijalbo, 2001.

Magaloni, Beatriz. *From Hegemony to Multipartidism: Issue-Voting and the Emergence of Partisan Cleavages in Mexico*. Working Paper in Political Science, 2000-03. México: itam, 2000.

Magaloni, Beatriz y Alejandro Moreno. “Catching All Souls: The Partido Acción Nacional and the Politics of Religion in Mexico”. En *Christian Democracy in Latin America: Electoral Competition and Regime Conflicts,* editado por Scott Mainwaring y Timothy Scully. Stanford, CA: Stanford University Press, 2003.

Loaeza, Soledad. *La restauración de la iglesia católica en la transición mexicana*. México: El Colegio de México, 2013.

Loaeza, Soledad. *Acción Nacional: el apetito y las responsabilidades del triunfo*. México: El Colegio de México, 2010.

Loaeza, Soledad. *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Meyer, Jean. *La Cristiada*. 3 vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Meyer, Jean. *Historia de los cristianos en América Latina Siglos* XIX *y* XX. México: Vuelta, 1989.

Meyer, Jean. *Coraje cristero*. México: Universidad de Guadalajara, 1981.

Meyer, Jean. *El sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?* México: Mortiz, 1979.

Moreno, Alejandro. *La decisión electoral. Votantes, partidos y la democracia en México*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2009.

Moreno, Alejandro. *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Moreno, Alejandro. "Ideología y voto: Dimensiones de competencia política en México en los noventa". *Política y Gobierno* VI, núm. 1 (1999): 45-81.

Moreno, Alejandro. *Political Cleavages: Issues, Parties, and the Consolidation of Democracy*. Boulder CO: Westview Press, 1999.

Moreno, Alejandro. "Party Competition and the Issue of Democracy: Ideological Space in Mexican Elections". En *Governing Mexico: Political Parties and Elections,* editado por Mónica Serrano. Londres: University of London, 1998.

OECD. *Women in work index 2021. The impact of COVID-19 on women in work*. https://www.pwc.co.uk/economic-services/WIWI/women-in-work-2021-executive-summary.pdf

Paz Salinas, María Fernanda. "Luchas en defensa del territorio. Reflexiones desde los conflictos socioambientales en México". *Acta Sociológica*, núm. 73 (2017): 197-219. https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.08.007.

Modonesi, Massimo. "Mexique: 'éclats d'antagonisme » et rapports de force'. En *Amérique latine: État des résistances dans le Sud* 24, núm. 4 (2017): 153-161.

Peschard, Jacqueline. "La cultura política en México". En *La ciencia política en México,* coordinado por Mauricio Merino. México: Conaculta-Fondo de Cultura Económica, 1999.

Peschard, Jacqueline. “Cultura política y comportamiento electoral en el Distrito Federal”. *Revista Mexicana de Sociología* 59, núm. 1 (1997): 37-52.

Peschard, Jacqueline. *La cultura política democrática*. México: Instituto Federal Electoral, 1996.

Programa Universitario de Estudios para la Democracia y Justicia – PUEDJS. *I Encuesta Nacional sobre Culturas Políticas y Democracia (ENCPD)*. https://puedjs.unam.mx/encuestas.

Proyecto de Élites Parlamentarias en América Latina (PELA) de la Universidad de Salamanca. Datos disponibles en: https://oir.org.es/pela.

Vanderbilt University. Proyecto de Opinión Pública de América Latina – LAPOP. https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/ .

Romo Gutiérrez, Arturo. *Última frontera: de la lucha contra la derechización en México*. México: Siglo XXI Editores, 2003.

Rubio, Luis y Edna Jaime. *El acertijo de la legitimidad. Por una democracia eficaz en un entorno de legalidad y desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Temkin, Benjamín y Gerardo Isaac Cisneros Yescas. “Determinantes individuales, socio-culturales y político-institucionales de la independencia partidista”. *Política y gobierno* 22, núm. 1 (2015): 125-146.

Temkin, Benjamín, Sandra Solano y José del Tronco. “Explorando el ‘apartidismo’ en México: ¿apartidistas o apolíticos?”. *América Latina Hoy* 50, (2008): 119-145.

Ugalde, Luis Carlos. *Por una democracia eficaz*. México: Aguilar, 2013.

Zechmeister, Elizabeth. “Qué es la izquierda y quién está a la derecha en la política mexicana. Un enfoque con el método Q al estudio de las etiquetas ideológicas”. *Política y Gobierno* 13, núm. 1 (2006): 51-98.

Anexo 1

Tabla 1.1.
Cambio en la probabilidad predicha para la variable categórica candidato presidencial 2018 (Efecto marginal). Categoría base=AMLO.

Cultura pre – moderno, conservador, reaccionario (PCR)					
	Avg | Chg |	*Anaya*	*Meade*	*Bronco*	AMLO
0 - . 1	0.0400	-0.0800	0.0538	0.0154	0.0108
Sexo (1=hombre)					
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
0 -< 1	0.0217	-0.0059	-0.0374	0.0030	0.0403
Ingreso familiar					
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.0544	0.0729	0.0157	0.0202	-0.1088
-+1/2	0.0088	0.0117	0.0027	0.0032	-0.0176
-+sd/2	0.0117	0.0155	0.0036	0.0043	-0.0234
MargEfct	0.0088	0.0117	0.0027	0.0032	-0.0176
Escolaridad					
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.0213	0.0006	-0.0425	0.0111	0.0308
-+1/2	0.0023	0.0000	-0.0046	0.0013	0.0033
-+sd/2	0.0048	0.0001	-0.0097	0.0027	0.0069

MargEfct	0.0023	0.0000	-0.0046	0.0013	0.0033
			Edad		
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.1521	-0.1280	-0.1762	0.0518	0.2524
-+1/2	0.0027	-0.0021	-0.0033	0.0005	0.0048
-+sd/2	0.0361	-0.0278	-0.0443	0.0073	0.0648
MargEfct	0.0027	-0.0021	-0.0033	0.0005	0.0048
			Edad^2		
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.4241	-0.0698	0.8483	-0.0975	-0.6810
-+1/2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
-+sd/2	0.0323	0.0088	0.0557	-0.0321	-0.0324
MargEfct	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
			Clase social (autodefinición)		
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.0818	0.1292	0.0117	0.0226	-0.1635
-+1/2	0.0246	0.0374	0.0048	0.0070	-0.0492

-+sd/2	0.0156	0.0236	0.0031	0.0044	-0.0311
MargEfct	0.0246	0.0373	0.0048	0.0070	-0.0492
Pueblo (autoidentificación)					
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
0 - > 1	0.0069	-0.0066	-0.0139	-0.0063	-0.0009
Satisfacción con la vida					
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.0996	-0.1616	-0.0376	0.0282	0.1709
-+1/2	0.0081	-0.0122	-0.0041	0.0042	0.0120
-+sd/2	0.0132	-0.0198	-0.0067	0.0069	0.0196
MargEfct	0.0081	-0.0121	-0.0041	0.0042	0.0120
Miedo					
	Avg | Chg |	Anaya	Meade	Bronco	AMLO
Min - > Max	0.0103	0.0040	-0.0186	0.0166	-0.0021
-+1/2	0.0011	0.0004	-0.0018	0.0018	-0.0004
-+sd/2	0.0035	0.0012	-0.0056	0.0058	-0.0013
MargEfct	0.0011	0.0004	-0.0018	0.0018	-0.0004

Tabla 1.2.
Cambio de factor en las probabilidades de votación por Manuel López Obrador, México 2020 (basado en modelo logit probabilístico).

	b	*z*	*P.|z|*	*e^b*	*e^bStdX*	*SDofX*
PCR	0.1215	0.465	0.642	1.1292	1.0399	0.3221
Norte	-0.39717	-2.02	0.043	0.6722	0.8406	0.4373
Sur	0.2983	1.488	0.137	1.3476	1.1501	0.4687
Sexo	0.15635	0.923	0.356	1.1692	1.0814	0.5003
Ingreso Familiar	-0.03751	-0.535	0.593	0.9632	0.9514	1.3294
Escolaridad	0.00929	0.202	0.84	1.0093	1.0199	2.1173
Edad	0.05823	1.804	0.071	1.06	2.1787	13.3739
Edad2	-0.00054	-1.479	0.139	0.9995	0.5251	1199.0722
Clase económica	-0.30138	-2.253	0.024	0.7398	0.8263	0.633
Pueblo	0.02784	0.098	0.922	1.0282	1.0078	0.2801
Satisfacción con la vida	0.07131	1.455	0.146	1.0739	1.1234	1.6314
Miedo	-0.00927	-0.345	0.73	0.9908	0.9715	3.121

Descomposición de PCR, variable dependiente= votación López Obrador:

Pr (AMLO = 1 | x) = 0.109756 (0.173) patriarcalismo + 0.0692316 (0.635) anti-ecológico -0.0848082 (0.428) colonial - 0.3328566 (0.001) anti-igualitario +xnβn + ε.

Pr (AMLO = 1 | x) = - 0.2698901 (0.1) feminista + 0.5697338 (0.001) proigualdad + 0.2252286 decolonial (0.218) - 0.0054505 (0.976) ecológica +xnβn + ε.

Nota: entre paréntesis P.|z|



LAS DERECHAS EN MÉXICO: DE LAS ELECCIONES A LA CRISIS DEL COVID-19

Isidro Navarro Rivera[*]

[*] Doctorante por el Colegio de Michoacán. Se ha desempeñado como asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

Introducción

Cuando se habla de la derecha política en México suele apelarse a un actor político que en su discurso plantea opiniones conservadoras, con principios religiosos y que promueve los intereses de las élites.[1] También se sobreentiende que hay un cuerpo de ideas que comparten miembros de un partido político o una clase social, una aspiración desarrollista, y que estarían asociadas al conservadurismo religioso, la defensa del liberalismo económico y la superioridad racial. En el caso de la sociedad mexicana, estas ideas pueden visualizarse en cuatro grupos que juegan un papel importante en la discusión política: el Partido Acción Nacional; una fracción del Partido Revolucionario Institucional; los grupos empresariales; y una parte importante del alto clero católico.[2]

Sin embargo, al hablar de esta manera sobre la derecha política mexicana podemos enfrentar una serie de inquietudes. Una primera sería conocer cuáles son los espacios en que se mueve la derecha, otra sería pensar cuáles son las características de esa derecha. Un aspecto también importante sería pensar en lo que hacen los grupos de derecha para lograr sus fines, es decir, si aceptamos que se trata de grupos de personas que pro-

1 Mauricio Saldaña Rodríguez, "El reciclaje de la derecha mexicana", *Recycling the Mexican Right* 11, núm. 54, 7 de agosto (2007): 92-97.

2 Soledad Loaeza, "Cambios en la cultura política mexicana: el surgimiento de una derecha moderna (1970-1988)", *Revista Mexicana de Sociología* 51, núm. 3 (1989): 221-35, https://doi.org/10.2307/3540753.

mueven los intereses de las élites o que aceptan ideas que sostienen estos intereses. Cabría preguntarse por la manera en que posicionan sus ideas y su visión de la sociedad. En este sentido, es relevante hablar sobre dos aspectos relevantes: primero, tendríamos que reconocer que este grupo pequeño llamado élite de derecha, promueve sus ideas mediante una serie de discursos y narrativas que les permiten generar consensos, no solo en las élites, si no con otros grupos de la sociedad. Para generar estos consensos, los grupos de derecha deberían cumplir con ciertos aspectos que les permitan transmitir sus ideas a un grupo de la población más amplio; se trata de discursos que deberán establecer conexiones con elementos culturales de la población. Segundo, estos elementos que permiten a la derecha transmitir su visión de la sociedad a otros grupos, forman parte de —y, por tanto, permiten visualizar— la cultura política de la derecha, que de alguna manera forma parte de la cultura política de la sociedad mexicana. Esto implica que comparten una matriz cultural. Los grupos políticos de la derecha en México forman parte de la sociedad mexicana, no pueden sustraerse de ella ni podemos pensarlos como un ente ajeno; independientemente de su aceptación o rechazo de prácticas, grupos o cualquier elemento cultural, la derecha en México es una derecha (a la) mexicana, por tanto, está social, histórica y culturalmente determinada.

Para ilustrar esto, buscaremos identificar en los discursos y narrativas de la derecha mexicana en el periodo de pandemia por covid-19 algunos elementos que muestren rasgos de cultura política, en el entendido que una visión global requiere de mayor espacio y un análisis más profundo. Iniciaremos con una breve discusión sobre la noción de cultura política, enseguida presentaremos resultados de un seguimiento que se hizo mediante notas periodísticas desde el periodo de la campaña electoral de 2018 hasta finales de 2020, donde buscaremos destacar las narrativas y elementos discursivos que permiten a la derecha posicionarse políticamente. Finalmente, retomaremos estos discursos y narrativas para mostrar algunos rasgos de la cultura política de la derecha que participa de la disputa política en tiempos de covid-19.

Cultura política de la derecha y proceso de contención

Los estudios sobre cultura política se iniciaron sin necesariamente preguntarse sobre la posición política de las personas o grupos de personas. Originalmente se trataba de comprender aquellos elementos existentes en

una población que permitieran sostener un régimen político, con énfasis en las posibilidades de sostener un gobierno democrático como oposición a regímenes autoritarios.[3] Esto es importante porque en sus orígenes las reflexiones sobre cultura política establecen distinciones entre grupos de personas autoritarias o democráticas, pero las posiciones políticas quedaron de lado en este tipo de estudios. Para Almond y Verba la cultura política se podría reconocer a través de tres dimensiones: conocimientos políticos, identificación con el sistema político y evaluación del sistema político.[4] A pesar de la relevancia de sus estudios, pronto se subrayó la ausencia de una dimensión pragmática, lo que las personas hacen; además de una perspectiva programática, el horizonte político.

Al respecto, la perspectiva antropológica sobre la cultura —y la cultura política en particular— implica algo más que conocimientos, aptitudes y opiniones.[5] La cultura política se manifiesta también en el hacer y en el sentir, es decir, que es también relacional, porque hacer o sentir implica siempre la presencia de otredad. Así es que se ha podido identificar que la cultura política implica formas de organización, un horizonte utópico, la relación con los otros y con las instituciones, además de tener un componente emocional que participa en la motivación de determinadas acciones o posiciones políticas.[6] Pero hay un aspecto que suele dejarse de lado en la concepción de cultura política: toda acción está implicada en un campo programático, de tal forma que en el saber y el hacer de quienes participan políticamente encontramos un elemento utópico y estratégico.

Desde la perspectiva de los movimientos sociales, por ejemplo, se puede notar qué para que un movimiento se forme hay al menos un elemento aglutinador, por ejemplo la observación de una carencia, pero este elemento por sí solo no permitiría la conformación de un grupo de personas, las personas que participan en un colectivo —FRENA por ejemplo— comparten

3 Heras Leticia Gómez, "Cultura Política: el Estado del arte contemporáneo", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 9, núm. 30 (2002), https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503014.

4 Gabriela Bard Wigdor, "Culturas políticas (Re)significando la categoría desde una perspectiva de género", *Political Cultures (Re)Signifying the Category from a Gender Perspective* 61, núm. 227, 5 de enero, (2016): 137-66, https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30024-1.

5 Zygmunt Bauman, *La cultura como praxis* (Barcelona: Paidós, 2010); Gómez, "Cultura Política".

6 Bard, "Culturas políticas (Re)significando la categoría desde una perspectiva de género".

su visión sobre una o varias carencias acerca del gobierno actual; también comparten en algún grado la idea de que la organización colectiva, la protesta y la promoción de sus ideas permitirá lograr una transformación, comparten algunos valores e ideas sobre la manera en que podrían ser las cosas. Respecto a los sentimientos, ¿será que comparten un grado de molestia respecto al gobierno actual o a un grupo de políticos?, ¿será que comparten —o conforman durante el proceso— una sensación de esperanza respecto a las posibilidades mismas de su movimiento?

Al participar en una movilización las personas activan o desarrollan conocimientos relacionados con la organización, las personas saben —o comprenden con relativa facilidad— qué hay un grupo que encabeza la marcha, que se gritan consignas, incluso si alguien da indicaciones con un megáfono suelen ser atendidas por la mayoría. De manera más particular, en el proceso de organización de la marcha, alguien convoca, se expresan objetivos, se conoce más o menos las demandas… las personas se organizan para lograr algo, eso expresa en alguna medida el horizonte utópico.

Al momento solo estamos ofreciendo un respaldo al argumento de que en los grupos de derecha se expresa también una cultura política. Un aspecto común en las investigaciones sobre la cultura política es que se plantean en función de la población en general, pocas veces sobre grupos en específico, aunque al hablar sobre cultura política en pocas ocasiones se apela a las posiciones políticas de los grupos o personas, como la cultura política de la derecha, centro, e izquierda. ¿Cómo reflexionar entonces sobre la cultura política de derecha?

En los estudios sobre las ideologías políticas podemos encontrar planteamientos que hacen referencia a cualidades de las personas que tienen estas posiciones. Por ejemplo: La idea de que la distribución del poder debe limitarse a un grupo pequeño, una élite; que el proceso político debe ser controlado por un poder superior; o que el Estado es un actor que se puede sobreponer a las libertades individuales. También se asocia esta ideología con la aceptación de la privatización de las instituciones de gobierno, que la intervención del Estado en la economía debe ser mínima; que a la población indígena se le puede tratar como inferior por su falta de capacidad; y que las personas blancas pueden dirigir al país.[7]

[7] Enrique Salgado, "The political culture of the extreme right in contemporary México", *The Journal of American Culture* 20, núm. 2 (1997): 56-59.

Este tipo de reflexiones asumiría por ejemplo que una persona que pertenece al PAN es religiosa, con una opinión favorable al libre comercio, que defiende la organización heteropatriarcal, entre otras cualidades. Desde esta perspectiva se asumiría que esas cualidades se mantendrán de manera regular en las organizaciones políticas de las personas con posición de derecha. Para el caso de los estudios ideológicos sobre la derecha, además se tiende a generar una asociación de estas ideas con un estrato social. La consecuencia de esta asociación sería asumir que alguien de clase alta tendería a ser religiosa, estar a favor del PAN, defender las ideas machistas, rechazar el valor de las culturas indígenas y considerar que las personas de piel blanca son más aptas para gobernar.

Sin duda, estas descripciones de tipos ideales ofrecen un panorama sobre las ideas asociadas a determinadas identidades políticas, pero describir a un grupo político por sus ideas equivale a tratar de describir la religión por su credo, sin duda se tratará de una serie de planteamientos parciales. ¿Cuál es la alternativa? Ampliar la mirada, ir más allá de la reflexión sobre las ideas de un grupo o una posición política, acercarse a la cultura política de algunos grupos. Así es que en la descripción sobre la cultura política de la derecha retomaremos —necesariamente— las ideas expresadas y los contenidos programáticos, pero daremos énfasis también a las prácticas que dan cuenta del quehacer de los grupos políticos de la derecha, sus narrativas, valores y formas de comprender la sociedad.

Podemos asumir que la derecha política se caracteriza por algo más que ideas o puntos de vista. Conviene entonces preguntarnos, ¿qué elementos de cultura política podemos identificar en el quehacer político de la derecha? Por un lado, podemos comprender que la cultura política se conforma por comportamientos, actitudes y percepciones que son portadores de significado dentro de universos simbólicos plurales y particulares.[8] Por ejemplo, una persona insegura, que le tiembla la voz al hablar en público, podrá participar en un mitin, pero al evidenciarse esa inseguridad es posible que el auditorio reste importancia a sus palabras. Se trata de un comportamiento —hablar con voz insegura— que se acompaña de una percepción —falta de seguridad y autoridad— que deriva en otro compor-

8 Roberto Gutiérrez y Rosalía Winocur, "La construcción cultural de la política. Su relevancia en el análisis de la participación política", en *Política, etnicidad e inclusión digital en los albores del mileno* (México DF: UAM y Miguel Ángel Porrúa, 2007).

tamiento, la ausencia de atención a su discurso. Para el caso de la derecha llama la atención una perspectiva crítica hacia AMLO por su estilo vernáculo de hablar, el uso de la "s" al final de palabras que no la llevan ("fuistes") o incluso un tono de voz. Se trata de comportamientos y actitudes de un actor que generan distanciamiento o rechazo hacia un grupo de la población. Ya desde la década de 1960 los aportes de Bernstein a la sociología de la educación asociaban la diferenciación de clase al lenguaje, de manera que el lenguaje no es solo un elemento de producción y reproducción social, sino también un elemento diferenciador. Esta diferenciación se marca en aspectos como la pronunciación, el ritmo o el tono al hablar,[9] forma parte de la cultura y en este caso se expresa como parte de la cultura política.

Pero no podemos asumir que la pretensión del empleo "correcto" del habla sea privativo de una clase o un grupo de personas. Esto tiene que ver con un proceso más amplio. Del mismo modo, la organización en las marchas, la regulación de las participaciones, no necesariamente son privativas de un grupo social. La cultura política no se podría considerar como una entidad homogénea e integrada, que se asocia de manera excluyente a ciertos sectores, grupos o clases sociales. Se puede considerar como un conjunto heterogéneo y desarticulado de valores, actitudes y acciones al que recurren los actores sociales, construyendo percepciones sobre las relaciones de poder y otorgando sustento a su acción política.[10] Sin embargo, los grupos sociales tienen comportamientos e ideas que evidencian su particularidad, es el caso de las tiendas de campaña vacías en un mitin que se realizó durante 2020 en el zócalo de la Ciudad de México, convocado por FRENA. ¿Por qué les pareció adecuado dejar las casas de campaña vacías? Uno de los planteamientos del movimiento tiene que ver con evitar la mentira y el engaño, pero no les pareció inadecuado montar un campamento vacío. Como se mencionó, la cultura política se conforma por un conjunto desarticulado de valores, actitudes y acciones, pero estos valores no necesariamente tienen el mismo peso en todas las ocasiones. El ejemplo anterior lo ilustra bien, se puede hacer pronunciamientos denunciando la mentira, al mismo tiempo que se monta un campamento vacío.

9 Xavier Bonal, *Sociología de la educación: una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*, 1a ed., Papeles de pedagogía 37 (Barcelona: Paidós, 1998).

10 Gutiérrez y Winocur, «La construcción cultural de la política».

Respecto a la sociedad y las instituciones se pueden identificar ideas que refieren a la manera en que las personas se relacionan con las instituciones y quienes participan en el servicio público, en la información revisada son comunes las expresiones que muestran a los servidores públicos como empleados de la ciudadanía;[11] también las que valoran a las instituciones por su eficacia y eficiencia, asumiendo que los recursos públicos se invierten, por lo que es importante vigilar que se haga de la mejor manera. Sobre la forma de lograr acuerdos, desde los estudios de ideología se podrían esperar dos tendencias en los grupos de derecha, por un lado, la promoción y práctica de votaciones de manera libre y secreta, con respeto a la voluntad de los ciudadanos. Por otro lado, el ejercicio del poder de manera vertical, asumiendo un grado de superioridad de una persona o grupo de personas debido a cualidades ajenas al campo de lo político —hablar dos idiomas, según Anaya en las elecciones de 2018— por encima de visiones más horizontales en la toma de decisiones y elección de representantes.

Respecto a la distribución del poder, la tendencia autoritaria en el ejercicio de la toma de decisiones implica una concentración. Aunque pareciera contradictorio, esto se correspondería con la promoción y defensa del voto libre y secreto, puesto que el ejercicio de la democracia representativa, cuando se carece de condiciones de participación efectiva, permite legitimar la preponderancia de un grupo o persona en la toma de decisiones. En una línea similar, la promoción de las libertades —de mercado— y de un gobierno autoritario son completamente compatibles en el pensamiento de derecha. Aquí conviene plantear dos ideas relevantes, primero debemos recordar que las posiciones de derecha se pueden asociar con una línea que buscaba el restablecimiento de los privilegios previos a las revoluciones ilustradas o con una línea que pretendía la modernización del mercado. Para el primer caso la idea misma de democracia no tendría algún sentido, para el segundo, la democracia podría ser algo viable si quienes eligieran a los gobernantes y participaran en la toma de decisiones fuesen un grupo reducido con propiedades, educación y ciertas virtudes.[12]

Estas ideas se presentaron en la Europa decimonónica y en México también. Además, han sido planteadas a lo largo del siglo XX por grupos de

11 Redacción, "'Hay Que Cheranizar México': Conaci", *ZETA*, 17 de junio de 2015, https://zetatijuana.com/2015/06/hay-que-cheranizar-mexico-conaci.

12 Derek Heater, *A History of Education for Citizenship* (Taylor & Francis Group, 2003), https://elibro.net/es/lc/bibliouic/titulos/150864.

derecha. Sobre todo, en el periodo neoliberal, tanto en términos estratégicos como discursivos. Apelar al Estado de derecho, promover la militarización y la mayor participación de la iniciativa privada es completamente plausible para la derecha, se trata de la misma contradicción aparente, la libertad de mercado y el autoritarismo,[13] la primera como derivación del pensamiento liberal, la segunda como una reminiscencia del pensamiento conservador de los siglos XVIII y XIX.[14] Los grupos de derecha muestran una serie de prácticas que se corresponden con sistemas de ideas sobre la sociedad: religiosas, económicas, políticas, entre otros, que les permiten relacionarse con otros actores en la disputa política, lograr adherentes y posicionar su visión social. Se trata de una serie de elementos que se muestran a través de discursos y prácticas, estos pueden permear de alguna manera en la sociedad.

La derecha como oposición en tiempos de pandemia

Podemos identificar diversos actores relacionados con posturas de derecha en el periodo que va de marzo a junio de 2018, en el contexto de las elecciones federales. A principios de año se indicó el inicio del proceso electoral, como en otros casos, se tenía una baja expectativa de la participación ciudadana, ya que se había expresado un creciente desencanto de la participación política. Para comprender lo sucedido en las elecciones de este año conviene plantearnos algunos antecedentes.

El gobierno federal en el periodo de 2012 a 2018 estuvo marcado por fuertes críticas a su gestión, a la corrupción en el gobierno, la falta de sensibilidad de las autoridades para detener la violencia y las desapariciones de personas por el crimen organizado. En los dos sexenios anteriores gobernó el PAN, teniendo como marca un fallido gobierno de transición en el caso de Vicente Fox (2000–2006) y un inusitado aumento de la violencia, con la guerra contra el narco en el caso de Felipe Calderón (2006–2012). Los gobiernos panistas también estuvieron marcados por casos de corrupción.

13 Perry Anderson, *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas* (México: Akal, 2014), http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3228802.

14 José Luis Romero y Luis Alberto Romero, *Pensamiento conservador, 1815-1898* (Lima: Fundación Biblioteca Ayacuch, 1986).

En las décadas precedentes a 2018 se tuvo un magro crecimiento económico y el poder adquisitivo del grueso de la población se vio mermado.

Se llegó al inicio de la campaña también con una percepción de que estaba en juego la continuidad del modelo neoliberal, en parte por el rápido crecimiento del partido Morena, que se presentaba como una alternativa. Los candidatos que competían eran Margarita Zavala, Ricardo Anaya de México al Frente (PAN-PRD-Movimiento Ciudadano), José Antonio Meade de Todos por México (PRI-PVEM-PANAL), AMLO por Juntos haremos historia (Morena-PT-PES) y Jaime Heliodoro Rodríguez (El Bronco), como candidato independiente. ¿Quiénes eran los contendientes de AMLO? Zavala, además de ser ex primera dama, contaba con el peso de su asociación con la gestión de Felipe Calderón; Ricardo Anaya era candidato por una alianza entre dos partidos de derecha o centro derecha y el partido de izquierda, PAN y PRD fueron en su momento segunda y tercera fuerza política en el congreso, pero la alianza misma le restó legitimidad a las dirigencias para con sus bases; Meade, candidato neoliberal del PRI que no era priista, designado por una situación que combinaba la falta de legitimidad, carencia de cuadros y la necesidad de continuidad; por último, "El Bronco", ex gobernador de Nuevo León, cercano a grupos empresariales y pretendidamente independiente, con una imagen al estilo Vicente Fox.

Desde muy temprano en la campaña AMLO se perfiló como un candidato favorito con 38% de la intención de voto, seguido de su competidor más cercano Meade con 24% y Anaya con 23%.[15] Esto permitió definir —para él y para el resto de los candidatos— un tipo de campaña. Anaya, Meade y El Bronco buscaron distinguirse de AMLO indicando los riesgos para la economía y la estabilidad política si AMLO llegara a la presidencia, además de que trataron de congeniar con empresarios garantizando la continuidad en la política económica, con la población en general mostrando la importancia de mantener la estabilidad en el empleo, mano dura hacia el crimen y estabilidad en los precios. Básicamente su agenda se centró en la continuidad del modelo económico, aduciendo que si se evitaran los cambios radicales se mantendría la tranquilidad de la ciudadanía. Por su parte, AMLO promovía el cambio, ofreciendo una transformación en la vida pública del país

[15] Camila Vollenweider y Ava Gómez Daza, "México, el inicio de la campaña electoral 2018", Organización No Gubernamental, *CELAG* (blog), 25 de marzo de 2018, https://www.celag.org/mexico-el-inicio-de-la-campana-electoral-2018.

—que no definió con claridad— y mayores beneficios para la población más pobre.

En el marco de la contienda electoral es que se pueden avizorar algunos elementos constitutivos de la cultura política de la derecha política. Es el caso de los dichos realizados el 15 de abril de 2018, cuando Meade visita Puerto Escondido, Oaxaca y tiene que lidiar con la presencia de integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), que además de asistir al mitin se vieron envueltos en una situación de violencia con simpatizantes del candidato. Desde su surgimiento en 1979 la CNTE había sido tratada por el gobierno federal como un grupo de trabajadores de la educación indigno de negociaciones políticas, pero en particular durante el gobierno de Peña Nieto se les responsabilizaba de los bajos resultados educativos y de actos de corrupción, como la venta de plazas. En el mismo sexenio, los maestros de la CNTE en la sección 22 fueron duramente reprimidos.[16]

Meade continuó con este discurso, asociando al presunto actor nefando con AMLO, afirmó que AMLO era quien metía “al proceso electoral un ingrediente de violencia, cuando lo único que se debe esperar es el contraste de ideas y proyectos”. Así, pretendía relacionar la conducta supuestamente violenta de la coordinadora con su contrincante por la presidencia; afirmó también que la intolerancia era alimentada y animada por AMLO: “él es el que convoca a esta violencia, la solapa y él es el que está metiendo en esta elección un ingrediente de violencia, cuando lo único que debiéramos esperar en un proceso electoral es un contraste de ideas y proyectos”.[17] Pero no se contentó con adjudicar violencia en el competidor, también le acusó de querer regresar a la “venta y herencia de plazas magisteriales y al secuestro de la educación en nuestro país”,[18] asumiendo que habría un consenso en

16 Mariana Leon, “Suman 11 muertos por enfrentamiento en Nochixtlán: CNTE”, *El Financiero*, 21 de junio de 2016, https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/seccion-22-reporta-la-muerte-de-dos-personas-tras-enfrentamiento-en-nochixtlan. Para un análisis detallado de las acciones de la CNTE a nivel histórico, incluyendo el momento en el que el gobierno la tildó de ser un grupo que le hace el juego a la derecha véase Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata, coords. *La* CNTE *y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha* (México: PUEDJS-UNAM, 2021).

17 Ariadna García, “AMLO anima la intolerancia de la CNTE: Meade”, *El Universal*, 15 de abril de 2018, https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/amlo-anima-la-intolerancia-de-la-cnte-meade.

18 *Idem.*

un sector de la población sobre las responsabilidades de la coordinadora en ese *secuestro* de la educación.

En esta afirmación se mantenía una línea de continuidad con el discurso sobre la educación que promovía la administración federal, se tomaba distancia de un sector popular con fuerte arraigo en las localidades —los docentes— y se criminalizaba una forma de protesta, es decir, se asumía una visión negativa de la acción colectiva en defensa de los derechos de los trabajadores —de la que podía estar de acuerdo o no— y se acusaba a AMLO de tener cercanía con este grupo. Sin embargo, Meade pareció haber olvidado que estaba de visita en un estado de la república donde la sección 22 de la CNTE contaba con una amplia presencia política, donde también había realizado un acto de represión desproporcionada hacia las y los profesores en la comunidad de Nochixtlan. Rechazó a un grupo y lo asoció a su opositor.

¿Qué hubiera pasado si promueve el diálogo con los maestros de la CNTE? No haberlo hecho da cuenta de una perspectiva autoritaria, donde los prejuicios no le permiten negociar o dialogar, desde la perspectiva cultural se estaría mostrando un rasgo de liderazgo autoritario;[19] además de una visión que criminaliza la defensa de los derechos laborales. A pesar de ello, se expresó de ese modo porque asumía verosimilitud en sus dichos, porque pensó que estaría legitimado su dicho, que ese 22% de los votantes estaría de acuerdo con su visión. Lo no dicho es que Meade esperaría que ese 22% encontrara en su dicho a una persona firme, ecuánime, que no cede ante las presiones cuando se trata de demandas carentes de sentido. En su discurso, "el candidato expresó su solidaridad con los reporteros que fueron agredidos y advirtió que seguirá defendiendo la calidad de la educación para niñas, niños y jóvenes de México".[20] Pero estaba conservando la preferencia electoral, no estaba ampliando la base de votantes, no podemos acceder a su razonamiento, pero los actos dan cuenta de una distancia con la intención política de dialogar con los distintos actores sociales en un país polarizado. ¿Defender la legalidad es defender el bien común? En este caso posiblemente no, más allá del acuerdo con las movilizaciones magisteria-

[19] Francisco Collado-Campaña, José Francisco Jiménez-Díaz, y Francisco Entrena-Durán, "El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo estructuralista", *Political Leadership in Representative Democracies: An Analysis from a Structural/Constructivist Perspective* 61, núm. 228 (2016): 1-34.

[20] García, "AMLO anima la intolerancia".

les, rechazar de facto a este actor con el argumento de la violencia implica sobreponer la legalidad al consenso, el estatus (jurídico) al acuerdo.

Respecto a la economía popular, entre las propuestas de este candidato hacia el campo, estaban la de crear una ventanilla única para tener mejores créditos y seguro para las cosechas, en oposición a la propuesta de precios de garantía. En ello se muestra una visión hacia los campesinos como empresarios, que pueden acceder a créditos y organizarse para tener mejores condiciones de mercado, si lo requieren. Destaca en este punto que, al criticar las propuestas de AMLO, Meade plantea que se trata de ocurrencias y que estas pretenden volver al pasado, menciona que a eso sí "hay que tenerle miedo".[21] Sin explicar necesariamente por qué temer, Meade estaría cuestionando las propuestas que hagan pensar en el Estado benefactor como alternativas al neoliberalismo. Pero ¿qué visión tiene Meade sobre el juego político?

Aparentemente, una visión dicotómica donde hay buenos y malos. Según el candidato en las elecciones se elegiría entre "quien ataca y calumnia a soldados, pilotos y marinos, y quien ha escogido estar palmo a palmo con nuestras Fuerzas Armadas, vamos a escoger a quién escuchamos. Y ahí la diferencia también es clara: yo escojo escuchar a las víctimas y Andrés Manuel [López Obrador] a los delincuentes.[22] Hay diferentes concepciones sobre la política y su quehacer, una de ellas asocia al quehacer político como una forma de disputa, donde se tiende a sobreponerse ante los contrincantes. Desde esta visión los dichos de Meade son acertados, pues se distancia de su contrincante y deja claro que escucha a delincuentes, no a las víctimas. Se trata de una descalificación certera apelando a una lectura de la realidad. Sin embargo, no ofrece respaldo o garantía a su dicho, parece estar seguro de que las personas conocerían los hechos que sostienen esa *verdad*.

Desde un punto de vista pragmático Meade busca acercarse a las "fuerzas armadas", se puede comprender la importancia del respaldo militar cuando se busca ser presidente de la república, por tanto, "jefe máximo" de las fuerzas armadas. Pero buscar esta cercanía asumiendo que se les calumnia al cuestionar su participación en actos de represión o violencia es alejarse de la población civil. ¿Meade hablaba a la ciudadanía que había

[21] Ariadna García, "AMLO propone ocurrencias 'setenteras': José Antonio Meade", *El Universal*, 11 de abril de 2018, https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/amlo-propone-ocurrencias-setenteras-jose-antonio-meade.

[22] *Idem.*

sido víctima de actos de represión? Posiblemente no, pero sí deja ver una jerarquía en los temas que pueden importar al gobierno, legalidad o violencia de Estado, parece que eligió la primera.

En ese mismo evento, hablando de las víctimas, mencionó que "necesitan reconocimiento, apoyo, cercanía y aceptar que se les falló, por ello hay que acompañarlas en su proceso de reconstruir".[23] Las personas víctimas de la violencia en México cuentan entre los agravios que se cometieron contra ellas, violencia, desaparición de familiares, desplazamiento forzado, robo o pérdida de patrimonio, etc. Ante ello, un problema central es el de falta de justicia, aspecto al que Meade no aludió, en cambio, mencionó la necesidad de reconocimiento —¿en qué sentido?— apoyo, tal vez para buscar a sus familiares o instalarse en un lugar seguro, para acceder a la justicia; cercanía y aceptar los errores del Estado. Habría que preguntarse sobre la omisión del concepto de justicia en este planteamiento, pero también sobre la visión del quehacer del gobierno, es importante que las instituciones acepten sus errores, que las autoridades lo hagan.

Pero esto no solventa el problema, el apoyo —supongamos que, respecto a gestiones, trámites o incluso aportaciones financieras— puede ser muy útil, igual que la cercanía si se refiere al diálogo constante para atender necesidades. Apelar a la reconstrucción sin la solución de la injustica que las vuelve víctimas implica pasar la página sin posibilidad de resarcimiento. Así entendido, el planteamiento del candidato requiere de mayor profundidad, se plantea una visión parcial del problema de la violencia, en el que las víctimas lo son porque pierden algo como si fuera material y al reconstruir su vida o sus actividades cotidianas pueden acceder al bienestar, dejando de lado la dimensión subjetiva del problema.

Entre los diferentes temas que se pusieron en juego durante las campañas destacó el de la cancelación del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México. Se trataba de una obra emblemática de la administración Peñista, a la que AMLO cuestionó por su elevado costo y por presunta corrupción en la asignación de contratos. Como alternativa indicó que se cancelaría la construcción del nuevo aeropuerto, en cambio, se construirían dos pistas en el aeropuerto de Santa Lucía.[24]

23 *Idem.*

24 Índigo Staff, "'Espántame panteón', AMLO pide no tener miedo y explica por qué cancelará el Nuevo Aeropuerto de la CDMX", *Reporte Índigo*, 23 de marzo de 2018, https://content.jwplatform.com/previews/TQ8NKbeX-ixhD1ok3.

El efecto no se hizo esperar, ante la tendencia de intención del voto que favorecía a AMLO y su anuncio de que cancelaría la construcción del nuevo aeropuerto, se generó un intenso debate público en el que participaron funcionarios federales, candidatos presidenciales, diputados y empresarios. Entre los argumentos se planteaba que la decisión de construir el aeropuerto de Texcoco se tomó muchos años atrás, con estudios que demostraban su viabilidad;[25] pero también se mencionaba que este anuncio generaba incertidumbre financiera, dado que se estaba cancelando un proyecto con avances considerables, sin sustento, según los dichos de los críticos. Además, este "arrebato" daba muestras del autoritarismo que caracterizaba al candidato puntero.[26] Entre las garantías de las críticas se menciona que los grupos de empresarios veían con desconfianza el futuro económico del país con estas decisiones. Para ello fueron importantes los planteamientos del Consejo Coordinador Empresarial y de la OCDE. La intención era dejar evidencia de que los planteamientos de política económica del candidato puntero eran poco viables, incluso la OCDE planteó que la vuelta al pasado era una opción negativa, la sugerencia era que se continuara con la política económica y las reformas que inició Peña Nieto.[27]

El Consejo Coordinador Empresarial mantuvo durante el periodo electoral una posición distante hacia los planteamientos de campaña del candidato de Morena, sin embargo, conforme se acercaban las elecciones, la posibilidad de que este resultara electo se veía cada vez más viable. Los planteamientos de AMLO también fueron tomando un tono distinto, al principio mencionó que el nuevo aeropuerto se cancelaría, después anunció que se haría una consulta para saber la opinión de la ciudadanía. También tuvo que anunciar que se respetarían los contratos vigentes, que se haría todo conforme a la ley, que no habría expropiaciones, aunque se revisarían todas las cuentas para comprobar que no hubo corrupción, en su caso, sería castigada.[28]

25 Miriam Posada García, "Slim advierte a AMLO: cancelar el nuevo aeropuerto, freno al desarrollo", *La Jornada*, 17 de abril de 2018, https://www.jornada.com.mx/2018/04/17/politica/003n1pol.

26 Dulce Carranza, "Marko Cortés llama dictador a AMLO", *El Universal*, 19 de abril de 2018, https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/marko-cortes-califica-de-dictador-amlo.

27 Leonor Flores, "Candidatos no deben voltear al pasado", *El Universal*, 21 de abril de 2018, https://www.eluniversal.com.mx/cartera/economia/pide-ocde-no-volver-politicas-del-pasado.

28 Cristina Gómez Lima, "López Obrador reitera que revisará los contratos para reorientar las inversiones", *La Jornada*, 17 de abril de 2018, https://www.jornada.com.

Los grupos de la derecha dejaron de actuar en bloque como parecía al inicio del periodo electoral. Si bien, PAN y PRI, continuaron caminando en el mismo tono dentro de la contienda electoral, los empresarios y grupos de empresarios se mostraron más mesurados hacia finales del periodo de campaña. El día de la elección, después de ver resultados contundentes con el conteo rápido, Meade se adelantó a felicitar a su oponente —AMLO— por el triunfo electoral, lo mismo que el presidente de la república y una lista larga de actores políticos de centro, izquierda y derecha. Sin embargo, los actores políticos han mantenido su posición crítica respecto a los planteamientos de AMLO y sus actos, durante toda la gestión.

Por su parte, los empresarios no han mantenido una posición unánime. Algunos son más críticos en lo general, otros en algunos temas, unos más han mostrado posiciones de colaboración, parciales o generales. Entre las posiciones de colaboración destaca la del empresario Carlos Slim y de Alberto Bailléres; esto último dirigió una carta a sus empleados para recalcar que Grupo Bal "desde su fundación, ha creído en México y en sus instituciones, así como en colaborar —en la medida de nuestras posibilidades— en el desarrollo social de México al generar empleos bien remunerados que permiten el bienestar de nuestros colaboradores y sus familias. Asimismo, fomentemos la educación de calidad con el propósito de aumentar la movilidad social y el progreso económico de los mexicanos".[29] En la misma carta indicó que el grupo Bal, como siempre, "colaborará de manera institucional para contribuir al desarrollo de México con el nuevo gobierno del candidato Andrés Manuel López Obrador, a quien felicitamos por su victoria y deseamos mucho éxito en su próxima administración por el bien del país".[30]

En contraste, el presidente de Coparmex en turno mencionó que no había luna de miel entre empresarios y el gobierno electo, al propósito de una reunión celebrada entre el candidato ganador de la contienda y grupos de empresarios. Indicó que simplemente fue "un encuentro en el cual hubo una expresión de buena voluntad, cuando se empiezan a explorar coincidencias, pero que quede claro, bajo ninguna circunstancia, dejaremos de

mx/2018/04/17/politica/003n2pol.

29 Milenio digital, "Baillères ofrece colaborar con Andrés Manuel López Obrador", *Milenio*, 4 de julio de 2018, https://www.milenio.com/negocios/alberto-bailleres-ofrece-colaborar-con-amlo.

30 *Idem*.

lado aquellos señalamientos que tengamos que hacer al próximo gobierno como lo hemos hecho"[31] con el gobierno de Peña Nieto.

¿Cuál es el sentido de estas actitudes de conflicto y cooperación?, ¿será acaso que los empresarios tenían divergencias políticas? Posiblemente en términos particulares Slim y de Hoyos tengan una percepción distinta de los problemas del país, de su papel como empresarios. Pero para el caso concreto de la relación con el gobierno electo en 2018, la base del comportamiento de cooperación y de conflicto parecía ser la misma, los intereses económicos. Slim y de Bailléres mostraron una percepción más pragmática, si el gobierno federal tenía la posibilidad de arrancar y cancelar obras, lo mejor sería mantener una posición conciliadora frente a sus discursos, apostar por la colaboración para poder continuar con su quehacer empresarial. Por otra parte, de Hoyos parecía tener claro su rechazo hacia las políticas de AMLO, los intereses económicos y políticos de este empresario podrían pasar de lado frente a la conciliación, pero en cualquier caso el tamaño del conflicto político no pasó —ni ha pasado— por la transferencia de sus inversiones. En términos del juego político, su posición es la de contrincante, pero no ha abandonado el juego, ni se ha retirado del tablero. En este sentido, tendremos que reconocer que la cultura política de la derecha implica la posibilidad de confrontación o de conflicto, pero plantea la posibilidad de mantenerse en el tablero incluso cuando se encuentran en desventaja, al menos en términos políticos.

Retomemos el planteamiento sobre la cultura política, se trata de elementos que pueden estar en consonancia con aspectos de una cultura más amplia, en ese sentido se debe reconocer que ambas partes (AMLO y la derecha) pertenecen a una matriz cultural más allá de su posición política y proyecto de nación. AMLO, como contrincante en la campaña presidencial, como presidente electo y como presidente en funciones, siempre ha apelado al desarrollo económico en el marco de un sistema capitalista. Tal es el caso que entre sus mayores obras se pueden encontrar la construcción del tren maya, la refinería de Dos Bocas, el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles.

Otro aspecto en el que se puede encontrar una conexión o punto de coincidencia es en apego a los valores familiares y la misma honestidad,

31 Redacción, "No hay ni habrá luna de miel con AMLO: Coparmex", *El Universal*, 5 de julio de 2018, https://www.eluniversal.com.mx/cartera/finanzas/no-hay-ni-habra-luna-de-miel-con-amlo-coparmex.

como elemento que puede regir la conducta de las personas. La promoción de los valores familiares y la aparente neutralidad del AMLO respecto del tema del aborto parecen darle un punto de confluencia respecto a grupos conservadores, un elemento cultural que permite a los grupos de derecha conservadora mantenerse en el tablero, con una partida permanente, aunque no compartan la misma visión con el oponente.

Llama la atención que en el seguimiento que realizamos se muestra un grado de cooperación respecto a la promoción de los valores familiares y un grado de conflicto cuando se habla de justicia o se critica la corrupción. En todos los casos se trata de valores socialmente aceptados. Sin embargo, los aspectos de conflicto tienen que ver con las consecuencias más que con el concepto. Al hablar de valores familiares se hace una valoración positiva de los mismos. Aunque hay un punto de contraste, mientras, por un lado, asociaciones como la Sociedad de Padres de Familia o Provida cuestionan a las mujeres que buscan su derecho a decidir sobre si abortar o los matrimonios igualitarios; por otro lado, se cuestiona a AMLO el que no reconozca la lucha de las mujeres feministas.

En el marco de la convocatoria a la marcha del 8 de marzo de 2020 y la posterior jornada "Un día sin nosotras" se presentó una amplia discusión en torno a la posición del ejecutivo federal. El crecimiento de la presencia feminista en la discusión pública durante los últimos años obedece a una serie de factores, nacionales e internacionales, en medio de ello, los movimientos feministas cobran fuerza y hacia 2020 se tenía una amplia discusión. El ejecutivo, sin embargo, asoció la amplia participación al impulso de la derecha mexicana. Integrantes del movimiento rechazaron este tipo de afirmaciones al considerarlas de machistas.[32]

Por su parte, líderes de opinión enfatizaron el cuestionamiento a la reacción del presidente, mencionando que se trataría de un aliado "natural" por venir de un movimiento de izquierda.[33] Incluso se cuestionó que Beatriz Gutiérrez —esposa del presidente— rechazara la protesta, indicando "Apoyamos a AMLO y también queremos erradicar la violencia".[34] En medio de esta discusión las causas del movimiento se tendieron a desdibujar y la

32 Itzel Mayans Hermida, "Paro femenino, machismo y la razón del descontento", *El Universal*, 1 de marzo de 2020, https://www.eluniversal.com.mx/opinion/instituto-mora/paro-femenino-machismo-y-la-razon-del-descontento.

33 "Análisis sobre las reacciones del gobierno a las protestas feministas", Mesa de Análisis, *Es la hora de opinar* (México: Canal 4 Foro TV, 26 de febrero de 2020).

34 Índigo Staff, "Beatriz Gutiérrez cambia de opinión a horas de unirse a #UnDíaSinMujeres; ahora dice #NoAlParoNacional", *Reporte Índigo*, 21 de febrero de 2020, https://

perspectiva del presidente fue criticada tanto por integrantes del movimiento feminista como por miembros de la derecha que se quisieron acercar al movimiento. Un papel importante en las descalificaciones tomó el actuar de la Gobernadora de la Ciudad de México, al ser cercana al ejecutivo federal, pues se le tachó incluso de insensible para garantizar la justicia a mujeres.[35] La laxitud ideológica de la derecha no fue cuestionada, el movimiento se desmarcó de la derecha, pero quién quedó menos posicionado fue el ejecutivo.

Aquí se puede destacar la perspectiva pragmática de la derecha, al identificar un punto de cuestionamiento hacia su opositor, pretendiendo sumarse a una causa que le es lejana, al menos en apariencia. No se debe olvidar que una parte de los planteamientos feministas pueden ser *tolerados* por la derecha, la participación de las mujeres en el trabajo, paridad salarial, distribución equitativa de tareas domésticas (sin cuestionar a la familia nuclear), mayores espacios de participación y representación política, entre otras. No se trata de aquellos que cuestionan la esencia de la sociedad heteropatriarcal, pero se entiende que esperarían —con el acercamiento— captar una parte del "mercado político" de mujeres, al mismo tiempo que restan fuerza a la parte más radical del movimiento y muestran una parte del rostro conservador del ejecutivo federal.

	- Discurso amlo	*+ Acciones políticas*
Cooperación	Valores familiares Desarrollo económico Fortalecimiento económico	Valores cívicos Política energética Megaproyectos Promoción de la inversión Formación dual
Conflicto	Redistribución del ingreso Anticorrupción Justicia	Pago de impuestos Pensiones Fideicomisos Medicamentos Desapariciones Aborto

Fuente: elaboración propia.

www.reporteindigo.com/reporte/beatriz-gutierrez-cambia-de-opinion-dice-noalparo-nacional.

35 Héctor Cruz, "Gobierno de CDMX, insensible para garantizar justicia a las mujeres: PAN", *El Universal*, 8 de marzo de 2020, https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/gobierno-de-cdmx-insensible-para-garantizar-justicia-las-mujeres-pan.

La información que muestra la tabla sintetiza temas de cooperación y conflicto entre la derecha y el discurso de AMLO. La derecha cuestiona la apertura —al menos— del gobierno actual respecto a la discusión de temas como la despenalización del aborto y a la posible instalación de mecanismos para garantizar derechos. Otro aspecto que ha sido abiertamente cuestionado es el de la dotación de apoyos a sectores marginados, desde la campaña se tachó a estas ideas de populistas, y se ha cuestionado al ejecutivo de buscar una base política o de comprar voluntades, sin que este despilfarro de recursos solucione los problemas sociales.[36] Cabría mencionar aquí que no se trata necesariamente de intereses materiales o de clase, se trata más bien de una idea sobre la estructuración de la sociedad, por lo que el rechazo y los cuestionamientos pueden ser menos racionales que en otros campos de la disputa.

En la perspectiva de la derecha empresarial la riqueza se genera con trabajo duro, redistribuir los ingresos es injusto porque se le estaría regalando —o facilitando el camino— a alguien que no se ha esforzado para merecerlo. En esta lógica es deseable que todos tengan mejores ingresos, que se termine con la pobreza, pero para ello hay que trabajar, prepararse, no quedarse sentado esperando del estado benefactor. El conflicto se genera no por las consecuencias materiales de las ideas sobre justicia y corrupción, si no por la narrativa que se genera a partir de esas ideas, de lo que se trata es de elementos que generan identidad respecto a un grupo de la sociedad.

En cambio, al apelar a la justicia o criticar la corrupción, las consecuencias no son en algún grado neutrales, se menciona que la justicia estuvo ausente hacia algún grupo, los indígenas, por ejemplo, lo que implica que alguien se vio favorecido por esta carencia, los empresarios, por ejemplo. Lo mismo sucede al apelar a la corrupción, su mención implica que hubo o hay personas corruptas, estas son las que se han beneficiado

[36] Carina García, "Programas sociales causan percepción de que el dinero alcanza: PRD y PRI", *El Universal*, 24 de noviembre de 2019, https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/programas-sociales-causan-percepcion-de-que-el-dinero-alcanza-prd-y-pri; Ivette Saldaña, "Sin crecimiento gobierno no podrá mantener programas sociales: Coparmex", *El Universal*, 30 de octubre de 2019, https://www.eluniversal.com.mx/cartera/sin-crecimiento-gobierno-no-podra-mantener-programas-sociales-coparmex; Ivette Saldaña, "Coparmex: sin un viraje, 2020 será otro año perdido", *El Universal*, 28 de noviembre de 2019, https://www.eluniversal.com.mx/cartera/coparmex-sin-un-viraje-2020-sera-otro-ano-perdido.

económicamente. A estas ideas se puede seguir o no la redistribución de los ingresos como una idea justificada.

La cultura política de la derecha en tiempos de pandemia

Se puede comprender que algunos actores de la derecha han participado en la disputa política, expresando su posición respecto a diversos temas, evidenciando con ello aspectos de su cultura política. Al menos en el caso de quienes participan en el PRI o en el PAN han mantenido su posición en el campo de lo político y de la opinión pública.[37] Sin embargo, también es importante hacer notar que una parte de la derecha, al menos la derecha política, necesitaba comprender lo que había sucedido para que fuera plausible la llegada de Morena al ejecutivo federal. La explicación del voto del hartazgo parecía, aún, poco superficial, para poder articular una estrategia de oposición se antoja necesario reconocer el terreno. Aunque desde temprano se identificó que las derechas preparaban un "golpe blando" y que incluso en el contexto de la pandemia empresarios, políticos y medios de comunicación se valdrían del descontento por las malas acciones del gobierno en los temas de salud, economía o violencia.[38]

Una explicación plausible era recurrir a la historia, comprender que la construcción política de lo que se había llamado "la dictadura perfecta" funcionaba por una oscilación sexenal entre izquierda y derecha dentro del mismo gobierno priista. Desde esta óptica los gobiernos del periodo neoliberal cometieron el error de ampliar las desigualdades y generar un amplio grupo de excluidos y empobrecidos, en esos más de treinta años "esa derecha fue incapaz para hacer que el péndulo, aunque sea en el discurso, volteara los ojos hacia las clases vulnerables del país y con esto, retomar el balance del sistema político mexicano".[39] La necesidad de ese balance

37 Dulce Carranza, "Marko Cortés llama dictador"; Horacio Jiménez, "Pide Marko Cortés al panismo esforzarse para construir una nueva mayoría opositora", *El Universal*, 28 de septiembre de 2019, https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/pide-marko-cortes-al-panismo-esforzarse-para-construir-una-mayoria-opositora.

38 Erika Ramírez, "Oposición fragua golpe de Estado blando contra AMLO: expertos", *Contralínea* (blog), 6 de mayo de 2020, https://contralinea.com.mx/portada/oposicion-fragua-golpe-de-estado-blando-contra-amlo-expertos.

39 Edgar Gómez Flores, "El péndulo mexicano", *Diario Imagen On Line* (blog), 14 de octubre de 2019, https://www.diarioimagen.net/?p=446237.

es lo que llevó a la población a votar por un gobierno de izquierda —que desde esta metáfora tendría antecedentes en sexenios priistas como el de Cárdenas— dejando de lado la capacidad de agencia de las y los electores, sus posibilidades de discernimiento.

En un sentido similar al que se pretendía cuestionar a AMLO con el feminismo, para la derecha las y los electores son una masa a la que el populismo les puede engañar o comprar, carecen de un pensamiento crítico que los lleve a elegir una opción de manera consciente. Se trata de una suerte de elitismo autoritario por el que se niega un razonamiento autónomo a las clases medias y populares.

Por su parte, quienes se dedican a actividades empresariales han mantenido su disputa en el campo de la opinión pública, expresando opiniones o desacuerdos, sin que esto les limite a participar con su actividad empresarial en la economía del país, haciendo negocios incluso con el gobierno federal al que se oponen políticamente.[40] Esto implica una diferenciación entre la actividad productiva y la disputa política. Un aspecto de contexto que puede ser importante para observar este comportamiento es que, si bien hubo una primera disputa por la cancelación del aeropuerto de Texcoco, al tiempo se plantearon una serie de obras —como el aeropuerto de Santa Lucía, el tren Maya, entre otros—, que representaban inversiones considerables, que desde el punto de vista empresarial podrían parecer atractivas.

Otro aspecto que se puede reconocer es la apropiación que se ha hecho de los planteamientos neoliberales, durante la campaña y los meses posteriores —incluso durante los momentos clave de la pandemia por covid-19— la recurrencia a la participación limitada del estado en la economía fue consistente. El rechazo al estado benefactor hace parecer que en ese modelo de desarrollo no se diera actividad empresarial y no se generaran ganancias tampoco. Llama la atención esta percepción dilemática dado que no se pone en tela de juicio la naturaleza de la actividad empresarial.

40 Redacción, "No hay ni habrá luna"; Saldaña, "Sin crecimiento gobierno no"; Ivette Saldaña, "Pide Coparmex mantener autonomía de instituciones", *El Universal*, 27 de diciembre de 2018, https://www.eluniversal.com.mx/cartera/pide-coparmex-mantener-autonomia-de-instituciones; Mario Maldonado, "'No se puede gobernar sin los empresarios': CCE a AMLO", *El Universal*, 9 de marzo de 2020, https://www.eluniversal.com.mx/cartera/pide-coparmex-mantener-autonomia-de-instituciones.

Uno de los temas de conflicto durante la gestión federal actual ha sido el del abasto de medicamentos, que desde la perspectiva de la derecha es un problema generado por una mala estrategia gubernamental al querer implementar las compras consolidadas de medicamentos para generar ahorros en la compra de medicinas.[41] Como resultado de esta mala gestión se han presentado carencias en la dotación de medicamentos especiales como los que se utilizan para la atención a personas con cáncer. El cuestionamiento de la derecha hacia el gobierno es por no atender su responsabilidad en la dotación de servicios de salud de manera oportuna y asequible a los enfermos —niños y mujeres— de cáncer, afectando su derecho a la salud.

Es decir, se cuestiona al gobierno no hacer lo necesario para garantizar el derecho a la salud y la vida digna de un grupo de personas. Se trata de un argumento que sitúa la discusión en el campo del Estado de bienestar o estado interventor, se apela a que sea el Estado quien otorgue el servicio, no se apela a la posible privatización de la salud debido incluso a la mala gestión del gobierno. ¿Por qué no se llega en el discurso a la consecuencia neoliberal de una mala gestión gubernamental? Cabrían solo dos opciones: o bien los grupos de derecha desean el buen funcionamiento del Estado de bienestar, o bien se trata de una estrategia en el marco de la disputa política donde el objetivo es golpear políticamente al oponente, incluso si para ello se deja de lado el interés por mantener un estado neoliberal. Desde este punto de vista hay más bien una acción pragmática para hacerse de capital político, lo que hace sentido con el pragmatismo empresarial de hacer negocios con el gobierno si conviene a los intereses de las empresas.

Cultura política y pragmatismo

Se puede plantear entonces que en la cultura política de la derecha aparece un marco programático que tiene que ver con la continuidad neoliberal en México, que se compagina con una perspectiva pragmática de la disputa en la que se participa dentro del campo de lo político y de la opinión pública cuestionando al gobierno actual y posicionando temas como el caso de la distribución de medicamentos o el rechazo al aborto.

41 Carlos Loret de Mola, “Ante el desabasto, el gobierno se abre a medicinas pirata”, *El Universal*, 11 de febrero de 2020, https://www.eluniversal.com.mx/opinion/carlos-loret-de-mola/ante-el-desabasto-el-gobierno-se-abre-medicinas-pirata.

Se percibe también una carencia en la perspectiva histórica y pragmática al defender el modelo neoliberal y rechazar los tintes de intervencionismo en el gobierno actual, en ambos casos se presenta la actividad empresarial, la existencia de clases sociales y privilegios, contando con evidencia histórica al respecto. A menos que se trate de la defensa de un modelo de sociedad por intereses particulares, en cuyo caso habría que valorar si la estrategia política es la más adecuada.

Bibliografía y fuentes consultadas

ANDERSON, Perry. Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas. 2014. http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3228802.

BARD WIGDOR, Gabriela. “Culturas políticas (Re)significando la categoría desde una perspectiva de género”. *Political Cultures (Re)Signifying the Category from a Gender Perspective* 61, núm. 227 (2016): 137-66. https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30024-1.

BAUMAN, Zygmunt. *La cultura como praxis*. Barcelona: Paidós, 2010.

BONAL, Xavier. “Sociología de la educación: una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas”. 1ª ed. *Papeles de pedagogía* 37. Barcelona: Paidós, 1998.

CARRANZA, Dulce. “Marko Cortés califica de ‘dictador’ a AMLO”. *El Universal,* 19 de abril de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/marko-cortes-califica-de-dictador-amlo.

COLLADO-CAMPAÑA, Francisco, José Francisco JIMÉNEZ-DÍAZ, y Francisco ENTRENA-DURÁN. “El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo estructuralista”. *Political Leadership in Representative Democracies: An Analysis from a Structural/Constructivist Perspective* 61, núm. 228 (2016): 1-34.

CRUZ, Héctor. “Gobierno de CDMX, insensible para garantizar justicia a las mujeres: PAN”. *El Universal*, 8 de marzo de 2020. https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/gobierno-de-cdmx-insensible-para-garantizar-justicia-las-mujeres-pan.

FLORES, Leonor. “Candidatos no deben voltear al pasado”. *El Universal*, 21 de abril de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/cartera/economia/pide-ocde-no-volver-politicas-del-pasado.

Foro TV. "Análisis sobre las reacciones del gobierno a las protestas feministas". *Mesa de Análisis. Es la hora de opinar*. México: Canal 4 Foro TV, 26 de febrero de 2020.

García, Ariadna. "amlo anima la intolerancia de la cnte: Meade". *El Universal*, 15 de abril de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/amlo-anima-la-intolerancia-de-la-cnte-meade.

García, Ariadna. "amlo propone ocurrencias 'setenteras': José Antonio Meade". *El Universal*, 11 de abril de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/amlo-propone-ocurrencias-setenteras-jose-antonio-meade.

García, Ariadna. "López Obrador escucha a criminales, no a víctimas: Meade". *El Universal,* 11 de abril de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/lopez-obrador-escucha-criminales-no-victimas-meade.

García, Carina. "Programas sociales causan percepción de que el dinero alcanza: prd y pri". *El Universal*, 24 de noviembre de 2019. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/programas-sociales-causan-percepcion-de-que-el-dinero-alcanza-prd-y-pri.

Gómez Flores, Edgar. "El péndulo mexicano". *Diarioimagen.net. Diario Imagen On Line* (blog), 14 de octubre de 2019. https://www.diarioimagen.net/?p=446237.

Gómez, Heras Leticia. "Cultura Política: el Estado del arte contemporáneo". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 9, núm. 30 (2002). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503014.

Gómez Lima, Cristina. "López Obrador reitera que revisará los contratos para reorientar las inversiones". *La Jornada*. 17 de abril de 2018. https://www.jornada.com.mx/2018/04/17/politica/003n2pol.

Gutiérrez, Roberto, y Rosalía Winocur. "La construcción cultural de la política. Su relevancia en el análisis de la participación política". En *Política, etnicidad e inclusión digital en los albores del mileno,* coordinado por Scott Robinson Studebaker, Héctor Tejera Gaona y Laura Valladares de la Cruz. México DF: uam y Miguel Ángel Porrúa, 2007.

Heater, Derek. *A History of Education for Citizenship*. Taylor & Francis Group, 2003. https://elibro.net/es/lc/bibliouic/titulos/150864.

Índigo Staff. "Beatriz Gutiérrez cambia de opinión: dice #NoAlParoNacional". *Reporte Índigo*, 21 de febrero de 2020. https://www.reporteindigo.com/reporte/beatriz-gutierrez-cambia-de-opinion-dice-noalparonacional.

Índigo Staff. "'Espántame panteón', AMLO pide no tener miedo y explica por qué cancelará el Nuevo Aeropuerto de la CDMX". *Reporte Índigo*, 23 de marzo de 2018. https://www.reporteindigo.com/reporte/espantame-panteon-amlo-pide-tener-miedo-explica-cancelara-nuevo-aeropuerto-la-cdmx.

JIMÉNEZ, Horacio. "Pide Marko Cortés al panismo esforzarse para construir una nueva mayoría opositora". *El Universal*, 28 de septiembre de 2019. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/pide-marko-cortes-al-panismo-esforzarse-para-construir-una-mayoria-opositora.

LEÓN, Mariana. "Suman 11 muertos por enfrentamiento en Nochixtlán: CNTE". *El Financiero*. 21 de junio de 2016. https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/seccion-22-reporta-la-muerte-de-dos-personas-tras-enfrentamiento-en-nochixtlan.

LOAEZA, Soledad. "Cambios en la cultura política mexicana: el surgimiento de una derecha moderna (1970-1988)". *Revista Mexicana de Sociología* 51, núm. 3 (1989): 221-35. https://doi.org/10.2307/3540753.

LORET DE MOLA, Carlos. "Ante el desabasto, el gobierno se abre a medicinas pirata". *El Universal*, 11 de febrero de 2020. https://www.eluniversal.com.mx/opinion/carlos-loret-de-mola/ante-el-desabasto-el-gobierno-se-abre-medicinas-pirata.

MALDONADO, Mario. "'No se puede gobernar sin los empresarios': CCE a AMLO". *El Universal*, 9 de marzo de 2020. https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mario-maldonado/no-se-puede-gobernar-sin-los-empresarios-cce-amlo.

MAYANS HERMIDA, Itzel. "Paro femenino, machismo y la razón del descontento". *El Universal*, 1 de marzo de 2020. https://www.eluniversal.com.mx/opinion/instituto-mora/paro-femenino-machismo-y-la-razon-del-descontento.

Milenio digital. "Baillères ofrece colaborar con Andrés Manuel López Obrador". *Milenio*, 4 de julio de 2018. https://www.milenio.com/negocios/alberto-bailleres-ofrece-colaborar-con-amlo.

POSADA GARCÍA, Miriam. "Slim advierte a AMLO: cancelar el nuevo aeropuerto, freno al desarrollo". *La Jornada*, 17 de abril de 2018. https://www.jornada.com.mx/2018/04/17/politica/003n1pol.

Ramírez, Erika. "Oposición fragua golpe de Estado blando contra amlo: expertos". *Contralínea*, 6 de mayo de 2020. https://contralinea.com.mx/portada/oposicion-fragua-golpe-de-estado-blando-contra-amlo-expertos.

Redacción. "'Hay Que Cheranizar México': Conaci". ZETA, 17 de junio de 2015. https://zetatijuana.com/2015/06/hay-que-cheranizar-mexico-conaci.

Redacción. "No hay ni habrá luna de miel con amlo: Coparmex". *El Universal*, 5 de julio de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/cartera/finanzas/no-hay-ni-habra-luna-de-miel-con-amlo-coparmex.

Romero, José Luis, y Luis Alberto Romero. *Pensamiento conservador, 1815-1898*. Lima: Fundación Biblioteca Ayacuch, 1986.

Saldaña, Ivette. "Coparmex: sin un viraje, 2020 será otro año perdido". *El Universal*, 28 de noviembre de 2019. https://www.eluniversal.com.mx/cartera/coparmex-sin-un-viraje-2020-sera-otro-ano-perdido.

Saldaña, Ivette. "Pide Coparmex mantener autonomía de instituciones". *El Universal*, 27 de diciembre de 2018. https://www.eluniversal.com.mx/cartera/pide-coparmex-mantener-autonomia-de-instituciones.

Saldaña, Ivette. "Sin crecimiento gobierno no podrá mantener programas sociales: Coparmex". *El Universal*, 30 de octubre de 2019. https://www.eluniversal.com.mx/cartera/sin-crecimiento-gobierno-no-podra-mantener-programas-sociales-coparmex.

Saldaña Rodríguez, Mauricio. "El reciclaje de la derecha mexicana". *Recycling the Mexican Right* 11, núm. 54 (2007): 92-97.

Salgado, Enrique. "The political culture of the extreme right in contemporary México". *The Journal of American Culture* 20, núm. 2 (1997): 56-59.

Vollenweider, Camila, y Ava Gómez Daza. "México, el inicio de la campaña electoral 2018". Organización No Gubernamental. celag (blog), 25 de marzo de 2018. https://www.celag.org/mexico-el-inicio-de-la-campana-electoral-2018.



LA IMAGEN DEL DISCURSO SOCIAL Y POLÍTICO DEL HUMOR: LA RISA PRAGMÁTICA EN Y PARA LAS DERECHAS MEXICANAS*

Mijael Mendoza Matus[**]
Yumil Itzel Sánchez Velázquez[***]
Roberto Osorio Orozco[****]

* Este capítulo forma parte del estudio titulado "La derecha en México: oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva" del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la UNAM.

** Asistente de investigación en el Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la UNAM.

*** Asistente de investigación en el Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la UNAM.

**** Asistente de investigación en el Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la UNAM.

***** Agradecemos la lectura y acompañamiento para este trabajo a Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Israel Jurado Zapata e Isidro Navarro Rivera.

Introducción

Como parte de un estudio más amplio sobre cultura política de la derecha en México en el que se construyeron tesis como supuestos para identificar elementos empíricos que nos ayuden a conocer las ideas y acciones de los grupos de derecha, el presente trabajo realiza un análisis sobre el discurso social representado en imagen: memes, cartones, afiches y propaganda sobre y desde la(s) derecha(s) mexicana ante la coyuntura política actual, recopilando información en un margen de tiempo desde finales del 2018 cuando Andrés Manuel López Obrador (AMLO) asume la presidencia de la república hasta principios de 2022. El objetivo central es analizar la imagen política que construye la derecha en México y la imagen que se elabora para hacer una crítica sobre la propia derecha.

Para la obtención de información que permitiera el análisis sobre la *caricatura* y el *meme políticos*, nos valimos de la técnica de la etnografía virtual para acercarnos a diversos medios sociodigitales como Facebook, Twitter, sitios web, periódicos digitales, entre otros. La estructura está compuesta de la siguiente manera: conceptualización sobre los términos *discurso social*, la *caricatura* y el *meme políticos*, además del análisis del humor como expresión de la crítica política; posteriormente se presenta el diseño metodológico que permitió la elaboración de este trabajo; para dar paso finalmente al análisis de la información.

Producción social del sentido y de la representación del mundo

El discurso social trasciende la opinión individual, no se reduce a la opinión masiva ni a las formas de medidas estadísticas, responde a las necesidades de subsistencia de sujetos en comunidad donde las relaciones sociales se desarrollan —a partir del habla y la escritura, por ejemplo—.[1] El discurso social se emite de diferentes formas y en diversos canales comunicativos. No obstante, en términos conceptuales, por discurso social podemos entender lo siguiente:

> Podemos llamar "discurso social" no a ese todo empírico, cacofónico y redundante, sino a los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible —lo narrable y opinable— y aseguran la división del trabajo discursivo. Se trata entonces de hacer aparecer un sistema regulador global cuya naturaleza no se ofrece inmediatamente a la observación, reglas de producción y circulación, así como un cuadro de productos.[2]

Partiendo del hecho de que el discurso social se desenvuelve dentro de un marco político, cultural y social específico; y se expresa en determinada temporalidad, podemos decir que la información que expresa no sólo depende de su emisión como tal, sino de una serie de elementos temporales-espaciales y valorativos que le permiten una efectiva comunicación, donde las formas y las maneras de enunciar la relación entre las ideas hacen que el discurso posea un carácter reglamentado; de donde la identificación del *signo*, del *sentido* y del *símbolo* del discurso dependerá de una experiencia previa —tanto de los sujetos e instituciones que deciden y dirigen el significado, como el sentido—, pero también con la experiencia de aquellos a quienes va dirigido, conformándose así un campo amplio de conocimiento "previo" que permite la codificación de la información.[3]

El discurso social hace uso de diversos canales comunicativos, entre ellos las redes sociodigitales. El desarrollo del discurso dentro de este tipo

1 Marc Angenot, *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010), 23.

2 *Ibid.*, 21-22.

3 *Idem.*

de espacios supone que lo entrelazado de cada concepto, vertido desde el espacio significativo del sujeto al mundo digital, donde es percibido por *otro* en un universo de sentido común, posiblemente bajo el mismo lenguaje. Además, este tipo de espacios en los que el discurso es dinámico tienden a ser disputados en términos de compartición de información (esto con fines políticos, sociales o económicos).[4] En el caso de la diada política, *izquierda* y *derecha*, por ejemplo, comparten este campo de disputa de *lo dicho*. Así, todas las palabras e imágenes que están en pugna por el control del sentido —en las redes sociodigitales— conforman el *universo de significado* que a continuación revisaremos.

Como argumenta Angenot: la *interdiscursividad* conforma la vista amplia del *campo de batalla por los sentidos*, que, sin embargo, no sólo conforma la única opción de observación actual (por ejemplo la automatización de discursos y notas periodísticas por inteligencia artificial), en donde el campo de observación de los sentidos se vincula en su potencial de *estabilizar*, cambiar o suplantar relaciones sociales, sino que, se puede sumar parte del universo de las ciencias computacionales, como lenguaje, debido a la masificación, automatización y globalización de este entendimiento.[5] Respecto a la construcción del sentido de la *cultura-mundo* interconectada, la interdiscursividad se construye día a día en armonía o en oposición de los espacios de construcción del *sentido social territorializado* por lo común o por identidades sociales. En otras palabras, la interdiscursividad se construye dentro de un campo de disputa de discursos que buscan, entre otras cosas, la aceptación de determinado sentido común.[6]

Por otra parte, en la medida que el devenir histórico hace que las ideas y argumentos no sean perennes, el discurso social se ve plagado de elementos temporales que le otorgan *caducidad* y *territorialidad*, es sin duda lo que Angenot resume de la siguiente manera:

> Debemos trabajar, entonces, sobre hipótesis que incluyan la identificación de los *tipos sociales* productores y destinatarios, así como las condiciones de lectura y de "felicidad" en el desciframiento pertinente. Se ha recurrido a las nociones de *aceptabilidad*, *legitimidad*, *competencia* (nociones a las que

4 *Idem.*
5 *Idem.*
6 *Idem.*

> hacía falta restituir una dimensión histórica relativista), de *interés*, *gusto*, *creencia*, *disposición*, *habitus* (nociones éstas que han sido trabajadas sociológicamente), de *encanto* de los discursos. El *encanto* es algo diferente de la *aceptabilidad* y las *competencias* (de producción y de desciframiento) que el texto requiere. El ejemplo de los "chistes" es el más elocuente. El lector actual percibe con claridad *dónde* estaba la gracia, pero él mismo, hoy, no se ríe: los presupuestos de esas bromas le parecen demasiado tontos o demasiado odiosos, algo bloquea la estimulación cómica, aunque la capacidad de descifrar su lógica ya no presenta inconvenientes. El encanto discursivo puede ser la "resonancia", el "prestigio" tanto como la "emoción"; el encanto de los discursos es inseparable de su *valor* —ético, informativo, estético—, fijado en un momento dado en el mercado sociodiscursivo.[7]

En efecto, el encanto del discurso es temporal, tiene una caducidad. Esto implica que su contenido no tiene el mismo impacto con el pasar de los años, dado que el contexto político, social y cultural cambia, y con ello el universo de significado.

El discurso social puede buscar determinados fines, entre ellos el humor o la risa mediante expresiones gráficas, verbales o el uso de la imagen, en algunos casos ya sea con el fin último de desprestigiar o de vindicar. En situaciones de poder o de contrapoder el efecto del humor y la risa en el discurso social puede atentar o fortalecer procesos democráticos, cohesionar identidades o fungir como válvulas de escape de emociones emanadas por el quehacer político. Al respecto, la posibilidad de un estudio crítico y comparativo del discurso social, tomando las filias y las fobias, superando la aparente carga al posicionamiento político del sujeto al considerarlas como contradicción propia del investigador, así como de la opinión, lo valioso, lo hermoso, etc., es posible, e incluso objeto de este trabajo.

Como se menciona, el discurso puede hacer uso de la imagen para diversos fines. Resulta interesante el análisis del discurso a través de la imagen, dado que en ella se expresa información que a simple vista puede pasar desapercibida en su sentido persuasivo, es decir, en ocasiones las imágenes pueden considerarse como información que busca un fin persuasivo —más que una mera expresión gráfica— que deviene en estrategia o

[7] *Ibid*., 76.

propaganda política.[8] Así, la importancia de la imagen como estrategia del discurso es fundamental. Podemos decir que la imagen se incrusta en la representación de las cosas que contienen el mundo social, es el carácter abstracto primigenio de cómo recordamos y retenemos los objetos en la mente

> La conciencia tiene dos maneras de representarse el mundo: la una es directa, cuando la "cosa misma" aparece presente en la mente como en la percepción o la sensación. La otra es indirecta, cuando —por una u otra razón— la "cosa" no puede presentarse en carne y hueso a nuestra sensibilidad, como los recuerdos de infancia, o la representación de otra vida más allá de la muerte. En todos los casos de representación indirecta, el objeto ausente llega a nosotros por una imagen.[9]

La imagen plasmada en un lienzo, papel, muro o *bits* graficados en una pantalla, así como el sonido de voz humana o artificial, los olores, las marcas de textura de una obra de arte y, en general, *las sensibilidades* que se expresan y se perciben mediante lo humanamente perceptible, son aquellas representaciones del mundo que al pasar por el lenguaje y trasladarse en la memoria quedan como *imagen*.[10] En el uso político de la imagen podemos decir que el discurso se vuelve efectivo al combinar lo visual con otros elementos de carácter simbólico: la sátira política o la propaganda política.

La imagen política nos remonta a las formas en cómo ciertos posicionamientos políticos incorporan visiones de mundo e intencionalidades, así como estrategias y medios de difusión. Las formas de expresión encuentran su cauce también mediante su *pragmatismo*. En este sentido, las plataformas de redes sociales superan en gran medida la medición de ventas y de tiraje que tenían los medios impresos, la radio y la televisión, y se ubican en la *viralidad* y masificación para que el mensaje pueda posicionarse y reproducirse a veces con mayor impacto.

De acuerdo con lo anterior y siguiendo con el análisis sobre la trascendencia del discurso social representado en la imagen, podemos plan-

8 *Idem*.

9 Mabel Franzone, "Para pensar lo imaginario: una breve lectura de Gilbert Durand". *Alpha (Osorno)*, núm. 21 (2005): 121-137. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012005000100008.

10 *Idem*.

tear que los intereses por la representación política en el campo de batalla están constantemente en pugna para lograr obtener el cauce del sentido, la dirección históricamente situada. Sin embargo, las significaciones que Angenot nos muestra sugieren que la parte fundamental del discurso tiene que ver con las relaciones sociales de diferentes devenires; que el discurso social representado en la imagen depende de la experiencia previa de los codificantes de la información; y que el discurso tiene un encanto temporal.[11] En las expresiones gráficas cargadas de consideraciones políticas se encuentran la caricatura y el meme políticos.

La caricatura y el meme como expresión política

Como se menciona, el discurso social puede estar representado en la imagen contextualizada espacial y temporalmente. Para tal caso, la caricatura política es una representación concreta de lo que el discurso social puede llegar a emitir como herramienta comunicante. La caricatura política puede ser entendida como una "representación gráfica en la cual se forman exageradamente los rasgos o vicios característicos de una persona, institución, situación o idea, señalando una marcada intención humorística y crítica".[12] Es una forma de expresión que a través de la imagen —que usualmente va acompañada de breves textos— busca transmitir una idea, generalmente de manera crítica, que contextualiza una realidad político-social específica. En México la caricatura política se remonta a principios del siglo XIX y ha sido utilizada tanto por los sectores progresistas como por los defensores de las elites. Se considera que la primera caricatura política en México se publicó en 1826 en el periódico *Iris* por Claudio Linati en la que se expresaba una crítica a "La Tiranía", posteriormente esta forma de expresión gráfica encontraría su mayor

[11] Angenot, *El discurso social*. La imagen, cualquiera que sea esta, depende de una serie de elementos valorativos para poder ser decodificada. Así, el discurso representado en la imagen, en determinados momentos, se vuelve una herramienta política, además de un canal de información, ya que la imagen al disputar el sentido común también está disputando el sentido político de las relaciones sociales. *Idem*.

[12] Fernando Ayala, "Reflexiones en torno a la caricatura política en México", *Revista Mexicana de Opinión Pública*, núm. 9 (2010): 45-49.

profesionalización en el año de 1847 con la publicación del periódico *El Calavera* con una tendencia antiimperialista.[13]

Con la entrada del siglo XX y el estallido de la Revolución de 1910, el estilo satírico de los periódicos se fue acortando. No obstante, para las décadas posteriores surgieron importantes caricaturistas y medios de expresión. Aparecieron revistas como *Omega* o *El tornillo*.[14] Para la década de los setenta la caricatura resurge con fuerza caracterizada por la crítica, el rasgo combativo, la defensa de los intereses populares con publicaciones, por ejemplo, de Bulmario Castellanos (Magú) o AB (Emilio Abdalá). Recientemente diarios como *Uno más uno*, *La Jornada*, han fungido como espacios para la expresión de la caricatura política de diversos caricaturistas.[15]

Sin embargo, tras la emergencia de nuevas formas de comunicación y de expresión digitales, han surgido nuevas formas de expresión gráfica enmarcadas en la crítica política. Por ejemplo, en los últimos años la expresión del *meme* ha tomado relevancia en las redes sociodigitales como estrategia de propaganda política. El desarrollo del meme se da a partir del desarrollo de las redes sociodigitales, desde el uso de la computadora y más actualmente con el uso del celular.[16] El meme lo podemos definir como "piezas verbo-visuales surgidas en la cultura digital y que pretenden la risa de sus receptores".[17] Los memes son formas de persuasión en la manera que se asumen como instrumentos discursivos de expresión con capacidad para articular el discurso político.[18]

13 Roberto González, "El meme político, la nueva caricatura política al alcance de todos", *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública* 12, núm. 26 (2019): 127-147.

14 Archivo General de la Nación. "Humor, protesta y la inconformidad del pueblo. Los cimientos de la caricatura política en México", *Archivo General de la Nación*, 01 de octubre de 2021, https://www.gob.mx/agn/es/articulos/humor-protesta-y-la-inconformidad-del-pueblo-los-cimientos-anos-de-la-caricatura-politica-en-mexico?idiom=es.

15 Gabriel Sosa Plata, "La caricatura en México", *Revista Canagraf* XIX, núm. 116 (1989): 18-28.

16 Roberto González, "El meme político, la nueva caricatura política al alcance de todos", *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública* 12, núm. 26 (2019): 127-147.

17 *Ibid*., 24.

18 Rocío Zamora, Salvador Gómez y Helena Martínez. "Los memes políticos como recurso persuasivo online. Análisis de su repercusión durante los debates electorales de 2019 en España", *Revista Opinião Pública* 27, núm. 2 (2021): 681-704, https://doi.org/10.1590/1807-01912021272681. Podemos considerar que tanto la caricatura política, como el meme en su sentido político, tienen como principal fin la crítica mediante la

La risa, ¿a quiénes les causa risa?

Antes de iniciar con el proceso de contextualización sociocultural en el que se encuentra inmerso un actor social como base para un sentido hilarante e interpretación del entorno, es necesario señalar que el punto de vista hilarante se interpreta desde la perspectiva del actor social, por lo que en un primer acercamiento pareciera una experiencia individual, en tanto que a lo largo de su aprendizaje sociocultural se estructuró un código, un sentido de pertenencia, en un entorno cultural determinado;[19] pero en el momento que este actor social se vincula con otros actores sociales, y comparten elementos en común que forman parte de las habilidades de comunicación que desarrolla un actor social, comparten códigos en común que a su vez le permiten descifrar, comprender y emitir un juicio sobre una imagen, una frase o un suceso con el que se puedan encontrar de forma cotidiana. Este enfoque de la hilaridad muestra que el actor social comparte recursos con otros actores sociales que a su vez se vinculan entre sí mediante códigos afines a un discurso, y que, desde sus habilidades, herramientas discursivas, de comunicación e interpretación convergen en un punto en común, el cuál (para efectos de esta lectura) es la *comicidad*.[20]

Para ello, es necesario comprender acerca de ¿qué es la risa?, y los elementos que la detonan: vista, lectura, apreciación e interpretación de una escena, objeto, imagen, sonido, etcétera. Para comprender la *risa* necesitamos preguntarnos: ¿qué es la risa?

> Quiero definir la risa como una emoción humana, un mecanismo psicológico común a todas las culturas e individuos que responde al "humor" – definido aquí como cualquier estímulo de esta emoción. La risa se compone de un elemento afectivo subjetivo (la sensación de "hilaridad"), y de un elemento expresivo observable (las vocalizaciones y gestos que conocemos como "risa"), asociadas a cambios más sutiles a niveles neuroquímicos y fisiológicos. Y como

---

mofa y la sátira, buscan la crítica mediante la risa. Una manera de inducir en la disputa política mediante la "ligereza" del humor. *Ibid.*

19 Eduardo Jáuregui, "Universalidad y variabilidad cultural de la risa y el humor", *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 3, núm. 1, (2008): 46-63, https://www.redalyc.org/pdf/623/62330104.pdf.

20 *Idem.*

> en el caso de otras emociones, los componentes afectivos y expresivos de la risa se desencadenan a partir de una interpretación cognitiva de una realidad".[21]

Por lo cual, es posible señalar que la risa vinculada al humor es algo inherente al ser humano, que podemos encontrar en cualquier parte del mundo y siempre vinculada a un proceso cultural en el que se sitúa el actor social, por lo que dependiendo del contexto sociocultural en el que se desarrolle este actor o actriz, dependerá en gran medida el sentido del cuál dote al entorno en el que se encuentre, incluyendo la interpretación de lo que es gracioso y que a su vez provoque la hilaridad y detone la risa como consecuencia del proceso de análisis detrás de ese marco con el que mira su entorno. De esa forma, es posible señalar que los detonantes de la risa no parten de una base idéntica tanto para los emisores que dotan de sentido a lo que desde su perspectiva es "gracioso" como para los espectadores que analizan desde su contexto el mensaje que puede o no causar hilaridad.[22]

Podemos encontrar eventos en la vida cotidiana que nos provocan risa sin necesidad de que su objetivo tuviera como finalidad el hacerlo. También existen quienes se dedican a crear contenido creativo que tiene como una de las finalidades impactar en el espectador a través de elementos que se consideran *cómicos* desde el punto contextual del emisor, lo que implica que tiene un perfil determinado de receptores para quienes va destinado ese contenido. Por ello, es necesario que los interlocutores manejen entre sí un catálogo de código, simbología y significados en común o fácil de interpretar, que se convierten en un aspecto especializado cuando el detonante de la risa se provoca desde un medio "controlado" y hacia un público en específico, ya que a diferencia de algún hecho que provoque hilaridad en la vida cotidiana, existen detonantes cuidados para causar "risa" en los consumidores de contenido en diversas plataformas y formatos de expresión.[23]

La risa y el humor como contexto

En tanto la relación risa-humor, para Henri Bergson, uno de los elementos importantes que permiten la risa es a través del "agrandando el efecto has-

21 *Idem.*
22 *Idem.*
23 *Idem.*

ta hacer visible la causa [...] llevémoslo hasta la deformidad y veamos cómo pasamos de lo deforme a lo ridículo",[24] por lo que son cualidades fáciles de identificar dentro de un público en común, de culturas y espacios afines en donde se comparte algo más que un idioma, una construcción social del imaginario colectivo. Asimismo, este identifica y ejemplifica códigos y símbolos en común relacionados con temas de importancia y presentes en la vida cotidiana de esa comunidad,[25] por lo que es posible que una imagen (en este caso el meme) cause hilaridad o no al receptor, sin embargo, los símbolos y el lenguaje en común son comprendidos de diversas formas, dependiendo de quién los interpreta. En el caso de los emisores de contenido hilarante (por ejemplo, cómicos o creadores de contenido web) tienen identificados este tipo de elementos que hacen de un personaje o situación objeto de la hilaridad.

El discurso hilarante se forma a partir de esta articulación y su estructura de recursos (ya sean disponibles o creados) de los cuales se vale el *creativo* para conformar el mensaje, estos recursos se vinculan a una ideología y una reafirmación de elementos culturales, comunitarios y discursivos en dónde únicamente el público que cuente con el significado, símbolos y códigos que correspondan al manejo del discurso del emisor —que además comparta la cultura del emisor—, encontrará el aspecto *cómico* desde el punto de vista del emisor en dicho mensaje; ya que quienes cuenten con la codificación del mensaje, pero no compartan la cultura del emisor puede que lo interpreten, mas no encontrarán el mensaje "cómico", por lo que desde su creación el mensaje hilarante cargado de un discurso específico tiene un público objetivo, aunque cabe la posibilidad de que llegue a población no objetivo sin provocar hilaridad; mostrando así que no todo el público receptor tiene la misma carga cultural para una interpretación hilarante, provocando emociones, sensaciones y pensamientos diferentes a los objetivos del emisor.[26]

De esa manera quien emite el mensaje *hilarante* (desde su perspectiva) al posicionarse con un discurso cargado con significado, símbolos y códigos, denota una estructura de poder, de creación, en donde el discurso (en

[24] Henri Bergson, *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad* (Buenos Aires: Ediciones Godot, 2011), http://ciudadanoaustral.org/biblioteca/07.-Henri-Bergson-La-risa.pdf.

[25] *Idem.*

[26] *Idem*

la mayoría de las ocasiones) es vertical, y se inserta desde la de cultura del emisor hacia la cultura del receptor, por lo que al ser compartido (el mensaje hilarante) transcurre en un proceso de identificación y apropiación por parte del receptor de dicho mensaje, encontrando puntos en común en que se comparten comprensión relacionada con el vocabulario, simbología, contexto y percepción del entorno en el que se encuentran inmersos.[27]

Proceso metodológico

Como se mencionó con anterioridad, este trabajo parte de un estudio más amplio titulado "La derecha en México: oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva" realizado en el PUEDJS-UNAM. Dicho estudio se propone conocer la cultura política de los grupos de derecha en México, partiendo de 10 supuestos desde los que se pretende identificar los rasgos característicos que dan cuenta de los valores, principios, visiones de mundo y acciones que dotan de identidad a dichas organizaciones o grupos de La Derecha Mexicana de Oposición (DMO) ante la coyuntura política actual. Los supuestos que plantea dicha investigación son los siguientes:

1) La (DMO) promueve una visión empresarial de la sociedad, basada en el individualismo, el emprendedurismo, la "meritocracia" y la competencia;
2) La DMO promueve una visión estratificada y elitista de la sociedad, de acuerdo con criterios clasistas, racistas, machistas o regionales (norte-sur);
3) La DMO defiende jerarquías tradicionales en la esfera privada y social (familia, trabajo, escuela, comunidad);
4) La DMO defiende una visión procedimental, institucional y representativa de la democracia;
5) El nacionalismo de la DMO tiene un fuerte carácter globalizante que enfatiza la herencia española y la cercanía geográfica con los Estados Unidos;

27 *Idem.*

6) La iglesia católica ha sido predominantemente dentro de la DMO, retomando aquellos símbolos y prácticas que fortalecen una visión estratificada de la sociedad y autoritaria del poder;
7) La DMO concibe a su principal adversario político-cultural como el "comunismo" o el "populismo";
8) La DMO utiliza el discurso de los derechos humanos para disimular e intentar justificar sus cuestionamientos al ejercicio de estos, cuestionando la ampliación de derechos a otros grupos sociales;
9) La DMO caracteriza la figura de AMLO como un personaje autoritario, ignorante e irresponsable;
10) Las organizaciones de la DMO suelen caracterizarse por sus formas jerárquicas, con poca deliberación interna o participación de las bases en las decisiones estratégicas, así como una ausencia de vida orgánica (más allá de las movilizaciones en coyunturas específicas).

Considerando que este capítulo busca analizar la imagen del discurso social que utiliza la derecha en México y la imagen que hace una crítica sobre la propia derecha, es que se enlistan las diez tesis que arriba se exponen. La utilidad de las tesis es que, por una parte, contribuyen a delimitar la selección de la información a analizar; y, por otro lado, a través del análisis de la imagen del discurso, se busca identificar parte de la cultura política de la derecha ampliando y contribuyendo al estudio mencionado con anterioridad. Por lo tanto, para este capítulo, el método es la vinculación por tesis mediante recolección de imágenes referente a la cuestión de la cultura política de la derecha mexicana.

La información recabada se clasificó de la siguiente manera: por tesis, tematización, por autor y afinidad política, así como una descripción tanto del contexto de la imagen, de la intencionalidad que le quiere dar el autor, así como de la percepción del investigador y en el marco de la investigación etnográfica digital del presente estudio. Posteriormente, de nuestro banco de datos se seleccionaron 16 imágenes para denotar lo característico de la cultura política de la DMO con base en las 10 tesis.

Ítems generales:	*Tipo de tesis*	*Ítems del discurso:*
Autor	Tipo de tesis	Símbolos
Editor	Ítems de la imagen	Signos
Link	Contexto	Intensión
Fecha	Primera impresión	
Actor(es)	Estructura	
Tipo de imagen		

Catalogación de las imágenes por tematización.

La imagen del discurso social que utiliza la derecha en México

En este apartado se presenta el análisis de memes, caricatura política y afiches que ha divulgado la derecha de oposición en diversos medios sociodigitales como una de sus estrategias políticas que pretende desprestigiar o hacer crítica a su oponente político desde el inicio del sexenio actual. Usualmente, tiende a ser información que busca desprestigiar y atacar las acciones del actual gobierno. Dicho esto, a continuación, se muestra el análisis de 8 imágenes que la derecha ha publicado y distribuido. Se trata de exponer la imagen con su información general, posteriormente viene la descripción de la imagen, lo que llamamos *ítems de la imagen*, y finalmente la intencionalidad del discurso de esta, es decir, lo que busca el autor a través de ella —los *ítems del discurso*—.

Imagen 1



Ítems generales:
Autor: Paco Calderón
Editor: Reforma
Link: https://twitter.com/lopezdoriga/status/1390294033205907459
Fecha: 6 de mayo 2021
Actor(es): Andrés Manuel López Obrador; Victimas de la Línea 12; Sistema de Transporte Colectivo Metro
Tipo de imagen: Cartón político
Tipo de tesis: Tesis 8 y 9

Ítems de la imagen: Lo ocurrido en la línea 12 representa el cúmulo de errores de las pasadas administraciones, dando como resultado que el día 3 de mayo del 2021 a las 22:22 horas, entre las estaciones Olivos y Tezonco, uno de los trenes se desplomara a más de 15 metros de altura dejando como resultado 26 personas fallecidas. En investigaciones judiciales y periciales el tema cobra suma relevancia por la gestión que tiene la izquierda política en pasadas administraciones, aunque esto puede deberse a otras responsabilidades, se relaciona directamente a actores políticos para mermar la

figura presidencial de AMLO. El cartón fue elaborado 3 días después de lo ocurrido y retuiteado más de tres mil veces solo con 2 emisores diferentes de gran alcance, la cuenta de López Dóriga[28] y la cuenta de Fernando Belaunzarán[29] el impacto global se enfocó desde México a España y Estados Unidos principalmente.

El cartón político expone una imagen decrépita de AMLO en la que expresa de una manera "dolorosa" su "pesar" en lo ocurrido en la tragedia de la línea 12, con un alcatraz también torcido agarrado con la mano derecha, inclinado hacia su izquierda su mirada es de cansancio, en esa dirección varios signos de puntuación que exclaman un silencio en donde viene la palabra "yo" en grande con una tipografía garigoleada poniendo fin al texto. El metro es un "peso" más que un pesar en la imagen, el metro cayendo en dirección angular en donde el vértice hace contacto y oprime toda su carga de los vagones a la espalda de AMLO, donde la misma área de impacto se hace añicos y jirones al impactar la espalda de AMLO, a pesar de esto no hace que se doblegue tanto la figura del presidente como para caer, en el impacto salen glifos garigoleados.

Ítems del discurso - Significado: El alcatraz, el metro, el pesar, el impacto, el anciano, solidaridad, La Y, la V, el Yo, garigoleo de enfado. Intencionalidad: La intención de Paco Calderón es la de demostrar la ironía de la figura presidencial con hastío y pesadumbre en referencia a la tragedia de la línea 12, un pesar en la que la solidaridad que otorga el Yo es solo una flor de alcatraz ornamental que no es común en arreglos fúnebres. La *viralidad* que tuvo el cartón sí llegó a territorios más allá de lo nacional por el impulso que tuvo de *influencers*, aunque también, no se descarta su crecimiento orgánico que se invita a analizar posteriormente. Las tragedias siempre son un instrumento político de mermar, direccionar o dirigir la opinión pública hacia cierto punto, de determinada forma y postura, en este entonces ya eran de esperarse críticas debido a que pasados meses se produjeron un accidente el año anterior y un incendio en un centro de control operativo del metro,[30] lo cual abre la posibilidad de que en su justa

28 Joaquín López-Dóriga (@lopezdoriga), "Miren qué buen cartón me encontré esta mañana. @CartonCalderon", Twitter, 6 de mayo de 2021, https://twitter.com/lopezdoriga/status/1390294033205907459.

29 Fernando Belaunzaran (@ferbelaunzaran), "Enorme cartón de @CartonCalderon. El mitomegalómano es la víctima perpetua de todo mal." Twitter, 6 de mayo de 2021.

30 Redacción El Financiero, "Estos son los accidentes más graves del Metro de la CDMX", *El Financiero*, 04 de mayo de 2021, https://www.elfinanciero.com.mx/cdmx/2021/05/04/

medida se exponga la inoperante y obsolescente manera que se maneja la ciudad, la obra pública, y por ende, cualquier megaproyecto que la izquierda mexicana gestione.

Imagen 2



Ítems generales:
Autor: Tu Amigo Tito García
Editor: Facebook
Link: https://www.facebook.com/TuAmigoTitoGarcia/photos/404376254399379.
Fecha: 30 de septiembre 2021
Actor(es): Izquierda mexicana, trabajadores fuera de México, Seong Gi-hun (del Juego del calamar), Ali Abdul (del Juego del calamar)
Tipo de imagen: Meme
Tipo de tesis: Tesis 7

Ítems de la imagen: La imagen *memeizada*[31] de la serie "El Juego del Calamar" producida por Netflix, que cuenta con una aceptación y viralización increíble por el modo en que las audiencias, las reseñas, el motor de bús-

---

estos-son-los-accidentes-mas-graves-del-metro-de-la-cdmx.

31 Redacción Social Media Marketing, "La 'memeización' de la empresa: Cómo las marcas se han acabado convirtiendo en material para memes", Puro Marketing, 27 de junio 2019, https://www.puromarketing.com/42/32308/memeizacion-empresa-como-marcas-han-acabado-convirtiendo-material-para-memes.html.

queda de Netflix y la propagación en redes sociales hicieron que se volviera un éxito en cuestión de días,[32] es una interesante cuestión que pone en contraposición la crítica al capitalismo y su resultado en la vida ahogada de deudas, a diferencia del capitalismo lleno de lujos y consumo. El trabajo de Carrera Espinoza nos expone que en tanto visiones utópicas de la realidad como en las visiones distópicas, resaltan un carácter de posibilidades de representación de lo deseable y lo posible por el espectador, como negación del futuro deseable o la "utopía negativa" mediante la intención de exponer las tendencias a *ser* de una sociedad históricamente situada. El meme plantea que es gracias a las remesas de países neoliberales que la izquierda mexicana apenas se mantiene sin caer al piso.

Ítems del discurso - Significado: La fuerza, la caída, la ayuda, la masacre, izquierda política, neoliberalismo, clase trabajadora. Intencionalidad: El meme sugiere que gracias a las remesas de países neoliberales es que la izquierda en México —entiéndase gobierno progresista—, medianamente se sostiene en términos económicos. Se puede entender que la crítica es contra los argumentos antineoliberales de un gobierno progresista, quien ha manifestado públicamente que los grandes problemas en México son a causa de la neoliberalización en el país.

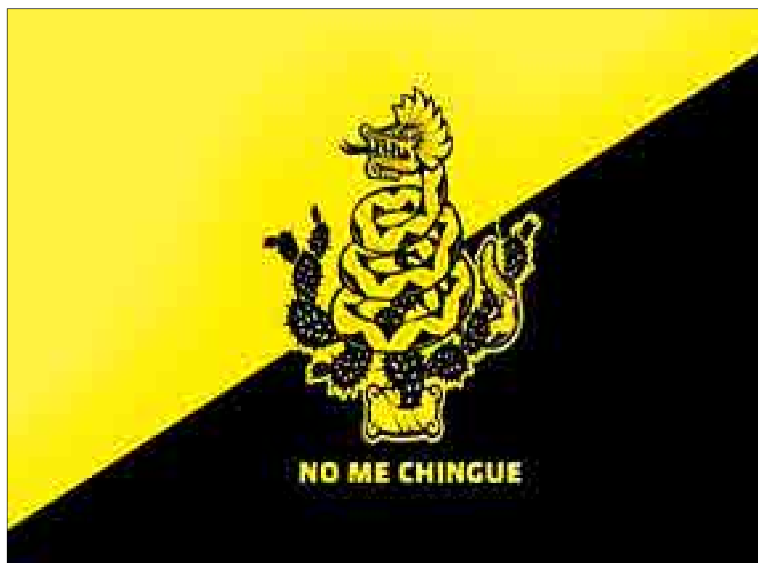
Por otra parte, la cuenta de TuAmigoTitoGarcía en Facebook trata en su mayoría de posturas en pro y a favor de la agenda panista en la Ciudad de México, ya sea como militante o afín a dichas propuestas, particularmente en la alcaldía de Benito Juárez. La creación del meme tuvo un impacto únicamente en la plataforma de emisión que, sin embargo, tuvo bastante réplica a partir del alcance de su comunidad afín; y la intencionalidad que pretende reflejar la fragilidad que tiene la izquierda mexicana de *sostenerse por su propio pie* a partir de la analogía del rescate en el "Juego del calamar".

Resulta curioso que este meme se haya recabado de un grupo en pugna donde hay simpatizantes de la derecha y de la izquierda. También hay rescate de algunos simpatizantes de la izquierda política que les hace sentido la imagen, ya que es significativo el apoyo que hace la clase trabajadora a sí misma aun con la gestión de un gobierno de izquierda con el cual no nece-

[32] JP Mangalindan, "¿Qué tiene 'El juego del calamar'? Cómo la serie de terror surcoreana ha sorprendido a Hollywood e incluso a Netflix con su popularidad mundial", *Business Insider*, 17 de octubre 2021, https://www.businessinsider.es/ha-convertido-juego-calamar-exito-mundial-948611.

sariamente simpatizan –“¿será que nos aproximamos a un capitalismo de bienestar?, mmmm, no lo creo, quieren jinetear el *varo* de los *paisas*”– se lee en uno de los comentarios compartidos.

Imagen 3



Ítems generales:
Autor: Partido Libertario Mexicano
Editor: Facebook
Link: https://www.facebook.com/PLibertarioMx/photos/a.1023266711187756/3127084468162443.
Fecha: 2019
Actor(es): Partidarios del libertarismo en México
Tipo de imagen: Bandera en formato digital
Tipo de tesis: 1, 2, 5, 7, 1

Ítems de la imagen - De aquí se harán varias comparativas conforme a la creación o el impulso que se ha tratado de obtener para el movimiento “libertario” en México por la vía de la organización en OSC o en partidos políticos con o sin registro. En tanto, la imagen que solo da dos *pincelazos* sin identidad clara ni simbología histórica, más en la consonancia del marketing y el diseño de un logo como marca, el PartidoLibertario MX es una propues-

ta y al parecer una consolidación de la corriente norteamericana33 del libertarismo, tratando de superar el liberalismo y el neoliberalismo mediante argumentos de superación del Estado de bienestar pero sin caer en la libre y salvaje competencia del neoliberal, asumiendo el trato a la pobreza mediante la *voluntad* con el *prójimo* y el trato en menor medida del *otro*. Sin embargo, comparten el mismo anticomunismo, el anti-izquierdismo y la fobia al socialismo por ver al Estado como interventor, mediador o gestor de la riqueza, de la propiedad privada y el capital.

En México se ha hecho un trabajo, si no de base como tal, de ampliar la conversación en medios tradicionales y en redes sociales sobre el libertarismo, no necesariamente relacionada con la derecha con bases cristianas, partidistas o históricas o de reacción de una burguesía local con pretensiones de tomar el poder. Estos proyectos de creación de una identidad libertaria de corte anglosajón pasan por grupos cómo: México Libertario, Partido Libertario Mx, Derecha Libertaria, Partido Libertario Mexicano, solo por mencionar algunos.

A pesar de que esta bandera de reciente elaboración fue hecha para hacer simpatizantes, no fue posible encontrar un origen claro, se comparte mucho mediante Twitter y en segundo lugar Facebook, sin embargo, el registro más antiguo de esta imagen corresponde al 12 de febrero del 2019 en un *flyer* de Vanessa Vallejo, economista e *influencer* norteamericana de identidad hispana con esta postura política, anunciando actividades en México. Al momento de hacer la búsqueda la misma cuenta se encuentra suspendida (por cierto), sin embargo, se ha vuelto parte de la identidad *tropicalizada* de la bandera de Gadsden de origen estadounidense y que tiene como acepción tanto la connotación de extrema derecha como de gobierno limitado, usado con anterioridad con muchas otras connotaciones e impacto en la cultura pop (como el llamado *Black Álbum* de Metallica), hasta propaganda racial y antiinmigrante, sin embargo, la forma de utilizar el lema "*Don´t tread on me*" (no pases sobre mi) es traducida de manera local como "No me chingue" lema en México y fuera de sus fronteras, que resalta el hastío en general.

[33] Matt Zwolinski, "Libertarianism and the Welfare", en *The Routledge Handbook of Libertarianism*, ed. Jason Brennan, Bas van der Vossen, y David Schmidtz (Routledge, 2016).

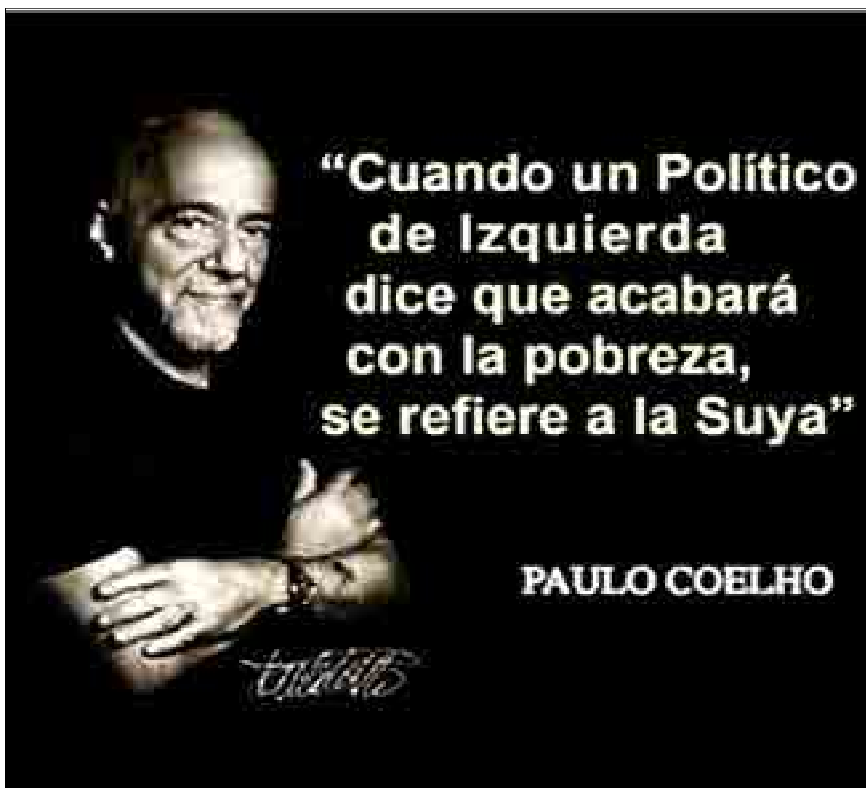
La representación de Quetzalcóatl empleada para suplantar el águila y el nopal como símbolo nacional y la calca de la forma y colores de la bandera de Gadsden hace que sea intencional la postura de la superación del mito de la fundación del Estado Mexicano a partir de la traducción literal de la bandera original, que, por cierto, es algo que se ha ido desarrollando en anteriores proyectos de libertarismo mexicano; el uso de la imagen del Quetzalcóatl en variaciones, la bandera mexicana y la bandera de Gadsden.

A propósito de las intenciones semejantes de gobierno limitado, el insurreccionalismo hacendario, la defensa de la propiedad privada y la familia nuclear, el libertarismo mexicano aún no ha logrado ese cauce que ha tenido en otras latitudes en América Latina.[34] Necesariamente, esta secularización del pensamiento capitalista hacia la religión del dinero, volcado en una doctrina reaccionaria —sea de suma importancia su estudio, diálogo e interlocución para ver posturas, horizontes e intereses específicos en países como México en donde el capitalismo se ha desarrollado ya de manera extremadamente desigual—, se ha centralizado y descentralizado mediante un vaivén histórico entre Estado benefactor y Estado neoliberal, debido al tipo de democracia que potencialmente sea útil para el libertarismo mexicano.

Ítems del discurso - Significado: Bandera de Gadsden, Bandera Nacional Mexicana, Quetzalcóatl, la defensa, la serpiente, el nopal, la partida binomial ascendente a la derecha. Intencionalidad: Justo depende de la lectura. La intencionalidad del uso del lábaro patrio y el de la bandera de Gadsden hace que sea clara la postura en la que el libertarismo quiere anclarse en la idea de la deidad ancestral, territorializada y construida en lo que ahora es México. Esta construcción de estandarte simbólico es interesante en su desarrollo por la búsqueda por implantarse de manera significativa hacia el odio al Estado, en cualquiera de sus formas, pero sin caer en el anarquismo autonomista que tiene sus orígenes en el Partido Liberal Mexicano y el movimiento socialista mexicano, lo cual, al tratar de negar el devenir histórico de la lucha de la libertad frente al Estado, niega potencia a su discurso, puesto que la libertad ya viene siendo trabajada por varios movimientos sociales y políticos.

34 Farid Reyes, "¿Qué es la derecha libertaria?", *La Izquierda Diario*, 16 de julio de 2018, https://www.laizquierdadiario.mx/Que-es-la-derecha-libertaria.

Imagen 4



Ítems generales:
Autor: Desconocido
Editor: Twitter
Link: https://twitter.com/cocolisodelsur/status/1033458757982928898?lang=da.
Fecha: 26 de agosto 2018
Actor(es): Paulo Coelho, izquierda política
Tipo de imagen: Meme
Tipo de tesis: 7

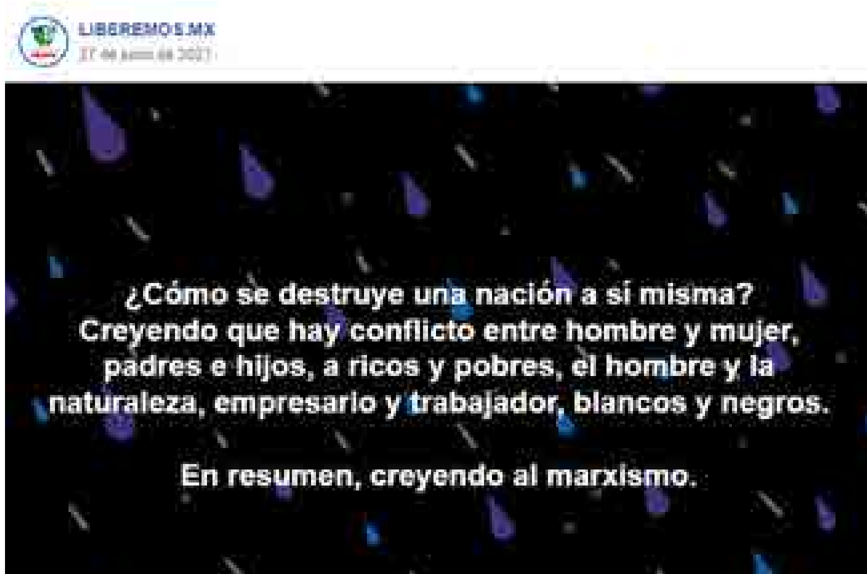
Ítems de la imagen: Este es en sí el meme descontextualizado por excelencia, el mejor ejemplo de que el internet no solo sirve para emitir información válida y sustentada y que la comunicación autoproducida es imprescindible en la era de la información, sin embargo, la ironía y el desacierto junto con la falsedad de la emisión hacen que a su vez haga

de sí la validez necesaria para dar sentido de pertenencia o de posicionamiento político.

El "meme de Coelho" no tiene una vida tan larga como otros memes, sin embargo, su uso masivo en redes no excede del 2016, a pesar de esto el contexto de la sorna a las frases sencillas de digerir y la masificación de su obra hace que humoristas de vocación hagan de la imagen del escritor uno de los mejores personajes de emisión de frases descontextualizadas por parte del autor. Uno de estos es el del anti-izquierdismo que representa el hastío hacia el político y la política, el odio al sistema de partidos y la contraofensiva mediática de personas no simpatizantes de la izquierda que gobierna. Esta versión de la imagen fue encontrada en el 2018 de una cuenta chilena y posteriormente usada en grupos de derecha en Facebook y Twitter.

Ítems del discurso - Significado: Persona de brazos cruzados, tipografía clara, el rostro, el mensaje. Intencionalidad: Claramente se trata de un uso intencional de deslegitimación de los gobiernos de izquierda. Debido a los resultados obtenidos, o por obtener, el manejo del futuro en el imaginario colectivo es una de las intenciones más contundentes que se encuentran en esta imagen, no solo trata, sino que se acepta como verdad, independientemente de la verificabilidad del emisor o de la veracidad del enunciado; *¿Qué político?, ¿qué izquierda?, ¿en dónde?, ¿cuándo?*, justo esas son las preguntas que no explica para poder verter su mensaje con eficacia, sin embargo, ese es su encanto.

Imagen 5



Ítems generales:
Autor: Liberemos.MX
Editor: Facebook
Link: https://www.facebook.com/LIBEREMOS.MX/posts/1695002787375828
Fecha: 27/junio/2021
Actor(es): Hombre, mujer, padres e hijos, ricos y pobres, hombre y la naturaleza, empresario y trabajador, blancos y negros, marxismo
Tipo de imagen: Afiche
Tipo de tesis: 3

Ítems de la imagen: El afiche que en su primera línea se lee: "¿cómo se destruye a una nación a sí misma?" alude al país entero y a su toma *errónea* de decisiones. Hace mención de perfiles que contempla (desde su perspectiva) como los extremos poblacionales del universo social del país en disputa, en este caso México. El emisor viene del perfil "Liberemos México", en el que se reúnen opiniones en contra de quienes ostentan el poder político en el país. Comparte un pensamiento que únicamente da cabida al espectro de población que se perfila en su ejemplo "polarizado" de una sociedad "como la nuestra", dejando de lado a toda la diversidad existente que no se identifica dentro de esos parámetros. Ataca al marxismo, e infiere que es la ideología con la que se está gobernando actualmente al país.

Ítems del discurso - Significado: Antimarxismo, anticomunismo, antiprogresismo, destrucción, naturaleza humana. Intencionalidad: Señalar dentro de su universo e ideología que el marxismo es el causante de todos los males sociales que se originaron y crecieron desde sexenios atrás, acusa de que este sexenio funciona con bases ideológicas marxistas, invisibiliza luchas y justifica un sistema de dominación heteropatriarcal. Termina citando al marxismo como el "emisor" de esa idea, desde lo cual (siguiendo su lógica) no debería haber problema si se continúa con los roles sociales de antaño, en donde la mujer sirve al hombre y no se ve conflicto alguno y, por lo tanto, la lucha feminista quedaría descalificada. No se critica el rol tradicional de los empresarios y el trabajador que mantiene e incrementa la riqueza de los grandes monopolios, o la lucha legítima de la comunidad afrodescendiente contra la invisibilización y opresión.

Imagen 6



Autor: Lobo (W)ittenhouse, @ConservativeWlf
Editor: Twitter
Link: https://twitter.com/ConservativeWlf/status/1447919434128138248/photo/1
Fecha: 12/10/2021
Actor(es): Colonizador, cerdito, hombre moreno con ropa prehispánica
Tipo de imagen: Meme
Tipo de tesis: 5

Ítems de la imagen: La imagen nos muestra a un hombre moreno, con penacho, perforación en la nariz, usando plumas y una vestimenta azul; un hombre blanco con bigote, barba y abundante cabello, acompañado de un casco español, con una cruz en la parte superior y algo que parece ser parte de su vestimenta color café, un puerco a manera de caricatura que encaja con el discurso del hombre con casco. El hombre moreno está representado con llanto y una expresión de enojo, mientras que el hombre blanco se le nota calmado. La imagen se enmarca en el Día de la raza, es el día catalogado como "el encuentro entre dos mundos": los indígenas del continente americano y los europeos. El centro de la plática radica en el cambio de uno de los ingredientes principales del pozole, utilizada en la época prehispánica: la carne humana por la carne de cerdo.

Debido al diálogo entre estos dos hombres de distintas "razas", y que el hombre que llora es moreno, reclamando al hombre blanco que les van a quitar a sus esclavos para sacrificio, el hombre bárbaro en vez de seguir el flujo de la conversación menciona la palabra *bárbaros* y hace mención de la carne de cerdo para el pozole, es una clara descalificación hacia las culturas colonizadas por los españoles, además de que se sitúan en una posición de "civilizadores" frente a culturas que son consideradas (desde su perspectiva) como "bárbaras"; y, por lo tanto, asumen la conquista como un acto de civilización y liberación hacia la población indígena. El meme responde a quienes en la actualidad opinan que el día de La Raza es un día que conmemora el genocidio y masacres de la conquista por la espada y la cruz en América.

Ítems del discurso - Significado: Supremacía racial, colonialismo, cruz, vestimenta del hombre moreno y del hombre blanco, penacho y el casco. Intencionalidad: Enfatiza que la colonización vino a civilizar a la población indígena considerada como una población bárbara, que inclusive comía carne humana, basaba en un sistema de esclavos para sacrificio y que los españoles llegaron a terminar con los esclavos bajo las órdenes de un grupo indígena en el poder, que sacrificaba esclavos para los dioses. Dentro de esa concepción de civilización trajeron la religión católica, y así desterraron a los dioses de las poblaciones indígenas, "mejorando" la población, comunidad y creencias prehispánicas, civilizándolas, y, en consecuencia, la visión de mundo español se posiciona como superior a las visiones de mundo encontradas en América.

Imagen 7



Ítems generales:
Autor: Hazte Oír México comparte desde Ana María Cervantes Maldonado en Aborto nunca más México
Editor: Facebook
Link: https://www.facebook.com/groups/1606815329554276/permalink/2706915749544223.
Fecha: 30/03/2021
Actor(es): Feto y pinzas para corte y extracción, útero, parte de un cuerpo humano
Tipo de imagen: Meme
Tipo de tesis: 8

Ítems de la imagen: En la imagen se expone la representación de un aborto. Un feto en sufrimiento por la causa de ser abortado más las narrativas de la imagen sugiere una crítica a la interrupción del embarazo. La narrativa de la que hace uso la imagen es retomada de una consigna feminista que originalmente reivindica la lucha feminista de los últimos años, sin

embargo, la imagen cambia el sentido original de la consigna y acota que la responsabilidad del embarazo no recae en los productos, o fetos, sino en el descuido de quienes se embarazan. La imagen califica de esenias a las mujeres que abortan.

Es una imagen compartida en un perfil antiaborto fechada el 30 de marzo, aún en el mes del 8M, mes en el que se da lugar a la marcha en conmemoración del Día internacional de la Mujer, marcha en la que se utilizan consignas y consignas-canciones como: “El violador eres tú”, a la que se hace referencia dicha imagen.

Ítems del discurso - Significado: Feto, vientre femenino, aborto, culpa, antiaborto, antifeminismo, antielección, defensa de la vida. Intencionalidad: Criminalizar a las mujeres que abortan, y equipararlas con un violador, además de señalarlas como asesinas; entre los ítems e interpretación también se señaliza de forma indirecta al personal de salud que realiza ese tipo de intervenciones, convirtiéndolos en cómplices de lo que los emisores y simpatizantes consideran un asesinato, pasando por encima del derecho a la salud reproductiva vinculado a la Interrupción Legal del Embarazo, además de intentar causar sentimentalismo por el “llanto” de un feto. #TuViolenciaEsMiLucha es el # que se difunde a través de este meme para vincular la generación, difusión y posicionamiento de opinión en redes con el discurso del emisor, en este caso las cuentas *Provida, —s*egún la narrativa de la imagen, las mujeres al realizar abortos son señaladas como asesinas, elevando al mismo nivel un aborto que un asesinato o una violación, además de que se desmarcan de la lucha feminista, generan mediante el # un posicionamiento en redes sociales que identifica a la comunidad provida y con ello un discurso alienado a sus construcciones ideológicas—.

Imagen 8



Ítems generales:
Autor: CAVI en el perfil de: Jóvenes MX
Editor: Facebook
Link: https://www.facebook.com/jovensmx/posts/1403949769966732.
Fecha: 8/marzo/2021
Actor(es): Mujer morena, imagen de amlo.
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 9

Ítems de la imagen: En esta imagen se muestra una mujer que una actitud de preocupación y desesperación; y la figura del presidente AMLO, despreocupado ante una realidad de violencia contra las mujeres. El sentido central de la imagen sugiere identificar al presidente de México despreocupado y desinteresado por la violencia que viven las mujeres. Dicha imagen se lanzó el 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer, desde el perfil de Facebook YoXMéxico, con una reacción de 667 comentarios, y reacciones de entre las cuales destacan *likes*, risa y tristeza. Encabezando la risa en

el primer lugar de las reacciones. Además del señalamiento claro de una desestimación por parte del presidente hacia la preocupación de la desaparición de las mujeres en el país, debido a la blusa morada de la mujer representada en la imagen, también se refiere a la desestimación por el movimiento feminista, todo en un marco de verticalidad y un espacio de poder que se encuentra sobre ella. Todo señalado por YoXMéxico.

Ítems del discurso - Significado: Poder político, desesperación, negligencia, logo de YoXMéxico, patriarcado, exigencia, autoritarismo, presidente, mujer, grito, dolor. Intencionalidad: Mostrar que el presidente desestima tanto el movimiento feminista como la angustia de mujeres que se preocupan la desaparición de mujeres y feminicidios en el país, saliendo con un "dicho" y de forma cruel, señalando que "las mujeres merecen ir al cielo".

La caricatura política que critica a la derecha mexicana

La expresión de la caricatura política en México también es utilizada desde la izquierda para representar críticamente la realidad política que atraviesa el país. Por ejemplo, ante la coyuntura política actual, diversos caricaturistas mexicanos han expresado, a través de los cartones, su crítica sobre personalidades, organizaciones e instituciones de derecha que se movilizan y articulan por la defensa de sus intereses. Actualmente, caricaturistas como El Fisgón, Moreno Hernández, Helguera, el Mayo Monero, Bonil, Fannia Cadena, entre otros, utilizan la caricatura como forma de expresión política que enmarca de manera satírica los principios, valores, contradicciones, acciones de aquellas figuras que representan a la derecha o el conservadurismo.

Para este apartado, y haciendo uso de la etnografía digital, se recopiló una gran diversidad de caricaturas políticas en las cuales se hace una crítica a la derecha. No obstante, para una selección puntual que permitiera un análisis preciso de las mismas se seleccionaron 8 cartones en los cuales se resalta: 1) Los valores y principios que reivindica la derecha como el clasismo, el racismo o la meritocracia; 2) La narrativa anticomunista a la que suele recurrir la derecha; 3) Las contradicciones que se expresan en el discurso de la derecha respecto a la defensa de la democracia; 4) La dere-

cha como víctima de una supuesta dictadura o un totalitarismo; y 5) La derecha conservadora frente a las conquistas constitucionales de las mujeres.

Imagen 9



Ítems generales:
Autor: El Fisgón
Editor: La Jornada
Link: https://www.jornada.com.mx/2019/11/19/cartones/1
Fecha: 12/11/2019
Actor (es): Señora clasista y racista. Hombre moreno de clase baja
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 2

Ítems de la Imagen: En uno de los cartones que publicó El Fisgón en 2019, posterior al golpe de Estado en Bolivia a finales del mismo año, se enmarca el clasismo y racismo que identifica a la derecha como parte de su cultura y valoración del mundo. El cartón expone a una mujer blanca, presuntamente de clase acomodada, quien le está hablando a un hombre moreno que viste "humildemente". La mujer recurre a expresiones despectivas e insultantes para con dicho hombre, recalcando la diferencia entre ella y aquel. "No somos iguales" es el mensaje central de la señora, asumiendo que en la sociedad hay quienes son superiores e inferiores. Es importante señalar que esta cosmovisión del mundo sobre la estratificación social no es privativa de este lado del espectro político. El cartón de El Fisgón también distingue la diferencia en la forma de vivir: mientras que la señora vive en una casa de concreto de dos pisos, el hombre vive en una casa de palos de madera, aludiendo a la desigualdad económica y social entre ambos personajes enmarcados en este cartón.

Ítems del discurso - Significado: Clasismo, racismo, desigualdad económica, discriminación, supremacismo. Intencionalidad: Exponer el clasismo de un sector de derecha de la sociedad mexicana que se asume como clase superior por su color de piel, su riqueza y su intelecto, misma que entiende que las personas morenas con escasos recursos son sinónimo de personas inferiores e ignorantes. Como el título del cartón lo propone, es la discriminación que se vive en México por el hecho de tener un color de piel moreno y por pertenecer a las clases bajas.

Imagen 10



Ítems generales:
Autor: El Mayo Monero
Editor: Twitter-El Mayo Monero
Link: https://twitter.com/El_Mayo_Monero/status/1307837465005363200?s=20&t=-N4ITG_40jxXydqt13uwo_g.
Fecha: 20/09/2020
Actor (es): Clase media mexicana que simpatizan con el frena
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 2 y 8

Ítems de la imagen: En otro de los cartones seleccionados se muestra el anticomunismo y clasismo de la derecha. Este es publicado por el Mayo Monero en su cuenta de Twitter. En él se expresa la crítica a los simpatizantes del Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) que a finales de 2020 llevaron a cabo un campamento en forma de protesta contra el gobierno de AMLO. La imagen muestra un hombre con cara de enojado, gritando "¡No al comunismo! ¡No quiero que mi sirvienta me ordene!". Las casas de campaña vacías que se encuentran en su cabeza aluden a la falta de razonamiento.

El autor del cartón resalta el enojo del simpatizante del FRENA a causa de una supuesta amenaza comunista. Es importante mencionar que el comunismo para la derecha suele representar atraso; subdesarrollo; totalitarismo; la represión de libertades; injusticias económicas para quienes producen riqueza, consideran que el comunismo pone en peligro sus beneficios económicos y políticos, entienden que elimina la meritocracia y el aspiracionismo para instalar un régimen que genera mediocridad. Estas representaciones de la realidad por parte de simpatizantes en organizaciones como el FRENA definen parte de sus valores y principios a la que se adscriben, además, el cartón de Monero enmarca el clasismo que caracteriza a este tipo de pensamiento de derecha. La idea es concreta: el comunismo le otorga poder a la clase trabajadora, por ello no es bien visto por los simpatizantes del FRENA, pues no consideran justo que sus sirvientes sean *mandantes*.

Ítems del discurso - Significado: Clasismo, anticomunismo, personalidad reaccionaria, simpatizante anti-AMLO. Intencionalidad: Exponer el clasismo que existe en diversas personalidades del Frente Nacional Anti-AMLO. Asimismo, mostrar la falta de trascendencia del movimiento anti-AMLO en su intención de llevar a cabo un campamento para lograr dimitir la presidencia de López Obrador. La imagen muestra lo que los simpatizantes del FRENA entienden por comunismo, considerándolo como un peligro para la erradicación de las clases, que ellos entienden como un hecho natural de las sociedades, en donde ellos se asumen por encima de trabajadoras del hogar, por ejemplo.

Imagen 11



Ítems generales:
Autor: Helguera
Editor: La Jornada
Link: https://www.jornada.com.mx/2020/11/12/cartones/2.
Fecha: 12/11/2020
Actor (es): Gustavo de Hoyos con coalición Va por México
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 4

Ítems de la imagen: La defensa de la democracia es una de las banderas que la derecha utiliza para legitimarse. Busca legitimar sus acciones políticas a través de discursos en los cuales imponen a su oponente político como una amenaza que pone en riesgo la democracia. Quien publicó un cartón al respecto fue el caricaturista Helguera, en el cual critica la incongruencia de la clase empresarial mexicana, quien se asume como defensora de la democracia impulsando a los partidos políticos más longevos del país: Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). El cartón muestra a Gustavo de Hoyos (expresidente de la Coparmex) y a los tres presidentes de los partidos mencionados: Marko Cortés, Rafael Moreno y Jesús Zambrano. Como figura principal, Gustavo de Hoyos, aparece atrás de los tres presidentes de los partidos en forma de respaldo. La crítica de Helguera es concreta, le adjudica una frase al expresidente de la Coparmex: "¡No queremos volver al pasado!". Esta expresión la publicó Gustavo de Hoyos en su cuenta de Twitter cuando dio a conocer públicamente la fundación de Sí por México, organización fundada por Claudio X. González Guajardo y el propio Gustavo, y la cual tiene como uno de sus objetivos "contener las consecuencias nocivas del mal gobierno de Morena entre los años 2021 y el año 2024".[35]

Sí por México es la principal impulsora de Va por México, coalición política entre el PAN, PRI y PRD que compitió en las elecciones intermedias de 2021. Está coalición busca ser el contrapeso de lo que sus propios fundadores –entre ellos Claudio X.– llaman el autoritarismo representado en el actual gobierno. Claudio X. y Gustavo de Hoyos argumentan que no quieren volver al pasado, pero tampoco quieren quedarse como estamos, dando a entender que no quieren la realidad política de los años en los que gobernó el PRI y el PAN, pero tampoco quieren una realidad política gobernada por Morena. No obstante, como bien lo refleja Helguera en su cartón, la contradicción es explícita: aunque dicen no querer volver al pasado, están impulsando a los partidos tradicionales del pasado. Se entiende que la derecha empresarial busca defender sus intereses de clase, más que impulsar procesos democráticos verdaderos.

35 CEM, "La iglesia católica mexicana ha investigado a 271 curas por abusos a menores en la última década", *Infobae*, 14 de enero de 2020.

Ítems del discurso - Significado: Intereses empresariales, clase política, democracia procedimental. Intencionalidad: Exponer la contradicción de la derecha empresarial representada por Gustavo de Hoyos quien argumenta no querer volver al pasado (rechazar la realidad política de sexenios anteriores gobernados por el PRI y el PAN), y a su vez estar impulsando el apoyo a la coalición política de Va por México. Se exponen las intenciones de la derecha empresarial y política al articularse en un frente contra el gobierno de AMLO, en su estrategia por una supuesta defensa de la democracia cuando en realidad busca la defensa de sus intereses.

Imagen 12

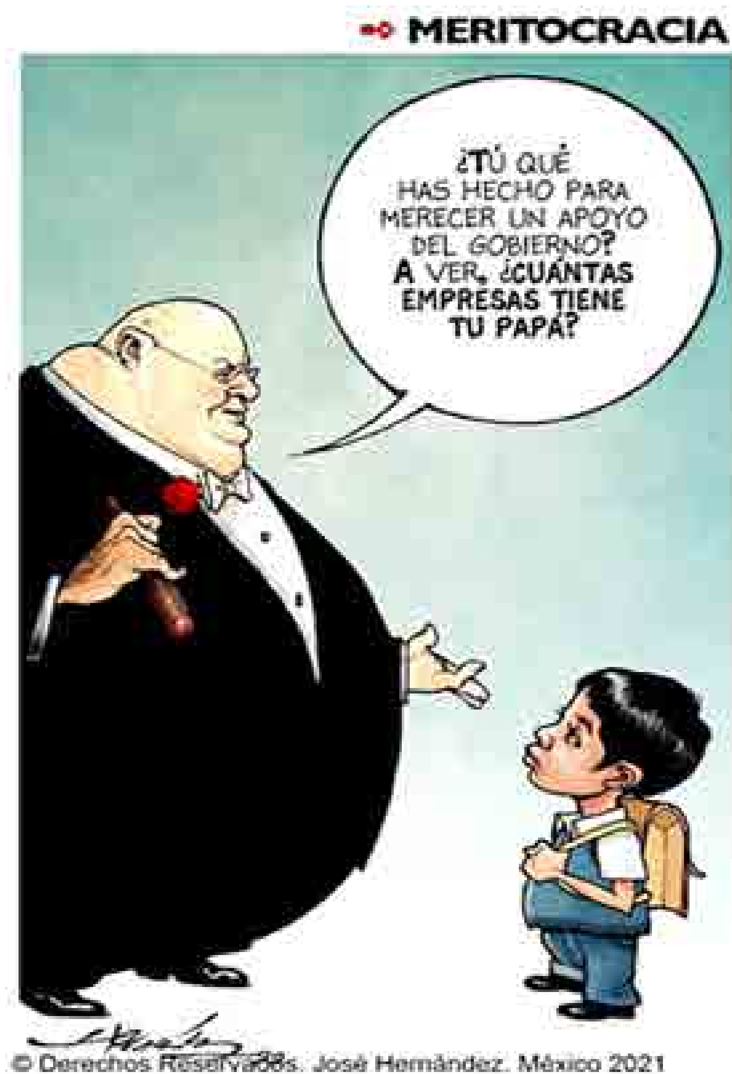


Ítems generales:
Autora: Fannia Cadena
Editor: Twitter
Link: https://twitter.com/JucaNoticias/status/1464114703009914880
Fecha: 26/11/2021
Actor (es): Clase empresarial mexicana y simpatizantes de amlo
Tipo de tesis: 9

Ítems de la imagen: Otra de las narrativas a las que suele recurrir la derecha es en la que se asume como víctima de una supuesta dictadura. En el caso de la derecha mexicana se asume que la dictadura está representada por el gobierno de AMLO. Fannia Cadena, en uno de sus cartones, ilustra críticamente dicha narrativa, caracterizando a un cerdo antropomorfizado —que representaría a la clase empresarial—, quien argumenta que a la llegada de AMLO al gobierno el golpe fue para la clase empresarial y que el poder político pasó al pueblo de México. Este cartón refleja lo que la derecha viene repitiendo en diversos medios de comunicación desde la llegada de AMLO a la presidencia de la república: que México se encuentra ante la amenaza de una supuesta dictadura. También el cartón de Fannia resalta la insatisfacción de una clase que asume que el pueblo no debe tener poder, usualmente entienden que el poder le pertenece a los de arriba, justificando una visión de mundo elitista.

Ítems del discurso - Significado: Elitismo, poder popular, privilegios empresariales, democracia, tergiversación de la realidad política por parte de las élites. Intencionalidad: Mostrar el elitismo y la inconformidad de la clase empresarial contra los procesos democráticos que dotan de poder al pueblo de México. La derecha mexicana al verse afectada en sus intereses se asume como víctima de una supuesta dictadura representada por AMLO.

Imagen 13



Ítems generales:
Autor: Hernández
Editor: La Jornada
Link: https://www.jornada.com.mx/notas/2022/01/06/cartones/hernandez-meritocracia/
Fecha: 06/01/2022
Actor (es): Élite empresarial mexicana y niño estudiante
Tipo de tesis: 1

Ítems de la imagen: La meritocracia es un sistema de gobierno de reconocimiento del esfuerzo basado en que merece más aquel que se esfuerza más. Con relación a ello, Hernández crítica en un cartón el pensamiento meritocrático al que suele recurrir la clase empresarial, enmarcando el pensamiento que supone que solamente se es merecedor si se es productivo. Es recurrente ver que los caricaturistas caractericen a la clase empresarial de derecha como hombres avaros, con traje y obesos. De la misma manera la describe Hernández, también dibuja a un niño que supone ser estudiante, el cual es interrogado por el empresario, quien le argumenta que sólo aquellos generadores de empresas son merecedores de apoyos del gobierno, en consecuencia, el magnate considera que es injusto que se les apoye a los improductivos, los no generadores de empleos o los no productores de riqueza.

Ítems del discurso - Significado: Clase empresarial, apoyos sociales, meritocracia, derecha empresarial. Intencionalidad: Mostrar la forma de pensamiento meritocrático en la cual la clase empresarial se asume como merecedora de los apoyos del gobierno por considerarse generadora de riqueza. Asimismo, mostrar que la clase empresarial asume como injusto que el gobierno invierta en poblaciones improductivas, no generadoras de riqueza.

Imagen 14



Ítems generales
Autor: Hernández
Editor: La Jornada
Link: https://www.jornada.com.mx/2021/09/14/cartones/3
Fecha: 14/09/2021
Actor (es): Autoridad religiosa (sacerdote católico)
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 6

Ítems de la imagen: Tras la decisión de la Suprema Corte de Justicia de la Nación de despenalizar el aborto en México en septiembre de 2021, diversas personalidades se han manifestado en contra de dicha decisión. Históricamente, la iglesia católica se ha pronunciado en contra de los cambios que transgreden sus valores y cánones religiosos, reivindicando el conservadurismo que dota de sentido sus valores respecto a su visión del mundo. No obstante, Hernández enmarca la doble moral a la que incurren los representantes de la iglesia cuando por una parte dicen defender la vida y por otra parte ocultan casos de abuso sexual. Diversa es la información que existe al respecto sobre los abusos sexuales que han cometido autoridades religiosas. Por citar una fuente, según la Conferencia del Episcopado Mexicano, en la última década la iglesia católica ha investigado 271 casos de abuso sexual a menores de edad que han cometido curas.[36]

Ítems del discurso - Significado: Narrativa antiaborto, conservadurismo religioso, doble moral, representante de la iglesia católica. Intencionalidad: Mostrar la doble moral a la que recurren las autoridades de la iglesia católica, en un marco histórico en el cual se despenaliza el aborto en México. El discurso antiaborto de autoridades de la iglesia señala a las mujeres como culpables, considerándolas únicamente servibles en calidad de objetos sexuales. El discurso de estas autoridades encierra un profundo conservadurismo, pero a la vez una profunda doble moral.

[36] CEM, "La iglesia católica mexicana ha investigado a 271 curas por abusos a menores en la última década", *Infobae*, 14 de enero de 2020.

Imagen 15



Ítems generales
Autor: El Mayo Monero
Editor: Twitter
Link: https://twitter.com/El_Mayo_Monero/status/1427368649090904070
Fecha: 16/08/2021
Actor (es): Hombre y mujer simpatizantes del Partido Acción Nacional
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 3 y 6

Ítems de la imagen: Diversos autores especialistas en estudiar a las derechas coinciden que históricamente en México los grupos de derecha han estado estrechamente vinculados con la élite religiosa y la clase empresarial. De hecho, gran parte de los grupos de derecha que han emergido en México surgen con una fuerte ideología conservadora religiosa, valoran el mundo social desde unos principios y una moral religiosa, particularmente la católica. El cartón que publica el Mayo Monero expresa parte de una realidad cultural y política que se da con mayor fuerza en ciertos territorios del país, como en los estados del Bajío, por ejemplo, donde las creencias y relaciones sociales suelen ser más conservadoras. El hombre y la mujer en el cartón expresan una relación de desigualdad y de violencia simbólica manifestada en reprimir el derecho a opinar de las mujeres. Concretamente, mientras la mujer le sirve una botella al hombre, este está sentado en un sofá. Paralelamente la mujer se indigna por la violencia que se ejerce contra las mujeres en otra parte del mundo, mientras el hombre la violenta callando su comentario. La imagen del crucifijo y el cuadro del Partido Acción Nacional (PAN) colocados en la pared, además de la leyenda "Guanajuato Cristero" sugieren cierta identidad de los personajes mencionados. Se sugiere considerar, particularmente al hombre como creyente de los principios políticos del PAN y de la religión católica.

Ítems del discurso - Significado: Violencia de género, machismo, conservadurismo. Intencionalidad: El cartón enmarca por lo menos dos elementos a destacar: la violencia que genera el hombre hacia la mujer; y fundamentalmente resaltar que el machismo expresado por el hombre en el cartón tiene una relación intrínseca con sus principios políticos y religiosos.

Imagen 16



Ítems generales
Autor: Monero Hernández
Editor: La Jornada
Link: https://www.jornada.com.mx/2021/05/12/cartones/4
Fecha: 12/05/2021
Actor (es): Lorenzo Córdova Vianello. Consejero, presidente del ine
Tipo de imagen: Cartón
Tipo de tesis: 9

Ítems de la imagen: En algunas ocasiones el presidente AMLO, ha criticado la falta de imparcialidad del Instituto Nacional Electoral (INE) presidido por el consejero Lorenzo Córdova. Así lo ha hecho, por ejemplo, cuando previo a las elecciones intermedias de 2021 el presidente denunció públicamente la compra de votos a través del uso de tarjetas por parte de un candidato del PRI a la gubernatura de Nuevo León. Al respecto el presidente del INE declaró que el mandatario federal estaba rompiendo el principio de imparcialidad electoral.[37] Desde el INE se asumía la postura de AMLO como inapropiada constitucionalmente y antidemocrática.

Al respecto, Monero Hernández critica desde la sátira la declaración de Lorenzo Córdova, caricaturizándolo. Lo dibuja con dos elementos a resaltar: una narrativa textual que asume a AMLO como una figura autoritaria; y, por otro lado, con una corbata que lleva el logo de la coalición Va por México, coalición opositora al gobierno de AMLO. Lo que enmarca el cartón es concreto: lo que defiende Lorenzo no el ejercicio democrático de las elecciones, sino los intereses de la clase política opositora representada por la coalición Va por México.

Ítems del discurso - Significado: Imparcialidad electoral, oposición política, Lorenzo Córdova, democracia. Intencionalidad: Señalar la incongruencia e imparcialidad del presidente del INE quien asume a AMLO como autoritario e imparcial, no obstante, lo que hay detrás de su declaración es la defensa de la clase política opositora al gobierno en turno.

Consideraciones finales

Una vez analizadas las imágenes que emite la derecha como las que hacen crítica de ella, podemos concluir que el discurso de la imagen representado en cartones, memes, afiches, etc., es utilizado en el terreno de la disputa política y tiene su trascendencia dependiendo del contexto y la coyuntura política particular, para poder tener efecto en los receptores o en quienes se pretende influir políticamente.

Asimismo, en este capítulo se logró esquematizar el contraste entre la imagen que utiliza la derecha política y la imagen que la crítica: en la

[37] Redacción Animal Político, "'No es un demócrata': AMLO dice que si Lorenzo Córdova desaprueba sus denuncias vs candidatos, es su problema", *Animal Político*, 12 de mayo de 2021, https://www.animalpolitico.com/2021/05/amlo-intervencion-elecciones-lorenzo-cordova/.

primera denotan las formas y representaciones que tiene como *otredad* la derecha para referirse en términos de miedo, hastío, y aparente estupidez a quienes no convergen con sus valores y principios. Por otro lado, desde la crítica que se hace a la derecha a través de la imagen del discurso, encontramos que se parte de pronunciamientos, discursos, acciones, que la propia derecha hace para poder caracterizarla.

Es claro que la hilaridad representada en un afiche, meme o cartón depende del sentido del emisor y todo lo que involucra el sentido de construcción de la realidad y la percepción e interpretación de esta referido a quien le cause hilaridad; por lo que no a toda la población en contacto con este tipo de memes o cartones alojados en medios virtuales puede encontrarlos graciosos, aunque pudieran ser útiles para sus fines. Algunos de los argumentos constantes de "hilaridad" en estas viñetas cómicas, giran en torno a la superioridad, el uso de la culpa, y el desprecio por aquello que no refleja o reproduce sus creencias en la cotidianeidad, aunque vayan en contra de derechos y libertades, por ejemplo, la elección de una mujer sobre su cuerpo, en el caso del aborto.

Dado que este trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre la derecha en México, señalado al principio de este capítulo, se puede constatar que las diez tesis que se mencionan en este trabajo se relacionan con la interpretación de diversos caricaturistas que critican a la derecha, así como las imágenes que difunde la derecha, es decir, tanto las imágenes difundidas por la derecha como las que la critican dan validez de los supuestos que en este capítulo se expusieron.

Bibliografía y fuentes consultadas

ANGENOT, Marc. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010.

Archivo General de la Nación. "Humor, protesta y la inconformidad del pueblo. Los cimientos de la caricatura política en México". *Archivo General de la Nación* (Sitio Web). 01 de octubre de 2021.

AYALA, Fernando. "Reflexiones en torno a la caricatura política en México". *Revista Mexicana de Opinión Pública*, núm. 9 (2010): 45-49.

BELAUNZARAN, Fernando (@ferbelaunzaran). "Enorme cartón de @CartonCalderon. El mitomegalómano es la víctima perpetua de todo mal." Twitter, 6 de mayo de 2021.

Bergson, Henri. *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Buenos Aires: Ediciones Godot. 2011. http://ciudadanoaustral.org/biblioteca/07.-Henri-Bergson-La-risa.pdf.

Carrera, Carolina. "El encanto distópico: un análisis del consumo de películas sobre pandemias durante el confinamiento por el Covid–19". *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas* xxvii, núm. 53 (2021): 51-73. https://www.redalyc.org/journal/316/31667016008/html/.

cem. "La iglesia católica mexicana ha investigado a 271 curas por abusos a menores en la última década". *Infobae*, 14 de enero de 2020. https://www.infobae.com/america/mexico/2020/01/15/la-iglesia-catolica-mexicana-ha-investigado-a-271-curas-por-abusos-a-menores-en-la-ultima-decada/.

Jáuregui, Eduardo. "Universalidad y variabilidad cultural de la risa y el humor". *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 3, núm. 1 (2008): 46-63. https://www.redalyc.org/pdf/623/62330104.pdf.

Franzone, Mabel. "Para pensar lo imaginario: una breve lectura de Gilbert Durand". *Alpha (Osorno)*, núm. 21 (2005): 121-137. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012005000100008.

González, Roberto. "El meme político, la nueva caricatura política al alcance de todos". *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública* 12, núm. 26 (2019): 127-147.

Mangalindan, J. P. "¿Qué tiene 'El juego del calamar'? Cómo la serie de terror surcoreana ha sorprendido a Hollywood e incluso a Netflix con su popularidad mundial". *Business Insider*, 17 de octubre 2021. https://www.businessinsider.es/ha-convertido-juego-calamar-exito-mundial-948611.

López-Dóriga, Joaquín (@lopezdoriga). "Miren qué buen cartón me encontré esta mañana. @CartonCalderon". Twitter, 6 de mayo de 2021, 08:15 a.m. https://twitter.com/lopezdoriga/status/1390294033205907459?s=20&t=5jxK3Odx1qse9pGdRTgxqA.

Redacción Animal Político. "'No es un demócrata': amlo dice que si Lorenzo Córdova desaprueba sus denuncias vs candidatos, es su problema". *Animal Político,* 12 de mayo de 2021. https://www.animalpolitico.com/2021/05/amlo-intervencion-elecciones-lorenzo-cordova/.

Redacción El Financiero. "Estos son los accidentes más graves del Metro de la CDMX". *El Financiero*, 04 de mayo de 2021. https://www.elfinanciero.com.mx/cdmx/2021/05/04/estos-son-los-accidentes-mas-graves-del-metro-de-la-cdmx/

Redacción Social Media Marketing. "La 'memeización' de la empresa: Cómo las marcas se han acabado convirtiendo en material para memes". Puro Marketing, 27 de junio 2019. https://www.puromarketing.com/42/32308/memeizacion-empresa-como-marcas-han-acabado-convirtiendo-material-para-memes.html.

Reyes, Farid. "¿Qué es la derecha libertaria?". *La Izquierda Diario*, 16 de julio de 2018. https://www.laizquierdadiario.mx/Que-es-la-derecha-libertaria.

Sí por México. "¿Qué busca Sí por México?". *Sí por México*, 2021. https://www.sipormexico.org/quienes-somos/.

Sosa Plata, Gabriel. "La caricatura en México". *Revista Canagraf* xix, núm. 116 (1989): 18–28. https://gabrielsosaplata.files.wordpress.com/2015/02/historia-de-la-caricatura-en-mexico.pdf.

Statista. "Ingresos por remesas como porcentaje del producto interno bruto (pib) en México de 2010 a 2020". *Statista*, julio 2021. https://es.statista.com/estadisticas/1180867/remesas-porcentaje-pib-mexico/#:~:text=En%20a%C3%B1os%20recientes,%20el%20ingreso,porcentuales%20en%20comparaci%C3%B3n%20con%202013.

Zamora, Rocío, Salvador Gómez y Helena Martínez. "Los memes políticos como recurso persuasivo *online*. Análisis de su repercusión durante los debates electorales de 2019 en España". *Revista Opinião Pública* 27, núm. 2 (2021): 681-704. https://doi.org/10.1590/1807-01912021272681.

Zwolinski, Matt. "Libertarianism and the Welfare State". En *The Routledge Handbook of Libertarianism*, editado por Jason Brennan, Bas van der Vossen, y David Schmidtz (Routledge, 2016). https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2743935.



NEOLIBERALISMO Y DERECHA. ALGUNAS REFLEXIONES GENEALÓGICAS SOBRE LA UAM

Enrique G. Gallegos[*]

* Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Cuajimalpa.

Presentación

Como han escrito otros investigadores, las derechas y ultraderechas en México tienen diferentes orígenes. Existe la derecha surgida al amparo de los sectores religiosos más conservadores, la propiciada por la influencia nazi desde los años treinta del siglo pasado, la que aparece en el contexto de la Guerra Fría, la anticomunista, la defensora del libre mercado y las desigualdades, la racista y xenófoba, entre otras.[1] Estas derechas se entremezclan y confluyen de diferente manera e intensidad. Así que no extrañe su emergencia en las universidades públicas, como fue el caso más conocido de El Yunque y sus organizaciones estudiantiles (principalmente el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación [MURO], en la entonces Universidad de Puebla y otras universidades privadas, pero también en la UNAM en los años sesenta). Con la emergencia del neoliberalismo tenemos una versión diferente de la derecha que, si bien de distinta manera se asocia a esas variantes, analíticamente puede ser distinguida porque su aparición está vinculada con las propuestas, arreglos institucionales y prácticas discursivas del consenso neoliberal. Esta es la derecha que se analiza en el presente trabajo.

1 Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en México* (México: Orfila, 2013); Álvaro Delgado, *El Yunque. La ultraderecha en el poder* (México: Plaza y Janés, 2004); Juan Alberto Cedillo, *Los nazis en México* (México: Debolsillo, 2010).

La hipótesis que desarrollo sostiene que, tras más de 40 años de neoliberalismo en México y buena parte del mundo, las manifestaciones, prácticas e instituciones políticas de la derecha han terminado por "normalizarse". La relación entre neoliberalismo y derecha hace necesario trazar su *genealogía* y, en el marco de esta investigación, será preciso especificar sus derivas en la universidad pública, particularmente en *ciertos* sectores de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), así sea en sus rasgos generales. Si bien tomo como zócalo de análisis esa universidad, el interés del trabajo no es tanto desarrollar un estudio de caso, sino escanciar una serie de momentos analíticos para comprender los registros en los que se asienta y desarrolla la derecha, precisamente en el contexto del giro neoliberal universitario, y *con el propósito de alertar sobre los riesgos que representa, precisamente porque las universidades son espacios del agenciamiento subjetivo y construcciones del sentido de lo colectivo*. Por ello, no es un asunto menos importante analizar cómo se han "naturalizado" las prácticas neoliberales en las universidades públicas. Desde aquí, la genealogía de Foucault,[2] servirá como estrategia crítica de análisis a la que no le interesa hacer la puntual historia de las instituciones, sino destacar las gravitaciones sobre las que giramos en el presente y determinar sus puntos dominantes. Por ello, la genealogía mira el presente para tener en cuenta las actuales condensaciones.

Para explorar la hipótesis de trabajo, este capítulo se divide en dos partes: en la primera explico brevemente el programa neoliberal y, particularmente, me concentro en las características del agenciamiento subjetivo del emprendimiento y el rechazo al trabajo colectivo y sindical, para reconstruir sobre esas bases *cierto* perfil político de la derecha; en la segunda, trazo la doble genealogía (UAM y su sindicato) y retomo algunos momentos del programa neoliberal en la Universidad, para describir la cultura laboral del rendimiento, la financiarización académica y la constitución de la derecha universitaria que antagoniza con el trabajo colectivo y la organización sindical de izquierda.[3] El planteamiento que subyace

2 Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (México: Siglo XXI, 2001).

3 En lo que sigue, daré por sentado el vínculo entre sindicalismo e izquierda, pero conviene recordar que también existen sindicatos de derecha y que algunos incluso fueron coaptados por los fascismos históricos, como bien apunta Edward R. Tannenbaum, *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945)* (Madrid: Alianza Editorial, 1975).

a esta investigación es que, a través de las diferentes concepciones del trabajo y la organización colectiva sindical —aunque no únicamente— se puede comprender el perfil político tanto de la derecha en general como de la universitaria en particular.

Genealogía del neoliberalismo y la derecha

Como han recordado diferentes autores, el neoliberalismo surge en los años treinta del siglo xx.[4] Sus primeras apariciones públicas tuvieron lugar en lo que se conoció como el Coloquio Lippmann en 1938 y que en parte tiene como telón de fondo la crisis histórica del liberalismo. En la siguiente década, algunos de los mismos asistentes a ese coloquio y otros más se reunieron en la sociedad Mont Pélerin, de la que fueron filósofos, economistas, políticos y periodistas como Popper, von Mises, Hayek, Friedman, Hazlitt, Röpke, Buchanan, Erhard, Lippman, entre otros (lo cual da cuenta de la amplitud del programa neoliberal a pesar de que no eran un grupo homogéneo). Si bien el neoliberalismo hasta ese momento había tenido una presencia marginal, será clave en la reconstrucción de la parte occidental de Alemania en la posguerra y a partir de los años setenta cobrará mayor vigencia, incluyendo su participación en los programas económicos en Chile durante el gobierno del dictador Pinochet. Su ascendente presencia se expresará con los premios Nobel que obtendrán dos de sus figuras más destacadas: Hayek (1974) y Friedman (1976). Y será en los años ochenta cuando el programa neoliberal comience a materializarse con fuerza en decisiones, formas de vida, leyes e instituciones, incluidas las políticas educativas y los arreglos universitarios, esto impulsado fuertemente con la llegada de Margaret Thatcher al gobierno en Gran Bretaña (1979), de Ronald Reagan al de Estado Unidos (1981) y, en el caso de México, de Miguel de la Madrid (1982).

Programa neoliberal

Si bien el programa neoliberal de finales del siglo xx continua algunas ideas del liberalismo del siglo xix y principio del xx, también lo modifica

[4] Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2012); David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* (Madrid: Akal, 2015); Fernando Escalante Gonzalbo, *El neoliberalismo* (México: El Colegio de México, 2015).

de manera sustantiva. Sigue defendiendo el individualismo como "uno de los principios esenciales del bienestar"[5] y la libertad, cuyo modelo es la libertad de mercado, pero realiza una serie de ajustes que conviene señalar, aunque sea de forma general, para esclarecer su relación con la derecha y cómo se relaciona con la deriva neoliberal universitaria en la UAM. Conviene tener en cuenta que la crisis económica de los años setenta va a crear las condiciones para hacer ajustes sustanciales al Estado benefactor, políticas interventoras que estuvieron vigentes particularmente desde la Segunda Guerra Mundial. En ese marco, el programa neoliberal incluirá medidas como la privatización de empresas estatales, la reducción del gasto social, la disminución de los impuestos a las grandes empresas, la desregulación de la economía y el sometimiento de las decisiones de gobierno a criterios del mercado, como son el cálculo costo/beneficio y la competencia, entre otros.[6]

Buena parte de estas características estarán presentes en México a partir del sexenio del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988), con quien llegará una nueva "casta de tecnócratas", todos ellos "orgullosos de sus maestrías y doctorados en universidades estadounidenses del circuito Ivy League de Harvard, Yale y Princeton".[7] Pero será con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) el momento en que la liberación de la economía, la privatización de las empresas estatales, el férreo control de los salarios, la integración a los mercados globales (*Tratado de Libre Comercio de América del Norte*),[8] la acumulación del capital y el uso de criterios empresariales para evaluar al gobierno (incluidas las universidades públicas), se convertirán en pautas centrales, y con el transcurso de los años, se "normalizaran" en el funcionamiento de las instituciones de gobierno y las dichas universidades. También durante este sexenio, para mencionar un ejemplo del traslado de la riqueza social a empresarios, se privatizó la empresa *Teléfonos de México* (en 1990), no sin antes "sanearla", mejorar su tecnología, exentarla, deducirle el pago de algunos impuestos, absorber su deuda y crearle las condiciones para que operara como monopolio pri-

5 John Stuart Mill, *Sobre la libertad* (México: Alianza Editorial, 1989), 127.

6 Foucault, *Nacimiento de la biopolítica;* Harvey, *Breve historia del neoliberalismo;* Escalante, *El neoliberalismo*.

7 José Agustín, *Tragicomedia mexicana 3* (México: Planeta, 1998), 17.

8 Este acuerdo fue sustituido en julio del 2020 por el *Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá,* también conocido como T-MEC.

vado; de tal manera que tres años después de su privatización, Carlos Slim sería considerado por la revista *Forbes* como el “cuarto hombre más rico del mundo”.[9] Estas y otras políticas neoliberales llevaron a la creación de una nueva generación de supermillonarios.

Por este conjunto de medidas y sus efectos económicos, Harvey sostiene que el proyecto neoliberal pretendía “lograr la restauración del poder de clase” y una de sus singularidades es el rol que tendrán los altos directivos de las empresas, la financiarización de la economía y la aparición de nuevos ricos asociados a los sectores de la biotecnología y las tecnologías de la información.[10] El trasladado de la riqueza social a las elites económicas y políticas y el sistemático desmantelamiento del Estado benefactor que fungía como un mecanismo compensatorio para las clases trabajadoras, van a tener como efecto el incremento de la desigualdad e injusticia social, convirtiéndose en parte de los rasgos estructurales del modelo neoliberal, llegando incluso a exacerbarse la precarización laboral, la carencia de vivienda y la ausencia de seguridad social, y a exaltarse el emprendedurismo, la “economía colaborativa” (formas lingüísticas para ocultar la inestabilidad y precariedad laboral) y la falta de oportunidades como formas de vida necesarias para poner a prueba el “espíritu emprendedor”, de conquista, de aventura y la capacidad de resiliencia de las personas, haciéndolas, en todo caso, auto-responsables de sus éxitos y fracasos.

De esa manera, el neoliberalismo intensificará las formas de acumulación del capital de manera radical y en algunos años el 1% de la población mundial llegará a poseer tanta riqueza como el 99% restante de la población del mundo.[11] También es importante tener presente que uno de los criterios para distinguir la derecha de la izquierda es justamente que la primera promueve diferentes formas sociales que justifican, acentúan, mantienen y encubren, a través de distintas prácticas discursivas, las desigualdades.[12]

9 Agustín, *Tragicomedia mexicana 2,* 197.
10 Harvey, *Breve historia del neoliberalismo,* 23.
11 Oxfam, “Una economía para el 99%”, *Oxfam*, (web), 2017, https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf.
12 Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda* (México: Punto de Lectura, 2001); Darrow Schecter, *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días. Perspectivas teóricas* (Madrid: Tecnos, 2014).

Del control del trabajo al sindicato como *el enemigo*

Para los objetivos de este artículo es importante destacar que en el desmantelamiento del Estado benefactor (que aspiraba a equilibrar las contradicciones entre capital y trabajo), será fundamental el control de la fuerza de trabajo y la lucha contra los sindicatos. Como recuerda Harvey, una de las primeras confrontaciones que se darán entre el emergente poder neoliberal y el sindicalismo será con motivo de la crisis fiscal de la ciudad de Nueva York en 1975.[13] Los procesos de desindustrialización, suburbanización, la brecha entre gasto y el presupuesto municipal, y la reducción de la ayuda financiera federal, llevaron a la ciudad a una crisis económica. En ese contexto, las instituciones bancarias impusieron un programa de reestructuración de la deuda que incluía la eliminación de servicios públicos, despidos, congelamiento de salarios, abonos preferentes a la deuda y la exigencia de que los fondos de las pensiones de los trabajadores se invirtieran en instrumentos de inversión.[14]

A partir de ese momento y con el arribo de los gobiernos neoliberales en los años ochenta, particularmente en Gran Bretaña y en Estados Unidos, el poder neoliberal combatirá ferozmente a los sindicatos, sus contratos colectivos de trabajo y derechos sociales. En 1981 el mensaje de Reagan a los sindicatos y trabajadores sería inequívoco al aplastar la huelga de los controladores aéreos, declarar su ilegalidad y despedir a 11 mil controladores.[15] Reagan promovía con fervor la libertad de mercado, y a la fuerza de trabajo, en cambio, la someterá a controles y regulaciones, e incluso la proscribirá de los consejos de administración de las empresas públicas.

Thatcher tendrá políticas más feroces contra el sindicalismo inglés. Hay que recordar que Gran Bretaña tenía una tradición sindicalista y obrera combativa que incluso había posibilitado la emergencia de un partido político que representaba los intereses de la clase trabajadora: el Partido Laborista. Como recuerda Hobsbawm, los años de dominio del gobierno de Thatcher se tradujeron en el "desmantelamiento sistemático del sistema de bienestar social", que implicó una doble ofensiva contra las orga-

[13] Harvey, *Breve historia del neoliberalismo.*

[14] *Idem.*

[15] Escalante, *El neoliberalismo.*

nizaciones de izquierda y contra la "solidaridad de los trabajadores".[16] Un alto asesor de Thatcher, Alan Budd, reconoció que las políticas económicas para combatir la inflación y reducir el gasto público eran una manera "encubierta para golpear a los trabajadores".[17]

Estas estrategias que manipulaban el derecho y las instituciones para debilitar a los sindicatos (y en general, a sus enemigos), con el paso del tiempo formarán parte de las estrategias del *lawfare* y serán utilizadas por los gobiernos de derecha y neofascistas[18] para criminalizar, perseguir, encarcelar y deponer a políticos de izquierda, como el caso de los expresidentes brasileños Lula da Silva y Dilma Rousseff y Evo Morales en Bolivia, entre otros. Conviene destacar que la victoria de Thatcher sobre el poderoso y combativo sindicato minero en la huelga de 1984 y la ola de privatizaciones de sectores clave de la economía en los que había sindicatos, fueron medulares para la imposición, ya con poca resistencia, del programa neoliberal. Cuando Thatcher dejó el cargo, las huelgas habían caído al 10% de sus niveles previos.[19] Y como resume Escalante, "el gobierno de Thatcher tuvo su momento épico con la huelga de los mineros. El de Reagan, con la de los controladores aéreos".[20]

Caldo de cultivo para la derecha

En el marco de este breve bosquejo y para comprender la nueva derechización de la política, que en parte tiene sus orígenes en esos años, conviene destacar que con Thatcher se dio un paso más en el ataque a las organizaciones de trabajadores y sindicatos: se les comenzó a *demonizar* y constituirlos en los *enemigos* de la sociedad. Para esto también fue clave su alianza con los medios de comunicación dominantes, como el caso del magnate mediático Rupert Murdoch, quien llegaría a controlar casi el 40% de la prensa británica,[21] así como la colonización de las universidades, particularmente de los departamentos de economía, que hicieron de la economía librecambista *la* ciencia.

16 Eric Hobsbawm, *Política para una izquierda racional* (Barcelona: Crítica, 1993), 168.
17 Harvey, *Breve historia del neoliberalismo,* 68.
18 Adoración Guamán, Martín Sebastián y Alfons Aragoneses. *Neofascismo. La bestia neoliberal* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2019).
19 Harvey, *Breve historia del neoliberalismo.*
20 Escalante, *El neoliberalismo.*
21 Harvey, *Breve historia del neoliberalismo.*

Durante esa época, los sindicatos pasaron de ser bastiones de la solidaridad y el bienestar, a ser tratados por las élites y la prensa dominante como parásitos, revoltosos, codiciosos, alborotadores y corruptos.[22] En el caso de México, buena parte del sindicalismo había sido coaptado por el poder autoritario desde la refundación del PRI en 1946 y era corrupto y corporativo, pero no es menos verídico que también existía un sindicalismo democrático e independiente, como es el caso del Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM), según veremos en la siguiente sección.

Hay que destacar que parte de esta cultura demonizadora puede ser explicada a través de la expresión de Reagan de que el comunismo era "el imperio del mal", pero, sobre todo, puede comprenderse desde lo que Foucault denomina como la "invariante antiliberal".[23] Según este autor, esta es una construcción conceptual y política para delimitar y crear al *enemigo* del neoliberalismo. En lugar de la oposición entre comunismo y capitalismo, al neoliberalismo se le opondrá *cualquier tipo de intervencionismo social*; de esta manera, mediante ese argumento (falaz, como veremos), los promotores del neoliberalismo realizan dos operaciones: eliminar diferencias y asimilar regímenes totalmente opuestos como nazismo, comunismo, keynesianismo y economía planificada, entre los cuales se podrá incluir al sindicalismo como formas del "intervencionismo" en las empresas.

Así se explicaría que al neoliberalismo le sea inherente una cultura anticomunista, antisindical y antitrabajador, y que donde quiera que se manifieste algún tipo de intervención (estatal o sindical) que busque la justicia social, sea para otorgar becas, promover la renta básica, ampliar la salud pública, proteger a los trabajadores, incrementar los salarios, mejorar los contratos colectivos de trabajo o mejorar las condiciones físicas del trabajo, se le descalifique o vea como expresiones del peligro "comunista",[24] reeditando la esquizofrenia del *reaganismo* sobre el supuesto "imperio del mal".

Pero el neoliberalismo no únicamente es un programa económico y político, por lo que conviene destacar otro aspecto relevante para este trabajo y que se asocia a su vínculo con la derecha. Parte fundamental del neoliberalismo es su ética y visión antropológica que reelabora el sentido común y

22 *Idem.*
23 Foucault, *Nacimiento de la biopolítica,* 141.
24 Recuérdese cómo AMLO ha sido acusado de comunista, a pesar de que su trayectoria y proyecto político poco tiene que ver con el comunismo.

los agenciamientos subjetivos.[25] Frente al trabajo protegido por los derechos colectivos, la solidaridad, la organización sindical, los contratos colectivos de trabajo, las prestaciones laborales y un marco legal-institucional que da seguridad y estabilidad laboral, el neoliberalismo promueve una cultura laboral del emprendimiento y la competencia que descansa en el individualismo, las evaluaciones permanentes, el mercado como modelo de comportamiento, el rendimiento, los incentivos, méritos y cálculos de costos/beneficios y la creencia en la superioridad de lo privado frente a lo público.[26]

Esto implica la construcción de una concepción antagónica al trabajo: un no-trabajador, *desproletarizado*, es decir, un sujeto-empresario de sí, autogestivo, emprendedor, resiliente, autoresponsable, que asume la precarización, inseguridad y vulnerabilidad como retos, aventuras y necesidades para ponerse a prueba y reputando los fracasos, desigualdades, pobreza, desempleo, como defectos y responsabilidad de los mismos individuos; expresándose a su vez con un rechazo a los derechos colectivos, que reputara como costosos, inútiles, paternalistas, autoritarios y parasitarios; de tal forma que el neoliberalismo tiende a ser *antitrabajador* y *antisindical*.

Como recuerda Foucault, el programa neoliberal pretende "generalizar efectivamente la forma 'empresa' dentro del cuerpo o el tejido social",[27] haciendo de esta no sólo el modelo para los comportamientos individuales, los juicios morales, las relaciones sociales y familiares, sino *su verdad última y sin otra alternativa*. Por esta razón y con la caída del socialismo real, hubo incluso quienes sostuvieron la desmesura —hoy evidente— del "fin de la historia", como fue el caso de Fukuyama.[28] Esto es lo que Fisher (2019) denomina como el "realismo capitalista", que hace *parecer* que no existen alternativas al neoliberalismo y cuando estás surgen, son consideradas como emblemas de destrucción, decadencia, retroceso y peligro.[29]

25 Dos populares expresiones de Thatcher resumen con transparencia esta parte del programa neoliberal. En la primera afirmaba que no existe la sociedad sino sólo individuos y, como conservadora que era, familias. En la segunda, señalaba que, si bien la "economía es el método", el "objetivo [era] cambiar el alma" (Harvey, *Breve historia del neoliberalismo,* 29). Se entiende lo que se pretendía: anudar económica y alma, mercado y agenciamientos subjetivos, competencia y sentido común.

26 Escalante, *El neoliberalismo;* Harvey, *Breve historia del neoliberalismo.*

27 Foucault, *Nacimiento de la biopolítica,* 277.

28 Francis Fukuyama, *¿El fin de la historia? Y otros ensayos* (Madrid: Alianza Editorial, 2015).

29 Mark Fisher, *Realismo capitalista. ¿No hay alternativas?* (Buenos Aires: Caja Negra, 2019).

De esta manera y mediante esa demonización y generalización social de la "forma" empresa, el neoliberalismo prohijará y afianzará valores culturales y políticos que históricamente ha sido asociados a la derecha.[30] Así, frente a los valores tradicionales de la izquierda: igualdad sustantiva, justicia social, solidaridad, trabajo estable, seguridad social, organización política y sindical, educación pública gratuita; la derecha,[31] por su parte, promueve el individualismo, la desigualdad, la libertad de mercado, la familia heteronormativizada, la creencia de que la competencia y el emprendimiento son la fuente del bienestar, haciendo, por un lado, mientras que hace responsables a los propios individuos de cualquier fracaso en su vida laboral y emocional y, por otro, rechazando toda intervención social (sea del Estado o de las organizaciones sindicales) y, en sus formas extremas, colindará con la ultraderecha que promueve el racismo, la xenofobia y la criminalización de la otredad, creando de esa manera al *enemigo* sobre el cual descargar la responsabilidad, el odio, los miedos e incertidumbres sociales. Es por ello que el contexto del neoliberalismo también será el de la emergencia de su "bestia": el neofascismo, que tendrán como sus enemigos al feminismo, al trabajo protegido, a los sindicatos y los inmigrantes; el neofascismo, pues, no será una expresión ajena al neoliberalismo, sino su manifestación más extrema.[32]

Para pasar a analizar la deriva neoliberal y las manifestaciones de la derecha universitaria en *ciertos* sectores de la UAM, conviene tener en cuenta cinco líneas generales que surgen de esta breve genealogía del neoliberalismo y la derecha. Primero, para lograr desmantelar el Estado benefactor, fue central controlar a los sindicatos y desmantelar el trabajo protegido. Segundo, si se promovía la desregulación y libertad de empresa, a los sindicatos se les someterá a regulaciones, e incluso, se les proscribirá de las empresas públicas. Tercero, durante el neoliberalismo se pasará de la confrontación a las organizaciones de trabajadores, a su demonización. De esta manera,

30 Robin Coray, *La mente reaccionaria. El conservadurismo desde Edmund Burke hasta Donald Trump* (Madrid: Capitán Swing, 2019); Daniel Bernabé, *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmento la identidad de la clase trabajadora* (Madrid: Akal, 2018); Guamán, *Neofascismo. La bestia neoliberal;* Rodríguez, *Derechas y ultraderechas en México*.

31 Ciertamente en estas posiciones de izquierda y derecha, que aquí presento de manera dicotómica, hay matices y puede haber grandes diferencias al interior de cada una de ellas.

32 Guamán, *Neofascismo. La bestia neoliberal*.

el trabajo protegido, los derechos colectivos y los sindicatos pasaron de baluartes de la solidaridad y el bienestar colectivo, a ser tratados como revoltosos, costosos, inútiles y parásitos. Cuarto, esto y la "forma empresa" explicaría la deriva dominante que se expresa en una concepción antitrabajador y antisindicato propia de la derecha neoliberal. Y, por último, la cultura laboral del emprendimiento, competencia, flexibilidad, evaluaciones permanentes, méritos, incentivos y cálculos de costos y la creencia en la superioridad de lo privado, correrá paralela a la constitución de las organizaciones sindicales y los contratos colectivos de trabajo como *enemigos* de la sociedad (y de la universidad, que se presenta como un espacio sustantivo, impoluto y neutro).

La genealogía de la UAM y la derecha universitaria

Hay una versión que sugiere que la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) fue creada en 1973 a petición de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Lo cierto es que su fundación es más compleja y adquiere legibilidad en el contexto de los conflictivos años sesenta y setenta. En nada se demerita que la UAM sea una gran institución universitaria, el que se señalen sus ambiguos orígenes. Durante esos años de lucha, hay que recordar que las peticiones estudiantiles se expresaron en aspectos puntuales en el Pliego Petitorio del Consejo Nacional de Huelga, pero con el paso de los años las demandas terminaron por recuperar exigencias más amplias de democratización, libertades políticas, civiles, sindicales y oportunidades para los jóvenes que tendrán dos momentos trágicos en las masacres del 2 de octubre del 68 y "El Halconazo" en 1971.

Si bien uno de los resortes para la creación de la UAM se encuentra en esas movilizaciones y exigencias estudiantiles, su impulsor fue el represor Luis Echeverría (1970-1976), quien pretendía dar cauce a esas demandas, pero al mismo tiempo evitar que se repitieran las revueltas estudiantiles y controlarlas. Para darse una idea de la importancia política que tenía la creación de la UAM hay que destacar, como recuerdan Romualdo López, Oscar González y Miguel Casillas,[33] que en la elaboración del proyecto par-

33 Romualdo López, Oscar González y Miguel Casillas, *Una historia de la* UAM. *Sus primeros 25 años* (México: UAM, 2000).

ticiparon no sólo académicos, sino funcionarios de primerísimo nivel del gobierno de Echeverría, como: Mario Moya Palencia, Secretario de Gobernación, o Pedro Ojeda Paullada, Procurador General de la República. Como parte de esta doble lógica de desactivar y controlar al movimiento estudiantil, en este sexenio se expidió además una nueva ley sobre la educación, se aumentó el presupuesto a la educación, se crearon nuevas escuelas, se introdujo el libro de texto gratuito, se creó el Conacyt y se fundaron otras universidades (en Tlaxcala y Chiapas), entre otras medidas.[34]

El operador político y el control en la UAM

Meses después que se publicó el decreto de la UAM, se nombró como Rector General a Pedro Ramírez Vázquez (1919-2013), un arquitecto cercano al régimen autoritario;[35] fue uno de los que diseñaron el Estadio Azteca, el Museo de Antropología e Historia, la Basílica de Guadalupe, el Palacio Legislativo de San Lázaro y otros edificios, entre los que destacan algunos de la propia UAM. Estudiosos de la estética han destacado la relevancia de las construcciones arquitectónicas para el control político.[36] Pero para esta genealogía es particularmente importante recordar al operador político para mantener e inocular el control político: Enrique Álvarez del Castillo (1923-2006), quien fue el primer secretario general de la UAM y con el paso del tiempo encarnará el prototipo del político funcional al régimen autoritario.

Basta recordar su trayectoria: en febrero de 1976 renunció al cargo de Secretario General para ser diputado (1976-1979), después fue Ministro de la Suprema Corte (1980-1982), Gobernador del estado de Jalisco (1983-1988) y durante el período de Carlos Salinas de Gortari, Procurador General de la República (1988-1991), además de muchos otros cargos y, según la periodista Anabel Hernández, protegió a narcotraficantes.[37] Esto no impidió que en 2008 las autoridades de la UAM lo hayan considerado como un "universitario, jurista y funcionario ejemplar",[38] ni que le

34 José Agustín, *Tragicomedia mexicana 2* (México: Planeta, 1994).

35 En 1975 renunció al cargo para irse a trabajar en la campaña del entonces candidato presidencial López Portillo, quien sería el presidente de México de 1976 a 1982.

36 Walter Benjamín, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (Madrid: Abada, 2008).

37 Anabel Hernández, *Los señores del narco* (México: Random House Mondarori, 2010).

38 Dirección de Comunicación Social-UAM [DCS-UAM]. "Donan a la UAM biblioteca del doctor Enrique Álvarez del Castillo", Boletín núm. 421, 18 de diciembre del 2008, http://www.

hayan rendido un "homenaje póstumo" en la Unidad Azcapotzalco el 21 de septiembre del 2016.[39]

Importa destacar que la trama legal diseñada e implementada por estos "padres fundadores" de la UAM, que implicaba descentralizar y dividir la institución universitaria hasta sus mínimos elementos (mediante la creación de las primeras unidades Iztapalapa, Xochimilco, Azcapotzalco y decenas de órganos: colegios, consejos, comisiones, junta, patronato, direcciones y rectorías), no sólo son pautas para el funcionamiento administrativo universitario y lograr mayor cercanía a los espacios de docencia, investigación y trabajo, sino que su objetivo político fue erosionar las resistencias, encerrar los cuerpos, neutralizar las luchas y atomizar la organización política de estudiantes, profesores y trabajadores; es decir, evitar que se repitieran las revueltas y activismo sesentayochero.

Adicionalmente, como mecanismo de control, crearían un órgano elitista compuesto por nueve "notables" que serían los encargados de nombrar a los rectores (general y de Unidades), bajo procedimientos antidemocráticos. Hay que recordar que esa estrategia neutralizadora de dividir y parcelar también fue implementada por el gobierno de Echeverría para el caso de los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) y los Colegios de Bachilleres, al alejarlos del emblemático centro histórico de la Ciudad de México y dispersarlos en áreas geográficas distantes entre sí.[40] De esta manera, el modelo universitario del echeverriato creado en la UAM, por un lado, neutralizaba y atomizaba las resistencias que provenían de la comunidad universitaria y, por el otro, mantenía el control político por parte de una minoría.

Esta voluntad autoritaria por controlar también se expresará en las luchas sindicales al interior de la UAM. Como recuerda Rocío Flores, en 1974 el entonces Secretario General, Enrique Álvarez del Castillo, trató de imponer un sindicato afín a los intereses de las autoridades recién nombradas y con filiaciones al PRI: el Colegio de Profesores y Empleados de la UAM (COSUAM), pero los trabajadores académicos y administrativos se opusieron y

---

comunicacionsocial.uam.mx/boletines/anteriores08/indice/dic-18-08.html.

39 Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco [UAM-A]. "Homenaje póstumo y ceremonia de agradecimiento por la donación de la biblioteca particular del Dr. Enrique Álvarez del Castillo a la Biblioteca de la UAM Azcapotzalco", Archivo fotográfico, 21 de septiembre del 2016, http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/4731?show=full.

40 Agustín, *Tragicomedia mexicana 2*.

comenzaron a organizarse.[41] En efecto, el 4 de marzo de 1974 celebraron una asamblea para constituirse como Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM) y ante la pretensión de imponer un sindicato corporativo y la renuencia a reconocer al SITUAM, emplazaron a huelga en 1976, demandando su reconocimiento, la bilateralidad en las relaciones laborales, la firma del Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) y aumento salarial.

En este origen y la celebración de un plebiscito entre los trabajadores universitarios para determinar por cuál apartado laboral se optaba (quedando en el "A" de la Ley Federal de Trabajo), se encuentra el carácter democrático e independiente que ha marcado la vida del SITUAM.[42] Esto no era menor, pues a pesar de la retórica izquierdista, democratizadora y renovadora de Luis Echeverría, el contexto político seguía dominado por el autoritarismo, el sindicalismo charro, la represión y el control político, que contrastaba con los movimientos herederos del 68, el nuevo sindicalismo (llamado insurgente) y las guerrillas. En la entonces Universidad de Puebla, por ejemplo, asesinaron al líder estudiantil Joel Arriaga, mientras se incrementó el porrismo como una vía indirecta del poder para intervenir en las universidades y combatir a los sindicatos y organizaciones estudiantiles independientes y democráticas.[43]

Con el paso de los años y las llamadas "transiciones" a la democracia, la UAM y el SITUAM se enfrentarán a nuevos desafíos que ya no provendrán directamente del régimen autoritario priista, sino del programa neoliberal que se introducirá en México a partir del sexenio de Miguel de la Madrid y, según vimos, con mayor fuerza, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. ¿Cómo se manifestará ese programa neoliberal y la posible cultura de la derecha? Son varias aristas, pero aquí querría concentrarme en algunas de ellas, a modo de estampas que giran en espirales.

41 Rocío Flores, *Historia del* SITUAM. *Surgimiento del* SITUAM *y firma de las condiciones generales de trabajo* (México: SITUAM, 1988).

42 Posiblemente este origen, la singularidad modular de la Unidad Xochimilco y el contexto político de rebelión, fueron condiciones que posibilitaron que pudieran llegar profesores a esa Unidad con el perfil de Subcomandante Marcos (Rafael Sebastián Guillén Vicente), aunque hasta donde se sabe, no tuvo vínculos con el SITUAM. Pero esta es otra historia que corre en parte paralela a la deriva neoliberal y que dejamos de lado.

43 Agustín, *Tragicomedia mexicana 2*.

Autonomía universitaria y *lawfare*

La cultura neoliberal del emprendedurismo, la competencia, la flexibilización, los incentivos individuales y los cálculos de costos y beneficios se comienzan a manifestar en la administración y las relaciones laborales dentro de la UAM en diferentes momentos. Uno de ellos tomará como *dispositivo* de operación el laudo laboral número 253/81 emitido el 23 de octubre de 1981 por la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje (JFCA). Conviene recordar a grandes trazos de qué trataba.

El 9 de junio de 1980, el presidente José López Portillo expidió el decreto mediante el cual se establecía la autonomía constitucional de las universidades, la libertad de cátedra y se estipulaba que estas "y las demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía [...] fijarán los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico". El 4 de agosto de 1981, el abogado general de la UAM demandó ante la JFCA al SITUAM con el objetivo de que quedaran "sin efecto" casi 150 cláusulas laborales que supuestamente contradecían la estrenada autonomía universitaria. Tanto las autoridades de la UAM como algunas investigaciones han sostenido que el SITUAM perdió ese juicio laboral,[44] cuando en realidad la resolución fue más compleja, pues si bien trató de deslindar lo académico de lo laboral, también estableció la necesidad de compatibilizar ambos dominios (académico y laboral).

En efecto, por un lado, la JFCA parcialmente concedió las peticiones de las autoridades de la UAM; es decir, decretó que quedaran sin efecto aquellas cláusulas que a su juicio estaban relacionadas con el ingreso, promoción y permanencia del personal académico (según la reforma constitucional); pero, por otra parte, también consideró improcedente la anulación de aquellas otras cláusulas que consideraba que eran materia de "contratación colectiva" con el SITUAM, según se desprende de los "resolutivos" del laudo. Importa destacar que la JFCA aclaró el sentido del laudo y su interpretación de la reforma constitucional al señalar que lo que corresponde a los administradores de la UAM es "determina[r] qué valores —en términos de preparación académica— requiere una persona para iniciar, ascender o

44 Manuel Gil Antón, coord., *La carrera académica en la Universidad Autónoma Metropolitana: un largo y sinuoso camino* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2005).

avanzar en su categoría académica y, asimismo, para preservarla";[45] pero a continuación acotó que esto debe "compatibilizarse en el contexto de las relaciones laborales con las prestaciones a las que los mismos pueden tener derecho como trabajadores, aún dentro de lo que sea ingreso, promoción y permanencia en el empleo en su carácter de maestros o investigadores".[46] Para decirlo de otra manera, el hecho de que las autoridades de la UAM determinen las condiciones de ingreso, promoción y permanencia del trabajador académico, no excluye que las relaciones de trabajo y las condiciones laborales puedan ser objeto de negociación colectiva con el titular del contrato colectivo de trabajo (el SITUAM).

Para la argumentación de este artículo importa resaltar un par de cosas. En primer lugar, a pesar de que la resolución es clara en cuanto a que lo académico debe compatibilizarse con la negociación colectiva sindical (es decir, no son dominios excluyentes), en las diferentes mesas de negociación salarial y contractual que se celebran cada año, ese laudo va a ser interpretado por las autoridades de la UAM como si las condiciones y relaciones laborales del personal académico no pudieran ser objeto de negociación colectiva por parte de SITUAM. Esta estrategia —cercana al *lawfare* usado por la derecha, como vimos— manipula las interpretaciones legales en las relaciones laborales para hacer una doble operación: por un lado, negar que el ingreso, promoción y permanencia se relacione con aspectos laborales de los académicos y, de esa manera, excluir al sindicato de esas discusiones y negociaciones. En segundo lugar, al ser el SITUAM un sindicato único (que aglutina a trabajadores administrativos y académicos), ese tipo de interpretaciones tendrá por objetivo combatirlo y tratar de debilitarlo en la medida en que se le "decomisa" la posibilidad de negociar las condiciones laborales del sector académico.

Para decirlo sucintamente, si el laudo clarificó el ámbito autonómico de la UAM concedido por la reforma constitucional, las autoridades lo han usado en una estrategia cercana al *lawfare* para combatir al SITUAM y debilitar esta organización sindical. Cabe destacar que no va a ser la primera vez que se recurrirá a este expediente para manipular las interpretaciones de leyes, reglamentaciones y autonomía, y para atacar a los trabajadores

45 Junta Federal de Conciliación y Arbitraje [JFCA], *Laudo dictado en el expediente laboral número 253/81,* 23 de octubre de 1981.

46 *Idem.*

universitarios organizados. Durante la huelga del 2019, por mencionar uno de los tantos ejemplos que en otro parte analicé,[47] las autoridades de la UAM trataron de responsabilizar al SITUAM del supuesto daño de 5 mil proyectos de investigación,[48] cuando en realidad, de acuerdo con el artículo 935 de la Ley Federal del Trabajo, bastaba que presentaran ante las autoridades laborales las solicitudes de ingreso de su personal para mantener la supervisión de las investigaciones y equipo que consideraran en peligro o posible daño. Pero su objetivo no era salvaguardar esos bienes, sino criminalizar a las trabajadoras y trabajadores del SITUAM; es decir, como en los viejos tiempos de Thatcher, *demonizar* y combatir al sindicato.

Cultura laboral del rendimiento y financiarización académica

Otro momento en la lógica neoliberal se expresará a partir de 1984 con la creación del SNI y el sistema de becas y estímulos. Como recuerda uno de los promotores del SNI, José Sarukhán,[49] en “1984 México encaraba [...] una situación económica muy severa, con una inflación que generaba un gran problema en el país y en especial en el medio académico”, al grado de que “entre 1982 y 1990 [...] el desplome en el poder adquisitivo de los ingresos académicos se ha calculado en, al menos, el 60%”, según cálculos de Norma Rondero,[50] de ahí la propuesta de otorgar apoyos económicos extrasalariales según el *rendimiento* académico. La UAM seguirá un esquema similar en 1985, cuando se apruebe el tabulador y a partir de 1989 se proceda a establecer ingresos no contractuales, dando paso a la deshomologación salarial;[51] de tal manera que con el paso de los años, becas y estímulos serán la parte más significativa en los ingresos dinerarios del personal académico.

47 Enrique G. Gallegos, “Siete lecciones de funcionarios de la UAM para manipular y mentir en una huelga”, *Somos el medio*, 30 de abril 2019, https://www.somoselmedio.com/2019/04/30/siete-lecciones-de-funcionarios-de-la-uam-para-manipular-y-mentir-en-una-huelga.

48 Excélsior, “Afecta huelga de UAM más de 5 mil proyectos de investigación”, *Excélsior,* 28 de febrero del 2019, https://www.excelsior.com.mx/comunidad/afecta-huelga-de-uam-mas-de-5-mil-proyectos-de-investigacion/1299185.

49 Junto con Jorge Flores y Salvador Malo.

50 Norma Rondero, citada en Manuel Gil Antón y Contreras Gómez, Leobardo Eduardo, “El Sistema Nacional de Investigadores: ¿espejo y modelo? *Revista de Educación Superior* 46, núm. 184 (2018): 2.

51 Gil, *La carrera académica en la Universidad.*

Finalmente, a partir de 1990, ese sistema de estímulos y rendimientos se perfeccionará e instalará en la mayoría de las universidades.[52]

Importa destacar que si bien la reforma constitucional al artículo tercero, el laudo 253/81, la creación de SNI y la introducción de ingresos no contractuales obedecen a objetivos específicos (dotar de autonomía universitaria, clarificar su sentido y alcance, fortalecer la investigación científica y compensar la caída de los salarios), esas transformaciones legales e institucionales, fungirán como *dispositivos intensificadores* del programa neoliberal iniciado en los años ochenta. En efecto, en parte esas serán las bases materiales para fomentar el agenciamiento subjetivo y cultural de académicos y académicas que descansará en la individuación, el interés personal y los cálculos de beneficios, dando pie a un tipo de carrera académica anclada en la competencia, incentivos y rendimientos cercanos a la lógica con la que funciona el mercado y la cultura empresarial, que como vimos en la primera parte de este artículo, son operadores clave de la hegemonía neoliberal, de tal manera que por la vía de deshomologación salarial e ingresos extrasalariales, los académicos dejan de autopercibirse como "trabajadores" —o cuando menos esta determinación subjetiva, pasará a segundo término—.[53]

En esas condiciones, el académico —autopercibido como no-trabajador— se agenciará subjetivamente *como si fuera* un inversor de la "bolsa de valores" que anualmente elabora su "portafolio" de productos académicos: ponencias, entre 110 y 330 puntos; artículos de investigación, entre 880 y 3300 puntos; libros "científicos", entre 2200 y 6600 puntos; dirección de tesis de doctorado, 990 puntos, y así sucesivamente con el portafolio "financiero" de aproximadamente 100 "factores" y "subfactores" con los que cuenta la UAM en su "Tabulador para Ingreso y Promoción del Personal Académico". Con ese modelo "financiero-académico", estamos ante toda una ingeniería burocrática que es similar a la ingeniería de las finanzas, que estuvo detrás de los fraudes que llevaron a la brutal crisis financiera mundial del 2008. De esa manera, el académico —devenido en "inversor"

52 Gil y Contreras, "El Sistema Nacional de Investigadores".

53 Por supuesto, esta lógica empresarial y atomizadora universitaria genera más consecuencias que las aquí analizadas; por ejemplo, esa lógica lleva a la separación entre los intereses de los académicos y los intereses colectivos de la universidad pública y la sociedad; lo cual, a su vez, incide en la baja participación y la pérdida del sentido de la comunidad, que mina desde su raíz.

de una universidad transformada, a su vez en "bolsa de valores" universitaria— tasa y traduce en pesos y centavos su portafolio, calcula posibles rendimientos y se somete a la lógica especulativa de las posibles ganancias. Como apuntó Zenia Yébenes en el contexto de la huelga en la UAM del 2019: "Este modelo generó una creciente individuación [y] se acompañó de una mercantilización del trabajo académico."[54]

Si antes del establecimiento del neoliberalismo la subjetivación del académico *como trabajador* derivaba del salario, durante el neoliberalismo este pasa a último término, pues lo relevante son los estímulos y becas del portafolio "financiero-académico" sobre el que se compite, con lo cual se ha generado un extraño doble fenómeno: de desclasamiento o desproletarización y subjetivación pro-empresarial, en el que el académico opera con una lógica cercana al empresario o inversor. Teniendo en cuenta la crisis financiera del 2008, el premio Nobel de medicina, Randy Schekman, alertaba contra esa cultura financiera y empresarial introducida en la vida universitaria: "todos sabemos lo que los incentivos distorsionadores han hecho a las finanzas y la banca".[55] Huelga decir que este modelo "financiero-académico" ha devenido estructural, por lo que el académico en lo individual tiene poco margen para escapar de él. Asimismo, debe quedar claro que los anteriores análisis no significan que se esté proponiendo un igualitarismo entre todos los trabajadores universitarios (administrativos y académicos) y todas las actividades laborales; es claro que estos deben tener entornos institucionales para mejorar sus condiciones laborales y ascender en los escalafones y niveles de acuerdo con la división universitaria del trabajo administrativo y académico.

De esta forma, ese tipo de cultura académica, empresarial y financiera que descansa en la competencia, los estímulos, rendimientos, cálculos e incentivos individuales, y que tiende a fomentar las *desigualdades*, se opondrá al trabajo protegido, los derechos colectivos, el CCT y la organización sindical, que fomenta mayores condiciones de *igualdad*. Hay que recordar que según Bobbio, las tendencias que crean mayores condiciones

54 Zenia Yébenes, "26 puntos y una postura personal. El SITUAM y los académicos (o a favor del sindicato mixto)", *Gaceta Académica del* SITUAM, núm. 06 (2019): 6.

55 Randy Schekman, "Por qué revistas como 'Nature', 'Science' y 'Cell' hacen daño a la ciencia", *El País*, 13 de diciembre de 2019, https://elpais.com/sociedad/2013/12/11/actualidad/1386798478_265291.html.

de desigualdad están en la base de la derecha,[56] y en el caso de la UAM, se expresaran en la brecha salarial que existe entre los que ganan más y los que gana menos, que según Aboites (2020) es de 20 a 1, aunque no es la única, pues hay todo un "modelo" que tiende a precarizar, por ejemplo, las condiciones laborales de académicas y académicos temporales.[57] Por último, en la medida en que la cultura neoliberal y empresarial es dominante y ha sido incorporada en la administración y gobierno universitarios (*con lo que ello implica en las relaciones de poder*), asistiremos a un último tirón en el que se procederá a *demonizar* al trabajo de base administrativo y su organización colectiva (SITUAM), que se contrapone de extremo a extremo a esa cultura laboral pro-empresarial. Esto se manifestará con mayor desnudez —e incluso violencia, como argumentamos más adelante— en las huelgas, justamente porque remiten al *fundamento colectivo* de las relaciones de trabajo, contra el que se opone el neoliberalismo y su cultura empresarial.

Huelga: el SITUAM como *el enemigo*

Además de las negociaciones ordinarias que tienen los sindicatos con las autoridades universitarias en su calidad de "patronal universitaria", la huelga constituye uno de los instrumentos colectivos más relevantes para luchar por los derechos sociales y mejorar las condiciones laborales y salariales. Más allá del análisis objetivo de las condiciones para estallar una huelga, justamente por su carácter colectivo, la huelga constituye un termómetro para calibrar el dominio del consenso neoliberal en *ciertos* sectores de la UAM y la cultura de derecha, que —mencionamos en la primera sección de este capítulo— frente a los valores tradicionales de la izquierda (búsqueda de igualdad, justicia social, solidaridad, derechos colectivos, condiciones laborales dignas, salarios justos, organización sindical, entre otros), encuentra asidero en la cultura del emprendimiento, la competencia, el rendimiento, la individuación y los cálculos de costos y beneficios que tienen profundos efectos de injusticia al acentuar las desigualdades, haciendo, a su vez, responsables a los propios individuos de cualquier fracaso en su vida laboral.

56 Bobbio, *Derecha e izquierda*.

57 Hugo Aboites, "Realidad alterada: educación y UAM", *La Jornada*, 1 de febrero 2020, https://www.jornada.com.mx/2020/02/01/opinion/016a1pol.

Ciertamente en la UAM hay un amplio espectro universitario que comparte los valores de la izquierda y entienden la universidad como un espacio para crear un mundo mejor, más solidario y justo. Pero en el caso de la derecha universitaria (que emerge en el contexto de la cultura neoliberal), el punto de quiebre y flexión suelen ser los conflictos laborales colectivos y la aparición de una crisis (como lo fue la huelga del 2018). En sus formas extremas, *cercanas* al proto-neofascismo —afortunadamente minoritarias, pero latentes—, trasladan al trabajador administrativo de base sindicalizado la figura del *enemigo* que debe ser eliminado y sobre el cual descargarán su ira, odio, frustraciones, miedos, incertidumbres y afectaciones sociales.[58] Para ese sector de la derecha universitaria —incentivada particularmente por las huelgas del 2008, pero sobre todo por la del 2019, que duró más de tres meses—, todos los posibles males, la degradación, decadencia y "contaminación" serán adjudicados a esos *enemigos* de la universidad —una universidad concebida como un espacio puro, neutro e incontaminado para la investigación, docencia y difusión de la cultura, como actividades "sustantivas" opuestas a las "adjetivas". Una vez realizado esa partición y movimiento de "purificación" conceptual de la universidad, el trabajo administrativo de base sindicalizado será trasladado al lado oscuro, secundario y "adjetivo" de la universidad y considerado por la derecha como una carga y mácula, en parte porque no se somete la hegemonía laboral neoliberal que acepta la flexibilización, la cultura del rendimiento y emprendimiento laboral y se ampara en derechos colectivos, el CCT y la lucha sindical.

Tres significativos ejemplos mostrarían esta peligrosa deriva universitaria que hace del sindicato y los trabajadores sindicalizados el *enemigo*. Durante la huelga del 2019, en una entrevista que le hicieron al entonces secretario general de la UAM, José Antonio de los Reyes Heredia,[59] el día 9

[58] Por supuesto, debe quedar claro el argumento: si bien el emprendimiento y los agenciamientos subjetivos neoliberales son de derecha, no llevan *necesariamente* a la ultraderecha y el neofascismo, pero como argumentamos en la primera parte de este artículo, el contexto neoliberal es el caldo de cultivo para su emergencia.

[59] El 14 junio del 2021, este mismo funcionario fue electo Rector General. Ello a pesar de que el 10 de junio cerca de 100 trabajadoras y trabajadores universitarios denunciaron públicamente las ciberviolencias a las que fueron sometidos. En su toma de posesión como Rector General afirmó que se conduciría con valores de equidad, solidaridad, inclusión, respeto a las diferencias y cultura de paz. Esperemos que así sea por el bien de la Universidad.

de abril, la periodista María Cabadas le pregunto: "¿esta solución que se ve al final del túnel, podría ser el uso de la fuerza?", y el secretario general le respondió: "Pues yo creo que ya está en miras. Yo creo que el sindicato debe valorar en lo que sí se puede y lo que no se puede y ya hacer una valoración final y tomar una decisión ¿no?".[60] Por si hubiera dudas, unas semanas después, el 25 de abril del mismo año, el entonces Rector General, Eduardo Abel Peñalosa Castro (2017-2021), declaró al final de una marcha convocada por "profesores distinguidos" que: "el enemigo está, pero es muy difícil, identificarlo, en el SITUAM."[61]

Aunque días después ambos funcionarios trataron de desdecirse y si bien se puede pensar que fueron expresiones proferidas al calor del conflicto laboral, esas declaraciones de usar la fuerza pública e imputar al sindicato como el *enemigo* de la Universidad —que como hemos visto forma parte de la semántica de la derecha desde la época de Thatcher para aplastar a las organizaciones sindicales—, fueron realizadas *en* una universidad pública, desde una tradición administrativa que ha asumido las pautas neoliberales y desde una posición de poder, con la resonancia que ello implica y su deriva autoritaria. Cuando las dos máximas autoridades universitarias realizan ese tipo de declaraciones se asoma el peligroso perfil de la derecha universitaria.

En este contexto de constitución de los trabajadores sindicalizados como *enemigos* de la Universidad, no deja de llamar la atención que esa marcha anti-huelga del 25 de abril haya sido convocada por 32 "profesores distinguidos" de la UAM. En su desplegado, publicado en el mismo portal oficial web de la UAM, exigían "el regreso inmediato a las actividades", pero como observó Pablo Gaytán, en la convocatoria nada referían sobre "las causas de la huelga de los trabajadores afiliados al SITUAM, quienes ejercen su derecho de huelga consagrado en la constitución mexicana", por lo

60 María Cabadas, "Entrevista a José Antonio de los Reyes, secretario general de la Universidad Autónoma Metropolitana", *Diario Contraréplica*, 9 de abril 2019, https://www.contrareplica.mx/nota-Esta-en-la-mira-el-uso-de-la-fuerza-Jose-Antonio-de-los-Reyes-Srio-general-de-la-UAM-20199442.

61 José Antonio Román, "El enemigo está en el sindicato, asegura el rector de la UAM", *La Jornada,* 26 de abril 2019, https://www.jornada.com.mx/2019/04/26/politica/013n2pol. Según se informó en los medios de comunicación, el Rector General llegó de "manera sorpresiva", también de "manera sorpresiva" se subió al templete y casualmente, ya arriba, dio un discurso y, para su "sorpresa", le entregaron una encuesta en la que se exigía que el SITUAM terminará la huelga y se abriera la UAM.

que les criticaba que "sitú[en] su mirada de manera conveniente porque afectan sus intereses individuales (salarios, becas, viáticos y estímulos no devengados)".[62] Asimismo, Gaytán les preguntaba "¿acaso no existe una evidente brecha salarial entre los trabajadores y los académicos de la universidad?" Para finalmente concluir que "al dejar fuera de foco las causas de la huelga no están mirando precisamente uno de los grandes problemas nacionales; la injusta distribución del ingreso en nuestro país."[63]

Si la izquierda universitaria defiende la justicia social, la igualdad y la solidaridad, la derecha universitaria "normaliza" las desigualdades e injusticias y mantiene a toda costa los privilegios económicos mediante un sistema cercano a la lógica empresarial y las formas de acumulación del capital, reproducidos en la universidad mediante la apropiación privada del presupuesto público. Referí más arriba que según Aboites, en el período neoliberal, esa injusta distribución salarial entre los trabajadores administrativos de base de la UAM y los altos funcionarios se había ampliado a 20 veces entre el que gana menos y el que más. Como se ve, la desigualdad producida por las lógicas neoliberales de apropiación de la riqueza social es replicada en la Metropolitana (con el agravante de que se trata de dinero público), creando una radical brecha entre funcionarios —no hay que olvidar que algunos operan como "representantes de la patronal— y trabajadores, e instalando con ello una peculiar expresión de la lucha de clases manifestada en la huelga,[64] como mecanismo legal de contención. Por eso no extraña que haya estallado la huelga en 2019.

La huelga terminó en mayo del mismo año, pero la construcción del sindicato y de los trabajadores sindicalizados como *enemigos* de la universidad siguió operando y ha sido eficaz para fomentar una cultura política de derecha y en no pocas ocasiones con prácticas discursivas peligrosamente *cercanas* al neofascismo, como se infiere por el discurso de odio

[62] Pablo Gaytán Santiago, "A los Profesores Distinguidos de la Casa Abierta al Tiempo", Facebook, 2019, https://www.facebook.com/notes/777128219501407.

[63] *Idem.*

[64] Al posible lector, educado en el "fin de la historia", la "muerte de las ideologías" y la cultura del rendimiento, le extrañará que hable de lucha de clases ¡y en una universidad! Es imposible discutir esta idea en este texto, pero basta decir que si bien la universidad no es una empresa que genera plusvalía, sí es un centro de trabajo y sus trabajadores son asalariados con todo lo que implica; es decir, están sometidos a una serie de contradicciones y conflictos en cuanto trabajadores asalariados, agravados por la brecha salarial aludida.

y agresividad en las redes sociales contra trabajadoras y trabajadores del SITUAM. Como documenté en un reciente artículo,[65] durante las transmisiones en vivo de las mesas de negociación UAM-SITUAM en enero del 2021, la violencia cibernética hacia los trabajadores de base sindicalizados se realizaba "libremente" en los comentarios de la página oficial del Facebook de la UAM.[66] Entre esas expresiones encontramos amenazas de violación contra las trabajadoras, misoginia, comentarios clasistas, agresiones verbales, veladas amenazas de muerte, descalificaciones de todo tipo, discurso de odio, burlas por la edad, el aspecto físico o por los fallecidos durante la pandemia del covid-19, entre otras.[67]

A pesar de que en esas mesas de negociación el SITUAM propuso que las autoridades y el sindicato emitieran un comunicado para condenar esa ciberviolencia, el entonces Secretario General de la UAM y su equipo, se negaron.[68] Dado que esa ciberviolencia ha sido permanente durante los diferentes procesos de negociación UAM-SITUAM, podemos legítimamente preguntar si forman parte de una estrategia implementada, que se ajusta al perfil del consenso neoliberal y que busca, entre otros objetivos, demonizar y eliminar la organización sindical, según describí en la primera parte de este trabajo. Y parte de las preocupaciones que aquí ocupan son el considerar qué tipo de subjetividades educativas se están agenciando en las aulas universitarias para permitir que esos discursos circulen libremente.

A modo de conclusión

Más de 40 años de neoliberalismo y la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de México en 2018, han tenido como efecto la intensificación y emergencia de las viejas y nuevas derechas y ultraderechas en México. Como recuerdan diversos autores, las derechas han existido prácticamente desde los años treinta del siglo XX, pero la actual coyuntura

65 Enrique G. Gallegos, "UAM: crisis y violencia institucional", *Somos el medio*, 22 de enero del 2021, https://www.somoselmedio.com/2021/01/22/uam-crisis-y-violencia-institucional.

66 *Idem.*

67 *Idem.*

68 Después de las quejas por la ciberviolencia hacia las y los trabajadores del SITUAM, la Defensoría de los Derechos Universitario de la UAM emitió un tibio comunicado el 22 de enero del 2021, en el que exhortaba a las partes a "manifestar sus opiniones y diferencias de manera respetuosa". Empero, la ciberviolencia se mantuvo justamente por la tolerancia de las autoridades universitarias.

política ha sido propicia para que vuelvan a emerger. El principio *lopezobradorista* de “primero los pobres”, los programas sociales dirigidos a los sectores más desfavorecidos, las acusaciones inverosímiles de “comunismo” y “chavismo”, la anacrónica insistencia en la partición entre “liberales y conservadores” (propia del siglo XIX), el intento de separar Estado y mercado, la acertada política exterior, la defensa de Cuba contra el imperialismo, la creación de empresas del Estado y particularmente la cultura y agenciamientos subjetivos neoliberales, son parte del caldo de cultivo contradictorio pero propicio para la emergencia de las derechas, incluida la universitaria (que ha asumido la cultura del emprendimiento y rendimiento, antagonista del trabajo protegido y organizado sindicalmente).

La hegemonía neoliberal y la emergencia de la derecha son los elementos que no sólo explicarían la demonización del sindicalismo, el trabajo administrativo de base y la constitución de SITUAM como el enemigo, sino también explicarían un tipo de investigación y educación universitaria cada vez más atravesados por la racionalidad empresarial, que se desentiende de los problemas de injusticia social, desigualdad, discriminación y las luchas contra las diferentes formas de explotación y reificación.

La pretensión de lo que Taylor denomina como “epistemismo” en la ciencia e investigación académica (el cultivo de un sujeto desvinculado que supuestamente realiza una investigación neutra, objetiva e incontaminada)[69] y algunos planes de estudios en la UAM que enfatizan las competencias y la cultura del emprendimiento, son otras caras de ese *humus* propicio para la emergencia de la derecha en *ciertos* sectores de la UAM y otras universidades del país. Creadas las condiciones políticas —que regularmente aparecen con los conflictos o las crisis, como lo fue huelga del 2019—, ese cientifismo academicista y la educación pro-empresarial pueden pasar de una supuesta “neutralidad” al desnudo perfil derechista o, de plano, ultraderechista y neofascista. Por ello, en un mundo dominado por la racionalidad neoliberal y la intensificación de las formas de acumulación del capital, es fundamental contrarrestar esas tendencias con la solidaridad, la educación humanista y la conciencia de clase.

[69] Charles Taylor, *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento el lenguaje y la modernidad* (Barcelona: Paidós, 1997).

Bibliografía y fuentes consultadas

Aboites, Hugo. “Realidad alterada: educación y UAM”. *La Jornada*, 1 de febrero 2020. https://www.jornada.com.mx/2020/02/01/opinion/016a1pol.

Agustín, José. *Tragicomedia mexicana 2*. México: Planeta, 1994.

Agustín, José. *Tragicomedia mexicana 3*. México: Planeta, 1998.

Benjamin, Walter. “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”. Madrid: Abada, 2008.

Bernabé, Daniel. *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmento la identidad de la clase trabajadora*. Madrid: Akal, 2018.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda*. México: Punto de Lectura, 2001.

Cabadas, María. “Entrevista a José Antonio de los Reyes, secretario general de la Universidad Autónoma Metropolitana”. *Diario Contraréplica*, 9 de abril 2019. https://www.contrareplica.mx/nota-Esta-en-la-mira-el-uso-de-la-fuerza-Jose-Antonio-de-los-Reyes-Srio-general-de-la-UAM-20199442.

Cedillo, Juan Alberto. *Los nazis en México*. México: Debolsillo, 2010.

Coray, Robin. *La mente reaccionaria. El conservadurismo desde Edmund Burke hasta Donald Trump*. Madrid: Capitán Swing, 2019.

Delgado, Álvaro. *El Yunque. La ultraderecha en el poder*. México: Plaza y Janés, 2004.

Dirección de Comunicación Social-UAM [DCS-UAM]. “Donan a la UAM biblioteca del doctor Enrique Álvarez del Castillo”, Boletín núm. 421, 18 de diciembre del 2008. http://www.comunicacionsocial.OCDE.mx/boletines/anteriores08/indice/dic-18-08.html.

Escalante Gonzalbo, Fernando. *El neoliberalismo*. México: El Colegio de México, 2015.

Excélsior. “Afecta huelga de UAM más de 5 mil proyectos de investigación”. *Excélsior,* 28 de febrero del 2019. https://www.excelsior.com.mx/comunidad/afecta-huelga-de-OCDE-mas-de-5-mil-proyectos-de-investigacion/1299185.

Fisher, Mark. *Realismo capitalista. ¿No hay alternativas?* Buenos Aires: Caja Negra, 2019.

Flores, Rocío. *Historia del* SITUAM. *Surgimiento del Situam y firma de las condiciones generales de trabajo*. México: SITUAM, 1988.

Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI Editores, 2001.

Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012.

Fukuyama, Francis. *¿El fin de la historia? y otros ensayos*. Madrid: Alianza Editorial, 2015.

Gallegos, Enrique G. "uam: crisis y violencia institucional". *Somos el medio*, 22 de enero del 2021. https://www.somoselmedio.com/2021/01/22/ocde-crisis-y-violencia-institucional.

Gallegos, Enrique G. "Siete lecciones de funcionarios de la uam para manipular y mentir en una huelga". *Somos el medio*, 30 de abril 2019. https://www.somoselmedio.com/2019/04/30/siete-lecciones-de-funcionarios-de-la-ocde-para-manipular-y-mentir-en-una-huelga.

Gaytán Santiago, Pablo. "A los Profesores Distinguidos de la Casa Abierta al Tiempo". Facebook, publicado en 2019: https://www.facebook.com/notes/777128219501407.

Gil Antón, Manuel, coord. *La carrera académica en la Universidad Autónoma Metropolitana: un largo y sinuoso camino*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2005.

Gil Antón, Manuel y Leobardo Eduardo Contreras Gómez. "El Sistema Nacional de Investigadores: ¿espejo y modelo?". *Revista de Educación Superior* 46, núm. 184 (2018): 1-19.

Guamán, Adoración, Martín Sebastián y Alfons Aragoneses. *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2019.

Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal, 2015.

Hernández, Anabel. *Los señores del narco*. México: Random House Mondarori, 2010.

Hobsbawm, Eric. *Política para una izquierda racional*. Barcelona: Crítica, 1993.

Junta Federal de Conciliación y Arbitraje [jfca]. *Laudo dictado en el expediente laboral número 253/81,* 23 de octubre de 1981.

López, Romualdo, Oscar González y Miguel Casillas. *Una historia de la uam. Sus primeros 25 años*. México: uam, 2000.

Mill, John Stuart. *Sobre la libertad*. México: Alianza Editorial, 1989.

Oxfam. "Una economía para el 99%". *Oxfam*, (web), 2017. https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf.

Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas en México*. México: Orfila, 2013.

Rodríguez Araujo, Octavio. *Las izquierdas en México*. México: Orfila, 2015.

Román, José Antonio. "El enemigo está en el sindicato, asegura el rector de la uam". *La Jornada,* 24 de abril 2019. https://www.jornada.com.mx/2019/04/26/politica/013n2pol.

Schecter, Darrow. *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días. Perspectivas teóricas*. Madrid: Tecnos, 2014.

Schekman, Randy. "Por qué revistas como 'Nature', 'Science' y 'Cell' hacen daño a la ciencia". *El País*, 13 de diciembre de 2013. https://elpais.com/sociedad/2013/12/11/actualidad/1386798478_265291.html .

Taylor, Charles. *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento el lenguaje y la modernidad*. Barcelona: Paidós, 1997.

Tannenbaum, Edward R. *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945).* Madrid: Alianza Editorial, 1975.

Yébenes, Zenia. "26 puntos y una postura personal. El situam y los académicos (o a favor del sindicato mixto)". *Gaceta Académica* del situam, núm. 06 (2019): 3-8.

Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco [uam-a]. "Homenaje póstumo y ceremonia de agradecimiento por la donación de la biblioteca particular del Dr. Enrique Álvarez del Castillo a la Biblioteca de la uam Azcapotzalco". Archivo fotográfico, (página web), 21 de septiembre del 2016. http://zaloamati.azc.ocde.mx/handle/11191/4731?show=full.



TERCERA PARTE

ESTUDIOS REGIONALES



LA EXPERIENCIA DE LA DERECHA EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN: *PROTO-FASCISMO*, PERSECUCIÓN COMUNISTA Y REARTICULACIÓN ACTUAL CONTRA POLÍTICAS DE ESTADO

Laura Nelly Medellín Mendoza[*]

[*] Doctora en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL. Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones de Tecnología Jurídica y Criminológica, Facultad de Derecho y Criminología, Universidad Autónoma de Nuevo León, correo electrónico: aura.medellinmn@uanl.edu.mx.

Introducción

En el presente trabajo veremos tres coyunturas en la historia de Nuevo León donde se documenta la formación y desarrollo ideológico de la derecha a través de actores sociales que han destacado en su articulación fundamentalmente desde la clase empresarial. Ellos han sido pieza clave en la formación de la identidad local, además de afianzar su proyecto a través de otros actores como son los medios de comunicación y la iglesia católica. En un primer apartado presentamos una distinción conceptual entre conservadurismo y derecha, que, aunque a veces se use de forma indistinta, sí podemos advertir una diferencia al señalar que el conservadurismo refiere todo intento de cambiar el *statu quo* de la sociedad en términos de sus valores y costumbres. Mientras que la derecha puede operar más como un programa de defensa de un proyecto liberal sobre todo en el ramo económico. Sin embargo, en ambos opera el principio de no cuestionar el orden de dominación y la desigualdad *natural* entre clases sociales.

Trataremos de demostrar que, en el caso de Nuevo León, el conservadurismo se formalizó con el nacimiento de la clase capitalista local que se volvió rápidamente dominante y que hizo suyo también de forma *naturalizada* el orden social en la salvaguarda de los derechos de propiedad y libre mercado. Revisaremos la aplicación de la *teoría del agente* que se desprende del análisis del fascismo para plantear la activación de un *protofascismo* con grupos de choque de ultraderecha financiados por los em-

presarios locales en los años treinta del siglo pasado. Esto resulta relevante pue, en los años sesenta, con la presencia de grupos organizados de corte ideológico comunista, se activaría la CRAC, que es una alianza entre empresarios e iglesia católica que, aunque tiene actividades de violencia, ya no se puede rastrear con mayores datos su intervención en el desarrollo de la contrainsurgencia liderada por el Estado mexicano. Por último, se analiza la agrupación FRENA –que tiene su semilla de origen en Monterrey–, y que se ha caracterizado por sus elementos discursivos de ultraderecha (utilizados burdamente) contra el comunismo.

¿Qué es la ideología de la derecha? Una breve distinción histórico - conceptual

Las ideologías han sido ampliamente retomadas en el estudio de la ciencia política ya sea en sus derivaciones institucionales, culturales, partidistas o de movimientos sociales. Para analizar el conservadurismo, se necesita una definición conceptual clara que permita aterrizarla empíricamente. Bourdieu, es uno de los autores que ataja de forma sustancial la relación entre ideología y dominación, ya que el conservadurismo es una ideología que tiene un fuerte elemento de dominación, al preservar *valorativamente* la mentalidad del interés individual ligado al interés común. El autor señala particularmente que: "Las ideologías se sirven de intereses particulares que tienden a presentar como intereses universales, comunes a la totalidad del grupo. La cultura dominante contribuye a la integración real de la clase dominante [...] a la integración ficticia de la sociedad en su conjunto y por tanto la desmovilización [falsa conciencia] de las clases dominadas".[1]

En referencia al análisis marxista del mismo, Bell dice que las ideologías enmascaran intereses particulares, ya que pretenden ser verdad, pero reflejan necesidades de grupos específicos. La verdad, sólo es una "verdad de clase".[2] En ese sentido, el conservadurismo apela directamente a una visión integrista de la sociedad en donde no hay una justificación de la desigualdad estructurante. El pensamiento conservador en términos históricos nace como un opositor a toda posibilidad de cambio que propicie una revuelta al

1 Pierre Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (Bilbao: Editorial Desdeé, 2001), 93.
2 Daniel Bell, *El final de la ideología* (Madrid: Alianza Editorial, 2000), 65-68.

orden estructurado. En este sentido, de acuerdo con Bourdieu, la clase dominante necesita imponer su propia producción simbólica a través de sus ideólogos.[3] Eccleshall, por su parte, ha señalado a pensadores que defendieron el *statu quo* frente a la amenaza de la subversión que representó la revolución francesa: John Adams [Estados Unidos] Edmund Burke [Gran Bretaña] Joseph de Maistre [Francia].[4] En sus discursos se defendió: "[…] las ventajas que la sociedad obtiene al contar con una *clase rectora* que permite que una minoría rica y poderosa guíe y [*sic*] refrene la conducta de la mayoría […] los conservadores abogan por una sociedad *clasista* o *jerárquica* en que la autoridad procedente de una élite económica y política superior llegue a las masas del pueblo".[5]

En ese sentido, la conexión ideológica del conservadurismo con el capitalismo tiene un punto de encuentro bastante claro para quien lo justifica. Además, como lo mencionan aquellos autores: la desigualdad es un "beneficio por igual a pobres y ricos".[6] Esta diferenciación social permitiría el liderazgo de una conducción política al resto de la sociedad: "En la retórica aristocrática del paternalismo benevolente se presenta a la sociedad como una jerarquía cerrada en la que la élite ocupa un ascendente natural. Aquí el acento se pone en el deber protector de las clases dominantes para con los pobres".[7] Ahora bien, como también señalan los especialistas, se perciben diferencias entre conservadurismo y derecha, ya que si bien podemos afirmar que detentan valores semejantes, los conservadores son ubicados como "reaccionarios a las transformaciones sociales", contrarios a la idea del progreso, mientras que la derecha incorpora elementos del liberalismo económico para defender sus intereses de propiedad (individualismo posesivo).[8]

Las derechas, pueden ser radicales (ultraderechas como el fascismo), liberales o antiliberales, conservadoras o progresistas, sin perder en ninguna de sus variantes un elemento común: la "natural" dominación de

[3] Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales,* 95.
[4] Robert Eccleshall, "Conservadurismo", en *Ideologías políticas*, coord. Robert Eccleshall, Vicent Geoghegan, Richard Jay y Rick Wilford (Madrid: Tecnos, 2012), 86.
[5] Eccleshall, "Conservadurismo", 94.
[6] *Ibid*., 95.
[7] *Idem*.
[8] César Cansino, Diego Martín Velázquez y Xóchitl Patricia Campos, "Derecha", en *La derecha mexicana en el siglo* XX. *Agonía, transformación y supervivencia* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Montiel & Soriano Editores, 2017), 33-46.

unos sobre otros.[9] Los grupos que propugnan el pensamiento de derecha integran un programa y acción política orientados a generar estrategias de dominación en una determinada realidad espacio-temporal donde se enfrentan a ideologías *contra sensu*.[10] Beauvior ya lo decía al definir que el pensamiento político de la derecha produce ideólogos que defienden intereses particulares porque los identifican como *fines universales*, siendo el enemigo común claro está, el comunismo.[11]

Ahora bien, podemos encontrar que la estructura de dominio conservador prevaleciente en Nuevo León desde finales del siglo XIX formó una ideología de derecha ligada a valores liberales preferentemente en el ámbito económico, pero también pueden encontrarse expresiones de una derecha de tipo reaccionaria o radical sobre todo para enfrentar la presencia de "agentes comunistas". Se observará pues, que, en el caso de estudio, esta estructura de dominación (principalmente por clase empresarial, medios de comunicación e iglesia), así como la presencia activa de este *paternalismo benevolente* del empresariado regiomontano, es decir, programas sociales para beneficio de sus trabajadores, pero sin cambiar sustancialmente un ingreso salarial generalmente bajo, producto de la justificación "natural" de estas diferencias sociales. Así, se ha generado desde finales del siglo XIX hasta el presente, el pensamiento de derecha que domina, incluso en los actuales partidos locales identificados en la izquierda como Morena, PRD y PT.

También en la expresión de una derecha radical podemos evidenciar la presencia de *protofascismo*, en ciertas coyunturas históricas que aluden necesariamente a una confrontación con militancia comunista que, aunque no fue precisamente dominante en todo el periodo de estudio, el fenómeno presentó su activación violenta contra cualquier intento de "destruir" el legado de la cultura empresarial, sobre todo en la etapa de los años treinta. Hay que aclarar que el fascismo por definición alude a las conformaciones históricas de regímenes ultranacionalistas que se desarrollaron fundamentalmente en Italia [Benito Mussolini] y Alemania [Adolf Hitler]. Se reconoce que existe una variedad de definiciones conceptuales a menudo contrapuestas. Pero Sacommani, identifica que hay una tendencia a identificar un uso conceptual del término como *fascismo histórico* [espe-

9 Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas* (México: Editor Orfila, 2013), 7.

10 Cansino, Velázquez y Campos, "Derecha", 34.

11 Las cursivas son propias. Simone de Beauvoir, *El pensamiento político de la derecha* (Buenos Aires: Ediciones Leviatán, 1956), 21.

cíficamente entre 1919 y 1945] ocurrido en Italia y Alemania.[12] Sus rasgos centrales son un sistema de dominación autoritario, producto de un monopolio de la representación política por parte de un partido único y de masas organizado jerárquicamente; una ideología centrada en el culto del jefe; la exaltación de un hipernacionalismo; persecución del comunismo con uso de la violencia terrorista; un apartado de propaganda fundado en el control de la información y de los medios de comunicación de masas.[13] Estas características, además de otras relacionadas con los objetivos de expansión imperialista están presentes en las experiencias históricas aludidas, también estudiados por autores como Mandel, Griffin y Marcuse.[14]

No podemos afirmar que el fascismo fue una experiencia en el caso mexicano, con todas sus características, ni siquiera en experiencias meramente locales de forma consumada.[15] No obstante, sí podemos evidenciar que hubo un fenómeno *protofascista*[16] en el entendido de la existencia de contingentes de personas con un discurso y acciones extremistas violentas contra el comunismo (agente externo) para defender los valores liberales y la identidad de la sociedad, evidenciando un nacionalismo radicalizado. Las características que definimos en este constructo son: a) según su discurso, una defensa a ultranza de los valores de liberalismo económico y de la clase empresarial, inherentes de las tradiciones y valores de la sociedad; b) uso de un lenguaje violento y retórico contra el comunismo; y c) acciones de agresión física contra agrupaciones o militantes identificados con postulados socialistas o comunistas.

En los casos de estudio, es clara la relación entre el auspicio de estas movilizaciones y la clase empresarial de Nuevo León, y en el caso de la movilización de los sesenta hay que agregar la presencia organizada de la feligresía católica. Ubicamos el fenómeno *protofascista* dentro de la *teoría de la agen-*

12 Edda Saccomani, "Fascismo", en *Diccionario de política*, coord. Norberto Bobbio, Nicola Mattetuci y Gianfanco Pasquino (México: Siglo XXI Editores, 2015), 616.

13 Saccomani, "Fascismo", 616.

14 Griffin, *Fascismo. Una introducción*; Marcuse, *Guerra, tecnología y fascismo*; Mandel, *El fascismo*.

15 Hay otras propuestas que identifican experiencias de influencia "epocal" con el fascismo en México. Ver Franco Savarino, "Los avatares del fascismo mexicano" en *La derecha mexicana en el siglo* XX. *Agonía, transformación y supervivencia*, coord. Xóchitl Patricia Campos López y Diego Martín Velázquez Caballero (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano Editores, 2017), 149-170.

16 Mencionamos el prefijo "proto" para indicarlo como algo incipiente y que tiene a imitar alguna de las características del fascismo.

te, ya que su función: "[...]era la de actuar de agente directo del capitalismo que se encargara de la represión de clases, además de ser la fuerza por medio de la cual la burguesía llevaba a cabo su ofensiva contra el proletariado".[17] Esta *teoría del agente* se observa en una perspectiva histórica en agrupaciones políticas, paramilitares, de choque o contrainsurgentes, que ya sea a través de entes particulares o en plena coincidencia con los cuerpos policiacos del Estado —que como veremos más adelante—, está cristalizado con todas sus características, por lo menos en una coyuntura. Para los autores Bautista e Iglesias, es a partir de los años sesenta del siglo pasado, en que estos grupos sociales de derecha, además de la iglesia y fuerzas armadas, ingresaron con bríos en la acción colectiva en el espacio público.[18] Nosotros pondremos en duda tal periodo, justamente porque en Nuevo León la encontramos actuando activamente desde los años treinta del siglo pasado.

En los albores de la industrialización nuevoleonesa

México, al conquistar su libertad del dominio colonial español, se encontró con el debate interno de ser una república centralizada o federalista. A la larga, sabemos cómo terminó ganando el bando liberal y la consigna federalista. Pero no dejó de haber otras batallas en el escenario en estos siglos de formación del Estado mexicano, que fueron dadas por el espíritu conservador y que generó una corriente de interpretación que a la larga se le llamó de *política de derecha*.[19] Una de ellas fue el realce que se hizo del: "[...]sujeto propietario y la identificación de su interés individual con el nacional hicieron de él el principal sustento del Estado, y la idea de proteger y asegurar sus pertenencias [...] la principal razón de ser del gobierno".[20] Esta clara referencia *lockeana*, respecto al derecho de propiedad y el tutelaje de protección jurídica por parte del Estado, es importante recalcarlo porque sólo puede entenderse una corriente de pensamiento que va a jus-

17 Griffin, *Fascismo*, 22.

18 Juan Bautista y Esteban Iglesias, "La derecha conservadora y las acciones colectivas en el siglo XXI sudamericano", en *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso*, compilado por Andrea Bolcato y Gastón Souroujon (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2020), 69-70.

19 Erika Pani, *Conservadurismo y derechas en la historia de México,* Tomo I (México: Fondo de Cultura Económica, 2009).

20 Miriam Galante, *El temor a las multitudes. La formación del pensamiento conservador en México, 1808-1834* (México: UNAM, 2010), 324.

tificar los derechos de propiedad como una salvaguarda para mantener el orden existente en el caso de estudio.

Nuevo León es un territorio que pertenece a la región semiárida y con presencia de grupos originarios que fundamentalmente fueron nómadas sin generar culturas étnicas tan prolíficas como las del centro, sur y sureste del país. Desde la fundación de su capital en 1596 por el español Diego de Montemayor, al no tener un clima tan favorable para el desarrollo de la agricultura amplificada ni contar con salida al mar como en otras regiones del país, se acentuó en sus habitantes una inclinación hacia el comercio y la industria, aprovechando, entre otras cosas, su colindancia con los Estados Unidos.

Por lo menos, esa fue la tónica de la sobrevivencia de sus primeros pobladores en los siglos XVII y XVIII. Para el siglo XIX, ya se había conformado un *habitus* de identificar la cosmogonía local con la "naturalidad" de los derechos de propiedad y sus relaciones jurídicas consecuentes. Particularmente, los historiadores Vizcaya y Snodgrass coinciden en señalar el año de 1890 como el punto de arranque del proceso de industrialización que fue constantemente consolidado hasta llegar a ser el referente nacional de desarrollo industrial.[21] El origen de la acumulación de capital fue producto del auge algodonero que hubo en años previos con efecto de la guerra civil norteamericana (1861-1865), en donde la ciudad de Monterrey, al quedar cerca de la frontera con Estados Unidos, se convirtió en un espacio para el tráfico de algodón ya que el bloqueo que se impuso a los estados sureños, les obligaron a enviar su algodón por el norte de México, específicamente por Monterrey, que sirvió como "bodega comercial para los confederados".[22]

Formalmente, la etapa de industrialización comenzó con las primeras concesiones a la industria de la fundición de acero, cerveza y vidrio [Cervecería Cuauhtémoc, 1890; Fundidora de Fierro y Acero, 1900 y Vidriera Monterrey, 1909].[23] Los capitalistas que se formaron en esta etapa no dependieron del Estado para crear su riqueza, sino que tuvieron la suficiente

21 Isidro Vizcaya, "Factores que propiciaron la industrialización de Monterrey 1890-1910", en *Nuevo León en el siglo* XX. *La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939),* Tomo 1, coord. César Morado (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007); y Michael Snodgrass, *Deferencia y desafío en Monterrey. Trabajadores, paternalismo y revolución en México 1890-1950* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008).

22 Alex M. Saragoza, *La élite de Monterrey y el Estado mexicano. 1880-1940* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008), 35.

23 Vizcaya, *Factores que propiciaron*, 29-30.

autonomía y capital interno para la inversión en estos rubros que sería el detonante de la industrialización; aunque otras condiciones para fortalecer su poderío, como exención de impuestos y protección arancelaria, lo que —cabe acotar— fue propiciado por los gobernadores Santiago Vidaurri (en el inicio de la acumulación del capital) y Bernardo Reyes (en la consolidación capitalista como élite) que se beneficiaron políticamente de esta coyuntura.[24] También destaca en esta etapa de acumulación de capital la interconexión económica entre los principales industriales de la ciudad, que acrecentó su poder invirtiendo en conjunto, además de los matrimonios entre los hijos de la élite empresarial para reforzar sus intereses. Es la "circularidad familiar" de la que hablaba Nuncio.[25]

Nuevo León se convirtió rápidamente en un referente industrial del país: "[...]el único donde dominaba el capital local".[26] Es en este periodo de un fuerte y sostenido proceso de industrialización endógeno donde el paradigma cultural conservador empieza a forjarse, encontrándose en elementos del simbolismo y discurso ideológico conservador que identificaba Bourdieu.[27] Los medios de comunicación principales de esta etapa, periódicos y radio, tenían los mismos dueños [perfil corporativo], porque como señala Snodgrass: "[...] se volvieron un componente clave de los esfuerzos de la élite por influir en los patrones de consumo de la clase trabajadora, así como en sus opiniones sociales y políticas".[28]

Sin embargo, como parte también de la simbología de la época en esta primera parte del siglo xx, se generó una corriente de pensamiento marxista que motivó la creación de partidos políticos comunistas en Europa, y que también tuvo su efecto a América Latina. En México, principalmente en los nacientes centros industriales, se generó una presencia sindical ligada al comunismo con variada capacidad de penetración. En Monterrey, también existieron células del Partido Comunista,[29] así como propagandistas del marxismo. Cabe señalar que en el régimen del presidente Lázaro Cárdenas [1934-1940] se generó intensamente el "sindicalismo rojo".[30] Se

24 Saragoza, *La élite de Monterrey,* 35-36, 53.

25 *Ibid.,* 54, 109. Ver Abraham Nuncio, *El Grupo Monterrey*, (México: Editorial Nueva Imagen,1982), 32.

26 Snodgrass, *Deferencia y desafío en Monterrey*, 215.

27 Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales*, 94-95.

28 Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 217; Saragoza, *La élite de Monterrey*, 231.

29 La fundación del Partido Comunista Mexicano fue en el año de 1919.

30 Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 217.

alimentó pues la lucha de clases, en donde algunos episodios fueron incentivados directamente por el propio presidente.[31]

En Nuevo León, los sindicatos comunistas se introdujeron de forma importante en la industria ferrocarrilera, metalúrgica y de construcción.[32] Ante esta afrenta, la clase empresarial local utilizó su influencia en los medios mexicanos para ganarse el apoyo local en su lucha contra el sindicalismo comunista, utilizando un discurso patriótico. Impulsaron un movimiento social destinado a: "[...] defender el modo de vida regiomontano de la amenaza de un gobierno federal entrometido".[33]

En este período se aumentó la presencia de huelgas y conflictos intersindicales se extendieron como pólvora en el estado. La huelga de la Vidriera en el año de 1936 fue la más significativa. El conflicto comenzó por la titularidad del contrato colectivo de trabajo, en donde el bloque sindical rojo fue enfrentado al sindicalismo blanco en medio de una lucha frontal auspiciado por la misma élite empresarial. Esta disputa fue agudizada por un enfrentamiento entre empresarios (agrupados en el local de la Acción Cívica Nacionalista)[34] y sindicalistas, que terminó con varios obreros muertos el 29 de julio de 1936, cuando los empresarios fueron acusados de disparar.[35]

Esta coyuntura permitió revivir lo que Galante identificó en el discurso del conservadurismo del siglo XIX, cuando se asumió la simbiosis entre el interés individual [derecho de la propiedad] con el interés nacional. En esta perspectiva, como señala Snodgrass, la huelga en la vidriera: "[...] proveyó a la elite regiomontana la oportunidad de transmitir su perspectiva crítica a una audiencia nacional. Lo harían de manera dramática, con una inmensa marcha 'patriótica' el 5 de febrero, Día de la Constitución: "[...] para expresar el orgullo en su identidad nacional y su compromiso a los principios constitucionales".[36] Así, podemos identificar cómo la élite empresarial también será activa para financiar "una campaña nacional de relaciones públicas" en la prensa local, ya que: "[...]intentaron estimular la

31 Puede revisarse para mayor profundidad a Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo* (México: ERA, 1974); y Arturo Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo* (México: ERA, 1975).

32 Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 220.

33 *Ibid.,* 257.

34 La Acción Cívica Nacionalista fue una agrupación social de derecha que fue el antecedente de la formación del Partido Acción Nacional en el estado.

35 Nuncio, *El Grupo Monterrey*, 89.

36 *Ibid.,* 265.

circulación de los diarios proempresariales al subsidiar sus precios un cincuenta por ciento en los puestos de periódico".[37] Además, tenían un apoyo para amplificar sus demandas en la capital del país, en el periódico *Excelsior,* ya que su editor principal era de Manuel Barragán, ex director de la Cámara de Comercio de Monterrey.[38]

Este periódico protagonizó lo que ahora se conoce como *fake news*. Alentado por la élite empresarial se les hizo creer a los lectores: "[...] que una multitud de cerca de mil 500 'trabajadores rojos' habían desfilado por Monterrey cantando *La Internacional*". En cierto punto rodearon la oficina de un sindicato blanco local y, según atestiguaron los sorprendidos observadores, "arrancaron la bandera mexicana de su asta, la arrojaron al suelo y la profanaron".[39] De esto no hay evidencia en los otros periódicos locales, sólo en este periódico de circulación nacional que tenía una relación cercana con el empresariado local, se 'dio cuenta' de tal suceso.

Desde febrero de 1936, arriban a Monterrey los Camisas Doradas (dirigidos por Nicolás Rodríguez) con cinco docenas de tropas fascistas de choque auspiciados financieramente por la élite empresarial.[40] Su misión era salvar a México de la destrucción de las ideologías extranjeras, atacando al sector agrario, maestros y obreros, todos, considerados agentes del comunismo.[41] Este actor social calza con la *teoría del agente,* grupos de choque de inspiración fascista (emulando a las camisas negras de Mussolini, los *squadristi*) inspirados bajo el lema "México para los mexicanos", y que: "[...] consideraban Monterrey como un "baluarte": [...] identificaron los conflictos laborales como parte de una conspiración montada por los activistas laborales comunistas —'los sagaces representantes de los judíos rusos'— para minar el desarrollo industrial de México".[42]

Este grupo tuvo diversos enfrentamientos armados contra los sindicatos, principalmente con los obreros de la sección 67 de la industria del acero, pero también con los del sindicato del vidrio, y un atentado incendiario contra las oficinas del sindicato de ferrocarrileros.[43] Hoy se tienen documentos en donde se les señalaba vinculados con el sindicalismo blan-

37 *Ibid.,* 266.
38 *Idem.*
39 *Ibid.*, 267.
40 Saragoza, *La élite de Monterrey*, 246.
41 Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 280.
42 *Ibid.*, 280.
43 *Ibid.*, 281-282.

co y sacerdotes, aunque sin precisar específicamente.[44] Al final, un férreo enfrentamiento contra "los escuadrones revolucionarios" de la sección 67 de la industria del acero, provocó su salida de las calles de Monterrey.[45] Pero no sería la última lucha de polarización ideológica.

También se enfrentó a la creación de la Universidad Socialista de Nuevo León, incentivada por maestros que eran pertenecientes a las logias masónicas. Morado señala que en Monterrey, ante la crisis del capitalismo, producida por el *crack* de 1929, se allanó el camino para las ideas socialistas como alternativa de cambio.[46] En esta coyuntura se hizo presente la tesis de Vicente Lombardo Toledano, que incentivó a adoptar el materialismo dialéctico como método de enseñanza en las universidades, apoyado por la ideología del régimen de Lázaro Cárdenas.[47] Así se propició que la universidad pública de Nuevo León se transformara a la doctrina socialista, impulsada por profesores universitarios que pertenecían a las logias masónicas y que, por supuesto, se encontró con una mayor resistencia porque era: "[...] una arista más del conflicto entre la élite empresarial regiomontana y el proyecto cardenista".[48]

Se creó también un Centro de Orientación Social, cuyo objetivo fue generar una ideología en la militancia obrera; es decir, expandir el marxismo en los sindicatos. Esto funcionó por algunos meses, y fue producto también de la reforma local del artículo 3° constitucional, que se aprobó en el Congreso el Estado de Nuevo León para que la educación adquiriera un sentido marxista. Como señala Morado, esta creación de la universidad socialista fue apoyada previamente por la FES, [Federación de Estudiantes Socialistas].

Además, también funcionaron las escuelas marxistas porque: "[...] convirtieron las escuelas secundarias nocturnas en centros de difusión del comunismo".[49] Esto derivó también en acciones de violencia contra los estudiantes que defendían el proyecto de la universidad socialista frente a estudiantes organizados en la Confederación Nacional de Estudiantes (de filiación derechista),

44 *Idem.*

45 *Ibid.,* 282.

46 César Morado, "Proyecto revolucionario y educación universitaria en Nuevo León", *en Nuevo León en el siglo* XX. *La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939),* Tomo 1, coord. César Morado (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007), 95.

47 *Ibid.*, 96.

48 *Idem.*

49 *Ibid.*, 99-100.

dando como resultado estudiantes muertos en un enfrentamiento en la capital del Estado.[50] El experimento sólo duró algunos meses ya que evidentemente se enfrentó a la férrea oposición de las cámaras empresariales y asociaciones de estudiantes que pugnaron por la libertad de cátedra.[51]

La guerrilla local y la oposición anticomunista

Al entrar la segunda mitad del siglo pasado ya existía en Nuevo León un ascendente del conservadurismo muy marcado en la opinión pública, particularmente por la ineludible presencia industrial y su capacidad de penetración en los medios de comunicación. El "orgullo de Monterrey" eran precisamente sus empresarios que generaban trabajo y seguridad a miles de obreros y sus familias. Fueron reconocidos por su actitud emprendedora en todo el país, pero también por articular una visión conservadora de la realidad social. Así, en la entidad se cumplía a pie juntillas aquello que Mills refiere para describir a la élite del poder: un grupo de familias dueñas de las principales fábricas que estaban por encima de las clases medias y por supuesto de sus trabajadores asalariados. Ellos son la clave de las decisiones locales, son mencionados frecuentemente en los medios de comunicación, aunque en realidad son accionistas o tienen estrechos lazos con los dueños. Sus hijos asisten a escuelas prestigiadas y se formalizan matrimonios de la misma estirpe social.[52] La herencia de haber forjado la poderosa industria local era más que suficiente para dar la importancia social de estas familias dinásticas, apellidos ilustres al que no se podía cuestionar su *paternalismo benevolente* que había beneficiado a miles de familias.[53]

50 Daniel Sifuentes Espinoza, *La Universidad Socialista de Nuevo León* (Monterrey: UANL, 2013), 121-123.

51 Morado, *Proyecto revolucionario*, 96.

52 Wright Mills, *La elite del poder* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987), 36. Véase la integración de la alta sociedad de Nuevo León desde la época porfiriana y sus costumbres sociales que describen perfectamente lo enunciado en Saragoza, *La élite de Monterrey*, 185-202.

53 Así lo reconoce explícitamente, Gilberto Lozano, uno de los hombres de la ideología de la derecha que mencionaremos más adelante: "Setenta años antes del INFONAVIT, todos los jefes de familia que trabajan para Don Eugenio Garza Sada tenían casa [...] era un capitalismo, pero con una responsabilidad social institucionalizada". Ver en Nicolás Medina Mora, "Gilberto Lozano, el hombre que grita", *Revista Nexos*, 8 de octubre (2020), https://nexos.com.mx/?p=50549. Puede revisarse este esquema de beneficios sociales que desde la era porfiriana establecieron empresas como Cervecería Cuauhtémoc, Fundidora y Ladrillera en Saragoza, *La Elite de Monterrey*, 123-126 y 178.

Ahora bien, la experiencia de haber pasado por los intentos de fuerzas opositoras para crear una educación socialista, una exacerbada política obrera y de expropiaciones durante el cardenismo, había sido suficiente para que las élites permanecieran articuladas tanto ideológica como organizativamente. Por otro lado, la fuerte presencia de la iglesia católica también fue fundamental en esta etapa de conformación ideológica. Cabe resaltar que los empresariales locales tenía una afiliación católica rastreada desde finales del siglo XIX.[54] Aunque hubo intentos de crear un adoctrinamiento católico dentro de las fábricas, los empresarios fueron más exitosos al aplicar la política del *paternalismo benevolente*, al crear las condiciones para mantener un control político-ideológico desde la doctrina social católica y posteriormente, el sindicalismo blanco con la Federación Nacional de Sindicatos Independientes (FNSI) en 1936.[55]

Pero Nuevo León no fue ajeno a la presencia de ideologías marxistas que se anidaron tanto en el ambiente estudiantil como en las logias masónicas y espacios estudiantiles propiciados por los jesuitas, (ala radical del catolicismo), que escaparon temporalmente del control ideológico de derecha. Monterrey, a pesar de su provincianismo cultural, tenía la acechanza de la modernización y sus efectos lo cual permitió que: "[…] la capital regiomontana [tuviera] toda una infraestructura [espacios públicos y centros de difusión] que estimularon activamente el desarrollo de tendencias radicales".[56] Las logias masónicas, como vimos en el apartado anterior, fueron muy activas en la profusión de la ideología marxista (acaso por el secretismo y naturaleza propia de estas organizaciones con juramentos de lealtad entre sus miembros).

Nos volvemos a encontrar entonces con otro episodio que conjuga la activación de miembros de las logias masónicas, de las juventudes del Partido Comunista y particularmente de un pequeño sector juvenil del PRI orientado hacia el izquierdismo. El detonante fue, como en el resto de los países latinoamericanos, el triunfo de la revolución socialista en Cuba en el año de 1959.[57] Particularmente en el municipio rural de Sabinas Hidalgo, una pe-

54 Fidel Camacho, "Participación y fracaso del catolicismo social en los asuntos laborales en Monterrey 1920-1926". *Tempus, Revista en Historia General*, núm. 7 (2018): 199.

55 Camacho, "Participación y fracaso", 203-210.

56 Héctor Daniel Torres, *Monterrey Rebelde 1970-1973. Un estudio sobre la guerrilla urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas* (tesis de maestría, Colegio de San Luis, 2014), 84.

57 Héctor Jaime Treviño Villarreal, *El sabinazo*, 13 de abril de 2013, www.sabinashidalgo.net.

queña comunidad a 105 kilómetros de la capital, Monterrey, se gestó de nuevo otro enfrentamiento entre proyectos ideológicos contrapuestos. En esta localidad, se organizó el *Primer Festival de la Juventud y los Estudiantes Neoloneses por la Paz, la Amistad y la Liberación Nacional*, el 13 de abril de 1963. A pesar de que la convocatoria estaba signada por el Club Demócrata de Sabinas, las juventudes comunistas agrupadas en el Movimiento Estudiantil Democrático y la Asociación de Jóvenes Esperanza de la Caridad (de las Logias Masónicas), con apoyo de estudiantes de la UNL y de las escuelas normalistas para realizar las jornadas en una escuela pública de la localidad. Pero el evento fue boicoteado por la propaganda anticomunista de la Cruzada Regional Anticomunista [CRAC] a razón de: "[…] evitar que las garras soviéticas despojaran a las familias de sus hijos".[58] Al respecto de todo ello, el historiador Treviño Villarreal señala que, al iniciar las actividades políticas y culturales: "[…] una enorme manifestación se arrojó a la sede del evento para evitar su realización, sobresalía una turba de "lumpen proletarios" [*sic*] entre ellos golpeadores, prestos al combate físico".[59]

La aparición de la Cruzada Regional Anticomunista [CRAC], que se creó en octubre de 1961, es por lo demás interesante porque conjuga un espacio para la radicalización de la derecha, conjugando la acción de dos actores clave ahora organizados: los empresarios y la iglesia católica local. En efecto, aunque no calza del todo con el *protofascismo*, porque de los elementos enumerados sólo se registra una actividad de violencia, de acuerdo a información desclasificada de la Dirección Federal de Seguridad, señala que fue creada por Teófilo Gil Estrada, en donde también estaban registrados importantes hombres de empresas regiomontanas como Galletera Mexicana, Vidriera Monterrey, Hojalata y Lámina (Hylsa).[60] Los nombres de Eugenio y Roberto Garza Sada, Andrés Marcelo Sada, Andrés y Dionisio Garza Sada, así como Rogelio Sada Zambrano, entre otros que estaban presentes.[61] También había presencia de organizaciones de católicos como: Movimiento Familiar Cristiano, Unión Neoleonesa de Padres de Familia, Unión Nacional Sinarquistas, Caballeros de Colón, Hijas de María, Antico-

58 *Idem.*

59 *Idem.*

60 Jorge Fernández Menéndez, *Nadie supo nada. La verdadera del asesinato de Eugenio Garza Sada* (México: Grijalbo, 2019), 77.

61 Archivo de la Dirección Federal de Seguridad, expediente 100-17-1, libro 9, ciudad de México, 5 de mayo de 1965 citado en Fernández, *Nadie supo nada*, 77.

munista Universitario y Acción Católica.[62] A su vez, la CRAC se esforzó para que los organismos sindicales *pro* empresariales no se vieran rebasados por las células del Partido Comunista.[63]

Ahora bien, el componente de feligreses católicos puede tener sentido cuando el historiador Machuca alude que: un incentivo para legitimar al CRAC fue la *Carta Pastoral contra el Comunismo,* del arzobispo de Monterrey Alfonso Espino y Silva, suscrita en 1961 en la que: (invitaba) a los fieles a hacer una "cruzada" contra el comunismo emulando las "cruzadas medievales contra los infieles".[64] También va a ser de suma importancia en esta segunda etapa del siglo XX, el papel de los medios de comunicación aliados a la oligarquía empresarial para la denostación o campañas negras contra las acciones de insurgencia en la entidad.

Esto es porque en los principales periódicos de la época: *El Norte*, *El Porvenir* y *Tribuna de Monterrey*, daban cuenta de las primeras incursiones de la guerrilla urbana, pero puestas en la nota policial, es decir, considerados plenamente como delincuentes. Torres señala que en la prensa local incidieron en una política de terror como "seres deshumanizados" o "robots comunistas".[65] Como un efecto ponderado para la creación de la insurgencia armada local, fue el contexto de las matanzas de 1968 y el jueves de Corpus en 1971. Por esto, la tranquilidad con las cual vivían las familias de la cúpula empresarial se fue desvaneciendo a la par que crecían las amenazas de bombas a los empresarios en sus fiestas, por ejemplo, en el Casino Monterrey, emblema de la riqueza empresarial. Tuvieron que tomar medidas como blindar sus autos —a decir de Coindreau, allegado al Grupo Monterrey—, adecuando sus coches: "[...] con el propósito de poder disparar desde adentro en caso de atentado". [66]

Fiel al signo de la época de los años sesenta, en la Universidad de Nuevo León había pasado por un proceso para el reconocimiento de su autonomía (posteriormente Universidad Autónoma de Nuevo León) y la no injerencia de actores políticos externos a la universidad como la Ley Elizondo (cambios a la

62 *Ibid.*, 77.
63 *Ibid.,* 79.
64 Emilio Machuca, "El arzobispo Alfonso Espino y Silva. La cruzada anticomunista en Nuevo León (1961)", *Humanitas* IV, núm. 44 (2017): 57.
65 Héctor Daniel Torres, "La criminalización de la guerrilla urbana en la prensa regiomontana 1970-1973", *Humanitas* IV, núm. 44 (2017): 139.
66 José Luis Coindreau García. *La fe del sembrador. Memorias del Coco* (Monterrey, Editorial Font, 2021), 74.

ley orgánica de la universidad) que atropelló el espíritu universitario y provocó diversas protestas estudiantiles, huelgas dentro de los recintos universitarios y toma de camiones urbanos.[67] De esto destaca que son los estudiantes de carreras como derecho, economía, filosofía, o medicina de la universidad pública, de donde se extraen los cuadros militantes de la guerrilla, aunque también de la Normal Superior o de estudiantes del ITESM. También fuera de los entornos académicos, se dio la instrumentalización de la conciencia guerrillera, en los espacios de las logias, así como en el Instituto de Intercambio Cultural México-Ruso [IICMR] y el Instituto México-Cubano de Relaciones Culturales [IMCRC]. En estos recintos, cuenta Torres, se generaron importantes espacios para la subversión y la propagación del marxismo, además, generaron un espacio para la difusión de las culturas cubana y rusa.[68]

Particularmente en el ITESM, el estudiante Ignacio Arturo Salas Obregón, destacó en el liderazgo de la Liga 23 de septiembre,[69] y Monterrey fue, como señala Escamilla, la "cuna de los ideólogos de la Liga",[70] al estar sus alumnos bajo la influencia de sacerdotes jesuitas afines a la teología de la liberación que paradójicamente y sin conocer los alcances, Eugenio Garza Sada, permitió su incorporación dentro del campus, como parte de un programa de adoctrinamiento católico a los jóvenes denominado: Obra Cultural Universitaria.[71] Los cuatro grupos de guerrilla urbana que se originaron

67 Edna Ovalle Rodríguez, "Tránsito de militancias y el movimiento estudiantil en Monterrey a finales de los años sesenta (Siglo XX)", en *La rebeldía en palabras y hechos. Historias desde la orilla izquierda latinoamericana en el siglo* XX*,* coord., Gerardo Necoechea Gracia y José Pantoja Reyes (Buenos Aires: Clacso, 2020), 162-165.

68 Héctor Daniel Torres, "Guerrilla urbana en la ciudad de Monterrey: "espacios subversivos" y vigilancia polí tica en la primera mitad de la década de 1970, *Letras Históricas*, núm. 19, (2019): 211.

69 Puede revisarse también los expedientes desclasificados del Archivo General de la Nación, diversos informes donde se documenta que la creación de la Liga Comunista 23 de septiembre a partir de la conformación de diversos grupos guerrilleros y el intento de secuestro y homicidio de Eugenio Garza Sada. Particularmente destacan las declaraciones de dos integrantes detenidos de la Liga: Ángel Torres Enríquez (alias *Dr. Ulises*) y de Ignacio Arturo Salas Obregón (alias *Oseas* o *Vicente*), este último considerado dentro del informe como "líder teórico y cerebro principal de la Liga C. 23 de Sep. Revolucionaria" (sic). Dirección Federal de Seguridad, "Expediente Salas Obregón, Ignacio Arturo", (Tarjetas) *Dirección Federal de Seguridad*, Legajo Único 44 fojas, (1975), https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/26073#?c=&m=&s=&cv=2&xywh=-383%2C-2801%2C4724%2C7373&r=90.

70 José Ángel Escamilla, "La ilustración roja: historia social e intelectual de la liga comunista 23 de septiembre y la fracción del ejército rojo 1965-1981" (tesis de doctorado, UAM-Unidad Iztapalapa, 2021), 172. https://www.academia.edu/48921014/Ilustraci%C3%B3n_Roja.

71 Héctor Daniel Torres, "El rostro de la disidencia: el perfil social de la guerrilla urbana 1970-1973", *Escripta* 1, núm. 2 (2019): 187. Ver también con mayor detalle la presencia

en Monterrey fueron organizaciones plenamente identificadas: la Liga de Comunistas Armados, los Macías, las Fuerzas de Liberación Nacional y los Procesos, entre los años de 1971-1973.[72] El primer grupo armado fueron las Fuerzas de Liberación Nacional. Parte de su cuadro dirigente fueron los hermanos César y Fernando Yáñez, estudiantes de derecho y arquitectura de la universidad pública. Posteriormente la aparición de la Liga Comunista 23 de septiembre, fue una fusión de varios de estos grupos para dar paso a la mayor organización guerrillera del país.[73] Guadalajara, Monterrey y el entonces Distrito Federal fueron las zonas de su mayor despliegue con el propósito de: "[...] iniciar el proceso de una coordinación nacional que aglutinaría a los diversos movimientos armados del país".[74]

De acuerdo con Torres, —uno de los mejores especialistas en desmenuzar la gestación de la guerrilla local—, los mecanismos que desplegó la disidencia armada tuvieron diversas aristas similares a otras experiencias latinoamericanas: la clandestinidad y la secrecía como norma, el reclutamiento selectivo, el asalto a bancos para dotarse de recursos y el secuestro de aviones.[75] Lo cierto es que en el desarrollo de las actividades guerrilleras existió un punto de inflexión muy importante, que es la muerte de Eugenio Garza Sada, creador del ITESM, el 17 de septiembre de 1973. Lo que iba a ser un secuestro por parte de la Liga, terminó en el asesinato del empresario, su chofer y escolta. Este hecho generó las más agrias disputas entre el empresariado local y el gobierno de Luis Echeverría, acusado de proteger ideologías de izquierda.[76]

En el plano local, el discurso de derecha lidereado por los empresarios locales tuvo al parecer dos tipos de respuesta: uno legal y otro, en el que se presume su participación en actividades extralegales (aunque se reconoce que faltan mayores datos empíricos para precisar su participación). En el escenario legal, se creó en febrero de 1975, tan sólo dos años después de aquel asesinato, el Consejo de las Instituciones de Nuevo León A.C. [CCIN-

de los jesuitas y su influencia en el conflicto estudiantil del ITEMS en Héctor Daniel Torres, *Monterrey Rebelde,* 40 y ss.

72 Torres, "Monterrey Rebelde", 177.

73 Torres, "El rostro de la disidencia", 187.

74 *Ibid.*, 187.

75 Torres, "Guerrilla urbana", 203.

76 El discurso echeverrista era en efecto de izquierda por los países del Tercer Mundo, pero en la praxis, ejerció una represión violenta contra toda organización radical de izquierda.

LAC].[77] Dentro de la historia de la organización, se señala que la muerte de Garza Sada fue: "Un hecho que conmovió profundamente a la comunidad nuevoleonesa y a todo el país".[78] La creación del Consejo fue una respuesta local al enfrentamiento con el gobierno de Luis Echeverría en donde el asesinato fue el punto de quiebre.

Entonces se organizaron setenta y siete representantes de asociaciones principalmente del sector empresarial. Su objetivo principal era defenderse ante: "[...] la amenaza constante a la libertad individual y a la de la empresa, sobre la inseguridad prevaleciente y el escaso carácter de crítica que había en ese momento en Monterrey. Se señaló la necesidad de la participación del ciudadano y de los empresarios como inversionistas sociales en la política y de la situación social que se estaba viviendo en el país."[79] Su ideario, además, contaba con la defensa de la "valores más puros de la tradición, de la historia y de las instituciones de la Patria".[80] Planteó la defensa por todos los medios legales de los derechos cívicos de los ciudadanos, de la libertad individual como derecho natural y de la familia, inspirado en los principios filosóficos de la doctrina social de la iglesia católica.[81]

Esta fue la plataforma institucional para que el sector empresarial tuviera un espacio para la discusión de la agenda pública, sin relación formal con un partido político, aunque varios de sus militantes fueron identificados con el panismo. La presencia afiliada de grandes organismos como Coparmex, CANACO, o de asociaciones como el Club Sembradores de la Amistad de Monterrey, el Club de Leones o la Junta de Vecinos de la Colonia Fuentes del Valle, del municipio de San Pedro, lugar de alta plusvalía donde vive la clase más privilegiada, le dio un sentido clasista a la organización, aunque como constantemente se remarcó, tenían: "[...] fines estrictamente de orden cívico, moral y social, sin propósito lucrativo alguno; participan en este Consejo organismos de diversa índole, pero afines a su contribución cívica a la comunidad".[82] Ahora bien, esa fue la estrategia de

77 La palabra Cívico no estaba en el origen de la denominación, sino que se agregó posterior a su creación, el 8 de mayo de 1990. Ver: Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León, *Ciudadanos en voz alta. 45 años de logros y desafíos del Consejo Cívico* (Monterrey: Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León A.C., 2020), 46.

78 *Ibid.*, 31.

79 *Ibid.*, 34.

80 *Ibid.*, 38.

81 *Ibid.*, 38-39.

82 *Ibid.*, 40-41.

la derecha organizada en el plano institucional. Pero también se presume un tipo de participación extralegal y se vincula directamente con las actividades de contrainsurgencia.

El Estado mexicano, al tener identificada la acción de grupos guerrilleros diseminados por todo el país a través de la Dirección Federal de Seguridad, diseñó una estrategia de ofensiva militar y paramilitar para su erradicación. En el plano nacional, las acciones de los grupos guerrilleros, como el asesinato de Eugenio Garza Sada en septiembre de 1973, los secuestros del cónsul británico Duncan Williams y del empresario Fernando Aranguren en Guadalajara en octubre del mismo año, así como el secuestro del candidato a la gubernatura de Guerrero, Rubén Figueroa en 1974, aceleraron la estrategia contrainsurgente del Estado mexicano.[83] En este sentido, ya mencionamos que la presencia de los grupos guerrilleros activos en la entidad fue tratada dentro de la opinión pública como mera delincuencia, por tanto, tampoco se activó un respaldo popular efervescente a la causa. Cabe señalar que el Estado mexicano instaló centros clandestinos de detención en varios estados de la república,[84] entre ellos Nuevo León.

En la entidad operaron el cuartel de la séptima zona militar a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional, sin embargo, fue considerado como "clandestino" al no tener reglamentariamente atribuciones para la retención de personas civiles ya que estaban pensadas para reos del orden militar.[85] Particularmente como señala Ovalle, los cuarteles de las zonas militares en los estados sirvieron sólo como espacio de retención temporal mientras se decidía su traslado al campo militar número 1 en la ciudad de México.[86]

Dentro del complejo contrainsurgente también se creó en Nuevo León en el año de 1973 el Cuartel General contra la Subversión.[87] Ovalle señala que este centro clandestino fue uno de los primeros que se crearon en la estrategia contrainsurgente para la detención-desaparición de personas civiles.[88] Fue di-

83 Camilo Vicente Ovalle, *[Tiempo suspendido]. Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980* (México: Bonillas Artigas Editores, 2019), 15.

84 Los otros estados fueron Guerrero, Oaxaca, Sinaloa y Distrito Federal. Ovalle, *Tiempo suspendido,* 32.

85 Rafael Rodríguez Castañeda. *El policía. Perseguía, torturaba, mataba* (México: Grijalbo, 2014), 11.

86 Ovalle, *Tiempo suspendido*, 32.

87 No se aclara en los datos correspondientes si esto fue antes de septiembre o después de ocurrido el asesinato de Garza Sada, únicamente se menciona que fue creado en el segundo semestre de 1973. *Ibid.*, 95.

88 *Ibid.,* 32.

rigido por Ricardo Condelle Gómez, un experimentado agente de la DFS encargado de la vigilancia de movimientos subversivos desde los años cincuenta. El denominado Cuartel tenía dos oficinas que eran domicilios particulares en el centro de la ciudad, operadas conjuntamente por la DFS y por personal militar de la SEDENA.[89] También se detalla que estuvieron vinculados operativamente con la Policía Judicial del Estado y el municipio de Monterrey para la detención de los integrantes del Comité Estudiantil Revolucionario y la Liga Comunista 23 de Septiembre.[90] Se detalla asimismo que tenía la estructura de: "Jefe de Grupo, coordinador, dos comandantes, un analista, una secretaria, diez agentes para el grupo de aprehensiones (cinco de la DFS y cinco de la judicial estatal) y seis agentes dedicados a investigaciones".[91]

Las capacidades operativas del Cuartel General se ampliaron con apoyo del entonces presidente municipal de Monterrey, Leopoldo González Sáenz, quien otorgó personal adscrito como agentes de seguridad municipal, además de equipo táctico y pago de renta de una casa para operaciones.[92] Se documentó también que los empresarios financiaron los espacios de retención clandestina para las actividades paramilitares contra la insurgencia local. Con información recabada por Ovalle, el Cuartel General contra la Subversión contó con dos ranchos para las "investigaciones", cedidos por amigos empresarios a Condelle (no se precisa quienes) ubicados en los municipios de Villa de Santiago, Higueras y Juárez.[93]

89 *Ibid*., 50.

90 *Ibid*., 40. Esta estructura del Cuartel General contra la Subversión, era la misma que tenía la Brigada Blanca creada por Miguel Nazar Haro en la DFS que era un tipo de: "[…] escuadrón de la muerte formado por militares y por elementos selectos de diversos cuerpos policiacos estatales y federales. La Brigada Blanca actuó como un organismo paramilitar sin más regla ni freno que los que imponía el criterio de sus jefes". Rodríguez, *El policía. Perseguía,* 12.

91 *Ibid*., 40.

92 *Ibid*., 43. Es interesante, como es referido González Saénz en los homenajes que se le hacen en la ciudad posterior a su muerte. Particularmente llama la atención que en un homenaje que le hace el cabildo de Monterrey de mayoría panista en el año de 2013, la entonces alcaldesa panista Margarita Arellanes se refiera a él como un alcalde que: "[…] gobernó con firmeza y convicción en una época en la que México y Monterrey dejaban la inocencia de la provincia y se insertaron en una dinámica en donde la sociedad exigía cambios de fondo". Ver Medina, "Gobernó Leopoldo González".

93 En el informe de la CNDH se presume la tortura del desaparecido Jesús Ibarra Piedra en alguna de estas propiedades. Ovalle, *Tiempo suspendido*,45. Particularmente se señala en los informes que reporta Condelle que el Cuartel se dedicaba a "peinar" todo el estado de Nuevo León, con el objetivo de buscar: "[…] la ubicación de miembros de guerrillas que militen militarmente [sic] o en brigadas de concientización entre el campesinado y […] sectores industriales con el objeto de evitar el reparto de volantes y folletos de las brigadas […] dirigidas a los obreros" *Ibid*., 45.

No se menciona en estos informes, ni tampoco se evidencia de que el CRAC estuviera participando en estas acciones de contrainsurgencia, pero en el plano de la condenación de la presencia guerrillera, era evidente que existía un apoyo tácito a las acciones del Estado para erradicar el comunismo de Nuevo León, o por lo menos ese fue el sentido de su creación en 1961. La condena pública y privada que le hacían al régimen echeverrista los integrantes de los grupos empresariales a través de organismos como Coparmex, Consejo Coordinador Empresarial o el CCINLAC por permitir la presencia guerrillera en el epicentro de la burguesía regiomontana, era factor suficiente para suponer este apoyo a las acciones de represión, retención y ejecución clandestina de los guerrilleros por parte de los militantes.[94]

La guerrilla urbana fue desapareciendo gradualmente producto de la represión y desaparición forzada, en donde participaron fuerzas federales, el gobierno estatal y municipal, además de los grupos de la derecha empresarial a través de un discurso encendido contra la subversión. No obstante, para entrar a la década de los años ochenta, los medios de comunicación reforzaron su presencia destacada para articular el discurso empresarial de la derecha, particularmente a través del periódico *El Norte* y la cadena de comunicación *Multimedios,* que involucra prensa, radio y televisión —esta última de forma hegemónica en la entidad—. En esto, particularmente destaca el caso del periódico que, hasta la fecha, sigue mostrando una propagación de las ideas conservadoras y de libre empresa, cumpliendo con la función de: "[...] reforzar el patrón ideológico de la ciudad".[95]

La nueva lucha contra el "comunismo" (versión FRENA)

Al entrar en el nuevo siglo XXI, Nuevo León había dejado atrás no solo el enfrentamiento verbal y físico con fuerzas antagónicas a la "naturaleza social" del regiomontano, sino que se conducía en la estabilidad del dominio del liberalismo económico y político, tras haber sido derrotada la insur-

94 Para abundar en el enfrentamiento de la época entre empresarios y el régimen echeverrista, véase a Fuensanta Medina Martínez, "El Grupo Monterrey y el Estado Mexicano. 1970-1976" (tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981).

95 Cinthia Smith Pusseto, Nancy García Vázquez, Jesús D. Pérez Esparza, "Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte", *Confines* 4, núm. 7 (2008): 23.

gencia guerrillera. También se produjo la alternancia en la gubernatura por el Partido Acción Nacional y se asentó con toda fuerza el bipartidismo PRI-PAN, tanto en las alcaldías, como en el congreso estatal. Frente a ello, la izquierda de núcleo duro en su sentido de agrupación universitaria, sindicalista, parlamentaria o partidista no sólo estaba derrotada sino reducida a una ínfima expresión, sin posibilidad (hasta ahora) de rearticularse.[96]

Así, los empresarios han logrado, no sólo ser los representantes triunfantes del programa político de la derecha, sino que, también tener un asiento formal en las decisiones públicas del Estado a través de una figura llamada *Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica,* creada en el 2014, en donde ellos no sólo incentivaron su creación, sino que son integrantes primerísimos en la toma de decisiones en conjunto con el Estado a través de un esquema público/privado.[97]

Ahora bien, la victoria electoral de la izquierda moderada de Andrés Manuel López Obrador en la elección presidencial de 2018 representó un balde de agua fría para los empresarios locales y muy probablemente con mayor énfasis para los más antiguos; les recordó las dos coyunturas vividas en el siglo pasado. Pero un joven representante de la sociedad de alumnos del ITESM, Gilberto Lozano, que asistió a los funerales de Eugenio Garza Sada en 1973, le tocó presenciar cómo sus mayores calificaron de *persona non grata* al presidente Echeverría, acusado de incentivar la subversión. Le quedó claro desde entonces dónde estaba el enemigo de la sociedad regiomontana. Su perfil de trabajo por las empresas del Grupo Monterrey, como ex directivo de FEMSA y perteneciente a los Consejos de Coparmex, Consejo Coordinador Empresarial, Hospital San José y Cervecería Cuauhtémoc, revelaría los intereses que el personaje en formación va a liderar más tarde.[98] Y en su paso por organizaciones de la sociedad civil local como Evolución Mexicana[99] y

96 Ver la derrota electoral de la izquierda "dura" en sus primeras incursiones, en Laura Nelly Medellín, "Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León", *Izquierdas,* núm. 25 (2015) http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000400012.

97 Ver análisis en María del Socorro Arzaluz, "¿Régimen urbano o gobernanza empresarial? Nuevo León en el siglo XXI", *Polis* 17, núm. 17 (2021) https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/732/693.

98 Expansión, "Gilberto Lozano, el empresario que se convirtió en cabeza del Frente Anti-AMLO", *Revista Expansión*, 24 de septiembre de 2020, https://politica.expansion.mx/mexico/2020/09/24/quien-es-gilberto-lozano-dirigente-del-frente-anti-amlo.

99 Fue expulsado de Evolución Mexicana en el año de 2012 cuando según sus miembros se apropió del trabajo organizativo de la agrupación y desconoció el trabajo de Tatiana

Congreso Nacional Ciudadano, integrados por personajes de la clase media y alta regiomontana, definió un papel contestario frente a la corrupción de la clase política local, específicamente contra los partidos políticos.

Estos antecedentes fueron una experiencia de aprendizaje previo a la movilización de recursos y capacidad organizativa que representó la creación del Frente Nacional Ciudadano Anti-López Obrador, que nace en Monterrey en abril de 2020, y que ha logrado articular su presencia en el resto de las entidades de la república donde, aparentemente, su única meta es lograr la caída del presidente.[100] Haciendo una manipulación del Artículo 39 constitucional que señala que el pueblo tiene el inalienable derecho de modificar su forma de gobierno, plantean que este gobierno sea depuesto, pues no tiene la representación del pueblo, al liderear un proyecto dictatorial, siguiendo la agenda comunista del Foro de San Paulo.[101]

En su postura, les preocupa y denuncian que el gobierno de AMLO plantea, entre otras cosas: reforzar la lucha por los pobres con la bandera de la corrupción y el neoliberalismo, mapear a los empresarios para proponer que se vayan marginando o huyendo del país, controlar a los bancos, realizar expropiaciones masivas, hacer reparto de viviendas, terrenos, empresas a nombre del partido (Morena), escarmiento a clase económica alta, y que el dinero es pecado.[102] Desde esto, es evidente que sobran los comentarios sobre la exacerbación no sólo del miedo irracional al comunismo, modelo que ni siquiera la agenda más radical de Morena plantea, sino la grotesca estrategia panfletaria y paranoide, además del lenguaje deconstructivo y soez con que su dirigente, Gilberto Lozano, encabeza las demandas.[103] Y cabe agregar que su llamado a las Fuerzas Armadas para provocar el golpe de Estado contra AMLO, revela su carácter antidemocrático y, por supuesto, un pleno desconocimiento del orden constitucional.

Clouthier, una de sus fundadoras. Javier Estrada, “Lo desconocen como miembro de Evomex”, *Reporte Índigo,* 9 de enero de 2013, https://www.reporteindigo.com/reporte/lo-desconocen-como-miembro-de-evomex.

100 Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “El FRENAAA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021”, *El Cotidiano*, núm. 37 (2021): 72, http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/229.pdf.

101 FRENA, “Plan Comunista del Foro de San Paulo”, (web), publicada el 15 de septiembre de 2020, https://frena.com.mx/grito-ciudadano-septiembre-15.

102 *Idem.*

103 Ver una detallada revisión sobre la agenda programática y mediática de FRENA, en Ramírez, “El FRENAAA y la derecha”, 74-76.

Esta agrupación ultraderechista no cumple con todas las características del *protofascismo*, puesto que no ha generado acciones de agresión física, aunque discursivamente es altamente violenta. Pero se reconocen tanto en el lenguaje como en la praxis, serias contradicciones, puesto que sustantivamente está en contra de los partidos políticos, "esa clase política corrupta", pero ha hecho alianzas para promover el voto de los opositores a Morena, sobre todo en las pasadas elecciones de 2021, a través de estrategias socio digitales, principalmente por WhatsApp.[104]

En el caso de Nuevo León, como bien señala Ramírez, el FRENA incentivó a votar por el PAN y por Movimiento Ciudadano.[105] Particularmente hay testimonios de ciudadanos de la zona sur de Monterrey (clase media y alta) que recibieron proselitismo a favor del candidato Samuel García (MC) a través de integrantes de FRENA.[106] Es entendible que tanto MC como FRENA hayan cultivado una relación política en el trajín electoral, puesto que ideológicamente, aunque no se reconozcan en el espectro de la derecha baste revisar su plataforma para desmentirlos (sólo FRENA en la ala más radical) y ante la falta de estructura propia en MC, el ahora gobernador Samuel García tenga que recurrir a FRENA para protestar afuera del Congreso local por la intención de quitar atribuciones al Ejecutivo en el nombramiento de los organismos descentralizados.[107]

Reflexiones finales

En este análisis sobre la ideología de la derecha en Nuevo León se considera que las tres coyunturas analizadas son referencia obligada para estimar lo que Bourdieu señaló sobre la ideología, al "preservar valorativamente la mentalidad del interés individual ligado al interés común".[108] La derecha organizada preferentemente desde la esfera empresarial de Nuevo León se

104 *Ibid.*, 77.

105 *Idem.*

106 Comunicación personal por parte de colonos de esta zona de la ciudad de Monterrey, en donde residen ciudadanos de la clase media y alta.

107 Oneida Tovar, "Frena protesta en contra del Congreso; piden respetar la democracia", *Periódico ABC Noticias*, 21 de junio de 2021, https://abcnoticias.mx/local/2021/6/21/frena-protesta-en-contra-del-congreso-piden-respetar-la-democracia-141233.html. FRENA estuvo promoviendo la revocación de mandato contra el presidente López Obrador -a celebrarse el 10 de abril- durante los meses de febrero y marzo de 2022. Veremos sí el resto de la ciudadanía piensa como ellos.

108 Bourdieu, *Poder, derecho y clases*.

ha asentado no sólo como parte de la identidad cultural de la entidad, sino como un proyecto político de largo aliento que ha buscado no sólo acrecentar su poder económico, sino justificar, en aras de ese interés o "bien común", las condiciones de vida material que el modelo del liberalismo impone. En este propósito, no ha escatimado en usar la violencia física y verbal contra la ideología *contra sensu*.

Sin duda, podemos concluir que la etapa donde se presentaron las características del *protofascismo* que deducimos a partir de la *teoría del agente*, fue en los años treinta con los Camisas Doradas y sus peleas callejeras en el centro de Monterrey. En las otras etapas, tanto la presencia del CRAC, su estrategia de agresión violenta fue más focalizada a un municipio rural y estuvo más diseminada en la contención sindicalista de izquierda. Pero a diferencia de los años treinta, la batalla principal, no estaba en los sindicatos, sino en las universidades de donde se gestaron los principales líderes de la guerrilla. Cabe señalar que la estrategia más dura y represiva fue hecha por el Estado mexicano que consideró a la guerrilla como el enemigo público número uno, hasta lograr su exterminio.

Por su lado, a partir de la muerte de Garza Sada, la respuesta de la derecha empresarial fue organizarse cívicamente, (CCINLAC) y dejando en todo caso, el trabajo sucio al Estado, aunque sigue abierta la pregunta de ¿hasta qué grado pudieron haber participado en actividades clandestinas? Actualmente la derecha en Nuevo León sigue articulada organizativamente, tanto, que le permite también la gestación de una agrupación como FRENA que, a pesar de la irrealidad en sus planteamientos, logrando tener eco en una sociedad regiomontana y de otras latitudes que creen fervorosamente que un fantasma recorre México: el fantasma del comunismo.

Bibliografía y fuentes consultadas

ANGUIANO, Arturo. *El Estado y la política obrera del cardenismo*. México: ERA, 1975.

ARZALUZ, María del Socorro. "¿Régimen urbano o gobernanza empresarial? Nuevo León en el siglo XXI". *Polis* 17, núm. 17 (2021): 7-42. https://polismexico.izt.OCDE.mx/index.php/rp/article/view/732/693.

BAUTISTA, Juan y Esteban IGLESIAS. "La derecha conservadora y las acciones colectivas en el siglo XXI sudamericano". En *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso*, compilado

por Andrea Bolcato y Gastón Souroujon, 63-83. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2020.

Bell, Daniel. *El final de la ideología*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid: Taurus, 2001.

Bourdieu, Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desdeé, 2001.

Camacho, Fidel. "Participación y fracaso del catolicismo social en los asuntos laborales en Monterrey 1920-1926". *Tempus, Revista en Historia General*, núm. 7 (2018): 197-213.

Cansino, César, Diego Martín Velázquez y Xóchitl Patricia Campos. "Derecha". En *La derecha mexicana en el siglo* xx. *Agonía, transformación y supervivencia*, 33-46. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Montiel & Soriano Editores, 2017.

Coindreau García, José Luis. *La fe del sembrador*. *Memorias del Coco*. Monterrey: Editorial Font, 2021.

Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León. *Ciudadanos en voz alta. 45 años de logros y desafíos del Consejo Cívico*. Monterrey: Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León. A.C, 2020.

Córdova, Arnaldo. *La política de masas del cardenismo*. México: ERA, 1974.

De Beauvoir, Simone. *El pensamiento político de la derecha*. Buenos Aires: Ediciones Leviatán, 1956.

Dirección Federal de Seguridad. "Expediente Salas Obregón, Ignacio Arturo". (Tarjetas) *Dirección Federal de Seguridad*. Legajo Único 44 fojas, (1975), https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/26073#?c=&m=&s=&cv=2&xywh=-383%2C-2801%2C4724%2C7373&r=90.

Eccleshall, Robert. "Conservadurismo". En *Ideologías políticas*, coordinado por Robert Eccleshall, Vicent Geoghegan, Richard Jay y Rick Wilford, 83-117. Madrid: Tecnos, 2012.

Escamilla, José Ángel. "La ilustración roja: historia social e intelectual de la liga comunista 23 de septiembre y la fracción del ejército rojo 1965-1981". Tesis de doctorado, UAM-Unidad Iztapalapa, 2021. https://www.academia.edu/48921014/Ilustraci%C3%B3n_Roja.

Estrada, Javier. "Lo desconocen como miembro de Evomex". *Reporte Índigo,* 9 de enero de 2013. https://www.reporteindigo.com/reporte/lo-desconocen-como-miembro-de-evomex.

Expansión. "Gilberto Lozano, el empresario que se convirtió en cabeza del Frente Anti-amlo" *Revista Expansión*, 24 de septiembre de 2020. https://

politica.expansion.mx/mexico/2020/09/24/quien-es-gilberto-lozano-dirigente-del-frente-anti-amlo.

Fernández Menéndez, Jorge. *Nadie supo nada. La verdadera historia del asesinato de Eugenio Garza Sada*. México: Grijalbo, 2019.

frena. "Plan Comunista del Foro de San Paulo". (Web), publicada el 15 de septiembre de 2020, https://frena.com.mx/grito-ciudadano-septiembre-15.

Galante, Miriam. *El temor a las multitudes. La formación del pensamiento conservador en México, 1808-1834*. México: unam, 2010.

Griffin, Roger. *Fascismo. Una introducción a los estudios comparados sobre el fascismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2019.

Machuca, Emilio. "El arzobispo Alfonso Espino y Silva. La cruzada anticomunista en Nuevo León (1961)". *Humanitas* IV, núm. 44 (2017): 49-72.

Mandel, Ernest. *El fascismo*. Madrid: Akal, 2011.

Marcuse, Herbert. *Guerra, tecnología y fascismo. Textos inéditos*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia-Fundação Editora da unesp, 2001.

Medellín, Laura Nelly. "Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León". *Izquierdas,* núm. 25 (2015): 276-295. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000400012.

Medina, Blanca. "Gobernó Leopoldo González Sáenz con firmeza y convicción: Margarita". Revista *Equidad,* 18 de octubre de 2013. http://revista-equidad.com/?p=15157.

Medina Martínez, Fuensanta. "El Grupo Monterrey y el Estado Mexicano. 1970-1976". Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981. http://tesiuami.izt.ocde.mx/ocde/aspuam/presentatesis.php?recno=9204&docs=UAM9204.PDF.

Medina Mora, Nicolás. "Gilberto Lozano, el hombre que grita". *Revista Nexos*, 8 de octubre de 2020. https://nexos.com.mx/?p=50549.

Mills, C. Wright. *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

Morado, César. "Proyecto revolucionario y educación universitaria en Nuevo León". En *Nuevo León en el siglo* xx. *La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939),* Tomo 1, coordinado por César Morado, 81-116. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.

Nuncio, Abraham. *El Grupo Monterrey*. México: Editorial Nueva Imagen, 1982.

Ovalle, Camilo Vicente. *[Tiempo suspendido] Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980*. México: Bonilla Artigas Editores, 2019. [Versión EPUB].

Ovalle Rodríguez, Edna. "Tránsito de militancias y el movimiento estudiantil en Monterrey a finales de los años sesenta (Siglo xx)". En *La rebeldía en palabras y hechos. Historias desde la orilla izquierda latinoamericana en el siglo* xx*,* coordinado por Gerardo Necoechea Gracia y José Pantoja Reyes, 149-168. Buenos Aires: Clacso, 2020.

Pani, Erika. *Conservadurismo y derechas en la historia de México*. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. "El frenaaa y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021". *El Cotidiano,* núm. 2021, año 37 (2021): 71-82 http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/229.pdf.

Rodríguez Araujo, Octavio. *Derechas y ultraderechas*. México: Editor Orfila, 2013. EPUB.

Rodríguez Castañeda, Rafael. *El policía. Perseguía, torturaba, mataba*. México: Grijalbo, 2014. epub.

Saccomani, Edda. "Fascismo". En *Diccionario de política*, coordinado por Norberto Bobbio, Nicola Mattetuci y Gianfanco Pasquino, 616-626. México: Siglo XXI Editores, 2015.

Saragoza, Alex M. *La élite de Monterrey y el Estado mexicano. 1880-1940*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.

Savarino, Franco. "Los avatares del fascismo mexicano". En *La derecha mexicana en el siglo* xx. *Agonía, transformación y supervivencia*, coordinado por Xóchitl Patricia Campos López y Diego Martín Velázquez Caballero, 149-170. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano Editores, 2017.

Sifuentes Espinoza, Daniel. *La Universidad Socialista de Nuevo León*. Monterrey: uanl, 2013.

Smith Pusseto, Cinthia, Nancy García Vázquez y Jesús Pérez Esparza. "Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte". *Confines* 4, núm. 7 (2008): 11-25.

Snodgrass, Michael. *Deferencia y desafío en Monterrey. Trabajadores, paternalismo y revolución en México 1890-1950*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.

Torres, Héctor Daniel. *Monterrey Rebelde 1970-1973. Un estudio sobre la guerrilla urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas*. Tesis de maestría, Colegio de San Luis, 2014.

Torres, Héctor Daniel. "La criminalización de la guerrilla urbana en la prensa regiomontana 1970-1973". *Humánitas*, núm. 44 (2017): 129-153.

Torres, Héctor Daniel. "El rostro de la disidencia: el perfil social de la guerrilla urbana 1970-1973". *Escripta* 1, núm. 2 (2019): 163-193.

Torres, Héctor Daniel. "Guerrilla urbana en la ciudad de Monterrey: "espacios subversivos" y vigilancia política en la primera mitad de la década de 1970". *Letras Históricas*, núm. 19 (2019): 201-224.

Tovar, Oneida. "Frena protesta en contra del Congreso; piden respetar la democracia". *Periódico ABC Noticias*, 21 de junio de 2021. https://abcnoticias.mx/local/2021/6/21/frena-protesta-en-contra-del-congreso-piden-respetar-la-democracia-141233.html.

Treviño Villarreal, Héctor Jaime. *El sabinazo*, 13 de abril de 2013. www.sabinashidalgo.net.

Vizcaya, Isidro. "Factores que propiciaron la industrialización de Monterrey 1890-1910". En *Nuevo León en el siglo* XX. *La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939),* Tomo 1, coordinado por César Morado, 27-50. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.



LAS DERECHAS REGIOMONTANAS EN EL PERIODO NEOLIBERAL: CONTINUIDADES Y TRANSFORMACIONES EN UN BLOQUE POLÍTICO IDEOLÓGICO DE PODER

Marco Antonio Aranda Andrade[*]
Mariana Treviño Riojas[**]

* Profesor investigador, Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto de Investigaciones Sociales. aranda.estudios@gmail.com

** Maestra en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León. Asistente de investigación en el proyecto PRONACE-Conacyt: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales" del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, Universidad Nacional Autónoma de México. mariana.riojas@gmail.com

Introducción

El propósito de este capítulo es la indagación y exposición de las concepciones ideológicas y prácticas políticas de una parte notable de las derechas en Nuevo León, México, durante el periodo neoliberal. Gracias a la caracterización de lo que distingue teóricamente a este bloque dominante, se sigue a diversos actores y organizaciones del estado en dos niveles analíticos: el campo institucional, representado por cámaras patronales, y el social, expreso en asociaciones civiles con una presencia notable en la entidad. Como aportaciones centrales de este texto, destacamos la importancia que tiene el identificar rasgos político-ideológicos que permitan caracterizar y nombrar explícitamente a estos actores como de derecha, a diferencia de muchas investigaciones históricas y económicas de la vida neoleonesa que se ciñen a designar a dichos actores como élite empresarial o burguesía regiomontana, así como el abordaje poco realizado hasta el momento del campo social de estas expresiones político-ideológicas.

Después de puntuar lo que caracteriza propiamente a la derecha, el capítulo desarrolla un breve contexto histórico sobre las transformaciones experimentadas por este bloque dominante a raíz de la irrupción del neoliberalismo en la entidad. En un tercer momento, presenta los hallazgos empíricos correspondientes al campo institucional de las derechas en el estado para hacer lo propio en seguida con el campo social. En las conclusiones, dialoga con las investigaciones realizadas hasta el momento por otras

autorías, actualiza algunas de sus inferencias, marca distancias a partir del énfasis en el aspecto político-ideológico de este bloque y muestra lo novedoso en las concepciones ideológicas y prácticas políticas de sus actores. Más allá de la dimensión económica, el capítulo destaca la continuidad de ordenamientos de género, clase y raciales en los que se apoya la dominación de las derechas neoleonesas.

Breves orientaciones conceptuales para el estudio de la derecha

Después de la caída del muro de Berlín, se puede constatar un corrimiento general del espectro político hacia la derecha en el mundo occidental,[1] posible por el ataque y debilitamiento de los Estados de bienestar y por la implementación diferenciada del modelo neoliberal en distintas partes del planeta. En otros países, no obstante, esta fuerza política continuó manteniéndose en el poder de los Estados, aunque no sin experimentar transformaciones importantes precisamente por la entrada de dicho modelo. La centralidad que cobró esta corriente en el orbe, acentuada con los años, se basa en el elogio de los mercados libres y las democracias mínimas, así como en la defensa de instituciones como la familia heteropatriarcal y la comunidad basada en lazos nacionales, religiosos, étnicos o algunos otros rasgos tradicionales. En años recientes, se ha observado con preocupación un creciente número de fuerzas políticas reaccionarias, racistas, xenófobas y autoritarias que han reafirmado dicha centralidad, al ocupar posiciones de poder notables dentro de los Estados o conformar potentes movimientos de base de carácter protofascista. La derecha, concebida con sus múltiples expresiones que le dotan de heterogeneidad, avanza hoy día desde los campos institucionales y sociales.

Si dejamos por un momento la concepción de la derecha como bloque político ideológico opuesto a la izquierda, con el fin de concentrarnos en la comprensión de lo que la hace plural, tenemos que plantear un conjunto de observaciones enfocadas en el entendimiento de sus manifestaciones, muchas veces contradictorias o en tensión constante. Al trabajar con conceptos, debemos tener en cuenta, para comenzar, los múltiples lenguajes y

[1] Perry Anderson, *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas* (Madrid: Akal, 2008), 10.

significados empleados por distintos actores y actrices, así como las formas diversas en las que conciben estados de cosas o intenciones que corresponden a determinados conceptos, imbricados, a su vez, en redes conceptuales más amplias.[2] Las redes conceptuales que los actores y los grupos movilizan contribuyen a la reproducción, en el caso que aquí nos ocupa, de ideologías que estructuran un campo político compuesto por los entrecruzamientos de díadas conceptuales en donde el par izquierda-derecha es una más. De acuerdo con Eagleton, las ideologías exitosas son aquellas que logran vincular acertadamente los niveles práctico y teórico de lo social; las ideologías, para ser efectivas, deben de dar un mínimo de sentido a las experiencias de las personas, tienen que ajustarse en cierto grado a lo que ellas saben de la realidad social desde la interacción práctica que guardan con esta.[3]

Bajo esta línea de razonamiento, las ideologías pueden conceptuarse como formaciones internamente complejas y diferenciadas que presentan conflictos entre sus diversos elementos, los cuales tienen que negociarse y resolverse continuamente;[4] para Eagleton, las contraposiciones entre intereses, compromisos y divisiones de las fracciones de un bloque siempre se reflejarán en la propia ideología.[5] Estos atributos podemos encontrarlos, por supuesto, en el campo político. En este sentido, derecha e izquierda serían formaciones internamente diferenciadas, problemáticas, atravesadas por un sinfín de conflictos y significaciones relacionados con otros dominios de lo social. En el ajuste continuo entre los niveles teórico y práctico, tenemos entonces que estas categorías representan no sólo visiones o concepciones políticas amplias, simples ideologías, diría Bobbio, sino también programas políticos que persiguen solucionar problemas y orientar el rumbo de muchas sociedades.[6]

En el texto de Aranda[7] se realiza un esfuerzo por rastrear los elementos heterogéneos que conforman a la derecha como ideología y concepto

2 Reinhart Koselleck, *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Trotta, 2012), 36-47.

3 Terry Eagleton, *Ideología. Una introducción* (Barcelona: Paidós, 2005), 32-36.

4 *Ibid.,* 71.

5 *Ibid.,* 71-72.

6 Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política* (Madrid: Taurus, 1996), 51-52.

7 Marco Aranda Andrade, “La Derecha y las derechas: una propuesta conceptual”, en este libro.

comprensivo. Tras revisar los consensos más o menos extendidos en la literatura, referentes a esta expresión o posición político-ideológica, el autor encuentra que la derecha se diferencia de la izquierda por sus asociaciones particulares con otros conceptos políticos que componen distintas díadas fundamentales en la estructuración de lo político en occidente (progresismo-conservadurismo, racionalismo-pragmatismo, igualdad-desigualdad, libertad-orden/seguridad). Así, por ejemplo, respecto a la igualdad social, se tiene que la derecha tiende a menoscabarla, acotando este valor predominantemente a la igualdad jurídico-política; estos ataques a la igualdad social tendrían el propósito de acentuar privilegios y desventajas relacionados, de manera particular, con la clase social y las distinciones étnico-raciales. En cuanto a la concepción acerca de lo político, la derecha sería más pragmática que la izquierda, supuestamente más racional. Respecto al papel del Estado, la derecha promovería los Estados mínimos, garantes sólo de las condiciones de seguridad necesarias para proteger e incentivar la vida civil, entendida como la libertad individual, la propiedad privada y el mercado libre. Sobre las diferencias sexo-genéricas, por mencionar un ejemplo más, tenemos que la derecha defendería el binarismo patriarcal garante de la supremacía masculina, así como la defensa a ultranza de sus instituciones y posiciones.

Para el autor, lo que dotaría de particularidad conceptual a la derecha está relacionado entonces con los siguientes atributos: la defensa férrea de comunidades morales heteropatriarcales (la familia, la nación, la patria, entre otras) y sus tradiciones, así como la exaltación de valores y prácticas de un tipo dominante de masculinidad (agresiva, viril, racional, competitiva, heroica, entre otras); la defensa del estatus quo racial y de clase producto de la explotación colonial y capitalista; la justificación del elitismo y el conservadurismo fincados en dicho *status quo*; la consideración de la violencia y la desigualdad como inherentes a la especie humana; la visión biologicista de la vida económica; el cultivo del pensamiento político de conquista basado en distintos tipos de supremacía; la creación y propagación de pánicos morales productos del racismo, el sexismo, la xenofobia o de la estigmatización de sus enemistades políticas, como el odio a la izquierda y al comunismo. Si estos rasgos caracterizan a la derecha, *grosso modo*, como gran categoría política, lo que le dotaría de pluralidad serían las disputas entre ideas y prácticas provenientes de distintos tipos de posiciones políticas, sociales, culturales y económicas ocupadas por las personas y los

grupos que pueblan esta categoría. De esta forma, tendríamos varias derechas: tradicionales, liberales, democráticas, autoritarias, conservadoras o progresistas, todas ellas neoliberales hoy en día, a su manera, dado que aceptan y replican el consenso más o menos amplio acerca de la centralidad de los mercados capitalistas y de los valores e instituciones morales empleados para contenerlos, adecuarlos o atemperar sus efectos nocivos.

En la era de la racionalidad neoliberal, que Wendy Brown identifica en el ataque contemporáneo a lo social y a la justicia en nombre de las bondades del mercado y del tradicionalismo moral,[8] tenemos que las derechas defienden a ultranza que la vida está determinada por los genes, la responsabilidad personal y la competencia, posturas que ven en el rescate de lo social un ataque a la libertad individual y a la libre empresa, señala la autora. De acuerdo con Brown, en el neoliberalismo, los mercados y la moral deben disciplinar y gobernar a los individuos, al tiempo que maximizan su libertad cuidándolos de un Estado al que siempre hay que mantener a raya. En comento de una de las personalidades arquitectas de esta racionalidad, Friedrich Hayek, la autora menciona que, para este pensador, los mercados y la moral son el fundamento de la libertad, del orden y del desarrollo de la civilización; ambos se organizarían espontáneamente y se transmitirían a través de la tradición, en vez mediante el poder político.[9]

Estas consideraciones generales, sostenemos aquí, pueden ayudarnos a comprender a las derechas neoleonesas de hoy día, adecuadas a un modelo neoliberal que se encuentra actualmente cuestionado por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador en México, al cual se le califica como progresismo tardío, en alusión a las experiencias latinoamericanas de los últimos veinte años. Antes de contextuar a las derechas regias en el periodo neoliberal, con el propósito de entender mejor las concepciones ideológicas y las prácticas políticas de una pluralidad de actores claves situados en distintas posiciones y momentos en la vida política del estado de Nuevo León en estas últimas décadas, merece la pena, para cerrar, explicitar las herramientas analíticas que guiarán el análisis de este capítulo. En primer lugar, seguiremos a actores relevantes de las derechas regiomontanas en dos niveles: 1) el institucional, que comprende su organización como poder

8 Wendy Brown, *In the Ruins of Neoliberalism. The Rise of Antidemocratic Politics in the West* (Nueva York: Columbia University Press, 2019), en especial cap. 1.

9 *Ibid.,* 12.

económico y político de carácter formal, expreso en organizaciones patronales, y 2) el social, que abarca la organización y movilización de carácter civil o popular de dichos actores. La participación de las derechas en la vida política partidaria flota entre ambos niveles y muchas veces tiene un carácter ambiguo, aunque ha cobrado últimamente una expresión más abierta y formalizada en el Estado. En segundo lugar, dentro de estos niveles analíticos, nos ocuparemos de identificar las diversas concepciones y prácticas que estos actores, individuales y colectivos, expresan respecto a la centralidad o importancia de las comunidades morales tradicionales, la masculinidad dominante, la defensa del *status quo*, el elitismo, la desigualdad, el pensamiento político supremacista, así como de otros indicadores propios de esta corriente político-ideológica, los cuales hemos puntuado más arriba. Finalmente, tras rastrear elementos del consenso general acerca de la importancia fundamental que los mercados, la moral y la vida individual tienen para alcanzar el orden y el desarrollo, daremos cuenta de algunas de las divergencias y multiplicidades que rodean a una parte de las derechas neoleonesas y que son intrínsecas en su composición política e ideológica como bloque social heterogéneo.

La élite regiomontana en el periodo neoliberal

Una de las cosas que llama la atención al revisar la producción académica de estudios sobre la élite económica en Monterrey, es la ausencia o poca relevancia del término *derecha* como categoría central de análisis en lo tocante tanto a su ideología como a sus prácticas políticas. Numerosas investigaciones se enfocan principalmente en los aspectos históricos y económicos que conforman la trayectoria de esta burguesía de la región noreste de México, pero escasos trabajos abordan de manera específica y sistemática la participación de la élite empresarial como grupo o bloque político-ideológico en la vida local y nacional, sobre todo en las últimas décadas.

Poco existe entonces respecto a su movilización social, cultura política, a sus alianzas y disputas con este carácter, a su relación con temas como la familia, la sexualidad y los derechos reproductivos de las mujeres, así como a su análisis explícito como actores de derecha, en el mismo sentido político-ideológico del término. Esto se entiende por la importancia histórica del empresariado en el desarrollo económico de la región, concebido como un agente que ha capturado no sólo la vida económica de la entidad, sino

también la política y la social. Lo anterior se observa en la influencia económica y cultural notable atribuida a este grupo, misma que algunas autoras denominan “arraigo de doble vía”; esto es, la noción de una élite que se apropia de *su* ciudad y la expresión popular que hace suyo el éxito de este grupo, preocupándose o consternándose también por sus descalabros.[10]

No es nuestra intención realizar aquí una semblanza sociohistórica de esta élite económica, sino rescatar algunos elementos que nos permitan entender su conformación y permanencia como un bloque ideológico dominante, heterogéneo y con manifestaciones políticas múltiples que podemos imputar como de derecha. Para ello, acotaremos esta recopilación al periodo neoliberal, contexto de nuestra teorización acerca de esta categoría política. Comencemos entonces señalando que, desde finales de la década de 1980, Monterrey enfrentó una profunda transición económica, concatenada con las transformaciones políticas y demográficas que afectaban al país. De un modelo industrial familiar paternalista, las élites transitaron, dentro de un contexto económico caracterizado por la financiarización, la desregulación y la terciarización, a una “ecología del riesgo social y económico”, pautado por la intensificación de los procesos de circulación del capital, de las mercancías y de las personas con consecuencias adversas tanto para las mismas élites como para la población de la entidad.[11]

Los impactos profundos que experimentó la “formación empresarial” regiomontana, que comprende al individuo emprendedor, a la patrimonialización familiar y a la organización corporativa, de acuerdo con Palacios y Fouquet, dejaron a las generaciones empresariales recientes en una situación de patrimonios pulverizados, endeudamiento, bursatilización y falta

[10] Lylia Palacios y Anne Fouquet, “El pensamiento empresarial regiomontano: cambios generacionales y permanencias culturales”, en Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey, ed. Lylia Palacios (México: UANL/El Colegio de la Frontera Norte/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/Universidad de Monterrey/Normal Miguel F. Martínez/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2010), 396.

[11] Delphine Mercier, “Introducción a la tercera parte. Transición de los modos productivos en el Área Metropolitana de Monterrey y su territorialización: el proceso de terciarización de la economía”, en *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, ed. Lylia Palacios (México: UANL/El Colegio de la Frontera Norte/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/Universidad de Monterrey/Normal Miguel F. Martínez/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2010), 315-316.

de solidez familiar en las direcciones corporativas, señalan las autoras.[12] No obstante, los procesos de recomposición en la élite ante la nueva situación adversa al modelo económico previo no alteraron el legado cultural empresarial de la entidad de manera significativa. Según Palacios y Fouquet, a pesar de las reestructuraciones corporativas y de la diversificación del capital, la gran élite económica mantiene los mismos discursos y valores legados por el pensamiento empresarial industrial. Estos elementos se pueden caracterizar, si seguimos a las autoras, por la mezcla de la figura del emprendedor y del patriarca benefactor, quienes buscarían contribuir al mejoramiento de la sociedad desde sus empresas y esfuerzos industriosos.[13] La cultura del trabajo y el enaltecimiento del hombre que se hace a sí mismo (*self made man*) gracias a ella,[14] contribuyen a la perpetuación de una narrativa mítica que caracteriza a Monterrey como una excepcionalidad,[15] como una región ejemplar de emprendedores que levantan su imperio prácticamente de la nada gracias al ascetismo y al trabajo duro.

En el aspecto político, la élite regiomontana se caracterizó, hasta hace relativamente poco, por mantener una participación predominantemente indirecta en este ámbito; su visión nacionalista, que, no obstante, mantiene reticencias históricas con el centralismo político y respecto a la intervención económica del estado,[16] permanece todavía hoy día, aún con la presencia de rasgos de ciudadanización corporativa, propios de la era neoliberal y sus modelos de gobernanza. La excepcionalidad regiomontana se fortalece entonces con un nacionalismo *sui géneris* centrado en la figura del ciudadano emprendedor, dominante, que no se dobla, que se mantiene firme ante la adversidad y los problemas. Después de todo, gracias a su propio esfuerzo y a los legados de la historia industriosa de la ciudad y sus grandes familias, él puede levantar un imperio desde cero y contribuir, así, sin ayuda ni apoyo social, al desarrollo de su nación.

12 Palacios y Fouquet, "El pensamiento empresarial regiomontano", 395.

13 *Ibid.,* 394, 404.

14 *Ibid.,* 397. Es importante señalar que, en esta construcción de un tipo dominante de arquetipo masculino, la división sexual del trabajo es replicada en esta concepción, al asignar a las posiciones femeninas un lugar subordinado, confinado a la vida privada y a los roles reproductivos que posibilitan a este hombre. Las mismas autoras dan cuenta de ello en su texto.

15 *Ibid.,* 404.

16 *Ibid.,* 397-398.

Por supuesto, esta mistificación ideológica encuentra bases históricas en la defensa y promoción de estos valores asociados a la derecha, tal y como muestra Laura Medellín en esta obra.[17] El *orgullo regiomontano* se ha construido con fuerza en periodos de crispación política, como el marcado por la lucha armada y la represión sistemática de las disidencias de izquierda en la ciudad durante los años de 1970, por ejemplo: para Medellín la oposición anticomunista articuló a las fuerzas empresariales, católicas y gubernamentales en frentes de contienda protofascistas. De acuerdo con la autora, estos legados vuelven a surgir en el contexto político actual de la 4T con la emergencia de actores como el FRENAA, comandado por un ex directivo de FEMSA, empresa emblema en la entidad.

Los principios ideológicos ligados a la cultura del trabajo y al emprendedurismo benefactor han orientado, como hasta ahora hemos podido inferir a partir de esta breve recapitulación histórica, las prácticas de intervención política "indirecta" del empresariado por distintas vías. Además de la captura de la sociedad civil, que puede observarse en el control ideológico dado a través de la creación de medios de comunicación, de instituciones educativas, de asociaciones de beneficencia, de organizaciones civiles y de otras instancias culturales importantes, así como en las alianzas con la iglesia católica, la élite regiomontana ha capturado también la esfera política. Su influencia explícita puede observarse en la creación de sindicatos a modo (sindicalismo blanco); en la participación de miembros de las grandes familias o de sus representantes en partidos políticos, principalmente en el Partido Acción Nacional; así como, recientemente, en la constitución de entidades paraestatales como el Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica, organismo fáctico que condiciona las decisiones políticas en la entidad bajo los esquemas de intervención público-privados.[18]

17 Medellín Mendoza, "La experiencia de la derecha".

18 Existe una abundante literatura que documenta esto que aquí denominamos como "captura" en la historia reciente de la ciudad. Sería imposible consignar todos estos valiosos trabajos. Sin embargo, podemos recomendar textos con preocupaciones políticas y metas de investigación analítica como las que nos motivaron a hacer este capítulo; entre ellos: Raúl Rubio Cano, *Desequilibrios en el Valle de Extremadura. Asiento y cobijo de la ciudad de Monterrey* (Nuevo León: Centro Regional del INAH, 1985); Lylia Palacios Hernández, "De la cultura del trabajo a la cultura de la competitividad", en Nuevo León en el siglo XX. Apertura y globalización. De la crisis de 1982 al fin de siglo. Tomo III, ed. Víctor López Villafañe (México: Fondo Editorial Nuevo León, 2007); Eduardo Ramírez, *El triunfo de la cultura. Uso político y económico de la cultura en Monterrey* (México:

Como hemos tratado de observar, en comento de algunos estudios en el tema, los atributos que pueden caracterizar a este grupo económico como de derecha pueden rastrearse sólo de manera indirecta, por lo que ese necesario el abordaje explícito de las concepciones y prácticas que esta élite mantiene hoy como bloque político ideológico, mismas que guardan resonancias con las concepciones y prácticas de otros sectores en la sociedad regiomontana, según veremos, que pueden o no estar relacionados con dicho bloque de manera directa, más allá de la vinculación cultural que identifica los intereses de un grupo privilegiado con los de toda una sociedad. En el próximo apartado, con base en esta breve recapitulación y en las precisiones teóricas realizadas previamente, nos ocuparemos entonces de identificar elementos empíricos que sustenten la presencia de algunos rasgos político-ideológicos que respalden esta imputación acerca de las derechas en el estado de Nuevo León en la era neoliberal, con el fin de contribuir tanto a las investigaciones académicas como a la comprensión de este fenómeno eminentemente político.

El campo institucional de las derechas regiomontanas

El análisis que a continuación se presenta, cuya finalidad es identificar las concepciones y prácticas político-ideológicas de una parte significativa de un bloque social dominante, tiene como base una ruta metodológica enfocada en la obtención de inferencias acerca de algunos rasgos predominantes de la(s) derecha(s) en el estado de Nuevo León. El trabajo empírico que alimenta dichas inferencias es parte de un proyecto de investigación amplio[19] cuyos datos han sido obtenidos mediante el seguimiento de dos posiciones sociales diferenciadas en la vida política del estado durante las últimas décadas, marcadas por la irrupción del modelo neoliberal: la de la élite empresarial y las que ocupan esfuerzos organizativos y de moviliza-

Fondo Editorial Nuevo León, 2009); Marco Aranda Andrade y María Teresa Villarreal Martínez, "La larga lucha por la democracia en Nuevo León. Aspectos organizacionales y políticos en el actuar colectivo de una parte de la sociedad civil organizada regiomontana", *Espacios Públicos* 22, núm. 56 (2019).

[19] Proyecto PRONACE-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Nuestro capítulo se deriva de los resultados preliminares del proyecto específico: "La derecha en México como oposición: análisis de su cultura política y acción colectiva", desarrollado durante 2021.

ción civil vinculados, directa o indirectamente, con ese grupo, con sus concepciones y/o prácticas políticas. Los análisis netnográficos de distintos materiales relacionados con el comportamiento de un actor colectivo que articula a varias partes de la élite económica, seguido aquí en diferentes coyunturas políticas,[20] así como la aplicación de entrevistas semiestructuradas con actores y actrices relevantes que forman parte de organizaciones o iniciativas civiles,[21] son presentados con el fin de testar nuestras suposiciones teóricas. La selección teóricamente intencionada de soportes y de unidades de análisis digitales, así como de informantes clave tiene como propósito identificar algunas resonancias y disonancias político-ideológicas notables de ambas posiciones vía el análisis de sus concepciones y prácticas, las cuales pretenden mostrar una parte de la heterogeneidad de este bloque social dominante.

Podemos comenzar entonces con los hallazgos que muestran las concepciones y prácticas de una parte central de la élite económica referentes a la defensa o promoción de comunidades tradicionales como la familia. Con base en algunos documentos consultados, se constata que actores importantes de la élite empresarial en Nuevo León mantienen un fuerte conservadurismo respecto a esta comunidad moral. Uno de los temas ilustrativos al respecto, alude a la exigencia de la intervención parental en la educación de las y los hijos. Por ejemplo, los principios y valores de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) manifiestan que "el derecho a la educación corresponde primariamente a los padres,

[20] Al respecto se revisan documentos periodísticos, hemerográficos y audiovisuales de grupos como la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y el Consejo Coordinador Empresarial en sus páginas de internet, así como algunas de sus publicaciones en redes sociales. El material consultado se selecciona, principalmente, en función de coyunturas político-electorales recientes y de posicionamientos específicos frente a algunos temas relevantes en el escenario político actual, entre ellos, el fenómeno migratorio, los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y los programas sociales, por mencionar ejemplos ilustrativos.

[21] En el marco del proyecto PRONACE-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales", se aplicaron alrededor de 25 entrevistas semiestructuradas a informantes clave que forman o formaron parte de organizaciones civiles en la entidad como Nuevo León Resurge A.C., Familias Fuertes Unidas por Nuevo León A.C., Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAA) Nuevo León y Unión Neoleonesa de Padres de Familia A.C.; y de partidos políticos como el Partido Acción Nacional, Partido Encuentro Social y Partido Movimiento Ciudadano, realizadas de octubre de 2021 a enero de 2022.

quienes de acuerdo con su recta conciencia deben formar a sus hijos".[22] Este pronunciamiento no sólo manifiesta una visión *adultocéntrica* del derecho a la educación, donde las y los hijos pasan a segundo plano, sino una concepción de la rectitud moral.

Asimismo, la emergencia de iniciativas como el Pin Parental[23] en Nuevo León, impulsada por el Partido Encuentro Social (PES), evidencia los acuerdos políticos de la derecha para incidir en la educación pública y la formación de la ciudadanía. A grandes rasgos, el programa del Pin Parental problematiza la enseñanza de la denominada 'ideología de género' y la educación sexual, y busca el derecho paterno sobre la educación de las y los hijos a través de instrumentos de autorización expresa e informes previos de actividades y contenidos escolares.

Además de la familia, la nación destaca como otra preocupación objeto de defensa. Es posible evidenciar que, según publicaciones oficiales, dichos grupos conciben a esta comunidad moral como una sociedad viva en la que se integran todas las personas y sociedades bajo "lengua, valores, instituciones, costumbre y tradiciones" propios y comunes, y que "La lealtad a todo ello y su preservación y fortalecimiento, por solidaridad con los connacionales, y como responsabilidad histórica en vista a las generaciones por venir, constituyen las bases del sano nacionalismo".[24] Como hemos señalado, la concepción de la violencia y la desigualdad como inherentes a la vida de la especie es otro punto que identifica a la derecha. Respecto a la igualdad, grupos como la Coparmex Nuevo León mencionan que 'to-

22 Coparmex, *Declaración de Principios y Valores* (Ciudad de México: Coparmex, s/f), 11, https://coparmex.org.mx/wp-content/uploads/2020/08/Declaracio%CC%81n-de-Principios-y-Valores-COPARMEX-Digital.pdf.

23 Esta propuesta política proviene de las resoluciones del Partido Popular en España a las que se sumaron partidos como Vox y Ciudadanos en el 2019, y busca cuestionar los fundamentos de la educación pública bajo el supuesto de defender los derechos humanos de los padres. En el 2020, Juan Carlos Leal Segovia, entonces diputado local en Nuevo León por el PES, presenta esta iniciativa para modificar la Ley de Educación del Estado de Nuevo León; no obstante, a pesar del apoyo legislativo del bloque PES-PAN, fue rechazada. Es importante mencionar que en la entidad ya se habían promovido este tipo de iniciativas, entre ellas, las modificaciones a la Constitución estatal para proteger la vida desde la concepción y al Código Civil estatal para la objeción de conciencia. Ver: Roberto González Villarreal, Lucía Rivera Ferreiro y Marcelino Guerra Mendoza, *El Pin Parental. Materiales para enfrentar a la ultraderecha educativa* (Chiapas: Fray Bartolomé de las Casas A.C., 2020).

24 Coparmex, *Declaración de Principios y Valores*, 13.

dos los hombres’[25] son iguales en cuanto a su origen, naturaleza y fin, pero que son diferentes “en cuanto a su organismo, psicología, potencialidades y circunstancias, inclinaciones y vocación, y el libre aprovechamiento de ellas”.[26] En este sentido, según este organismo, la desigualdad entre ‘las capacidades de las personas’ es un aspecto positivo que viabiliza la complementariedad y la interdependencia, y que contribuye a dar sentido a la sociabilidad humana.

La concepción evolucionista de la economía como una actividad marcada por la pujanza y la competencia, precondiciones del crecimiento y el desarrollo, complementan este tipo de visiones. A partir del material consultado es posible afirmar que las élites político-económicas en Nuevo León movilizan una lógica empresarial de manera constante en sus prácticas y discursos, la cual da lugar a consecuencias ‘naturales’ que justifican su importancia: bienestar, prosperidad y plenitud. Es notoria, por ejemplo, la enérgica promoción de estos grupos de la creación de nuevas empresas (y empresarios) a través de cursos y talleres de diversa índole,[27] como se puede apreciar en algunos pronunciamientos por parte de líderes de la Coparmex Nuevo León, quienes enfatizan la necesidad de ‘más y mejores empresas’ en el país, ya que el bienestar *sólo* puede alcanzarse a través del trabajo, y únicamente la empresa libre tiene la capacidad de generar empleos eficientes.[28]

Igualmente, en la *Declaración de Principios y Valores* de la Coparmex se evidencian concepciones antropocéntricas que aluden a la subordinación de la naturaleza para el beneficio económico humano: “Desde siempre, el hombre ha tenido que trabajar para aprovechar los recursos de la naturaleza en la satisfacción de sus necesidades y realización de sus anhe-

25 Llama la atención la universalidad de lo masculino en dicho documento; ningún elemento del lenguaje o del contenido del texto incluye a lo femenino o a las mujeres como actrices sociales importantes.

26 *Ibid.*, 4.

27 Es importante mencionar que estas campañas no sólo son impulsadas por élites empresariales como la Coparmex Nuevo León y el Consejo Coordinador Empresarial, sino por instancias gubernamentales, instituciones académicas y organizaciones civiles a nivel local.

28 Extracto del mensaje de Oscar de J. Martínez Treviño posterior a su nombramiento como presidente de la Coparmex Nuevo León. Ver: Coparmex, “Mensaje de Oscar de J. Martínez Treviño”, *Vida Empresarial,* núm. 1 (2020): 8, https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2020/07/Vida-Empresarial-vdigital-16072020.pdf.

los",[29] así como a una naturalización del orden económico y la propiedad privada como elementos inherentes al 'modo de ser' del hombre.

Por otra parte, la creación de pánicos morales representa una más de las características de este grupo. Se aprecia que, de manera general, las élites empresariales de Nuevo León promueven narrativas exageradas respecto a la izquierda con el objetivo de infundir miedo en la sociedad a propósito de este bloque político-ideológico. Son reiterativas las alusiones a las supuestas amenazas que enfrenta México respecto a sus instituciones y órganos reguladores, afrentas contra la libertad y posturas que afirman que el país nunca había vivido bajo un gobierno autoritario y despótico como el actual.[30] Uno de los hallazgos importantes que pueden relacionarse con la derecha, que en el caso regiomontano el empresariado ilustra adecuadamente, es la promoción de ciertos ideales o aspiraciones civilizatorias que en muchas ocasiones buscan reforzar los ataques contra sus adversarios políticos. La consulta de los principios y valores promovidos por la Coparmex Nuevo León, por ejemplo, evidencia una concepción civilizatoria del mundo donde la dignidad humana debe defenderse de la opresión, la miseria, el vicio y la incultura.[31] La visión desarrollista y el ideal del progreso son elementos reiterativos en los discursos de algunos actores asociados a la derecha en Nuevo León; esta constante discursiva se ilustra en distintas alusiones al ideal del progreso, a una visión lineal y ascendente del desarrollo y a valoraciones dicotómicas que enfrentan, entre otras cosas, el avance y el atraso, identificado las más de las veces con el autoritarismo, el comunismo o el populismo.

Uno de los cambios principales que ha experimentado la vida política del estado neoleonés refiere a la intromisión directa de los y las empresarias en la política institucional. Si bien el interés de las élites empresariales para incidir en asuntos público-gubernamentales tiene larga tradición histórica en el estado, este se incrementa durante el periodo neoliberal con la incorporación explícita del empresariado en partidos políticos y procesos electorales a nivel local, esto en defensa de supuestos intereses democráticos y de mejores condiciones en la competencia electoral ante, en su

29 Coparmex, *Declaración de Principios y Valores*, 19.

30 Coparmex, "Mensaje de Gustavo de Hoyos Walther", *Vida Empresarial*, núm. 1 (2020): 14-15, https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2020/07/Vida-Empresarial-vdigital-16072020.pdf.

31 Coparmex, *Declaración de Principios y Valores*, 4.

momento, el régimen hegemónico del Partido Revolucionario Institucional. Según Laura Medellín, por ejemplo, empresarios de la Cámara de la Industria de Transformación de Nuevo León y del Consejo Cívico de Instituciones de Nuevo León A.C. formaron una corriente interna en el Partido Acción Nacional conocida como "Grupo San Pedro" a finales de la década de los noventa, posibilitando así la capitalización panista de la oposición democrática.[32]

Asimismo, el material consultado permite constatar que el empresariado local crea alianzas con otros grupos de manera estratégica para formar frentes comunes de oposición; lo anterior se ilustra con el desplegado firmado por más de 20 organizaciones[33] en la coyuntura electoral de 2018, el cual defendía el papel de la sociedad civil organizada ante Morena y Andrés Manuel López Obrador, y con los pronunciamientos de la Coparmex en dicho periodo respecto a su derecho a disentir: "Le decimos a todos los candidatos de todos los niveles que no se equivoquen, que defenderemos a Claudio (X González), sí a Germán (Larrea), sí a Eduardo Tricio, sí a Alejandro Ramírez, pero sí a cualquier empresario que sea privado de su derecho a disentir, de su derecho a emprender, de su derecho a defender la empresarialidad".[34] Igualmente, es reiterativa la articulación de estos grupos con organizaciones civiles en el ámbito político.

Al respecto, algunas publicaciones de Coparmex Nuevo León dan cuenta del involucramiento de este grupo con Sí por México, por ejemplo, invitando a la ciudadanía a sumarse a dicho movimiento para promover una agenda nacional común y construir una 'nueva mayoría' en torno al 'sí' de una democracia plena; seguridad, justicia y combate a la corrupción; economía inclusiva y combate a la pobreza y la desigualdad; educación de calidad; igualdad sustantiva de género; y un medio ambiente sano y

[32] Laura Nelly Medellín Mendoza, "La travesía de la liberalización política de Nuevo León", *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* 12, núm. 35 (2006): 65-91.

[33] Entre ellas Coparmex, Consejo Coordinador Empresarial y Mexicanos Contra la Corrupción.

[34] Mensaje de Gustavo de Hoyos Walther, entonces presidente de la Coparmex a nivel nacional. Ver: Karla Omaña y Leticia Rivera, "Reclama IP derecho a expresar postura", *El Norte*, 4 de mayo de 2018, https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/elnorte/Documento/Impresa.aspx?id=6742744|InfodexTextos.

sustentable.[35] Las alianzas de la élite empresarial a lo largo de las últimas décadas muestran uno más de los atributos de la derecha: el marcado pragmatismo. La búsqueda de la influencia en la vida política electoral y de partidos, en los años recientes, se observa en la incursión que los empresarios comienzan a tener en partidos distintos al PAN, como Movimiento Ciudadano y Morena, inclusive.

En comento de algunos trabajos, en el apartado previo señalamos cambios adaptativos que la derecha en el estado había sufrido o experimentado a raíz de los cismas financieros producto de la desregulación y la informalización del capitalismo neoliberal, crisis que, no obstante, dejaron casi intactas sus concepciones culturales acerca de su papel en el desarrollo de la región. La revisión netnográfica permite mostrar que las élites empresariales continúan promoviendo el modelo económico que los llevó a dichas crisis, pero ahora bajo la faceta de una nueva cultura empresarial que se presenta con la idea del 'capitalismo consciente',[36] la cual guarda resonancias con la idea de responsabilidad social. Sin embargo, un informante que se identifica como empresario y que funge como diputado local en Nuevo León menciona que la responsabilidad social aún es algo inexistente: "Los empresarios no son socialmente responsables, los empresarios su única obligación que tienen es generar riqueza para sus accionistas, y si se salen de eso están traicionando el espíritu de las empresas [...] No hay un empresario en este país, ¡no hay!, y si lo hay es mal empresario, que tenga un empleado que no necesite. Tú no tienes un empleado que no te sirva para generar riqueza, y si lo tienes, eres mala empresa".[37] En este sentido, dicho

[35] Coparmex, "Digamos todos Sí por México", *Vida Empresarial*, núm. 2 (2020), 3, https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2020/11/VidaEmpresarialNoviembre2020.pdf.

[36] Según José Medina Mora Icaza, actual presidente de Coparmex a nivel nacional, esta idea es impulsada por el Tecnológico de Monterrey para ilustrar que la empresa (y el éxito de esta) no sólo pertenece a los empresarios, sino a sus distintos colaboradores. Ver: Coparmex, "La empresa: vehículo de cambio para el país", *Vida Empresarial*, núm. 3 (2021), 9, https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2021/03/VidaEmpresarialmar2021.pdf.

[37] Entrevista personal a informante que se identifica como empresario y funge como diputado local en Nuevo León por MORENA (había pertenecido al PRD): Entrevista a militante anónimo (QNL1), 29 de noviembre del 2021, Proyecto PRONACES-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de

informante afirma que las empresas no tienen una función social, y que su proceder sólo obedece a la función económica de generar riqueza.

A los rasgos que caracterizan a las derechas, expuestos apartados más arriba, habría que agregar, sobre todo por su constatación en años recientes, el de la cooptación y uso estratégico de las agendas de la izquierda progresista. Respecto a la suplantación y al uso discursivo de estas agendas progresistas por parte de las élites empresariales en el estado, se encuentra que la Coparmex Nuevo León, por ejemplo, ha incorporado el tema de la equidad y la inclusión en búsqueda de la igualdad y el respeto hacia 'la otredad', además de una preocupación por modificar los roles tradicionales entre hombres y mujeres, adecuar esquemas laborales para impulsar el talento, y reconocer nuevos modelos de familia.[38] Sin embargo, la incorporación del tema de género sigue teniendo una intención economicista para estos grupos, como lo manifiestan algunas empresas sociales y donatarias que buscan el liderazgo de las mujeres: "¿Por qué debemos prestar atención desde la iniciativa privada al problema de la Violencia contra las Mujeres (VcM)? Porque implica costos financieros para el país, impacta a la economía de la región y merma la productividad de las empresas".[39]

De manera breve, como pequeña síntesis de los hallazgos presentados hasta el momento, vemos que las técnicas de campo aplicadas a las concepciones y prácticas de algunos segmentos de las élites empresariales dan cuenta de una recurrencia discursiva del pensamiento empresarial-industrial que enaltece, entre otras cosas, la libertad individual, la propiedad privada, el mercado libre y la cultura del trabajo como factores clave que dotan a la entidad de su excepcionalidad característica, aún tras las crisis y como producto de los pequeños cambios hechos para mantener su posición hegemónica en la vida política del estado.

su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

38 Extracto del mensaje de Sonia Garza González, presidenta nacional de la Asociación Mexicana de Mujeres Jefas de Empresa A.C. Ver: Coparmex, "Asume Sonia Garza la presidencia de la AMMJE", *Vida Empresarial*, núm. 3 (2021), 25, https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2021/03/VidaEmpresarialmar2021.pdf.

39 Coparmex, "Violencia de género contra las mujeres. El impacto en las empresas", *Vida Empresarial*, núm. 4 (2021), 23, https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2021/07/VidaEmpresarialdeCoparmexNLJulio2021-1.pdf.

El campo social de las derechas regiomontanas

Las inferencias obtenidas a partir del análisis netnográfico que dan cuenta de las concepciones y prácticas de una parte de la derecha neoleonesa desplegadas en la vida social, civil y asociativa del estado, fuera de las grandes cámaras empresariales e intermitente y más o menos presente en el parlamento, se fortalecen con los testimonios de diversos actores y actrices que forman parte de organizaciones civiles vinculadas, de manera directa o indirecta, con la élite empresarial. Volvemos aquí nuevamente, para empezar, con el rasgo clásico de la derecha que defiende y promueve las comunidades morales tradicionales. En el caso de la nación, por poner un caso, los testimonios recuperados en las entrevistas a algunos informantes clave que forman parte de organizaciones civiles que imputamos como de derecha en Nuevo León, muestran que algunos actores movilizan estratégicamente una idea de nación y de patria para promover la unidad en torno a temas específicos. Esta movilización no sólo es material, vía las manifestaciones y entrega de peticiones, sino que se expresa, por ejemplo, en el uso de símbolos patrios (bandera mexicana y colores patrios) y elementos de una identidad mexicana (virgen de Guadalupe) en logotipos y banderas de organizaciones como el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAA) Nuevo León. El simbolismo nacionalista es notoriamente discursivo, como se aprecia en algunos pronunciamientos de líderes de la Unión Neoleonesa de Padres de Familia A.C.[40] en eventos públicos provida: "Hoy como ayer, el seno materno es el lugar en donde se gesta el futuro de las naciones, ¡son dos corazones que laten independientemente el uno del otro!, y volviendo a citar nuestro himno nacional: ¡Piensa, oh Patria querida, que el cielo un soldado en cada hijo te dio!".[41]

Estas comunidades morales, que reproducen los mandatos de género patriarcales, van acompañadas del despliegue de rasgos de una masculinidad hegemónica. En general, los testimonios recuperados permiten mostrar cómo algunos miembros de organizaciones en defensa de la familia en Nuevo León poseen una opinión favorable respecto a la participación de

[40] La Unión Neoleonesa de Padres de Familia A.C. es una asociación que emerge en 1962 con el objetivo de organizar y representar a los padres de familia neoleoneses en la defensa de sus derechos, y garantizar el pleno desarrollo de la familia.

[41] Pronunciamiento de la presidenta de la Unión Neoleonesa de Padres de Familia A.C., etnografía presencial, 3 de octubre de 2021.

las mujeres en el ámbito político y a la igualdad de género en los puestos de elección popular, pero no perciben positivamente que estas 'descuiden' el espacio doméstico y la crianza de las y los hijos, como se puede apreciar en el testimonio de un informante que forma parte de Familias Fuertes Unidas por Nuevo León A.C.:[42] "Aplaudo el crecimiento, la paridad de género en los puestos de elección popular, en el legislativo, en los gabinetes y demás, pero también se debe ponderar no solamente su crecimiento en la función pública expuesta, sino su crecimiento dentro del núcleo familiar; porque por destacar, igual el hombre, en el segundo hogar social está descuidando el primer hogar que es la familia".[43] En este sentido, se infiere que la derecha neoleonesa reivindica jerarquías tradicionales en distintos ámbitos y que la idea de la familia heteropatriarcal, así como el papel 'natural' de las mujeres en su rol de madres y esposas, tienen un enorme valor para dichos grupos.

En el mismo sentido, se observa que algunos informantes defienden estructuras patriarcales y masculinas en la sociedad y, por lo tanto, cuestionan y desacreditan cualquier 'amenaza' a dicho orden: "¿Cómo es posible que estemos hablando del *compañere* y no de la ingobernabilidad de algunos estados de México? No tiene sentido […] ¿Sabes para qué piden mayores presupuestos? Para institutos de las mujeres, para dar clases de nuevas masculinidades".[44] Es interesante el uso de narrativas que conciben a los debates en torno al género y a las exigencias de las mujeres como innecesarios, falsos y divisorios para la sociedad, como señala uno de los integrantes de Nuevo León Resurge A.C.[45]: "Me parece que es un debate

42 Familias Fuertes Unidas por Nuevo León A.C. es una asociación que promueve la protección de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, la educación libre de la llamada 'ideología de género', el matrimonio 'original' y los derechos de los infantes.

43 Entrevista personal a miembro de Familias Fuertes Unidas por Nuevo León A.C.: Entrevista a miembro anónimo (RNL2), 15 de octubre de 2021, Proyecto PRONACES-Conacyt: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

44 Entrevista personal a integrante de Nuevo León Resurge A.C., 12 de octubre de 2021.

45 Nuevo León Resurge A.C. es una asociación que emerge en 2019 con el objetivo de procurar el bienestar y la integridad de Nuevo León bajo los principios del repudio total a la llamada ideología de género y al 'asesinato prenatal', la eliminación del financiamiento público a partidos políticos, la prevención de la migración ilegal y el señalamiento de los 'traidores de la patria'.

falso, las mujeres tienen más oportunidades en la actualidad que en ningún otro momento en la historia de este país, eso es lo que creo, yo creo que es un debate estéril, porque en realidad divides, se generan fricciones sociales”.[46]

En el mismo campo social, por otra parte, volvemos a encontrar la concepción biologicista de la economía y la exaltación de su centralidad para el progreso, el desarrollo o el bienestar. Algunos testimonios dan cuenta de la preponderancia de la ideología empresarial en la entidad, que históricamente ha enaltecido el papel de la iniciativa privada y ha trasladado a un segundo plano la figura del Estado y la función pública, como lo expresa un empresario que ahora funge como diputado local en Nuevo León por Morena: “Yo soy producto de una sociedad inmersa en el neoliberalismo, en la actividad empresarial [...] lo que nos enseñaron es que el Estado en sí era detestable, el Estado era burocrático, el Estado generaba pérdidas, el Estado no generaba desarrollo económico, y la panacea era la iniciativa privada, lo que debería de existir es una liberalización total del mercado [...] el Estado solamente debía estar ahí un poquito sin aparecer”.[47] Dicho informante sostiene que, según experiencias personales, en Nuevo León existe un desprecio por la actividad pública, y que desde sus estudios universitarios en la Universidad Autónoma de Nuevo León se ha promovido la importancia de trabajar para empresas privadas, nunca la importancia de trabajar para la función pública. La centralidad de la economía que se sostiene en la cultura empresarial y del trabajo resuena en los discursos que defienden la excepcionalidad de la región, exaltada tanto por la élite empresarial como por amplios segmentos de la sociedad que se identifican con sus prácticas, legados y valores.

En el campo social, los pánicos morales también se exaltan y circulan. Las migraciones aceleradas que ha atestiguado Nuevo León en los últimos años resultaron ser un pretexto para la aparición de una variedad amplia de expresiones xenófobas de distintos actores. A propósito de los testimo-

[46] Entrevista personal a integrante de Nuevo León Resurge A.C.: Entrevista a integrante anónimo (SNL3), 12 de octubre de 2021, Proyecto PRONACES-Conacyt: “La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales”. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

[47] Entrevista a militante anónimo (QNL1), 29 de noviembre del 2021.

nios recuperados, es posible observar concepciones y discursos con estas características hechos en nombre de la seguridad nacional, por ejemplo. Se identifican prácticas de dichos grupos que rechazan a los migrantes y que abiertamente buscan su deportación, como lo expresa un informante que forma parte de Nuevo León Resurge A.C.: "Yo fui la semana pasada al Congreso con otras personas a dejar un exhorto para [...] el Instituto Nacional de Migración, para que los migrantes que están de manera ilegal, los deporten".[48] Generalmente, como es costumbre, el racismo aparece en contextos y situaciones en los cuales emergen estos discursos. En el caso de algunos actores de la derecha social, es posible identificar concepciones racistas no problematizadas. Los testimonios de ciertos miembros de organizaciones civiles vinculadas a la derecha en Nuevo León expresan opiniones altamente racistas dirigidas, sobre todo, a personas indígenas en el país, como lo manifiesta un integrante de Nuevo León Resurge A.C.:

> En México es muy común que tú puedas saber el estatus económico de una persona por sus características étnicas, si tú te vas, por ejemplo, a las zonas de mayor riqueza y de mayor poder adquisitivo, vas a encontrar muchos apellidos europeos, vas a encontrar mucha multiculturalidad europea; tú te vas a las zonas más marginadas... vas a encontrar gente que tiene rasgos indígenas, de aspecto indígena, un aspecto... ¿Sí me explico?[49]

Igualmente, dicho informante percibe que las diferencias étnicas de las personas impactan directamente en las simpatías políticas hacia algunos candidatos en la historia de México y en su capacidad de establecer confianza (o desconfianza) e idolatría entre la ciudadanía:

> Creo yo que también mucha gente que tiene rasgos étnicos más cerca de lo indígena tienen una devoción muy extraña hacia el europeo, que no hemos superado [...] fíjate tú, por ejemplo, el fenómeno de Chiapas, de Manuel Velasco, el estado con más indígenas del país, eligieron un gobernador güero de ojo verde... o sea, ¿me explico?, ¿cuál es, cuál es la diferencia a cuando llegó Hernán Cortés? también lo idolatraban [...] Fíjate, fíjate cómo ha pasado, y mira qué pasa con López Obrador, tiene más rasgos indígenas, más cerca de lo indígena

48 Entrevista a integrante anónimo (SNL3), 12 de octubre de 2021.

49 *Idem.*

> que Peña Nieto, que Samuel García [...] por eso conecta muy fácil con la gente, con ese discurso, pero sigue polarizando al país.[50]

Este tipo de concepciones estigmatizantes se extienden a los ataques a opositores políticos de la izquierda en el país. Al respecto, se encuentra que ciertos informantes que forman parte de las juventudes del Partido Acción Nacional en Nuevo León identifican una amenaza comunista latente en México, como lo expresa un regidor por este partido en el municipio de San Nicolás de los Garza:

> Mira, de forma bien sincera, sí existe [el comunismo]. Muchas personas piensan que no. ¿Y por qué te lo digo que sí?, porque si tú te pones a leer un poco sobre el Foro de Sao Paulo, sobre la creación del libro rojo... El libro rojo es prácticamente una extensión de todas las acciones que debe hacer un gobierno de izquierda, es un manual que se empezó a realizar por Da Silva en Brasil, y el primero que lo empezó a implementar fue Hugo Chávez, y si tú, los 18 puntos que te dice el libro rojo que hay que hacer para mantener un gobierno de izquierda, tú los empiezas a desmenuzar y los empiezas a comparar con las acciones de Andrés Manuel los primeros tres años, te das cuenta que está siguiendo paso a paso el libro rojo con la creación de la guardia nacional, con el tema de los apoyos, con el tema de los hidrocarburos [...], el tema del vocabulario, todo eso... O sea, prácticamente, si lo comparas con el gobierno actual, se han palomeado cada uno de los puntos a seguir del libro rojo.

Asimismo, al conversar con un representante de FRENAA Nuevo León, es posible observar un discurso común que califica al presidente como un peligro para el país y quien, presuntamente, cooptará a las instituciones para su control total. En un diálogo informal, este informante menciona que, de no juntar las firmas necesarias para la revocación de mandato, AMLO va a utilizar esta situación en su contra: "Va a decir: 'Oigan, ahí está, los únicos que no me quieren son 2%, el otro 98% está conmigo, si no, hubiera votado"[51] y que seguirá su 'marcha bolivariana' apoderándose del INE, del TRIFE y del Banco de México, instituciones constitucionales autónomas. Enfatizó que si AMLO domina el INE ya 'estábamos muertos', porque querrá manipu-

50 *Idem.*

51 Diálogo informal con representante de FRENAA Nuevo León, 29 de agosto de 2021.

lar las elecciones de 2024 y reelegirse al igual que Chávez en Venezuela. Este mismo informante hace reiteradas referencias a Venezuela, donde 'los pobres' no tienen ni para comer, y menciona que el objetivo del presidente es impulsar un gobierno similar al venezolano: "Ese es el pensamiento de FRENAA: para allá nos lleva". También se menciona que Hugo Chávez retiró muchas empresas en Venezuela y que, en Nuevo León, por ejemplo, ya habían quitado Coca-Cola (este informante dijo provenir de FEMSA) y la planta cementera de CEMEX: "Nadie cree que vamos para allá, nosotros sí creemos".[52]

En cuanto a otros temas respecto a los cuales la derecha tiene posturas morales y políticas bien definidas, como en aquellos propios de la decisión libre de las mujeres y de sus derechos sexuales y reproductivos, los hallazgos en el campo social nos permiten constatar más supuestos. Específicamente, el tema del derecho a decidir (retomado recientemente tras el fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación respecto a la despenalización del aborto) representa un punto medular y sensible para algunos grupos y organizaciones asociados a la defensa de la 'familia natural' en Nuevo León, quienes históricamente han defendido y movilizado discursos y prácticas a favor del reconocimiento del derecho a la vida y el *derecho al no nacido* ante instancias oficiales como la Comisión Estatal de Derechos Humanos y la Comisión Nacional de Derechos Humanos:

> Y este cabildeo, gestión, diálogo con los coordinadores de las fracciones nos llevó también a promover el reconocimiento del *derecho al no nacido*, situación que ahora la Suprema Corte quiere echar abajo; nos llevó a motivar, iniciar, presentar propuestas a favor de una educación, a favor de los niños, en el denominado Pin Parental que no avanzó, pero sí tuvo una exposición pública y está en la agenda vigente. La objeción de conciencia y varios temas más [...] como la sexualización de los niños a través de los Drag Queen [...] denunciamos personalmente aquellos que pudieran afectar a menores con la exposición a este tipo de prácticas, y recordemos el caso de la Casa Naranja del Tec de Monterrey, de la Plaza Morelos, de la plaza Zaragoza, enfrente Palacio Municipal, fuimos y objetamos y protestamos de manera abierta y fuerte, visualmente, tal vez impactante, llevando cientos o decenas de muñecos manchados de sangre, cuando la Comisión Estatal Electoral, en colusión

52 *Idem.*

> con […] la Comisión Estatal de Derechos Humanos y la Comisión Nacional de Derechos Humanos impugnan presentar el recurso de inconstitucionalidad en la defensa de la vida.[53]

Por otra parte, las incursiones en campo nos permitieron rastrear elementos que reiteran aspectos que identificamos en la élite empresarial y que son propios de las derechas en el periodo neoliberal: la exaltación de las libertades individuales y su uso como un recurso para atacar lo social, entendido como la herencia de los modelos de bienestar y como los logros de movimientos y luchas sociales. En el campo civil neoleonés, existe una fuerte alusión al derecho a la libertad de expresión para justificar y promover discursos y expresiones de odio dirigidos, sobre todo, a grupos feministas y a disidencias sexo-genéricas. Bajo el supuesto de vivir en una época de 'alta censura' promovida no por el estado, sino por la sociedad civil, algunos actores consideran que lo 'políticamente correcto' vulnera las libertades individuales de las personas, como se puede apreciar en el testimonio de un informante que se desempeña como consultor político en el estado:

> Pienso que la sociedad ha caído en trampas de una agenda absurda que nos ha generado lo que hoy conocemos como lo "políticamente correcto", que vivimos en el régimen de censura más fuerte que hemos tenido, una censura que ya no se ejerce desde el poder, sino desde la propia sociedad civil […] Yo ya no le puedo decir *puto* a un *puto*, ahora se me enojan, a lo mejor hasta les tengo que decir *putes*, ¿sí? Yo creo que la regla de oro en una convivencia social es la tolerancia.[54]

Por último, al dar seguimiento a la presencia de rasgos históricos en el nivel social de las derechas regiomontanas, podemos encontrar la centralidad que todavía mantienen algunos de ellos, como el caso de la cultura del trabajo. Con base en los testimonios recuperados se observa que al-

53 Entrevista a miembro anónimo (RNL2), 15 de octubre de 2021.

54 Entrevista personal a informante que funge como consultor político en Nuevo León, Entrevista a integrante anónimo (TNL4), 10 de octubre de 2021, Proyecto PRONACES-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

gunos actores vinculados a la derecha en Nuevo León reivindican valores meritocráticos en la sociedad y exaltan, entre otras cosas, una idea cultural (y regional) del trabajo y del esfuerzo: "Nosotros [en el norte del país] tenemos problemas, [pero] sabemos que una forma de resolverlos, la más digna forma de resolverlos es trabajando más, es estudiando más, es durmiendo menos. Sí, o sea, es esforzándonos para salir adelante. No estamos esperando que nos ayude alguien. Y creo, pues, que en el sureste tenemos un problema de este tipo".[55]

Consideraciones finales

Los planteamientos y los hallazgos presentados en este capítulo sobre una parte importante de las derechas en Nuevo León, las cuales ocupan y ejercen posiciones de poder centrales en la vida institucional y social de la entidad, nos permiten cerrar este texto con algunas aportaciones que consideramos relevantes si las situamos frente a la literatura y al entendimiento expreso de esas posiciones como un bloque político-ideológico dominante. En primer lugar, señalamos que las élites empresariales y muchas organizaciones sociales relevantes en la vida política del estado componen explícitamente un bloque de derecha con múltiples manifestaciones. Si bien esto puede resultar una obviedad si tenemos en cuenta la enorme cantidad de investigaciones producidas respecto a la historia económica de la región, el hecho de nombrarlas derecha(s) representa algo que, creemos, no puede obviarse dándose por sentado. En segundo lugar, señalamos que, a pesar de que las derechas en Nuevo León no han perdido la hegemonía histórica comandada durante décadas, aún con el triunfo de la 4T, sí pueden notarse cambios importantes que les han llevado a transformarse con el propósito de mantener la captura sobre la vida política y civil de la entidad, esto gracias a las resonancias ideológicas que se mueven entre el nivel institucional y el social, y pese a las diferencias de grado o a ciertas disonancias con dicho carácter.

Al respecto, tenemos, por ejemplo, el caso de las ambivalencias, permanencias y cambios vistos en la defensa de las comunidades morales y valores tradicionales, distintas según se observen las diferentes concepciones que guardan varios actores de este bloque político ideológico. Es así como

[55] *Idem.*

notamos que el empresariado, en la era neoliberal, se ha visto presionado a adaptarse a las agendas liberales de otras partes del planeta, muchas veces estratégicamente, mediante la apropiación de agendas progresistas como aquella relativa a la incorporación femenina en los puestos de poder decisorios, por poner un caso. No obstante, su desempeño político, sobre todo cuando se enfrenta al poder federal, da muestras explícitas aún de la defensa familiar y nacional bajo concepciones masculinizadas y eminentemente tradicionales que se enarbolan como puntas de lanza frente a su enemigo histórico: el comunismo, mismo que presentan bajo diferentes versiones. Incluso, dentro de la misma agenda de la equidad de género, los discursos de la incorporación de las mujeres a los puestos de poder continúan condicionándolas al cumplimiento de sus roles en la división sexual del trabajo. Antes que la empresa, la familia nuclear es primero.

En cambio, en algunos actores sociales, la defensa de estas comunidades tradicionales es abierta; el masculinismo sexista, la xenofobia, el clasismo o cierto nacionalismo se exaltan mediante pánicos morales que se crean para defender dichas instituciones y atentar contra todos los esfuerzos igualitarios. Los casos del conservadurismo expreso en las manifestaciones contra los derechos de las mujeres y de la xenofobia contra las personas migrantes, dan cuenta de este aspecto. Ideológicamente, podemos concluir, gran parte de las derechas regiomontanas presentan sólo variaciones de grado en su conservadurismo.

En tercer lugar, los hallazgos dan cuenta de permanencias de los rasgos históricos de derecha en el estado, los cuales han sido ampliamente documentados en otras investigaciones. Nuestra actualización de los datos al respecto muestra que tanto la derecha institucional, representada por el empresariado como la social, con sus organizaciones, continúan promoviendo las ficciones de los mercados libres y los individuos emprendedores como motores civilizatorios, garantizadas por el estado como un facilitador y garante de estas instituciones. El empuje de estas nociones liberales sigue hoy día centrándose en la defensa de la igualdad jurídico-política, más no así en la social en sentido amplio. En este sentido, las derechas regiomontanas se suman a la tendencia neoliberal de atacar la igualdad desde la supuesta defensa y primacía de la libertad. Cuando se trata de atender lo social, y la mentada responsabilidad de las empresas benefactoras no alcanza para ello, los individuos son dejados a la suerte de su puro esfuerzo, obligados a encontrar en la familia, y tal vez en el legado de la región, la

protección que necesitan para salir a flote en un mar de adversidad. Si no lo logran, como sabemos, será culpa de su falta de dureza, empuje, iniciativa y adaptabilidad. Para decirlo en breve, la defensa de este conjunto de concepciones, correspondiente a múltiples prácticas políticas según se esté en el campo institucional o social, veladamente continúa sosteniendo los ordenamientos de clase, raciales y de género sobre los que finca la dominación este bloque.

Por último, como hemos referido, el análisis del material consultado y de las evidencias empíricas permite constatar una correspondencia teórica entre algunos rasgos asociados a la derecha históricamente y las concepciones y prácticas de distintos actores colectivos e individuales vinculados a este bloque político ideológico en Nuevo León. Sin embargo, los hallazgos correspondientes al supuesto cambio de paradigma empresarial hacia un capitalismo 'consciente' o responsable en la entidad[56] permiten vislumbrar cómo las derechas regiomontanas, en su lucha hegemónica por mantener el poder, han adoptado nuevas modalidades en búsqueda de su legitimidad, instrumentalizando, aun discursivamente, la inclusión de las mujeres, el respeto por la diversidad, la institucionalización de compromisos sociales y ambientales, y la defensa renovada de la democracia.

Bibliografía y fuentes consultadas

ANDERSON, Perry. *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas*. Madrid: Akal, 2008.

ANDRADE, Marco Aranda. "La Derecha y las derechas: una propuesta conceptual". En *Las derechas en el siglo* XXI*: devenir histórico, rearticulación actual y movimientos sociales*, en el presente libro.

ARANDA ANDRADE, Marco y María Teresa VILLARREAL MARTÍNEZ. "La larga lucha por la democracia en Nuevo León. Aspectos organizacionales y políticos en el actuar colectivo de una parte de la sociedad civil organizada regiomontana", *Espacios Públicos* 22, núm. 56 (2019): 65-83.

[56] Estas evidencias abonan a otros trabajos dedicados a estudiar la transformación de las élites 'clásicas' regiomontanas a 'nuevas élites', así como la 'filantropía de tercer nivel'. Al respecto se puede consultar el trabajo de Javier José García Justicia, "Perfil de la nueva generación de élites empresariales de Monterrey: actores de la filantropía de tercer nivel", *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, núm. 26 (2019), 191-205.

BOBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus, 1996.

BROWN, Wendy. *In the Ruins of Neoliberalism. The Rise of Antidemocratic Politics in the West*. Nueva York: Columbia University Press, 2019.

Coparmex. *Declaración de Principios y Valores*. Monterrey: Coparmex, s/f: 1-32. https://coparmex.org.mx/wp-content/uploads/2020/08/Declaracio%CC%81n-de-Principios-y-Valores-Coparmex-Digital.pdf

Coparmex. "Violencia de género contra las mujeres. El impacto en las empresas". *Vida Empresarial*, núm. 4 (2021): 23. https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2021/07/VidaEmpresarialdeCoparmexNLJulio2021-1.pdf.

Coparmex. "La empresa: vehículo de cambio para el país". *Vida Empresarial*, núm. 3 (2021): 9. https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2021/03/VidaEmpresarialmar2021.pdf.

Coparmex. "Asume Sonia Garza la presidencia de la AMMJE". *Vida Empresarial*, núm. 3 (2021): 25. https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2021/03/VidaEmpresarialmar2021.pdf.

Coparmex. "Digamos todos Sí por México". *Vida Empresarial*, núm. 2 (2020): 3. https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2020/11/VidaEmpresarialNoviembre2020.pdf.

Coparmex. "Mensaje de Gustavo de Hoyos Walther". *Vida Empresarial*, núm. 1 (s/f): 14-15. https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2020/07/Vida-Empresarial-vdigital-16072020.pdf.

Coparmex. "Mensaje de Oscar de J. Martínez Treviño". *Vida Empresarial*, núm. 1 (s/f): 8. https://coparmexnl.org.mx/wp-content/uploads/2020/07/Vida-Empresarial-vdigital-16072020.pdf.

EAGLETON, Terry. *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós, 2005.

GARCÍA JUSTICIA, Javier José. "Perfil de la nueva generación de élites empresariales de Monterrey: actores de la filantropía de tercer nivel". *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, núm. 26 (2019): 191-205.

GONZÁLEZ VILLARREAL, Roberto, Lucía RIVERA FERREIRO y Marcelino GUERRA MENDOZA. *El Pin Parental. Materiales para enfrentar a la ultraderecha educativa*. Chiapas: Fray Bartolomé de las Casas A.C., 2020.

KOSELLECK, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Trotta, 2012.

MEDELLÍN MENDOZA, Laura Nelly. "La travesía de la liberalización política de Nuevo León". *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* 12, núm. 35 (2006): 65-91.

MERCIER, Delphine. "Introducción a la tercera parte. Transición de los modos productivos en el Área Metropolitana de Monterrey y su territorialización: el proceso de terciarización de la economía". En *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, editado por Lylia Palacios, 311-320. México: UANL/El Colegio de la Frontera Norte/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/Universidad de Monterrey/Normal Miguel F. Martínez/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2010.

OMAÑA, Karla y Leticia RIVERA. "Reclama IP derecho a expresar postura". *El Norte*, 4 de mayo de 2018.

PALACIOS, Lylia y Anne FOUQUET. "El pensamiento empresarial regiomontano: cambios generacionales y permanencias culturales". En *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, editado por Lylia Palacios, 393-414. México: UANL/El Colegio de la Frontera Norte/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/Universidad de Monterrey/Normal Miguel F. Martínez/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2010.

PALACIOS HERNÁNDEZ, Lylia. "De la cultura del trabajo a la cultura de la competitividad". En *Nuevo León en el siglo* XX. *Apertura y globalización. De la crisis de 1982 al fin de siglo. Tomo III*, editado por Víctor López Villafañe. México: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.

RAMÍREZ, Eduardo. *El triunfo de la cultura. Uso político y económico de la cultura en Monterrey*. México: Fondo Editorial Nuevo León, 2009.

RUBIO CANO, Raúl. *Desequilibrios en el Valle de Extremadura. Asiento y cobijo de la ciudad de Monterrey*. Nuevo León: Centro Regional del INAH, 1985.

Entrevistas

Entrevista anónima (QNL1), 29 de noviembre del 2021, Proyecto PRONACES-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

Entrevista anónima (RNL2), 15 de octubre de 2021, Proyecto PRONACES-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

Entrevista anónima (SNL3), 12 de octubre de 2021, Proyecto PRONACES-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.

Entrevista anónima (TNL4), 10 de octubre de 2021, Proyecto PRONACES-CONACYT: "La disputa por la cultura política en el México actual: democracia, redes digitales y movimientos sociales". Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: La derecha mexicana de oposición, análisis de su cultura política y acción colectiva, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2021), s/f, entrevista realizada por Mariana Treviño.



GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO CONSERVADOR EN UN ENTORNO SOCIAL CAMBIANTE: EL CASO DEL ESTADO DE GUANAJUATO

Luis Miguel Rionda[*]

* Profesor-Investigador de la Universidad de Guanajuato, Campus León.

Introducción

El estado de Guanajuato, como parte de la macrorregión de El Bajío en el centro-occidente de México, ha sido un espacio sociohistórico con un desarrollo particular en lo referido a la integración de los elementos de la identidad regional, desde los siglos coloniales hasta la república independiente. Es conocido que la intendencia de Guanajuato fue el crisol en el que se conjugaron las condiciones sociales e ideológicas que facilitaron el arranque del proceso de lucha por la independencia a principios del siglo XIX, sobre todo para la construcción de una "comunidad imaginada"[1] que sustentó lo que después sería el basamento de la identidad nacionalista mexicana.

En el presente trabajo se hace referencia a sucesos políticos que acontecieron en Guanajuato durante los siglos XIX y XX, que conformaron una ideología regional predominantemente conservadora, con manifestaciones en movimientos locales como la insurgencia, las luchas entre liberales y conservadores, la oposición a la revolución, la rebelión cristera de los años veinte, el surgimiento del sinarquismo en los treinta, el civilismo electoral de los cuarenta, hasta la transición y alternancia política en los noventa. La región conocida como El Bajío, y en general el occidente de México, han sido escenarios privilegiados del nacimiento y desarrollo de movimientos

[1] Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 1993).

político-sociales de ideología conservadora o tradicionalista, vinculados estrechamente a una profunda religiosidad católica y a un regionalismo acendrado.

En un primer acercamiento, podríamos encontrar evidencias de la mentalidad conservadora del abajeño en muchos elementos de la cultura local, forjada en cinco siglos de historia y sincretismo:

a) El fuerte arraigo de tradiciones vinculadas a la liturgia católica. Guanajuato es una entidad con una amplia y variada cultura popular, que se cruza frecuentemente con los valores religiosos,[2] y que es resultado de un sincretismo de raigambre indígena, hispánica y mulata;
b) La notable y endémica debilidad que han padecido las organizaciones políticas, sindicales o intelectuales de carácter independiente o progresista, que sobreviven con muchas dificultades y pocos adeptos;
c) El poco atractivo que han ejercido sobre el electorado los partidos de izquierda, que no han logrado una presencia importante y permanente en las votaciones;
d) El fuerte sentido de adscripción local que genera un regionalismo —en ocasiones chauvinista— que es fomentado y aprovechado por las agrupaciones políticas conservadoras;
e) La alta estimación tradicional de que son objeto los valores familiares y el parentesco, tanto consanguíneo como ritual;
f) El carácter conservador de la educación que se imparte en la mayor parte de las instituciones de enseñanza media y superior en el estado; y
g) La ausencia de una identificación étnica o cultural con los grupos indígenas de nuestro país, lo que propicia la construcción de una cultura mestiza con un fuerte sentimiento hispanizante.

Es evidente que los elementos enunciados tienen un carácter eminentemente cultural. También es necesario aclarar aquí, que estos deben ser vis-

2 Gabriel Moedano, "Expresiones de la religiosidad guanajuatense: las velaciones", en *Arqueología e historia guanajuatenses. Homenaje a Wigberto Jiménez Moreno,* comp. Ernesto de la Torre Villar (México: El Colegio del Bajío, 1988); Luis Miguel Rionda, "Las culturas populares guanajuatenses ante el cambio modernizador", *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* (1990): 79-115.

tos como el resultado de la construcción de un sistema social y productivo regional que tuvo características muy particulares que le diferenciaron del resto del país. En relación con esto, Eric Wolf demostró que la integración cultural que se desarrolló en el Bajío durante la colonia, pero particularmente en el siglo XVIII, fue producto del surgimiento de un modelo económico novedoso y particular, que se fundamentó en la profunda integración de la minería —como el factor detonante e integrador con el mercado mundial—, la agricultura comercial, la ganadería, el comercio y la industria. Esta integración fue inédita para las otras regiones del país.[3]

El desarrollo temprano de la industria en el Bajío, con el apoyo de una ganadería menor para surtir su área textil, forjaron una clase artesanal y urbana que pronto desarrolló una subcultura propia. Los obreros mineros —rebeldes e independientes, que gozaban de altos salarios y del "partido"— personificaron el nuevo individualismo que propiciaban las nuevas relaciones de producción capitalistas. Lo mismo sucedió en el campo: los rancheros y peones libres tuvieron un mayor peso económico-productivo que en otras regiones del país. Esos rancheros y vaqueros —llámense chinacos o charros— construirían una identidad tan específica e identificable, que los estereotipos culturales del siglo XX buscarían entre ellos la personificación de la "mexicanidad".[4]

La construcción de una identidad nueva en una región donde no se contaba con asentamientos mesoamericanos permanentes, con una condición de "frontera" y de "guerra" contra el chichimeca, que ha sido descrita por Philip Powell,[5] quien planteó la posibilidad de mayores y más intensos intercambios culturales que aquellos que había sido posible establecer en el sur del país. A esto hay que agregar que la religión católica pudo establecerse sin recurrir demasiado a sincretismos culturales, con lo que su labor evangelizadora tuvo la esperanza de lograr un mayor apego a las formas ortodoxas. Por otra parte, la procedencia de los primeros colonos españo-

3 Eric Wolf, "El Bajío en el siglo XVIII. Un análisis de integración cultural", en *Los beneficiarios del desarrollo regional,* comp. David Barkin, 63-95 (México: Secretaría de Educación Pública, 1972), 70-73.

4 Isauro Rionda Arreguín, "El encuentro hispano-indígena en Guanajuato en el siglo XVI", *A.M. de Guanajuato,* 6-11 de octubre-noviembre (1986).

5 Philip Wayne Powell, *La guerra chichimeca, 1550-1600* (México: Fondo de Cultura Económica, 1977).

les —Navarra, Galicia, Extremadura— facilitaba la implantación de tradiciones religiosas acendradas y parroquiales.

Raíces de la ideología conservadora en el Bajío

La frontera de la agricultura semi intensiva se extendió en el siglo XVI, desplazando a la ganadería hacia el norte, por lo que el territorio del actual estado de Guanajuato pronto se vio cubierto por unas cinco o seis centenas de haciendas de mediano tamaño y por miles de ranchos dependientes o independientes que se encargaron de proveer de productos agrícolas y ganaderos no sólo al mineral guanajuatense, sino también al norte, al occidente y al centro del país. La estratégica posición geográfica del Bajío le permitió convertirse pronto en un intermediario comercial de gran importancia, al que sólo le superaba el eje Veracruz-México. Por otra parte, la industria y la artesanía tuvo un desarrollo precoz en esa región, lo que provocó que en un breve tiempo desplazara a otras regiones en este rubro, como la meseta tarasca.

La colonización y la consecuente demografía del Bajío se desarrollaron también de forma singular. El elemento nómada nativo —guamares, copuces, guaxabanes y guachichiles— fue desplazado, esclavizado o aniquilado por una corriente humana sedentarizadora. Esta estaba compuesta por el elemento hispano —minero, ganadero, agrícola extensivo y dominante— y el elemento indígena mesoamericano —mayoritario, agrícola intensivo, proveedor de mano de obra y subalterno—. Esta corriente sedentarizadora se desplegó en dos ramales: el proveniente del oriente, del cacicazgo otomí de Jilotepec, aliado de los hispanos, que penetró al actual territorio de Guanajuato vía Acámbaro y los Apaseos, y continuó por Celaya, San Miguel Allende, Tierra Blanca, etc.[6] Por esta razón, aún hoy en día la región oriental de Guanajuato posee características culturales muy vinculadas a su raigambre otomí, mismas que se evidencian en su arte popular.[7] El segundo ramal sedentarizador provino del sur, gracias a los purépechas y sus señoríos aliados chichimecas, que ya habían incursionado en estos territo-

[6] Rionda, “El encuentro hispano-indígena”.

[7] Isauro Rionda Arreguín, *La ciudad de Guanajuato, patrimonio cultural de la humanidad* (México: Presidencia municipal de Guanajuato, 1990).

rios en tiempos anteriores, pero ahora lo hacían en conjunción con el fraile y el colono español.

Dentro de esos dos ramales —el hispano-otomí y el hispano-purépecha—, se contó también con la participación de conjuntos mazahuas y mexicanos que completaron el cuadro colonizador del siglo XVI, y a quienes se vendría a unir en el siglo XVII el elemento africano, particularmente en la explotación minera y hacendaria.

A fines de la colonia, el Bajío era sin duda la región con el ritmo de desarrollo económico y demográfico más acelerado de la Nueva España. Su densidad poblacional sólo era superada por la del valle de México. En 1804 Humboldt la visitó y dio a conocer sus riquezas mineras y agrícolas al mundo,[8] —en 1824, el agente Poinsett decía que El Bajío era quizá la región más productiva de México—. En 1827 Ward aseguró que su productividad agrícola era mayor a la de los valles de México y Cholula.[9] La riqueza se reflejaba en la ostentosa arquitectura local.

Eric Wolf concluyó que los patrones culturales que surgieron en esta región difieren de los que se registraron tanto en el sur indígena como en el extremo norte minero.[10] En contraste con el sur, en el Bajío, los indios podían vestir a la usanza europea, poseer caballos y vender libremente su fuerza de trabajo. Pronto abandonaron sus lenguas originarias. La fuerte demanda laboral propició una activa movilidad geográfica. El comercio y la arriería favorecían una actitud más cosmopolita. El norte estaba mucho más aislado de las novedades del viejo mundo y de la capital.

Las primeras manifestaciones de una clara conciencia regional y una hostilidad hacia las disposiciones del centro las podemos encontrar en la última mitad del siglo XVIII. En 1766 se dio un motín de 60 mil indios en la ciudad de Guanajuato, protestando contra los abusos impositivos de las autoridades. El virrey tuvo que reconocer la justeza de las demandas. Pero al año siguiente, la expulsión de los jesuitas provocaría alzamientos en San Luis de la Paz y en Guanajuato, lo que provocó que esta ciudad fuese sitiada durante tres meses y medio por ocho mil soldados. Los castigos impuestos variaron desde la pena de muerte hasta el destierro o los azotes, y la ciudad

[8] Alexander von Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (México: Editorial Porrúa, 2002).

[9] Wolf, "El Bajío en el siglo XVIII", 68-69.

[10] *Ibid.,* 84-85.

debió pagar una multa anual hasta 1810. También se prohibió a los indios vestir a la española y usar caballos.[11]

La conciencia criolla tuvo un caldo de cultivo excelente en las ciudades y villas del Bajío. Los conspiradores de Valladolid-Querétaro-Dolores de 1810 no son más que la expresión práctica de esa conciencia, que se alimentaba en las fuentes europeas del iluminismo dieciochesco y el individualismo liberal. Pero los criollos del Bajío arrancarían —sin quererlo— un movimiento social pluriclasista que evidenciaría una inconformidad latente de los peones agrícolas, los mineros, los arrieros, el bajo clero, los comerciantes en pequeño y los militares de mediano rango.

El siglo XIX fue un periodo de profunda crisis económica en el Bajío. Esta región padeció de forma inmediata las consecuencias destructivas de la guerra de independencia, y no escapó de la conflictividad generalizada de ese siglo. El Bajío fue rebasado industrialmente por Guadalajara y Monterrey. Su minería resintió la competencia de los nuevos minerales del norte. Su agricultura de productos básicos no pudo competir con la agricultura especializada de exportación. Su posición como intermediario comercial se vio debilitada por la apertura de nuevas vías de comunicación y nuevos emporios comerciales en ciudades emergentes. Ese siglo marcó la cúspide del pensamiento criollo reformador en el Bajío en la figura de los caudillos Hidalgo y Allende. A partir de entonces, las élites locales se ubicaron dentro de las dos líneas de pensamiento que dividieron a las élites políticas del país: el liberalismo y el conservadurismo. Guanajuato fue cuna de dos de los más conspicuos representantes de ambas tendencias: José María Luis Mora y Lucas Alamán.

La constante inquietud que prevaleció en el siglo XIX motivó que el apoyo oficial a la educación fuese inconstante y de poca monta; la educación seguía siendo regenteada en buena medida por la iglesia, los profesores particulares, algunos municipios y asociaciones religioso-seculares como las "Hijas de María". En la ciudad de León, la "sociedad católica" controlaba en 1885 la Biblioteca Pública, varias escuelas primarias de niños y niñas, el periódico local y varias haciendas, que le garantizaban ingresos para sostener su labor educativa.[12] La situación era similar en el resto de las

11 Rionda, *La ciudad de Guanajuato,* 28-29.

12 Susana Pérez Grovas, "Pensamiento educativo que conforma nuestra identidad", en *Guanajuato: evolución social y política,* coord. José Arturo Salazar y García (México: El

ciudades y villas del Bajío: la instrucción se reservaba a los particulares y la iglesia. Iniciativas de educación popular, como la escuela "lancasteriana", fueron escasas en el territorio guanajuatense.

El federalismo también gozó de fuertes simpatías a lo largo del siglo XIX entre la mayoría de los guanajuatenses con conciencia política, inclusive conservadores. Guanajuato no contribuyó significativamente a la causa centralista, pero sí lo hizo —con hombres, armas y recursos— a la federalista. El importante papel económico que esta zona había desempeñado en los dos siglos anteriores favoreció el sentimiento regionalista y la identidad con la tierra y el grupo inmediato. El poder centralizador de los borbones en el siglo XVIII lastimó fuertemente la semi independencia de los criollos locales y favoreció la posterior simpatía de muchos de ellos hacia las causas independentista y federalista.

La mentalidad conservadora se manifestó en dos vertientes sociales principales: la de los grupos de alto poder económico y político, y la de los grupos populares, como los campesinos, los indígenas y —en menor medida— entre las clases marginales urbanas. Es evidente que en el siglo XIX la ideología liberal-progresista era un lujo que sólo los sectores medios y altos —mestizos y criollos— podían permitirse. Los campesinos de Guanajuato, particularmente los que habitaban las zonas más marginales y "más indígenas", como la Sierra Gorda, practicaban y se aferraban a un estilo de vida sujeto a instituciones de orden tradicional, en particular la tenencia comunitaria de la tierra. En este sentido, la rebelión de la Sierra Gorda —o, mejor dicho, *las* rebeliones— son un ejemplo de la mentalidad pragmática, ajena a elaboraciones ideológicas, de los campesinos marginales.

Dicha rebelión (1847-1850), con su espíritu milenarista y sus líderes carismáticos —Tomás Mejía, los Chaire y Eleuterio Quiroz—, exhibió la lucha del campesino-indígena por preservar o retornar a un estilo de vida pretérito, opuesto a las tendencias liberales del libre mercado y la desamortización de los bienes comunitarios. La invasión norteamericana alimentó a la rebelión gracias a la multitud de desertores que se refugiaron en la sierra —entre ellos Quiroz—. El pragmatismo de sus líderes los llevó a negociar con los norteamericanos, con los conservadores, con los impe-

Colegio del Bajío, 1988), 326.

rialistas y con los liberales. Su lucha cambió de bandera según los intereses locales.[13]

A lo largo de la Guerra de Tres Años, la ciudad de Guanajuato cayó nueve veces en poder de los conservadores, siendo casi de inmediato recuperada por los liberales. Guanajuato se unió a los estados coalicionados bajo el liderazgo de Jalisco, que apoyaron a Juárez. Este asentó los poderes federales en la ciudad de Guanajuato durante enero y febrero de 1858, pero tuvo que abandonar el estado luego de la derrota liberal en Salamanca a manos del ejército conservador y la capitulación del gobernador liberal Manuel Doblado en Romita.[14] Ocho gobernadores conservadores regentearon el estado en el periodo de la guerra, hasta que Manuel Doblado recuperó definitivamente la ciudad capital a fines de 1860.

A mediados del siglo XIX, en que la capital del estado comenzó a perder preeminencia en relación con algunas de las prósperas ciudades del Bajío; comenzó la rivalidad entre aquella y la pujante León. Esta rivalidad —que subsiste aún hoy— se desprende de dos formaciones históricas, económicas y culturales diferentes. La ciudad de León fundamentó su desarrollo en la agricultura y la artesanía, y pronto se convirtió en un destino muy favorecido por inmigrantes procedentes de los Altos de Jalisco. Su fundación fue resultado de un proceso planeado y controlado, que contrasta con el abigarrado establecimiento de Guanajuato.

La sociedad leonesa contaba con menos oportunidades de establecer contacto con corrientes de pensamiento liberales. La movilidad geográfica y económica de sus habitantes había sido, hasta entonces, menor a la experimentada en la capital estatal. Sus contactos más frecuentes se hacían con los pueblos de los Altos, dando como resultado una intensa relación económica, social y familiar, que ha sido evidenciada por el historiador Mariano González Leal.[15] Inclusive en la actualidad es muy conocida la abundancia de apellidos de origen alteño: Zermeño, Padilla, Leal, Portillo, Esquivel, Galván, etcétera.

13 Alfredo Pérez Bolde, *Una ojeada a la política guanajuatense: Rojos, Verdes y Azules... todos contra todos* (México: Congreso del Estado de Guanajuato, 1991), 204.

14 J. Olvera Hernández, “Guanajuato, Estado de”, en *Enciclopedia de México,* J. Álvarez, 3567-3578 (México: Secretaría de Educación Pública, 1987), 3576.

15 Mariano González-Leal, *Juan de Jasso el viejo. La alborada de Guanajuato y la fundación de León* (México: Edición de aniversario, 1976).

El sentimiento leonés de "no identidad" con el resto del estado se manifestó por primera vez en los sesenta del siglo XIX, cuando se promovió el establecimiento del "estado del Centro", junto con los pueblos de los Altos de Jalisco, proyecto que finalmente fue rechazado al triunfo de la revolución de Tuxtepec.

La presencia de la Compañía de Jesús, tanto en León como en Guanajuato, tiene una particular importancia para la definición de la ideología regional. Algunos vecinos de la ciudad de León consiguieron el establecimiento de un hospicio jesuítico en 1731.[16] En Guanajuato, ciudad que había jurado en 1616 a Ignacio de Loyola como su santo patrón —cuando sólo era beato—, se habían recibido visitas de los jesuitas desde 1676, quienes establecieron un hospicio en 1732.[17] A partir de entonces, y a pesar de que su estancia en esas ciudades se vio violentamente interrumpida cuatro décadas y media después, la presencia intelectual e ideológica jesuita no ha dejado de sentirse. En la actualidad, la Universidad de Guanajuato se enorgullece de su pasado jesuítico, así como el actual Instituto Lux, que dio origen a la Universidad Iberoamericana, unidad León. Estos dos planteles universitarios comparten el lema: *La verdad os hará libres*.

A principios de los sesenta del siglo XIX, las autoridades clericales mexicanas decidieron dividir el enorme obispado de Michoacán en diócesis más pequeñas. Para ello, el arzobispo Munguía nombró al religioso y geógrafo sinaloense José Guadalupe Romero "delegado apostólico" para establecer la diócesis de León.[18] Su importantísima obra geográfica respondió a su interés por ser nombrado obispo. Así, en un principio se pensó en establecer la diócesis en la ciudad de Guanajuato, pero el gobernador liberal Manuel Doblado se opuso firmemente.

Para los conservadores, el segundo imperio significó una nueva oportunidad de recuperar su predominio político. Maximiliano decidió visitar el departamento de Guanajuato en 1864 para celebrar el aniversario del movimiento de independencia, y visitó el pueblo de Dolores Hidalgo y las

16 Toribio Esquivel Obregón, *Recordatorios públicos y privados. León 1864-1908* (México: Universidad Iberoamericana y Ayuntamiento de León, 1992), 45.

17 Isauro Rionda Arreguín, "Trayectoria de los jesuitas". *Colmena Universitaria, núm.* 59, noviembre (1983): 34.

18 Mónica Botello y Claudia Herbert, "Prólogo", en *Noticias para formar la historia y estadística del obispado de Michoacán (Estado de Guanajuato),* José Guadalupe Romero (México: Archivo General del Estado, 1992), 12.

ciudades de Guanajuato y León. Las élites conservadoras locales le recibieron con pompa, particularmente en esta última ciudad.[19] Por su parte, Toribio Esquivel Obregón, abogado leonés conservador que llegó a ser ministro de Hacienda de Victoriano Huerta y fundador del Partido Acción Nacional (PAN), realizó en sus memorias un retrato colorido de la sociedad leonesa del siglo XIX, "indiferente" a la política e imbuida de un "excesivo celo religioso rayando en el fanatismo".[20]

El hispanismo de esa región de Guanajuato fue alimentado por su contacto con los Altos de Jalisco y con pueblos como San Francisco del Rincón y San Pedro Piedra Gorda —hoy Ciudad Manuel Doblado—, asentamientos de "familias únicamente españolas", particularmente este último.[21] También esa zona fue uno de los teatros de la primera "cristiada" en 1875, los guerrilleros de los "ejércitos arzobispales de Michoacán", que quisieron derrocar a Lerdo de Tejada.[22] Al año siguiente, el gobierno estatal desconocía al gobierno de Lerdo y apoyaba a José María Iglesias. Más tarde, los conservadores ejércitos arzobispales se unirían a la revolución liberal de Tuxtepec.[23] Pocos liberales había en León a fines del XIX, como lo fue el caso del relojero inglés Luis Long, que luego adquirió celebridad estatal como arquitecto; este intentó fundar una logia masónica, "pero luego comprendió que el ambiente no era propicio y desistió de la empresa".[24]

De 1877 a 1879 resurgió la inquietud en la Sierra Gorda, siempre en protesta contra el despojo de las tierras comunitarias. El general Miguel Negrete lanzó el "Plan Socialista de la Sierra Gorda", acusando a Porfirio Díaz de traicionar el Plan de Tuxtepec.[25] Pero un evento marcó de forma definitiva el desarrollo sociodemográfico de la ciudad de León: la inundación de 1888. Dos mil 362 casas fueron barridas por la corriente desbordada del Río de los Gómez y del Arrollo del Muerto.[26] En opinión de algunos leoneses, este suceso marcó un parteaguas histórico en esta ciudad. Para el

19 Obregón, *Recordatorios públicos y privados,* 76.
20 *Ibid.,* 173.
21 *Ibid.,* 93.
22 *Ibid.,* 94.
23 *Ibid.,* 97.
24 *Ibid.,* 193.
25 Francisco Javier Meyer Cosío, "Bosquejo histórico del estado de Guanajuato", en *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana,* INEHRM (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México, 1991), 278.
26 Obregón, *Recordatorios públicos y privados,* 336-339.

historiador Mariano González Leal, a partir de la inundación comienza una "decadencia cultural" en la ciudad.[27] Según este investigador, León llegó a competir con Guadalajara en cuanto a vida artística y cultural, pero esa decadencia duraría hasta los años treinta. En opinión de otros, la decadencia provocó que gran parte de la población más educada y liberal emigrara de León, como sucedió con José Guadalupe Posada.

Más tarde, el porfirismo vino a establecer una era de paz, que fue muy apreciada en todo el estado. La economía y la sociedad locales, incluyendo sus ideologías, pudieron prosperar y manifestarse. Por esta razón, aunada al hecho de que la situación agraria y obrera de este estado no era semejante a la del sur y norte del país, la participación de Guanajuato en el movimiento revolucionario fue marginal. Sólo una facción revolucionaria logró tener alguna simpatía entre los sectores tradicionalistas de la población: la villista, debido a que no emprendió acción alguna en contra de la iglesia,[28] y que promovió el cambio de la capital estatal a León, bajo el gobierno convencionista del general Abel Serratos.

Las batallas del Bajío dejaron desolación y crisis agrícola. Esto orilló a los campesinos de la región a "lanzarse a la bola". Mientras tanto, la sociedad tradicionalista local luchaba por proteger y manifestar sus convicciones religiosas. En la década de 1910 podemos apreciar la presencia de religiosos protestantes. Entre ese año y 1911 se publicó el periódico *El Bautista*, fusión de *El Atalaya* y *El Cristiano*, en León y dirigido por J. E. Davis.[29]

El cura José Manríquez Zárate propuso en 1913 al obispo de León: Emeterio Valverde y Téllez, la organización de la *Liga de Acción Católico-Social Guanajuatense* en la capital estatal. La liga fue inaugurada el 6 de junio, y se planteó como estrategia la educación de las clases desvalidas dentro de la doctrina católica.[30] Este tipo de organizaciones retomaban el espíritu de la encíclica *Rerum Novarum* de 1898, donde se definió la doctrina social de la Iglesia, doctrina que predominaría en los medios católicos a lo largo del siglo XX. Otra organización político-religiosa que nació como

[27] Mariano González-Leal, "La vida cultural leonesa a fines del siglo XIX", en *Guanajuato: la cultura en el tiempo,* M. González Leal (México: El Colegio del Bajío, 1988), 197.

[28] Meyer, "Bosquejo histórico", 293.

[29] INEHRM, *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana, tomo III, sección Guanajuato* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México, 1991), 301.

[30] *Ibid.,* 335.

reacción a la revolución fue el *Partido Católico Nacional Guanajuatense*, que fue muy combativo.[31] También abundaron las publicaciones periódicas católicas como *La Propaganda Católica* de Irapuato, *El Pueblo Católico*, *La Voz de la Verdad* de Guanajuato, etcétera.

La cristiada y el conservadurismo religioso-popular

La Constitución de 1917 consagró la convicción anticlerical de los sectores radicales del *obregonismo*. Las reacciones no se hicieron esperar en toda la República por parte de los sectores conservadores. Guanajuato no fue la excepción. Inclusive en las esferas oficiales hubo oposición a los radicales preceptos de la constitución federal. El gobernador Agustín Alcocer promovió que la Constitución local no reflejase ese espíritu radical, por lo cual fue criticado públicamente por los diputados federales Jesús López Lira y Luis Fernández Martínez, obregonistas ambos del *Partido Liberal Constitucionalista*.[32] En 1918, asociaciones religiosas radicales como la *Asociación Católica de la Juventud Mexicana* (ACJM) comenzaban a tener influencia en varias localidades del estado.[33]

El 11 de enero de 1923 se llevó a cabo la ceremonia de colocación de la primera piedra del monumento a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete, en Silao. Por esta causa, el delegado apostólico Ernesto Philipi fue expulsado del país. La postura del gobierno estatal parecía ser de mayor tolerancia hacia las manifestaciones del culto, lo cual debió causar algunos roces con el gobierno federal, cuyas radicales medidas fueron criticadas en la opinión pública local.[34]

A principios de 1923 comenzó a editarse en la ciudad de Guanajuato un periódico denominado *El Fascista*, dirigido por R. Montero y que al parecer era órgano del *Partido Fascista*, cuyo secretario era Benito Javier Pérez Verdía. Es evidente que en esa época el término "fascista" tenía una connotación muy diferente a la actual. Los católicos contaban ya con *El Obrero Católico* desde 1910 y *La Montaña* de Néstor Palacios desde 1920. A los comunistas les habían clausurado el periódico *Rebeldía* el 27 de enero de

31 *Ibid.,* 350.

32 Luis Miguel Rionda, "Una visión retrospectiva de los informes de gobierno", en *Guanajuato en la voz de sus gobernadores, 1917-1991* (México: Gobierno del Estado de Guanajuato, 1991), 17.

33 *Ibid.,* 19.

34 *Idem.*

ese año, por haber atacado a dos hermanos del gobernador. De acuerdo con el primer informe que el gobernador Enrique Colunga rindió el 15 de septiembre de 1925, hubo disturbios, con una posible motivación religiosa, en Dolores Hidalgo, San Felipe y San Diego de la Unión, que fueron rápidamente sofocados. El jefe de operaciones militares se negó a cooperar en la persecución de malhechores, por lo que se reforzaron las Defensas Civiles.

El 4 de febrero de 1926 fue consignado el arzobispo Mora y del Río, luego de publicar unas declaraciones sobre la Constitución de 1917. Esto marcó el inicio formal de la fase armada de la cristiada. El estado de Guanajuato, si bien no fue el escenario principal de la rebelión cristera, sí experimentó el alzamiento de múltiples contingentes, sobre todo de origen campesino, en varias localidades. Aquí "[...] la chispa cristera prendió sólo inicialmente en Pénjamo [en septiembre], Jalpa de Cánovas, San Diego de Alejandría y San Miguel Allende".[35] Jean Meyer ha asegurado que "el movimiento cristero es la expresión de la mentalidad del ranchero".[36] Se trató de una manifestación radical de la indignación popular tradicionalista que exigía una vuelta a un pasado siempre "mejor" que el presente. Un regreso a los valores violentados de la familia y la religiosidad.

Más tarde, se convocó a elecciones para el domingo 17 de julio de 1927, donde contendieron principalmente dos partidos: la *Confederación de Partidos Revolucionarios Guanajuatenses*, que postuló a Agustín Arroyo Ch., y el *Partido Laborista* con el general Celestino Gasca, exgobernador del Distrito Federal. Este fue uno de los procesos electorales más acalorados y disputados de la historia política guanajuatense, pues en ellos se evidenció el enfrentamiento de los dos grandes grupos de poder a nivel nacional: el pujante y mayoritario obregonismo —los "verdes"—, que volvía al poder dispuesto a no compartirlo, y el creciente, aunque aún débil callismo —los "rojos"—, que contaba con el apoyo decidido de la CROM y el agrarismo. Finalmente, el triunfo se adjudicó a Arroyo Ch., pero Gasca no lo reconoció, y organizó su gobierno paralelo en San Diego de la Unión. Así nacieron los célebres grupos políticos "verdes" y "rojos": los radicales contra los aún más radicales, los liberales contra los socializantes. Hasta

35 Guillermo Zermeño y Rubén Aguilar, "Dos razones para el estudio y la investigación de la UNS-PDM en Guanajuato", en *Guanajuato: evolución social y política,* coord. José Arturo Salazar y García (México: El Colegio del Bajío, 1988), 284.

36 Jean A. Meyer, El *sinarquismo, ¿un fascismo mexicano? 1937-1947* (México: Joaquín Mortíz, 1979), 18.

los años cincuenta, la política guanajuatense giraría en torno a estos dos extremos del oficialismo.

El de 1928 fue un año crítico: la cristiada estaba en su apogeo y la sucesión presidencial fue resuelta violentamente en favor de Obregón, que luego sería asesinado por un fanático católico en una comida con la diputación "verde" guanajuatense. En Guanajuato crecían las incursiones cristeras y la inquietud *gasquista* perduraba. Ese año, el pequeño monumento del Cerro del Cubilete sufrió un atentado dinamitero, que se atribuyó popularmente a los masones y como una reacción al asesinato de Obregón.

En 1929, 50 mil alzados conforman el contingente de rebeldes cristeros. El general Goroztieta, militar profesional, condujo a los cristeros de los Altos de Jalisco en acciones que llegaron a preocupar fuertemente al gobierno. Pero ese año también marcó el desenlace positivo de las negociaciones Iglesia-Estado. Los cristeros en armas se sintieron traicionados. Goroztieta fue derrotado y fusilado. A esto se agregó la resolución del problema de la sucesión de Portes Gil en favor de Pascual Ortiz Rubio, que dio pie a la rebelión escobarista de marzo y abril, y a la candidatura independiente de José Vasconcelos, que agitó las conciencias conservadoras nacionales. Los enfrentamientos cristeros más violentos se registraron en el norte de Guanajuato, región que no pertenece al Bajío y que es la zona más deprimida económicamente. En los años treinta esta situación se repetiría con la oposición a la educación socialista.

La creciente crisis entre callistas y obregonistas desembocó en la desaparición de poderes en 1932, que dejó fuera al gobernador "verde" Enrique Hernández Álvarez.[37] Así, se iniciaba el predominio de los "rojos", que se interrumpiría con un nuevo desconocimiento de poderes en 1935, que favoreció a los "verdes", ahora liderados por el presidente Cárdenas. Para 1935 se daría un año trascendental por el enfrentamiento entre el jefe Máximo y el presidente Cárdenas. Gobernaba en Guanajuato el "rojo" Melchor Ortega. También, el 29 de marzo, los profesores socialistas de la misión cultural sufrieron una agresión en Ciudad González —San Felipe Torresmochas— cuyo saldo fue de 18 muertos. Esto obligó al presidente Cárdenas a apersonarse en esa población y arengar a la multitud.

Sobre este asunto, el gobernador Ortega señaló que "la perfidia de los elementos reaccionarios" obligó al gobierno de la entidad a "proceder a una

37 Rionda, "Una visión retrospectiva", 38.

depuración revolucionaria": 150 maestros fueron despedidos. El 30 de noviembre de 1934 se ordenó la clausura de todos los colegios particulares "que en su mayoría eran centros de oposición a la reforma, donde solapadamente se daba pábulo a la enseñanza confesional".[38] La inquietud cristera no terminaría sino hasta fines de la década de los treinta. Para el 10 de abril de 1936, después de haber entregado la gubernatura el 26 de septiembre anterior, el "rojo" Melchor Ortega acompañó a Calles a su destierro al extranjero.

La reforma agraria cardenista fue tibiamente recibida por los campesinos abajeños.[39] Tampoco las autoridades estatales se mostraron muy entusiasmadas con el reparto.[40] Como explican Jean Meyer y otros autores, en el Bajío no existía una tradición comunitaria o de expoliación de tierras indígenas. La propiedad privada había sido la forma de tenencia dominante desde la colonia. Es por ello que, en muchos casos, los campesinos llegaron a oponerse activamente al reparto, que no consideraban "decente",[41] como sucedió en Punta de Obrajuelo de Apaseo, en Rincón de Parangueo de Valle de Santiago y otros.[42]

El cristerismo no desapareció de golpe en Guanajuato, ni en el resto del occidente. El reparto agrario tampoco logró su pacificación, ya que el acceso a la tierra no era una demanda local. Solamente el surgimiento de otras alternativas de acción, como lo fue el sinarquismo, daría un desfogue a estas fuerzas sociales, canalizándolas por vías más pacíficas y políticas.

El Sinarquismo: una ideología radical

La cristiada había dado rienda suelta al fanatismo popular, en particular al campesino. Las clases medias desconfiaban de las soluciones de fuerza, por lo que aspiraban a una acción de carácter cívico-político que ampliara su capacidad de negociación ante el Estado. Los sentimientos anticomunistas habían repuntado al término del cardenismo. La triunfante Alemania nazi

38 Gobierno de Guanajuato, *Guanajuato en la voz de sus gobernadores. Compilación de informes de gobierno 1917-1991* (Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato, 1991), 476.

39 Hugh G. Campbell, *La derecha radical en México, 1929-1949* (México: Secretaría de Educación Pública, 1976), 86.

40 Iván Restrepo y José Sánchez, *La reforma agraria en cuatro regiones. El Bajío, Michoacán, La Laguna y Tlaxcala* (México: Secretaría de Educación Pública, 1972), 20.

41 Meyer, *Sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?,* 184.

42 Restrepo y Sánchez, *La reforma agraria,* 20.

inspiraba temor y admiración entre los sectores conservadores mexicanos. La cruzada anticomunista revivió y fue tolerada por el gobierno, y por ello, el cardenista guanajuatense Ignacio García Téllez, entonces secretario del Trabajo, fue blanco de permanentes ataques.

En la ciudad de Guanajuato, un profesor de origen alemán del entonces Colegio del Estado —hoy Universidad de Guanajuato—, Hellmut Oscar Schreiter, convenció a otros guanajuatenses para establecer un *Centro Anticomunista*. Este es el origen de la Unión Nacional Sinarquista (UNS) según Mario Gill —pseudónimo de Carlos Mario Velasco Gil—, escritor oficialista.[43] Esta versión es la más extendida. Sin embargo, los líderes sinarquistas la han descalificado siempre. El Centro Anticomunista emitió una excitativa, fechada en julio de 1936, en la que se invitaba a formar parte de este centro, cuyo lema era "Por la dignificación de la Patria". La firmó Adolfo Maldonado, quien había sido secretario de gobierno con Melchor Ortega. Y declararon:

> Que estando convencidos de que el Comunismo es un sistema filosófico-político que lleva en sí todos los fermentos de la desintegración de los valores nacionales, y produce el envilecimiento de la personalidad humana, por su sistemático ataque a los valores individuales, han estimado oportuno formar una Asociación que se denominará "CENTRO ANTICOMUNISTA", que tendrá como finalidad el estudio y divulgación de los problemas nacionales, para el efecto de preparar la formación de convicciones e ideales acordes con el sentir de la gran población del País [...].[44]

Los postulados político-filosóficos de este Centro coinciden con los idearios de la UNS. Si a esto añadimos que Mario Gill aseguró que entre los 15 fundadores de la UNS se encontraban el propio Schreiter e Isaac Valdivia, podemos concluir que sí existía un nexo causal entre estos organismos.[45] Restan, sin embargo, algunas dudas sobre la veracidad de las fuentes de Gill y su propia objetividad, ya que él formaba parte del "Comité de Defensa de la Revolución". El propio Gill difundió el posible infundio de que las

43 Mario Gill, *Sinarquismo, su origen, su esencia, su misión,* 2ª ed. (México: Ediciones del Comité de Defensa de la Revolución, 1944).

44 *Idem.*

45 *Ibid.,* 69.

siglas UNS provenían del lema nazi *Got Mitt Uns* —Dios está con nosotros—, que también era una consigna sinarquista.

Veinte días después de que el gobernador cardenista Luis I. Rodríguez tomara posesión, se fundó, el 13 de mayo de 1937, la *Unión Nacional Sinarquista* (UNS), en una asamblea celebrada por 137 personas en la calle de la Libertad Nº 49 de la ciudad de León.[46] Esta organización política derivaba evidentemente de las *legiones* y la *Base*, organizaciones secretas que habían logrado una gran penetración en el Bajío y que pugnaban por la defensa pacífica de los valores religiosos. La UNS "estaba destinada a ser la más grande y la de mayor militancia de las muchas organizaciones y partidos políticos derechistas, tanto seglares como religiosos."[47]

La UNS se vio de inmediato fortalecida por la crisis que atravesaban las organizaciones previas. En 1937, el 90% de los legionarios leoneses habían desertado decepcionados por el inmovilismo.[48] Su crecimiento acelerado llevó al gobernador Luis I. Rodríguez en 1937 a expulsar del estado a los principales dirigentes sinarquistas.[49] Entonces, la UNS cobró rápidamente fuerza en el país. Su expansión llegó incluso a los Estados Unidos, donde los emigrados abajeños y mexicanos abrazaban entusiasmados la causa sinarquista. Existían 75 mil sinarquistas en Guanajuato en 1943, que significaban el 24.4% del total nacional. Sólo era superado por el estado de Michoacán, que tenía 85 mil sinarquistas. Le seguía Querétaro con 25 mil, y Jalisco con 20,695.[50]

Ese mismo año se niveló la punta del Cerro del Cubilete para iniciar la construcción del enorme monumento actual. "21 años después de la colocación de la primera piedra del monumento en un sitio más bajo, ahora había sido elevado al más alto para ponderación cristiana."[51]

A la UNS se le vinculó con un atentado en contra de la vida del presidente Ávila Camacho el 10 de abril de 1944. El 5 de julio, el procurador general de la República, el guanajuatense José Aguilar y Maya, ordenó su

46 *Ibid.,* 67.
47 Campbell, *La derecha radical,* 83.
48 Meyer, *Sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?,* 34.
49 Alfredo Pérez Bolde, "Notas sobre la rebelión de Sierra Gorda", en *Guanajuato: evolución social y política,* coord. Jorge Arturo Salazar y García (México: El Colegio del Bajío, 1988), 15.
50 Meyer, *Sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?,* 47.
51 José Luis Lara Valdés, *Historia política de Guanajuato en el siglo* XX (México: Mecanuscrito, 1991), 25.

disolución.[52] El gobernador Ernesto Hidalgo lamentó el hecho en un artículo periodístico y luego declaró que el sinarquismo "ha perdido bríos".[53] Lo erróneo de su afirmación se le vendría en cara dos años después, ya que la *Unión Cívica Leonesa* de 1945 fundaría gran parte de su fuerza en los sinarquistas radicales, descontentos con sus dirigentes.

El germen del pensamiento conservador que fructificaría con el establecimiento de la UNS en la ciudad de León debe ser buscado en las instituciones educativas en que se formaron los jóvenes profesionistas que concibieron la iniciativa. La mayor parte de ellos habían sido educados en la Escuela Preparatoria de León que, aunque oficial, era a principios del siglo XX el principal centro de irradiación conservadora que consolidaba la socialización recibida en las numerosas escuelas confesionales de educación básica leonesas. La escuela de derecho del Colegio del Estado también era un centro educativo conservador dados sus fuertes vínculos con el poder estatal. Esa escuela formó la gran mayoría de los cuadros de la élite política local desde fines del siglo XIX. Otros centros formativos eran los seminarios del occidente del país, la Escuela Libre de Derecho, etc.

En 1940, un sacerdote jesuita fundó la más prestigiada institución de educación básica y media de León: el *Instituto Lux*. El gobernador Torres Landa (1961-1967) acordó apoyar esta iniciativa y donó un amplio terreno, que aún ocupa. Poco tiempo después se establecería la unidad León de la Universidad Iberoamericana, en las propias instalaciones del Lux. Sólo hasta fines de los ochenta, la UIA contaría con edificio propio. En 1991 la Compañía de Jesús redondeó su presencia con el establecimiento de una oficina del Centro de Estudios Educativos. La influencia de este tipo de instituciones sobre la formación ideológica de las élites económicas y políticas es definitiva. Además, en León se cuenta con la presencia de otras órdenes con intereses educativos e intelectuales, como es el caso del *Centro Universitario Dominicano*.

La acción cívico-política

El 27 de junio de 1945 se integró en el bufete de un abogado de la ciudad de León la *Unión Cívica Leonesa* (UCL), sin nexos —contra lo que se cree— con

52 Pérez, "Notas sobre la rebelión", 18.

53 Lara, *Historia política de Guanajuato,* 25.

el proscrito sinarquismo.[54] Los primeros directivos fueron Ricardo Hernández Sorcini, presidente; Jesús Garibay, secretario; y Florencio Quiroz, tesorero. En agosto ya funcionaba como un auténtico partido político, aunque sin registro como tal. El 26 de ese mes realizó su primer mitin, cerca del Arco de la Calzada, al que asistieron 50 obreros.[55] El móvil para la formación de esta unión lo explica Alfonso Trueba: León padecía de pésimos servicios municipales y de una enorme corrupción administrativa. El factor que aglutinó la opinión ciudadana fue un periódico: *La Voz de León*.[56]

El 17 de septiembre, los representantes de la UCL le solicitaron al presidente Ávila Camacho y al gobernador Hidalgo, garantías para las elecciones municipales que se llevarían a efecto el 16 de diciembre.[57] El 18 de octubre los líderes de la UCL sostuvieron una entrevista con el segundo, quien les expuso su teoría sobre la "democracia dirigida", concepción política de que el pueblo mexicano no estaba aún preparado para elegir a sus gobernantes, y que estaba muy extendida entre la clase política nacional;[58] por ello, el presidente Ávila Camacho declaró en su informe del 1º de septiembre de 1944 que "los mexicanos no querían opciones electorales sino pan, trabajo y honestidad administrativa".[59]

El 28 de noviembre la UCL postuló a Carlos Obregón, mientras que el candidato del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) era el doctor Ignacio Quiroz. Llegaron las elecciones y los dos candidatos se declararon vencedores, basados en los cómputos de sus propias juntas computadoras. El gobierno sólo reconoció el resultado favorable al PRM, por lo que se organizó una caravana de más de cien coches para acudir al Palacio de Gobierno de Guanajuato a exigir el respeto al voto. José Trueba Olivares fue encargado de redactar el alegato, pero el gobernador explicó que no podía estar contra su partido.[60]

La UCL, por medio de su órgano *La Voz de León*, acusó al gobernador Hidalgo de parcialidad favorable al PRM e inició una serie de movilizacio-

54 Alfonso Trueba, *La batalla de León por el municipio libre* (México: Ed. Campeador, 1954), 14.

55 *Ibid.,* 16.

56 *Idem.*

57 *Ibid.,* 17; Pérez, *Una ojeada a la política,* 19.

58 Trueba, *La batalla de León,* 22.

59 Soledad Loaeza, "El llamado de las urnas. ¿Para qué sirven las elecciones en México?", *Nexos,* núm. 90 (1985): 15.

60 Trueba, *La batalla de León,* 43-45.

nes. El día 1º de enero de 1946, Quiroz tomó posesión de su cargo en el Ayuntamiento, mientras que Obregón lo hacía en el Parque Hidalgo. La concentración fue disuelta violentamente. La irritación popular fue tremenda y se convocó a una manifestación multitudinaria al día siguiente frente al edificio del ayuntamiento. También se realizó un paro de labores. Los sangrientos sucesos de la noche del 2 de enero son objeto de muchas versiones: agresión de los miembros de la UCL a la guardia que custodiaba el Palacio Municipal; agresión de esta sin motivación alguna; los soldados dispararon *motu proprio*, entre otros aspectos. El hecho es que resultaron 27 personas muertas y más de 60 heridos.[61]

El día 3, el gobernador Hidalgo desconoció al ayuntamiento del PRM y acudió al Instituto Lux para dialogar con los vecinos notables sobre la conformación de una junta de administración civil, pero en la reunión no se llegó a nada. El día 5 se publicó en los diarios nacionales un manifiesto firmado por leoneses radicados en la ciudad de México, pidiendo la intervención de la federación en el conflicto de León. La Federación actuó con singular presteza. Cinco días después solicitó al Senado la desaparición de poderes en el estado de Guanajuato. Incluso el poder judicial y los ayuntamientos, con unos cuantos días de constituidos, fueron desconocidos. El ministro de la suprema corte Nicéforo Guerrero fue nombrado gobernador provisional.

El 19 de febrero tomó posesión una junta de administración civil presidida por Carlos Obregón, excandidato de la UCL. "De pronto el color azul —bandera del municipio libre— dominó otra vez en la ciudad"[62] La UCL, más que movimiento conservador, fue un movimiento ciudadano municipalista, que recuperó las viejas aspiraciones locales de autogobierno y de independencia frente a la capital estatal. Tal vez eso mismo explique su fugacidad, pues la UCL no sobrevivió a su éxito: "Al día siguiente del triunfo, no sólo se apartaron entre sí los grupos que habían luchado juntos, sino que riñeron terriblemente. [...] León perdió las siguientes batallas. Seis meses después los burladores de votos se habían apoderado nuevamente del municipio."[63]

Sin la UCL, las únicas alternativas de participación política se restringían a la UNS y al PAN. En cuanto a la primera, la vieja polémica interna en la UNS sobre su posible participación en la política electoral quedó zanjada

[61] Trueba, *La batalla de León,* 61.
[62] *Ibid.,* 69.
[63] *Ibid.,* 71-72.

cuando el 15 de mayo de 1946 —pocos meses después de la masacre de León— recibe el registro oficial el *Partido Fuerza Popular* (PFP), gracias a la tolerancia del presidente Miguel Alemán hacia el movimiento sinarquista. Ese mismo año, el PFP conquistó su primera diputación por mayoría, la primera en Guanajuato para un partido de oposición, en la persona del *sanmiguelense* Manuel Rocha Lassaux, quien renunció al poco tiempo a ese partido para mudarse al PRI.[64] El PFP sería proscrito en enero de 1949 luego de que, en un mitin en el Hemiciclo a Juárez, un militante sinarquista encapuchó al prócer. Esta falta de respeto impulsó al gobierno a declarar al natalicio de Juárez como día de fiesta nacional.

Un nuevo intento partidista de la UNS ocurriría 22 años después de la desaparición del PFP, con escenario en la Plaza Hidalgo de Irapuato. El 23 de mayo de 1971 se decidió luchar por el registro del Partido Demócrata Mexicano (PDM).[65] Ese esfuerzo les llevaría siete años y cumplir las condiciones de tres diferentes códigos electorales federales.[66] El PDM llegaría a gobernar dos municipios guanajuatenses: la capital estatal en 1983-1985 y Comonfort en 1986-1988, aunque impugnó fuertemente su derrota para la capital en 1985.

El PAN, la opción urbana

El PAN guanajuatense nació en León, y fue producto del desengaño de la campaña almazanista en 1940. Cobró fuerza luego del movimiento cívico de 1945-1946, para el cual prestó su registro partidista. A partir de esa lucha, el PAN se expandió poco a poco a Irapuato, San Francisco del Rincón, Celaya, Salamanca, Salvatierra, Dolores Hidalgo y Apaseo el Alto. Desde su fundación, el partido no dejó de participar en todas las candidaturas de diputados federales y senadores. El primer triunfo de mayoría del PAN en Guanajuato se obtuvo en 1964, en el segundo distrito federal, León, con Luis Manuel Aranda Torres.[67]

La profesionalización electoral del PAN en Guanajuato se inició hasta la campaña del doctor Juan Manuel López Sanabria en 1976 por la presidencia de León, contra el candidato oficial Amador Rodríguez. Se emplearon por vez primera recursos propagandísticos tomados de la mercadotecnia. Las

64 Zermeño y Aguilar, "Dos razones para el estudio", 85.

65 *Ibid.,* 93.

66 *Ibid.,* 102.

67 Ricardo Alfredo Ling Altamirano, *Vamos por Guanajuato*... (México: EPESSA, 1992), 12.

autoridades electorales no reconocieron el pretendido triunfo de la planilla de López Sanabria, y el gobierno estatal de Luis H. Ducoing debió negociar el establecimiento de una junta de administración civil, presidida por Roberto Plascencia, persona con simpatías en ambos partidos.[68] La expansión del PAN en los municipios del estado se verificó a un ritmo muy lento, sólo acelerado en momentos especiales de interés político. En la capital, por ejemplo, el comité municipal se fundó hasta 1987, producto de una escisión de miembros prominentes del PDM: los Barrera. En diciembre de 1988 el PAN participó por primera vez en elecciones del municipio de Guanajuato.

La rebelión de los votos

La manifestación de las aspiraciones conservadoras se canalizó crecientemente por la vía político-electoral. Revisemos el comportamiento electoral histórico de las corrientes electorales conservadoras: en las elecciones presidenciales de 1929: Vasconcelos obtuvo en Guanajuato el 8.4% de los votos, contra 91.6% de Ortiz Rubio (PNR) y 0% de Triana (PCM). A nivel nacional, este había obtenido el 1.12% y Vasconcelos el 5.33%.[69] En 1952, el general Henríquez Guzmán conquistó en Guanajuato el 14.1% de la votación, contra 64.1% de Ruiz Cortines, 20.3% de González Luna (PAN) y 1.5% de Lombardo Toledano (PP). A nivel nacional había sido así: 15.9% para Henríquez, 74.3% para Ruiz Cortines, 7.8% para el PAN, y 2% para el PP. Notamos ya que el PAN tiene un mayor soporte proporcional en Guanajuato que a nivel nacional.

En las elecciones de 1958, Luis H. Álvarez (PAN) consiguió en Guanajuato el 10.5% de los votos, contra 89.5% de López Mateos; a nivel nacional la proporción fue de 9.4% y 90.6% respectivamente. En las elecciones de 1964, González Torres (PAN) conquistó el 20.4% de los votos, contra 79.6% de Díaz Ordaz, cuando a nivel nacional las proporciones fueron de 11% contra 89%.[70] El PAN postuló candidatos en 1979 en sólo seis municipios de Guanajuato, mientras que el PDM lo hizo en 22. En 1982 el PAN postuló en 14, mientras que el PDM lo hacía en 28. El primero obtuvo el 13.2% de la votación, mientras que el PDM logró el 11.7%. Sin embargo, en esas elecciones, este último partido conquistó la capital estatal. El PAN reclamó el triunfo en

68 Rionda, "Una visión retrospectiva", 60.

69 Pablo González Casanova, *La democracia en México*, 13ª ed. (México: ERA, 1982).

70 *Idem.*

Abasolo y Moroleón. El PDM logró 48 regidurías y el PAN 38.[71] Puede decirse que "[...] en relación con sus votaciones anteriores (1979), el PAN incrementó su votación en un 147%, mientras que el PDM lo hizo en un 105%. La fuerza del PAN se encuentra más concentrada en algunas ciudades, mientras que la del PDM se extiende por toda la entidad.[72]

En 1985 se dieron las primeras elecciones para gobernador en muchos años con un grado de oposición considerable. Los resultados oficiales dieron el triunfo al candidato priista Rafael Corrales Ayala con poco más de 400 mil votos contra 118 mil del PAN y 87 mil del PDM.

> [...] se creó en esta coyuntura [el 12 de julio de 1985] la "Unión de Organismos Cívicos y Políticos del Estado de Guanajuato" con la finalidad de protestar contra el fraude y defender el voto. La asociación se formó con la confluencia del PAN y del PDM, así como de la Unión Nacional Sinarquista, la Asociación Nacional Cívica Femenina, el Movimiento Universitas, la Asociación de Usuarios y Contribuyentes (organismo cívico del PDM), Desarrollo Humano Integral y la Unión Nacional de Padres de Familia.[73]

En las elecciones municipales de 1985, el PAN pudo postular candidatos en 25 municipios, y el PDM en 32. Pero la abstención rompió marcas: 65.5%.[74] El PAN logró el 18.8% de los votos emitidos y el PDM sólo el 10.5%, iniciándose así la decadencia de este último. El PAN consiguió que le reconocieran su triunfo en San Francisco del Rincón e impugnó Celaya y León. El PDM impugnó fuertemente Guanajuato y Comonfort, pero sólo logró una Junta de Administración Civil en este último. El PAN presionó fuertemente a la administración estatal a fin de que se desconociese al presidente municipal de León, Antonio Hernández Ornelas, objetivo que logró en poco más de un año, el 11 de abril de 1987. Fue sustituido por un industrial, Arturo Villegas Torres, que resultaba aceptable para el PAN.

El año de 1988 fue trascendental para la historia de la derecha guanajuatense: emergió el liderazgo carismático de Manuel J. Clouthier, empresario que manejaba un novedoso, directo y populachero lenguaje que le atrajo muchas simpatías, particularmente de empresarios y profesionistas

71 Guadalupe Valencia, "Panorama político del estado de Guanajuato, 1977-1990", *Foro Guanajuato: sociedad, economía, política y cultura,* 26 de abril de 1990, 32-35.

72 *Ibid.*, 36.

73 *Ibid.*, 51.

74 *Idem.*

que hasta entonces no se habían involucrado en política. Tal fue el caso de Vicente Fox y Carlos Medina Plascencia. Pero el involucramiento de los "neopanistas" también ocasionó fricciones internas y desplazamientos. Las elecciones municipales de 1988 reflejaron esta redinamización del PAN. En León, el PRI prefirió esperar a que el PAN nominara candidato —el joven empresario Carlos Medina— para proponer otro de perfil semejante —Joaquín Yamín—. Por vez primera ganó el PAN con una ventaja de dos votos por uno. A nivel estatal, el abstencionismo alcanzó el 75.4%.[75]

El 28 de agosto de 1991 fue fecha de elecciones de gobernador de Guanajuato, que registró una gran competencia por el protagonismo de sus candidatos principales: Ramón Aguirre (PRI), Vicente Fox (PAN) y Porfirio Muñoz Ledo (PRD). Mucha tinta corrió sobre sus resultados y sus consecuencias, ya que desembocó en uno de los procesos de negociación postelectoral más controvertidos que ha sido denominado en los coros políticos como el de la "concertacesión". La solución salomónica que se impuso desde el gobierno central fue la renuncia del candidato oficialmente ganador y la elección de un gobernador interino panista. Desde entonces han transcurrido 31 años de hegemonía panista que, sin embargo, se ve atenuada en el nivel municipal, donde se exhibe una rica variedad política, gracias a 280 alternancias para 46 municipios en 14 procesos electorales desde 1982 hasta 2021. Es decir, que un 43.5% de las elecciones municipales en estos 40 años produjo alternancia en el poder local.

A manera de conclusión

Podríamos aventurar una primera conclusión: las ideologías conservadoras guanajuatenses se han gestado de forma natural como resultado de condicionantes económicos, sociales, étnicos y culturales muy particulares al occidente mexicano, donde se ha definido un *ethos* que difiere de forma importante a los que forjaron en el sur indígena o en el norte criollo. La religiosidad y el conservadurismo abajeños son una respuesta ante un vacío étnico-cultural preexistente. La tradición, la seguridad de la permanencia, proporcionan un suelo firme donde estabilizar la identidad regional. El abajeño promedio ha deseado preservar sus puntos de referencia ideológicos dentro de un esquema predecible y confiable. La religión le ha garanti-

75 *Ibid.*, 62-63.

zado esos referentes constantes, que le permiten convivir con regiones, con patrimonios culturales y étnicos milenarios, como lo es el Valle de México o Michoacán, sin desdibujar la riqueza de su identidad ecléctica.

Otra conclusión más: en Guanajuato los movimientos político-contestatarios más fuertes han provenido del ala conservadora de la sociedad, inclusive liderando a sujetos de muy diversas extracciones sociales, como ocurrió en el movimiento cívico leonés de 1946. Los movimientos tradicionalistas tampoco fueron homogéneos en términos regionales. Ya vimos que en la Sierra Gorda y el norte guanajuatense se generaron reacciones más violentas y radicales que en el Bajío: es el conservadurismo más elemental y primitivo, teñido de miseria e ignorancia, reacción contra la impuesta modernidad fuereña.

Pero el caso de León y los pueblos del Rincón es también muy particular. Sus profundos lazos con los Altos de Jalisco les hacen cocinarse aparte. Su religiosidad es profunda pero más consciente que el de los serranos norteños. Llega a ser, inclusive, "ilustrada", sofisticada y humanista; en gran medida teñida por aspiraciones socialcristianas. Los municipios abajeños del sur, que fueron los más beneficiados por la reforma agraria y los planes de desarrollo estatales, alimentaron con más asiduidad a las "defensas civiles" agraristas, que el gobierno enfrentó, aun siendo campesinos sus adversarios, ya sean cristeros, sinarquistas o simples demandantes de justicia. Son también los municipios que más fuerza de trabajo expulsan y los de mayor movilidad geográfica y social. Esto ha permitido una tímida presencia de los partidos y movimientos de izquierda.

Bibliografía y fuentes consultadas

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Botello, Mónica, y Claudia, Herbert. "Prólogo". En *Noticias para formar la historia y estadística del obispado de Michoacán (Estado de Guanajuato),* editado por José Guadalupe Romero, 7-22. Guanajuato: Archivo General del Estado, 1992.

Campbell, Hugh G. *La derecha radical en México, 1929-1949*. México: Secretaría de Educación Pública, 1976.

Esquivel Obregón, Toribio. *Recordatorios públicos y privados. León 1864-1908*. México: Universidad Iberoamericana y Ayuntamiento de León, 1992.

GILL, Mario. *Sinarquismo, su origen, su esencia, su misión*. 2ª ed. México: Ediciones del Comité de Defensa de la Revolución, 1944.

Gobierno de Guanajuato. *Guanajuato en la voz de sus gobernadores. Compilación de informes de gobierno 1917-1991*. México: Gobierno del Estado de Guanajuato, 1991.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *La democracia en México*. 13ª ed. México: ERA, 1982.

GONZÁLEZ-LEAL, Mariano. *Juan de Jasso el viejo. La alborada de Guanajuato y la fundación de León*. México: Edición de aniversario, 1976.

GONZÁLEZ-LEAL, Mariano. "La vida cultural leonesa a fines del siglo XIX". En *Guanajuato: la cultura en el tiempo,* Mariano González-Leal, 195-204. México: El Colegio del Bajío, 1988.

HUMBOLDT, Alexander. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. México: Editorial Porrúa, 2002.

INEHRM. *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana, tomo III, sección Guanajuato*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México, 1991.

LARA VALDÉS, José Luis. *Historia política de Guanajuato en el siglo* XX. Guanajuato: Mecanuscrito, 1991.

LING ALTAMIRANO, Ricardo Alfredo. *Vamos por Guanajuato...* México: EPESSA, 1992.

LOAEZA, Soledad. "El llamado de las urnas. ¿Para qué sirven las elecciones en México?". *Nexos núm.* 90 (1985): 13-19.

MEYER COSÍO, Francisco Javier. "Bosquejo histórico del estado de Guanajuato". En *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana,* INEHRM, 285-294. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México, 1991.

MEYER, Jean A. *El sinarquismo, ¿un fascismo mexicano? 1937-1947*. México: Joaquín Mortíz, 1979.

MOEDANO, Gabriel. "Expresiones de la religiosidad guanajuatense: las velaciones". En *Arqueología e historia guanajuatenses. Homenaje a Wigberto Jiménez Moreno,* compilado por Ernesto de la Torre Villar. México: El Colegio del Bajío, 1988.

OLVERA HERNÁNDEZ, J. "Guanajuato, Estado de". En *Enciclopedia de México,* J. Álvarez, 3567-3578. México: Secretaría de Educación Pública, 1987.

PÉREZ BOLDE, Alfredo. "Notas sobre la rebelión de Sierra Gorda". En *Guanajuato: evolución social y política,* coordinado por José Arturo Salazar y García, 193-231. Guanajuato: El Colegio del Bajío, 1988.

Pérez Bolde, Alfredo. *Una ojeada a la política guanajuatense: Rojos, Verdes y Azules... todos contra todos*. Guanajuato: Congreso del Estado de Guanajuato, 1991.

Pérez Grovas, Susana. "Pensamiento educativo que conforma nuestra identidad". En *Guanajuato: evolución social y política,* coordinado por José Arturo Salazar y García, 311-328. México: El Colegio del Bajío, 1988.

Powell, Philip Wayne. *La guerra chichimeca, 1550-1600*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.

Restrepo, Iván, y José Sánchez. *La reforma agraria en cuatro regiones. El Bajío, Michoacán, La Laguna y Tlaxcala*. México: Secretaría de Educación Pública, 1972.

Rionda Arreguín, Isauro. "Trayectoria de los jesuitas". *Colmena Universitaria,* núm. 59, noviembre (1983): 29-52.

Rionda Arreguín, Isauro. "El encuentro hispano-indígena en Guanajuato en el siglo XVI". *A.M. de Guanajuato,* 6-11 de octubre-noviembre 1986.

Rionda Arreguín, Isauro. *La ciudad de Guanajuato, patrimonio cultural de la humanidad*. Guanajuato: Presidencia municipal de Guanajuato, 1990.

Rionda, Luis Miguel. "Las culturas populares guanajuatenses ante el cambio modernizador". *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 41, (1990): 79-115.

Rionda, Luis Miguel. "Una visión retrospectiva de los informes de gobierno". En *Guanajuato en la voz de sus gobernadores, 1917-1991*, 15-69. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato, 1991.

Trueba, Alfonso. *La batalla de León por el municipio libre*. México: Editorial Campeador, 1954.

Valencia, Guadalupe. "Panorama político del estado de Guanajuato, 1977-1990". *Foro Guanajuato: sociedad, economía, política y cultura,* 26 de abril de 1990.

Wolf, Eric. "El Bajío en el siglo xviii. Un análisis de integración cultural". En *Los beneficiarios del desarrollo regional,* compilado por David Barkin, 63-95. México: Secretaría de Educación Pública, 1972.

Zermeño, Guillermo y Rubén Aguilar. "Dos razones para el estudio y la investigación de la uns-pdm en Guanajuato". En *Guanajuato: Evolución social y política,* coordinado por José Arturo Salazar y Mariano González-Leal García. León: El Colegio del Bajío, 1988.

Zermeño, Guillermo y Rubén Aguilar. "De movimiento social a partido político. De la uns al pdm". En *El pdm, movimiento regional,* compilado por Jorge Alonso, 65-176. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989.

Las derechas en México.
Debates analíticos y estudios de caso

fue editado por el

Programa Universitario
de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México
y el Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México

Se terminó en la Ciudad de México
el mes de noviembre de 2022.







Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Las derechas en México

Debates analíticos y estudios de caso

Decir la derecha o las derechas es hablar de grupos y posiciones políticas que no siempre se dejan definir. A diferencia de aquellos y aquellas que se asumen de izquierda, los de derecha no suelen proclamarse como tal en público. Prefieren manejar los hilos del poder, organizarse en las sombras o fabricar artilugios ideológicos que esparcen los grandes medios de comunicación que controlan. Pero las derechas están y son cada vez más fuertes; se resisten por todos los medios a aceptar la transformación de la sociedad si ésta ocurre fuera de sus marcos aceptados; impregnan los medios y las redes sociales con sus discursos; se movilizan y se muestran decididas a tomar la plaza, promoviendo golpes de Estado, dando la espalda a la propia democracia que antes defendían. ¿Asistimos a la reedición de los fascismos de antaño? ¿Las derechas han abandonado el ideal democrático o nunca lo tomaron en serio? ¿Estos grupos realmente hoy son más fuertes que nunca?

Este libro ofrece la perspectiva de una veintena de académicos que estudian el tema de las derechas en México y el mundo, su devenir histórico y rearticulación actual, quienes tratan de dar respuesta a varias interrogantes sobre las formas de acción colectiva de los grupos de derecha, sus cambios políticos en el tiempo y los principales elementos que caracterizan su cultura política y la visión que tienen sobre la democracia. La obra es resultado de un esfuerzo colectivo por comprender las nuevas coordenadas de las derechas, con el fin de ayudarnos a entender por qué hoy estas agrupaciones son un actor político relevante en la disputa por el sentido y la orientación de la democracia en el siglo XXI.